Los Rayos y las Iniciaciones

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

INDICE

PRIMERA PARTE 11

CATORCE REGLAS PARA LA INICIACIÓN GRUPAL

Pag.

OBSERVACIONES PRELIMINARES 13
PALABRAS DE INTRODUCCIÓN 21

Regla Uno	El Devenir y la Función Grupales	32
Regla Dos	Aceptado como Grupo	50
Regla Tres	Dual es el Movimiento hacia delante	67
Regla Cuatro	Evocación de la Voluntad	83
Regla Cinco	El Todo Macrocósmico	101
Regla Seis	El Grupo sigue adelante en la Vida	112
Regla Siete	La Palabra Invocadora	119
Regla Ocho	Los Siete, los Tres y el Uno	130
Regla Nueve	El Iniciador Uno	146
Regla Diez	O.M. el Sonido Creador	154
Regla Once	El Cuarto Gran Ciclo de Realización	178
Regla Doce	Servicio Grupal Iluminado-Salvador	191
Regla Trece	El Misterio Oculto	208
Regla Catorce	La Quíntuple Demanda	238

SEGUNDA PARTE 267

LOS RAYOS Y LAS INICIACIONES

OBSERVACIONES PRELIMINARES 269
PRIMERA SECCIÓN. EL ASPIRANTE Y LOS MISTERIOS DE LA INICIACIÓN 288

La Entrada a través de los dos Portales de la Iniciación 288
El Portal de la Iniciación 288

El Portal que da entrada al Camino de la Evolución Superior 295

La Entrada en el Ashrama 303

Los siete Grupos de Ashramas dentro de la Jerarquía 308

Los siete Senderos que enfrenta el Maestro 327
El Sendero del Servicio en la Tierra 328
El Sendero del Trabajo Magnético 331
El Sendero de entrenamiento para los Logos Planetarios 335

Ciertos Cambios Jerárquicos 338
El Sendero hacia Sirio 341
El Sendero de Rayo 346
El Sendero que recorre el Logos Mismo 348

El Sendero de la Filiación Absoluta 349

Párrafos Extraídos de Tratado sobre Fuego Cósmico 352
Análisis de la Tensión Mundial 353

La Vida Dual del Proceso Iniciático 356

La Vida Dual del Discípulo 359
La Existencia Dual del Maestro 361

La Ciencia del Antakarana 364

La Construcción del Antakarana 366
La Naturaleza del Antakarana 373
El Puente entre los Tres Aspectos de la Mente 377

El Puente como Agente de Alineamiento 388
La Técnica de la Construcción 391

En el Pasado 393
En el Presente 397
Seis Etapas del Proceso de Construcción 400
La Tarea Inmediata 409

Los Siete Métodos de Rayo 413

Delineamiento de la Contemplación Reflexiva 421
Significado del Proceso Iniciático 436
Fusión de la Conciencia del Maestro con la del Discípulo 446
Impresión de la Intención Jerárquica en la Mente del Discípulo 451

SECCIÓN SEGUNDA. EL ASPIRANTE Y LAS INICIACIONES MAYORES 457

La Relación de los Siete Rayos con las Iniciaciones 458

Los Rayos y las Cinco Iniciaciones que enfrenta la Humanidad 465
Primera Iniciación. El Nacimiento. Séptimo Rayo 465
Segunda Iniciación. El Bautismo. Sexto Rayo 473
Tercera Iniciación. La Transfiguración. Quinto Rayo 484
Cuarta Iniciación. La Renunciación. Cuarto Rayo 494

El Tipo particular de la Energía involucrada y su Efecto iniciático 497
El Efecto de la Energía de Armonía a través del Conflicto sobre la Humanidad 501
El Factor del Rayo Amor-Sabiduría cuando controla al Cuarto Rayo 504
El Efecto del Rayo de Armonía a través del Conflicto en el Mundo Moderno de Naciones 509
Los resultados de la Actividad del Cuarto Rayo sobre el Discípulo Individual 522

Resumen y Predicción 524

Los Rayos de Aspecto y las Iniciaciones Superiores 526
Quinta Iniciación. La Revelación. Primer Rayo 529
El Efecto que en la Actualidad Produce el Primer Rayo sobre la Humanidad 530

Sexta Iniciación. La Decisión. Tercer Rayo 536
Séptima Iniciación. La Resurrección. Segundo Rayo 537
Octava Iniciación. La Gran Transición. Cuarto, quinto, sexto, y séptimo rayos 537

(Los cuatro rayos menores)
Novena Iniciación. La Negación. Primero, segundo y tercer rayos 537

(Los tres rayos mayores)

LAS SIETE Y LAS NUEVE INICIACIONES DE NUESTRA VIDA PLANETARIA 538

La Significación de las Iniciaciones 542
Primera Iniciación. El Nacimiento en Belén 544
Segunda Iniciación. El Bautismo en el Jordán 551
Tercera Iniciación. La Transfiguración 562
Cuarta Iniciación. La Gran Renunciación o Crucifixión 566
Quinta Iniciación. La Revelación 575

La Parte que Desempeña la Energía al Inducir a la Revelación 579

El Lugar que ocupa la Voluntad para Inducir a la Revelación 584

Sexta Iniciación. La Decisión 587

Séptima Iniciación. La Resurrección 596

Octava Iniciación. La Gran Transición 602
Novena Iniciación. La Negación 602

APÉNDICE 605
CINCO GRANDES ACONTECIMIENTOS ESPIRITUALES 607
ESTANZAS PARA DISCÍPULOS 624

PRIMERA PARTE

CATORCE REGLAS PARA LA INICIACIÓN GRUPAL

OBSERVACIONES PRELIMINARES

Creo que sería conveniente, hermanos míos, subrayar nuevamente el hecho de que sólo puede penetrar en el mundo amorfo el aspirante que ha adquirido cierta capacidad de centrarse en los niveles abstractos del plano mental. Ello involucra, lógicamente, haber logrado algún desarrollo interno en la propia naturaleza del aspirante, pues de otra manera sería imposible obtener el contacto requerido. Es necesario el autoesfuerzo, cuyo resultante desarrollo podría describirse de la manera siguiente:

I. *La Repolarización de Todo el Hombre Inferior* a fin de cambiar su actitud hacia el conglomerado de formas que componen su campo general de contactos. Entonces ya no se dejara ilusionar por las cosas de los sentidos, tendrá en sus manos el hilo o clave que eventualmente lo guiará del laberinto de las percepciones de la vida inferior, llevándolo al campo del claro conocimiento y al reino de la luz del día, y ya no caminará en las tinieblas. Esta repolarización se obtiene de cuatro maneras, cada una de las cuales proporciona el siguiente paso a dar y, en conjunto (si se las sigue debidamente), llegarán a subyugar totalmente a la personalidad. Los cuatro métodos son:

El constante e infalible esfuerzo para centrar la conciencia en la cabeza. Desde esta posición central, el Hombre Real, el agente rector, dirigirá y guiará todos sus miembros, imponiendo un nuevo ritmo y hábito de respuesta a los "señores lunares" del cuerpo físico. Dos factores valiosos y benéficos producirán la necesaria polarización:

Valorar constantemente las palabras "Yo soy el Yo, el Yo soy Yo".
Habituarse a meditar por la mañana temprano, centrándose el Pensador en el punto de control, y comenzar el día de experiencia y de contactos, entendiendo que sólo es el Observador, el Perceptor y. el Actor.

Una minuciosa consideración del uso y abuso de la energía durante el día. Cada hombre debe comprender que al emplear energía ejerce dirección y recorre el sendero. Produce oportunamente la fiel manifestación y despliegue de la propia luz a fin de irradiarla sobre las circunstancias, ayudando así a los demás peregrinos. Los estudiantes deberán familiarizarse con el "concepto energía" y aprender a considerarse como unidades de energía que despliegan ciertos tipos de energía. Debe tenerse presente al respecto, que cuando la energía espiritual y material (dos polos opuestos) se ponen en relación, se produce un tercer tipo de energía, y el trabajo del cuarto o reino humano, consiste en demostrar este tipo peculiar. A fin de aclarar las ideas sería conveniente que los estudiantes recordaran que

las entidades superhumanas despliegan energía espiritual,
las entidades subhumanas despliegan energía de la materia,
las entidades humanas despliegan energía del alma.

Cuando estas tres energías se manifiesten en forma perfecta se consumará el plan de la creación. Además debe recordarse que las tres manifiestan sin embargo la dualidad -espíritu y materia-, siendo la manifestación de una gran Existencia y de Su aparición. Por lo tanto, las denominadas "tres gunas" (cualidades) de la filosofía hindú, sólo son cualidades que esa Existencia manifiesta por medio de tales tipos de entidades.

Las vidas superhumanas expresan sattva, guna o la cualidad del ritmo y de la respuesta armoniosa al impulso divino del perfecto despliegue de la colaboración coordinada con el propósito de la manifestación.

Las vidas humanas demuestran la cualidad de rajas, de movilidad, de constante y consciente cambio a fin de descubrir lo Real y demostrar, por medio de la experiencia, la verdadera naturaleza de la respuesta rítmica.

Las vidas subhumanas expresan la cualidad de tamas o inercia Actúan ciegamente y no tienen la capacidad de responder conscientemente al plan. Constituyen la suma total de las "unidades de inercia", así como los entes humanos son denominados "puntos de luz que se mueven dentro del cuadrado". Esto resultará de interés para los masones.

Este tema sobre el uso y el abuso de la energía puede ser desarrollado al infinito, y lo traté extensamente en otros libros donde di bastante información sobre los centros. Ahora sólo trato de impartirles lo que puede ser de utilidad inmediata para los estudiantes, sentando así las bases para el trabajo posterior.

El cuidadoso estudio de la necesaria transmutación de la energía astral y emocional en amor, la energía del amor. Involucra la sublimación del sentimiento personal en comprensión o consciencia grupal, y cuando se realiza exitosamente crea con el tiempo un cuerpo superior y más sutil, la envoltura búdica Cuando ésta se materializa, marca una elevada etapa de progreso, pero las etapas anteriores pueden ser encaradas inteligentemente por el estudiante y probacionista sensato. A fin de trasmutar la emoción en amor es necesario comprender los puntos siguientes:

1. Que toda disposición de ánimo demostración de tristeza, dolor o emoción feliz, se debe a que nos identificamos con los objetos de nuestros deseos, con el aspecto forma y lo material.

2. Que el cuerpo emocional o astral y la parte que desempeña en el desarrollo del estudiante debe ser reconocido como la sombra de la mónada, y establecerse una conexión entre

la envoltura astral	2do. plano,
la envoltura monádica	4to. plano,
la envoltura búdica	6to. plano,

y también debe ser considerada cuidadosamente la actuación que le corresponde a los pétalos de amor del loto egoico.

3. Que la potencia de la envoltura astral se debe a su naturaleza indivisible

4. Que el estudio de la función del plexo solar y la parte que desempeña como órgano para la trasferencia de energía, desde los tres grandes centros abajo del diafragma a los tres centros superiores, constituye una estrecha analogía con el loto solar, el cuerpo egoico, que ocupa el punto medio entre la triple mónada y el triple hombre inferior. Quienes están más avanzados deberían comprender esto.

El desarrollo de la facultad de la mente, a fin de que el Pensador se aferre y se mantenga firme en el proceso mental y aprenda a considerar la mente como intérprete de los estados de conciencia, como transmisor de la intención egoica al cerebro físico y como ventana a través de la cual el Ego, el Hombre Real, observa vastos campos de conocimiento y (para la mayoría) aun son ignotos.

II. *Surgimiento a la Manifestación del Aspecto Subjetivo en el Hombre*. Uno de lo objetivos de la evolución consiste en que sea reconocida oportunamente la realidad subjetiva. Esto se puede expresar de varias maneras simbólicas, conteniendo todas el mismo hecho de la naturaleza:

El nacimiento del Cristo interno.
El brillo de la radiación interna o gloria.
La manifestación del segundo aspecto o aspecto amor.
La manifestación del Ángel solar.
La aparición del Hijo de Dios, el Ego o Alma inmanente.
La plena expresión de budi a medida que utiliza a manas.

Cómo se produce este surgimiento a la manifestación, puede deducirse de las frases siguientes:

El refinamiento de los cuerpos, los cuales constituyen el cascarón o envoltura que oculta la realidad.
El proceso de "retirar los velos", a fin de que uno por uno los cuerpos que velan al Yo lleguen a ser trasparentes, permitiendo a la naturaleza divina brillar plenamente.
La expansión de conciencia, lograda por la capacidad del Yo para identificarse como el Observador, con su verdadera naturaleza, sin considerarse a sí mismo como el órgano de percepción.

III. *EI Realineamiento de las Envolturas Inferiores* a fin de que el contacto con el verdadero Hombre, el Pensador, el Angel solar, en los niveles superiores del plano mental, llegue a ser total y continuo. Ello es posible sólo cuando son captados los dos puntos anteriores y se comprende parcialmente la teoría de la constitución del hombre. A medida que practiquemos la meditación, dominemos conscientemente los cuerpos inferiores y comprendamos mejor el Sutratma o Hilo, entonces podrá llevarse cada vez más a la personalidad inferior, en el plano físico, esa iluminación espiritual y esa energía divina que es herencia del alma. Paulatinamente la luz brillará; año tras año la fortaleza del contacto superior aumentará; gradualmente la afluencia del amor y sabiduría divinos a los centros de la cabeza se acrecentará, hasta que con el tiempo el hombre inferior se trasformará totalmente, sus envolturas se refinarán, y podrá controlarlas y emplearlas: entonces expresará en la tierra los poderes del Guiador, Instructor o Manipulador, de acuerdo al rayo mayor a que pertenezca su mónada.

IV. *Una Serie de Pruebas que Conducen. a la Iniciación.* Cuando el hombre comience a manifestar las cualidades de su rayo y llegue gradualmente a ser de mayor importancia para su grupo, será preparado por medio de pruebas, experiencias y tentaciones, para esas etapas finales de desenvolvimiento que lo pondrán en posesión de:

El conocimiento de ciertas leyes que rigen a la materia y a la forma.
Las claves de los misterios vinculados a la energía, la polaridad y la relación grupal.
Ciertas Palabras de Poder que le otorgarán el control de las fuerzas elementales de la naturaleza.
La visión interna de los planos planetarios.

No es necesario explayarme sobre esto, ni tampoco desarrollar el tema de la Iniciación (*Discipulado en la Nueva Era*, Tomos I y II. El primer trabajo a realizar consiste en estimular al aspirante y preparar a esos pocos que ansían recorrer el sendero del discipulado. El punto final de nuestro tema concierne a:

V. *La Esencialidad Básica de Poseer un Carácter Puro*. Esto es algo más que ser simplemente bueno. Tiene que ver con el aspecto materia y está relacionado con el aferramiento o control que ejerce la forma sobre el hombre. Podría expresarse, a fin de darle un significado más esotérico, de la manera siguiente: Si uno de los tres elementales inferiores -físico, astral y mental- es el factor que controla la vida del hombre éste -por ese mismo hecho es llevado a una posición peligrosa y debe dar los pasos necesarios para detener ese control antes de intentar la penetración en los reinos amorfos. Se evidencia la razón de ello. De acuerdo con la ley que rige a la materia, la Ley de Economía, la vida elemental atraerá hacia sí las vidas similares, lo cual dará por resultado dos peligros y son:

Uno: La acumulación en la forma -debido a la dominante nota emitida por el elemental de la forma-, de materia de vibración sincronizada. Ello tenderá a acrecentar la magnitud de la tarea que tiene por delante el Ego e impulsará al hombre inferior a adquirir mayor predominio. Los "señores lunares" aumentarán su poder y disminuirá el del Señor solar.

Dos: el hombre con el tiempo se encontrará rodeado de formas mentales de orden inferior (desde el punto de vista del alma), y antes de poder entrar en el Arcano de la sabiduría y hallar el camino hacia el mundo del Maestro tendrá que disipar las nubes de formas mentales que ha atraído hacia sí.

Si el discípulo no aprende que aspiración y autodisciplina deben ir a la par, hallará que la energía espiritual que puede conocer y con la cual hacer contacto, sólo servirá para estimular las malignas energías latentes en su naturaleza, demostrando así la exactitud de la verdad enseñada por el gran Señor, al relatar el episodio del hombre que barrió fuera de su hogar a siete demonios y descubrió, oportunamente, que estaba en peor situación que antes. Es muy esencial que los aspirantes comprendan la naturaleza del hombre inferior y capten el hecho de que todo sistema coherente posee sus variados tipos de energía y que la perfección se logra cuando predomina el tipo más elevado de energía inherente.

Si la energía inferior del conjunto de átomos-forma constituye el factor controlador, entonces ocurrirán tres cosas:

1. La forma misma crecerá por acumulación, aumentando constantemente su poder, hasta que la dominante voz de sus "señores lunares" apagará las demás voces y el hombre será arrastrado nuevamente a

la inercia, a
la ceguera y a
la esclavitud.

2. Hay muchas personas que no sólo están controladas por algunas de esas formas, sino que son prisioneras de las tres. Al estudiar al triple hombre inferior y a las energías o vidas, que tratan de controlarlo, debe recordarse que éstas son de tres categorías:

a. Las diminutas vidas individuales que denominamos átomos o células del cuerpo. Son de tres clases y componen respectivamente los cuatro tipos de cuerpos: físico denso, etérico, astral y mental.
b. El conjunto de estas vidas que constituyen en sí cuatro tipos de elementales o existencias separadas coherentes, aunque no autoconscientes. Estos cuatro señores lunares constituyen lo que "la Sabiduría Antigua denomina "los cuatro lados de un cuadrado". Son el "cuaternario inferior", los "cubos aprisionantes" o la cruz sobre la cual el Hombre espiritual interno será crucificado. Estos cuatro elementales poseen inteligencia propia, se hallan en el arco involutivo; cuando tienden a ser demasiado poderosos acatan la ley de su propio ser y expresan plenamente lo que hay en ellos.
c. Un dominante señor lunar, que conocemos por el término de "personalidad inferior"; él (si puede emplearse el pronombre personal) es la suma total de los elementales físico, astral y mental, y constituye el poder que en la actualidad obliga a las "energías ígneas" del cuerpo a nutrir los tres centros inferiores El cuerpo etérico tiene una función excepcional y curiosa, siendo simplemente el vehículo para el prana o vida y el centro que emplea, tiene su categoría propia.

3. Todas las formas subhumanas, en conjunto, prueban ser un poderoso factor que detiene el progreso hacia la emancipación del Hombre Real. Constituyen el reverso de lo que entendemos por el mundo del Maestro, y ambos están en directa oposición entre sí, desde el punto de vista del aspirante.

El adepto puede penetrar en el mundo de la forma, entrar en contacto con él y actuar en ese mundo, sin que lo afecte, pues nada hay en él que responda a ese mundo. A través de la ilusión ve la realidad que subyace detrás y, sabiendo donde está situado, nada que lo atraiga existe en la demanda y llamado de estos señores lunares. Está ubicado entre los pares de opuestos. En la comprensión de la naturaleza del mundo de la forma y de las vidas que lo componen, en la habilidad de oír la voz del "Uno amorfo", por encima del tráfago de las voces inferiores, el aspirante tiene la oportunidad de zafarse del dominio de la materia.

Hermanos míos, el verdadero trabajo-mágico consiste en comprender los sonidos de todos los seres, y su clave reside en la habilidad de hablar el lenguaje del alma. Estas facultades, correctamente empleadas, imponen sobre las vidas menores ese control que conducirá a la liberación final y, con el tiempo, llevará a esas vidas al reino de la autoconciencia. Este aspecto de la materia es aún muy poco comprendido por los hijos de los hombres. Si sólo se dieran cuenta de que por su predisposición a caer bajo el control lunar precipitan a las diminutas vidas de su pequeña sistema, más profundamente en la oscuridad de la ignorancia, quizás asumirían más rápidamente sus justas responsabilidades; si comprendieran que por su constante tentativa de imponer el ritmo del Señor solar, sobre el conjunto de los señores lunares, impulsan esas vidas hacia el desenvolvimiento autoconsciente, quizás procederían con más prevención e inteligencia. Éste es un mensaje que debe difundirse, pues los diversos aspectos de la vida de Dios son interdependientes y ninguno progresa hacia una mayor comprensión sin beneficiar a todo el grupo.

Daré algunas sencillas sugerencias que pueden ser de utilidad para el aspirante sincero:

Con la ordenada regulación de la vida viene la eventual síntesis y el correcto control del tiempo, con todo lo que de ello proviene.

Con la eliminación correcta de todo lo secundario y con el sentido de proporción correctamente ajustado llega a la exactitud y centralización, distintivos del ocultista.

Con la correcta aspiración, en el momento señalado, se produce el contacto necesario y la inspiración para el trabado a realizar.

Con la constante adhesión a las reglas *autoimpuestas* se produce el gradual refinamiento del instrumento y el perfeccionamiento de los vehículos que -para el Maestro- serán el medio para ayudar a innumerables pequeñas vidas.

Recomiendo los conceptos antedichos, pues sé que captarán lo que implican y considerarán seriamente el significado de mis palabras.

El mundo se halla hoy en los estertores de la agonía. Así como para el Ego evolucionante el momento de mayor desarrollo es frecuentemente el más doloroso (si la captación está a la altura de la oportunidad), así también lo es para el mundo evolucionante. A quienes poseen visión interna y comprensión intuitiva se les ofrece la oportunidad de ayudar a esa captación y

llevar al desesperado mundo -profundamente envuelto por la oscuridad y la angustia- un paso más cerca de la luz. El trabajo que deben realizar consiste en tomar el conocimiento que poseen y ajustar su aplicación a la necesidad del mundo, a fin de que se produzca el rápido reconocimiento de la verdad. En el corazón de cada uno está oculta la flor de la intuición. Pueden depender de ella, y ningún hecho eterno o cósmico, revestido con una forma apropiada, dejará de ser reconocido y comprendido.

PALABRAS DE INTRODUCCIÓN

Los he llamado a reanudar la labor después de un breve descanso (octubre 1942), porque los próximos días serán de intenso trabajo para mí y para todos los miembros de la Jerarquía. Tengo la intención de darles más informaciones respecto a la Jerarquía misma.* En la actualidad los estudiantes harían bien en recordar que los cambios fundamentales en el plano físico son, imprescindiblemente, resultado de causas subjetivas internas emanantes de algún nivel de la conciencia divina y, por lo tanto, de algún plano que no es el físico. Las enormes e inusitadas perturbaciones que tienen lugar en los reinos de la naturaleza, las atribuye el hombre a otros hombres o a ciertas fuerzas generadas por el pensamiento, la debilidad y la ambición humanos.

Es muy posible que estos cambios sean el resultado de determinados y grandes acontecimientos ocurridos en los planos internos, donde existe un nivel de conciencia tan avanzado, que el discípulo común sólo puede conocer de ellos sus palabras-símbolo y sus efectos muy atenuados -si puedo describir con tal frase los acontecimientos que hoy despedazan a la humanidad. El mal que infligen a la tierra algunos malignos miembros de la familia humana, es el efecto de su respuesta a las energías que afluyen, e indican su maldad básica y rápida reacción a todo lo que es contrario al bien. Dondequiera se enfoque la conciencia, *allí* se producirá un punto de gran énfasis e importancia, y esto es aplicable al individuo y a la humanidad. El significado de los acontecimientos actuales se interpreta, lógicamente, en términos de percepción y respuesta humanas. Esta guerra mundial y sus inevitables consecuencias -buenas y malas- se considera que atañen principalmente a la humanidad, pero ello no es básicamente así. La humanidad sufre y experimenta como resultado de acontecimientos internos y la conjunción de fuerzas subjetivas y energía que afluyen.

Lógicamente no es posible presentar un verdadero cuadro de los sucesos y acontecimientos internos producidos en la vida de nuestro Ser planetario. Sólo indicaré que la actual situación es simplemente la concreción de la reacción y la respuesta de la humanidad hacia grandes acontecimientos iniciadores y paralelos que involucran a los grupos siguientes:

1. El Avatar emanante y Su relación con el Señor del Mundo, nuestro Logos planetario.
2. Los Señores de la Liberación, enfocados en Su elevado lugar, a medida que adquieren conciencia de la invocación de la humanidad y se relacionan más estrechamente con los tres Budas de Actividad.
3. El Gran Concilio de Shamballa y la Jerarquía planetaria.
4. El Buda y Sus Arhats, a medida que colaboran en forma unida con el Cristo y Sus discípulos, los Maestros de Sabiduría.
5. La Jerarquía, personificación del quinto reino de la naturaleza, y su relación atractiva y magnética con el reino humano, el cuarto reino.

6. El efecto que producen los mencionados grupos de Vidas sobre la humanidad y las inherentes consecuencias al manifestarse en los reinos subhumanos.

Un estudio de lo antedicho, en términos de fuerza y energía, proporcionará alguna idea de la síntesis fundamental de las relaciones y la unidad del todo.

Por lo tanto, existe una corriente descendente de energía originada fuera de nuestra vida planetaria: la afluencia de esta energía, su inevitable efecto y consecuencias, de acuerdo con la ley cíclica, a medida que actúa sobre el plano físico ha producido y produce los cambios que la humanidad observa con horror. Esto pone en conflicto inmediato el pasado con el futuro, con lo cual expreso la más profunda verdad esotérica que el género humano es capaz de captar; pone a la Gran Logia Blanca y a la Logia Negra en culminante lucha y abre la puerta a grandes energías antagónicas que podríamos denominar espíritu y materia, espiritualidad y materialismo o vida y muerte. En último análisis estas palabras significan tan poco como los términos bien y mal, que solo tienen cierto sentido para la conciencia humana y sus inherentes limitaciones.

Cuando dichas energías descendentes atraviesan cualquiera de los principales niveles de conciencia, denominados planos, producen reacciones y respuesta dependientes del estado de la conciencia condicionadora, y (por extraño que parezca y resulte casi incomprensible) los efectos que producen en la Jerarquía son más compulsivos v trasmutadores que en la humanidad.

Añadiré también que el descenso de la energía ha llegado al nivel más bajo, por lo tanto, está cambiando el cariz de la presente oportunidad. Las energías han pasado ya lo que podríamos denominar punto decisivo y llegado al punto de ascensión, con todo lo que la frase implica. Cuando descienden producen estimulación; cuando ascienden transmutación y abstracción, siendo un efecto tan inalterable como el otro. La esperanza del futuro depende de la inevitabilidad de la ascensión de las energías y sus efectos; nada puede detener su regreso y progreso, a través de los planos, a su fuente de origen. Sobre este doble proceso de descenso y ascenso descansa todo el panorama cíclico de la manifestación y de la afluencia y actividad de las nuevas y elevadas energías, depende todo el proceso evolutivo.

Será evidente, por lo tanto, que el descenso de energía trae consigo -de acuerdo a la ley cíclica- ciertas "inspiraciones" nuevas; nuevas "semillas de esperanza" para el futuro y también a determinados Agentes activos, Quienes son y serán responsables de la tarea de preparación, fertilización y de todas las empresas de la nueva era. Dichas energías descendentes *evocarán* también fuerzas obstructivas, y aquí quisiera recordarles que las así denominadas fuerzas malignas obstructivas se las enfrenta en los niveles espirituales más elevados, porque a su vez son evocadas por el impelente impacto del futuro Avatar, Cuya "nota se oye antes que Él, y Su energía se despliega ante Él". Éste es un gran misterio que sólo podrá ser comprendido (aunque en forma meramente teórica) si se tiene en cuenta que todos nuestros planos -incluso los más elevados- son subplanos del plano físico cósmico. Cuando este hecho sea parcialmente captado se simplificará el pensamiento.

Como consecuencia de todo ello se están llevando a cabo grandes y fundamentales reajustes en la Jerarquía misma y también en la zona intermediaria de la conciencia divina, a la que denominamos (en lo que concierne a la humanidad) Tríada espiritual -zona abarcada por los planos mentales superiores, los niveles búdico y átmico de percepción y actividad divinas.

El descenso del estímulo avatárico, permite a ciertos Maestros recibir mucho antes una iniciación mayor, que de otra manera no hubiera sido posible. De este modo está en marcha un gran proceso de ascensión y realización espirituales, aunque por ahora sólo se puede percibir su tenue comienzo a causa de la intensidad del conflicto. De allí que numerosos discípulos en probación se encaminen hacia las filas de los discípulos aceptados, recibiendo muchos de ellos la iniciación. En esta conmoción jerárquica -que intensifica y va paralela a la conmoción en el plano físico- se hallará el origen del proceso de preparación que he instaurado entre algunos discípulos, acelerando así el período y etapa de realización, siempre que me presten la colaboración debida. (*Discipulado en la Nueva Era*, Tomos I y II).

Respecto a la Jerarquía misma, hablando esotérica y técnicamente, muchos de sus Miembros "están siendo retirados del punto medio de santidad y absorbidos en el Concilio del Señor". En otras palabras, pasan a un trabajo superior, convirtiéndose en custodios de la energía de la voluntad divina y no simplemente en custodios de la energía del amor. De allí en adelante actuarán como unidades de poder, no sólo como unidades de luz. Su trabajo se hace dinámico en vez de atractivo y magnético, y concierne al aspecto vida y no únicamente al aspecto alma o conciencia. Sus lugares son ocupados –de acuerdo a la Ley de Ascensión- por sus discípulos avanzados, los iniciados que pertenecen a Sus ashramas, y (de acuerdo a este mismo gran proceso) el lugar de dichos iniciados, "ascendidos" a trabajos más importantes, son ocupados por discípulos y probacionistas. Ésta es la verdad, mal interpretada y terriblemente tergiversada, que se halla detrás de la enseñanza acerca de los denominados Maestros Ascendidos, impartida por los dirigentes del movimiento "Yo soy", que han prostituido y hecho descender, casi a niveles de comedia barata, a uno de los acontecimientos más notables habidos en nuestro planeta.

Tenemos, por lo tanto debido a la afluyente energía proveniente de fuentes extraplanetarias, un cambio general en el enfoque de la conciencia de las vidas encarnadas y desencarnadas. Dicho cambio es uno de los principales factores que causan los trastornos actuales. Los estudiantes buscan en el pasado y en la relación kármica, las causas que inducen los móviles humanos, y a ello le agregan el denominado factor de maldad. Lógicamente esos factores existen, tienen un origen más insignificante y son inherentes a la vida de los tres mundos. Originan en factores mucho más profundamente arraigados, latentes en la relación espíritu y materia e inherentes al dualismo del sistema solar, pero no a su triplicidad. Este dualismo, en lo que a nuestro planeta respecta, es hondamente afectado por la voluntad-propósito del Señor del Mundo y por la intensidad de Su pensamiento centralizado. Ha logrado alcanzar un punto de tensión, preliminar a los estupendos cambios que se producirán en la expresión de Su vida, dentro de Su vehículo de manifestación, un planeta. En esta etapa invocadora serán evocados grandes acontecimientos, lo cual involucrará cada aspecto de Su naturaleza, incluyendo la física densa. Todo ello, por lógica implicará también lo concerniente a la familia humana, porque "en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Estas tres palabras o frases, expresan la triplicidad de la manifestación, porque "Ser" significa aspecto espíritu, "nos movemos", el alma o aspecto conciencia, y "vivimos" significa la apariencia en el plano físico. En ese plano exterior tenemos la fundamental síntesis de la vida encarnada.

Es evidente que al lograr la tensión planetaria, el reino de la actividad jerárquica, y no la vida en los tres mundos, constituye la esfera de dicha tensión. El cambio resultante de este punto de tensión, el "movimiento" con su consecuencia, se produce en el reino de la experiencia y percepción del alma. Se puede observar un efecto secundario en la conciencia humana en el reconocimiento de los valores espirituales por parte de los hombres, las

tendencias e ideologías que aparecen en todas partes y las claras líneas demarcatorias surgidas en la región de los propósitos y objetivos humanos. Todo ello es el resultado de grandes cambios efectuados en el campo de la conciencia superior, condicionados por el alma de todas las cosas tienen lugar mayormente en el reino del anima mundi, y el alma humana y el alma espiritual, son sólo aspectos o expresiones de esa gran totalidad

Los cambios que ocurren en las "mutables y cambiantes realidades" de la conciencia del alma y de la percepción espiritual de los Miembros de la Jerarquía, son responsables de las nuevas tendencias de la vida del espíritu de los nuevos métodos de entrenamiento de discípulos -como, por ejemplo, el experimento de la exteriorización de los ashramas de los Maestros. Este nuevo acercamiento a las condiciones de la vida, como resultado de la afluencia de nuevas energías, está produciendo la tendencia universal hacia la *percepción grupal*, cuyo resultado más elevado permitirá a la familia humana dar el primer paso hacia la *iniciación grupal.* Hasta el presente nunca se había hablado de la iniciación grupal, excepto en conexión con las iniciaciones superiores que emanan del centro Shamballa. La iniciación grupal tiene como fundamento una unida y uniforme voluntad grupal, dedicada al servicio de la humanidad, basándose en la lealtad, colaboración e interdependencia. En el pasado se ha dado importancia al individuo, su entrenamiento y acercamiento a la iniciación y su solitaria aceptación en el templo de la Iniciación. Pero, en el futuro, esta concentración individual cederá su lugar a una condición grupal que permitirá a varios discípulos progresar en conjunto, llegar ante el Iniciador y simultáneamente lograr esa gran comprensión, exitoso resultado y recompensa del discipulado.

En la primera tesis que presenté al público delineé las Reglas para Aspirantes (*Iniciación Humana y Solar*), resumiendo las proposiciones anteriores y la preparación y requerimientos individuales. Estas reglas son ahora aplicables a los grupos de discípulos en probación y no a los discípulos aceptados. Deben ser y serán la característica y el objetivo purificador del individuo consagrado, considerándose que la humanidad las ha captado adecuadamente; han sido postuladas por todas las grandes religiones durante el transcurso de los siglos, y reconocidas como las principales cualidades condicionantes de todos los discípulos.

Estas Reglas o Fórmulas de Acercamiento, son analogías inferiores de reglas superiores, las cuales han de comprometerse a cumplir, seguir y obedecer juntos, los grupos de discípulos. La Jerarquía en que ingresarán, después de la debida prueba y aceptación, será la misma, pero caracterizada por idéntica percepción egoica, animada por una similar actividad espiritual, funcionando de acuerdo a leyes análogas, pero condicionada por dos desarrollos progresivos y evolutivos:

1. Contacto más estrecho -invocador y evocador- con Shamballa, por lo tanto, mayor respuesta al aspecto Voluntad de la divinidad.
2. Actitud invocadora por parte de la humanidad, basada en la fundamental descentralización de la egoísta conciencia humana y en la conciencia grupal, la cual va despertando rápidamente.

En realidad esto significa que la Jerarquía estará en relación más estrecha con el Gran Concilio de Shamballa y más íntimamente interrelacionada con la humanidad, de manera que tendrá lugar una doble fusión, produciendo el proceso integrador, cualidad de la nueva era, y la inauguración de la etapa acuariana de la historia planetaria.

Aquí pondré en relación más estrecha las *Reglas para Aspirantes y Reglas para Discípulos* impartidas anteriormente, incorporando la nueva actividad grupal y el discipulado grupal, lo cual dará por resultado la iniciación grupal.

Las reglas son catorce. Hoy daré primero la regla para el discípulo individual y su correspondiente regla superior para los grupos que se preparan para la iniciación grupal, recordándoles que estos grupos siempre están compuestos por quienes han recibido ya la primera iniciación, y son legión. Se hallan en todos los países. Sin embargo no son muchos quienes están preparados para la nueva era de iniciación grupal.

Regla Uno.

Para Aspirantes: Que el discípulo investigue dentro de la profunda caverna del corazón. Si allí arde intensamente el fuego, dando calor a su hermano pero no a sí mismo, ha llegado el momento de solicitar autorización para presentarse ante el portal.

Para Discípulos e Iniciados: Que el grupo permanezca dentro del fuego de la mente, enfocado en la clara luz de la cabeza. La tierra ardiente ha realizado su trabajo. La clara y fría luz resplandece y, siendo fría, sin embargo el calor -evocado por el amor grupal- permite una cálida exteriorización energética. Detrás del grupo queda el Portal. Ante él se abre el Camino. Que el grupo de hermanos siga adelante unido. Que salga del fuego, penetre en el frío y vaya hacia una nueva tensión.

Regla Dos.

Para Aspirantes: Cuando la solicitud ha sido presentada en triple forma, que el discípulo la retire y olvide que la ha presentado.

Para Discípulos e Iniciados: La Palabra ha sido pronunciada desde el gran punto de tensión: Aceptado como grupo. Que no retire su solicitud. No podría hacerlo aunque quisiera, pero debe presentar tres grandes demandas y seguir adelante. Que no guarde recuerdos, sin embargo, que rija la memoria. Que actúe desde el centro de todo lo que está dentro del contenido de la vida unida del grupo.

Regla Tres.

Para Aspirantes: Triple debe ser el llamado, tomando mucho tiempo su enunciación. Que el discípulo emita su llamado a través del desierto, sobre los mares y a través de los fuegos que lo separan del Portal oculto y velado.

Para Discípulos e Iniciados: Dual es el movimiento hacia adelante. El Portal queda atrás. Esto es un acontecimiento pretérito. Que surja el grito invocador desde el profundo centro de la clara y fría luz del grupo. Que evoque respuesta del lejano y brillante centro. Cuando la demanda y la respuesta se pierden en un gran SONIDO, que salga del desierto, abandone los mares y sepa que Dios es Fuego.

Regla Cuatro.

Para Aspirantes: Que el discípulo se ocupe de evocar el fuego, nutrir las vidas menores y mantener así girando la rueda.

Para Discípulos e Iniciados: Que el grupo se ocupe de apagar los dieciocho fuegos y de que las vidas menores retornen al depósito de la vida. Debe realizarlo evocando la Voluntad. Las ruedas menores nunca deben girar en el tiempo ni en el espacio. Sólo la Rueda mayor debe girar y avanzar.

Regla Cinco.

Para Aspirantes: Que el aspirante procure que el Ángel solar atenúe la luz de los ángeles lunares, permaneciendo como única luminaria en el cielo microcósmico.

Para Discípulos e Iniciados: Que el grupo perciba al unísono el fulgor de la Tríada, que atenúa la luz del alma y apaga la luz de la forma. El Todo macrocósmico es lo único que existe. Que el grupo perciba el Todo y después no piense más en "tu alma y mi alma".

Regla Seis.

Para Aspirantes: Los fuegos purificadores arden tenuemente cuando el tercero es sacrificado al cuarto. Por lo tanto, que el discípulo se abstenga de quitar la vida y que nutra lo más inferior con el producto del segundo.

Para Discípulos e Iniciados: Que el grupo sepa que la vida es una y nada puede tocar ni quitar esa vida. Que el grupo conozca la vívida, flamígera y saturante Vida que anega al cuarto, cuando se conoce el quinto. El quinto se nutre del cuarto. Que el grupo -fusionado en el quinto- sea nutrido entonces por el sexto y el séptimo, y que comprenda que las reglas menores son reglas en tiempo y espacio y no pueden retener al grupo. Éste sigue adelante en la vida.

Regla Siete.

Para Aspirantes: Que el discípulo dirija su atención a la enunciación de esos sonidos que repercuten en el aula donde deambula el Maestro. Que no emita las notas menores que inician la vibración dentro de las aulas de maya.

Para Discípulos e Iniciados: Que la vida grupal emita la Palabra de invocación y así evoque respuesta de los ashramas distantes donde actúan los Chohanes de la raza humana. Ya no son hombres como los Maestros, sino que han pasado más allá de esa etapa menor y se han vinculado con el Gran Concilio en el lugar Secreto más elevado. Que el grupo entone un doble acorde; que resuene en las aulas donde actúan los Maestros; que en él haya pausas y prolongaciones dentro de esas fulgurantes aulas donde actúan las Luces que cumplen la Voluntad de Dios.

Regla Ocho.

Para Aspirantes: Cuando el discípulo se acerca al Portal, los siete mayores deben despertar y evocar, sobre el doble círculo, respuesta de los siete menores.

Para Discípulos e Iniciados: Que el grupo evoque dentro de sí mismo respuesta a los siete grupos mayores que, con amor y comprensión, llevan a cabo la voluntad jerárquica. El grupo contiene a los siete, siendo el grupo perfecto. Los siete menores, los siete mayores y los siete planetarios, forman un gran todo, y el grupo debe conocerlos. Cuando esto se conozca y se entienda la Ley de los Siete Complementarios, que el grupo comprenda a los tres y luego al UNO. Pueden hacerlo por el aliento unido y el ritmo unificado.

Regla Nueve.

Para Aspirantes: Que el discípulo se fusione dentro del círculo de los demás yoes. Que se fusionen en un sólo color y aparezca su unidad. Sólo cuando el grupo es conocido y presentido, la energía puede emanar sabiamente.

Para Discípulos e Iniciados: Que el grupo sepa que no existen otros yoes. Que el grupo sepa que no existe color sino luz, entonces que la oscuridad ocupe el lugar de la luz, ocultando todas las diferencias, eliminando todas las formas. Luego -en el lugar de tensión y en ese punto más oscuro- que el grupo vea un punto de fuego claro y frío y que en ese fuego (exactamente en su mismo corazón) aparezca el Iniciador Uno, Cuya estrella brilló cuando fue traspuesto el primer Portal.

Regla Diez.

Para Aspirantes: La Hueste de la Voz, los devas, en sus graduadas filas, trabajan incesantemente. Que el discípulo se dedique a considerar sus métodos; que aprenda las reglas por las cuales la Hueste trabaja dentro de los velos de maya.

Para Discípulos e Iniciados: Ya han conocido y aplicado las reglas para trabajar dentro de los velos de maya. Que el grupo amplíe las rasgaduras de esos velos y permita así entrar la luz. Que la Hueste de la Voz no se haga oír y que los hermanos sigan adelante dentro del Sonido. Que entonces conozcan el significado del O.M. y oigan ese O.M. tal como lo emite Aquel que permanece y espera en el centro mismo de la Cámara del Concilio del Señor.

Regla Once.

Para Aspirantes: Que el discípulo transfiera el fuego desde el triángulo inferior al superior y preserve aquello que es creado por el fuego en el punto medio.

Para Discípulos e Iniciados: Que el grupo en conjunto traslade a la Tríada el fuego que se halla dentro de la Joya en el Loto, y que luego descubra la Palabra que llevará a cabo esa tarea. Que, mediante su Voluntad dinámica, destruya lo que ha sido creado en el punto medio. Cuando los hermanos, en el cuarto gran ciclo de realización, hayan logrado el punto de tensión, entonces el trabajo será realizado.

Regla Doce.

Para Aspirantes: Que el discípulo aprenda a utilizar su mano para servir; que busque en sus pies la marca del mensajero; que aprenda a ver con el ojo que observa, situado entre los dos ojos.

Para Discípulos e Iniciados: Que el grupo sirva como indica Acuario; que Mercurio apure al grupo en el Camino ascendente; que Tauro traiga la iluminación y la obtención de la visión; que la marca del Salvador, a medida que el grupo se afana en Piscis, sea vista por encima del aura del grupo.

Regla Trece.

Para Aspirantes: El discípulo debe aprender y comprender cuatro cosas antes de serle revelado el misterio más recóndito: primero, las leyes que rigen aquello que irradia; segundo, los cinco significados de la magnetización; tercero, la transmutación o el secreto perdido de la alquimia, y, por último, la primer letra de la Palabra impartida o el oculto nombre egoico.

Para Discípulos e Iniciados: Que el grupo esté dispuesto a revelar el misterio oculto. Que el grupo demuestre el significado superior de las lecciones aprendidas, aunque cuatro, es una sola. Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión; que el triple método para trabajar con lo dinámico, lleve al grupo hacia los Tres Superiores donde reina la Voluntad de Dios; que la Transfiguración siga a la Transformación y que desaparezca la Transmutación. Que el O.M. sea oído en el centro mismo del grupo, proclamando que Dios es Todo.

Regla Catorce.

Para Aspirantes: Escuchen, toquen, vean, apliquen, conozcan.

Para Discípulos e Iniciados: Conozcan, expresen, revelen, destruyan y resuciten. Éstas son las reglas para la iniciación grupal, y las he considerado a fin de darles una mayor comprensión de las leyes para la Vida Grupal, de las cuales me ocupé en otros libros.

Tomaré dichas reglas, elaboraré en cierta medida su significado e indicaré su significación hasta donde sea posible captarla ahora. Estas instrucciones han sido escritas para los futuros discípulos, al finalizar el siglo actual. Forman parte del último tomo de *Tratado sobre los Siete Rayos*, y por lo tanto serán dadas al público, que no las comprenderá, pero será así preservada la enseñanza necesaria.

*Esta enseñanza es continuación de la dada en *Discipulado en la .Nueva Era*, T. I,

REGLA UNO

Comenzaremos ahora a estudiar las catorce reglas para quienes van en pos de la iniciación en cualesquiera de sus grados. En el libro *Iniciación Humana y Solar* di las reglas para quienes intentan ingresar en los grados del discipulado. Quisiera ocuparme brevemente de la significación de la palabra "regla" y dar una idea de su significado esotérico. Existe una gran diferencia entre una ley, una orden o mandato, y una regla, y debe reflexionarse detenidamente sobre dicha distinción. Las leyes del universo son simplemente métodos de expresión, los impulsos de la vida y el sistema de existencia o actividad de Aquel en quien vivimos nos movemos y tenemos nuestro ser. En último análisis, no hay forma de evitar estas leyes; tampoco pueden ser negadas, pues somos eternamente impelidos a la actividad por ellas,

rigiendo y controlando (desde el ángulo del Eterno Ahora) todo lo que sucede en tiempo y espacio. Órdenes y mandatos son débiles interpretaciones dadas por los hombres a lo que ellos comprenden por ley. En tiempo y espacio, en cualquier momento dado y localidad determinada, los mandatos son formulados por quienes tienen autoridad o parecen dominar o están en situación de hacer cumplir sus deseos. Las leyes son ocultas y básicas. Las órdenes indican la debilidad y limitación humanas.

Las reglas son, sin embargo, diferentes y constituyen el resultado de la experiencia comprobada y de milenarias empresas, y -sin asumir la forma de leyes ni las limitaciones de un mandato- las reconocen aquellos para los cuales han sido creadas, evocando una rápida e intuitiva respuesta. No es necesario, exigir su cumplimiento, sino ser aceptadas y puestas a prueba voluntariamente, teniendo fe en la evidencia del pasado y en el testimonio de la épocas, pues justifican el esfuerzo necesario para los requerimientos expresados.

Esto es verdad respecto a las catorce reglas que vamos ahora a estudiar. Quisiera recordarles que sólo un iniciado consciente puede comprender verdaderamente su significación, y también que todo esfuerzo por comprender, desarrollará en ustedes comienzo de esa conciencia iniciática, siempre y cuando traten de poner en práctica y aplicar dichas reglas voluntariamente en su vida diaria. Pueden ser aplicadas de tres maneras -física, emocional y mentalmente- y una cuarta que puede ser mejor descrita con las palabras: "la respuesta, de la personalidad integrada, a la interpretación y comprensión del alma."

Otro punto, sobre el cual quisiera llamarles la atención antes de abocarnos a la interpretación de esta regla, es que deben buscar la aplicación grupal, el significado grupal y la luz grupal. Acentúo enfáticamente las palabras "luz grupal". Por lo tanto, se trata de algo básicamente nuevo en el campo de la enseñanza esotérica, y la dificultad de comprenderlo inteligentemente es muy grande. Los verdaderos significados no son tan sencillos como parecen superficialmente. Las palabras de estas reglas parecerían vulgarmente familiares. Si significaran exactamente lo que aparentan, no sería necesario sugerirles las significaciones e ideas subyacentes. Pero no son tan simples.

En resumen: las reglas deben ser leídas con la ayuda del sentido esotérico en desarrollo; se relacionan con la iniciación grupal, a pesar de que son aplicables individualmente; no son lo que aparentan ser superficialmente -verdades espirituales trilladas y estereotipadas- sino reglas para la iniciación que, si se cumplen, llevarán al discípulo y al grupo a través de una gran experiencia espiritual; personifican las técnicas de la nueva era, las cuales necesitan actividad y procedimientos grupales y acción conjunta. Anteriormente dije que estas reglas son el resultado de la experiencia comprobada, y mi empleo de la palabra "nuevo", a este respecto, se refiere al conocimiento humano y no al proceso iniciático, que siempre ha existido; invariablemente, durante las grandes crisis iniciáticas, los discípulos han avanzado en grupos, aunque no se hayan dado cuenta. Ahora los discípulos pueden ser conscientes de esto y los diversos ashramas de rayo no sólo podrán presentar los grupos (grandes o pequeños) al Iniciador, sino que los miembros de dichos grupos serán ahora conscientes de la realidad de la presentación grupal. Además deberán captar el hecho de que *la amplitud de su conocimiento depende de su descentralización*. Les pediré que cavilen y reflexionen sobre este último enunciado.

Ahora consideraremos la Regla Uno.

Regla Uno

Que el grupo permanezca dentro del fuego de la mente, enfocado en la clara luz de la cabeza. La tierra ardiente ha realizado su trabajo. La clara y fría luz resplandece y, siendo fría, sin embargo el calor -evocado por el amor grupal- permite una cálida exteriorización energética. Detrás del grupo queda el Portal. Ante él se abre el Camino. Que el grupo de hermanos siga adelante unido. Que salga del fuego, penetre en el frío y vaya hacia una nueva tensión.

Sería conveniente tomar cada frase de esta regla y tratar de extraer de cada una su significado grupal.

1. *Que el grupo permanezca dentro del fuego de la mente, enfocado en la clara luz de la cabeza.*

En esta frase tenemos la idea de percepción intelectual y unidad enfocada. Percepción intelectual no es comprensión mental, sino que en realidad es la razón fría y clara, el principio búdico en acción y la enfocada actitud de la Tríada espiritual en relación con la personalidad. Llamaré la atención sobre las analogías siguientes:

Cabeza Mónada	Atma	Propósito	
Corazón	Alma	Budi	Razón pura
Base de la columna vertebral	Personalidad	Manas	Actividad espiritual

Por lo tanto tenemos en estas palabras, la posición de la personalidad indicada cuando permanece en el punto de penetración del antakarana al establecer contacto con manas o mente inferior, constituyéndose así en agente del propósito de la mónada, actuando por medio de la Tríada espiritual que -como bien saben- el antakarana relaciona con la personalidad.

El corazón como aspecto de la razón pura requiere una cuidadosa consideración. Generalmente es considerado el órgano del amor puro, pero -desde el ángulo de la ciencia esotérica- el amor y la razón son términos sinónimos y quisiera que reflexionaran por qué ello es así. Amor es esencialmente una palabra para definir el móvil subyacente en la creación. Sin embargo móvil presupone el propósito que conduce a la acción, por eso durante la tarea, en la vida grupal de la mónada encarnada, llega el momento en que el móvil (corazón y alma) ya no tiene valor espiritual, porque el propósito ha llegado a un punto de realización y la actividad puesta en movimiento es tal, que el propósito no puede ser detenido ni demorado. Nada podrá impedir al discípulo, y ningún obstáculo o dificultad será suficientemente fuerte para evitar su progreso. Entonces se producirá, eventualmente, la destrucción de lo que los teósofos denominan cuerpo causal y el establecimiento de una relación directa entre la mónada y su expresión tangible en el plano físico. El centro coronario y el centro en la base de la columna vertebral estarán sin obstáculos en directa relación; la voluntad monádica y la voluntad de la personalidad estarán sin obstáculos en análoga relación por intermedio del antakarana. Deben recordar que el aspecto voluntad es el principio que predomina finalmente.

En la aplicación grupal de estas ideas ha de tener lugar el mismo fundamental y profundo desarrollo. Un grupo de discípulos debe caracterizarse por la razón pura, la cual paulatinamente reemplazará al móvil, fusionándose oportunamente con el aspecto voluntad de la mónada -su

principal aspecto. Técnicamente hablando Shamballa está en relación directa con la humanidad.

Por lo tanto, ¿cuál es la voluntad grupal de cualquier ashrama o grupo de un Maestro? ¿Existe ésta en forma suficientemente vital como para condicionar las relaciones grupales y unir a sus miembros en un grupo de hermanos -que avanzan hacia la luz? La voluntad espiritual de las personalidades individuales ¿tiene la fuerza suficiente para anular la relación de la personalidad y conducir al reconocimiento, la interacción y la relación espirituales? Sólo teniendo en consideración estos efectos fundamentales, de permanecer como grupo en "la clara luz de la cabeza", se les permite a los discípulos introducir sensibilidades y pensamientos personales, debido a las temporarias limitaciones del grupo.

En consecuencia, ¿qué impide al discípulo -como individuo- establecer un acercamiento y contacto directo con el Maestro, sin depender de un intermediario? Permítanme ilustrar: En el grupo bajo mi entrenamiento (*Discipulado en la Nueva Era,* Tomos I y II), hay dos o tres miembros que tienen un acercamiento directo y otros que lo tienen y no lo saben; aún otros son discípulos bien intencionados y esforzados, pero ni por un segundo se olvidan de sí mismos; uno de ellos tuvo el problema del espejismo y ahora está preocupado por el problema de la ambición espiritual -ambición espiritual actuando a través de una personalidad muy pequeña; algunos podrían progresar rápidamente, pero están propensos a la inercia -más bien diría que no les interesa mayormente. Cada uno de ellos (y cada discípulo) puede hallarse a sí mismo. Todos desean progresar y poseer una fuerte vida espiritual interna -por eso busco tiempo para trabajar con ellos. Pero el antakarana grupal no está completo y el aspecto razón pura y corazón no controla En consecuencia, el poder evocador de la Tríada espiritual no es adecuado para mantener firme a la personalidad; tampoco existe el poder invocador de la personalidad -hablando desde el ángulo de la personalidad grupal que forma el aspecto personalidad del ashrama. Ellos a menudo creen que este factor no debe preocuparme. Pero sólo llegará a ser poderoso si ciertas relaciones de la personalidad son reajustadas y vencen la inercia.

Recién entonces "el grupo podrá permanecer".

2. *La tierra ardiente ha realizado su trabajo.*

Aquí pueden surgir malos entendidos. Para la mayoría de la gente la tierra ardiente representa una o dos cosas:

a. Que el fuego de la mente consume todas las cosas de la naturaleza inferior, de las cuales se va dando cuenta.
b. La tierra ardiente del sufrimiento, agonía, horror y dolor, cualidad característica de la vida en los tres mundos, especialmente en la actualidad.

La tierra ardiente a que se refiere aquí es algo muy diferente. Cuando los brillantes rayos del sol son enfocados sobre un vidrio de aumento o a través de él, se puede producir fuego. Cuando la brillante luz de la mónada está enfocada directamente sobre la personalidad, por intermedio del antakarana, pero no específicamente a través del alma, produce un fuego intenso que consume, en constante y consecutivo proceso, todo cuanto obstaculiza. Empleando otras palabras, cuando el aspecto voluntad afluye desde la mónada y es enfocado a través de la voluntad de la personalidad (a medida que la mente capta y comprende), destruye como si

fuera un fuego todos los elementos de la propia voluntad. A medida que la energía de Shamballa afluye externamente y establece contacto directo con la humanidad (sin ser trasmitida a través de la Jerarquía como habitualmente lo ha sido hasta ahora), tenemos lo que se ha presenciado hoy en el mundo, una conflagración destructora o una tierra ardiente mundial. Cuando el antakarana de un grupo ha sido correctamente construido, entonces la voluntad grupal individualizada desaparece en la plena conciencia del propósito monádico, o sea la límpida voluntad dirigida. El discípulo que se prepara para recibir la iniciación debe considerar estos puntos y también deben hacerlo los grupos o ashramas que se preparan para recibirla.

El secreto de las iniciaciones reside en el empleo entrenado de la voluntad superior, no en la purificación o en la autodisciplina o en los medios empleados que sirvieron en el pasado de interceptores de la verdad. Todo el problema de la voluntad de Shamballa está en proceso de revelación, y en su oportunidad alterará totalmente el acercamiento del discípulo a la iniciación en la nueva era. El tema del "camino hacia Shamballa" requiere un estudio reflexivo y una comprensión esotérica. Este concepto de la nueva y futura sección (si puedo denominarla así) del Camino o Sendero, que enfrenta el discípulo moderno, encierra el secreto de la futura revelación y de la dispensación espiritual que emergerá cuando la humanidad construya la nueva civilización mundial y comience a dar forma a la nueva cultura. Los efectos consumidores purificadores y destructores, de la voluntad monádica, sobre su distorsionado reflejo, la voluntad individual, merecen una profunda consideración.

Durante mucho tiempo los aspirantes han observado, o se les ha enseñado, los efectos que produce la voluntad sobre el cuerpo astral o emocional. Constituye una de las primeras y más elementales tensiones iniciales, y esto se enseña en el sendero de probación. Como resultado de su acción destructora conduce a la purificación y reorganización de la vida física y emocional. A los niños de la raza y a los principiantes, en el sendero de retorno consciente, les decimos "que piensen", "que apliquen un poco de voluntad" y "que recuerden que poseen una mente". Poco a poco el enfoque y la orientación se trasladarán de la vida astral y del nivel emocional de conciencia al mental y, en consecuencia, al reflejo en el mundo del propósito existente en los tres mundos. Cuando esa etapa ha sido más o menos alcanzada, le sigue, en el sendero del discipulado y de preparación para la iniciación, un esfuerzo por captar y comprender los aspectos superiores de este proceso mental y el aspecto voluntad de la vida egoica comienza a ejercer influencia sobre el discípulo. Se abren los "pétalos del sacrificio" y el aspecto del sacrificio sagrado de la vida es revelado en toda su belleza, pureza, simplicidad y en su cualidad revolucionaria.

En el sendero de la Iniciación, la voluntad monádica (siendo su reflejo la voluntad egoica y su distorsión la propia voluntad individual) es trasmitida por intermedio del antakarana, gradual y directamente al hombre en el plano físico, lo cual produce la analogía superior de esas cualidades que el bien entrenado, aunque cerrado esoterista, denomina antojadizamente: transmutación y transformación. El resultado es asimilación de la voluntad egoica individual en el propósito de la mónada, propósito -indesviable e inalterable- de Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Ésta es la tierra verdaderamente ardiente, pues nuestro "Dios es un fuego consumidor"; la zarza ardiente o árbol ardiente de la vida, del simbolismo bíblico. Los efectos de este fuego superior a todos, de esta tierra ardiente. profundamente espiritual, hasta ahora raras veces reconocida, están resumidos en la siguiente frase de la Regla Uno:

3. *La clara y fría luz resplandece y, siendo fría, sin embargo el calor -evocado por el amor grupal- permite una cálida exteriorización energética.*

Estas palabras contienen la clave de la iniciación grupal. La luz de la iniciación superior puede afluir cuando es evocada por el amor grupal. Esta luz clara y fría genera el "calor" necesario, palabra simbólica empleada por la mayoría de las Escrituras del mundo para significar energía viviente y espiritual. He dicho "energía espiritual" y no fuerza egoica, y en ello reside la diferencia que algún día tendrán que captar.

El amor grupal se basa en el aspecto egoico de la voluntad, al que denominamos "amor sacrificado". Ello no significa relaciones felices entre los individuos del grupo. Presumiblemente quizás conducirá a una desdichada interacción externa y superficial, pero básicamente lleva a una inalterable y firme lealtad, subyacente en la superficie de la vida externa. La influencia que ejerce el Maestro cuando trata de ayudar a Su discípulo, produce siempre un trastorno transitorio -transitorio desde el ángulo del alma, pero frecuentemente temible desde el ángulo de la personalidad. Análogamente, la proyección de la vida e influencia de cualquier discípulo avanzado, dentro de la periferia o aura de un aspirante o discípulo menos avanzado, resulta -dentro de su categoría- perturbadora e inquietante. Esto es algo que se debe tener muy en cuenta, tanto en lo que respecta a la propia reacción y entrenamiento del discípulo como a cualquier efecto que pudiera producir en la vida del discípulo en probación o menos avanzado, que esté en su propia esfera de influencia. Estas influencias intrusas, producidas por un Maestro o discípulo avanzado, y su consiguiente efecto sobre un individuo o grupo, se interpretan generalmente en términos de la personalidad, siendo muy poco comprendidas. Sin embargo constituyen aspectos de la voluntad superior de algún discípulo avanzado, que hacen impacto sobre la voluntad de la personalidad y evocan la voluntad sacrificada del ego o alma, originando así un período de malestar temporario. A causa de ello el aspirante y el discípulo inexperto se resienten, y culpan de su malestar a las fuerzas evocadoras, en vez de aprender la necesaria lección de recibir y manejar fuerza.

No obstante, cuando hay verdadero amor, se reducirá la voluntad de la personalidad, se evocará la voluntad sacrificada del alma y se acrecentará constantemente la capacidad de identificar al grupo con la voluntad o propósito de la mónada. El progreso del grupo va, por lo tanto, de una tierra ardiente a otra -siendo cada una más fría y clara que la. precedente, produciendo consecuentemente el fuego ardiente, el fuego encendido, claro y frío, y el fuego divino consumidor.

De esta manera la verdad es presentada en parábolas, y gradualmente el iniciado va captando la forma de emplear el calor, lo cálido, la luz y la energía; llega a comprender la propia voluntad, la voluntad sacrificada y el propósito de Shamballa; sólo el amor (el amor propio, el amor grupal y finalmente el amor divino) puede revelar el significado de estas palabras simbólicas y las paradojas esotéricas que enfrentan al verdadero aspirante cuando trata de hollar el sendero.

A medida que proseguimos con el estudio de las reglas que deben cumplir quienes reciben entrenamiento iniciático, les recordaré ciertas cosas, algunas ya mencionadas, que requieren más énfasis. El valor de estas reglas dependerá para ustedes de la captación de unas pocas ideas básicas y luego de su conversión en hechos, hasta donde les sea posible.

Ante todo llamaré la atención sobre cuál debe ser la actitud básica del iniciado en cierne: *Tener un propósito, regido por la razón pura, desarrollándose como actividad espiritual*. Ésta es una frase que se escribe fácilmente pero, específicamente, ¿qué les imparte? Permítanme ampliarla algo más. El iniciado en entrenamiento debe adoptar la actitud de correcto móvil espiritual -el móvil consiste en cumplir inteligentemente el aspecto voluntad de la divinidad o de la mónada. Esto involucra la fusión de la propia voluntad de la personalidad con la voluntad sacrificada del alma; una vez logrado, conducirá a la revelación de la Voluntad divina. Nadie que no sea un iniciado podrá formarse un concepto de esta Voluntad divina. Significa, en segundo término, el despertar de la facultad de percibir espiritualmente Y comprender intuitivamente, lo cual implica el rechazo de la actividad de la mente concreta o inferior, y del yo personal inferior, y la subordinación del aspecto conocimiento del alma a la clara y pura luz de la comprensión divina. Cuando ambos factores comiencen a entrar en actividad, tendremos la iniciación de una verdadera actividad espiritual en el plano físico, motivada desde la elevada fuente de la mónada y complementada por la razón pura de la intuición.

Se evidenciará por consiguiente, que estas facultades espirituales superiores sólo pueden ser puestas en actividad cuando el antakarana o puente, comienza a desempeñar su parte. A ellos se debe la enseñanza que estoy impartiendo sobre la construcción del puente o arco iris.

En realidad estas reglas constituyen grandes Fórmulas de Acercamiento, que indican también el acercamiento a un sector específico del sendero, pero no un acercamiento al Iniciador. Quisiera que reflexionen sobre esta diferencia. El "Camino hacia la Evolución Superior" se abre ante quien aspira a los Grandes Misterios, pero se siente perplejo al comienzo y a menudo surgen dudas en su mente acerca de cuál es la diferencia entre el progreso o evolución de la personalidad hacia la conciencia egoica Y de la índole del progreso que tiene por delante, que esencialmente es distinto al desenvolvimiento de la conciencia pura. ¿Captaron el hecho de que después de la tercera iniciación el iniciado ya no se ocupa para nada de la conciencia, sino de fusionar su voluntad individual con la voluntad divina? No se preocupa ya de acrecentar su sensibilidad al contacto ni de su respuesta consciente a las condiciones ambientales, sino de llegar a ser acrecentadamente consciente de la dinámica de la Ciencia del Servicio al Plan. Esta comprensión característica sólo podrá llegar cuando su personalidad fusionada, más la voluntad expresada por el alma, hayan desaparecido en la brillante luz del Propósito divino -propósito que no puede ser frustrado, aunque a veces sea demorado, como lo fue durante los últimos cincuenta y cinco años. (Esto fue escrito en febrero de 1943).

Gran parte de lo antedicho no tendrá significado para ustedes, pues no han completado el contacto entre el alma y la personalidad ni comprendido aún las tres fases del aspecto voluntad en la manifestación: las de la Personalidad, del Ego y de la Mónada. Pero, como ya dije anteriormente, sólo escribo para esos discípulos e iniciados que vienen ahora a la encarnación y se hallarán en la plena flor de su conciencia y servicio al finalizar este siglo. Pero el esfuerzo que realicen para comprender, tendrá su efecto, aunque el cerebro no lo registre.

En última instancia, estas Reglas o Fórmulas de Acercamiento conciernen principalmente al aspecto vida o shambállico. Son las únicas fórmulas o técnicas personificadas que existen, conteniendo la cualidad que permitirá al aspirante comprender y oportunamente expresar el significado de las palabras de Cristo: "Vida más abundante". Dichas palabras se refieren al contacto con Shamballa, cuyo resultado será la expresión del aspecto voluntad. Todo el proceso de invocación y evocación está ligado a esa idea. El factor invocador constituye

siempre el aspecto menor y es la ley inalterable que se halla detrás de todo el proceso evolutivo. Necesariamente es un proceso recíproco y podría decirse a grande rasgos que, en tiempo y espacio, lo menor siempre invoca lo mayor, siendo evocados los factores superiores que responden de acuerdo al grado de comprensión y tensión dinámica, desplegados por el elemento invocador. La mayoría no llega a comprender esto. No se empeñan en desarrollar el proceso evocador. Esa palabra sólo significa la respuesta de aquello con lo que se ha hecho contacto. La tarea del grupo o aspecto menor, es invocadora, y al éxito del rito invocador se lo denomina evocación.

Por lo tanto, cuando la vida sea fundamentalmente invocadora, entonces se producirá la evocación de la voluntad. Será realmente invocadora sólo cuando la personalidad y el alma se fusionen y actúen como una unidad conscientemente fusionada y enfocada.

En el siguiente punto expondré que estas Fórmulas de Acercamiento o Reglas, conciernen al desenvolvimiento de la conciencia grupal, porque únicamente en forma grupal se puede extraer, por ahora, fuerza volitiva de Shamballa. De acuerdo a la nueva dispensación iniciática, de nada sirven al individuo; sólo el grupo, guiado por el nuevo sistema de actuación y de iniciación grupales propuestos, es capaz de invocar a Shamballa. Por esta razón Hitler, exponente de la reacción contraria a Shamballa (y en consecuencia la reacción maligna), tuvo que reunir a su alrededor un grupo de personas o personalidades, que poseían ideas análogas. En el arco superior del ciclo evocador (Hitler es la expresión del arco invocador de la fuerza de Shamballa) se requiere *un grupo* para lograr la evocación.

Llegamos ahora al tercer punto relacionado con las Reglas o Fórmulas, y su finalidad. Conciernen -por encima de todo- a la iniciación grupal. Tienen otras aplicaciones, pero por el momento su utilidad reside en que son aplicables aquí. Quizás se pregunten: ¿Qué es la iniciación grupal? ¿Significa que cada miembro del grupo recibe la iniciación? ¿Puede una persona ejercer una influencia tan amplia capaz de detener, demorar y hasta evitar (en tiempo y espacio) la iniciación grupal? No es necesario que todos los miembros del grupo hayan recibido la misma iniciación. Con esto quiero significar que no se requiere un mismo desarrollo grupal para la iniciación simultánea de todos los miembros. Lo que estoy tratando de decir, acerca de estas reglas, se relaciona básicamente con la tercera iniciación -la iniciación de la personalidad integrada. No obstante, están necesariamente vinculadas a la segunda iniciación, siendo en consecuencia de mayor interés general, pues es la iniciación que enfrentan hoy innumerables aspirantes -demostración de que la formidable naturaleza emocional ha sido controlada.

Les encarezco reflexionar largamente sobre el punto que acabo de presentar. La iniciación grupal significa que los miembros del grupo se hallan debidamente orientados están dispuestos a aceptar la disciplina, la cual los preparará para la siguiente gran expansión de conciencia, y que ninguno de ellos se desviará de su *propósito* (observen esa palabra en sus implicaciones shambállicas o de primer rayo), no importa lo que está sucediendo en su medio ambiente o vida personal Deben reflexionar sobre ello si quieren lograr el progreso necesario.

En estas breves instrucciones, cuyo objetivo es sólo presentar "indicaciones experimentales" (observen esta frase), no es necesario exponer detalles explícitos. De todas maneras, si las Fórmulas o Reglas no aparecen intuitivamente claras en la mente, cualquier cosa que yo pudiera decir sólo obstaculizaría y frustraría mi propósito.

En definitiva, estas Fórmulas o Reglas son susceptibles de una triple aplicación o interpretación, y quisiera que lo recuerden, porque con ello descubrirán dónde está el foco de su atención individual y en consecuencia si están actuando como personalidad integrada. Recuerden siempre que sólo una personalidad integrada puede lograr el necesario enfoque egoico. Este requisito es fundamental. Las tres maneras de aplicar estas reglas son: física, emocional y mentalmente. Estas palabras en su más simple acepción, se refieren realmente a la tarea de obtener cualquiera de las iniciaciones superiores. La única forma en que se podrá percibir verdaderamente su significación, será captando los significados siguientes:

1. La aplicación *física* se refiere a la forma en que el grupo emplea el conocimiento impartido y la información intuitivamente percibida, a fin de satisfacer constructivamente las necesidades del grupo mayor, del cual el grupo mismo forma parte. La consumación de este ideal lo tenemos en la actividad de la Jerarquía misma que, desde un punto a otro de progreso, se halla en función de intérprete intuitiva y de transmisora de fuerza entre lo centros Shamballa y Humanidad. El iniciado individual, encaminado hacia cualesquiera de las iniciaciones superiores, tiene que desempeñar en menor grado la misma función dual, y con ello capacitarse para colaborar más ampliamente.

2. La aplicación *emocional* concierne definidamente al mundo de significados, interpretado en sentido grupal. En la actualidad los aspirantes sinceros se sienten satisfechos si son capaces de interpretar los acontecimientos, las condiciones y las eventualidad de su personalidad en su verdadero significado. Pero esto aún sigue siendo una reacción individual. El aspirante que está tratando de comprender estas reglas se interesa más por ver las situaciones que enfrenta en términos del mundo, y en buscar su significado en términos de significación grupal. Ello sirve para descentralizarse e impartir a su conciencia algún aspecto de ese todo mayor, lo cual, a su vez, contribuye a expandir la conciencia de toda la humanidad.

3. La aplicación *mental* debe ser entendida y considerada en términos de la "gran luz". Debe recordarse que la mente es el órgano de iluminación. Por lo tanto podrían preguntarse: ¿Los procesos mentales unidos de todo el grupo tienden a arrojar luz sobre los problemas y situaciones humanas? ¿Hasta qué punto puede ayudar la luz de un miembro del grupo en este proceso? ¿Cuánta luz pueden ustedes, individualmente, registrar y por lo tanto contribuir a la luz mayor? ¿La luz grupal es sólo una vacilante llama, o un ardiente sol?

Tales son algunas de las implicaciones detrás del empleo de estas palabras familiares, y la cuidadosa consideración de su significado podría traer una definida expansión de conciencia. Dicha expansión se produce normalmente después de ciertas etapas claras y definidas:

1. El reconocimiento de la meta, frecuentemente denominada "el portal". El portal permite entrar en un lugar que no es más grande que el que ocupa de pie el iniciado en cierne. Esta aclaración se refiere al "portal de la encarnación", a través del cual las almas en encarnación entran en la vida (limitada y restringida desde el ángulo del alma). El portal de la iniciación permite pasar a "una habitación mayor" o esfera de más amplia expresión.
2. El acercamiento, regido, regulado e impuesto por reglas bien comprobadas, de quien pasa a una meta visualizada, involucra conformidad con lo que ha sido experimentado, conocido y demostrado por todos los iniciados anteriores.
3. La detención, ante el portal, de los pasos del iniciado, a fin de "probarse a sí mismo que es un iniciado" antes de entrar.

4. El pase de ciertas pruebas para demostrar su aptitud.
5. Luego viene la etapa de entrada -de acuerdo a reglas establecidas, pero con plena libertad de acción. Observarán, por consiguiente, por qué se acentúa tanto la necesidad de comprensión.

Antes de proseguir con el estudio de la última frase de la Regla Uno, quisiera llamarles la atención sobre el hecho de que el iniciado ha enfrentado dos pruebas principales, descritas simbólicamente como "la tierra ardiente" y la "luz clara y fría". Sólo después de haber salido victorioso de esas pruebas, puede él -o el grupo, si se trata de iniciación grupal- ir adelante y externamente hacia realizaciones más amplias de la conciencia divina. Estas pruebas se aplican cuando el alma aferra a la personalidad, y el fuego del amor divino destruye los amores y deseos de la personalidad integrada. Dos factores tienden a producirlo el lento progreso de la conciencia innata, para obtener mayor control, y el constante desarrollo de la "aspiración ardiente", a la cual se refiere Patanjali (1) Ambos factores, cuando son puestos en viviente actividad, llevan al discípulo al centro de la tierra ardiente que separa al Ángel de la Presencia del Morador en el Umbral. La tierra ardiente se encuentra en el umbral de todo nuevo progreso, hasta recibir la tercera iniciación.

La "luz clara y fría" es la luz de la razón pura, de la infalible e intuitiva percepción, y debido a su incesante, intensa y reveladora luz, constituye, por sus efectos, una prueba mayor. El iniciado descubre las profundidades del mal y al mismo tiempo lo seducen las cumbres de un creciente sentido de la divinidad. La luz clara y fría revela dos cosas:

A. La *omnipresencia de Dios* en toda la naturaleza y, por lo tanto, en toda la vida de la personalidad del iniciado o del grupo iniciado. Cae la venda de los ojos, produciendo –paradójicamente- la "oscura noche del alma" y un sentido de soledad y desamparo. Esto llevó (en el caso de Cristo, por ejemplo) al terrible momento en el Huerto de Getsemaní que culminó en la Cruz, entonces la voluntad del alma-personalidad chocó con la divina voluntad de la Mónada. La revelación que tuvo el épico iniciado de haber sido separado de la Realidad Central, y todas las implicaciones derivadas, se reproduce en quien trata de permanecer como "unidad aislada", denominada así por Pantanjali (2)

La omnipresencia de la divinidad en todas las formas se derrama sobre la conciencia del iniciado, y el enigma tiempo, espacio y electricidad, queda develado. El efecto principal de esta revelación (antes de la tercera iniciación) consiste en que lleva al discípulo a comprender la "gran herejía de la separatividad", cuando se centraliza en él mismo, o sea el dividuo aislado y plenamente consciente -consciente de su pasado, y ahora de su rayo y poder condicionante, enfocado en su propia aspiración, aunque todavía forma parte de toda la naturaleza. Desde ese momento en adelante sabe que sólo existe la divinidad y lo aprende por la revelación de la separatividad inherente a la vida de la forma por los procesos de la "oscura noche del alma" y la lección culminante sobre la significación del aislamiento y del proceso liberador, que produce La fusión en la unidad mediante la emisión del sonido, el grito, la invocación, tal como fue simbolizado por el grito de Cristo en la Cruz. Sus exactas palabras no han sido trasmitidas a nosotros. Varían para cada rayo, pero todas llevan el reconocimiento de esta divina fusión, donde los velos separadores son "rasgados de arriba abajo" -como lo expresa *El Nuevo Testamento*.

B. La *omniciencia del Todo divino* llega también a conocimiento del iniciado por intermedio de luz clara y fría, terminando para siempre fases de la "experiencia aislada", como

a veces se la denomina esotéricamente. Quisiera que comprendan lo que posiblemente podría significar esto a sus conciencias actuales. Hasta hoy, el discípulo-iniciado ha actuado como una dualidad y fusión de la energía egoica y la fuerza de la personalidad. Ahora estas formas de vida le quedan reveladas tal como esencialmente son y sabe que -en su carácter de agentes rectores y de dioses transitorios- ya no lo dominan. Gradualmente se traslada a otro aspecto divino, llevando consigo todo lo adquirido durante épocas de estrecha relación e identificación con el tercer aspecto, la forma, y el segundo aspecto, la conciencia. Le embarga una sensación de despojo, abandono y soledad, cuando se da cuenta que el control que ejercen la forma y el alma deben también desaparecer. En esto reside la agonía producida por el aislamiento y la insoportable sensación de soledad. No obstante, las verdades reveladas por la luz clara y fría, no le dejan otra alternativa. Debe abandonar todo cuanto lo separa de la Realidad Central; debe adquirir vida, "vida más abundante". Esto constituye la prueba suprema durante el ciclo de vida de la Mónada encarnada; "cuando el corazón mismo de esta experiencia penetra en el corazón del iniciado, entonces, a través de ese corazón, se exterioriza en una plena expresión de la vida". *El Antiguo Comentario* así lo expresa, y no puedo explicarles la idea de otra manera. La experiencia sufrida no tiene relación con la forma ni está vinculada con la conciencia ni tampoco con la sensibilidad síquica superior. Consiste en la identificación pura con el propósito divino. Ello es factible porque la propia voluntad de la personalidad y la voluntad iluminada del alma han sido abandonadas.

4. *Detrás del grupo queda el Portal. Ante él se abre el Camino.*

Observen que este párrafo invierte el orden usual, porque hasta ahora los libros ocultistas han explicado que el Portal de la Iniciación se halla siempre delante del iniciado. Pasa por una puerta tras otra, hacia una mayor experiencia y expansión de conciencia. Pero después de las dos primeras iniciaciones esto no constituye el conocimiento para la conciencia iniciática, sino sólo lealtad a una antigua forma simbólica con las limitadas verdades que implica. Recordaré que la Jerarquía considera que la tercera iniciación es la primera y principal y las iniciaciones primera y segunda son las iniciaciones en el umbral. Para el conjunto de la humanidad, las dos primeras iniciaciones constituirán durante mucho tiempo las principales experiencias iniciáticas, pero no durante la vida y la realización del alma iniciada. Después de recibir las dos iniciaciones en el umbral, cambia la actitud del iniciado y ve las posibilidades, factores y revelaciones, hasta entonces incomprendidas y desconocidas, aún en los momentos más elevados de su conciencia.

El portal de la iniciación aparece enorme ante la conciencia del neófito el Camino superior, la Transfiguración, es el factor determinante en la vida del iniciado de tercer grado; una nueva gloria afluye a través del iniciado transfigurado, que ha sido liberado de todo aferramiento, ya sea de la personalidad o del alma. Por primera vez aparecen ante él la meta del Camino superior y el logro del Nirvana (como lo denominan los orientales), y sabe que ninguna forma ni complejo espiritual, ni tampoco la atracción del alma o de la forma, o ambas unidas, podrán evitar que llegue a su destino final.

Quisiera referirme por un momento al simbolismo del portal, cuando el iniciado comienza a captar el significado interno de estas sencillas palabras. Durante mucho tiempo la enseñanza impartida en la luz clara y fría respecto al portal, y la insistencia de representado delante del aspirante, nos ha familiarizado con él, pero ello ha significado trabajar sobre los aspectos inferiores del simbolismo, aunque los aspirantes no se hayan dado cuenta; se les ha enseñado la realidad de la luz en la cabeza, analogía de la personalidad con la luz clara y fría, a

la cual me refiero. Como bien saben, efectiva y teóricamente muchos aspirante a través de la inconstante experiencia, existe en el centro de esa luz, un punto o centro de color azul índigo oscuro -azul de media noche. Observen el significado de esto en vista de lo que he dicho acerca de la "oscura noche", la hora de medianoche, la hora cero en la vida del alma. Ese centro constituye en realidad una abertura, una puerta que conduce a algún lugar, un camino de escape, un lugar a través del cual el alma aprisionada en el cuerpo puede evadirse y pasar a estados más elevados de conciencia sin ser trabada por las limitaciones de la forma; también ha sido denominada "conducto o canal para el sonido"; "la trompeta a través de la cual puede pasar el fugitivo A.U.M." La habilidad de emplear esta puerta o canal se logra *practicando el alineamiento*; de allí el énfasis puesto sobre ese ejercicio cuando se entrena a los aspirantes y discípulos.

Una vez obtenido el alineamiento se llega a comprobar (recordando el simbolismo de la cabeza, la luz y la abertura central) que en muchas ocasiones, durante la meditación, "detrás del grupo queda el Portal, y ante él se abre el Camino". De esta analogía inferior de la experiencia iniciática superior trata esta regla.

Asimismo, pero esta vez en relación con el alma, se vuelve a descubrir el Portal, su empleo y finalmente su aparición detrás del iniciado, pero esta vez en el plano mental y no, como anteriormente, en el nivel etérico, lo cual se obtiene con la ayuda del alma y de la mente inferior y por el poder revelador que posee la luz clara y fría de la razón. Cuando se descubre el Portal, el iniciado enfrenta "la revelación de una terrible, aunque hermosa, experiencia". Descubre que no necesita establecer el alineamiento, sino que debe emprender definitivamente un trabajo creador -la construcción de un puente entre el portal que yace detrás y el que está delante. Involucra la construcción del técnicamente denominado antakarana, el arco iris. El discípulo en entrenamiento lo construye sobre la base de su pasada experiencia; queda arraigado en el pasado, y firmemente asentado en el aspecto más elevado y correctamente orientado de la personalidad. A medida que el discípulo trabaja en forma creadora, se da cuenta de una actividad recíproca de parte de la Presencia, la Mónada -unidad que permanece detrás del Portal. También descubre que un tramo del puente (si así puedo llamarlo) se está construyendo del otro lado del vacío que lo separa de la experiencia en la vida de la Tríada espiritual. La Tríada espiritual es esencialmente para el iniciado lo que la triple personalidad para el hombre físico encarnado.

Me pregunto si he logrado impartirles por lo menos una idea general de las posibilidades que el discípulo tiene por delante y si los he inducido a responder definida y conscientemente a esas posibilidades. Sólo puedo hablarles en términos de conciencia, aunque la vida de la Tríada -que a su vez conduce a la identificación con la mónada, así como la vida de la personalidad lleva oportunamente al control y expresión del alma- nada tiene que ver con la conciencia o sensibilidad, tal como generalmente se entienden dichos vocablos. Sin embargo recuerden que en todas mis enseñanzas acerca del desenvolvimiento esotérico he empleado la palabra IDENTIFICACIÓN, siendo el único término que en cierto modo puede describir la total unidad lograda por quienes desarrollan el sentido de unidad y se niegan a aceptar el aislamiento; entonces desaparece totalmente la separatividad. La unidad aislada obtenida es la unidad con el Todo, con el Ser en su totalidad (esto todavía no tiene mucho sentido para ustedes).

5. *Que el grupo de hermanos siga adelante unido. Que salga del fuego, penetre en el frío y vaya hacia una nueva tensión.*

Esta frase contiene en forma concisa ciertas instrucciones básicas. Cada una indica la nueva actitud que deben adoptar quienes han recibido la iniciación. No pueden ser interpretadas en términos del sendero del discipulado o de probación. Los significados a los cuales se llega fácil y comúnmente tienen poco sentido para la mente del iniciado. Consideraré brevemente las instrucciones, a fin de que prevalezca la claridad de concepto y no el detalle.

a. *Que salga del fuego*. Es una forma simbólica para indicar que la vida de la personalidad ha sido descartada definitiva y terminantemente. Dicha frase proporciona la clave para la iniciación, a la cual se refiere esta regla. Cada una de las reglas contienen en sí la clave para la correspondiente iniciación a que hace referencia. Las reglas no guardan un orden exacto, sino que atañen correlativamente a las siete iniciaciones. El aspirante debe invocar la intuición si quiere llegar a un conocimiento correcto. Indicaré algunas veces qué iniciación se halla involucrada, pero no siempre, pues no sería de utilidad. De nada serviría darles la clave para la séptima iniciación, que tienen por delante Seres tan excelsos como el Cristo. La clave para la Iniciación de la Transfiguración puede ser de importancia, pues involucra la personalidad, y muchos de ustedes tendrán que enfrentarla, en un futuro no muy lejano (desde el ángulo del milenario ciclo de la vida del alma). El secreto de la tercera iniciación reside en demostrar la total liberación de los requerimientos y demandas de la personalidad. No implica que debe expresarse total y perfectamente la vida espiritual, pero sí que el servicio a prestar y la vida que debe expresar el iniciado -considerados en forma amplia y general desde el ángulo de la tendencia de la vida y de la plena dedicación a la humanidad- deben permanecer inmutables ante las limitaciones, aún existentes, del yo personal inferior.

b. *Penetre en el frío*. Significa que el enfoque de la vida se centra en el reino de la verdad clara y la razón pura. La vida del iniciado se traslada rápidamente del centro egoico, el vehículo del alma, al nivel de la vida búdica o un estado del ser. Observen que no he dicho "de conciencia". Esta es amorfa, pero guarda los frutos de la experiencia obtenida en la forma. Se orienta hacia la obtención de la unidad e identificación con el aspecto vida de la divinidad y, a pesar de ello, mantiene su propia identidad lograda y reconocida. En este nivel de pura impersonalidad y correcta orientación permanece el grupo, obedeciendo la regla que rige en esta etapa particular del desarrollo.

c. *Vaya hacia una nueva tensión*. La interpretación de esta frase presenta dificultades; ello se debe a la falsa impresión que imparte la palabra "tensión". Mentalmente los lectores la asocian a los nervios, a los puntos de crisis, al valor y a la fatiga. ¿No es así? En realidad, tensión nada tiene que ver, entendido esotéricamente, con las mencionadas reacciones de la personalidad. El significado esotérico de tensión (hasta donde puedo explicarlo con palabras tan limitadas) es la "enfocada e inamovible Voluntad". La correcta tensión consiste en la identificación del cerebro y el alma con el aspecto voluntad y la preservación de esa identificación -inmutable e inamovible- a pesar de las dificultades y circunstancias.

Por lo tanto, podrán ver, que esta enseñanza ha dejado muy atrás a las actuales actitudes y metas. La identificación con el alma y con la jerarquía depende de la capacidad del discípulo para amar correctamente. Constituye el surgimiento del segundo aspecto divino, porque el

amor es la expresión de la vida grupal, lo cual es muy raro de encontrar en estos días. La correcta tensión indica el surgimiento del primer aspecto, la voluntad, que muy pocas veces existe, excepto en los discípulos más avanzados y en los miembros iniciados de la Jerarquía.

El amor rige el Camino que lleva hacia la vida de la Jerarquía y es la base para todo acercamiento, apreciación y aceptación de la Verdad.

La voluntad rige el Camino que lleva hacia Shamballa y es la base para todo acercamiento, apreciación e identificación con el Ser.

La voluntad desarrollada se expresará como tensión esotéricamente entendido. Personifica las ideas orientadoras, la implacable determinación, la capacidad de esperar y mantener inconmovible la orientación e intención, a pesar de lo que pueda ocurrir. También involucra la decisión de emprender determinada acción (siempre de naturaleza creadora, basada en una comprensión amorosa) en el momento sicológico (correcta regulación del tiempo), o en el instante exacto que la psiquis o alma estima correcto. Aquí tenemos uno de los interesantes cambios de significación y relación que se producen en la Sabiduría Eterna. El Hijo o alma, emerge a la manifestación con la colaboración y ayuda de la Madre o aspecto materia. Esta verdad es muy conocida para ustedes. En la etapa siguiente, la del desarrollo iniciático, el Hijo se convierte a su vez en el aspecto femenino o negativo y, manifestándose como la psiquis, permite al iniciado expresar otro aspecto divino, la voluntad. Hasta no recibir la cuarta iniciación, es el alma en su función de "punto focal, para la luz descendente y la radiación ascendente". Esta actividad dual revela la naturaleza de la voluntad. Observen cómo describe el antakarana esta frase extraída de un antiguo escrito.

No es posible en estas breves instrucciones ocuparme en forma adecuada del aspecto voluntad de la divinidad, y tampoco seria de valor en la actualidad. Los aspirantes deben aprender a conocer la naturaleza de la voluntad mediante el poder de la iluminación interna y por ciertos reconocimientos inteligentes. Aprender a conocer la naturaleza del yo, ayudados por la personalidad, la sombra o distorsión de la voluntad divina. Expresan la voluntad estrictamente egoísta, autosuficiente y autoenfocada, y de allí pasan a la comprensión de la voluntad grupal y a la realización de un esfuerzo, a fin de personificar esa voluntad grupal, la cual concierne siempre a aquello que no es la voluntad del yo separado.

A medida que se acrecienta y desarrolla esta capacidad de descentralizarse altruistamente, el aspirante alcanza una etapa en que la vida y el bien grupal son considerados como parte integrante de un Todo mucho mayor. Este todo mayor es el SER Mismo, divorciado de la forma, pero actuando siempre a través de la forma y desenvolviéndose con planificado propósito, mientras se halla en manifestación. Va comprendiendo entonces que no bastan el amor y la inteligencia, sino que deben ser complementados y ayudados por la voluntad, el propósito activo e inteligente, amorosamente aplicado.

La dificultad del tema reside en el hecho que, básicamente, (por muy extraño que parezca) el amor es la línea de menor resistencia para el ser humano evolucionado. Constituye el principio que rige el actual sistema solar. La voluntad es el principio que regirá el próximo o venidero sistema solar, el cual vendrá a la manifestación por intermedio de esos seres humanos que -en este sistema solar- lleguen a expresar plenamente el aspecto voluntad. Entonces, en la futura y culminante manifestación, el amor será para el aspecto voluntad lo que la inteligencia es, en este sistema solar, para el amor.

Notas:
1. *La Luz del Alma* (Libro II, Af. I).
2. *La Luz del Alma* (Libro IV, Aforismos 25 y 34).

REGLA DOS

Al estudiar la Primera Regla de la Iniciación obtuvimos (o quizás fijamos con mayor claridad en nuestras mentes) tres conceptos principales:

1. En el Sendero de la Iniciación desarrollamos el aspecto Voluntad de la divinidad.

2. 2.Aprendemos también a emplear la conciencia como punto de partida para el reconocimiento de un nuevo estado de comprensión que de ninguna manera es conciencia, tal como entendemos el término.

3. Experimentamos, antes de cada iniciación, dos pruebas principales -la de la tierra ardiente y la de la luz clara y fría.

Terminamos el estudio con el concepto Tensión, y lo definí como la identificación del cerebro y el alma con el aspecto voluntad, y la preservación de esa identificación -inmutable e inamovible- a pesar de las dificultades y circunstancias. Lo menciono porque el concepto "tensión" o punto de realización, subyace en la enseñanza de la regla que vamos a considerar.

Regla Dos.

> *La Palabra ha sido pronunciarla desde el gran punto de tensión: Aceptado como grupo. Que no retire su solicitud. No podría hacerlo aunque quisiera, pero debe presentar tres grandes demandas y seguir adelante. Que no guarde recuerdos, sin embargo que rija la memoria. Que actúe desde el centro de todo lo que está dentro del contenido de la vida unida del grupo.*

Un cuidadoso análisis de esta regla impartirá a la intuición mucho más de lo que aparece en la superficie, lo cual ya es de suficiente valor. Cada una de las reglas contiene la simiente de la comprensión que debe ser evocada antes de dominar la siguiente regla. Todo lo que se imparte se basa siempre en lo que ha transcurrido anteriormente. Las "tres grandes demandas" del iniciado, se fundamentan en el "triple llamado", expuesto en la Regla Dos para aspirantes y discípulos, emitido previamente. Ahora deben captarse sus significaciones superiores.

Esta regla, de suma importancia, sólo consta de cuatro partes, porque encierra la fuerza motivadora, los factores condicionantes y el lugar del triunfo -estando todos indicados en ella. Estudiaremos como ya es habitual, cada parte en forma correlativa y detalladamente, hasta donde sea factible, teniendo presente que la iniciación concierne a factores latentes en la manifestación, y ningún idioma posee palabras para describirla; se refiere asimismo a ideas inexistentes en "la nube de cosas conocibles" (denominada así por Pantanjali) -es decir, conocibles para la masa humana. No obstante, el iniciado enfrenta un mundo de significados y asuntos aún no manifestados. La tarea del Maestro (y la de Aquellos superiores a Él) consiste en dar dichos pasos y precipitar esos "acontecimientos que están a la expectativa", trayéndolos

oportunamente a la manifestación. Les recordaré que esto se realiza invariablemente empleando la voluntad y desde un punto de tensión.

1. *La Palabra ha sido pronunciada desde el gran punto de tensión: Aceptado como grupo.*

Quisiera llamarles la atención sobre la naturaleza progresiva de la ciencia esotérica; en ninguna parte está mejor ilustrada ni tan bien demostrada, como en esta frase, pero, a no ser que la intuición y el sentido de correlación estén activos, la idea eludirá todo reconocimiento.

En la totalidad de la enseñanza dada al aspirante y al discípulo en las primeras etapas de su entrenamiento, se ha puesto el énfasis sobre el "punto de luz" que debe ser descubierto, llevado a su plena iluminación, empleándolo luego de tal forma, que aquel en quien la luz brilla se convierte en portador de luz en un mundo oscuro. Al aspirante se le enseña que esto es posible cuando se hace contacto con el alma y la luz es descubierta. Para la mayoría esta enseñanza es conocida, y constituye la esencia del progreso que han de realizar los aspirantes y discípulos, durante la primera parte de su entrenamiento.

Nos dedicaremos ahora a otra expresión y al siguiente desarrollo en la vida del iniciado que está aprendiendo a actuar desde un "punto de tensión". Aquí reside el nuevo énfasis, y lo llevo a la atención de la humanidad en este momento, cuando el género humano se acerca al fin, al terrible pero liberador fin, de la actual gran prueba sufrida en esta moderna tierra ardiente. La humanidad podrá ahora penetrar en la luz clara y fría y allí comenzar a mantener ese punto de tensión que evocará la necesaria "comprensiva voluntad de seguir adelante por la línea de la humana voluntad al bien -primera etapa del desarrollo del aspecto voluntad. Ésta es la sublimación superior de la etapa de aspiración que precede al logro del "punto de luz" por medio del contacto con el alma.

El punto de tensión se descubre cuando la consagrada voluntad de la personalidad es puesta en contacto con la Voluntad de la Tríada espiritual. Esto tiene lugar en tres etapas bien definidas:

1. Aquélla en que el aspecto inferior de la voluntad, enfocado en el cuerpo mental -la voluntad de actuar de la personalidad-, es puesto en contacto con la mente abstracta superior; esta última es el agente interpretador de la mónada, siendo también el aspecto inferior de la Tríada. A este respecto se desprenden dos cosas:

a. Que el contacto es posible desde el momento en que el primer tenue hilo del antakarana, el arco iris, fue tendido entre la unidad mental y el átomo manásico permanente.

b. Que se manifiesta como absorbente devoción al Plan, y es un esfuerzo realizado, sin reparar en el costo, para servir a ese Plan cuando es captado y comprendido progresivamente.

Se manifiesta en el cultivo de la buena voluntad, como la entiende el término medio de la humanidad inteligente, y es puesto en práctica como un modo de vivir.

2. Aquélla en que el aspecto amor del alma es puesto en contacto con el correspondiente aspecto de la Tríada, al cual damos el inadecuado nombre de intuición. En realidad es la percepción y comprensión divinas, al expresarse por medio de la formulación de ideas. Aquí tenemos un ejemplo de lo inadecuado del lenguaje moderno; las ideas son amorfas, y en efecto son puntos de energía que se exteriorizan a fin de expresar oportunamente alguna "intención" del divino Logos creador. Cuando el iniciado llegue a captar y a identificarse con esto, su buena voluntad se expandirá en voluntad al bien. Plan y cualidad ceden su lugar al propósito y método Los planes son falibles y experimentales y satisfacen una necesidad momentánea. El propósito, como lo demuestra el iniciado, es permanente, previsor, inalterable y sirve a la Idea Eterna.

3. Aquélla en que -después de la cuarta iniciación- existe una relación directa e inquebrantable entre la mónada, por intermedio de la Tríada, y a forma que emplea un Maestro para realizar Su trabajo entre los hombres. Dicha forma puede ser Su personalidad temporaria, obtenida en el curso normal de encarnaciones o sino una forma especialmente creada, a la cual los teósofos le aplican el término técnico, aunque engorroso, de "mayavirupa". Constituye el "verdadero disfraz que oculta la luz radiante y la energía dinámica de un revelado Hijo de Dios". Ésta es la definición esotérica que yo les presento. Esta etapa puede ser denominada la adquisición de la voluntad de ser, no del Ser como expresión individual sino del Ser como expresión del Todo -omnicluyente, no separatista, motivado por la bondad, belleza y verdad, e inteligentemente expresado como amor puro. Todas estas etapas se logran obteniendo un punto de tensión tras otro, y así se lleva adelante el trabajo hacia el reino de la firme y dinámica voluntad, la cual, a medida que se va desarrollando progresivamente, actúa invariablemente desde un constante punto de tensión.

Ahora nos abocaremos al estudio de un tema que siempre resulta excesivamente difícil para los estudiantes: La naturaleza de la PALABRA, del A,U.M., y sus posteriores derivaciones, el O.M. y el Sonido. Existe mucha confusión respecto a su significación y a la necesidad de su empleo. La etapa de su reconocimiento, por la cual estamos pasando ahora, es puramente exotérica, a fin de acostumbrar al público a la realidad de su existencia, y se lleva a cabo de tres maneras:

1. Por el constante empleo de la palabra "Amén" en todas las iglesias cristianas, tergiversación occidental del A.U.M. El A.U.M. constituye aquí el aspecto inferior del Sonido originador.

2. Por el énfasis que ha puesto la Masonería sobre la Palabra Perdida, atrayendo así sutilmente la atención de la humanidad hacia el O.M., el Sonido del segundo aspecto, el alma.

3. Por el creciente énfasis puesto, por los numerosos grupos esotéricos de todo el mundo, en el empleo del O.M. y su frecuente uso hecho públicamente por estos grupos y por quienes practican la meditación.

El acercamiento más sensato corresponde a la tradición masónica, porque encara principalmente el mundo de significados y una de las fases de la enseñanza esotérica. El empleo del Amén en el ritual de la iglesia cristiana, caerá en desuso con el tiempo, pues básicamente constituye una afirmación materialista, siendo por lo general considerada por los

feligreses como sello de divina aprobación, adjudicado por el Todopoderoso a sus demandas de protección o de satisfacción a sus necesidades físicas; por lo tanto, todo ello está relacionado con la vida de deseos, la aspiración al dualismo y a la demanda. Involucra las actitudes de dador y de receptor.

El A.U.M. y el Amén son ambos una expresión del sonido mediante el principio de la sustancia activa inteligente de la manifestación divina, el tercer aspecto, y han servido a la necesidad humana durante la fase material y el desarrollo de la forma. También me refiero aquí al desarrollo de la mente o del cuerpo mental. La entera personalidad, cuando se ha perfeccionado y está regida por el alma, se convierte en el "Verbo hecho carne".

El conjunto de aspirantes y discípulos está hoy aprendiendo el significado del O.M., que no es el Verbo hecho carne, sino el Verbo liberado de la forma expresándose como alma-espíritu y no como cuerpo-alma-espíritu. Por lo tanto, podría decirse que:

1. El A.U.M. (observen que separo cada aspecto de este triple sonido) hace descender al plano físico el aspecto alma-espíritu, y lo arraiga allí la fuerza de su saliente vibración. Emplearé un símbolo para aclarar lo que quiero significar. Diré que es análogo "a un fuerte viento que sujeta a un hombre contra una pared, imposibilitándole toda libertad de movimiento". Vivifica la forma; intensifica el aferramiento de la materia sobre el alma; construye una prisión alrededor del alma -la prisión de los sentidos. Es el "sonido del encantamiento", fuente del espejismo y de maya; energía altamente engañosa y alucinadora, nota del arco involutivo. Oculta el secreto del mal o materia, del empleo de la forma, primeramente como prisión, luego como campo de entrenamiento y de experiencia y, finalmente, como expresión de la manifestación de un Hijo de Dios.

2. El O.M. correctamente pronunciado libera al alma del espejismo y del -encantamiento. Es el sonido de la liberación, la gran nota de la resurrección y de la ascensión de la humanidad al Lugar Secreto del Altísimo, cuando todas las demás Palabras y sonidos han fracasado. Es un sonido dual, no triple como el A.U.M.; significa la relación entre espíritu y alma y entre vida y conciencia. Esta Palabra perdida, simbolizando lo que se ha perdido en los tres mundos (ejemplificado por los grados de la Logia Azul de la Masonería), debe ser recuperada, y está hoy en proceso de ser descubierta. Los místicos la han buscado; los masones han preservado la tradición de su existencia; los discípulos e iniciados del mundo deben demostrar que la poseen.

3. El SONIDO es la única expresión del Nombre Inefable, el apelativo secreto de Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, a Quien conoce la Gran Logia Blanca por dicho nombre. Recuerden siempre que nombre y forma son términos sinónimos de la enseñanza esotérica y ambas palabras contienen el secreto de la manifestación. La meta del iniciado consiste en identificarse con todas las formas de la vida divina a fin de poder considerarse a sí mismo como parte integrante de ese Todo y sintonizarse con todos los estados de percepción divina conociendo por sí mismo (no sólo teóricamente) que éstos también constituyen sus propios estados de percepción. Entonces puede penetrar en el divino arcano del conocimiento, participar de la divina omnipresencia, expresar -a voluntad- la divina omnisciencia y prepararse para manifestar con plenitud de conciencia la divina omnipotencia.

Empleo palabras que resultan fútiles para impartir el subyacente significado de la Palabra. La comprensión sólo puede llegar cuando el hombre *vive la Palabra*, oyendo su inaudible Sonido y exhalándolo hacia los demás en un aliento vital dador de vida.

Las masas oyen el sonido del A.U.M., y la clase elevada está descubriendo que ese A.U.M. es la expresión de algo del cual trata de liberarse. Los aspirantes y discípulos del mundo oyen el O.M., y en sus vidas personales el A.U.M. y el O.M. están en conflicto. Quizás esto representa una nueva idea, pero imparte el concepto de un hecho eterno. Tal vez les ayude a comprender esta fase si puntualizo que, para el primer grupo, el O.M. puede ser representado con el signo M, que expresa la naturaleza material, mientras que el segundo grupo puede ser representado por el símbolo *M*, expresando el alma envuelta en la materia. Observarán por lo tanto, que la enseñanza conduce al hombre progresivamente hacia adelante y la ciencia esotérica pone al hombre en contacto con grandes contradicciones mentales y paradojas divinas Durante eones se han perdido la Palabra del alma y el Sonido de la realidad espiritual. Hoy la Palabra del alma se está descubriendo nuevamente, y con ese descubrimiento el pequeño yo se va perdiendo en la gloria y el fulgor del yo divino.

Este descubrimiento culmina en el momento de recibir la tercera iniciación. El iniciado y el Maestro, conjuntamente con ésos de rango superior que se identifican con Shamballa, en forma constante y creciente, oyen con mayor claridad el Sonido que emana del Sol Central espiritual, que penetra en nuestro planeta en todas las formas de la vida divina -por conducto de nuestro Logos planetario, el cual oye con toda claridad y comprensión-, el Sonido de la sílaba inferior del Inefable Nombre de Aquel en Quien los Logos planetarios viven, Se mueven y tienen su Ser, pues Ellos son centros de la VIDA que se expresa a sí misma por medio de un sistema solar.

Como podrán ver no tiene objeto que me explaye sobre esto. Su único valor consiste en dar un impulso expansivo a la conciencia del discípulo y sacudir su imaginación (la simiente de la intuición), y aunque esté ocupado en expresar la M y después la *m*, se esforzará en ir detrás del Sonido.

Anteriormente señalé que el sonido A.U.M., el sonido O.M. y el SONIDO mismo, están relacionados con la vibración y sus variados y distintos efectos. El secreto de la Ley de Vibración se va revelando progresivamente a medida que la gente aprende a emitir la Palabra en sus tres aspectos. Los estudiantes harían bien en reflexionar sobre la diferencia que existe entre el aliento y el Sonido, entre el proceso de la respiración y el de la creación de una actividad vibratoria dirigida. Una está relacionada con el Tiempo y la otra con el Espacio, y difieren entre sí, y (tal como reza en *El Antiguo Comentario*) "el Sonido, el último Sonido aunque inicial, concierne a aquello que no es tiempo ni espacio, está fuera del TODO manifestado, origen de todo lo que es y sin embargo, no es nada". (La *nada*. A.A.B.)

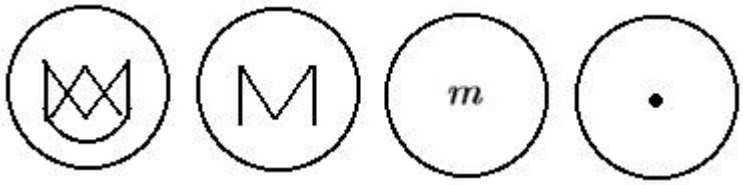
Existen, por lo tanto, grandes puntos de tensión, desde los cuales surge la Palabra Sagrada en sus mayores aspectos. Permítanme enumerarlos:

1. El punto creador de tensión -tensión lograda por el Logos planetario cuando responde al Sonido del Inefable nombre, exhalándolo, a Su vez en tres grandes Sonidos que constituye uno sólo en Su propio plano de expresión, creando así el mundo manifestado, el impulso hacia el desarrollo de la conciencia y también la influencia de la vida misma. Esto es el Sonido.

2. Siete puntos de tensión en el arco descendente e involutivo; estos producen los siete planetas, los siete estados de conciencia y la expresión de los impulsos de cada uno de los siete rayos. Constituyen el séptuple A.U.M., al cual se refiere la Sabiduría Eterna. Están

relacionados con el efecto que produce el espíritu o la vida sobre la sustancia, dando así origen a la forma y creando la prisión de la vida divina.

3. El A.U.M. mismo o el Verbo hecho carne; creando finalmente un punto de tensión en el cuarto reino de la naturaleza, donde es posible el ciclo evolutivo y llega a oírse casi imperceptiblemente la primera tenue nota del O.M. El hombre individual alcanza el punto cuando. la personalidad es un todo integrado y activo y el alma comienza a ejercer control. Constituye una tensión acumulada, lograda durante muchas vidas. Este proceso está descrito en los archivos de los Maestros, de la manera siguiente:



Recuerden que estos símbolos constituyen una tentativa de mi parte, de decir antiguas signaturas, en tipos de imprenta [illegible] y occidentales. Esotéricamente el único que no varía es el A.U.M.

4. Luego se produce un punto de tensión, y desde él, el hombre logra oportunamente liberarse de los tres mundos, convirtiéndose en un alma liberada; llega a ser un punto dentro del círculo -que indica el punto de tensión desde el cual actúa, siendo el círculo la esfera de su actividad autoiniciada.

No creo necesario extenderme más; el iniciado pasa de un punto de tensión a otro, análogamente a como la hacen todos los seres humanos, aspirantes, discípulos e iniciados de grado inferior; obtienen una expansión de conciencia tras otra, hasta recibir la tercera iniciación, y los puntos de tensión (cualificados por la intensión y el propósito) reemplazan los esfuerzos anteriores y el aspecto voluntad comienza a ejercer control.

Aquí tenemos en forma concisa un nuevo ángulo del conocido tema de la Palabra -tema preservado, de alguna manera, por todas las religiones mundiales, pero, como todas las cosas, ha sido tan materializado, que la tarea de la jerarquía consiste en restablecer el conocimiento de su significado, su triple aplicación y sus significaciones involutivas y evolutivas. Los estudiantes harían bien en recordar que la emisión oral nada significa. La emisión silenciosa e inaudible dentro de la cabeza, constituye un factor importante; luego de haberlo realizado, oír su reverberación allí y reconocer que este Sonido autoiniciado -exhalado desde un punto de tensión- es parte del SONIDO original a medida que va adquiriendo la forma de una Palabra. Cuando el hombre expresa perfectamente el A.U.M., entonces puede emitir el O.M. con eficacia, desde puntos progresivos de tensión hasta la tercera iniciación. Entonces el efecto del O.M. es de tal naturaleza que la personalidad desaparece como entidad separada, surge el alma en toda su gloria, y el primer tenue sonido del SONIDO original irrumpe en el oído del transfigurado iniciado. A esta Voz se refiere el relato bíblico de la Transfiguración. Dicha Voz dice: "Éste es mi Hijo bienamado". El iniciado registra el hecho de haber sido aceptado por Shamballa y haber establecido el primer contacto con el Logos planetario, el Hierofante, el Iniciador en la tercera iniciación, en forma análoga a como Cristo, el Maestro de Maestros, es el Iniciador y el Hierofante de las dos primeras iniciaciones.

No obstante, la Palabra que nos ocupa no es la Palabra Sagrada, sino un signo o señal de aceptación. Esta regla lo expresa en la frase: "Aceptado como grupo", la cual se refiere al conjunto y mezclas combinadas de sonidos a través de los cuales pueden actuar el alma en relación con la personalidad, la mónada en relación con la Tríada espiritual, el Maestro en relación con su ashrama y Shamballa en relación con la Jerarquía, expresando el *plan* en las etapas iniciales de contacto y, en las últimas, el *propósito*. Recuerden que la analogía rige en todo esto. La personalidad es un conglomerado de formas y vidas sustanciales que al fusionarse y mezclarse constituyen una totalidad unificada, animada por el deseo o aspiración, por el plan o propósito, y actúa en el lugar que le corresponde, inspirada por un programa interno autoiniciado. De acuerdo al punto de vista y ángulo más extenso, de quienes ven la vida en términos de totalidades cada vez más amplias, el progreso se realiza pasando de un grupo a otro.

El pronunciamiento que surge desde un punto de tensión, es la Palabra del alma al integrarse con la triple personalidad cuando está conscientemente preparada para dicha fusión. El aferramiento del alma sobre sus instrumentos de expresión, la red compuesta por los siete centros y sus subsidiarios, se intensifica, y la energía afluye obligando a la pasiva personalidad a expresar plenamente el tipo de su alma, subordinando el rayo de la personalidad (y sus tres rayos subsidiarios) a la dominante energía del alma. La primer gran integración consiste en *la fusión de la fuerza con la energía*. Esta afirmación es de suma importancia, porque expone una de las primeras lecciones que debe dominar el iniciado, y sólo puede ser debidamente comprendida por la experiencia de la vida, y sujeta a la interpretación en el mundo de significado. Alguna comprensión de lo que esto implica se obtendrá cuando el discípulo sepa diferenciar entre actividad egoica y acción de la materia, entre amor y emoción, entre voluntad inteligente y mente, entre plan y propósito. Al hacerlo, adquiere la habilidad de descubrir su punto de tensión en cualquier momento dado, y esta creciente habilidad lo llevará con el tiempo a reconocer conscientemente como unidades a un grupo tras otro, con los cuales deberá tratar de identificarse.

Encuentra a su alma mediante la fusión del alma y la personalidad; a su grupo por la absorción de esta fusión alma-forma en el grupo de un Maestro, siendo finalmente absorbido en el ashrama del Maestro; allí, en concierto con el grupo de hermanos, se fusiona y mezcla con la Jerarquía y. oye la ampliación de la Palabra que originalmente pronunció su alma: Aceptado como grupo. Luego, mucho más tarde, participará de ese augusto reconocimiento que tiene lugar cuando surge la Voz -como lo hace anualmente- desde el centro de Shamballa, y el Señor del Mundo pone el sello de aprobación sobre la aceptación de la Jerarquía y sus nuevos asociados. Dicha aceptación incluye a los iniciados de tercer grado que han estado, más que nunca, estrechamente integrados con la vida jerárquica. Para ellos constituye la señal (y también para los que están más avanzados y la han oído año tras año) de que forman parte del instrumento cuyo propósito consiste en cumplir el plan. De este modo se van produciendo las grandes síntesis. Han tardado muchos eones, porque la evolución (especialmente en las primeras etapas) avanza lentamente.

Durante el período de posguerra, y a medida que la nueva estructura del venidero orden mundial vaya adquiriendo forma, los procesos se acelerarán considerablemente; sin embargo esto no sucederá hasta dentro de cien años, lo cual es un instante en la, eterna historia de la humanidad. La vida de Dios pasa de una síntesis a otra. Primeramente, la síntesis de las vidas atómicas que adquirirán formas cada vez más perfectas hasta aparecer los tres reinos de la naturaleza; luego la síntesis de la conciencia que permitirá al ser humano penetrar en la

conciencia mayor del Todo y, finalmente, ese misterioso acontecimiento resultante del efecto producido por los desarrollos anteriores, denominado Identificación. Desde la primera identificación, analogía superior de la etapa de individualización, tiene lugar la absorción progresiva en totalidades cada vez mayores, y todas las veces surge la Palabra: Aceptado como grupo.

¿He logrado darles en esta breve exposición una visión algo más amplia de lo que significa la iniciación? ¿Pueden ver con mayor claridad la creciente belleza del Todo, la bondad del Propósito y la Sabiduría del Plan? ¿comprenden más cabalmente, que belleza, bondad y sabiduría. no son cualidades, como puede implicar su inadecuada nomenclatura sino grandes realidades manifestadas? ¿Han llegado a comprender que no son descriptivas de la Deidad, sino nombres aplicados a Vidas de cuya potencia y actividad los hombres nada saben?

Alguna comprensión al respecto debe infiltrarse con lentitud en la mente y conciencia de cada discípulo, a medida que sobre esa mente se va irradiando la luz del alma en las primeras etapas y, más tarde, va respondiendo al impacto de la energía proveniente de la Tríada espiritual. Sólo cuando se visualiza esto, aunque no se lo comprenda, el esforzado discípulo sabrá que las palabras:

2. *Que no retire su solicitud. No podría hacerlo aunque quisiera, pero debe presentar tres grandes demandas y seguir adelante*,

son un mandato viviente que lo condicionarán, quiéralo o no. de los resultados más reales que se producen al oír la Palabra pronunciada después de pasar las dos pruebas, es la incapacidad de retirarse de la posición asumida. Tener que vivir inevitablemente la vida del espíritu, constituye al mismo tiempo su horror y su alegría. Eso es exactamente lo que quiero significar. El símbolo o primera expresión de esto (para quienes viven en los tres mundos, es solo el símbolo de una realidad interna, es el impulsivo anhelo de mejorar, característica sobresaliente del animal humano. Pasa por una etapa de disconformidad a otra, impelido por un algo interno que constantemente le revela una seductora visión de algo más deseable que su actual estado y experiencia. Al principio lo interpreta en términos de bienestar material; entonces esta divina disconformidad lo impele hacia una etapa de lucha de naturaleza emocional; ansía la satisfacción emocional y más tarde las realizaciones intelectuales. En todo momento la lucha por alcanzar lo que siempre está más adelante, crea los instrumentos para lograrlo, perfeccionándolos gradualmente, hasta que la triple personalidad está preparada para obtener la visión del alma. Desde ese punto de tensión, el anhelo y la lucha recrudecen, hasta comprender la Regla Uno para Aspirantes y entrar en el sendero.

En cuanto llega a ser un discípulo aceptado y ha emprendido definidamente el trabajo de preparación para la iniciación, ya no puede volver atrás. No podría aunque quisiera, y el ashrama, lo protege.

Cuando esta regla es para discípulos aceptados e iniciados, enfrentamos una condición similar en una vuelta más elevada de la espiral, pero con una diferencia (que difícilmente podrán captar, a no ser que se hallen en el punto donde la Palabra va hacia ustedes): el iniciado permanece solo en "unidad aislada", consciente de su misteriosa unicidad con todo lo que existe. El anhelo que caracteriza su progreso, de llegar a la fusión alma-personalidad, se trasmuta en una fija intención, en la habilidad de ir adelante hacia la clara y fría luz de la lúcida razón, libre de todo espejismo e ilusión, poseyendo ahora el poder de presentar las tres

demandas, lo cual puede hacer conscientemente y por el empleo de la voluntad dinámica, en vez de "presentar la solicitud en triple forma" como lo hizo antes. Esta diferencia es vital y señala un enorme crecimiento y desarrollo.

El iniciado ha oído la Palabra que le llegó cuando se comprometió a cumplir irremediablemente con el propósito jerárquico. Ha oído la Voz proveniente de Shamballa, así como anteriormente oyó la Voz del Silencio y la voz de su Maestro. La obediencia esotérica cede su lugar a la voluntad iluminada. Se puede ahora confiar que andará y trabajará sólo, porque inalterablemente es uno con su grupo, con la Jerarquía y finalmente con Shamballa.

La clave de esta regla reside en el mandato de que el iniciado agregue a su solicitud tres demandas y sólo después de haber sido formuladas, correctamente expresadas y motivadas por la voluntad dinámica, vendrá el mandato de seguir adelante. ¿Cuáles son estas tres demandas y con qué derecho las presenta el iniciado? Hasta ahora la nota de su conciencia en expansión había sido la visión, esfuerzo, realización y nuevamente visión; Hasta entonces se había ocupado de llegar a ser consciente en el campo de la divina realización -zona que se expande y acrecienta constantemente. En términos del ocultismo práctico, una vez que se ha identificado con esa revelación, reconoce una esfera cada vez más amplia, donde puede prestar servicio pleno de propósito y desarrollar el Plan. Hasta que esta revelación no constituya parte integrante de su vida, le será imposible al iniciado comprender el significado de estas sencillas palabras. Identificación es comprensión, más experiencia esotérica, más absorción en el Todo, y (como ya señalé anteriormente) para describir esto no tenemos terminología. El discípulo es ahora amo de lo que ha visto y se ha apropiado, y presintiendo lo que tiene por delante, y siendo consciente de ello, “se afirma sobre sus derechos esotéricos y presenta sus claras demandas".

Se pueden descubrir cuáles son esas demandas si recordamos que todo lo que debe sobrellevar y desempeñar el iniciado constituye la analogía superior y esotérica de la triple manifestación espíritu-energía, que caracterizó la primera fase de su desenvolvimiento, es decir la personalidad. Quisiera llamar la atención sobre el vocablo "desenvolvimiento", porque quizás sea la palabra más explícita y correcta que se puede aplicar al proceso evolutivo. El idioma no posee otra mejor. El iniciado siempre ha sido un iniciado. El divino Hijo de Dios siempre fue conocido por lo que es. Un iniciado no es el resultado del proceso evolutivo sino la causa del proceso evolutivo, y por medio del mismo él perfecciona sus vehículos de expresión hasta convertirse en un iniciado en los tres mundos de la conciencia y en los tres mundos de la identificación.

El desenvolvimiento prosigue de acuerdo al tipo de rayo, y cada triple etapa del desenvolvimiento inferior hace posible más tarde (en tiempo y espacio) el desenvolvimiento superior en el mundo de la Tríada espiritual. En estas instrucciones trato de indicarles la relación que existe entre la triple personalidad y la Tríada espiritual, vinculadas y unidas por el antakarana. Cada uno de estos tres aspectos inferiores Posee su propia nota y produce la formulación de las tres demandas que evocan respuesta de la Tríada espiritual, llegando asi hasta Shamballa, el elevado lugar donde espera la Mónada.

En el primer capítulo del libro *Cartas sobre Meditación Ocultista*, publicado en 1922, senté las bases para la enseñanza más avanzada que aquí estoy impartiendo. En dicho capítulo me ocupé del alineamiento del ego con la personalidad, siendo la primera vez que fue enfocado definidamente todo el tema del alineamiento, porque es el primer paso hacia la fusión y,

posteriormente, hacia los misterios de la identificación. Permítanme ahora transcribir el párrafo:

> "A medida que transcurre el tiempo, con la ayuda del Maestro, se logra la armonía del color y tono (pues son sinónimos), hasta que finalmente se obtiene la nota fundamental de la materia, la tercera mayor de la personalidad alineada y la quinta dominante del ego, seguida por el pleno acorde de la Mónada o Espíritu. Durante el discipulado buscamos la dominante del ego; pero antes debe vibrar la tercera perfecta de la personalidad. Durante varias encarnaciones hacemos vibrar los cambios en los tonos intermedios y a veces nuestras vidas vibran a un tono mayor o menor; pero siempre tienden a adquirir mayor flexibilidad y belleza. A su debido tiempo cada nota se ajusta a su acorde, el del espíritu; cada acorde forma parte de una frase, frase o grupo al cual corresponde el acorde, y la frase completa la séptima parte del todo. Las siete partes completan entonces la sonata de nuestro sistema solar -parte de la triple obra maestra del Logos o Dios, el Maestro Músico.

Llegamos ahora a un punto que difícilmente podrán captar los discípulos. El iniciado o discípulo ha llegado a una etapa evolutiva donde la triplicidad cede su lugar a la dualidad, previamente al logro de la completa unidad. Sólo dos factores le conciernen cuando "permanece en el punto medio", y son: espíritu y materia Su principal nota consiste en llegar a identificarlos plenamente en su conciencia. pero sólo en lo que respecta a todo el proceso creador y no a su yo separado. El servicio que presta el iniciado tiene como móvil este concepto. Dicho concepto de plenitud, que gradualmente se va deslizando en la conciencia del mundo, indica que la humanidad se halla al borde de la iniciación. Por lo tanto, lo que posibilita la actividad del iniciado, cuando formula las tres demandas, es el aspecto material, "el tercero perfecto de la Personalidad". El "quinto dominante del Ego" se hace oír en la tercera iniciación, marcando el logro de la unificación, desvaneciéndose en la cuarta iniciación. En ese momento desaparece el vehículo egoico, el cuerpo causal, quedando entonces únicamente dos aspectos divinos, la sustancia activa, perfecta, radiante y organizada, el aspecto materia, a través del cual el iniciado puede actuar, controlándolo totalmente, y el dinámico principio vida, el aspecto espíritu, con el cual espera ser identificada la "divina Realidad sustancial". Este concepto subyace en las tres demandas del iniciado que (de acuerdo a la regla anteriormente dada para aspirantes y discípulos) debe pronunciar "a través del desierto, sobre los mares y a través del fuego".

No me es posible hacerles comprender explícitamente la naturaleza de las demandas, sólo puedo formular ciertas frases simbólicas que, interpretadas intuitivamente, proporcionarán una clave.

Sólo es posible formular la primera demanda porque "la vida del desierto quedó atrás; éste floreció y fructificó, luego llegó la sequía y el hombre se retiró. Aquello que nutrió y sustentó su vida se convirtió en tierra yerma, quedando sólo hueso, polvo y una insaciable sed que nada puede aplacar". Sin embargo, resulta claro para la conciencia del iniciado que al desierto hay que hacerlo florecer nuevamente como una rosa y que su tarea consiste en restaurar (distribuyendo las aguas de la vida su prístina belleza, no la belleza de su falso florecimiento. Por lo tanto, sobre la nota del aspecto inferior de la personalidad (hablo simbólicamente) él demanda que el florecimiento tenga lugar de acuerdo al Plan Ello involucra, de su parte, una visión de ese plan, identificación con el propósito subyacente y la habilidad de actuar -por intermedio de la mente superior, aspecto inferior de la Tríada

espiritual- en el mundo de las ideas para crear esas formas mentales que lo ayudarán a materializar el Plan de conformidad con el Propósito. Éste es el trabajo creador de la construcción de formas mentales, por eso se dice que la primera gran demanda "se pronuncia dentro del mundo de las ideas de Dios y va dirigida al desierto que, hace mucho tiempo, quedó atrás. Después de esa gran demanda el iniciado consagrado a prestar servicio en el mundo, retorna al desierto, trayendo consigo la simiente y el agua por la que el desierto clama."

La segunda demanda tiene relación con el anterior clamor del discípulo, emitido "sobre los mares". Se refiere al mundo del espejismo en el cual se debate la humanidad, y al mundo emocional en el que está sumergido el género humano, como ahogándose en el océano. En la Biblia se dice -y el concepto está basado en la información existente en los Archivos de los Maestros- que "ya no habrá más mar"; he dicho que llega un momento en que el iniciado sabe que el plano astral ya no existe, pues se ha desvanecido y desaparecido para siempre. Pero cuando el iniciado se ha liberado del reino de la ilusión, de las nieblas, las brumas y el espejismo, y permanece en "la luz clara y fría" del plano búdico o intuitivo (el segundo aspecto o aspecto medio de la Tríada espiritual), llega a obtener una grande y fundamental comprensión. Sabe que debe retornar (si esta palabra tan tonta explica algo) a los "mares" que dejó atrás y allí disipar el espejismo. Ahora actúa "arriba en el aire y a plena luz del día". Ya no se debate en las olas ni se hunde en las aguas profundas. Se cierne sobre el mar, dentro del océano de luz, y vierte esa luz en las profundidades. Lleva así las aguas al desierto, y la luz divina al mundo de las brumas.

Sin embargo, nunca abandona el lugar de la identificación, y todo lo que ahora realiza lo lleva a cabo desde los niveles que ha alcanzado cualesquiera de las iniciaciones. Todo lo hace "en el desierto y sobre los mares" mediante el poder del pensamiento, el cual dirige la necesaria energía y ciertas destinadas y elegidas fuerzas, a fin de que el Plan, permítanme repetir, pueda desarrollarse de acuerdo al propósito divino por el poder de la dinámica voluntad espiritual. Cuando lleguen a comprender que el iniciado de alto grado trabaja con energía monádica y no con fuerza del alma, entonces se darán cuenta por qué necesita actuar detrás de la escena. Trabaja con el aspecto alma y por medio del poder de la energía monádica, empleando el antakarana como agente distribuidor. Los discípulos e iniciados de los primeros dos grados trabajan con fuerza del alma y por intermedio de los centros. La personalidad trabaja con fuerzas.

La tercer gran demanda contiene distintas implicaciones y se dice que se pronuncia "a través de los fuegos". En el actual sistema solar no es posible evadir el fuego. Existe en todos los niveles de la expresión divina, como bien sabemos, por el estudio de los tres fuegos -el fuego por fricción, el fuego solar y el fuego eléctrico, con sus diferenciaciones, los cuarenta y nueve fuegos- de los siete planos. Por lo tanto, si el llamado o la demanda proviene del discípulo o del iniciado, el Sonido surge siempre "a través del fuego", "hacia el fuego" y "desde el fuego". Muy poco puedo decir acerca de la técnica que subyace en la poderosa demanda. La demanda es emitida desde el plano más elevado de la voluntad espiritual, técnicamente denominado "plano átmico", y produce resultados en los niveles mentales, así como las dos anteriores demandas se desarrollan en los niveles físico y astral. Quisiera intercalar aquí la observación de que si bien no existe el plano astral, desde el ángulo del Maestro, miles de millones lo reconocen y también trabajan dentro de su esfera alucinante, ayudados por los discípulos iniciados que actúan desde los correspondientes niveles elevados. Esto también es verdad acerca de todo el trabajo planetario, ya sea hecho por los iniciados y Maestros, actuando directamente en los tres mundos, o desde niveles superiores, como lo hacen los Nirmanakayas

(los creadores Contemplativos del planeta), o de Shamballa, desde la Cámara del Concilio del Señor del Mundo. Todos los esfuerzos de la Jerarquía o los de las "Vidas condicionantes" (tal como a veces se las denomina) de Shamballa, están dedicados a desarrollar el plan evolutivo, que finalmente contendrá el propósito divino. Insisto en acentuar deliberadamente esta diferencia entre plan y propósito, porque indica la fase siguiente del desarrollo de la voluntad inteligente en la conciencia de la humanidad.

Nada más puedo insinuar acerca de estas demandas. Mucho les habré dicho si su intuición ha permanecido despierta para leer la significación de algunos de mis comentarios. Dichas demandas no sólo se refieren a la evolución de la humanidad sino a todas las formas de vida existentes dentro de la conciencia del Logos planetario. La mente rectora del iniciado indica la meta a realizar dentro de los tres mundos.

3. *Que no guarde recuerdos, sin embargo, que rija la memoria.*

Esto no es una afirmación contradictoria. Quizás podré explicarles mejor la idea, de la manera siguiente: El iniciado no pierde tiempo recapitulando las lecciones aprendidas; actúa por hábito adquirido haciendo instintivamente lo correcto y necesario. La respuesta instintiva a las formas del medio ambiente erige, como bien saben, las normas de proceder, de conducta y de reacción. Ello establece lo que podría denominarse memoria inconsciente, y rige sin necesidad de esforzarse por recordar.

Los hábitos de la bondad, de la correcta reacción y de la comprensión instintiva, son la característica del iniciado entrenado. No necesita recordar las reglas, las teorías, los planes y las actividades. Son parte establecida de su naturaleza, como el instinto de conservación lo es del equipo de un ser humano normal. Reflexionen sobre esto y procuren adquirir los correctos hábitos espirituales. De esta manera el Maestro no pierde tiempo ocupándose de los planes del alma o personales. Tiene el hábito -basado en la memoria instintiva divina- de la actividad correcta, de la comprensión correcta y del correcto propósito. No es necesario el recuerdo.

4. *Que actúe desde el centro de todo lo que está dentro del contenido de la vida unida del grupo.*

Esto no constituye, como podrá parecer, el esfuerzo destinado a realizar el trabajo para la humanidad, tal como lo ha planeado o deseado el grupo, con el cual está asociado el iniciado. El método de trabajo abarca una fase anterior, donde el discípulo aceptado aprende mucho. Primeramente descubre en el plano físico al grupo cuyos ideales y planes para el servicio están de acuerdo con su idea de la correcta actividad; se asocia a dicho grupo, trabaja, aprende y el aprendizaje le ocasiona mucho sufrimiento. Luego encuentra el camino hacia el ashrama de un Maestro, donde su esfuerzo consiste en aprender a emplear acrecentadamente la voluntad a fin de llevar a cabo el Plan y adaptarse a los métodos y planes grupales, trabajando para bien de la humanidad, regido por la ley de la obediencia oculta.

El iniciado, sin embargo, no trabaja de esta manera, aunque ha adquirido el hábito de entrar en contacto correcto con organizaciones de los tres mundos y de colaborar correctamente con la Jerarquía. Actúa inspirado por el aspecto vida, identificándose con él -el aspecto vida de su rayo grupal y de todos los grupos unificados. Esto quiere decir que comprende plenamente lo que significa la vida involutiva y evolutiva. El grupo o grupos, que necesita ayuda, invoca su servicio. Su respuesta es una evocación esotérica al unísono con el grupo de servidores, con el

cual está afiliado en el aspecto interno, algo muy distinto de lo que comúnmente se comprende acerca del método de prestar servicio.

REGLA TRES

En esta regla continúa el tema de la anterior y con frases concisas y simbólicas se imparten instrucciones sobre la Ciencia de Invocación y Evocación y su significativo ritual o programa.

Dicho programa es, en realidad, la expresión o formulación humana de la Ciencia del Sonido, en lo que el Sonido puede -hasta ahora- afectar a la humanidad y a los asuntos humanos. Recuerden mi anterior enseñanza acerca de la Palabra; recuerden también que el Sonido es el sonido o nota de la Vida Misma, personificando su impulso dinámico, su poder creador y su respuesta sensible a todos los contactos.

Regla Tres

> *Dual es el movimiento hacia adelante. El Portal queda atrás. Esto es un acontecimiento pretérito. Que surja el grito invocador desde el profundo centro de la clara y fría luz del grupo. Que evoque respuesta del lejano y brillante centro. Cuando la demanda y la respuesta se pierden en un gran Sonido, que salga del desierto, abandone los mares y sepa que Dios es Fuego.*

Probablemente ésta sea una de las dos reglas más esotéricas que debe dominar el iniciado, ya sea como individuo o conjuntamente con el grupo. El grupo reconoce y actúa regido por la compenetrante influencia del propósito; el iniciado individual actúa con el plan. La expresión grupal, hasta donde es posible en un momento dado, en tiempo y espacio, está de acuerdo con la voluntad de Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, la Vida de todo lo que existe. El iniciado individual emplea la fuerza atractiva (que a menudo erróneamente denominamos amor) de esa Vida fundamental, con el propósito de reunir aquello que dará cuerpo a la formal y así manifestar la voluntad. El grupo puede responder y frecuentemente responde al "brillante centro" Shamballa, donde el iniciado por sí mismo y en su propia y esencial identidad no podría responder. El grupo debe proteger al individuo de la terrible potencia que emana de Shamballa, la cual debe ser aminorada para él, mediante el proceso de distribución, a fin de que su impacto no se centralice en algunos o en todos sus centros, compartiéndola todos los miembros del grupo. Aquí tenemos la clave del significado del trabajo grupal. Una de sus principales funciones consiste, esotéricamente hablando, en absorber, compartir, circular y luego distribuir energía.

Este proceso de protección y distribución es una de las funciones llevadas a cabo durante las grandes reuniones en pleno, de la Jerarquía, bajo la égida de los tres Grandes Señores (el Manú, el Mahachoan y el Cristo), en ese elevado y sagrado valle de los Himalayas donde anualmente -después de la debida preparación- la Jerarquía hace contacto con Shamballa, estableciéndose entonces una relación entre "el brillante y viviente centro" radiante y magnético centro", a fin de que "el pasivo y expectante centro" sea estimulado para seguir adelante en la escala evolutiva. Incluso la Jerarquía misma requiere la protección de todos sus

miembros a fin de absorber correctamente las entrantes energías y luego distribuir sabiamente las fuerzas de la voluntad divina en los tres mundos, donde reside Su mayor responsabilidad. La enfocada voluntad de Dios, en sus implicaciones y aplicaciones inmediatas, constituye el punto de tensión desde el cual actúa Shamballa para lograr la fructificación final del Propósito divino.

Existe una marcada diferencia entre Propósito y Voluntad muy sutil ciertamente, pero bien definida para el iniciado avanzado y, por lo tanto, aún en esto aparece la naturaleza dual de nuestra manifestación planetaria y nuestra Expresión solar. Miembros del Concilio de Shamballa reconocen esta diferencia y, en consecuencia, se dividen en dos grupos que, en antigua nomenclatura, se denominan Registradores del Propósito y Custodios de la Voluntad. La Voluntad es activa, el propósito es pasivo, y espera los resultados de la actividad de la voluntad. Los Nirmanakayas o los Contemplativos planetarios y los Custodios del Plan son reflejos de ambos grupos en los círculos jerárquicos. La función de los Registradores del Propósito consiste en mantener abierto el canal entre nuestra Tierra, el planeta Venus y el Sol Central espiritual. La función de los Custodios de la Voluntad consiste en relacionar el Concilio, la Jerarquía y la Humanidad, creando así un básico triángulo de fuerza entre los tres principales centros de la vida planetaria, expresión superior (simbólica, si se quiere) de la estrella de seis puntas, formada por dos triángulos entrelazados. Una réplica de este fundamental triángulo y símbolo de energía, con su afluencia y distribución, lo tenemos en la relación entre los tres centros superiores del ser humano -coronario, cardíaco y laríngeo- y los tres centros inferiores -plexo solar, sacro y base de la columna vertebral. Podemos observar también que la Ciencia de Invocación y Evocación sigue simbólicamente líneas evolutivas. Cuando el hombre sabe que él es divino, debe reemplazar la adoración, actitud del místico, por la Invocación. Dicha revelación simbólica puede constatarse en la ascensión de las tres energías inferiores hasta las tres superiores y su respuesta evocadora, produciendo así una eventual unidad en el punto de tensión. Me doy cuenta que esto no es fácil de comprender porque encierra verdades que difícilmente podrá captar el discípulo. Pero cada uno de ustedes las captará y dominará a medida que recorren el Sendero del Discipulado y se someten al necesario entrenamiento para la iniciación. También serán dominadas posteriormente, en el actual siglo y a principio del siguiente, por una humanidad que va en rápida evolución, demostrando que la iniciación del momento se convertirá con el tiempo en una pretérita realización de las masas. Más adelante esta ponderable liberación aparecerá como resultado definido de la guerra. La Carta del Atlántico y las Cuatro Libertades, formuladas durante la tensión producida por la presión y agonía mundiales, son reflejo de ello y encierran todo lo que el hombre común, de orientación materialista, puede captar de la actual voluntad de Shamballa, a medida que condiciona los planes de la Jerarquía y es impulsada por los Registradores del Propósito. Asimismo esta revelación constituye la medida de lo que ambos grupos de Custodios han podido impartir a las mejores intelectualidades humanas -el primer grupo se ocupó de los miembros avanzados de la Jerarquía, el segundo, de los iniciados y discípulos estrechamente relacionados con la humanidad.

Nuevamente nos hallamos frente al hecho de que la Ciencia de Invocación y Evocación, de la que fundamentalmente se ocupa esta regla, constituye primordialmente una gran actividad científica, de la cual la moderna humanidad prácticamente nada sabe, pero está relacionada con el poder mental y la construcción de formas mentales. Únicamente los iniciados de grado muy superior -como los tres Grandes Señores- tienen el derecho de invocar solos y sin ningún agente protector, tal como lo sería un grupo, y la razón de ello estriba en que son miembros del Concilio de Shamballa e individualmente Registradores del Propósito. La aparición anual del

Señor Buda constituye la demostración o símbolo externo del surgimiento de esta Ciencia de Invocación y Evocación, en la incipiente conciencia de la humanidad. La oración es la imperceptible, tenue e inadecuada expresión de ello; la afirmación de la divinidad, con el fin de obtener bienestar material, constituye una tergiversación de esta verdad, lo cual debe ser recordado. La significación verdadera de esta naciente ciencia reside en que las anteriores o primitivas etapas contienen el concepto simiente de la nueva religión mundial.

En la gran invocación que he dado recientemente, la primera(1) ("que las Fuerzas de la Luz traigan iluminación a la humanidad...") constituyó, de mi parte, un esfuerzo para poner en palabras la demanda invocadora del género humano y de los hombres y mujeres de buena voluntad. Su éxito indicó la fuerza de esa buena voluntad. La segunda (2) ("que surjan los Señores de la Liberación..."), en realidad, sólo pueden emplearla con cierta medida o esperanza de éxito, los aspirantes, discípulos e iniciados, y debido a ello no se popularizó mucho entre el público, aunque en realidad, era más poderosa y eficazmente potente. Sin embargo fue esencial que existiera una fusión de ambos grupos, antes de que el llamado invocador de toda la humanidad tuviera suficiente poder y eficacia para evocar respuesta.

Antes de abocarnos al estudio de la Regla Tres, frase por frase, quisiera llamarles la atención acerca de la relación que existe entre ésta y la anterior, dada para aspirantes. El aspirante emite su llamado -a través del desierto, sobre los mares y a través de los fuegos. Su entera personalidad, integrada y orientada, está enfocada en un punto de tensión; luego emite su llamado (simbolizando la silenciosa expresión), el cual golpea contra el portal que en el primer caso lo separa de su alma, y en el segundo de la Jerarquía. El portal es sólo un símbolo de la separación; separa un lugar de otro, una esfera de actividad de otra y un estado de conciencia de otro. Fomenta en el aspirante un sentido de dualidad. Palabra descriptiva de la actitud mística. Dicha actitud abarca los conceptos de aquí y allá, de alma y cuerpo, de Dios y hombre, de Jerarquía y humanidad. Pero, la Regla Tres para iniciados demuestra que esta comprensión mística se desvanece finalmente, el sentido de separación desaparece y el portal queda atrás.

1. *Dual es el movimiento hacia adelante. El Portal queda atrás. Esto es un acontecimiento pretérito.*

Lo primero que debemos observar es que tenemos aquí la definición de un iniciado. Aquel que, en su naturaleza dual (alma y personalidad), sigue adelante. La personalidad ya no constituye su punto de tensión. Ha fusionado y mezclado en sí mismo dos aspectos divinos, que ahora constituyen una unidad integrada. Dicha fusión produce su propio punto de tensión. Ha ido adelante a través del portal Nuevamente surge un punto de tensión en que se pronuncia una Palabra en respuesta al llamado invocador del nuevo iniciado. Una Palabra vuelve a él: Aceptado como grupo. Entonces, conjuntamente con el grupo, del cual es reconocido como parte, sigue adelante. Para el iniciado (como señalé anteriormente), el pasado ha quedado atrás: "Que no guarde recuerdos"; el presente encierra un punto de tensión; el futuro indica un movimiento hacia adelante desde ese punto de tensión, como resultado de su acción efectiva. El portal se cierra detrás del iniciado, quien ahora es un miembro aceptado de su grupo y, como reza en *El Antiguo Comentario*, "el sonido producido al cerrarse, anuncia al mundo observador que el iniciado ha entrado en el lugar secreto y que, para llegar hasta él, en su real sentido, el grupo debe también atravesar ese portal". Esto imparte la idea de autoiniciación individual, a la cual todos deben someterse, indicando también la soledad del iniciado, cuando sigue adelante. Aún no llega a comprender totalmente lo que el grupo capta; tampoco lo comprenden a él

quienes están al otro lado del portal. Ha presentido durante un tiempo al grupo con el cual está ahora afiliado y es cada vez más consciente de su impersonalidad espiritual lo cual parece una especie de distanciamiento que de ningún modo nutre en él los elementos pertenecientes a la naturaleza de la personalidad, por lo tanto, sufre. Los que han que han quedado atrás, como parte de su antigua vida no pueden comprender su básica (aunque no desarrollada) impersonalidad. Esta actitud de parte de ellos evoca en él, cuando la siente, un resentimiento y crítica que le parecen incorrectos, siendo en dicha etapa imposible evitarlo, y aquellos a quienes criticó, tratan de destruirlo o (por lo menos) despreciarlo, e incomodarlo.

En las primeras etapas se defiende de quienes han quedado atrás, retrotrayéndose en sí mismo; en un silencio innecesario y casi inoportuno. Aprende a penetrar en la conciencia de su nuevo grupo, realizando un arduo esfuerzo para desarrollar en sí mismo la capacidad del grupo de ser espiritualmente impersonal. Sabe que es algo que debe lograr y -a medida que lo logra descubre que esa impersonalidad no está basada en la indiferencia o en la preocupación, como había creído, sino en la profunda comprensión, en el enfoque dinámico sobre el servicio mundial, en un sentido de proporción y en el desapego, que hace posible prestar la verdadera ayuda. De esta manera el portal y el pasado quedan atrás. San Pablo expresó esta idea cuando dijo: "Olvidando las cosas que quedan atrás, sigue adelante hacia la recompensa de tu elevado llamamiento en Cristo". Quisiera que observen la palabra "llamamiento".

2. *Que surja el grito invocador desde el profundo centro de la clara y fría luz del grupo.*

No se trata aquí de la luz de la cabeza o la del alma, como la percibe la personalidad alineada y sintonizada. Eso también queda atrás, y el iniciado es consciente de la luz del ashrama y de la luz omnincluyente de la Jerarquía. Ambas son aspectos de la luz del alma, revelados por la luz individual de la cabeza. La luz del alma, de la cual fue consciente el iniciado desde el primer instante en que hizo contacto con el alma, durante intervalos que decrecen rápidamente, se va creando mediante la fusión de la luz del alma con la luz de la sustancia, siendo una inevitable y automática consecuencia de la purificación de los tres vehículos y de la meditación creadora. Las Sagradas Escrituras dicen que "en esa luz veremos la Luz", y es a esa Luz que me refiero -luz que únicamente puede percibirse cuando el portal se ha cerrado detrás del iniciado. Esa luz está compuesta por la luz de budi y la luz de atma, y son (interpretando esotéricamente los términos sánscritos) la luz de la razón pura, sublimación del intelecto, y la luz de la voluntad espiritual, revelación del propósito en desenvolvimiento La primera está enfocada en el ashrama, y la segunda en la totalidad de la Jerarquía; ambas son expresiones de la actividad de la Tríada espiritual.

Si es posible, trataré de que me comprendan con toda claridad. Tenemos, por lo tanto, tres grandes luces, enfocadas en el plano mental, pues más allá de ese plano no se emplea el simbolismo de la luz; la divinidad se conoce como vida en lo que concierne a la mónada y su expresión, la Tríada espiritual. Finalmente todas las luces se enfocan en el plano mental:

1. La luz del alma y de la personalidad fusionadas.
2. La luz del grupo egoico que, al constituir un grupo reconocido en la conciencia del iniciado iluminado, se denomina ashrama, y corporifica la luz de budi o razón pura.
3. La luz de la Jerarquía como centro de radiación en el cuerpo planetario, corporifica la luz que produce la comprensión del plan y la cooperación con él y se obtiene mediante la identificación -en niveles mentales- con la voluntad espiritual.

Estos tres aspectos de la luz pueden describirse como:

1. Luz arrojada hacia arriba. La luz menor desde el ángulo de la mónada.
2. Luz que refleja la Tríada espiritual sobre el plano mental
3. Luz enfocada, producida por la unión de las dos luces, la superior y la inferior.

Éstas son analogías superiores del fulgor de la luz que surge en la cabeza, cuando la luz de la personalidad y la del alma hacen contacto.

Más allá del plano mental, el impulso iniciático o énfasis, se aplica sobre el aspecto vida, sobre la energía dinámica y la causa de la manifestación, y dicho incentivo para el progreso no se basa en la revelación, que siempre es incidental a la luz o está relacionada con su significado. Luz y revelación son causa efecto. La futura revelación que todos los hombres esperar vendrá cuando los reajustes mundiales hayan alcanzado un punto determinado, y su objetivo será inculcar en la conciencia humana el significado y propósito de la vida; tendrá lugar mediante una serie de acontecimientos espirituales que se desarrollarán paulatinamente. No puedo ni debo aclarar más estas verdades, aunque estuvieran disponibles las palabras apropiadas para expresar lo que ni tenuemente pueden presentir aún los discípulos que han pasado la primera y segunda iniciaciones. Lo que sobrevendrá por esa serie de acontecimientos espirituales y la inevitable reacción sobre el cuerpo de la humanidad, de ninguna manera estará relacionado con la conciencia, con la revelación ni con la luz. Llegará para la humanidad, en un momento aún muy lejano, un período de comprensión, que constituirá un punto de tensión y de crisis. Tal comprensión resumirá, con una efectiva conciencia condicionadora, todo lo que la cualidad sensitiva ha impartido al género humano durante las épocas. Es la consumación de la actividad de la conciencia crística. a la cual se refiere la frase respecto al Cristo, que dice: "Verá los afanes de su alma y será satisfecho". Durante la crisis provocada por esa revelación, en su punto más elevado de tensión, la humanidad exclamará al unísono: "He aquí: todas las cosas sean hecho nuevas". Ésta es la apoteosis de la visión y el preludio del desenvolvimiento de ciertos poderes y capacidades en la conciencia general y masiva de la humanidad (que se logrará lentamente desde ese punto en el tiempo), de la cual la raza es hoy totalmente inconsciente. La revelación constituirá en el futuro inmediato el primer paso hacia el lejano punto mencionado, y su significado no será evidente para la actual generación ni siquiera para la siguiente; no obstante, será apreciada gradualmente a medida que la nueva religión mundial, con su énfasis puesto sobre la invocación de energías y la evocación de “vida más abundante". se vaya desarrollando y produzca su inevitable efecto. Los estudiantes harían bien en recordar que el resultado del impacto que la energía produce sobre las formas, depende de la cualidad de las formas que reciben la impresión. Este es un enunciado de a ley oculta.

La necesidad de destruir las formas inadecuadas constituye uno de los propósitos que se hallan detrás del actual holocausto (segunda guerra mundial). Esta destrucción pudo haberse producido mediante un acto de Dios, por ejemplo una gran catástrofe natural o una epidemia universal, y esa fue la intención original. Sin embargo, la humanidad fue arrastrada por fuerzas que contenían en sí las simientes de la destrucción, porque en ella existía aquello que respondió a esas fuerzas. Por lo tanto se permitió que la Ley de Destrucción actuara por medio de la humanidad misma, y los hombres están destruyendo las formas a través de las cuales numerosos grupos actúan. Considerándolo desde el ángulo de la evolución esto es bueno y malo. Sin embargo, es un hecho que no puede contradecirse, por lo tanto, el problema que enfrentan Custodios de la Voluntad, que actúan a través de los Custodios del Plan, consiste en

extraer el bien del mal que el hombre ha forjado y así engranar los acontecimientos con las cuestiones mayores

Éste es uno de los actuales objetivos de la Jerarquía (escrito en abril de 1943) mientras se prepara para participar en los plenilunios de mayo y junio. ¿Podrán organizarse las fuerzas de tal manera, y las energías distribuirse en tal forma, que el bien, en su más plena medida, pueda ser evocado por la humanidad mediante la invocación emitida por Shamballa? Esta evocación, para un nuevo ciclo de contacto y liberación espirituales, ¿podrá ser lograda por la invocación de hombres y mujeres de buena voluntad? La voluntad al bien de las fuerzas espirituales y la buena voluntad de la humanidad, ¿podrán unirse y producir esas condiciones en que actuará el nuevo orden mundial? Éstas son las importantes preguntas que la Jerarquía está tratando de responder.

Debe recordarse que la Ciencia de Invocación y Evocación constituye un esfuerzo recíproco. La humanidad no podría ser invocadora si la Jerarquía espiritual (incluyo en el término a Shamballa y a la Jerarquía planetaria) no evocara al espíritu del hombre. La demanda invocadora de la humanidad es evocada por la invocación o Sonido de las Jerarquías espirituales. Sin embargo, la responsabilidad del hombre consiste hoy en invocar a los Señores de la Liberación y al Espíritu de Paz. Estos seres tienen el poder de elevar a la humanidad una vez que la raza humana haya adoptado la correcta actitud, y en el tercer grado de la masonería corresponden al grupo que asciende al Maestro. Su respuesta al clamor de la humanidad depende en gran parte, aunque no totalmente, de la cualidad de ese clamor.

Me pregunto si podría aclararles más el problema de la invocación, sugiriendo que las palabras "que surja el grito invocador desde el profundo centro de la clara y fría luz del grupo" tienen significado, tanto para el iniciado individual como para todos los grupos de discípulos y todos los ashramas. El empleo de las palabras "clara y fría luz" es profundamente simbólico. La claridad de esa luz indica la función del alma, pues su gran luz permite al iniciado ver la luz La frialdad de esa luz se refiere a la luz de la sustancia, que ni el deseo ni el ardor de la pasión pueden impartirle calor para que brille, pues ahora responde por fin, únicamente, a la luz del alma. Por lo tanto, es fría para todo lo que limita y obstaculiza y este estado de conciencia de la personalidad debe ser logrado en el propio centro del ser del hombre; allí la clara luz del alma y la fría luz de la personalidad se unen en el punto consciente más profundo de la naturaleza del discípulo, punto máximo de retiro (para lo cual todos los ejercicios de concentración y meditación han constituido la preparación científica). Luego, mediante la tensión producida, el grito invocador puede surgir con poder y eficacia. Lo mismo atañe al grupo del discípulo o a cualquier grupo de verdaderos aspirantes altruistas. Quizás llegue un momento en la vida del grupo, en que la fusionada fría luz de las personalidades contribuyentes y la clara luz de sus almas puedan funcionar en tal forma, que el unificado grito invocador evocará respuesta. Ese grito tendrá que ver siempre con el servicio altruista que presta el grupo -servicio que de acuerdo al Plan está tratando de prestar a la humanidad.

A medida que estudiamos esta Regla Tres me doy cuenta de lo adecuado de sus palabras, en conexión con este particular ciclo histórico y en relación con las verdades que lentamente se van configurando en la conciencia de la humanidad. Nuevas verdades (quiero significar verdades nuevas para los pensadores preclaros, sólo percibidas tenuemente por los esoteristas avanzados) se hallan suspendidas sobre el horizonte de la mente humana. Se está preparando el terreno para sembrar esta nueva simiente y fijando la etapa para la entrada de los nuevos actores en el gran drama del despliegue de la revelación de la Deidad.

El hombre está captando firmemente ciertos grandes conceptos. Grandes esperanzas toman forma y se convertirán en el diseño de la vida humana. Grandes conjeturas se trasformarán en teorías experimentales y posteriormente llegarán a ser hechos comprobados. Dos cosas están sucediendo detrás de esto: Los hombres reciben estímulo y son llevados a un punto de necesaria tensión que (como resultado de una crisis) debe poner a un gran avance en el Sendero de Evolución. Se está llevando a cabo un proceso de reorientación que oportunamente permitirá a la masa humana presentar un frente unido sobre los puntos de vista considerados hasta ahora como nebulosas visiones de los inteligentes y optimistas soñadores. Una gran conmoción y movimiento está en marcha. El mundo de los hombres se agita en respuesta a la afluencia de energía espiritual. Dicha energía ha sido evocada por la inconsciente e inaudible demanda de la propia humanidad. La humanidad -por primera vez en la historia- ha llegado a ser espiritualmente invocadora.

Ahora consideraremos brevemente la naturaleza de lo que se está evocando, para obtener una vislumbre de la interrelación que existe entre los tres grandes centros planetarios: el humano, el jerárquico y Shamballa. Cada uno evoca al que actúa con menos o menor rapidez (si puedo aplicar estos términos tan inapropiados) e invoca al superior -aplicando también vocablos extremadamente engañosos; en la realidad de nuestro universo no existen superior ni inferior, mayor o menor. Sólo hay interpenetración de la sustancia, que es básicamente expresión de la materia, y su vitalización y organización en forma de expresión de la Realidad desconocida, Realidad esencial que denominamos espíritu o vida.

Como resultado de la interrelación de ambos la humanidad aparece oportunamente en tiempo y espacio. La humanidad es el resultado de todas las formas subhumanas de expresión y de experiencia y de la actividad de Seres superhumanos. Estos seres superhumanos son el producto de sistemas evolutivos anteriores y constituyen en sí la suma total del gran Sacrificio Divino a medida se enfoca en nuestra vida planetaria. Debido a que han pasado todas las fases anteriores de la existencia y perfeccionado el aspecto conciencia en Sí Mismos, mediante la experiencia humana, trascendido todo lo que el hombre puede saber y todos los estados de conciencia con los cuales está familiarizado o lo estará e futuro; ahora están expresando una fase de la divinidad de la cual el hombre nada puede saber. Ellos VIVEN. Son la energía misma, y en Su totalidad forman el "lejano y brillante centro".

3. *Que evoque respuesta del lejano y brillante centro*.

A dicho centro damos el nombre de Shamballa. Las letras que lo componen son, numéricamente las siguientes: S.H.A.M.B.A.L.L.A. o 1.8.1.4.2.1.3.3.1. La palabra es igual al número 24, que a su vez es igual a 6. Llamaré la atención sobre el hecho de que la palabra contiene nueve letras y, como saben, el nueve es el número de la iniciación. La meta de todo proceso iniciático consiste en permitir al género humano comprender la voluntad o propósito de la Deidad e identificarse con ella. El 6 es el número de la forma o manifestación, siendo el agente o medio a través del cual llega dicha comprensión, y por su intermedio se desenvuelve la conciencia a fin de llegar a ser la base del proceso superior instituido en la tercera iniciación. Iniciación que está estrechamente vinculada con el tercer centro mayor, Shamballa. Es el tercero desde el ángulo de la percepción y comprensión del hombre, pero el primero desde el ángulo de la Deidad Misma. Nuevamente, siendo el 6 el número del sexto rayo, es, por lo tanto, el número del idealismo y de esa fuerza impulsora que hace ir adelante a la humanidad en el sendero, la cual respondiendo a la visión, se esfuerza por ascender hacia la luz. En

realidad es devoción a una meta invisible, que está perennemente adelante, y a un indesviable reconocimiento del objetivo. Como toda cualidad divina, tiene análogamente su contraparte material, por eso el 666 es considerado el número de la Bestia o materialismo, el número que predomina en los tres mundos antes del proceso de reorientación y expresión del idealismo y propósito desarrollados. El tercer aspecto se expresa por medio de un extremo materialismo, de allí los tres seis. Un antiguo libro sobre la ciencia de los números describe al iniciado como "el que experimentó y expresó el 666 y halló que era cero; descartó un 6 y se convirtió en 66 y así se encontró en el CAMINO; luego descartó nuevamente un 6 y se convirtió en el 6 perfecto -la forma, instrumento y expresión del espíritu".

El número 24 es muy interesante, pues expresa el 12 doble el zodíaco mayor y menor. Así como el número 6 manifiesta *espacio*, el número 24 expresa *tiempo*, y es la clave del gran ciclo de la manifestación. Clave de toda apariencia o encarnación cíclica. Sus dos cifras definen el método de evolución; 2 es igual a la cualidad amor-sabiduría, actuando de acuerdo a la Ley de Atracción, y conduce al hombre de un punto de realización a otro; mientras que el 4 indica la técnica del conflicto y el logro de la armonía por medio de ese conflicto; el 4 es también el número de la Jerarquía humana "Y el dos es el número de la Jerarquía espiritual. Técnicamente hablando, hasta la tercera iniciación, el iniciado se "ocupa de la relación entre el 2 y el 4; cuando éstos están colocados uno al lado de otro significa relación, y cuando están colocados uno arriba del otro, el iniciado pasa del 4 al 2". Es innecesario decir que mucho más podría explicarse acerca de estos guarismos, pero lo antedicho es suficiente para demostrar la exactitud de la ciencia esotérica de los números -no la ciencia de los números tal como se la entiende hoy.

Quisiera que observaran que la palabra "Shamballa" está compuesta de sonidos que pertenecen a la línea de voluntad, poder o energía de primer rayo de las nueve letras; seis pertenecen a la línea de fuerza de primer rayo, 1.1.1.3.3.1. -espíritu y materia, voluntad e inteligencia. El dos corresponde a la segunda línea de fuerza, 4 y 2. El número 8 inicia siempre un nuevo ciclo o continuación del número 7, número de la perfección relativa. Es el número de la conciencia crística; así como el 7 es el del hombre el 8 es el de la Jerarquía y el 9 el de la iniciación o de Shamballa. Recuerden que, desde el ángulo de la Jerarquía, la tercera iniciación es considerada como la primera gran iniciación.

Estas observaciones preliminares están destinadas a impartir mucha información esotérica a quienes comprenden que los números dan la clave de la forma Y del propósito de la vida, velado por la forma. En la tercera iniciación mayor, la tercera planetaria (en realidad la primera iniciación solar), el discípulo liberado por primera vez -solo y sin ayuda- invoca al centro más elevado de nuestro planeta, Shamballa. Esto lo hace porque, por primera vez, consciente v comprensivamente, registra el aspecto vida (que su alma puso en actividad por medio de la forma) y vibra con la mónada. Dicho registro le permite hacer contacto con el "lejano y luminoso centro", fusionar su voluntad individual con la voluntad divina y colaborar con el aspecto propósito de la manifestación. Ha aprendido a actuar por medio de la forma; se ha dado cuenta, como alma, de la divina forma en sus muchos aspectos y diferenciaciones; comienza así a recorrer el camino del desarrollo superior, cuyo primer paso es el contacto con Shamballa, lo involucra la fusión de la voluntad de su yo y la voluntad superior con la Voluntad de Dios. .

En la tercera iniciación permanece ante el Único Iniciador, el Señor del Mundo, y "ve brillar Su estrella", y oye el sonido que -citando *El Antiguo Comentario*:

"...surge desde ese punto central de poder, donde se unieron la sustancia y la vida externa, donde el espíritu lanzó reciamente el grito que impelió a la forma a satisfacer la necesidad superior; donde la energía surgió y se fusionó con la fuerza y (al fusionarse) por ese medio tuvo su origen la música dentro de la esfera de fusión y creación.

El hombre sólo oye el sonido lejano, y no lo conoce por lo que es. El discípulo oye el sonido y ve su forma Quien permanece por tercera vez en la cima de la montaña oye una nota clara, sabe que es la suya, la nuestra, la vuestra y, sin embargo es una nota que nadie ha emitido".

4. *Cuando la demanda y la respuesta se pierden en un gran sonido, que salga del desierto, abandone los mares y sepa que Dios es Fuego.*

Esto tiene más significación que su evidente significado. Superficialmente podría significar que al oír el sonido, el iniciado deja atrás la vida del desierto de la encarnación física, la vida emocional del plano astral, agitada e inestable como los mares y actúa en el plano de la mente, cuyo símbolo es el fuego. Lo antedicho es el significado más elemental y evidente. Debido a que este tomo del *Tratado sobre los Siete Rayos* ha sido para quienes poseen comprensión iniciática, esta evidente interpretación no les será satisfactoria. El significado debe ser más amplio y profundo. Las palabras "salga del desierto", son aplicables a toda la vida de la mónada encarnada en los tres mundos del esfuerzo y actividad humanas. "Abandone los mares", se refiere a que el iniciado debe abstenerse de toda experiencia sensual, porque, como he puntualizado, el estado de conciencia o percepción es superado cuando se pasan las iniciaciones superiores, siendo reemplazado por otro estado del ser, para el cual no tenemos una palabra apropiada para designarlo, excepto la inadecuada identificación. Este estado del ser es algo muy diferente del de la conciencia, tal como ustedes lo conocen. Por lo tanto, la frase significa (si es justificable el empleo de palabras tan engañosas) que el iniciado deja atrás la conciencia misma y trasciende los cinco mundos de la expresión de la vida; en la tercera iniciación el iniciado capta lo que significa cuando se dice que Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser (observen esta expresión) es Fuego. Desarrollé este tema en *Tratado sobre Fuego Cósmico* -libro que está fuera de la comprensión de todos, excepto de quienes poseen conciencia iniciática. El Fuego es la totalidad de aquello que destruye a la forma, produce la total pureza de lo que no es él, y genera el calor y la vitalidad misma detrás de todo crecimiento.

La comprensión iniciática se logra por la súbita apreciación y captación del sonido, por el despertar del oído interno a la significación de la Voz, así como el discípulo despertó en la primer etapa a la significación de la visión. Por eso, en la tercera iniciación, el iniciado ve la estrella y oye el sonido. En las primeras dos iniciaciones ve la luz y oye la Palabra pero esto es algo distinto y constituye la analogía superior de la experiencia anterior. Evidentemente no puedo explayarme más sobre este tópico.

Sin embargo, es esencial, que algún conocimiento empiece a llegar al público sobre el centro espiritual más elevado al cual como el Evangelio insinúa) el Cristo Mismo obedecía. Frecuentemente leemos en *El Nuevo Testamento* que "el Padre le habló", que "oyó una voz" y que el sello de la afirmación (como se lo denomina esotéricamente) le fue conferido. Sólo el Padre, el Logos planetario el Señor del Mundo, emite el sonido final de afirmación. Esto no se refiere -cuando ocurre- a las primeras iniciaciones, sino a las últimas. Existen cinco evidentes

crisis de iniciación que conciernen al Maestro Jesús a medida que, paso a paso, repitió las cinco iniciaciones. Detrás de esta evidente y práctica enseñanza, existe una corriente o hilo oculto de la revelación superior. Concierne a las realizaciones del Cristo influyente cuando captó la Voz que se oye en la tercera, quinta, sexta y séptima iniciaciones. El Evangelio nos describe las cinco iniciaciones del Maestro Jesús, comenzando por la primera y terminando por la quinta. También nos da las iniciaciones de Cristo, comenzando por la segunda y terminando por la séptima. Esta última ha quedado incompleta, pues no se registró la Voz, debido a que en la Resurrección y en la Ascensión se dice que no se oyó el sonido afirmativo, el cual se oirá cuando Cristo concluya Su trabajo en Su segundo Advenimiento. Entonces la séptima gran iniciación, iniciación dual (amor-sabiduría en plena manifestación, motivados por el poder y la voluntad), culminará; Buda y Cristo unidos se presentarán ante el Señor del Mundo, unidos verán la gloria del Señor y unidos prestarán un Servicio superior cuya naturaleza y calidad nos son desconocidas.

A este respecto es conveniente recordar que hay tres grandes energías enfocadas en Shamballa, el sitial del fuego:

1. *La Energía Purificadora*: El poder innato en el universo manifestado que, gradual y constantemente, adapta el aspecto sustancia a lo espiritual mediante un proceso que denominamos purificación, en lo que concierne a la humanidad. Involucra la eliminación de todo lo que impide la plena expresión de la naturaleza divina, y ello también se debe a la capacidad inherente o latente. Para que se realice, es necesario abandonar etapa tras etapa, ciclo tras ciclo, vida tras vida y un plano tras otro, todo lo que en la naturaleza forma tiende a velar u ocultar la gloria de Dios. Esencialmente es la energía que sustituye al mal por el bien. El pensamiento humano ha degradado este concepto de tal manera, que relaciona la purificación con los fenómenos físicos con la vida en el plano físico y con el idealismo egoísta, basado en gran parte en la idea del cuidado higiénico de la sustancia. El celibato obligatorio y el vegetarismo rígido son ejemplos conocidos, y estas disciplinas físicas ocupan el lugar de la emoción amorosa, claridad mental, iluminación intuitiva, y hacen que los pensamientos del aspirante se enfoquen hacia abajo, en la materia y no externamente hacia arriba, en la luz.

2. *La Energía Destructora*: Destrucción que elimina todas las formas que aprisionan la vida espiritual interna y ocultan la interna luz del alma. Dicha energía, por lo tanto, constituye uno de los principales aspectos de la naturaleza purificadora de la Vida divina, y por esta razón mencioné la purificación antes que la destrucción. Es el aspecto destructor de la vida misma, así como análogamente existe un agente destructor de la materia misma. Dos cosas deben tenerse presentes en conexión con el aspecto destructor de la Deidad y con los aspectos responsables de su aparición:

a. La actividad destructora es iniciada por la voluntad de Aquellos que constituyen el Concilio de Shamballa, los agentes encargados de poner las formas de los reinos subhumanos en línea con el propósito evolutivo. De acuerdo a la ley cíclica, esta energía destructora entra en actividad y destruye las formas de vida que impiden la divina expresión.
b. También es puesta en actividad por determinación de la humanidad, que -de acuerdo a la ley del Karma- convierte al hombre en amo de su propio destino, llevándolo a iniciar las causas que son responsables de los acontecimientos y consecuencias cíclicas, en los asuntos humanos.

Lógicamente existe una estrecha relación entre el primer Rayo de Voluntad o Poder, las energías concentradas en Shamballa y la Ley del Karma, particularmente respecto a su potencia planetaria y en relación con la humanidad avanzada. Es evidente por lo tanto, que cuanto más rápidamente se acerca el aspirante individual a la tercera iniciación, tanto más rápida y directamente se agotará el karma del individuo. Cuando se ha establecido la relación monádica se libera el aspecto destructor de la energía básica, destruyendo con premura todos los obstáculos, lo cual también atañe a toda la humanidad. Dos factores han precipitado subjetiva y espiritualmente la actual crisis mundial: El crecimiento y desarrollo de la familia humana y -como ya se ha dicho- la afluencia de fuerza proveniente de Shamballa en esta época particular, resultado de la ley kármica y de la planeada decisión del Gran Concilio.

3. *La Energía Organizadora*: Energía que puso en actividad a las Grandes Vidas de Rayo e inició el motivo y el impulso de aquello que produjo la manifestación. Así vinieron a la expresión las siete cualidades de rayo. La relación entre espíritu y materia produjo este proceso ordenado que, a su vez, cíclicamente y de acuerdo a la ley, crea el mundo manifestado, como campo de desarrollo del alma y zona donde se cumple el propósito divino por medio del plan. Nuevamente llamaré la atención acerca de la diferencia que existe entre propósito y plan. Este aspecto que emana de Shamballa y es también inherente a la forma (como lo son los otros dos), oportunamente relaciona la voluntad humana, por medio del correcto empleo de la mente, con el planeamiento organizado de su vida independiente e individual en los tres mundos, y eventualmente relaciona y reorienta esa voluntad con la Voluntad de Dios.

Estas tres energías están simbolizadas tenuemente en la vida de Cristo, cuando ejercían influencia sobre el Maestro Jesús, hace dos mil años.

El aspecto purificador de la fuerza monádica está indicado en el episodio del Bautismo; el aspecto destructor puede observarse expresándose a sí mismo en el momento de la crucifixión, cuando rasgó de arriba abajo el velo del Templo. El episodio que indica la energía organizadora y la relación entre la voluntad espiritual del Cristo y el propósito y la voluntad del Padre, aparece cuando exclamó en el huerto de Getsemaní: "Hágase Tu Voluntad y no la mía". Este acto final tiene estrecha relación con la voluntad expresada conscientemente por el Cristo-Niño, cuando estando en el Templo comprendió que debía atender los asuntos de su Padre y que cumpliría la voluntad y ejecutaría el propósito del Padre, la Mónada, y de Aquel de Quien la Mónada es la expresión.

Dichas energías han precipitado la crisis mundial, y es de valor reconocer la naturaleza real de las fuerzas de Shamballa a medida que actúan sobre nuestra vida planetaria y desarrollan el destino humano. La gran energía purificadora está regenerando a la humanidad, y el signo externo y visible de ello lo tenemos en la difusión de incendios, característica de la guerra actual (1914-1945). Mucho mal se está consumiendo debido a la revelación de la terrible naturaleza de ese mal, y por este intermedio se está logrando la unidad. El género humano vio el mal en todos los países, y sabe que los hombres lo han producido. Los hombres han visto ese espectáculo que nunca olvidarán, y el horror así engendrado ayudará a reforzar la voluntad humana hacia un mejoramiento. La energía destructora tiene su parte bella cuando son captados los valores espirituales. Va desapareciendo lo que tan groseramente aprisionó al espíritu; la pétrea tumba de la humanidad se está resquebrajando y libera a los hombres para llevar una vida de resurrección. Recuerden que en el intervalo entre la experiencia en la tumba y Su aparición a Sus discípulos en forma viviente, el Maestro Jesús descendió al infierno (hablando en forma figurada), liberando a quienes se hallaban allí confinados. Se producirá un

intervalo entre la oscuridad de la guerra, con la maligna historia del pasado y la aparición de una viviente civilización y cultura basadas sobre los valores espirituales, que desarrollará inteligentemente el propósito divino. Para ello se está preparando ahora el escenario.

La Crucifixión y la experiencia en la tumba llevan con el tiempo a la resurrección y a la vida. La destrucción es espantosa, pero en este ciclo particular, concierne sólo al aspecto forma de la manifestación, y (un punto que encarezco no olvidar) es la destrucción de mucho mal planetario, el cual ha estado enfocado durante eones en toda la humanidad y ha sido traído a la superficie y precipitado a una violenta actividad por un grupo de hombres malignos, cuyo destino era ése, resultado de su propia y deliberada elección y también de prolongados ciclos de egoísmo estrictamente materialista.

Quisiera pedirles a los aspirantes y discípulos que reflexionen sobre el destructivo propósito de Dios -propósito motivado por el amor, guiado por un sensato juicio respecto a la forma que ama y fomenta la vida, y por sus resultantes valores espirituales.

Existe en la materia misma una energía inherente muy destructora y poderosa, con la cual actúan las Potencias del Eje. La energía destructora que emana del "luminoso centro", Shamballa, es algo muy distinto y quisiera que lo recordaran. El poder destructor del espíritu no es el mismo que el de la materia. El ser humano destruye su propia forma una y otra vez por medio de la práctica del alma y por el enfoque materialista de sus deseos; es bien sabido que llevar una vida viciosa engendra enfermedad.

El discípulo también puede destruir su naturaleza forma por el servicio altruista y devoción a una causa. En ambos casos la forma es destruida, pero el impulso motivador es distinto y la energía destructora proviene de diferentes fuentes. La muerte de un Maestro Jesús o de un Padre Damián, la muerte de un Hitler o de un asesino, no son el resultado de las mismas energías esenciales.

Cuando el fragor de la batalla, el humo y el fuego de los bombardeos y los crueles efectos producidos en los cuerpos humanos hayan quedado en el pasado, le será evidente al aspirante comprensivo, que mucho mal fue destruido en todos los campos de la actividad humana -también en los campos de la teología religiosa, de la política y de la egoísta competencia comercial. Entonces corresponderá a la humanidad precipitar y afianzar el emergente bien, lo cual aprenderá a realizarlo empleando la tercer energía de Shamballa -la energía organizadora. El nuevo mundo será construido sobre las ruinas del antiguo. Surgirá la nueva estructura. Los hombres de buena voluntad de todas partes, guiados por el nuevo grupo de servidores del mundo, se organizarán en vitales batallones y su primera tarea consistirá en desarrollar las rectas relaciones humanas mediante la educación de las masas. Ello significa que debe haber un desarrollo paralelo de la opinión pública iluminada, que (esotéricamente hablando) es la correcta respuesta al sonido impartido por la voluntad de Dios a los oídos atentos. Entonces, en verdad, la humanidad saldrá del desierto, abandonará los mares y sabrá que Dios es Fuego.

Nota:

1. Exteriorización de la Jerarquía
2. Ídem.

REGLA CUATRO

Todos los años, durante el período del plenilunio de junio, llega a su punto máximo de expresión el amor de Dios, esencia espiritual del fuego solar, lográndose por medio de la Jerarquía, ese gran grupo de almas que ha sido siempre el custodio del principio luz, el amor iluminado, y que siempre -en el transcurso de las edades- cuando la influencia espiritual se halla en la cúspide, enfoca su atención sobre la raza de los hombres, por intermedio de uno de los Grandes Hijos de Dios. Durante la Luna llena de junio de 1943 se pudo observar que esta afluencia de amor divino alcanzó la máxima expresión de todos los tiempos, y en un nivel de realización que constituye también para ese particular Hijo de Dios, su máxima expresión. Tal es la Ley. Cuando un Cristo encarnado alcanza su meta de realización en tiempo y espacio lo reconoce en el plenilunio de junio, porque en el signo de Géminis se consuma y celebra la total victoria de la vida sobre la forma y del espíritu sobre la materia.

El amor de Dios, enfocado en el Cristo, trata de expresarse en algún acto de servicio especialmente útil para la humanidad. Dicho servicio ha adoptado diferente forma en el transcurso de las edades, pero se ha expresado siempre por medio de dos episodios: El primero de ellos revela al Cristo en Su capacidad de Dios Salvador, sacrificándose a Sí Mismo por el amor puro hacia Sus semejantes. Los anales de la Jerarquía contienen muchas historias de sacrificio y servicio que datan desde la misma noche de los tiempos. El principio salvador del Amor puro, se expresa en la hora de mayor necesidad humana, a través del trabajo de un Salvador del Mundo, y "para la Salvación de su pueblo, Él aparece". Satisface la necesidad y al mismo tiempo refuerza el eslabón que une a la Jerarquía con la Humanidad. La tarea de Cristo (como expresión en tiempo y espacio del segundo aspecto divino) consiste en *establecer relaciones*. Cada Representante cíclico de la Deidad acerca más la humanidad a la Jerarquía y sella ese servicio mediante algún acto final que se convertirá en el núcleo histórico por el cual lo recordarán las generaciones futuras.

Una vez logrado, permanece con Su pueblo como Guía de la Jerarquía, hasta sobrevenir Su segunda oportunidad, cuando en función de Representante de la Humanidad y de la Jerarquía, relaciona a ambas con Shamballa, tratando de hacerlo por medio de un gran acto de evocación, para lograr una relación más estrecha entre los tres grandes centros planetarios: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Puede hacerlo porque se lo permite el desarrollo del aspecto Sabiduría de Su naturaleza. El principal agente vinculador del universo es la energía de amor-sabiduría. El amor relaciona a la Jerarquía con la Humanidad y la sabiduría relaciona a la Jerarquía con Shamballa. Sólo cuando la Humanidad y la Jerarquía trabajen unidas en una síntesis práctica, se le permitirá a la energía de Shamballa afluir plenamente por intermedio de los otros dos centros.

Para ayudar en este gradual procedimiento de perfección y oportuno logro del total alineamiento, se debe invocar y aceptar el concurso de Buda. Cristo como Dios-Salvador puede llevar a cabo Su tarea solo y sin ayuda. La tarea de Cristo como Dios Preservador necesita todavía del trabajo conjunto de dos elevados Representantes del segundo aspecto divino, mientras ambos están presentes en la Tierra, tal como sucede hoy respecto a Buda y a Cristo. Éste es el primer ciclo de la historia humana en que ello ha sucedido. Uno u otro han estado presentes en el transcurso de las épocas, pero no los dos simultáneamente. La razón de esto reside en que ha llegado el momento de poder establecer contacto con Shamballa y evocar su energía. A ello se debe la actividad de Buda durante el plenilunio de mayo y la del Cristo durante la siguiente Luna llena de junio. Su actividad unida sirve para establecer un

acercamiento más estrecho entre el Señor del Mundo y la Jerarquía, por intermedio de Sus cuatro Representantes: El Buda, el Cristo, el Manu y el Mahachoan -los cinco vórtices de energía que en la actualidad están creando la estrella de cinco puntas de la Humanidad.

Una antigua regla, la cuarta, para aspirantes, explica con perfecta fraseología la actual actividad de Cristo y la naturaleza del anhelo que lo impulsa. Ha realizado Su tarea como Dios Salvador. La regla cuatro, tal como se da a los aspirantes y discípulos en probación, describe Su trabajo de la manera siguiente:

> Que el discípulo se ocupe de evocar el fuego, nutrir las vidas menores y mantener así girando la rueda.

Ha sido dada en esta forma concisa a todos los que se acercan al sendero a fin de impartirles con la mayor brevedad y belleza la naturaleza de la vida del Guía de la Jerarquía, el Iniciador con Quien deban enfrentarse al recibir la primera y segunda iniciaciones e -individualmente como aspirantes-, deben aprender a modelar sus vidas de acuerdo a Su actividad. Sólo ahora es posible presentar dicho trabajo en términos que no acentúan la parte desempeñada por el Cristo en la Salvación del hombre.

No obstante, es posible en la actualidad presentar Su verdadera y amplia tarea, porque el sentido de proporción del hombre, su reconocimiento de los demás, su creciente sentido de responsabilidad, su poder de sufrir por lo bueno, lo bello y lo verdadero, su apropiación de la visión y su etapa de evolución, justifican un cuadro más real que -si se capta adecuadamente- permitirá al discípulo comprender los requisitos de la Regla Cuatro, para discípulos e iniciados. Únicamente, a medida que captan la naturaleza de la tarea de Cristo, después de Su acto final de servicio como Dios-Salvador, podrán comprender la naturaleza del servicio grupal y comenzar a moldear sus vidas y naturaleza, de modo de cumplir grupalmente requisitos similares.

Esto es posible en virtud de la etapa alcanzada por la Jerarquía en el proceso evolutivo. La actitud y posición de los miembros de la Jerarquía no son estáticas. Todos siguen adelante. Cuando vino Cristo hace dos mil años, encarnó en Sí mismo no sólo el principio del amor, en sentido planetario (algo que Shri Krishna había logrado), sino el principio cósmico del amor, hecho registrado por primera vez en la historia humana. Su realización fue posible debido a que la familia humana había alcanzado la etapa en que podía producir el Hombre perfecto, el Cristo, el "primogénito de una gran familia de hermanos", un Hijo de Dios, el Verbo hecho carne. La realización y actividad del Cristo ayuda también al futuro progreso de la humanidad, porque Él permanece entre nosotros como Dios el Preservador.

Su tarea es hoy triple, y la regla expone con lenguaje claro estos tres aspectos de Su actividad divina o fases de Su trabajo y son:

1. Él *"se ocupa de evocar el fuego"*. Su tarea principal, como Guía de la Jerarquía, consiste en evocar el fuego eléctrico de Shamballa, la energía de la Voluntad divina, haciéndolo en tal forma que la Jerarquía podrá ser atraída más cerca a la fuente de Vida, y la Humanidad se beneficiará en consecuencia per este acercamiento jerárquico y conocerá con el tiempo el significado de las palabras "vida más abundante". La invocación del fuego de la voluntad, por el Cristo, se inició simbólicamente en el Huerto de Getsemaní. Dos veces en forma simbólica respondió individualmente a la energía de Shamballa: una vez en el Templo

de Jerusalén cuando niño, y nuevamente en el Huerto como hombre maduro, al finalizar Su carrera terrenal. Su tercera y última respuesta (con la que culmina Su trabajo desde el ángulo humano) abarca nueve años, desde la Luna llena de julio de 1936 a la Luna llena de junio de 1945. En realidad dicho período constituye para Él un acontecimiento único, viviendo ya libre en Su propio mundo, liberado de las limitaciones de tiempo y espacio. Habiendo relacionado a la Humanidad con la Jerarquía (en el caso individual del hombre, significa relacionar la personalidad con el alma), con la ayuda del Buda, trata ahora de relacionar más íntimamente a la Jerarquía con Shamballa, al amor con la voluntad, al fuego eléctrico con el fuego solar.

2. Él *"nutre las vidas menores"*. Se refiere a la tarea de Cristo que prosigue día tras día en su función de "Dios Preservador", "cuidando a los pequeños". El trabajo referido aquí, concierne a Su actividad como iniciador y Su responsabilidad como Guía de la Jerarquía. Nutrir las pequeñas vidas, se refiere principalmente a Su tarea como instructor mundial y a Su responsabilidad de guiar a la humanidad hacia la luz, ayudado de todos los Maestros, trabajando cada uno por medio de Su propio ashrama.

3. Él *"mantiene las ruedas girando"*. Se relaciona específicamente con Su trabajo como Verbo de Dios que se manifiesta como Verbo hecho carne. Refiérese especialmente a la gran Rueda de Renacimiento, mediante la cual descienden las almas a la encarnación; luego las asciende y retira de la prisión; mediante el girar de la rueda, los seres humanos aprenden las lecciones necesarias; crean cíclicamente sus vehículos de expresión (mecanismo de respuesta del alma en los tres mundos), así, guiados por el alma, ayudados por la Jerarquía y sus escuelas de instrucción llegan a la perfección. Todo el proceso es controlado por el Cristo, ayudado por el Manu y el Señor de la Civilización. Estos tres grandes Señores representan los tres aspectos divinos de la Jerarquía; Ellos, con los cuatro Señores del Karma, forman los siete que controlan todo el proceso de la encarnación. El tema es demasiado vasto y complejo para ser considerado aquí debidamente. Sin embargo, esta verdad nos da la clave de por qué Cristo no hizo oralmente ninguna referencia específica acerca de la encarnación, cuando se hallaba en la tierra. Estaba, entonces, ocupado en desempeñar Su tarea como Salvador mundial.

En esa época aún no había comenzado Su trabajo de Preservador y Guía de la Jerarquía, el cual dependía de Su experiencia en el Huerto de Getsemaní y de la iniciación de la Resurrección. Algún día llegarán a desenredarse los hilos de oro y plata del Evangelio y los hombres conocerán las dos interpretaciones que pueden darse a los acontecimientos y episodios de la vida de Jesús, el Cristo. Los verdaderos e inherentes acontecimientos evidencian los grandes pasos y desarrollos del trabajo de Cristo a medida que "cubría a la humanidad con el manto del amor, tomaba el cetro de la iniciación en bien de Sus hermanos y, sin ayuda, sin temor y por propio derecho, enfrentaba al Señor Mismo de la Vida". Los episodios se refieren a acontecimientos en la vida de Jesús.

En la actualidad, en el punto inmediato de tensión, Cristo ha agregado Sus dos constantes e inminentes tareas de apresurar el advenimiento del Avatar que espera el perfecto trabajo de la Jerarquía enfocado en el Cristo, y el poderoso trabajo de Shamballa enfocado en el Señor del Mundo. Cuando llegue el momento exacto, el trabajo del Buda, representando a Shamballa, y el del Cristo, representando a la Jerarquía, además de la sincera demanda de la Humanidad, establecerán un arreglo o alineamiento que liberará un Sonido evocador extraplanetario, y entonces vendrá el Avatar.

No me pregunte, hermano mío, el día ni la hora en que lo hará, pues lo ignoro. Depende de la demanda -demanda inaudible- de todos aquellos que permanecen con intención masiva; también del momento exacto del alineamiento y de ciertos aspectos del trabajo que realizan actualmente los Miembros avanzados de la Jerarquía, y de la firmeza de los discípulos e iniciados del mundo -activos en los diversos ashramas. A todo esto se debe añadir lo que los cristianos denominan la "inescrutable voluntad de Dios", el desconocido propósito del Señor del Mundo que "conoce Su propia Mente e irradia la cualidad más elevada del Amor y enfoca Su Voluntad en Su propio y elevado Lugar fuera de la Cámara del Concilio de Shamballa".

Que el Avatar vendrá, es una predicción certera. También es verdad que su precursor será el Cristo. Cristo aparecerá, y lo hará para los entes avanzados de la familia humana; Lo reconocerán porque siempre ha permanecido con nosotros, y aunque Su advenimiento evocará en las masas una vibración en respuesta, no será reconocido directamente. En conexión con el Avatar constituirá el proceso de reconocer jerárquicamente una Presencia influyente dentro de Cuya aura el Logos planetario permanecerá como el Representante planetario. Desde Shamballa descenderá una corriente de potencia espiritual, cualificada por la voluntad al bien, que llegará hasta la atenta Jerarquía. Los Miembros de este Grupo, por intermedio del Cristo, verterán luz y energía curadora sobre la Tierra y particularmente en las conciencias de los hombres. No soy capaz de expresar en términos más claros el efecto de esta afluencia desde Shamballa. La Biblia dice que Cristo vendrá por el aire, y que en Sus alas traerá "la curación de las naciones". Llamaré la atención sobre esta idea y su aplicación en este día y generación. No hago profecías, sólo indico posibilidades.

Cuando haya aparecido el Avatar, entonces

"Los hijos de los hombres que ahora son los Hijos de Dios apartarán Su rostro de la brillante luz e irradiarán esa luz sobre los *hijos de los hombres que aún no saben que son Hijos de Dios*. Entonces aparecerá Aquel que viene; Sus pasos serán acelerados, a través del valle de la sombra, por el Único Ser de terrible poder que permanece en la cima de la montaña exhalando Amor eterno, luz Suprema y silenciosa y pacífica Voluntad.

"Entonces los hijos de los hombres responderán. Una luz renovada brillará dentro del cansado y lóbrego valle de la tierra. Nueva vida circulará por las venas de los hombres, y entonces su visión abarcará todos los caminos de lo que podrá ser.

"Así la paz vendrá nuevamente a la tierra, pero una paz muy diferente a todas las conocidas hasta ahora. La voluntad al bien florecerá como comprensión, y la comprensión fructificará como buena voluntad entre los hombres".

Así reza un profético párrafo en los antiguos Archivos de la Jerarquía, refiriéndose al angustioso ciclo actual (escrito en junio de 1943). Los hombres deben prepararse para ese día. Ustedes sabrán en qué momento el Avatar se vinculará con el Logos planetario, porque les daré la última estrofa de la Gran Invocación (dada en abril de 1945). Su empleo servirá para reconocer a Aquel que viene y le permitirá extraer de los recursos del Avatar, en la tarea de reorganizar y regenerar al mundo. Nuevamente vendrá como Salvador del Mundo, pero debido a la enorme tarea que tiene por delante, será fortificado y apoyado por el "silente Avatar", el cual (hablando esotéricamente) "fijará Sus ojos sobre Él, mantendrá Su mano debajo de Él, y Su corazón palpitará al unísono con el Suyo".

La tónica de la misión de Cristo consistirá en evocar respuesta de la humanidad a su influencia y en desarrollar en gran escala la percepción intuitiva. Cuando vino anteriormente, evocó en la humanidad la gradual respuesta a la verdad y a la comprensión mental. Por esta razón al finalizar el ciclo que Él inauguró, tenemos la formulación de la doctrina y el desarrollo de la mente.

El trabajo que ahora realizan Shamballa y la Jerarquía en bien de la humanidad, tenderá también a desarrollar la conciencia grupal y a formar numerosos grupos que serán organismos vivientes y no organizaciones, hará posible la iniciación grupal y permitirá que ciertos aspectos de la voluntad florezcan correctamente y sin peligro. La tendencia a pasar por alto las diferencias entre grupos y organizaciones está muy arraigada; la venida de Cristo arrojará mucha luz sobre este problema. El Estudio de la Regla Cuatro para discípulos e iniciados aclarará también esta cuestión de manera que ahora nos ocuparemos de ella.

Regla Cuatro

> *Que el grupo se ocupe de apagar los dieciocho fuegos y de que las vidas menores retornen al depósito de la vida. Deben realizarlo evocando la Voluntad. Las ruedas menores nunca deben girar en el tiempo ni en el espacio. Sólo la Rueda mayor debe girar y avanzar.*

Esta regla se relaciona peculiarmente con la cuarta Jerarquía Creadora, personificando su meta a medida que la raza raíz aria pueda sentirla y aproximarse a ella. Está también especialmente relacionada con el cuaternario que denominamos "personalidad", compuesto de un cuerpo vital o etérico, suma total de los estados emocionales, y de una mente, además de ese algo integrado que llamamos hombre íntegro. Comprendida y seguida debidamente esta regla revela la naturaleza del cuarto plano o cuarto estado de conciencia, el de budi o plano de la razón pura, la intuición. Desde el ángulo del iniciado superior esta regla se relaciona con la actividad de la mónada, alma y cuerpo dentro de la Vida planetaria, abarcando un gran misterio y todo un sistema de relaciones, de las cuales el hombre en los tres mundos es sólo una tenue y borrosa sombra. Alguna clave del cuaternario superior, del cual se ocupa esta regla, surgirá imperceptiblemente en sus conciencias (no es posible que logren más) si tratan de comprender lo siguiente:

1. La mónada relaciona al iniciado con la Voluntad de Dios, con el Concilio de Shamballa, con las fuerzas activas del planeta Plutón y de otro planeta que debe permanecer innominado, y con el Sol Espiritual Central.

2. El Alma relaciona al iniciado con el Amor de Dios, con el aspecto conciencia de la Deidad, con la totalidad de la Jerarquía, en la cual penetra por medio del ashrama del Maestro que lo ha ayudado a recibir la iniciación, con los planetas Venus y Mercurio, con el Sol Sirio y con el Corazón del Sol.

3. La Personalidad relaciona al iniciado con la Mente de Dios con el principio inteligencia de la Vida planetaria, con la totalidad de la humanidad, con Saturno y Marte y con el Sol físico, por medio de su aspecto pránico.

4. El aspecto Vida del planeta, o ese gran océano de fuerzas en donde los tres aspectos viven, se mueven y tienen su ser relaciona al iniciado con esa Vida que actúa a través

de Shamballa, de la Jerarquía y de la Humanidad, formando así parte de la gran totalidad de la manifestación.

La Regla Cuatro se refiere a estos cuaternarios mayores, y su relación sólo aparece a medida que el iniciado cumple las reglas. Ahora nos ocuparemos de esta regla, frase por frase, a fin de llegar a alguna comprensión de sus significados básicos.

1. *Que el grupo se ocupe de apagar los dieciocho fuegos y de que las vidas menores retornen al depósito de la vida.*

Un análisis casual demostrará al estudiante que esta regla contiene cuatro frases que se refieren a uno de los cuatro aspectos que hemos considerado. Recuerden esto mientras estudiamos las significaciones e interpretaciones y llevamos nuestros pensamientos al mundo de significados.

La lectura superficial de la regla hace presumir que una de las más importantes insinuaciones concierne al efecto producido sobre la vida grupal y a la irradiación sobre el individuo en el grupo. "Que el grupo se ocupe de apagar los dieciocho fuegos y que las vidas menores retornen al depósito de la vida". Estas palabras se refieren a la personalidad grupal, compuesta por las personalidades de sus miembros. Debe tenerse en cuenta que un grupo constituye en sí una entidad, teniendo forma, sustancia alma y propósito u objetivo, y que ninguno de ellos es mejor o más grande o está más desarrollado que el conglomerado de vida grupales que lo componen. Aunque formen el grupo individuos de diversas etapas de evolución, ninguno de ellos está en un nivel inferior al de discípulo en la escala evolutiva. En el ashrama de un Maestro hay discípulos e iniciados de todos los grados, pero ningún discípulo en probación. No se acepta los de grado inferior al de discípulo -aceptado y consagrado. Ésta es una de las primeras reglas presentadas al discípulo aceptado, cuando ingresa al ashrama y desde este ángulo lo consideraremos.

Las tres reglas estudiadas anteriormente son de carácter general y se refieren a ciertos amplios temas exigidos e hipótesis que en el futuro deberán regir las conciencias de los discípulos. En esta regla particular nos introducimos en el reino de lo específico y se nos presentan ciertas actividades "intencionales" que rigen la vida del discípulo, ahora que es parte integrante del ashrama. Lo enfrenta la disyuntiva de hacer que la naturaleza de su vida acreciente el propósito grupal, aumente la fuerza grupal y elimine todo aquello que pueda obstaculizar la utilidad grupal, acercando el objetivo para el cual fue formado el grupo -llevar a cabo los planes del Maestro. La respuesta innata, instintiva e individual del discípulo, a este objetivo de rayo y su esfuerzo por subordinar la personalidad a la dedicación del alma tenuemente percibida, indujo al Maestro, desde el principio, a reconocerlo e incorporarlo a Su ashrama. En el instante que ello sucede, el discípulo no sólo queda bajo un creciente impacto de fuerza e intención impulsora egoicas (aplicando estas palabras en Su sentido oculto), sino que la irradiación del grupo inicia sobre él su trabajo benéfico. El poder magnético "atractivo" que hasta entonces lo había guiado adelante, es reemplazado por una potencia irradiante estimuladora, efectuando grandes cambios en él y produciendo resultados de eliminación y sustitución. El efecto sobre la vida del ashrama en lo que concierne al grupo que lo compone, independientemente de la propia potencia del Maestro, puede ser descripto de la manera siguiente:

1. La vida de la personalidad se va debilitando constantemente, perdiendo definitivamente su aferramiento al alma. En un sentido muy real el alma comienza a dominar.
2. Disminuye apreciablemente la necesidad de reencarnar y, finalmente, llega a ser innecesaria la vida en los tres mundos de la manifestación humana. Todas las lecciones han sido aprendidas y se ha alcanzado el objetivo del alma.
3. La Voluntad de la mónada comienza a sentirse; el aspecto voluntad se fusiona con el aspecto amor, haciendo que el aspecto inteligencia sea fructífero y efectivo para llevar a cabo el propósito divino, enfocado a través del ashrama para el discípulo.
4. Han sido logrados los objetivos del factor tiempo y espacio, la extensión de los acontecimientos, de la materia y de la conciencia y, con el tiempo, son reemplazados por algo que aún no tenemos palabra para designarlo, ni tampoco un concepto del mismo. Comienza a expresarse después de la tercera iniciación cuando el aspecto Padre "aparece ante nuestra vista" -no sé cómo expresarlo de otra manera.
5. Se considera a la totalidad de mayor importancia que la parte, y esto no es un sueño, visión, teoría, ansioso deseo, hipótesis o anhelo. Es considerado como una necesidad innata y algo inevitable. Significa muerte, pero muerte como belleza gozo, espíritu en acción, o la consumación de todo lo bueno.

Es evidente, por lo tanto, que la interpretación de estas reglas debe involucrar la capacidad de sobrepasar las actitudes usuales y lo que podríamos denominar las repetidas y gastadas trivialidades metafísicas y teosóficas, y ver la vida tal como la ve la Jerarquía. Esto significa que la vida debe ser encarada desde el ángulo del Observador y no desde el ángulo del participante en el experimento y experiencia en los tres mundos. Este Observador es distinto del que se halla en el sendero de probación. La mayoría de los experimentos y experiencias han quedado atrás y se ha establecido una nueva orientación hacia un mundo de valores más elevado que el mundo de significados. Dicha actitud podría muy bien describirse como el método de acercamiento de todos los que forman parte de un ashrama. Cuando los miembros de un ashrama son aceptados como discípulos, aunque viven en los tres mundos de la experiencia, el foco de su atención no está puesto allí. Cuando son discípulos-iniciados, van siendo, en forma acrecentada, inconscientes de las actividades y reacciones de la personalidad, porque ciertos aspectos de la naturaleza inferior están controlados y purificados de tal manera que han quedado bajo el umbral de la conciencia y han penetrado en el mundo del instinto, por lo tanto, no son conscientes de ello, como no lo es del funcionamiento rítmico de su dormido vehículo físico, el hombre dormido. Esta es una verdad profunda y generalmente incomprendida. Tiene relación con la totalidad del proceso de la muerte y podría considerarse como una de sus definiciones; contiene la clave de las misteriosas palabras "depósito de la vida". En realidad la muerte es la falta de conciencia de aquello que podría estar actuando dentro de alguna forma, pero de la cual la entidad espiritual es totalmente inconsciente. El depósito de la vida es el lugar de la muerte y la primera lección que aprende el discípulo.

Los dieciocho fuegos se refieren a los dieciocho estados de la materia que constituyen la personalidad, y son: siete estados físicos de la materia, siete estados emocionales, que permiten al cuerpo astral actuar en los siete subplanos del plano astral, y cuatro estados de la materia para las cuatro condiciones de la mente concreta (7, 7, 4 = 18). Son los dieciocho grados de la

sustancia, dieciocho grupos vibratorios de átomos y dieciocho conglomerados de vida que forman los cuerpos de los señores lunares (como se los denomina en *La Doctrina Secreta*), que en su totalidad constituyen el cuerpo del Señor lunar, la Personalidad. Lo antedicho es el abecé del ocultismo y una verdad muy conocida por todos ustedes. Lo referido aquí nada tiene que ver con los procesos de purificación, de control y de disciplina, los cuales fueron tratados anteriormente y considerados como procesos necesarios aplicables en el sendero de probación, y corresponden a una etapa previa a la del discipulado aceptado, donde –en expresión rápida o lenta- se convierten en acción automática segura e inevitable.

La primera frase de esta regla se refiere al Desapego -el desapego del alma respecto al cuerpo, o la institución de esas actividades que producen lo que en la Biblia se denomina "segunda muerte". No es el desapego que practica el aspirante. Consiste en romper científicamente con todos los vínculos y terminar (por el uso total de ellos) con todos los contactos considerados ahora como militando contra la liberación. En realidad es el proceso científico para dar fin al karma. El karma individual y nacional hace que el hombre vuelva a un cuerpo físico y lo reviste con las cualidades y aspectos de la sustancia. El karma debe llegar a su fin mientras él es miembro del ashrama del Maestro y se prepara para el triunfo en la cuarta iniciación. Lo logra cumpliendo su deber, automática, incesante e indubitablemente, desde el ángulo del servicio reconocido.

Podría decirse que una inteligente comprensión de la frase conducirá a iniciar esas actividades que "producirán la muerte, la dispersión y final disolución de la personalidad, porque el karma ha terminado". Debe recordarse que un Maestro carece de personalidad, que todo lo que posee es Su naturaleza divina. La forma por cuyo intermedio actúa (si trabaja a través de un cuerpo físico y vive en él) es una imagen creada, producto de la voluntad enfocada y de la imaginación creadora, y no efecto del deseo como en el ser humano. Ésta es una diferencia muy importante y merece una detenida reflexión. Las vidas menores (regidas por la Luna) han sido dispersadas. Ya no responde al arcaico llamado del alma reencarnante, que reiteradamente atrajo hacia sí las vidas con que ha hecho contacto y matizó con su cualidad en el pasado. En la cuarta iniciación ya no existen el alma ni el cuerpo causal. Lo único que permanece es la mónada y el hilo, el antakarana, que ella tejió en su vida y conciencia durante el transcurso de las edades, y puede *centrarlo a voluntad* en el plano físico, y allí crear un cuerpo de sustancia pura y radiante luz, para satisfacer los requisitos del Maestro. El cuerpo será perfecto, adaptado totalmente a la necesidad, al plan y al propósito del Maestro. Ninguna de las vidas menores (tal como entendemos el término) forman parte de él, porque sólo pueden ser llamadas por el deseo. El Maestro no tiene deseos, y esta idea se mantiene ante el discípulo cuando comienza a comprender el significado de la, Regla Cuatro.

En ella tenemos dos ideas principales, ambas vinculadas con el primer aspecto divino: el concepto acerca de la muerte y de la naturaleza de la voluntad. En el próximo siglo se observará que la muerte y la voluntad tendrán inevitablemente un nuevo significado para la humanidad y desaparecerán la mayoría de las antiguas ideas. La muerte, para el hombre común reflexivo, constituye un momento de catastrófica crisis. La cesación y fin de todo lo amado, lo familiar y lo deseable, la irrupción en lo desconocido e incierto, y la abrupta terminación de todos los planes y proyectos. No tiene importancia cuánta fe pueda haber en los valores espirituales, ni cuán esclarecido sea el razonamiento de la mente acerca de la inmortalidad, ni tampoco cuán concluyente se evidencie la supervivencia y eternidad; siempre existe una duda, el reconocimiento de la posibilidad de que todo termina y la negación y fin de toda actividad, de todas las reacciones cardíacas, de todo pensamiento, emoción, deseo, aspiración y de las

intenciones enfocadas alrededor del núcleo central del ser del hombre. El anhelo y la determinación de sobrevivir y el sentido de continuidad, todavía dependen, aún para el creyente más ferviente, de una probabilidad, de una base inestable y del testimonio de otros, que en realidad nunca han vuelto para contar la verdad. El énfasis de toda idea acerca de este tema concierne al Yo central o la integridad de la Deidad.

Observarán que en esta regla el énfasis se transfiere del yo a las partes componentes, que forman la vestidura del Yo, algo que merece considerarse. Se le informa al discípulo que debe trabajar a para desintegrar dicha vestidura y que las vidas menores retornen al depósito general de sustancia viviente. En ninguna parte se hace referencia al océano del Ser. Una cuidadosa reflexión demostrará que este ordenado proceso de desapego, que la vida grupal hace efectivo en el caso del individuo, es uno de los argumentos más contundentes a favor de la realidad de la continuidad y de la identificable supervivencia individual. Observen estas palabras. El enfoque de la actividad cambia del cuerpo activo a la entidad activa dentro de ese cuerpo, el amo de todo lo circundante, el administrador de sus posesiones, siendo él el aliento mismo que envía las vidas al depósito de la sustancia o las reclama a voluntad, a fin de reasumir su relación con él.

Expuesto de esta manera, observarán que en realidad al discípulo se le exhorta a reconocer (con la ayuda de su grupo) que él es esencialmente el aspecto Padre, la causa original, la voluntad creadora y el aliento de vida dentro de la forma. Ésta es una actitud algo nueva que se le pide adoptar, porque hasta ahora su enfoque había sido el de considerarse como alma, encarnando por la urgencia del deseo o retirándose cuando surge la necesidad. Aquí es necesaria la totalidad de la vida grupal para posibilitar este traslado de la comprensión de la forma y conciencia a la voluntad y aspecto o principio vida. Cuando ello ha comenzado a tener lugar, el discípulo-iniciado reconoce primeramente que la forma, su conciencia de la forma y sus contactos (que denominamos conocimientos), han producido en sí mismo una gran forma mental que resume todas sus relaciones con la forma, con la existencia y experiencia en los tres mundos, con la materia, con el deseo y con todo lo que la encarnación le ha otorgado. Ante su conciencia todo ello parece excesivamente exagerado. Denomina muerte al acto de desligarse de esta antigua forma mental -última forma que adopta el Morador en el Umbral. Sólo en la cuarta iniciación llega a comprender que la muerte no es más que la rotura del hilo que lo vincula al "círculo no se pasa" en el cual ha decidido restringirse. Descubre que el "último enemigo que se debe destruir", es aniquilado, finalmente, por el primer aspecto de sí mismo, el Padre o Mónada (que originalmente se puso en actividad para crear esa forma), la Vida, el Aliento, la energetizadora Voluntad directriz. En último análisis, la voluntad orienta, enfoca, da énfasis, produce *el mundo de la forma*, y ante todo (debido a su relación con el *mundo de las causas*) el *mundo de significados.*

El hombre común vive y tiene su ser en el mundo de significados; el iniciado y el Maestro tienen Sus enfoques en el mundo del Ser. Son todo voluntad iluminada por el amor, la cual los vincula con el mundo de significados, siendo capaces de desarrollar una actividad inteligente que los relacione con el mundo de la forma, y ello indica vida. El deseo del iniciado es ahora entrar en actividad y también expresar el amor. Estas cualidades son parte integrante de su equipo y expresión, pero han quedado bajo el umbral de la conciencia (analogía superior de las actividades automáticas del cuerpo físico, que realizan su trabajo sin tener el hombre conciencia de ello). Dirige sus esfuerzos hacia algo que significa muy poco para quienes leen estas palabras; los dirige hacia el conocimiento del Ser, inconmovible, inmutable y viviente, que sólo puede ser comprendido en el concepto que encierran los términos "no es esto ni

aquello". No es pensamiento o deseo, es la nada. Tampoco lo expresan las palabras "yo soy" ni "yo no soy", sino "Yo soy Ése Yo Soy". Habiendo explicado esto ¿saben lo que quiero significar? *La voluntad de ser se ha encontrado a si misma a través de la voluntad al bien.*

Por lo tanto, los dieciocho fuegos deben apagarse; las vidas menores (personificando el principio forma, deseo y pensamiento, suma total de la creatividad, basada en el amor magnético (retornan al depósito de la vida y sólo debe permanecer aquello que las hizo venir a la existencia, la voluntad central, conocida por los efectos de su radiación o aliento. Esta dispersión, muerte o disolución, en realidad es el gran efecto producido por la Causa central; en consecuencia el mandato es:

2. *Deben realizarlo evocando la Voluntad*

Este tipo de muerte siempre es producido por el grupo, porque desde el primer momento constituye la inequívoca expresión de la actividad del alma -conscientemente influida por la Mónada o Padre-, siendo una actividad grupal que decide el retorno de las vidas menores al depósito general, desde el primer momento que se evidencia que la experiencia en la forma ha cumplido su propósito y la forma ha llegado a tal grado de elasticidad y capacidad, que prácticamente ha alcanzado la perfección, la cual culmina definitivamente en la cuarta iniciación. Al finalizar el gran ciclo de la vida del alma, sobrevivido durante eones, se acerca el momento en que debe terminar la apropiación de la forma y la experiencia en los tres mundos. El discípulo halla su grupo en el ashrama del Maestro; entonces conscientemente y con plena comprensión domina a la muerte -el tan temido enemigo de la existencia. Descubre que la muerte es simplemente un efecto producido por la vida y por su voluntad consciente, y el método para dirigir la sustancia y controlar la materia. Esto llega a ser conscientemente posible por haber desarrollado la percepción de dos aspectos divinos -actividad y amor creadores- y estando ahora enfocado en el aspecto más elevado, sabe que él es la Voluntad, la Vida, el Padre, la Mónada, el Uno.

Al finalizar el estudio de la Regla Cuatro debemos considerar dos cosas:

El método de evocar el aspecto Voluntad.
El proceso para reconocer el aspecto Vida, la Mónada, el Padre en los Cielos.

El resultado de ambos está descrito en las palabras finales de esta regla:

3. *Las ruedas menores nunca deben girar en el tiempo ni en el espacio. Sólo la Rueda mayor debe girar y avanzar.*

Aquí tenemos un punto que quisiera aclarar, porque abre la puerta hacia nuevos conceptos, aunque todavía no sea posible definirlos en forma tal que la masa pueda comprenderlos; incluso los discípulos que leen estas palabras no lo lograrán plenamente. Sólo quienes hayan recibido la tercera iniciación los interpretarán correctamente.

La literatura esotérica se refiere repetidas veces a los factores tiempo y espacio como si existiera una diferencia básica entre los mundos donde ambos rigen y libremente actúan los aspirantes e iniciados. Constantemente se le recuerda al aspirante que el tiempo es de naturaleza y manifestación cíclica y que el "espacio es una entidad". Necesariamente debe

haber alguna comprensión de estos términos si queremos que aquello que la voluntad controla (cuando es evocada) penetre en la conciencia conocedora del pensador.

Espacio y sustancia son términos sinónimos; sustancia es el conjunto de vidas atómicas con las cuales están construidas todas las formas. Este tema está encarado extensamente en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Constituye una verdad científica y ocultista. Sin embargo, sustancia es un concepto del alma y sólo es conocida realmente por el alma. Por lo tanto, después de la cuarta iniciación, cuando se ha completado el trabajo del alma y desaparece el cuerpo del alma, sólo queda lo que ha impartido, en la sustancia, como contribución -individual, grupal o planetaria- a la suma total de la manifestación. Lo único que permanece es un punto de luz, consciente e inmutable, percibiendo dos extremos de la expresión divina: el sentido de identidad individual y el sentido de universalidad. Ambos están fusionados y mezclados en el UNO, del cual el divino Hermafrodita, es el símbolo concreto -la unión, en uno de los pares de opuestos, positivo o negativo, masculino o femenino. En el estado del ser que denominamos monádico, no se percibe diferencia entre ambos (trataré de llevar estas ideas al nivel de la inteligencia del aspirante), porque se sabe que no existe identidad separada de la universalidad ni se puede apreciar lo universal, independientemente del conocimiento individual, y esta comprensión de la identificación de la parte con el todo, tiene su punto de tensión en la voluntad de ser, cualificada por la voluntad al bien y desarrollada (desde el ángulo de la conciencia) por la voluntad de saber. En realidad son tres aspectos de la divina voluntad que existe en forma perfecta en el Logos solar y tiene su medio de expresión a través del Logos planetario. Por lo tanto, dicha voluntad actúa de siete maneras por intermedio de las cualidades vivientes de los siete Logos planetarios, que se expresan por medio de los siete planetas sagrados; Ellos dedican su esfuerzo en llevar todas las formas de vida dentro de la órbita de Su influencia, en la medida en que han demostrado reconocimiento y comprobado su existencia. En consecuencia, es evidente que en cada uno de los siete planetas sagrados predominará un aspecto de la divina voluntad.

Éste es el significado de Espacio -campo donde los estados del Ser son llevados a la etapa del reconocimiento. Cuando se ha alcanzado esa etapa y el Conocedor, el alma, es plenamente consciente y posee total percepción, entonces se introduce un nuevo factor que también afecta al espacio -aunque en forma distinta- pero se relaciona con la Vida monádica. Ese factor es el Tiempo. El tiempo está relacionado con el aspecto voluntad y depende de la vida dinámica, autodirigida, que mediante la periódica o cíclica aparición, produce y demuestra la persistencia del enfoque dinámico de la intención.

Desde el ángulo de la Voluntad o el Padre, estas apariciones en el tiempo y a través del espacio, son una parte tan insignificante de la experiencia de la Entidad viviente que vive Su vida en planos que no son el físico, emocional ni mental, que se los considera como no-vida. Les recordaré que para entender esto se debe comprender a la totalidad en la luz de la parte; al Macrocosmos en la luz del microcosmos. Es tarea difícil y necesariamente muy limitada.

E discípulo sabe o está aprendiendo que él no es esto o aquello, sino la Vida misma. No es el cuerpo físico o su naturaleza emocional, ni en último análisis (frase muy esotérica), la mente o aquello mediante lo cual él conoce. Está aprendiendo que eso también debe ser trascendido y superado por el amor inteligente (lo cual sólo es posible después de desarrollar la mente) y comienza a conocerse como alma. Posteriormente llega el terrible "momento en el tiempo", cuando pendiente en el espacio descubre que él no es el alma. Entonces ¿qué es? Un punto de la divina voluntad dinámica enfocado en el alma, logrando la conciencia del Ser por

el empleo de la forma. Él es Voluntad, el regidor del tiempo y, con el tiempo, el organizador del espacio. Esto lo hace teniendo siempre presente que tiempo y espacio son "juguetes divinos" y pueden utilizarse o no a voluntad.

Podríamos exponer las dos últimas frases de esta regla, de la manera siguiente: La evocación de la voluntad involucra la identificación con el propósito mayor. Las pequeñas voluntades de las pequeñas vidas deben fusionarse con la voluntad mayor del todo. El propósito individual debe identificarse con el propósito grupal, que constituye la medida del propósito del Todo o Vida Una, que las pequeñas vidas pueden captar en cualquier momento dado, en tiempo y espacio. En este sentido, esotéricamente comprendido, el tiempo es un acontecimiento -que la filosofía, tanteando para llegar a una expresión de la conciencia iniciática, señala ahora.

A la larga y literalmente, cuando sea hollado hasta el fin el sendero de evolución y materializado el plan en tiempo y espacio, quedará solo el propósito divino y la Vida omnienvolvente. Ello se debe a los giros de la gran Rueda de la Vida que hace girar las ruedas menores, en tiempo y espacio. Mientras tanto el ser humano es impulsado primeramente por el deseo, después por la aspiración de alcanzar una meta visualizada, luego por la voluntad egoísta que le revela la naturaleza de la voluntad: la persistente dedicación a algún propósito considerado deseable, al cual dedica todos sus esfuerzos. Habiendo agotado todas las metas tangibles, la vida interna obliga al hombre a ir hacia lo intangible, y la cualidad de su voluntad comienza a cambiar. Descubre una voluntad más grande que la suya, y lentamente empieza a identificarse con ella; va, etapa tras etapa, de un propósito alcanzado a otro superior; cada paso lo aleja de su pseudo voluntad y lo acerca a la comprensión del significado de la voluntad divina o propósito.

Podría decirse, a fin de poner en claro el método empleado para realizar lo antedicho, que llevando a cabo el plan, el discípulo conoce la naturaleza del propósito; pero el propósito en sí, sólo puede captarlo quien está desarrollando la conciencia monádica. No es la conciencia monádica, como la conocen los seres humanos, sino ese estado de captación que no es conciencia o conocimiento, según lo entiende el místico, ni identificación como lo denomina el ocultista, sino algo que aparece cuando los tres son reconocidos y registrados en el tiempo, dentro de la órbita del espacio.

Habiendo dicho esto, les preguntaría si con ello son más inteligentes y de qué ha valido escribir estas palabras si no las entienden. Escribo por dos razones. Primero, porque mis funciones y deberes (como Maestro de Sabiduría) consisten en introducir ideas en la mente del hombre y hacer descender al reino de las palabras cierto conceptos que están surgiendo, de modo de comenzar a ejercer influencia en el nivel superior de los pensadores, los cuales son responsables de precipitar profundamente las ideas en la conciencia humana. Segundo, escribo para la generación que, al finalizar este siglo, vendrá a expresar activamente el pensamiento, iniciará el armazón, la estructura y la trama de la nueva era, la cual comenzará con ciertas premisas que hoy constituyen el sueño de los más exaltados soñadores y que desarrollará la civilización de la era acuariana. Esta era futura será predominante de interacción, idealismo y conciencia grupales, así como la era pisceana fue de desarrollo y énfasis de la personalidad, de enfoque y conciencia de la personalidad. El egoísmo, tal como lo entendemos hoy, desaparecerá gradualmente, porque la voluntad del individuo se fusionará voluntariamente en la voluntad grupal. Por lo tanto, es evidente, que ello podría muy bien acarrear una situación aún más peligrosa, porque el grupo constituiría una combinación de energías enfocadas y, a no

ser que dichas energía estén dirigidas hacia el desarrollo del Plan (que coordina y hace factible el propósito divino), tendremos la consolidación gradual de las fuerzas del mal o del materialismo sobre la tierra. No hablo por hablar; estoy tratando de demostrar la necesidad de consagrarse indefectiblemente, a quienes están espiritualmente orientados, a la tarea de desarrollar la voluntad al bien en la tierra y también demostrar la absoluta importancia de fomentar la buena voluntad entre las masas. Si esto no se hace al terminar la terrible depuración global, llevada a cabo hasta ahora, la etapa final será peor que la primera. El egoísmo individual será reemplazado por el egoísmo grupal, que en consecuencia será más poderoso por su dedicación, enfoque y resultados malignos. Las pequeñas ruedas pueden continuar girando en tiempo y espacio, obstaculizando el girar de la Gran Rueda que -también en tiempo y espacio- es la rueda de la humanidad. Tanto el Hombre celestial como el ser humano están desarrollando en esa rueda las cualidades y atributos divinos.

El aspecto voluntad de la divinidad sólo puede expresarse por medio de la humanidad, pues el cuarto reino de la naturaleza está destinado a ser el agente de la voluntad para los tres reinos subhumanos. Por lo tanto, fue esencial que la humanidad desarrollara el espíritu incluyente, y la tendencia hacia la identificación espiritual, como paso preparatorio para el desarrollo de la respuesta al propósito divino. Es muy esencial que los discípulos del mundo desarrollen la voluntad al bien, para que el común de la humanidad pueda expresarla. *La voluntad al bien de los conocedores del mundo es la simiente magnética del futuro.* La voluntad al bien es el aspecto Padre, mientras que la buena voluntad es el aspecto Madre, y por la relación de ambos se podrá erigir la nueva civilización, basada en sólidas líneas espirituales (aunque totalmente distintas). Recomiendo que guarden este pensamiento en su conciencia porque significa que en el futuro inmediato se han de nutrir dos aspectos del trabajo espiritual, pues de ellos dependen la esperanza de una lejana felicidad y la paz mundiales. Deben llegar hasta el nuevo grupo de servidores del mundo y desarrollar en él la voluntad al bien y también simultáneamente hasta las masas, llevándoles el mensaje de buena voluntad. La voluntad al bien es dinámica, poderosa y eficaz, está basada en el conocimiento del plan y en la reacción al propósito, tal como lo sienten los iniciados en contacto consciente con Shamballa, o los discípulos que similarmente forman parte de la Jerarquía, pero que aún no pueden hacer contacto con el Propósito central o Vida. No habiendo recibido la tercera iniciación, desconocen mayormente la vibración monádica. Para ellos sería tan peligroso hacer contacto con Shamballa (antes de la tercera iniciación, cuando todas las tendencias de la personalidad aún no han sido eliminadas) como lo sería enseñar a las masas las técnicas de la voluntad, lo cual haría más eficaz su egoísta voluntad. La peor dificultad estriba en que el discípulo se destruiría a sí mismo y el hombre común se perjudicaría.

La exégesis de la Regla Cuatro es necesariamente breve, pues su significado es tan profundo que requiere ser estudiada cuidadosamente frase por frase y, aún así, está mayormente fuera de la comprensión de la mayoría de los lectores. Sin embargo, será de valor para los discípulos, reflexionar sobre sus distintos significados (hay varios) e implicaciones esotéricas.

REGLA CINCO

La regla que ahora consideramos es de gran interés y practicabilidad. Les recordaré que una de las novedades que se verán en la era futura de expansión espiritual será el comienzo de algo totalmente nuevo: la Iniciación Grupal. Hasta ahora, uno por uno, los entes de la familia

humana se han abierto camino a través del Portal de la Iniciación. Si el actual sistema debe sobrevivir y si consideramos el vasto número de almas encarnadas y desencarnadas que eventualmente llegarán a la meta -dos terceras partes del total, durante el actual ciclo mundial-, aún los ciclos mayores que incluyen muchos ciclos mundiales resultarán extremadamente cortos. El programa tiempo-espacio establecido por el Logos planetario, quedaría desvirtuado, pues Él estableció dicho programa para el ciclo de Su actual encarnación. Hay un término fijado para la aparición de Su cuerpo en la manifestación, nuestro planeta, así como lo hay para el cuerpo humano. Por lo tanto, debe llevar a cabo Sus planes dentro de cierto límite de tiempo, y este factor condiciona la experiencia de todas las vidas que actúan dentro de Su radio de expresión, incluyendo al reino humano.

Además debe recordarse que al evolucionar la humanidad, las personas comienzan en creciente número a actuar como almas; la naturaleza del alma (la *relación*) va produciendo efecto, los hombres expanden su punto de vista y visión, desaparece el punto de vista del yo separado y la relación y el interés grupales reemplazan esa relación personal, interna e intensa, que ha hecho del hombre, en evolución, lo que es: primeramente una personalidad integrada, y después un discípulo -aspirante a la iniciación. Al aumentar el número de discípulos que van alcanzando la comprensión grupal, se acrecienta la posibilidad de la Jerarquía, de aceptar tales discípulos en formación grupal. Por esta razón es necesario restablecer en la Tierra los antiguos Misterios. Dicha relación grupal debe ser demostrada en los tres mundos y expresada por los discípulos en su vida grupal en el plano físico. A ello se debe el nuevo experimento emprendido por la Jerarquía a fin de exteriorizar Sus ashramas. Este experimento implica enormes dificultades a causa del astralismo, las ambiciones y la creciente influencia que ejerce la *personalidad* de la mayoría de las personas.

Conductores autoerigidos de numerosos grupos reaccionarán ante este experimento y se proclamarán Maestros con ashramas establecidos, destinados a dar entrenamiento para la iniciación. Ya hay indicios de ello.

La Jerarquía ha tenido que enfrentar, a este respecto, grandes dificultades, pues los Maestros se hallaron por un lado ante el astralismo y la tendencia al espejismo de la mayoría de la gente, y por otro, con el rápido progreso de la conciencia humana hacia el campo de relación, vida, reacción y actividad grupales. Ello dio origen a que la Jerarquía intentara entrenar esas mentes y corazones preparados, a fin de atravesar en conjunto el Portal de Luz y entrar en el Camino Iluminado. Dicha exteriorización aún no ha tenido lugar. Se están haciendo algunos ensayos con algo de éxito y también con cierto desaliento.

Por lo tanto, los Maestros han decidido dos cosas al enfrentar el futuro de la humanidad y al prepararse para dar los pasos necesarios que satisfagan la *aspiración progresista* del hombre. He elegido cuidadosamente estas dos palabras. Shamballa exigió los dos requisitos a la Jerarquía, a fin de proteger los Misterios e impedir una precipitación demasiado prematura de la vida jerárquica en la tierra. Ambos requisitos están contenidos en esta regla.

Regla Cinco.

> *Que el grupo perciba al unísono el fulgor de la Tríada, que atenúa la luz del alma y apaga la luz de la forma. El Todo macrocósmico es lo único que existe. Que el grupo perciba el Todo y después no piense más en "tu alma y mi alma*".

En su primera demanda, Shamballa pide que los grupos en preparación para la iniciación se formen con quienes están en proceso de construir el antakarana, puente entre la Tríada y la personalidad, y en su segunda demanda pide que quienes se están entrenando demuestren signos del sentido de síntesis.

Por lo antedicho, se evidencian los factores que han regido la presentación de la verdad que he tratado de exponer en el transcurso de los años. La enseñanza sobre el antakarana (insinuada fugazmente por H.P.B.) fue ampliada en el libro titulado *La Educación en la Nueva Era* y también en la segunda parte de este tomo, y se impartió a un número de aspirantes avanzados, en la esperanza de que se beneficiarán con ella; también he destacado la necesidad de la síntesis, que tiene estrecha relación con el aspecto voluntad, primer aspecto divino. Antiguamente, cuando los aspirantes pasaban apropiadamente por el ciclo del misticismo, se les enseñaba a "percibir la visión" -visión de la meta, de la belleza a descubrir, del ser amado a conocer, de la liberación a obtener, de la satisfacción espiritual y de la puerta abierta que conduce a mayores maravillas. En la ya iniciada era ocultista se enseñará al neófito a ver la totalidad del cuadro, a pensar en términos más amplios, a salir de la normal conciencia separatista y a penetrar en la amplia esfera de percepción que no "ve diferencia alguna". La meta, o más bien el resultado del método místico y ocultista, es la fusión del camino vertical de la vida con el camino horizontal del servicio, y Shamballa demanda que dicha fusión condicione la tentativa que ahora se está llevando a cabo para entrenar a aquéllos que *juntos* buscarán la iniciación, *juntos* atravesarán el Portal hacia el Camino, y en *conjunto* serán presentados como una "unidad de Luz" al Iniciador Uno. Este sentido de síntesis (que debe demostrarse acrecentadamente cuando se reciben las iniciaciones en forma grupal) sólo pueden lograrlo quienes han eliminado la brecha entre la mente concreta inferior y la mente superior o -describiéndolo más técnicamente y en léxico de la ciencia ocultista académica- entre la unidad mental y el átomo manásico permanente.

La Regla Cinco, que aparece en el libro *Iniciación Humana y Solar*, expone clara y bellamente la meta del sendero de probación y dice:

> Que el aspirante procure que el Ángel solar atenúe la luz de los ángeles lunares, y permanezca como única luminaria en el cielo microcósmico.

El probacionista debe ver el alma como el sol de la vida. La luz de la luminaria central debe apagar las luces menores y el fuego solar extinguir los pequeños fuegos. El Ángel solar controla la vida y las fuerzas de la personalidad. Es la meta del sendero de probación y de los aspirantes al discipulado en la nueva era. Hasta ahora ha sido la meta de toda la enseñanza impartida acerca del sendero del discipulado, pero el alto grado de inteligencia que posee el aspirante moderno justifica un cambio, y a medida que transcurre el tiempo, los actuales requisitos exigidos a los discípulos hasta la segunda iniciación inclusive, constituirán los futuros requisitos para entrar en el sendero de probación.

Para ello será necesaria una clara comprensión del sendero del discipulado. La enseñanza principal en ese sendero será:

1. La construcción del arco iris, el antakarana.
2. La naturaleza de la intuición y su desarrollo, a medida que reemplaza a los dos aspectos de la mente: concreta y abstracta, inferior y superior.
3. La naturaleza de la vida según la expresa la mónada.

Estos tres acercamientos a la verdad ocultan la revelación; reemplazarán la enseñanza dada a los neófitos y discípulos del mundo acerca del alma, y para ello se pondrá el énfasis sobre el aspecto vida y no tanto sobre el aspecto amor. Su razón estriba en que serán más las personas que vivirán como almas, por lo tanto expresarán el amor, y la naturaleza de la vida y experiencia monádica constituirá para ellos la siguiente y normal revelación -sólo es posible sin embargo para quienes intentan vivir como almas, practicar el amor o sentido de no-separatividad y vivir por lo menos en la periferia del mundo jerárquico. En consecuencia es inevitable -para los que así viven o huellan el sendero del discipulado- que los factores que inspiran todos los esfuerzos jerárquicos se irán evidenciando tenuemente y, paulatinamente, dichos factores irán asumiendo para ellos los contornos de una meta indistinta y lejana.

Las dos partes de esta regla expresan las nuevas demandas para discípulos, no para aspirantes, lo cual se evidencia al estudiar las dos reglas: una para aspirantes y otra para discípulos. La de aspirantes se refiere al microcosmos; la de discípulos mantiene ante ellos la visión del Macrocosmos.

Ambas demandas están expresadas en la Regla Cinco:

1. *Que el grupo perciba al unísono el fulgor de la Tríada, que atenúa la luz del alma y apaga la luz de la forma*.

Esto es una exhortación a la construcción del antakarana, que vincula la personalidad del discípulo con la Tríada.

2. *El Todo macrocósmico es lo único que existe. Que el grupo perciba el Todo y después no piense más en "tu alma y mi alma".*

Ésta es una demanda para adquirir un sentido de síntesis, la cual es visión ocultista y no visión mística. Ambas demandas constituirán los dos requisitos básicos en las nuevas escuelas de ocultismo.

En vista de toda la instrucción impartida anteriormente en este tomo y de la claridad con que ha sido expuesta la afirmación que antecede, no será necesario que me explaye extensamente respecto a la primer demanda. Quizás sea conveniente explicar la palabra "demanda" que hemos empleado. Al encarar el tema debe recordarse que la meta mantenida ante los miembros de la Jerarquía es su aceptación en Shamballa, y que al prestar servicio en la vida puedan expresar divinamente el primer gran aspecto divino, la voluntad. Ellos también están evolucionando. Su meta consiste en pasar "por el ojo de la aguja", en Su camino hacia la evolución superior, el cual se extiende ante un Maestro de Sabiduría. La aplicación de esta frase esotérica por Cristo, que aparece en *El Nuevo Testamento*, nos da un indicio acerca de la naturaleza de la excelsa conciencia que Él expresó. Al enfrentar al joven acaudalado, dueño de grandes posesiones, le indicó que se preparara para dar un paso adelante en una gran renunciación. Nunca ha sido captado su verdadero significado, debido a que la frase "joven acaudalado" es en realidad un término técnico que se aplica frecuentemente a un iniciado de tercer grado, así como las palabras "los pequeños" o "pequeño niño", se aplican a un iniciado de primero o segundo grados. Este joven acaudalado, lo era por su amplio campo de percepción, por las dotes de su personalidad, por su aspiración y su reconocimiento, por su milenaria experiencia y desarrollo evolutivo. Cristo le dijo que debía prepararse para lo que en

la Regla Cinco se denomina, "el fulgor de la Tríada" y para desarrollar la conciencia monádica y la cuarta iniciación. En esa iniciación, el cuerpo causal, en el cual el alma experimenta y cosecha los frutos de la experiencia, debe ser destruido y lo será, y tendrá lugar antes que el iniciado entre en la Cámara del Concilio del Altísimo y exprese la voluntad al bien y la voluntad de Dios, al cumplir Sus propósitos. La voluntad de este particular "joven acaudalado", aunque iniciado, no llenaba aún los requisitos, de manera que se alejó entristecido; debía prepararse para la cuarta iniciación, la Gran Renunciación, la Crucifixión, y capacitarse para pasar a través del ojo de la aguja.

En *El Antiguo Comentario* hay una serie de frases simbólicas que arrojan luz sobre las grandes oportunidades que surgen en los momentos críticos, cuando la vida del alma pasa por la experiencia de la encarnación y se enriquece con ello:

> "Dentro de la matriz del tiempo, circunscrita por el espacio y limitada por las tinieblas -aunque sustentada por el calor-, la vida evoluciona. Desarrolla facultades. Llega a ser en miniatura lo que es. Adquiere forma y conoce lo divino en la separación. Tal es la meta. Reflexiona. El conocimiento llegará. "Más allá del portal existe mayor vida y luz. Se conoce a sí misma como lo que es. No se basta a sí misma y sabe que es Ése -que es parte del Todo, divinamente uno con los demás. Reflexiona. La unión vendrá.
>
> "Delante del baluarte del lugar de Dios surge un Hijo de Dios. Permanece ante el ojo de la aguja y trata de atravesar el muro que se lo impide. No está circunscrito por el tiempo ni el espacio. Pero la luz y la vida le pertenecen. Conoce la belleza y sabe que Ése existe. En vez de tiempo y espacio y la poderosa atracción de la forma, sabe que es rico en amor; conocimiento, sabiduría, percepción interna y en todos los trofeos de Dios (hasta donde puede captarlo), excepto una sola cosa. Reflexiona. El Propósito se revelará a sí mismo, el Todo quedará revelado, entonces el alma -colmada de riquezas y frutos de largas jornadas- desaparecerá como las brumas y sólo quedará Dios, el Ser viviente".

Existe además otra serie de frases dedicadas a expresar ese estado por el cual deben pasar los ya perfectos Hijos de Dios, cuando han dado fin a Su trabajo en la Tierra y se Les revela una mayor gloria. Pero esto no lo transcribiré, sólo daré tres símbolos:

La matriz...individualización...separación.
Conduciendo a la integración de la personalidad y a la autorrealización.
Culminando en el sendero de iniciación ...el nacimiento del Cristo.
Produciendo actividad inteligente.
Iniciación.

La puerta de dos hojas...iniciación...conciencia grupal.
Conduciendo a la expresión del alma.
Culminando en la tercera iniciación.
Produciendo una vida amorosa.
La tercera iniciación.

El ojo de la aguja...evolución superior...conciencia monádica.
Conduciendo a la expresión de la vida.
Culminando en la quinta iniciación.
Produciendo vida plena de propósito.

Estos tres puntos permiten entrar en los tres centros planetarios: Humanidad, Jerarquía y Shamballa.

En forma curiosa, la primera demanda constituye la primera manifestación del reconocimiento (acordado directamente) de que las Grandes Vidas en Shamballa se hallan en relación directa con la humanidad. Hasta ahora el contacto no era directo, ni Ellas han estado en contacto con los acontecimientos del momento. Todos los contactos e impulsos espirituales han llegado a la humanidad por intermedio de la Jerarquía y viceversa. Esta demanda concierne al rechazo, a la destrucción, absorción, extinción o síntesis, de las luces menores por las mayores. He empleado estas palabras en el esfuerzo por expresar la verdad, pero resultan totalmente inadecuadas.

El momento en que el iniciado o el discípulo ve, aunque tenuemente, la luz de la Tríada espiritual que vela y oculta al sol central espiritual, comprende que las otras luces -la del átomo de la materia, la de la forma y la del alma misma- inevitablemente deben desaparecer ante la maravillosa gloria y el resplandor que emana de Dios Mismo, que el iniciado o discípulo presiente como si estuviera en proceso de revelársele. Es absorbido -intelectual, intuitiva, espiritualmente y por último en forma real- en esa luz. Quisiera recordarles que, así como la luz del alma reveló una nueva visión al esforzado aspirante, le fijó nuevas metas, le amplió las cualidades existentes en su equipo y le reveló el pasado, el presente y el futuro individual; esta luz aún mayor revela al iniciado un horizonte muy vasto, que hasta entonces estuvo fuera de su alcance y, aún así, puede visualizarlo apenas un iniciado de tercer grado, otorgándole una percepción que no sabía que existía -percepción que le permite penetrar acrecentadamente en el propósito del Señor del Mundo y colaborar comprensivamente con dicho propósito. Posteriormente lo capacitará para desarrollar el equipo -cualidades y dones de naturaleza divina- que oportunamente le permitirá ocupar el lugar que le corresponde en la Cámara del Concilio de Shamballa y trabajar en unanimidad con los Señores del Karma.

Estas cualidades y dones conciernen a atributos divinos y facultades para cuya explicación no tenemos palabras, pues están fuera del alcance de la conciencia humana y aún son desconocidos totalmente por los seres humanos avanzados. Sólo comienzan a manifestarse como tendencias en el intervalo entre la segunda y la tercera iniciaciones, y tienen similitud con los instintos del niño, que en realidad son los gérmenes de posteriores aptitudes y actividades intelectuales. Por lo tanto es innecesario explayarme sobre ellos; mis palabras nada les impartirán si no son iniciados de tercer grado. La clave para ustedes reside en la comprensión de las palabras: felicidad, gozo, bienaventuranza. Al hablar de bienaventuranza, ¿comprenden en qué se diferencia la felicidad y gozo? Bienaventuranza está asociada a la totalidad del Ser, concierne a la actitud interna del Todo.

A medida que el discípulo individual construye el arco iris, el antakarana, y el grupo de discípulos, el antakarana grupal, es posible obtener la "percepción triádica" mencionada. Cuando el discípulo ha proyectado un hilo de luz viviente (por el poder del amor magnético) a través del espacio que separa la Tríada de la personalidad, descubre que forma parte del grupo. Este reconocimiento del grupo -al principio en forma defectuosa y poco inteligente- es el factor que le permite entrar, por medio del hilo proyectado, en el ashrama de un Maestro:

Según reza la antigua enseñanza, el ashrama del Maestro y el enfoque de la Jerarquía, se hallaban en los niveles superiores del plano mental, pero hoy no es así. Se hallan en los planos del amor espiritual, de la intuición y de budi. La Jerarquía retrocede el centro superior de Shamballa y al mismo tiempo avanza hacia el centro inferior, la Humanidad. El hombre ha hecho posible ambas actividades; la creciente percepción intuitiva de la humanidad, en los sectores superiores, le permite actuar en el sendero del discipulado y en niveles más elevados que antes. La Jerarquía lo reconoce. La creciente aspiración de la masa está acercando hoy como nunca los Maestros a la humanidad. Éste es un ejemplo de la habilidad que posee la conciencia iniciática para funcionar simultáneamente en los niveles iniciáticos y en los tres mundos. La actividad dual de la mente es un símbolo; actúa como sentido común y se ocupa de todos los asuntos relacionados con los tres mundos y, al mismo tiempo, como mente espiritual, de las cuestiones relativas al alma en forma esclarecida e iluminada.

La segunda demanda, de que el sentido de síntesis debería ser la meta del entrenamiento de los aspirantes en la nueva era, evidencia fehacientemente el nuevo contacto con Shamballa, porque la síntesis es atributo de la divina voluntad y la cualidad descollante de la Deidad. Inevitablemente la inteligencia y el amor deberán ser los objetivos evolutivos del planeta y los dos primeros aspectos divinos a desarrollarse, pues son cualidades de la voluntad; hacen posible la manifestación de la voluntad divina; garantizan su inteligente aplicación y su poder magnético, a fin de atraer hacia sí todo lo necesario para expresar o manifestar el propósito divino visualizado, visualizado sintéticamente, y motivado, complementado, dirigido y hecho factible, por el aspecto dinámico de la misma voluntad.

Es interesante observar que en el mundo existen infinidad de constancias de que la energía de Shamballa está haciendo impacto directamente sobre la conciencia humana y logrando resultados directos. El aspecto destructor del primer Rayo de Voluntad o Poder, está produciendo destrucción mundial, mediante el empleo del primer reino de la naturaleza, el mineral. Lo que está construido de metal y de elementos químicos produce catástrofes y destrucción en la tierra, principalmente en el reino humano. Análogamente el segundo atributo de la voluntad, la síntesis, evoca una respuesta igualmente amplia. Este sentido de síntesis ha producido un efecto masivo antes que individual, y ello se debe a que es algo interesante y de importancia, y debe observarse en la actualidad. Posteriormente, el dinamismo inherente a la voluntad, manejado por el nuevo grupo de servidores del mundo y los discípulos e iniciados del mundo, convertirán esa masiva respuesta instintiva en verdadera experiencia y harán "aparecer" en la tierra la nueva y desarrollada "cualidad" de la vida, que la nueva era trata de demostrar. En el primer tomo de este tratado llamé la atención sobre tres aspectos divinos: Vida, Cualidad y Apariencia, que están ahora en proceso de aparecer en forma definitiva para este ciclo particular.

La síntesis dicta hoy la tendencia del proceso evolutivo; todo tiende a la unión de los grandes grupos: unificación, relaciones internacionales, planificación global, hermandad, fusión económica, libre intercambio de productos, interdependencia, fraternidad de credos, movimientos basados en el bienestar de toda la humanidad y conceptos ideológicos que atañen a las totalidades y militan contra el fraccionamiento, la separatividad y el aislamiento.

Aunque la gente no se dé cuenta, estos conceptos son factores relativamente nuevos en la conciencia humana, y el hecho de que sean el resultado de una nueva y directa relación entre quienes complementan la voluntad de Dios y la humanidad, garantiza su inevitable expresión en el futuro. Sólo en el intervalo inmediato -período de ciento cincuenta años- parecerá que la

demora constituye la regla. Sin embargo no es así. Las *formas* a través de las cuales estas nuevas e inminentes ideas se configurarán y manifestarán, deben crearse, y ello lleva tiempo, pues son creadas por el poder del pensamiento y el adecuado proceso de educación de la conciencia humana, hasta que dicha conciencia se trasforme en firme convicción y se manifieste como inmutable opinión pública.

Las nuevas escuelas esotéricas desarrollarán en sus estudiantes y neófitos el sentido de síntesis, pues las personas que en estas escuelas reciban entrenamiento interno construirán el nuevo mundo y entrenarán la futura opinión pública. Los títulos y nombres que a estas escuelas se les adjudique no tienen importancia. Gran parte de ellas pregonarán su condición de escuelas esotéricas, pero nada impartirán de carácter realmente esotérico. Sólo atraerán a los incrédulos y tontos. Ya existen muchas que así se desempeñan. Otras que impartirán entrenamiento esotérico y ocultista se abstendrán de promulgar toda indicación al respecto, sin embargo, proporcionarán la enseñanza necesaria. Tratarán de relacionar el Uno, la Mónada, con la personalidad, y evocar en los estudiantes el verdadero sentido de síntesis.

Expresándolo con palabras sencillas, el sentido de síntesis será la meta de todos los movimientos educativos cuando el idealismo de la nueva era se haya establecido firmemente. La coordinación física, la integridad personal (involucrando principalmente el control del cuerpo astral y su posterior negación) y la integración de la personalidad, constituirán los primeros pasos esenciales. Luego vendrán los procesos para fusionar la personalidad con el alma, el yo inferior con el yo superior y a continuación la fusión de la forma con el divino Morador en la forma. La fase verdaderamente esotérica del proceso educativo se intentará desarrollar cuando los primeros pasos o etapas hayan sido captados satisfactoriamente y existan indicios de que se ha obtenido cierta medida de éxito. Para ese entonces, las personas reflexivas habrán reconocido, en forma general, las escuelas de los Misterios y las Aulas preparatorias para la iniciación, y la masa pondrá su fe en ellas.

Todo aquel que empiece a actuar como alma será guiado, en las mencionadas escuelas, para dar el siguiente paso. La naturaleza egoica desarrollada se demostrará por medio del amor inteligente y un sentido de fraternidad grupal; ambas cualidades divinas constituirán la base o cimiento sobre el cual se erigirá el siguiente desarrollo y una superestructura más espiritual. La Ciencia de la Meditación y la construcción consciente del antakarana serán las dos etapas preliminares del programa esotérico. La verdadera enseñanza sobre la meditación y construcción del puente de luz entre la Tríada y la personalidad, es la enseñanza más avanzada impartida hasta ahora.

Sin embargo, la humanidad ya está preparada para un desarrollo extremadamente rápido, y está preparación se irá demostrando crecientemente en el período de posguerra, debiendo prepararse para ello los discípulos del mundo. Los factores que lo harán factible son dos, siendo el primero el tremendo estímulo que la guerra, sus exigencias y consecuencias, ha proporcionado a la conciencia humana, y el segundo, la entrada de almas muy avanzadas desde el año 1925, las cuales estarán preparadas para dar el entrenamiento e instrucción necesarios cuando llegue el momento propicio; poseen el conocimiento cuando vienen a la encarnación y saben, en forma normal y lógica, lo que el moderno estudiante de esoterismo está luchando por captar y comprender.

Un análisis de lo que he descrito como requisitos básicos, demostrará que las escuelas esotéricas, sobre las que me referí en el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista*, pertenecen

todavía a un futuro remoto. Primeramente deben realizar su trabajo las escuelas preparatorias, y continuará hasta el momento en que la tarea de los ashramas de los Maestros sea reconocida como parte integrante de una actividad jerárquica externa, lo cual, a su debido tiempo, conducirá a la recepción de la primera iniciación en forma pública, como parte de una gran ceremonia ritual de la religión universal que entonces prevalecerá.

La raza de los hombres -en sus esferas y grupos más evolucionados, en todos los países- será normalmente clarividente y, por lo tanto, cada uno por sí mismo verá la luz en los aspirantes y sabrá que la primera iniciación les fue conferida justificadamente; también verá esa misma luz en los miles de personas que en encarnaciones anteriores recibieron esa iniciación.

Algo más agregaré a lo antedicho, para elucidar el significado de la Regla Cinco. La clave del trabajo esotérico que Shamballa demanda se halla en el desarrollo del Arte de la Visualización. Mediante la visualización es posible lograr tres expresiones de la conciencia humana:

1. Puede construirse el antakarana y también percibirse definidamente el fulgor de la Tríada. Esto constituirá la nueva visión -efecto del desarrollo del *sentido de la visión.*
2. Podrán visualizarse grupos, grandes totalidades y síntesis mayores, lo cual conducirá a una definida expansión de conciencia. Así se desarrollará el *sentido de síntesis.*

Mediante este entrenamiento se fomentará todo arte creador, y el nuevo arte del futuro, en todos los sectores de la creatividad, se desarrollará rápidamente a medida que prosigue el entrenamiento. El desenvolvimiento del sentido de visión y del de síntesis, por medio de la visualización, conducirá al *sentido de vivencia en la forma.*

REGLA SEIS

Una lectura superficial de esta regla daría la impresión de ser un simple enunciado respecto a la universalidad de la Vida, y también de contener una afirmación del hecho fundamental del hilozoísmo.

Regla Seis.

> *Que el grupo sepa que la vida es una, y nada puede tocar ni quitar esa vida. Que el grupo conozca la vívida, flamígera y saturante Vida que anega al cuarto, cuando se conoce el quinto. El quinto se nutre del cuarto. Que el grupo -fusionado en el quinto- sea nutrido entonces por el sexto y el séptimo, y que comprenda que las reglas menores son reglas en tiempo y espacio y no pueden retener al grupo. Éste sigue adelante.*

Me resulta extremadamente difícil expresar la significación de extremadamente difícil expresar el significado de esta regla y hacerlo en tal forma que imparta algún sentido, y ello se debe a dos cosas: Primero, porque prevalece en sumo grado la idea de la Vida Una, llegando a ser una verdad tan trillada e incomprendida, que casi no tiene efecto cuando la oímos. Segundo, la historia de la vida -su propósito, divina voluntad y absoluta determinación- y los eternos proyectos del Señor del Mundo son tan difíciles de comprender que ninguna nación posee un idioma capaz de expresarlos.

Expondré ahora una serie de instrucciones para los discípulos, que están en proceso de entrenamiento para la iniciación. No he dicho de entrenamiento para iniciaciones superiores, pues esto se proporciona en forma distinta, y la enseñanza se imparte en el ashrama interno. Debido a que ustedes no han recibido la tercera iniciación, la comprensión monádica está por lo tanto más allá de su entendimiento, y sólo mediante ese elevado estado de comprensión se podrá captar con claridad la percepción de la fundamental intención divina, subyacente en todos los fenómenos, desarrollo evolutivo y desenvolvimiento del mundo, dentro del alcance de los cuatro reinos de la naturaleza, y en todas las ampliaciones y expansiones de conciencia preliminares.

En consecuencia, sólo puedo tocar la significación interna de lo que es evidente, y tratar de expresar ciertas ideas que pondrán a prueba la percepción mental, evocarán la intuición e iniciarán el proceso de reconocimiento y captación, que oportunamente llevarán a la conciencia iniciática.

La Regla Seis para discípulos es el polo opuesto de esta misma regla para aspirantes. En esta última hallarán, si consultan mi exégesis sobre la misma, en el libro *Iniciación Humana y Solar*, que su propósito consistía en obtener la pureza física, acentuando la necesidad de someterse a un régimen vegetariano durante determinada etapa del proceso preparatorio. Las razones para someterse a esa disciplina eran dos: purificación, y la necesidad de que el aspirante (en esa etapa) se abstenga de compartir los beneficios derivados de "quitar la vida", según se dice. Pero, ¿se puede quitar la vida? No lo creo. La Vida ES. Nada en el cielo o la tierra puede tocarla o afectarla. Esto es algo que frecuentemente se olvida. En consecuencia, la regla para los aspirantes concierne a su capacidad de aceptar y adherirse a una disciplina autoimpuesta. Por medio de esa disciplina el aspirante demuestra a sí mismo el control de las naturalezas física y astral, y su efecto le revelará ciertas fallas inevitables y básicas, como ser el control ejercido por la naturaleza animal, la poderosa imposición del deseo, el sentido de superioridad, orgullo y separatividad. Su capacidad en mantener la disciplina y su propia estimación por haberlo realizado, además de su sentido de superioridad demostrado hacia quien no se disciplina, todo indica fallas esenciales. Su fanatismo latente o expresado, emerge con claridad en su conciencia, y -cuando es sincero- es consciente de haber logrado alguna medida de pureza física, pero al mismo tiempo se da cuenta que quizás comenzó por lo externo y evidente, cuando debió hacerlo por lo interno y por aquello que no es tan fácil hacer contacto o expresar. Ésta es una grande y muy importante lección.

Lo antedicho constituye también una interesante ilustración de la técnica que emplean los Maestros, por la cual Ellos permiten que una falla no sea corregida (pues fue originada por el discípulo y sólo él debe eliminarla) y se use un lenguaje que imparte una impresión errónea. Con tal método, el que emplea dicho lenguaje descubre oportunamente su erróneo acercamiento a la verdad. En sentido espiritual, *la vida no se puede quitar*. Este error o equívoco en el acercamiento a la verdad, lleva al hombre y mujer, en el sendero de probación, a demostrar su anhelante y sincera aspiración mediante la disciplina, usando como sustituto el producto "del segundo" y absteniéndose de sostener la vida con el producto "del tercero". Al sacrificar la vida del segundo reino de la naturaleza (empleando la errónea afirmación del propio aspirante) y nutrir con él el cuerpo físico, el discípulo en probación logra romper el aferramiento o potencia de la naturaleza física, lo cual siempre ayuda. Aún no sabe que esta cumpliendo *reglas* menores *en tiempo y espacio* y una vez que se haya demostrado a sí mismo que puede cumplirlas y obedecerlas, queda liberado de ellas y ya no las necesitará. El discípulo

y el aspirante a la iniciación sabe que la vida es una, aunque ella tome una forma en el segundo, tercero o cuarto reinos, y también que la vida que en él reside es una con la vida del primer reino, el mineral; aprende que la vida es indestructible y no puede quitarse ni destruirse, sino que "pasa" de una forma a otra, de una experiencia a otra, hasta que por medio de la vida se expresa la perfecta voluntad de Dios.

El verdadero discípulo no necesita del vegetarismo ni de disciplina física, por la razón de que ningún apetito de la carne lo domina. Su problema reside en otra parte, constituyendo pérdida de tiempo y de energía, dedicar la atención en "hacer las cosas físicamente correctas", porque lo hace automáticamente y porque sus *hábitos* espirituales contrarrestan las tendencias físicas inferiores; la adquisición de dichos hábitos le permite vencer automáticamente el llamado de esos deseos que dan por resultado la satisfacción del deseo inferior. Nadie es aceptado en el círculo del ashrama (nombre técnico aplicado a la categoría correspondiente a quienes están en vísperas de recibir la iniciación o son preparados para la misma) si existe peligro de ser dominado por los apetitos físicos. Ésta es una afirmación verídica. Atañe particular y específicamente a los que se preparan para la primera iniciación. Quienes se preparan para la segunda iniciación deben demostrar que se han liberado de la esclavitud de las ideas, de la reacción fanática a cualquier verdad o dirigente espiritual, y del dominio ejercido por su aspiración -que por su intensa dedicación, sacrificaría tiempo, personas y la vida misma, al llamado del Iniciador- o, para ser más exacto, lo que él cree que es Su llamado.

Puntualizaré que la tercera iniciación se encara desde el valle de la experiencia y conciencia y no desde las cumbres de la aspiración, del sacrificio fanático, o desde el ángulo de la devoción, que obstaculiza el servicio del devoto y del Maestro, a quien trata de servir. Sabe, como aspirante a la iniciación:

1. *Que el grupo sepa que la vida es una, y nada puede tocar ni quitar esa vida.*

Adquiere un justo sentido de proporción respecto a la forma. Mira adelante hacia el alma y no atrás hacia la forma. Numerosos devotos sinceros y aspirantes promisorios se preocupan tanto por la forma y su disciplina, que no tienen tiempo para dedicarse a la expansión del alma. Es tan intenso el interés por sus reacciones a la disciplina autoimpuesta y su capacidad para ajustarse o no a ella, que las verdades espirituales, que tratan de penetrar en sus corazones, no pueden hacerlo. La moderación en todas las cosas, el inteligente empleo de las formas sustentadoras y el olvido de sí mismo, son las características del discípulo, pero no del principiante. Actualmente existen numerosos discípulos que deberían estar actuando en el Aula de la Sabiduría; están trabajando fanáticamente en el Aula del Conocimiento y tan absorbidos por las disciplinas físicas que ignoran las del alma. Les pido que reflexionen sobre esto. Los aspirantes deben aprender la significación de las palabras contenidas en la Regla Seis para discípulos: "las reglas menores lo son en tiempo y espacio y no pueden retener al grupo".

Me pregunto si pueden llegar a comprender la calidad de conciencia que caracteriza a la Jerarquía, aunque sea imaginativa y teóricamente. El grupo "sigue adelante en la vida". Trabaja en el reino de la energía de la vida; la forma, para Ellos, es algo que en definitiva han dejado atrás; ya no son conscientes de la atracción o rechazo y aferramiento de la forma, quedando como recuerdo de un lejano campo de batalla donde las victorias logradas fueron relegadas al olvido y las conquistas obtenidas quedaron tan lejos, que se hallan bajo el umbral de la conciencia. Hablando en forma amplia y general, los que trabajan en las filas de la Jerarquía (no he dicho "con la Jerarquía") se clasifican en dos grupos principales: los que se dedican a

desarrollar la conciencia iniciática de los discípulos del mundo, y los de grado más avanzado que se ocupan del aspecto vida y de su expresión en la vida de los iniciados del mundo. Los discípulos activos (que trabajan en colaboración con la Jerarquía) actúan también en dos grupos mayores: los que se ocupan de los aspirantes y procuran implantar las disciplinas físicas e impartir ciertos valores menores a fin de que los principiantes puedan conocer la etapa alcanzada. Luego tenemos los que tratan de sustituir las disciplinas físicas y los primeros e inevitables fines egoístas por la comprensión y el servicio.

Reiteraré: las disciplinas físicas tienen su valor en las primeras etapas e imparten un sentido de proporción y percepción de defectos y limitaciones Tienen su lugar en tiempo y espacio, eso es todo. Una vez que el discípulo ha penetrado en el mundo del alma, emplea todas las formas con inteligencia, comprende su propósito, no comete excesos ni se preocupa ni siente mayor interés por ellas. Aparta sus ojos de sí mismo y los dirige al mundo de los verdaderos valores No guarda ningún sentimiento autointeresado, porque la percepción *grupal* va reemplazando rápidamente su conciencia individual. Las palabras:

2. *Que el grupo conozca la vívida, flamígera y saturante Vida que anega al cuarto, cuando se conoce el quinto*, tienen suma importancia para quienes quieren y pueden beneficiarse por lo que trato de impartir, mediante la interpretación -hasta donde me es posible- de estas reglas. El conocimiento del quinto reino de la naturaleza, por medio de la conciencia del cuarto reino, el sacrificio del cuarto reino al quinto, el del ser humano al alma y el de la humanidad al reino de Dios, constituyen el paralelismo (en una vuelta más elevada de la espiral) del sacrificio del tercer reino o animal, al cuarto o reino humano. Así sucesivamente en escala descendente -eterno sacrificio de lo inferior a lo superior.

Por lo tanto, la decisión debe hacerla el discípulo individual, aunque sea un neófito que está, en consecuencia, regido por las "reglas en tiempo y espacio", o un aspirante a la iniciación, que sabe que la vida es una y que la forma no tiene significado material, excepto como campo de experiencia para el alma.

Llegamos ahora a la parte más importante de esta regla particular, pues proporciona la clave de la meta inmediata para quienes han obtenido cierta comprensión. Las palabras importantes son:

3. *Que el grupo -fusionado en el quinto- sea nutrido entonces por el sexto y el séptimo.*

En otras palabras: "Que el grupo -identificado con el alma- reciba su sustento y vitalidad por el descenso de la intuición y voluntad espiritual, que emanan de la Tríada espiritual". Lógicamente hay otros significados, pero éste es el más práctico para los discípulos. Un concepto mayor, pero similar, reside en la comprensión de que la familia humana, el cuarto reino de la naturaleza, es absorbida por el quinto reino o reino de Dios y (cuando esto sucede) puede acrecentar su armonía con el sexto y séptimo reinos. Estos últimos reinos aún no tienen nombre, y sólo ahora están comenzando a penetrar levemente en las conciencias del discípulo y del iniciado. El sexto reino pertenece a las "Tríadas" influyentes -conjunto de vidas liberadas del cual forman parte los iniciados elevados de la Jerarquía, siendo para ese grupo espiritual lo que el nuevo grupo de servidores del mundo es para la humanidad. No sé en qué otra forma podría explicar esta verdad.

El séptimo reino de la naturaleza es el de las vidas que colaboran con plena capacidad comprensiva, con el Grupo de Seres que constituyen el núcleo del Concilio en Shamballa. Este grupo gira alrededor del Señor del Mundo; Su conciencia y estado de ser es apenas comprendido por los más avanzados Miembros de la Jerarquía, y la relación de estas Vidas con el Señor del Mundo es similar, aunque fundamentalmente diferente, a la relación de los miembros de la Jerarquía con los tres Grandes Señores -el Cristo, el Manu y el Mahachoan. A través de estos Señores afluye la energía que emana desde Shamballa, trasmitiendo el propósito y motivando el plan de Sanat Kumara -el Plan de Su Vida. Lo que ustedes denominan "el Plan" es la respuesta de la Jerarquía a la afluyente voluntad plena de propósito del Señor del Mundo. A través de Sanat Kumara, el Anciano de los Días (así denominado en *La Biblia*), fluye la ignota energía cuya expresión son los tres aspectos divinos. Él es el Custodio de la voluntad de la Gran Logia Blanca en Sirio, y el peso de esta "intención cósmica" es compartido por los Budas de Actividad y por esos Miembros del Gran Concilio cuya conciencia y vibración son tan elevadas que sólo una vez al año (por medio de su emisario, el Buda), pueden sin peligro hacer contacto con la Jerarquía.

Sólo trato de señalar un horizonte más amplio que el registrado generalmente por los discípulos, y empleo estas amplias analogías a fin de expandir el punto de vista de ustedes. Al hacerlo puedo impartir a la persona iluminada un sentido de síntesis, de definido planeamiento y de integridad planetaria. Esta gran estructura espiritual de Existencia, de Vida y de Dirección, es algo que los discípulos e iniciados del mundo necesitan hoy, en su esfuerzo por mantenerse firmes, ante la presión de los acontecimientos mundiales, e inquebrantables en su determinación de colaborar en las actividades y planes de los Directores Mundiales, "la Sociedad de Mentes iluminadas y organizadas", conocida como la Jerarquía. En la actualidad, lo que más agudamente se precisa, es iluminación y la consiguiente organización.

Por lo tanto, observarán el significado de la enseñanza que se está impartiendo acerca de la construcción del antakarana. Sólo por este puente o hilo, el discípulo puede ascender hasta ese peldaño, en la escala de evolución, que lo llevará fuera de los tres mundos, pondrá a la personalidad en armonía con la Tríada espiritual y, finalmente, conducirá a los miembros de la Jerarquía (cuando haya terminado su ciclo de servicio) al Sendero de Evolución Superior. El antakarana es construido por aspirantes, discípulos e iniciados, que pertenecen a los siete tipos de rayo y es, por lo tanto, un hilo séptuple, constituyendo la primera etapa del Sendero de Evolución Superior. La experiencia sufrida por la Vida de Dios, en el reino mineral, es para ese sendero lo que el cuarto reino o humano, es para esa misma Vida, cuando ha llegado a ese reino. Observarán, por lo tanto, cuán significativa es la futura Ciencia de Comparación; la ciencia del análisis comparativo aún no ha sido aplicada al acercamiento a la verdad definidamente reconocida. La Ley de Analogía es la llave que abre la comprensión.

Todos los discípulos conocen algo de la cualidad y poder revelador de la intuición; constituye a veces (por su misma rareza) una importante "exaltación espiritual". Produce efectos y estímulo; indica una futura receptividad hacia verdades tenuemente presentidas y tiene afinidad (si pudieran comprender) con el fenómeno de la previsión. Registrar algún aspecto de captación intuitiva constituye un acontecimiento importante en la vida del discípulo que comienza a hollar el sendero que conduce a la Jerarquía. Es el testimonio, que él puede reconocer, de conocimientos, sabiduría y significados desconocidos hasta ahora por los intelectuales; garantiza la posibilidad de desarrollar su propia naturaleza superior, la comprensión de sus conexiones divinas y la posibilidad de lograr su ultérrima y más elevada realización espiritual; reemplaza constantemente al conocimiento del alma y, la energía que

afluye a su conciencia desde la Tríada espiritual -especialmente la energía de la sexta y séptima esferas de actividad-, es la energía específica y particular que finalmente causa la destrucción del cuerpo causal, la aniquilación del Templo de Salomón y la liberación de la Vida.

Entonces lo que en tiempo y espacio fue denominado alma "sigue adelante en la Vida". La evolución tal como la entendemos *ahora*, cesa; sin embargo el desenvolvimiento evolutivo prosigue hacia nuevas direcciones, basadas en el pasado, pero que producirán resultados muy diferentes de los que el discípulo avanzado, en sus momentos más elevados, ha presentido tenuemente. Aparece una nueva expresión de la vida que sigue adelante, libre de la forma, pero aún sujeta a limitaciones "dentro del círculo de influencia de la Vida mayor", aunque no limitada por la vida residente en las numerosas formas que progresan circundadas por ese círculo, "el divino círculo no se pasa". Aún tenemos el tan amplio como confinado alcance del propósito e intención de la vida del Logos planetario, pero dentro de esa periferia y esfera de actividad las Tríadas se mueven en perfecta libertad. Su avance hacia estados más elevados del Ser es llevado a cabo de acuerdo al impulso de la vida en Quien ellas viven, se mueven y tienen su ser. Observarán que estas palabras en realidad abarcan o se refieren a los *procesos de la vida* y no a la construcción de la forma o a la experiencia en ellas, como se entiende comúnmente.

La consideración de estas verdades actualmente inaccesibles, podrá servir para inspirar sus mentes, evocar la intuición y proporcionar la visión y acrecentada percepción espiritual.

REGLA SIETE

El tema de esta regla que vamos a considerar, tiene un profundo significado e interés esotérico; concierne a la vida de Shamballa y al propósito del Gran Concilio. La regla posee además una rara belleza y extraordinarias implicaciones, y tengo la oportunidad de explayarme sobre un tema poco conocido o comprendido por los esoteristas, en los grupos esotéricos comunes. La razón reside en que a medida que se acerca el nuevo ciclo -como sucede hoy-, la enseñanza más nueva y completa, el horizonte más extenso y la percepción enormemente ampliada del observador y trabajador espirituales, serán posibles y evidentes. Mucha y profusa información acerca de los Maestros se ha impartido duran los últimos cien años, y (al considerar el tema de la iniciación, y la preparación para esa gran experiencia de transición) es necesario comprender en parte la naturaleza de Aquellos con quienes el discípulo deberá asociarse, y la índole del mundo y conciencia donde Ellos viven, se mueven y tienen Su ser. Para muchos pensadores la realidad de la Jerarquía es reconocida ampliamente; para otros hay un amplio reconocimiento de la hipótesis de la existencia de una jerarquía. Información concerniente a sus grados, métodos de trabajo y objetivos, son ya de conocimiento común, y mucho ha sido aceptado y comprobado por los que admiten esta enseñanza.

Antes de proseguir la exposición de esta Regla Siete quisiera dedicar unos segundos al estudio de algunos efectos resultantes de este creciente cúmulo de conocimiento, poseído por un gran número de personas y no sólo por el raro y discreto esoterista y el estudiante de ocultismo; esta enseñanza se ha infiltrado en la conciencia de las multitudes, despertando curiosidad, alivio y esperanza, o conjeturas y mofas cínicas; un consciente esfuerzo espiritual o un constante ridículo -según el tipo de mente, la sensibilidad hacia la verdad o la estúpida credulidad del receptor. Pero el conocimiento, la creencia y la esperanza sobre la existencia de una Jerarquía planetaria ha leudado la totalidad del pensamiento humano en forma mucho más

amplia y profunda, que ni el más optimista puede sospechar; aquí reside la esperanza del mundo y también el fértil campo para el trabajo espiritual a realizarse durante las próximas décadas. Todos los discípulos deben prepararse para ello.

Las reglas para llegar hasta la Jerarquía son bien conocidas por los aspirantes del mundo; deben ser análogamente conocidas por la persona común; deben acentuarse los objetivos del trabajo jerárquico y desarrollarse la naturaleza del Plan divino, a fin de presentar a la humanidad su propósito y meta; debe lograrse la síntesis de la cadena de Existencias jerárquicas -desde el más diminuto átomo de la materia en escala ascendente, hasta, e incluso, el Señor de la Vida-, y debe comprobarse la interdependencia esencial y espiritual de todas las cosas y la interrelación de cada entidad que posee vida divina. Esto conducirá, con el tiempo, a realizar ese esfuerzo unido que se manifestará en la fusión del cuarto y quinto reinos de la naturaleza y en el establecimiento de la hermandad, lo cual constituirá el germen o simiente de la venidera manifestación física de *la Jerarquía, como el Corazón de Dios* (relacionado directamente con el Corazón del Sol). Lógicamente, ésta es una frase muy ambigua, pero es la expresión más aproximada, en palabras, que he podido encontrar, sobre el propósito jerárquico.

Todo el campo mundial -significando con esta frase todos los reinos de la naturaleza en unida relación interna y externa- será el medio para la reconocida experiencia espiritual y también campo de expresión de ciertas cualidades y aspectos divinos que hasta ahora han permanecido en actitud pasiva. Cuáles son estas cualidades, qué aspectos divinos esperan su precipitación y qué propósitos divinos latentes se hallan a la expectativa en ese campo, no puedo revelar ni siquiera insinuar. Los tiempos aún no están maduros.

Un gran trastorno en todos los reinos de la naturaleza ha caracterizado al actual día y generación; la enorme destrucción de todas las formas de vida divina en cada reino, ha sido la nota más destacada de este trastorno. Nuestra moderna civilización ha recibido un golpe mortal del cual nunca se recuperará, pero algún día será reconocido como el "golpe de liberación" y la señal para que aparezca lo nuevo, mejor y más apropiado para el espíritu en evolución. Grandes y penetrantes energías y sus fuerzas evocadas han entrado en conflicto y, figuradamente hablando, han elevado el reino mineral a los cielos, haciendo descender el fuego desde las alturas. Hablo de hechos reales y no simbólicos. Los cuerpos de hombres, mujeres y niños y también de animales, han sido destruidos; las formas del reino vegetal y las potencias del reino mineral, han sido desintegradas, diseminadas y devastadas. La coherente vida de las formas planetarias ha sido llevada momentáneamente a un estado de incoherencia. Una antigua profecía dice: "Ningún sonido unido es emitido de una forma a otra, de una vida a otra. Sólo un grito de dolor, una demanda de restitución y una invocación para aliviar la agonía, la desesperación y los infructuosos esfuerzos, surge de aquí hasta allá".

El trastorno producido en el "suelo" del mundo -espiritual, sicológico y físico-, la desintegración de las formas y de los familiares contornos de nuestra vida planetaria, *debieron* producirse, antes del surgimiento de la Jerarquía, en la conciencia humana; todo ello debía realizar su trabajo sobre las almas de los hombres antes del advenimiento de la nueva era, trayendo la Restauración de los Misterios y la rehabilitación de los pueblos del mundo. Ambos hechos van unidos. Éste es uno de los principales puntos que trato de inculcar. La disolución, desintegración y las condiciones extremadamente caóticas que han existido en los reinos de la naturaleza, durante los últimos quinientos años, se han abierto camino hasta desarrollar condiciones físicas paralelas. Esto es bueno y deseable; marca el preludio de una más hábil construcción de un mundo mejor, de la creación de formas más adecuadas de vida y la

adopción de actitudes humanas más correctas, además de una orientación de mayor sensatez hacia la realidad. Todavía debe llegar lo mejor.

Todo va surgiendo rápidamente a la superficie (lo bueno y lo malo, lo deseable y lo indeseable, el pasado y el futuro -pues ambos son uno-); el arado de Dios casi ha terminado su tarea; la espada del espíritu ha separado el maligno pasado del radiante futuro, y el Ojo de Dios ve a ambos como contribuyentes; se verá a nuestra civilización materialista cediendo rápidamente su lugar a una cultura más espiritual; nuestras organizaciones eclesiásticas, con sus limitadoras y confusas teologías, cederán en breve su lugar a la Jerarquía, con sus enseñanzas emergentes -claras, actuales, intuitivas y sin dogmas.

La Jerarquía ha sido invocada, y sus Miembros están preparados para el gran "acto de evocación", de respuesta al sonido invocador de la humanidad y para el definido (aunque relativamente temporario) "acto de orientación". Ello obligará a la Jerarquía, por su propio libre albedrío, a establecer un tipo de relación más nuevo e íntimo con la humanidad. El período de orientación terminará cuando una poderosa Jerarquía terrenal, externa y efectiva, rija realmente en la tierra y actúe en los reinos de la naturaleza, trayendo en verdad la expresión del Plan divino. El Plan se está desarrollando por intermedio de los miembros avanzados de la Jerarquía, los cuales invocan las "Luces que desempeñan la Voluntad de Dios", que a Su vez son invocados por los Portadores de Luz, los Maestros, que son también invocados por los aspirantes y discípulos del mundo. De modo que la cadena jerárquica es sólo un hilo de vida a lo largo del cual corren el amor y la vida de Dios, de Él a nosotros, de nosotros a Él.

Este concepto dual sobre la relación existente entre la humanidad y la Jerarquía y entre ésta y el centro elevado, Shamballa, está tratado plenamente en la Regla Siete, en sus dos variantes -para aspirantes y para discípulos e iniciados.

Regla Siete.

> *Para aspirantes: Que el discípulo dirija su atención a la enunciación de esos sonidos que repercuten en el aula donde deambula el Maestro. Que no emita las notas menores que inician la vibración dentro de las aulas de maya.*
> *Para discípulos e iniciados: Que la vida grupal emita la Palabra de invocación y así evoque respuesta de los ashramas distantes donde actúan los Choanes de la raza humana. Ya no son hombres como los Maestros, sino que han pasado más allá de esa etapa menor y se han vinculado con el Gran Concilio en el lugar Secreto más elevado. Que el grupo entone un doble acorde; que resuene en las aulas donde actúan los Maestros; que en él haya pausas y prolongaciones dentro de esas fulgurantes aulas donde actúan las "Luces que cumplen la Voluntad de Dios".*

Existen dos contrastes que, aunque relativamente pequeños, son muy importantes. Emergen nítidamente al comparar las instrucciones impartidas a los aspirantes al discipulado y a los iniciados. Al aspirante (o discípulo joven) se le da un trato individual y se le dice que emita "esos sonidos" que serán oídos por el Maestro en Su ashrama, pues es el verdadero significado de las palabras. El iniciado actúa en un grupo (siempre en un grupo) y ha desarrollado o está desarrollando rápidamente la conciencia grupal; al unísono con su grupo y como parte consciente, integrante del mismo, debe emitir la Palabra que no es una mezcla de sonidos sino una clara palabra invocadora. Debe recordarse que el discípulo se ocupa de resolver los numerosos sonidos en la Palabra; cuando lo ha logrado, su acercamiento individual

a la realidad llega a su fin y comienza a actuar con su grupo en lo concerniente a todas sus actividades. Esto es muy importante y debe captarlo el nuevo tipo de discípulo. Antiguamente se ponía el énfasis sobre lo que debía hacer el iniciado individual a fin de prepararse para la iniciación y así convertirse en un Maestro de Sabiduría y miembro de la Jerarquía planetaria. En el venidero nuevo ciclo se pondrá el énfasis sobre el trabajo, la actividad, la iniciación y el acercamiento *grupales* al Centro de Vida. El modo de vida requerido y las necesarias eliminaciones y reajustes individuales son ahora tan conocidos (por lo menos teóricamente), que habrán quedado bajo el umbral de la conciencia y deben producir en consecuencia, efectos en forma automática. También tiene que proporcionar el constante aliciente para la reflexión, lo cual convertirá al iniciado en lo que debe ser, pues su conciencia mental estará libre para actuar grupalmente. Continuamente se debe cultivar el siguiente concepto: "Como un hombre piensa en su corazón, así es él". La mente inferior debería ser el órgano para la expresión del corazón y ser además tan inconsciente en su funcionamiento como lo es el ritmo del corazón, el corazón físico. Para el iniciado, la mente superior está destinada a convertirse en forma creciente en el campo de su esfuerzo, de allí su necesidad de construir el antakarana.

Esta regla se ocupa, por lo tanto, del trabajo que debe realizar el grupo de discípulos consagrados e iniciados; estudian juntos a fin de acercarse a Shamballa (involucrando el elemento voluntad); es la meta de la Jerarquía, como lo es para la humanidad avanzada su acercamiento a Ella. Concierne a la interrelación de grandes centros de fuerza. Esto es algo que los estudiantes deben tratar de captar, porque completa la cadena planetaria de la Jerarquía y arroja luz sobre el Camino de Evolución Superior.

Grandes movimientos progresivos han tenido lugar en el aspecto subjetivo de la vida; estas actividades subjetivas dificultaron la captación de la verdad, por parte de los discípulos, y la obtención del verdadero conocimiento acerca de la situación subjetiva existente entre la Jerarquía y Shamballa. Las energías implicadas son tan sutiles y los Seres involucrados tan avanzados y altamente desarrollados (incluso desde el ángulo de un iniciado de tercer grado), que resulta casi imposible parafrasear la enseñanza (que trato de impartir), de modo de hacerla comprensible. Sólo puedo exponer ciertas afirmaciones que (desde el punto de vista de mis estudiantes) *no* son verificables; han de aceptarse confiadamente y con la salvedad de que según el tiempo y punto de vista del discípulo individual comprobarán o no su veracidad posteriormente.

El objetivo de todo entrenamiento de un discípulo consiste en trasladar su percepción consciente desde la etapa en que se encuentra, a niveles más elevados que los de los tres mundos de la definida evolución humana; el intento consiste en enseñarle a funcionar en esos planos de contacto consciente, los cuales son aún tan subjetivos que sólo teóricamente acepta su existencia. El iniciado entrenado sabe que deben convertirse en su morada natural, y que con el tiempo debe relegar su experiencia humana, común y normal, a los tres mundos de la expresión cotidiana, los cuales se convierten oportunamente en los mundos que existen bajo el umbral de la conciencia, quedando relegados al reino del subconsciente -conscientemente recuperables si es necesario, para prestar un debido servicio a la humanidad, pero sumergidos bajo el umbral de la conciencia en la misma medida en que lo están las reacciones emocionales comunes del hombre término medio. Éstas son siempre recuperables (como lo ha demostrado el moderno sicoanálisis), pudiendo expresarse y formularse en conceptos condicionantes -poniendo así en actividad la percepción mental si se lo considera suficientemente importante. No obstante, se ha de recordar que la mayor parte de la vida emocional del discípulo debe ser cada vez más subconsciente, en forma análoga a como la vida en el plano físico del normal

hombre sano es totalmente automática y por lo tanto subconsciente. Cuando el discípulo se ha esforzado por expandir su conciencia y ha aprendido a estabilizarla en la Tríada espiritual, entonces llega a formar parte de un grande y constante esfuerzo jerárquico que lucha por ascender hasta el "Lugar de la clara Luz eléctrica", siendo la clara y fría luz de la razón la primera llave que abre la primera puerta

Hablando en forma figurada, Shamballa posee tres puertas:

1. *La puerta de la razón*, de la percepción pura de la verdad. Cristo dio la clave de esta enseñanza cuando dijo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida". Mucho sabemos acerca de *ese Camino*, porque en Él se ha impartido un gran cúmulo de enseñanza, que, si se aplica, conduce al hombre a la Jerarquía. Entonces llega a formar parte efectiva de los miembros de la Jerarquía. De *esa Verdad* sabemos (como aspirante) relativamente poco. La Verdad -tal como la entendemos al dar los primeros pasos en el sendero del discipulado- concierne a esas grandes verdades que sólo constituyen (desde la percepción interna de los Seres Iluminados) el abecé de la vida, y son:

La manifestación de la divinidad en el plano físico.
La doctrina de los Avatares, revelada por la historia religiosa.
La naturaleza de la conciencia, por el desarrollo de la sicología.
La doctrina de la trinidad, cuando se expresa por medio de los aspectos y atributos.

Como verán, estas cuatro expresiones de la verdad imparten todo el conocimiento del que debe estar dotado el iniciado cuando asciende al Monte de la Transfiguración, en la tercera iniciación, proporcionándole una percepción espiritual del Plan.

De *esa Vida*, absolutamente nada sabemos. La reflexión sobre su significado corresponde a quienes pueden actuar a voluntad dentro de los "precintos del Señor de la Vida" -en Shamballa mismo. Todo lo que podemos conocer es su peldaño inferior. Esto nos permite estudiar el impulso o instinto que hace actuar a todas las formas de vida, el cual corporifica en sí los principios de la respuesta a los contactos y al medio ambiente, incorporándose al aliento de la vida, relacionándose con el aire y también con el fuego, en forma misteriosa. Decir algo más sobre este tema resultaría inútil.

2 Luego *tenemos la puerta de la voluntad*. Ésta es una fuerza penetrante que relaciona el Plan con el Propósito, conteniendo la facultad de persistencia coherente. La razón de esta persistencia reside en que no depende del contenido de la forma -ya sea la de un átomo, de un hombre o de un planeta- sino el propósito vital, dinámico e inmutable, latente en la conciencia del Ser planetario, que "habiendo compenetrado todo el universo con un fragmento" de Sí Mismo, PERMANECE -grandioso, más inmutable y de "intención más firme" que cualquiera de Sus creaciones, aun las más avanzadas y cercanas a Él. Únicamente los que no pertenecen a nuestra humanidad terrestre poseen una clara percepción de Su propósito divino; son esas Vidas que vinieron con Él a este planeta y permanecerán con Él como "prisioneros de intención amorosa", hasta que el último "cansado peregrino haya encontrado el camino de retorno al hogar".

La humanidad nada conoce sobre la voluntad espiritual; se halla oculta y velada por la propia voluntad del individuo y la voluntad grupal del alma. Por estas experiencias el ser humano avanza hasta que su voluntad individual se desarrolla y arraiga, se centra y reorienta y

también desarrolla su voluntad grupal a fin de incluir y absorber la consagrada y consciente voluntad individual. Cuando ha tenido lugar esta fusión (en la tercera iniciación) se despliega una gran revelación, y el iniciado por primera vez presiente la voluntad universal y hace contacto con ella; en ese momento el iniciado exclama: "Padre, Tu voluntad sea hecha y no la mía". Una ínfima porción de lo que esa voluntad incluye, surgirá a medida que estudiemos esta regla y algunas de las siguientes.

3. *La puerta de la esencial dualidad del sentido monádico*. La he denominado así a falta de términos apropiados, pues no encuentro palabras para definir la naturaleza de esta tercer puerta. Cuerpo y vida, alma y personalidad, Tríada espiritual y su expresión, el Cristo encarnado -todas estas dualidades han desempeñado su parte. El hombre ha pasado de una expansión de conciencia a otra. Llega ahora a la ultérrima dualidad de espíritu y materia, antes de resolverse en ese algo para el cual los términos "unidad aislada" y "síntesis universal" sólo proporcionan tenues e inadecuados indicios. A fin de desarrollar este sistema de identificación, el iniciado que posee el grado de Maestro de Sabiduría y también el que posee (en una vuelta más alta de la espiral) el grado de Cristo, enfocan todos Sus esfuerzos. Hasta la cuarta iniciación, el término "sistema de expansión" parecería iluminador; después de esa gran iniciación, el término "sistema de identificación" sería más apropiado.

Cuando el iniciado ha cruzado las tres puertas, hablando simbólicamente, entonces enfrenta la totalidad de la vida, acontecimientos, predeterminaciones, sabiduría, actividad, y todo lo que el futuro pueda depararle como servicio y progreso, desde el ángulo de la razón para (infalible e inmutable), de la verdadera voluntad espiritual (totalmente identificada con el propósito del Logos planetario) y de la más elevada y enfocada relación posible. Se le revela el misterio de la relación. Entonces se le aclara todo el esquema de la evolución y la intención de Aquel en Quien vive se mueve y tiene su ser; nada más tiene que aprender en este esquema planetario; su actitud hacia todas las formas de vida se ha convertido en universal, identificándose también con la "unidad aislada" de Sanat Kumara. Muy pocas de las Grandes Vidas que forman el grupo interno de la Cámara del Concilio en Shamballa son más avanzadas que él; el "Supremo Tres", el "Siete Radiante", las "Vidas que personifican los cuarenta y nueve Fuegos", los Budas de Actividad y ciertos "Espíritus Eternos", provenientes de centros de vida dinámica espiritual, como Sirio o una constelación, que en cualquier momento dado forma un triángulo con nuestro Sol, Sirio y un representante de Venus, están más -mucho más- evolucionado que él. Siendo así, todos los iniciados de sexto grado y algunos Maestros que han recibido un entrenamiento especializado, porque pertenecen al primer Rayo de Voluntad o Poder (rayo que condiciona a Shamballa mismo), forman parte del Gran Concilio. Sin embargo, muchos Maestros y Chohanes, después de prestar servicio, desempeñando distintas capacidades en el planeta y trabajando con la Ley de Evolución, se retiran totalmente de nuestra vida planetaria.

La información dada respecto a las Vidas que están mucho más evolucionadas que los discípulos del mundo, es de poco interés para ustedes, excepto que cae dentro de un diseño diagramático de nuestra vida y propósito planetario, por consiguiente les permite obtener una vislumbre de un tema y propósito sintéticos al que deben y deberán ajustarse oportunamente todas las vidas evolucionantes.

Debe recordarse siempre que el gran tema de la luz subyace en la totalidad de nuestro propósito planetario. La plena expresión de la luz perfecta, esotéricamente entendida, constituye el absorbente propósito -de la vida de nuestro Logos planetario. Luz es la grande y

obsesora empresa en los tres mundos de la evolución humana; en todas partes el hombre considera que la luz del sol es esencial para la vida saludable; podemos captar una idea del anhelo humano por obtener luz si contemplamos el brillo de la luz engendrada físicamente y en la cual vivimos al llegar la noche, y la comparamos con el método de iluminar las calles y los hogares del mundo, antes del descubrimiento del gas y posteriormente de la electricidad. La luz del conocimiento, como recompensa del proceso educativo, es el incentivo que reside detrás de todas las grandes escuelas de enseñanza en todo el mundo, siendo la meta de gran parte de la organización mundial; la terminología de la luz controla hasta la computación del tiempo. El misterio de la electricidad se está develando gradualmente ante nuestros asombrados ojos; se está comprobando lentamente la naturaleza eléctrica del hombre y posteriormente se demostrará que toda la estructura y forma humana está compuesta principalmente de átomos de luz, y que la luz de la cabeza (tan conocida por los esoteristas) no es el producto de una ficción ansiosa ni de una mente alucinada, sino de la unión o fusión de la luz, inherente a la sustancia misma, y la luz del alma.

Se descubrirá que ello podrá ser comprobado científicamente. Se demostrará también que el alma misma es luz y que la total Jerarquía es un gran centro de luz, siendo la causa de que la simbología de la luz rija nuestras ideas y acercamiento a Dios, lo cual nos permitirá comprender las palabras de Cristo "Yo soy la Luz del mundo". Dichas palabras contienen un significado para todos los verdaderos discípulos, presentándoles una meta análoga, la de descubrir la luz, apropiarse de la luz y convertirse en portadores de luz. El tema de la luz subsiste en las Escrituras del mundo; la idea de la iluminación condiciona todo entrenamiento dado a la juventud del mundo (aunque la aplicación de esta idea esté muy limitada), y la idea de más luz rige los incipientes anhelos del espíritu humano.

Aún no hemos llevado este concepto hasta el Centro de Vida donde mora el Anciano de los Días, el Joven Eterno, el Señor del Mundo, Sanat Kumara, Melquizedek - Dios. Sin embargo desde ese centro emana lo que ha sido denominado la Luz de la Vida, la Luz Suprema. Estas palabras no tendrán significado hasta saber, como iniciados entrenados, que la luz es un síntoma y expresión de la Vida, y que esencial, esotérica y en forma muy misteriosa, los términos Luz y Vida son intercambiables dentro de los límites del "círculo no se pasa" planetario. Más allá de esos límites, ¿qué podemos saber? La luz puede ser considerada como un síntoma, una reacción hacia la unión y consiguiente fusión del espíritu y la materia.

Por lo tanto, cuando aparece en tiempo y espacio un gran punto de fusión y crisis solar (pues eso es, aún cuando produce una crisis planetaria), inmediatamente hace su aparición la luz, y es de tal intensidad, que sólo quien conoce la luz del alma y es capaz de soportar la luz jerárquica, puede ser entrenado para penetrar y formar parte de la luz de Shamballa y deambular en esas "aulas radiantes donde actúan las Luces que llevan a cabo la Voluntad de Dios".

Llevando el concepto más cerca de nosotros diré que: sólo cuando la voluntad de la personalidad y la voluntad del alma se unen -evocadas por el amor-, la luz del alma domina a la luz material de la personalidad. Ésta es una afirmación importante. Sólo cuando la voluntad de la mónada y la voluntad de la Jerarquía de almas se unen y mezclan en los "estratos superiores" (si puedo utilizar un término moderno de negocios), la radiante luz de la Vida domina las luces fusionadas de la Humanidad y de la Jerarquía. Tenuemente podemos observar que tiene lugar esa fusión y unión grupal.

El primer toque de la radiación proveniente de Shamballa está revelando universalmente el mal, radiación que hoy produce la inquietud mundial y el alineamiento del bien y del mal; este toque de radiación es el factor condicionante que está detrás del denominado planeamiento de posguerra y de las ideas de reestructuración y reconstrucción mundiales que predominan en los mejores pensamientos humanos en la actualidad.

Debe tenerse muy en cuenta que el mal (el mal cósmico o la fuente del mal planetario) está más próximo de Shamballa que de la Humanidad. Las Grandes Vidas actúan libres de todo espejismo; Su visión es extremadamente simple; únicamente se ocupan de la grande y sencilla dualidad de espíritu y materia y no de las innumerables formas que la fusión de ambas trae a la existencia. *Lo que constituye el mal es el dominio del espíritu (y su reflejo, el alma) por la materia*, y ello es así aunque esta afirmación se aplique al desarrollo del individuo o del grupo. Las "Luces que llevan a cabo la voluntad de Dios" actúan libres de la fascinación del mal. La Luz en que Ellos actúan lo protege, y Su propia, innata e inherente radiación, rechaza al mal, pero "actúan junto al mal, al cual todas las formas menores están propensas"; forman parte de un gran Grupo de observadores que "van adelante en tiempo y espacio"; sus miembros observan cómo prosigue en la tierra la gran guerra y conflicto entre las Fuerzas de la Luz y las Fuerzas del Mal. Han liberado las Fuerzas de la Luz sobre la Tierra, en tanto que las Fuerzas del Mal son inherentes a la sustancia misma -de la cual están construidas las innumerables formas de vida;

En la actualidad, el Gran Concilio de Shamballa, que había actuando a través de la Jerarquía trabaja con la *vida* dentro de la forma; al trabajar deben proceder con mucha cautela, porque estas Luces saben que el peligro de establecer *prematuramente un contacto directo* con la humanidad y el consiguiente sobreestímulo, es muy grande. Una de las causas de la actual hecatombe reside en el hecho de que la humanidad fue considerada capaz de soportar y recibir un "toque de Shamballa", sin que fuera necesario aminorarlo por medio de la Jerarquía, como se había hecho habitualmente. La determinación de aplicar este toque (como un gran experimento) surgió en 1825, cuando el Gran Concilio celebró su acostumbrada reunión centenaria. Los resultados ya los conocen ustedes, pues están desarrollándose ante sus propios ojos. Hace cien años el movimiento industrial comenzó a adquirir forma y, debido a ese toque, recibió un gran impulso. El mal existente en las naciones -la agresión, la codicia, la intolerancia y el odio- se despertó como nunca y se desataron las dos grandes guerras mundiales, una de las cuales aún se está librando (esto fue escrito en octubre de 1943). Paralelamente a ello se produjo el levantamiento del bien, en respuesta al "toque" divino, dando por resultado el acrecentamiento de la comprensión, la difusión del idealismo, la purificación de nuestros sistemas educativos y el establecimiento de reformas, en cada sector de la vida humana. Todo ha sido acelerado, y no se ha visto antes de 1825 un progreso en tan amplia escala. El conocimiento sobre la Jerarquía también se está difundiendo por el mundo; los hechos acerca del discipulado y de la iniciación están siendo de propiedad común; en consecuencia la humanidad ha avanzado hacia una mayor medida de luz. El bien y el mal se destacan con toda claridad; la luz y la oscuridad se hallan en una más brillante yuxtaposición; las cuestiones del bien y del mal aparecen más claramente definidas, y toda la humanidad ve en escala mundial los grandes problemas de la rectitud y el amor y del pecado y la separatividad.

La era pasada y la futura, las antiguas corrientes de pensamiento, los nuevos acercamientos a la verdad y las nuevas y mejores normas de vida consiguientes, se presentan con toda claridad a las mentes de los hombres. A pesar de muchas cosas indeseables, el hecho de que tantas naciones se hayan puesto del lado del bien y sólo dos del lado del mal, constituye

la garantía de que triunfará el experimento iniciado hace más de un siglo. El mal se halla ahora más concentrado, y por lo tanto temporariamente poderoso en el plano físico; el bien está más diluido y su concentrada esencia no es muy pura, pues se halla matizada por muchos aspectos indeseables; sin embargo, el bien se va concentrando rápidamente y triunfará. Las "Luces que llevan a cabo la voluntad de Dios" esperan dar otro toque, que permitirá realizar el trabajo de reconstrucción en líneas correctas, pero aguardan únicamente el llamado invocador de la humanidad y que se disipe el conflicto y el humo de la batalla.

Las dos reglas siguientes revelarán las cosas con mayor claridad, y cuando sean explicadas, ampliadas y mejor comprendidas, describirán los procesos y métodos del trabajo jerárquico, llevado a cabo conjuntamente con el Gran Concilio en Shamballa. A ello debemos agregar la colaboración -hasta donde sea posible- de los hombres iluminados, regidos por los Portadores de Luz, los Maestros, e inspirados por las Luces que cumplen la voluntad de Dios.

Por lo antedicho he procurado darles una leve idea de la relación existente entre la Jerarquía y Shamballa. Lo hice con la finalidad de que capten algo de la síntesis subyacente en toda la vida planetaria y también de que esta regla para iniciados sea interpretada, hasta donde se pueda, por la conciencia iniciática, para la cual está destinada, y por último, de que el concepto acerca de Shamballa y su inmensa reserva de energía, denominada voluntad o vida de Dios, ocupe el lugar que le corresponde en la presentación esotérica de la verdad. La voluntad y la vida de Dios son esotéricamente términos sinónimos, y cuando el aspecto vida del individuo y su voluntad espiritual altruista estén totalmente sincronizados, entonces tendremos -en un ser humano -la plena expresión de la divinidad, o como se dice esotéricamente: "En él se complementa Shamballa".

A su vez esto es lógicamente relativo, aunque la expresión de esta relación puede elucidar parcialmente el problema, y el aspirante o discípulo debe recordar que sólo por medio de las analogías del Macrocosmos existentes en él microcosmos, se obtendrá la iluminación. Preguntaré ¿cómo puede comprender la relación que existe entre los tres grandes centros planetarios (Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad), si apenas él se conoce como un ser humano? ¿Cómo puede captar estas fundamentales y avanzadas verdades cuando recién está aprendiendo la naturaleza de la cualidad jerárquica del amor, y su voluntad espiritual (que lo vincula a Shamballa) está totalmente dormida?, y digo, totalmente dormida. Pero se pueden captar los tenues contornos del cuadro, y en cada década futura el aspirante y el discípulo tendrán más capacidad para captarlas.

REGLA OCHO

Consideraremos ahora la Regla Ocho. El contenido de las siete reglas anteriores ha sido amplio y general; en su mayoría son postulados que acentúan la vida grupal, las relaciones planetarias y grupales y la fundamental Ciencia de Invocación y Evocación, que subyace en todos los procesos mundiales, energía inspiradora de todo desenvolvimiento evolutivo, creadora del medio o canal de comunicación entre los grandes centros de nuestro planeta, a través de los cuales afluye la vida de nuestro Logos y se lleva a cabo Su propósito. Les recordaré que el proceso creador fue iniciado por el Sonido y, con ese Sonido, el Logos invocó y evocó. Emitió el llamado, maquinó y complementó la respuesta y así vino a la existencia la "Hueste de la Voz" (como se la denomina en *La Doctrina Secreta*) .

La Cabeza (la idea), el corazón (el ideal) y la garganta (agente creador del ídolo resultante, expresión temporaria y fugaz del ideal, inspirada por la idea) vino a la existencia; los tres Grandes Centros surgieron en tiempo y espacio y los denominamos -en esta etapa del ciclo evolutivo- Shamballa, Jerarquía y Humanidad.

Las siete reglas anteriores se han ocupado de estos factores fundamentales y traté de ayudarlos para que vieran parcialmente sus significaciones, desde el ángulo de la conciencia iniciática.

Entraremos ahora a considerar esta regla, de la cual podría decirse que inicia las reglas específicas para el entrenamiento de los iniciados. Las siete restantes deben estudiarse cuidadosamente desde ese ángulo. No son susceptibles de un análisis casual y superficial. Comprendo que sólo quienes han recibido la iniciación estarán en situación de captar la significación esotérica de las palabras empleadas y también de gran parte de lo que diré, pero escribo para ellos; su número es hoy mayor del que se cree y sus filas se acrecentarán en el período de posguerra, tanto por el arduo esfuerzo de los discípulos en entrenamiento, a fin de lograr lo que se han propuesto, como por los iniciados, de todos los grados, que vienen a la encarnación -algunos de los cuales son hoy niños.

Regla Ocho.

> *Para Aspirantes: Cuando el discípulo se acerca al Portal, los siete mayores deben despertar y evocar, sobre el doble círculo, respuesta de los siete menores.*
> *Para discípulos e iniciados: Que el grupo evoque dentro de sí mismo respuesta a los siete grupos mayores que, con amor y comprensión, llevan a cabo la voluntad jerárquica. El grupo contiene a los siete, siendo el grupo perfecto. Los siete menores, los siete mayores y los siete planetarios, forman un gran todo, y el grupo debe conocerlos. Cuando esto se conozca y se entienda la Ley de los Siete Complementarios, que el grupo comprenda a los tres y luego al UNO. Pueden hacerlo por el aliento unido y el ritmo unificado.*

Superficialmente, esta regla parece ser de sorprendente complejidad y de extremada dificultad. Se ocupa de muchos grupos y septenarios, y ello, aparentemente, complica en forma considerable la comprensión. Sin embargo cada individuo tiene que ver con la multiplicidad de unidades y combinaciones de fuerzas que componen toda su vida cotidiana, las cuales crean el medio ambiente y las circunstancias de su vida. En realidad, la vida sería muy sencilla si el hombre común sólo tuviera que preocuparse de siete factores, adaptarse y trabajar con ellos y emplearlos. La progresión hacia el mundo de los valores espirituales y el reino de la existencia triádica (donde actúa el iniciado) es en definitiva la progresión hacia la simplicidad. Es salir de la complicaciones de la tabla de multiplicar y su resultante aritmética, y entrar en la simplicidad de las fórmulas simbólicas, utilizadas en las matemáticas avanzadas; es pasar del mundo de figuras caleidoscópicas en constante movimiento, al mundo de significados; es el proceso de ubicarse detrás del mundo de los efectos y penetrar en el mundo de las causas, comprendiendo que una simple causa o movimiento dirigido de energía pone en movimiento miríadas de efectos. El camino del iniciado no es complicado, cuando ha captado el hecho de que debe liberarse del mundo de lo visible y de la ilusión y permanecer libre en el mundo de la luz, donde todo queda claramente revelado. Luego puede recibir las lecciones y el entrenamiento que le permitirán manejar energías y -habiéndose liberado del control ejercido

por las fuerzas- comenzar a dirigirlas de acuerdo con el gran Plan. La complejidad reside en el pensamiento del neófito, en cambio no sucede lo mismo respecto al iniciado.

Definiré primero, con toda claridad, los distintos septenarios a que se refiere esta regla. Los clasificaré por orden de aparición y los definiré. Luego me explayaré a fin de indicar dónde comienza el *entrenamiento*, dónde se aplica la regla y cómo la regla incorporada adquiere categoría de Ley, que el iniciado no puede evadir.

Les pediré que consideren de nuevo lo expuesto anteriormente acerca de las reglas, leyes y órdenes, cuando se inició este estudio particular.

1. *Los siete grupos mayores*... Los siete grupos o ashramas dentro de la Jerarquía:

LA JERARQUÍA

Llevan a cabo la voluntad jerárquica, el amor.

Trabajan por medio del amor y la comprensión.

Cada grupo denominado ashrama está regido por un Chohan y un grupo.

Los ashramas mayores tienen numerosos ashramas afiliados, presididos por un Maestro que pertenece al mismo rayo del Chohan, pudiendo ser en cualquier momento absorbidos en el Ashrama principal.

La Jerarquía constituye el grupo perfecto y completo, conteniendo los siete ashramas mayores y sus afiliados.

2. *Los siete grupos planetarios*... Los siete rayos, el septenario central de energía.

SHAMBALLA

Contienen en sí la voluntad de Shamballa, el propósito divino.

Trabajan con la energía de vida como cualidad, y produce la apariencia.

Cada grupo está regido por los Siete Espíritus ante el Trono por uno de los siete Señores de Rayo.

Cada uno de estos rayos tiene siete subrayos relacionados con los demás rayos.

Cada uno de ellos también puede, de acuerdo al propósito divino, ser reabsorbido en los Tres y después en el Uno.

3. *Los siete menores*... los siete tipos humanos y las siete razas raíces.

LA HUMANIDAD

Contienen en sí la inteligencia del Logos cuando se expresa por medio de la creatividad.

Están aprendiendo a trabajar inteliigentemente con la materia a fin de desarrollar el amor en respuesta al propósito divino -la voluntad o vida.

Cada uno de los siete tipos responde a uno de los siete rayos, estando condicionado o regido por su prototipo, el alma en su propio plano.

Estos tipos mayores o razas humanas, tienen muchas subrazas y tipos subsidiarios, desarrollados durante el proceso evolutivo; eventualmente todas ellas manifestarán los siete tipos mayores. Cristo es el tipo perfecto, el Hombre celestial, que expresa los tipos mayores y constituye el "canon de las cosas tal cual *son*".

4. *Los siete complementarios*... Los siete centros de energía del hombre individual.

LA HUMANIDAD

En conjunto contiene en sí las fuerzas combinadas de la vida planetaria, registrada por el individuo perfecto. Eventualmente permitirá al hombre lograr la perfección.

Permite al individuo responder a las fuerzas materialistas, a la energía del alma y a la vida espiritual, constituyendo un completo mecanismo de respuesta hacia la vida, propósito, forma e intención planetarios.

Cada uno de los siete centros responde a uno de los siete rayos y de sus cualidades, de acuerdo a la energía condicionante del rayo del alma y de las fuerzas que emanan del medio ambiente. Dichos centros se desarrollan progresivamente de acuerdo al impacto de las circunstancias y a la Ley de los Siete Complementarios, pero, oportunamente, todos expresarán en cierta medida los siete tipos de energía de rayo.

La Ley de los Siete Complementarios puede parafrasearse de la manera siguiente:

"La Ley exige la entrada de lo que puede efectuar un cambio.

La Ley exige que la correcta dirección debería guiar a las fuerzas entrantes.

La Ley exige que los cambios así efectuados produzcan la remoción de la forma, lleven la cualidad a la luz y pongan el énfasis sobre la vida.

La Ley exige que el Uno lo lleve a cabo, actuando a través de los Tres, energetizando a los Siete, trazando una línea recta que va de aquí allá, terminando en el punto que ignora a los tres".

La regla sigue exponiendo que, cuando se comprende y aplica esto, al grupo le suceden cuatro cosas. Debe:

1. Comprender la naturaleza de los tres.
2. Captar y comprender la naturaleza del Uno.
3. Actuar por intermedio del aliento unido.
4. Lograr un ritmo unificado.

Tenemos aquí un análisis relativamente simple (en apariencia, no en la realidad) de una regla compleja, que el iniciado debe aplicar a sí mismo una vez captado el significado de los siete postulados básicos. Las primeras siete reglas proporcionan la estructura dentro de la cual tiene que realizar su trabajo. Las últimas siete reglas conciernen a varias cuestiones significativas que, paso a paso, le son reveladas al iniciado a medida que se expande su conciencia. Se relacionan con:

1. El trabajo que el iniciado debe realizar dentro de sí mismo.
2. La relación grupal del iniciado y la absoluta necesidad de trabajar con su grupo como parte integrante y consciente.
3. El lugar que debe ocupar la invocación y la evocación como instrumento de su consagrado e inteligente servicio.
4. La fusión de las cuatro lecciones que el aspirante debe dominar y las que el iniciado debe completar, a fin de producir la total fusión de la personalidad y la mónada.
5. La significación de la resurrección y ascensión, particularmente esta última, porque muy poco se ha impartido acerca de la ascensión.

Existen ciertas estructuras mayores (si puedo continuar empleando esta frase) dentro de la cual el iniciado debe aprender a trabajar conscientemente, reconociéndolas por lo que son; una vez que ha aprendido a dominar lo que yace dentro de determinada estructura, descubrirá que sólo es una parte, una pequeña fracción de un todo aún mayor, en el cual debe también aprender a actuar y desempeñar su parte

El discípulo primeramente aprende a trabajar dentro de *la estructura de su fusionada alma-personalidad.* Al principio esta tarea es una especie de disciplina y construcción del carácter (mientras se halla en el sendero de probación), una lucha por establecer un continuo contacto con el alma y un esfuerzo por obtenerlo. Finalmente, lo conduce al comienzo de la etapa de la fusión de la personalidad con el alma, y en este punto entra, teóricamente entendido, en el sendero del discipulado. De ahí en adelante su problema consiste en conocerse a sí mismo, tal como realmente es; en dirigir energía a los centros necesitados, que esperan atención científica; supervisar conscientemente su propia adaptación como personalidad; actuar como instrumento del alma y, posteriormente, de la Jerarquía aprender a hacer contacto con la energía y a manejarla y dirigirla. Esto significa la comprensión de su propio mecanismo -los siete centros del cuerpo vital- a través del cual la energía, con que ha hecho contacto, debe afluir dirigida por el alma; significa también el perfeccionamiento del mecanismo de respuesta y del mecanismo espiritual recientemente construido, que esotéricamente le permitirá hacer

contacto con el mundo externo y esotéricamente con el mundo de las almas. Implica un proceso constante de perfeccionamiento interno, hasta que nada queda por realizar dentro de esa estructura individual. La mayor parte de este trabajo se lleva a cabo antes de recibir la cuarta iniciación y se completa al recibir la quinta.

Todo ello insume mucho tiempo, pero cuando se ha obtenido cierto éxito y la comprensión del iniciado se ilumina parcialmente, aplicando inteligentemente la energía utilizada y su poder para dirigirla, entonces puede comenzar a trabajar *dentro de la estructura de los siete grupos mayores*, es decir, dentro de la Jerarquía. Primero lo hace en la periferia del aura jerárquica y posteriormente como trabajador consciente, aceptado y consagrado, en algún ashrama -el ashrama depende de su tipo de rayo. Luego se halla en posición de descubrir el estrecho entrelazamiento que existe entre los siete complementarios (sus propios siete centros) y los siete grandes grupos dentro de la Jerarquía; se da cuenta que sólo cuando sus centros están parcialmente despiertos y sintonizados, podrá actuar dentro de la estructura mayor de la Jerarquía, y ello se debe a que la cualidad de los grupos mayores y la expresión de la vida de los siete grupos planetarios, los siete rayos los desarrolla lentamente, por la influencia de la supervisión jerárquica, mediante sus propios siete centros -los siete complementarios.

De esta manera, desde un ángulo práctico y no teórico, comienza a percibir que él es parte inalienable de la totalidad grupal, y que ese hecho incontrovertible involucra responsabilidades y deberes. Descubre que su mayor responsabilidad –espiritualmente hablando- reside en no permitir que los siete complementarios impidan la libre afluencia del amor desde los siete mayores y, posteriormente, la libre afluencia de vida (inspirada por el propósito) desde los siete planetarios. Sabe ahora que todo constituye un gran directivo entrelazado, por el cual se está llevando a cabo la voluntad de Dios. Sabe que él es una parte infinitesimal de ese gran Todo entrelazado, un átomo responsable y consciente dentro de su periferia. Luego sigue adelante y aprende a someterse a la Ley de los Siete Complementarios y descubre que, desde el ángulo de la vida y por propia dirección consciente, gradualmente desarrollada, todos los poderes de la divinidad le pertenecen y puede utilizarlos, una vez que se ha confiado en él como se confía en un iniciado avanzado. Queda entonces libre para colaborar plenamente con el propósito subyacente en el Plan. Ha salido del reino humano y entrado en la Jerarquía; más tarde saldrá del grupo jerárquico y entrará en Shamballa, o se retirará totalmente de la vida planetaria y comenzará a prestar un servicio más amplio y mayor, en cualesquiera de ellos.

Volviendo al aspecto práctico de la cuestión inmediata, el iniciado enfrenta el problema de trabajar dentro de la estructura individual, pues aquí no me refiero a los requisitos necesarios para las iniciaciones superiores o más allá de la tercera. El iniciado ha llegado a una etapa donde capta el hecho significativo de que el camino hacia el *Centro* más recóndito está muy bien resguardado; nadie puede seguir adelante ni dar esos pasos más avanzados que lo conducen a mundos superiores del ser y de potencia sin parangón, hasta haber demostrado, dentro de la estructura de su propia vida, que tiene un control definido de la energía (esto también lo posee el adepto negro), pureza de móvil (que también puede tener el adepto negro, si por pureza de móvil significamos intención unilateral y centralizada); profundo amor a la humanidad (que el adepto negro nunca posee); altruismo; disposición a seguir la luz, donde quiera lo guíe; capacidad para comenzar a trabaja dentro de la estructura mayor en el momento en que sea posible clara visión y percepción espiritual, intuición desarrollada y un indesviable intención y gran fe en el futuro. Cuando empiecen a manifestarse estas cualidades, entonces es posible aceptar que el iniciado haga mayores progresos en el Camino.

Se considera que ya puede dar sin peligro algunos pasos más hacia una mayor luz; luego -habiendo llegado a la siguiente etapa de prueba- nuevamente debe demostrar la rectitud del trabajo realizado dentro de la estructura individual, y su capacidad para trabajar en formación grupal dentro de la estructura mayor. Además debe comprender que no puede entrar sin peligro en el camino ascendente si no toma precauciones hasta adquirir mayor conocimiento, que protegerá el Camino de los daños que él pudiera causar, y aprender que el grupo lo protege, y únicamente puede avanzar sin riesgo con el grupo; entonces empieza a darse cuenta que el grupo no sólo constituye una protección, sino que es el campo elegido y destinado para prestar servicio. Conjuntamente con *su grupo* aprende el significado del "aliento unido", a que se refiere esta regla, y también a trabajar con "ritmo unificado".

Así pasa de una empresa a otra. La Jerarquía lo ayuda siempre en su desarrollo, y al mismo tiempo protege el Camino de los daños que pudiera causar hasta el momento en que el espejismo ya no lo afecte. Su seguridad individual sólo puede alcanzarla en el lapso transcurrido entre la segunda y tercera iniciaciones. Previamente a ello se lo considera inestable y un riesgo en potencia. Posteriormente puede ser afectado por la ilusión, pero no existe temor de que retroceda permanentemente; tome el sendero de la izquierda y quizás, en casos excepcionales, se abra camino hacia la Logia Negra. El mayor riesgo del iniciado común es la pereza y la lentitud. Reflexionen sobre esto.

Quisiera que captaran con toda claridad esta descripción harto condensada que he dado. En parte ya la conocían, pero lo que me interesa es que aprecien y se apropien de su presentación sintética. Nos ocuparemos ahora del trabajo que el iniciado realizará dentro de la estructura individual; procuraré ayudarlos a fin de que comprendan algo más claramente lo que la conciencia iniciática leerá en la Ley de los Siete Complementarios.

Al comenzar a estudiar esta regla entramos a considerar ciertos desarrollos mayores, algunos acontecimientos espirituales y una serie de grandes despertamientos de la conciencia, lo cual involucra, asimismo, algunas apreciaciones y reconocimientos, que en forma creciente afectarán al iniciado y producirán su eventual realización. *Estos* factores condicionan la fecha de su propia realización, no la construcción del carácter ni el contacto con el alma tan necesarios en el sendero de probación y en el del discipulado.

En esta etapa nos concierne principalmente la interpretación de la Ley de los Siete Complementarios. Debe recordarse que las *Leyes de la Naturaleza* son impuestas a toda la humanidad y no se pueden eludir. Si estas leyes se quebrantan, infringen o eluden, acarrean por sí mismas el consiguiente castigo, que tampoco puede eludirse Estas grandes leyes protectoras están destinadas a proteger a la personalidad, por cuyo intermedio encarna el alma y, con el tiempo, a estrechar y acrecentar las grandes y posibles relaciones. El hombre pasa de la etapa de antagonismo (como individuo) a la de control de estas naturales aunque divinas leyes, y reconoce su inevitabilidad y sabiduría. Entonces es controlado automáticamente.

Cuando llega a ser total el control ejercido por las leyes de la naturaleza, el hombre se convierte en un aspirante y comienza a ser regido por los *Leyes del Alma*, las cuales conciernen principalmente al establecimiento de la Gran Fraternidad Universal. Entre los esoteristas hay mucha confusión acerca de estos puntos. Confunden la disciplina a que debe someterse la personalidad, cuando el alma influye sobre ella, con las Leyes del Alma, que nada tienen que ver con los insignificantes asuntos de la personalidad -para el alma en su propio plano no

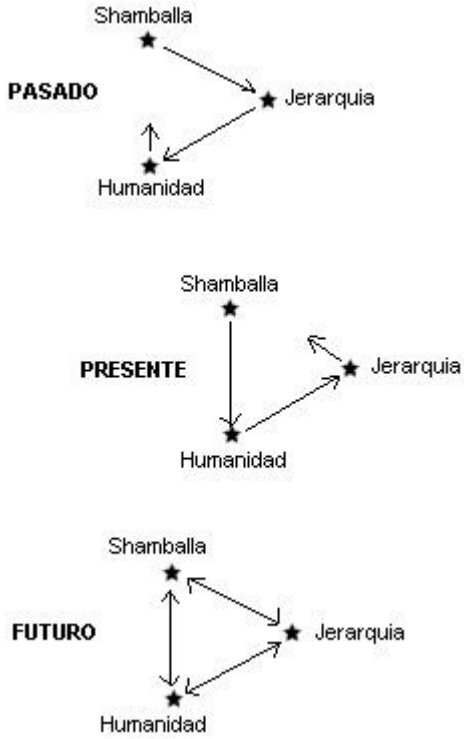
tienen importancia y pasan desapercibidas- sino con el creciente reconocimiento de las correctas relaciones grupales, las cuales se basan en la acrecentada compresión del método de trabajo de la Jerarquía y de las relaciones interjerárquicas. Por lo tanto, las Leyes de la Naturaleza conciernen a las actividades del alma en la forma y son obligatorias para la naturaleza-forma y aceptadas por ésta. Las Leyes del Alma conciernen a la vida del alma en su propio plano, y a la relación que el alma y la personalidad aprenden a establecer con otras almas y con la Jerarquía. A dichas leyes se las obedece y acepta consciente y voluntariamente y no simplemente porque son obligadas e impuestas al hombre por la fuerza de las circunstancias, la experiencia y la evolución. Tienden a producir una mayor relación entre la Jerarquía de Almas y toda la Humanidad, entre el gran centro planetario custodio del principio amor, y el centro planetario, la humanidad, que nutre y distribuye la energía de la mente.

La Ley de los Siete Complementarios es la grande y sintética *Ley de la Vida o del Espíritu*, con que trabaja el iniciado y la aplica. Después de acatar las leyes de la naturaleza y obedecer a las del alma, entra en la fase positiva, donde comprende y maneja la Ley de la Vida. Resulta extremadamente difícil explicar esta ley, debido a que rige a todos los iniciados y porque sabemos que la energía vida o espíritu, no puede ser comprendida hasta después de la tercera iniciación. Ustedes aún no poseen conciencia iniciática. He tenido, por lo tanto, que exponerla en términos de la forma, en cambio el iniciado la entiende desde el ángulo amorfo.

Dicha ley concierne al manejo de la energía en el mundo de la 'Tríada espiritual y no a la distribución o transmisión de dicha energía a los tres mundos, donde habitualmente mora la humanidad común. El correcto manejo de esta ley (controlar la energía en el mundo iniciador de las causas) produce automáticamente actividad movimiento, expresión de la fuerza y la correcta distribución de las fuerzas de los tres mundos inferiores, las cuales, de acuerdo a la ley evolutiva, son reflejos directos de los tres mundos superiores de la luz y vida triádicas. La motivación, el empleo del ojo de la visión (dirigido esta vez, por el iniciado activo en el mundo de las causas, hacia los mundos del vivir humano) y la correcta dirección de la fuerza, en colaboración con el Plan jerárquico, condicionan todas las actividades del iniciado que trabaja con esta ley. No puedo ser más claro.

La Ley de los Siete Complementarios concierne a la energía que afluye desde los siete centros planetarios a los siete grupos o tipos de hombres, por conducto de los siete grupos dentro de la Jerarquía. Durante el trabajo de transmisión son utilizados como agentes, los siete centros del iniciado; por lo tanto, su trabajo no es la correcta transmisión interrelacionada de energía dentro de la constitución septenaria del cuerpo etérico del iniciado individual, complementando la expresión de su vida, sino la tarea de responder a los siete tipos de energía planetaria que recibe en estado puro. Luego son canalizados a través de los siete centros del vehículo etérico del iniciado y externamente hacia el mundo de los hombres como fuerzas regeneradoras y constructivas. Maneja estas vivientes energías espirituales -trasmitidas por el iniciado individual desde los centros planetarios- regido por un gran plan uniforme, medios por los cuales puede venir la salvación (empleando una antigua y familiar palabra) en ayuda de la humanidad. Esta es la "fuerza salvadora" en sus distintos aspectos, a la cual se refiere la Gran Invocación: *"Ha llegado la hora para que la Fuerza Salvadora preste servicio"* * Los altos Iniciados (más allá del Grado de Maestro) trabajan con energías provenientes de los siete planetas del sistema solar, activos actualmente, los cuales nutren o complementan los siete centros planetarios. Pero la Ley de los Siete Complementarios es aplicada por los iniciados de grado inferior al de Maestro y, en consecuencia, trabajan únicamente con los siete centros dentro de la Forma de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Una de las primeras tareas consiste en lograr la libre afluencia de energía y su correcta relación con los tres centros mayores de nuestro planeta, correspondientes a los centros coronario, cardíaco y laríngeo del hombre. Dichos centros mayores se ocupan de la circulación de energía entre Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Esta circulación que, por primera vez en la historia planetaria, incluye al centro más elevado, Shamballa, aún no ha sido establecida totalmente. Shamballa, *mediante el impacto*, se ha puesto en contacto varias veces, durante la historia de la raza, con el centro denominado Humanidad, pero no ha habido acción recíproca ni libre afluencia. La humanidad ha recibido el impacto de la energía que produjo cambios en la actividad del centro, aunque no hubo "respuesta de retorno", como se dice esotéricamente, por eso no se produjo la circulación. La fuerza de Shamballa fue trasmitida hasta ahora por conducto de la Jerarquía. En este siglo y por primera vez, ha habido impacto *directo*. El diagrama aclara esto.



Con el tiempo habrá una libre afluencia y se establecerá un verdadero vórtice de fuerza entre los tres centros; se acrecentará en tal forma su actividad radiatoria que -moviéndose en *ambas* direcciones alrededor de los tres centros- oportunamente se hará contacto con las radiaciones que emanan de los otros cuatro centros de la Vida planetaria, completando la interacción e interrelación entre los siete. Los cuatro incluyen los tres reinos inferiores de la naturaleza, y cierto centro básico (correspondiente al centro que se halla en la base de la columna vertebral del hombre) del cual nada se sabe ni se sabrá durante muchas épocas.

Por lo tanto, es evidente la importancia que tiene el centro denominado Humanidad. En *La Doctrina Secreta* se enseña que el género humano tiene la función especial de salvar y regenerar a la naturaleza. La "fuerza salvadora" -combinación circulatoria de tres energías mayores- es irradiada por la humanidad como impulso creador grupal que gradualmente atrae a

todas las formas de vida hacia el campo de su potencia magnética, relacionándolas a todas ellas (o más bien, el alma de cada reino) con la Jerarquía y Shamballa. Esto encierra un gran misterio estrechamente vinculado -por poco que lo comprendan- con la doctrina de los Avatares o de los Salvadores del Mundo.

A este respecto las palabras que expuse anteriormente son apropiadas:

1. "El grupo debe comprender la naturaleza de los tres". Se observará que se refieren a los tres centros mayores y a la naturaleza de su relación y no específicamente a la Trinidad.
2. "La naturaleza del Uno debe ser captada y comprendida". Se refiere a la realidad de que nuestra Vida planetaria es en sí un centro dentro de una Vida aún mayor, siendo en la actualidad uno de los tres centros planetarios (aunque todavía no es uno de los siete planetas sagrados) que custodian la fuerza, en proceso de transmisión, y que para la Vida mayor, será lo que Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, son para nuestro Logos planetario.
3. "El grupo debe actuar por medio del aliento unido". Concierne al proceso de la circulación, puesto que el aliento es la vida y afluye a todos los centros.
4. "El grupo debe lograr un ritmo unificado". En realidad no se refiere al trabajo que realiza un grupo de discípulos, sino a un grupo de centros de vida, tales como los tres centros mayores o la totalidad del grupo formado por los siete centros.

El estudio de estas ideas podrá traer iluminación, pero nuevamente les recordaré que escribo para los iniciados que vivirán posteriormente en este siglo y en el próximo.

Al considerar esta ley de los Siete Complementarios, quisiera puntualizar que la palabra "Complementario" tiene un gran significado. Introduce un factor de mucho interés desde el ángulo de la iniciación. No debe olvidarse que cuando se construye y utiliza el antakarana, se produce el consiguiente libre juego de la energía en línea directa entre la Tríada y la personalidad, por ejemplo entre la mónada y su "anclaje terrestre", ni tampoco que el cuerpo del alma, la forma en los niveles superiores del plano mental que ha "amortajado" al alma, con el tiempo desaparece. Como saben ello tiene lugar en la cuarta iniciación, siendo uno de los hechos más conocidos en la enseñanza ocultista. La disolución del cuerpo astral -segundo aspecto de la personalidad- constituye la analogía de la desaparición de la forma del segundo aspecto divino, el alma, en los tres mundos. La personalidad queda liberada de su control. Se ha desarrollado perfectamente la sensibilidad y reacción al contacto en los tres mundos, pero ya no lo aprisionan al discípulo.

Después, en una etapa posterior en el sendero de iniciación, el cuerpo causal también desaparece y el iniciado queda liberado en los tres mundos. El cuerpo astral y el causal o cuerpo del alma son -en lenguaje esotérico- complementarios de la realidad. Durante el proceso evolutivo poseen una realidad momentánea, pero (habiendo cumplido su cometido y dotado al hombre de cierto necesario acerbo-conciencia, sentimiento, sensibilidad y la capacidad de establecer contacto y registrarlo) desaparecen cuando el iniciado ejerce poder sobre la forma, y su conciencia se halla plenamente despierta. Es un alma, y la fusión es total.

Lo que es verdad del individuo también lo es en el Hombre celestial, el Logos planetario. En el extenso período de un ciclo mundial llega el momento en que la misma Jerarquía, como

grupo organizado y activo, ya no es necesaria para complementar ciertos fines evolutivos. Se la considera entonces "complementaria" y, de acuerdo a la Ley, su vida, su potencia y la totalidad de su conciencia, son absorbidas en el centro coronario planetario, Shamballa. Tiene lugar un gran proceso de abstracción o retiro, que abarca lógicamente un extenso período de tiempo, culminando sólo cuando la evolución (tal como la conocemos) llega a su fin, y la Vida planetaria (tal como la conocemos) también. Este proceso de abstracción se lleva a cabo constantemente. Los hombres se convierten en discípulos, luego en iniciados. Algunos permanecen como trabajadores jerárquicos, prefiriendo trabajar con las fuerzas planetarias de la evolución. Otros ingresan en la Gran Cámara del Concilio del Señor del Mundo, y aún otros salen totalmente del "círculo no se pasa" planetario.

De esta manera la Ley de los Siete Complementarios siempre está vigente. Actúa en los procesos llevados a cabo en los siete centros del hombre, acumulando la energía de un centro a otro, hasta estar todos centrados en la cabeza y controlados y dirigidos desde allí. En la etapa denominada "samadhi" por los hindúes, las energías vitales de los centros se concentran en el centro más elevado del cuerpo etérico, en esa zona que está justamente encima de la cabeza física. Así se completa la analogía. Los procesos de abstracción, como podrán observar, están vinculados con el aspecto vida; se ponen en movimiento por un acto de la voluntad espiritual, constituyendo "el principio de resurrección, oculto en el trabajo del Destructor", según lo expresa una antigua frase esotérica. La manifestación inferior de este principio se observa en el proceso denominado Muerte -que en realidad es el medio de abstraer de la forma, o de los cuerpos, en los tres mundos, el principio vida animado por la conciencia.

Así emerge la gran síntesis y, la destrucción, la muerte, la disolución, son en realidad sólo procesos de la vida. Abstracción indica proceso, progreso y desarrollo.

Con este aspecto de la Ley de la Vida (o Ley de Síntesis, denominada así, para expresar ciertos significados más amplios) se ocupa específicamente el iniciado cuando aplica la Ley de los Siete Complementarios. Podemos percibir el ángulo grupal de la cuestión si recordamos que el iniciado individual, al aplicar esta Ley extrae la unida energía de la voluntad, a medida que el grupo la expresa con "ritmo unificado". El empleo del "aliento unido" por el grupo (en la medida en que su voluntad individual puede asimilar, enfocar, emplear y dirigir), aumenta su propia voluntad y fuerza dirigida. Como saben, el aliento es vida; esta Ley es aplicada por el Cristo viviente o resucitado, en perfecta armonía con la voluntad de Shamballa. Aquí reside uno de los misterios de la iniciación de la resurrección, sobre la cual muy poco se ha dicho, siendo el núcleo del misterio de la iniciación de la ascensión, en la cual el viviente Cristo resucitado se retira o abstrae y penetra consciente y permanentemente en el gran centro, Shamballa. La resurrección y la ascensión son el resultado de la muerte o destrucción del cuerpo causal. Por lo tanto, podrán observar la veraz similitud entre el relato evangélico y el propósito de Shamballa.

Ahora, en forma breve, interpretaremos o más bien dilucidaremos las cuatro frases en las cuales he tratado de abarcar esta ley o la pondré en palabras, hasta donde sea posible, a fin de iluminar a los iniciados del futuro.

1. *La Ley exige la entrada de lo que puede efectuar un cambio.*

Teniendo en cuenta lo expresado en otra parte, es evidente que lo que debe entrar es la voluntad vital concentrada, que al ponerse en movimiento en un individuo, en un grupo, en una

nación, en un reino de la naturaleza (un centro planetario) y en el planeta como un todo, por ejemplo, producirá simultáneamente en todos los centros un estremecimiento, un cambio de ritmo, un nuevo movimiento e impulso, una rebelión y la consiguiente abstracción. Los cambios producidos en los centros cuando tiene lugar la muerte del cuerpo físico, nunca han sido observados ni registrados, sin embargo están definidamente presentes para el ojo del iniciado, siendo muy interesantes e informativos. El iniciado sabe por la condición de los centros -durante el proceso de curación- si es permitida o no la curación del cuerpo físico. Puede ver si está activamente presente el principio voluntad de abstracción, al que me he referido. El mismo proceso tiene lugar en las organizaciones y civilizaciones cuando se va destruyendo el aspecto forma, a fin de poder abstraerse la vida y posteriormente reconstruir para sí una forma más adecuada. Lo mismo sucede durante los grandes procesos iniciáticos que, no sólo son procesos de expansión de conciencia, sino que están enraizados en la muerte o proceso de abstracción, que conduce a la resurrección y ascensión.

La *descarga* (palabra totalmente inadecuada) de la voluntad dirigida y enfocada, efectúa un cambio, cuya cualidad muy magnética atrae hacia sí la vida de los centros, produciendo la disolución de la forma y la liberación de la vida. La muerte llega al individuo, en el sentido común del término, cuando desaparece del cuerpo físico la voluntad de vivir y es reemplazada por la voluntad de abstracción. A esto lo denominamos muerte. En caso de guerra no es una cuestión de voluntad individual de abstracción, sino de la participación obligada, en una gran abstracción grupal. Desde su propio lugar, el alma del individuo reconoce que ha llegado a su fin un ciclo de encarnación y llama a su vida, haciéndolo mediante una descarga de energía-voluntad suficientemente fuerte como para producir el cambio.

2. *La Ley exige que la correcta dirección debe guiar a las fuerzas entrantes.*

Las fuerzas entrantes, actuando bajo esta ley, son dirigidas primero al centro coronario, de allí al centro ajna y después a ese centro que rigió y estuvo muy activo durante la encarnación del principio vida. Ese centro varía de acuerdo a la etapa alcanzada en la escala de evolución y al rayo de la personalidad; posteriormente el rayo del alma establecerá el acondicionamiento y cambio. Durante el trabajo realizado por el iniciado que aplica conscientemente la ley, el principio de abstracción (cuando penetra en el cuerpo) se mantiene enfocado en la cabeza, y es de tal potencia magnética que la energía de los restantes centros se recoge y retira rápidamente. Lo que atañe al proceso individual de abstracción del principio vida, de acuerdo a la Ley de los Siete Complementarios, atañe igualmente a los procesos que tienen lugar en las formas o grupos de formas. Cristo se refirió a este trabajo de abstracción, respecto al tercer gran centro planetario, la Humanidad cuando dijo (y hablaba como Representante de la Jerarquía, segundo centro planetario, adonde esotéricamente se "retiran" los seres humanos que han logrado la iniciación): "Si Yo fuera ascendido, atraeré a todos los hombres hacia mí". Al final de la era serán pronunciadas palabras distintas cuando el Señor del Mundo hable desde Shamballa; Él abstraerá el principio vida de la Jerarquía, y toda vida y conciencia se enfocará entonces en el centro coronario planetario -la gran Cámara del Concilio en Shamballa.

3. *La Ley exige que los cambios así efectuados produzcan la remoción de la forma, lleven la cualidad a la luz y pongan el énfasis sobre la vida.*

Los tres grandes aspectos -forma, cualidad y vida- se ponen en relación, y el propósito objetivo de la meta es percibido en su verdadera luz -VIDA. Observen esta frase. Habiendo

cumplido su propósito, la forma o apariencia, desaparece. Tiene lugar la muerte de la forma. Debido a que la cualidad, principal atributo divino, se está desarrollando en nuestro planeta, llega a predominar y es "consciente de sí misma" -como lo expresan escrituras muy antiguas. Tiene identidad y es individual, pero no posee forma complementaria, excepto la del todo mayor en el cual ocupa el lugar que le corresponde. En el nuevo estado del Ser, la forma y la cualidad (cuerpo y conciencia) no tienen importancia, pero sólo el aspecto vida, el espíritu en su propio plano, se trasforma en el factor predominante. Podrá obtenerse una tenue e imperceptible luz sobre su significado si se tiene en cuenta que nuestros siete planos son los siete subplanos del plano físico cósmico. Los procesos de desarrollar la sensibilidad se han llevado a cabo en esta séptuple evolución, a fin de que el iniciado pueda actuar en el plano astral cósmico, cuando ha sido retirado o abstraído después de las iniciaciones superiores. Abstraído totalmente de nuestra vida planetaria. El único factor que podría impedirlo sería su consagrada resolución a prestar servicio temporariamente dentro del "círculo no se pasa" planetario. Se dice que los Miembros de la Jerarquía consagrados a realizar ese trabajo, poseen conciencia búdica, cuyo linaje (entendido esotéricamente) desciende del Eterno Peregrino, del Señor del Mundo del Buda y del Cristo. Debido a su libre resolución se identifican con la "cualidad percibida dentro de la luz" y durante el período en que han prestado servicios libremente, trabajan con el aspecto conciencia, a fin de acentuar posteriormente el aspecto vida.

4. *La Ley exige que el Uno lo lleve a cabo, actuando a través de los Tres, energetizando a los Siete, trazando una línea recta que va de aquí allá, terminando en el punto que ignora a los tres.*

Permítanme exponerlo en otras palabras, porque no podemos hacer comentarios detallados, pues nos está vedado. La voluntad Una dirigida (del individuo, de la humanidad, de la Jerarquía) y los grandes Señores de Shamballa, actuando a través de los tres centros mayores (coronario, cardíaco y laríngeo; Humanidad, Jerarquía y Shamballa), energetizan a los siete centros (hasta alcanzar el punto de abstracción), emplean la línea recta del antakarana de arriba abajo (desde el centro de poder, el coronario o Shamballa) y son atraídos hacia arriba, hasta un punto que no es ninguno de los Tres (Shamballa, Jerarquía, Humanidad), ignorándolos, pues ya no deben limitar la vida Dicho punto está fuera de la manifestación. La abstracción es total.

Por lo tanto reflexionen sobre la doctrina de la abstracción. Abarca todos los procesos de la vida, y develará el dulce y eterno enigma de la Muerte, la entrada en la vida.

REGLA NUEVE

A medida que proseguimos el estudio de las reglas se acrecentará grandemente la dificultad de interpretarlas y explicarlas. Llegamos a esa parte de las reglas en que se requiere poseer conciencia iniciática para su correcta y verdadera comprensión; analizaremos ideas para las cuales no tenemos un léxico adecuado. En forma breve hemos considerado algunos aspectos *inferiores* de las Leyes de la Vida, tal como los percibe el iniciado y los interpreta en la esfera de su conciencia normal, la de la Tríada espiritual. He tenido que confinar la exposición dentro de esa zona de conciencia que denominamos "percepción manásica", la de la mente abstracta. En la medida en que ustedes hayan desarrollado la mente abstracta y construido ligeramente el antakarana, así comprenderán mis palabras.

La dificultad se acrecienta más al estudiar la Regla Nueve. Ya resultó difícil cuando expuse su forma inferior para aspirantes. Como recordarán, la regla era:

> Que el discípulo se fusione dentro del círculo de los demás yoes. Que se fusionen en un solo color y aparezca su unidad. Sólo cuando el grupo es conocido y presentido, la energía puede emanar sabiamente.

Esta regla sencilla contiene tres ideas principales:

1. La identificación total con los demás yoes.
2. La uniformidad de su presentación espiritual ante el mundo una vez que se ha establecido la unidad.
3. La fuerza grupal -resultado de las dos realizaciones mencionadas- como energía real enfocada, puede entonces ser utilizada.

El neófito habla ingenuamente de identificarse con los demás y ansiosamente se esfuerza por cerciorarse de cuál es su grupo y fusionarse con él; sin embargo, al hacerlo, el constante concepto de la dualidad está siempre presente -él y los demás yoes, él y el grupo, él y la energía grupal, que ya puede manejar. No obstante, en la realidad no es así. Cuando se ha logrado la verdadera identificación no existe el sentido de esto o aquello; cuando la fusión es total no se reconoce la actividad individual dentro del grupo, porque la voluntad del alma fusionada es idéntica a la del grupo y actúa automáticamente; cuando existe verdadera unidad el aspirante individual se convierte en canal para la voluntad y actividad del grupo, y ello no exige esfuerzo de su parte sino simplemente una reacción espontánea.

He puntualizado lo anterior porque en la regla para discípulos e iniciados esto sucederá con mayor frecuencia y los resultados se obtendrán por el empleo consciente de la voluntad, la divina síntesis en acción; además el grupo a que se refiere no es el ashrama de determinado Maestro, sino el de todos los ashramas que en su totalidad reflejan el propósito de Shamballa y desarrollan el Plan dentro de la esfera activa de la conciencia jerárquica.

En todos los niveles de conciencia en el triple mundo de la Tríada espiritual, existen ashramas de Maestros. Algunos de Ellos se ocupan exclusivamente del aspecto mente de todas las formas, por lo tanto, sus ashramas están condicionados por la conciencia manásica; son los ashramas de esos iniciados que han recibido la cuarta iniciación, pero que aún no son Maestros. Son mayormente adeptos que pertenecen al tercero y quinto rayos, trabajan con manas o mente, a medida que se va desarrollando en las formas. Realizan un trabajo fundamental muy importante, pero son muy poco comprendidos, en consecuencia llevan vidas de gran sacrificio, y el período de su servicio sobre este aspecto particular es relativamente breve. Algunos aspectos de su desarrollada conciencia se han mantenido pasivos y temporariamente inexpresados, a fin de permitirles trabajar con la sustancia y específicamente con la conciencia de los átomos que constituyen las formas de los reinos subhumanos de la naturaleza. Trabajan muy poco con la humanidad, excepto con determinados miembros avanzados que están en la línea científica; atraen a sus ashramas únicamente a quienes pertenecen al tercero y quinto rayos y pueden continuar el trabajo, entrenándolos sobre líneas especiales y peculiares.

Los ashramas de los Maestros (existentes en todos los rayos) que trabajan especialmente con la humanidad, se hallan en su mayor parte en los niveles búdicos de la conciencia triádica.

Predomina en ellos la nota de "comprensión amorosa", pero aún estas palabras deben ser interpretadas esotéricamente y no de acuerdo a su evidente y común significado. No es una cuestión de "comprendo porque amo", o que "esto" con amor, comprende "aquello". Es algo más profundo, que involucra la idea de identificación, participación y comprensión sintética -hermosas y eufónicas palabras, pero de poco significado para los no iniciados.

En los niveles átmicos de la voluntad espiritual, tenemos los ashramas de los Maestros que interpretan la voluntad de Shamballa, a Quienes se les ha encomendado la tarea de trasmitir el propósito y organizar los planes para cumplir dicho propósito. Análogamente a como sucede en los niveles manásicos, la totalidad de los ashramas son presididos por el Maestro R., el Señor de la Civilización; así también en los niveles búdicos los ashramas son supervisados por el Maestro K.H., ayudado por mí (Maestro D.K.) y tres discípulos iniciados avanzados; el objetivo consiste en desarrollar la percepción grupal y la comprensión amorosa, a fin de que las formas, preparadas y condicionadas bajo la supervisión del Maestro R., puedan ser sensibilizadas y cada vez más conscientes de la realidad mediante el desarrollo de un mecanismo interno de luz que, a su vez, condicionará y desarrollará el mecanismo externo de contacto. Los ashramas en los niveles átmicos están controlados por el Maestro M., que fomenta el aspecto voluntad dentro de las formas evolucionadas y (como lo expresa *El Antiguo Comentario*) "agrega oscuridad a la luz, a fin de que aparezcan las estrellas, pues en la luz no fulguran las estrellas, pero en la oscuridad no existe luz difusa sino puntos enfocados de radiación". El simbolismo será evidente para ustedes, aunque no su plena significación

Abarcando, fusionando y unificando el esfuerzo de todos estos grupos de ashramas, permanece el Cristo viviente, el Guía de todos los ashramas, el Maestro de Maestros, el Mediador entre Shamballa y la Jerarquía y entre la Jerarquía y la Humanidad. Podrán obtener una vislumbre de las condiciones omnicompenetrantes si digo que Él perfeccionó y terminó Su trabajo de Mediador entre la humanidad y la Jerarquía cuando estuvo la última vez en la Tierra, y ahora está adquiriendo destreza para una mediación muy elevada que establecerá una relación más estrecha entre la Jerarquía y Shamballa. Este trabajo de mediación, basado en la fusión de la voluntad espiritual (que Él ya ha desarrollado) y la voluntad universal (que Él está desarrollando) Le señala la meta que culminará cuando haya recibido la novena iniciación. Grandes misterios son éstos y sólo los expongo a fin de impartirles el sentido de síntesis de la totalidad del esquema, y el reconocimiento del anhelo al bien, que compenetra cada aspecto de la Vida planetaria, desde el más insignificante átomo de sustancia, pasando por cada forma viviente intermedia, hasta ascender al Logos planetario Mismo.

A menudo se considera a la voluntad como el poder por cuyo intermedio se realizan las cosas, se inician actividades y se desarrollan los planes. Esta definición general es formulada fácilmente por los hombres, porque la comprenden en términos de su propia voluntad, la voluntad para obtener el propio mejoramiento individual -egoísta y mal comprendida al principio, pero con el tiempo tiende a ser altruista, a medida que la evolución realiza su benéfica tarea. La voluntad será interpretada entonces en términos del plan jerárquico; el hombre individual realizará el esfuerzo para rechazar su propia voluntad, tratando de fusionarla con la del grupo que, a su vez, constituye un aspecto del esfuerzo jerárquico siendo un gran paso hacia la orientación, y conducirá oportunamente a un cambio de conciencia. Esta última frase es muy importante.

La mayoría de los aspirantes se hallan en la actualidad en esta etapa. Sin embargo, la voluntad es en realidad algo muy distinto de las expresiones que existen en la conciencia

humana, cuando los hombres intentan interpretar la voluntad divina en términos de su actual etapa de evolución. La clave para su comprensión (la más fácil para ustedes), la tenemos en }as palabras "eliminación de todas las formas". Cuando ha sido vencida la atracción de la sustancia y muere el deseo, entonces predomina el poder de atracción del alma, y el énfasis puesto durante tanto tiempo sobre la forma, la vida y la actividad individuales, es transferido a la forma y propósito grupales. Luego el poder de atracción de la Jerarquía y de los ashramas de los Maestros reemplaza a las atracciones inferiores y a los puntos focales de menor interés. Cuando éstos, a su vez asumen el lugar que les corresponde en la conciencia, puede sentirse el "tirón" dinámico de Shamballa, que no tiene relación con la forma o formas, con un grupo o grupos. Sólo se conoce el sentido grupal de "bienestar", esotéricamente entendido, pues se lo comprende como voluntad al bien. Ninguna forma puede aferrar a la conciencia, ni grupo alguno o ashrama confinará la conciencia del iniciado, pues desaparece todo tipo de diferencia. He dado este preámbulo como un esfuerzo para aclarar sus mentes antes de abocarnos al cuidadoso estudio de la Regla Nueve y llegar hasta su significado esencial.

Regla Nueve.

> *Que el grupo sepa que no existen otros yoes. Que el grupo sepa que no existe color sino luz, entonces que la oscuridad ocupe el lugar de la luz, ocultando todas las diferencias, eliminando todas las formas. Luego -en el lugar de tensión y en ese punto más oscuro- que el grupo vea un punto de fuego claro y frío y que en ese fuego (exactamente en su mismo corazón) aparezca el Iniciador Uno, Cuya estrella brilló cuando fue traspuesto el primer Portal.*

El mayor problema que enfrentan los aspirantes y discípulos antes de la tercera iniciación, es comprender la naturaleza de la identificación. Concierne (en el caso de los primeros) a la relación entre el no-yo y el yo y entre todos los yoes con el Yo omnincluyente. Involucra el misterio de la dualidad, de la cual ellos se ocupan, y en el instante en que la teoría acerca de la unidad esencial se convierte en conocimiento definido, entonces se penetra en el reino de la síntesis. Para ese tipo de conocimiento nuestro lenguaje actual no tiene palabras, por lo tanto resulta imposible formular conceptos destinados a interpretar el consiguiente y resultante modo de ser. La frase "identificación con" es la que más se acerca a la idea original, y hasta que el hombre capte su idéntica unificación, aunque sea con un sólo ser humano, no le será posible reflexionar sobre ello en forma verdaderamente constructiva. La fusión total de los aspectos negativo y positivo en el matrimonio, en el momento en que la vida es trasmitida y transferida, constituye el único símbolo tangible inadecuado de este proceso de compartir la vida, que tiene lugar cuando un individuo o grupo sabe, de hecho y no por simple teoría, que "no existen otros yoes".

La identificación (única palabra disponible para nuestro propósito) está vinculada con la vida dinámica, con la ampliación de conciencia, con la culminación y con la participación creadora, además del proceso de participación. Constituye el proceso de participación -consciente y constructivamente emprendido- en las acciones y reacciones de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser; está relacionado con la red de canales de vida que mantienen en función al aspecto forma del Logos planetario como "Representación Divina". Observen estas palabras. Está vinculado con la circulación de esa "vida más abundante" mencionada por Cristo, cuando se refirió a la verdadera naturaleza de Su misión. Podría decirse que al pronunciar esa frase se percató de la misión y realizó el esfuerzo preliminar para servir a Shamballa en vez de a la Jerarquía, de la cual ya era el Guía.

Posteriormente enunció, lo mejor que pudo, la ampliación de esa comprensión, en las palabras tan conocidas por los cristianos: "Yo y mi Padre somos uno". Trató también de elucidarlo en el séptimo capítulo de Evangelio, según San Juan. No existe otra frase en la literatura mundial que posee exactamente la misma cualidad. Unicidad, unidad, síntesis e identificación, son hoy palabras relacionada con la conciencia y como que expresan algo inalcanzable para los hombres en la actualidad. Este manifiesto o declaración de Cristo constituye la primer tentativa para impartir la reacción al con tacto con Shamballa, y sólo pueden interpretarla correctamente los iniciados de cierta categoría y experiencia. El concepto de unidad, conducente a la cooperación, a la impersonalidad, al trabajo grupal y a la comprensión, además de una creciente absorción en el Plan, son algunos de los términos que pueden utilizarse para expresar la percepción del alma en relación con la Jerarquía. Dichas reacciones a los ashramas unidos, que constituyen la Jerarquía, se acrecientan constantemente y condicionan benéficamente la conciencia de los miembros prominentes que van a la vanguardia de la ola humana que en la actualidad está en proceso de evolucionar.

Más allá de este estado de conciencia existe otro estado del ser, tan lejanamente apartado de la conciencia de los Miembros de la Jerarquía, como ésta, a su vez, de la conciencia de los hombres. Esfuércense por captar esto, aunque vuestro cerebro y facultad de formular conceptos rechace. la posibilidad de esta excelsa vivencia No se desalienten ante la incapacidad de comprender; recuerden que el mencionado estado del ser abarca la meta que los Maestros se esfuerzan por alcanzar y que el Cristo Mismo está alcanzando ahora.

Por eso el simbolismo de la luz y la oscuridad está contenido en las palabras: *Que el grupo sepa que no existe color sino luz entonces que la oscuridad ocupe el lugar de la luz.*

Así como el individuo debe pasar por la etapa donde todo "color" desaparece de la vida cuando sale del espejismo que condiciona al plano astral, análogamente los grupos que se preparan para la iniciación deben pasar por el mismo proceso devastador. El espejismo desaparece y por primera vez el grupo (lo mismo que el individuo) deambula en la luz. Las unidades del grupo, al deambular así en forma unida, aprenden la lección (claramente enunciada por la ciencia moderna) que la luz y la sustancia son términos sinónimos; la verdadera naturaleza de la sustancia, como campo y medio de actividad, aparece con toda claridad para los miembros iniciados del grupo. H.P.B. se refirió a ello cuando dijo que el verdadero ocultista trabaja exclusivamente en el campo de las fuerzas y energías.

El significado de las palabras "la oscuridad es el espíritu puro", constituye la siguiente lección que el grupo en conjunto debe captar. Este reconocimiento, conocimiento, captación, comprensión (denomínenlo como quieran), es tan desconcertante y omniabarcante que desaparecen todas las características y diferencias. El discípulo comprende que sólo son el resultado de la actividad de la sustancia en su función de constructora de formas, siendo en consecuencia ilusorias e inexistentes desde el ángulo del espíritu, pasivo en su propio centro. El único conocimiento que resta es el del Ser puro.

Este conocimiento llega al discípulo, lógicamente, por medio de la revelación gradual en equilibrada secuencia; cada contacto con el Iniciador, acerca al iniciado al centro de la oscuridad pura -oscuridad que constituye la antítesis de la oscuridad como la comprenden los no-iniciados y los no-iluminados. Es un centro a punto de tan intenso brillo que hace desaparecer todo lo demás y, *en el lugar de tensión y en ese punto más oscuro, que el grupo vea un punto de fuego claro y frío*.

La tensión y el punto de realización sólo son alcanzables en formación grupal. Aún en las primeras iniciaciones, cuando el iniciado ha adquirido el derecho de recibir la iniciación, el proceso sigue siendo un procedimiento grupal, llevándose a cabo ante la presencia protectora de los iniciados de la misma categoría y evolución. Su enfoque unido permite que el aspirante a la iniciación vea el punto de clara y fría luz, y sus voluntades unidas hacen que se yerga, sin temor, con ojo alerta, ante Aquel que desde el principio le confirió los dones de la vida y de la luz y Quien ahora, con el cetro en alto, rodeado por el fuego, le revela la significación de la vida y el propósito de la luz". Las mentes de los hombres nada saben sobre ello, ni aún el más elevado intelecto puede captarlo, ni siquiera presentirlo.

Con las familiares palabras (familiares para los esoteristas) frecuentemente pronunciadas o entonadas en los instantes de elevada aspiración espiritual, el neófito se refiere a ese momento en que "permanecemos donde el Único Iniciador es invocado, donde vemos el fulgor de Su estrella", surgen dos ideas: la idea de invocación y la del resultado de esa invocación, el repentino e inesperado fulgor de la Estrella, la cual es simplemente un punto de vívida luz. Aunque la invocación se utiliza como afirmación de un objetivo fijado por el aspirante a la iniciación, constituye, no obstante, un mántram muy apropiado para la tercera iniciación. Su llamado invocador sólo es eficaz cuando se emplea conjuntamente con la Palabra de Poder. Cristo comunica la Palabra de Poder al aspirante (un iniciado de segundo grado) a quien Él ya ha conferido las dos primeras iniciaciones, siendo ahora necesaria Su aura protectora (conjuntamente con la del Maestro, del iniciado y de otro Maestro o un adepto de cuarta iniciación) antes de que pueda brillar la estrella -la luz enfocada del Iniciador Uno. Por primera vez la conciencia expandida del iniciado puede hacer contacto con Shamballa y con Quien allí rige, el Señor del Mundo. Y por primera vez, el propósito enfocado que trajo a Sanat Kumara a la encarnación, hace impacto sobre el cerebro iluminado del iniciado, dotando a su equipo, naturaleza y conciencia, con algo nuevo y distinto. No sé en que otra forma podría expresar estas ideas. Es la ciega convicción de una voluntad inalterable que arrasa con todo, totalmente inconsciente de tiempo y espacio, consciente sólo de la intensidad de la dirección, trayendo al iniciado dos cualificaciones mayores o reconocimientos básicos: el sentido de un existir esencial que anula toda acción y reacción de tiempo y espacio y la enfocada voluntad al bien, de efectos tan dinámicos que el mal desaparece. Después de todo, el mal es sólo el impelente sentido de diferencia, que conduce inevitablemente a la acción separatista.

Las dualidades se disuelven en la síntesis y, también por primera vez, el iniciado comprende el significado de las antiguas palabras "unidad aislada", tan inapropiadamente traducidas. En el futuro ya no habrá para él luz ni oscuridad, bien ni mal, diferencia ni separación. La estrella que brilló, ocultando al Señor del Mundo -El Anciano de los Días- que permanece entre Éste y él, es vista como la entrada o portal, y el agente que introduce algo mayor y superior en la simple vida planetaria. Durante las dos primeras iniciaciones, el Ángel de la Presencia permaneció entre el discípulo-aspirante y la Presencia. En las iniciaciones posteriores, el Cristo Mismo es el Ángel de la Presencia, uno con el alma del aspirante (el Ángel individual de la Presencia). A través del corazón de Cristo pasa, como un haz de luz, el poder dinámico del Iniciador Uno, aminorado o diluido por el Cristo, a fin de que el aspirante pueda apropiarse de su potencia, sin riesgo ni peligro.

Después de la tercera iniciación el aspirante debe enfrentar por sí solo al Iniciador Uno, sin que ningún personaje protector permanezca entre él y la fuente eterna de omnipoder. El Cristo está presente, atento y prestando apoyo. Permanece directamente detrás del iniciado, a

fin de detener y distribuir la potencia que atraviesa el cuerpo y los centros del iniciado, y a cada lado de él permanece un Maestro. Sin embargo, enfrenta al Iniciador, por sí solo y sin protección. Aún en esta iniciación muy posterior, no puede "ver directamente", según se dice. Es consciente de un minúsculo punto de luz que se acrecienta, hasta alcanzar un intenso brillo, y se convierte ante él en una estrella de cinco puntas. Durante la cuarta iniciación no brilla ante él la estrella sino un triángulo, y dentro del triángulo percibirá un ojo que lo observa y, por primera vez, ve "directamente" al Altísimo. Durante la quinta iniciación ningún símbolo o sustancia luz, lo separa o protege, pero permanece cara a cara ante el Iniciador y posee plena libertad dentro de la Ciudad de Dios. Aún no es miembro del Gran Concilio, pero tiene el derecho de entrar en Shamballa y desde allí avanza hacia una relación más íntima, si ése es el destino elegido. Quizás no llegue a ser Miembro del Gran Concilio; esto está reservado a unos pocos y a Quienes pueden recibir iniciaciones más elevadas dentro del "círculo no se pasa" de nuestro planeta -tarea de enorme dificultad. Como ya he dicho, existen otras e interesantes alternativas. El iniciado puede salir totalmente de la vida planetaria por cualquiera de los distintos senderos, por cuyo medio un Maestro comienza a recorrer el Sendero de la Evolución Superior, y para ello Lo han preparado los acontecimientos de pasado. No importa qué Camino siga, el Maestro siempre forma parte del propósito; conoce ya el enigma de la oscuridad que trae luz, y la "inescrutable voluntad de Dios" ha dejado de ser un misterio para Él. Comprende la idea divina y puede colaborar con ella; ha alcanzado la etapa de conocimiento que le permite sondear lo que está detrás del Plan, para el cual la Jerarquía ha trabajado durante eones.

Así como el discípulo penetra en el *mundo de significados* interpreta los acontecimientos, también la Jerarquía actúa en *el mundo de la mediación*, aplicando el Plan revelado por el mundo de significados, de manera que el iniciado superior trabaja conscientemente en *el mundo del propósito* que el Plan complementa, el mundo de significados interpreta y *el mundo de acontecimientos* expresa, en orden correlativo y de acuerdo a la Ley evolutiva.

El cuarto creciente de la Luna representa el portal de la evolución; la Luna creciente y menguante representa el proceso evolutivo -a medida que afecta la vida material y sustancial del hombre- símbolo del crecimiento y muerte del deseo. La Luz es el símbolo del mundo de significados -luz que ilumina los caminos de los hombres, interpreta acontecimientos y otorga revelación. La Cruz giratoria es el símbolo del mundo de la mediación; el símbolo del mundo del propósito es doble: la estrella de cinco puntas y el radiante Sol central. Recuerden que al hablar y pensar en símbolos, se antepone algo entre nosotros y la realidad -un algo protector, interpretativo y significativo que, sin embargo vela y oculta. Después de la quinta iniciación se rasgan todos los velos y nada se interpone entre el iniciado y el Ser Esencial.

REGLA DIEZ

Hemos llegado a la más abstrusa y difícil regla para iniciados, siendo al mismo tiempo la de aplicación más práctica y de mayor utilidad. Concierne a los niveles etéricos de actividad. Observen que no he dicho etéricos de conciencia, pues no existe tal conciencia en los planos etéricos. Los cuatro planos que constituyen los niveles etéricos del plano físico son las analogías inferiores de los cuatro planos donde la Mónada y la Tríada espiritual están activas y -como he dicho frecuentemente- en esos niveles nada existe que pudiéramos llamar conciencia, tal como la entendemos. Sólo existe un estado del ser y de actividad, para el cual no tenemos palabras adecuadas o ilustrativas. Los cuatro planos etéricos de nuestro sistema solar son los cuatro planos etéricos cósmicos; una de las líneas de desenvolvimiento (que enfrenta al

iniciado) consiste en actuar adecuadamente en respuesta a la vida del Logos planetario en esos planos. En último análisis constituye el campo principal de desenvolvimiento y adquisición de sabiduría para los iniciados que ya han recibido la tercera iniciación.

En el párrafo que antecede he dado un nuevo concepto sobre la iniciación -concepto que siempre ha estado implícito en la enseñanza, pero no ha sido abordado en ninguna polémica sobre el entrenamiento iniciático.

La regla para aspirantes, advierte al discípulo que en esos niveles debe trabajar de acuerdo con los métodos de la evolución dévica o angélica, y es la siguiente:

> La Hueste de la Voz, los devas, en sus graduadas filas, trabajan incesantemente.
> Que el discípulo se dedique a considerar sus métodos; que aprenda las reglas por las cuales la Hueste trabaja dentro de los velos de maya.

Estos devas particulares en "sus graduadas filas" son los agentes directrices de la energía divina que complementa los propósitos de la Deidad en el plano físico. Trabajan únicamente en niveles esotéricos -ya sea en nuestro plano físico o en los niveles etérico cósmicos. Por consiguiente, están activos tanto en el reino de maya, el plano etérico como usualmente lo comprendemos, como en los planos de la Tríada espiritual. No se hallan activos en los tres niveles físico densos, o en los planos astral o mental, ni tampoco en el plano más elevado o logoico. Están implícitos o latentes, pero no activos. Constituyen los grandes "factores impulsores" de la manifestación, organizando la sustancia, dirigiendo la multiplicidad de vidas y seres que constituyen las formas a través de las cuales Dios expresa la divinidad. En un, sentido peculiar, personifican el propósito divino en los planos de la Mónada y de la Tríada, análogamente o como el conjunto de energías existentes en el cuerpo etérico del hombre es el resultado de su dirección-interna y la causa de su manifestación externa. Para comprender más plenamente la función de las fuerzas dévicas, el hombre debe conocer algo sobre las fuerzas existentes en su cuerpo etérico, que a su vez son la *consecuencia* de su etapa de realización -realización demostrada por su naturaleza actividad astrales (emocionales) y mentales. Ellas indican su etapa de desarrollo.

Los devas constituyen los agentes de la voluntad divina, porque son la consecuencia de la etapa de realización, alcanzada por nuestro Logos planetario, que existe fuera de los siete planos de nuestra esfera de existencia, el plano físico cósmico. Están condicionados por Sus vehículos astral y mental cósmicos. En un sentido definido, *constituyen* los agentes de la Mente Universal aunque no son mentales, *tal como entendemos el término*. A veces se los considera como fuerzas ciegas, y ello se debe a que la inspiración les llega desde los niveles de la percepción divina, fuera del alcance de la conciencia humana, no importa cuán elevada sea o si se la emplea en su más amplia acepción.

El Triángulo de energía que denominamos los "Tres Budas de Actividad" constituye, en la manifestación, el Agente que lo controla. Por lo tanto, están estrechamente vinculados con el tercer aspecto de la divinidad. Esencialmente son "el ojo dentro del Triángulo" -símbolo muy conocido por la mayoría. Expresan activamente la función del "Ojo que todo lo ve", y por cuyo intermedio Dios ve, y por medio de ellos y de la energía dirigida a través de ellos, Dios dirige el proceso creador. Están regidos totalmente por los Budas de Actividad, Prototipos Cósmicos de los Señores de los tres rayos mayores, pero no en el sentido que entendemos comúnmente cuando se considera a los rayos en relación con el hombre. Los Budas de Actividad son la

analogía de esos tres rayos y los responsables del universo manifestado, pero únicamente dentro de la órbita del tercer aspecto, la expresión de la Mente Universal.

Provienen del plano mental cósmico, así como la energía -característica del segundo aspecto -proviene del plano astral cósmico. Dios es mente. Dios es actuación inteligente. Dios es actividad creadora. *Éstas son las cualidades de la evolución dévica*. Dios es amor, Dios es relación, Dios es conciencia, son las tres cualidades de la evolución crística, evolución que se lleva a cabo dentro de la creada esfera de influencia del tercer aspecto. Dios es vida, Dios es fuego, Dios es el ser puro, *son las cualidades del aspecto espíritu, aspecto omnipotente de la Deidad*. Los tres aspectos se enfocan y se expresan en los niveles de los planos etérico cósmicos y en los niveles de los planos etéricos que la humanidad conoce en los tres mundos. La Ley de Analogía es infalible cuando se la considera y aplica correctamente.

Si queremos comprender debidamente la regla para discípulos e iniciados debemos también captar correctamente esta amplia y general presentación.

Se ha enseñado que el iniciado debe vencer la ilusión cuando se "evade" esotéricamente de los tres mundos, mediante el plano mental *. Se dice que el espejismo es la característica del plano astral y el discípulo debe disolverlo cuando se "evade" místicamente y penetra en el Sendero de la Iniciación, análogamente a como el iniciado (después de vencer la ilusión) penetra en el Sendero de Evolución Superior. Maya es el factor que condiciona los niveles etéricos, y el discípulo en probación debe eludir y vencer cuando se "evade" de la esclavitud del plano físico. Así aprende a hollar el sendero del discipulado. Estas características son, sin embargo, la reacción de la humanidad a las actividades de la evolución dévica, la cual prosigue divina y correctamente la tarea de complementar la voluntad divina. Cuando la esfera de su actividad entra en contacto con la inteligencia humana, el efecto sobre la humanidad es impulsar al hombre (antes de lograr dominarlos) a "divagar por los campos de maya, a ahogarse en el mar del espejismo y a responder al llamado de la ilusión".

En esta enseñanza he presentado en forma algo distinta el antiguo problema de la dualidad que involucra, como lo hace, la enorme potencia de la evolución dévica. Ésta afecta definidamente a la humanidad, debido a que es una expresión del aspecto voluntad de Shamballa. A medida que el hombre desarrolla el aspecto voluntad, aprende a desprenderse del aura de la evolución dévica, y la principal tarea de la Jerarquía (en lo que respecta a las esencialidades básicas) consiste en "proporcionar un santuario" para quienes se han liberado del océano de las energías dévicas, donde sus vehículos forzosamente se mueven, viven y tienen su ser, pero con los cuales no tienen ningún otro punto de contacto una vez que se han liberado de "los ángeles", por su propia voluntad y esfuerzo. Proseguiremos con la regla siguiente:

* Espejismo: Un Problema Mundial.

Regla Diez.

Ya han conocido 'y aplicado las reglas para trabajar dentro de los velos de maya. Que el grupo amplíe las raspaduras de esos velos y permita así entrar la luz. Que la Hueste de la Voz no se haga oír y que los hermanos sigan adelante dentro del Sonido. Que

entonces conozcan el significado del O.M. y oigan ese O.M. tal como lo emite Aquel que permanece y espera en el centro mismo de la Cámara del Concilio del Señor.

Como recordarán estamos considerando el trabajo que debe realizar el iniciado y no el esfuerzo hecho por el animoso aspirante cuando enfrenta y maneja esas fuerzas que han logrado llegar a la expresión física, las cuales esperan precipitarse al manifestado mundo físico denso, desde los niveles de los cuarenta y ocho subplanos. El aspirante debe trabajar siempre de afuera adentro y esforzarse por dirigir su vida de arriba abajo, si quiere dominar dichas fuerzas y no ser controlado por ellas. En cambio el iniciado trabaja "desde adentro del círculo", o sea el campo o círculo de maya. Por lo tanto debe desarrollar su actividad desde el propio núcleo del misterio que encierran dichas fuerzas, y puede hacerlo porque está en una posición donde *sabe* con qué tipo de energías debe habérselas, comprende la naturaleza de las fuerzas con las cuales puede y debe manipular las "energías de maya" y dominar así al plano etérico; también es consciente de dónde termina un velo y comienza otro y, desde ese nivel puede, con todo éxito, adaptar las arremolinadas y vivientes energías al canon divino.

Debe observarse también que el iniciado proyecta las energías al mundo de maya, las dirige desde varios centros existentes en su cuerpo y desde el punto central de energía correspondiente a cada centro empleado. El iniciado actúa desde la "joya central en el loto", y estos siete centros focales, las denominadas siete joyas, son la analogía de la joya en el loto egoico. Por consiguiente, esto significa que el trabajo exitoso "dentro de los velos de maya" involucra siempre el empleo del aspecto voluntad y el consiguiente uso de esa porción de fuerza shambállica que el iniciado es capaz de apropiarse y usar, *porque* ya ha comenzado a actuar como agente de enfoque para la Tríada espiritual, y no actúa como alma o personalidad controlada por el alma. Esto es algo importante para recordar.

La fuerza empleada debe afluir a través del antakarana y, de acuerdo a la índole del trabajo a realizar, así será el particular hilo o hebra del arco iris que el iniciado empleará. Estos son los cuatro velos de maya, necesariamente construidos de siete fuerzas, que producen el aspecto real y fenoménico (en tiempo y espacio) de la Gran Ilusión en sus tres formas: *ilusión, espejismo y maya*. Existen siete puntos de energía a través de los cuales afluyen los distintos aspectos de la fuerza necesaria para producir los efectos deseados dentro de los velos de maya, correspondientes a los siete tipos o cualidades de rayo. Pero el tipo principal de energía con la cual trabaja el iniciado en el plano físico es la séptima, el rayo o energía del ritual, del ceremonial, del orden y de la ley. El trabajo que se lleva a cabo dentro de los velos de maya es de reajuste, ordenamiento y coordinación de las fuerzas que existen como maya, proporcionando en tiempo y espacio las formas por cuyo intermedio podrán materializarse los planes de la Jerarquía; el alma de cada forma adquirirá la experiencia necesaria y así progresará el cumplimiento de la voluntad de Dios.

Maya no es algo que debe ser destruido, disipado, disuelto o rechazado. En realidad es un aspecto del tiempo, y constituye para el iniciado el conjunto de fuerzas creadoras con las cuales debe trabajar; éstas son impelidas a la generación y activación de las formas y en el actual momento transitorio y efímero personifican la etapa fenoménica de evolución alcanzada por la vida de Dios. El trabajo del iniciado, actuando bajo la inspiración jerárquica, consiste en cambiar las formas actuales por otras más adecuadas, que la vida descendente y su actividad dinámica demandan. Se refieren, en consecuencia, al aspecto del divino proceso evolutivo, que se ha precipitado. Concierne a la relación que existe entre la Hueste de la Voz y el SONIDO que condiciona la evolución, y a la tarea de supervisión que ejerce la Jerarquía al sustentar el

trabajo del alma que mora en todas las formas -construidas por la Hueste de la Voz y por los devas en sus graduadas filas.

El trabajo directriz y supervisor que realiza la Jerarquía, llevado a cabo por los Maestros y Sus grupos y por los iniciados que pertenecen a dichos grupos, rara vez se tiene en cuenta; sin embargo, es de suma importancia y a él se refiere definidamente esta regla. La tarea encomendada a la Jerarquía consiste, fundamentalmente, en permitir "que entre la luz", pero esta vez no como revelación, visión o iluminación, pues éstas son aspectos de la luz egoica; el trabajo del iniciado consiste en ayudar a construir el cuerpo planetario de sustancia-luz, que revelará finalmente la naturaleza de la Deidad y la gloria del Señor, constituyendo la analogía planetaria del cuerpo-luz por cuyo intermedio se manifiestan finalmente el Cristo y todos los Hijos de Dios que han alcanzado la perfección, vehículo creado por la energía de la Voluntad, complementada y "sujeta a la existencia" por la Voluntad. Exotéricamente se expresa a sí mismo mediante la proyección de esa energía volitiva, por conducto del punto central de cada uno de los siete chakras o lotos.

Al estudiar las reglas para iniciados debemos recordar siempre que conciernen primordialmente al empleo de la voluntad o primer aspecto. Es la energía de la mónada utilizada por medio de la Tríada espiritual y relacionada con la personalidad a través del antakarana. Las interpretaciones secundarias y las analogías terciarias son siempre posibles, pero el principal significado de estas reglas se relaciona con el primer aspecto divino. Por lo tanto, cuando reflexionan, piensan, estudian y correlacionan, deben siempre tener presente:

1. Los siete tipos de rayo.
2. La mónada, la Tríada espiritual y la triple personalidad, las cuales constituyen otro septenario.
3. Los siete grupos de Maestros.
4. Los siete centros y sus siete puntos centrales o joyas.
5. Los cuatro velos de maya.

Podrán relacionarse otros septenarios pero no son necesarios para el iniciado que ha desechado conscientemente todos los septenarios inferiores y trabaja ya con las siete energías mayores, con el séptuple campo de su actividad y el séptuple aspecto del instrumento complementario, ya sea planetario o individual.

Cuando nos acercamos a la meta del espíritu, prosigue rápidamente la simplificación. La voluntad se ocupa invariablemente de las cosas esenciales y no de los detalles de la manifestación. El amor tiene que ver con los fundamentos transitorios y evolutivos, en cambio la inteligencia se ocupa de los detalles y su coordinación coherente en respuesta al impulso y fuerza atractiva del amor divino y al impulso dinámico del espíritu.

Después de estas observaciones preliminares tomaremos la décima regla, frase por frase, las cuales son cinco:

1. *Ya han conocido y aplicado las reglas para trabajar dentro los velos de maya.*

No deben olvidar los estudiantes que el trabajo de la Jerarquía está condicionado constantemente por la etapa evolutiva alcanzada por la Jerarquía humana. En los albores de la historia humana prácticamente no existía el progreso, por lo tanto el proceso de pensar, poco o

nada afectaban a las fuerzas y energías activas en los niveles etéricos. En ese periodo estaban en un estado de relativa pasividad o eran arrastradas a la actividad por la definida y planeada impronta de la Jerarquía; cualquier efecto proveniente del reino humano se debía exclusivamente al impulso o impresión masiva, que era exiguo, debido a la carencia de relación coordinada entre entes y grupos de la familia humana. Posteriormente, a medida que se agrupaban las unidades familiares formando tribus y éstas se unían a otras, a fin de formar tribus mayores o naciones en embrión, acrecentábase el efecto masivo, pero aún había poca actividad mental o dirección vinculada al mismo, siendo en gran parte instintivo y -si puedo expresarlo así -el plano etérico constituye en realidad una especie de matriz que circundaba una valiosa creación, esencialmente protectora, separadora y ligeramente energetizadora.

En los días atlantes, el plano donde la humanidad recibía su principal orientación o desarrollo era de tal índole, que las naturalezas emocional e impulsiva y el campo donde maduraban deseos, entraron en actividad en forma predominante. Luego comenzó la verdadera dificultad en el reino de maya. Hasta entonces sólo se habían sentido dos energías en el plano etérico: primero, la energía de la vida misma, por intermedio del sutratma, cuando atravesaba el plano etérico, a fin de producir vivencia exotérica en el plano físico, y segundo, la energía de la Jerarquía, en conjunto, estableciendo una organización lenta y amplia, aunque algo negativa, de las fuerzas prevalecientes. Después comenzó a hacer impacto sobre las fuerzas etéricas una tercera y muy poderosa fuerza engendrada por la humanidad. En ese primitivo período de la historia humana el hombre comenzaba a desear, pero su deseo no era como lo fue hasta entonces, de naturaleza puramente animal, emanado por lo tanto de la sustancia físico densa (en consecuencia no estaba relacionada con ningún principio), sino que personificaba un nuevo tipo de energía, siendo, en realidad, la primera expresión, por parte del hombre, del más elevado aspecto divino. El deseo constituye el reflejo inferior del aspecto voluntad en la conciencia humana.

Esta potente vibración del deseo la evocaron los hombres que aún no poseían visión espiritual de ninguna especie; sus reacciones instintivas eran estrictamente materiales (lo cual era correcto en esa época particular) y llamaron la atención de ciertas energías o Seres netamente malignos. Dichos Seres aprovecharon la situación con la finalidad de satisfacer sus deseos de poder -otra distorsión del aspecto voluntad o primer aspecto. Así se fundó la Logia Negra. Se nutrió del deseo humano, asemejándose a un enorme vampiro que está al acecho. Vició el vivir humano y aumentó el deseo, más allá de lo que normalmente se esperaba, se proyectaba o planeaba jerárquicamente, creando de esa manera falsas metas y normas. erigiendo una barrera entre el centro planetario inferior, la Humanidad, y el centro o "punto medio", la Jerarquía. Por lo tanto, es evidente que fueron liberadas dentro del reino de maya, las energías siguientes:

1. La fuerza instintiva del deseo animal, que no era errónea en sí, y está sujeta al rechazo en el transcurso del tiempo, es normalmente controlada.
2. La corriente de vida descendente, en dos aspectos:
   a. El aspecto vida cuanto otorga el ser.
   b. El aspecto vida cuando preserva a la forma.
3. El constante impacto del poder atractivo del alma, complementado por la Jerarquía, acrecentando su potencia a medida que transcurre el tiempo.
4. El poder impulsor del deseo material, enfocado en la Logia Negra, que nutre el deseo humano y extrae una forma de vida del deseo masivo de la humanidad.

5. El desarrollo humano por líneas astrales, expresándose con ciertas y bien definidas corrientes de energías o fuerzas:
    a. El deseo materialista por las posesiones.
    b. El deseo por las cosas que pertenecen a otros, a lo cual se refiere el mandamiento "No hurtarás".
    c. Los objetivos y ambiciones de la personalidad, que constituyen una forma de deseo enfocado, de naturaleza impulso y determinante de la vida.
    d. La aspiración que conduce a la visión y al Camino místico.
    e. La purificación, el manejo consciente del deseo en el sendero de probación.
    f. La iniciación. Las dos primeras iniciaciones que se recibe como sabemos, en el plano astral, trayendo la total liberación del plano del espejismo y del reino de maya.

Durante todo ese período se llevó a cabo la organización del plano etérico, sometido al impacto de las energías y fuerzas ya enumeradas, además de otras energías (latentes o en potencia) con cuales nada tenemos que ver en forma inmediata. La gran Logia Blanca y su opositora, la Logia Negra, acrecentaron constantemente su potencia. En forma gradual, las fuerzas se organizaron y los cuatro "velos de maya" o las siete energías separadoras, se definieron nítidamente. Cuando dicha diferenciación quedó totalmente establecida, culminaron dos grandes acontecimientos planetarios (si puedo denominarlos así):

1. Los siete centros del cuerpo humano (cinco a lo largo de columna vertebral y dos en la cabeza), esotéricamente estaban ya "en formación". Los siete lotos o chakras se hallaban activos, unos poderosamente, otros sin despertar, visibles en la actualidad para la visión clarividente.

2. Aparecieron los siete grupos. de ashramas de los Maestros (condicionados por los siete rayos), motivados desde Shamballa, organizados en esa época en los niveles superiores del plano mental, y su personal fue extraído gradualmente de las filas de la humanidad misma, a medida que uno a uno recibían la iniciación.

Paralelamente a esta actividad, y complementado, nutrido y sustentado por la Logia Negra, apareció el espejismo en el plano astral, y a este espejismo, cada vez más denso, la humanidad ha contribuido y respondido constantemente. Luego, a medida que la evolución progresaba y el intelecto humano comenzaba a hacerse sentir, "los cuatro velos de maya" y el gran "telón del espejismo" condicionaron al plano mental. Apareció la ilusión y las diferencias entre verdad y la falsedad, el bien y el mal, y el sendero de la izquierda y el de la iniciación se hicieron evidentes a la humanidad avanzada de esa época, La Jerarquía no ignoraba dichas diferencias, pero los seres humanos se vieron enfrentados con ellas y las reconocieron; la humanidad debió encarar la poderosa elección intelectual, y la raza aria (apelativo aplicado correctamente a la inteligente humanidad moderna) vino a la existencia.

En el transcurso de las edades, los hombres han contribuido acrecentadamente al problema y solución de maya, del espejismo y de la ilusión. Comenzó a hacerse sentir el poder del pensamiento humano; los hombres en número creciente buscaron el Sendero de Liberación, y de esa manera ingresaron en la Jerarquía, convirtiéndose en activos e instruidos opositores de la Logia Negra, y en inteligentes manipuladores de energía, la cual puede ser proyectada hacia abajo y utilizada para destruir los cuatro velos, disolver el espejismo y disipar la ilusión. La

humanidad respondió con mayor sensibilidad a los impactos -subjetivos y objetivos- y su colaboración comenzó a ser eficaz y útil para la Jerarquía, viéndose obligada a realizar algunos cambios en las técnicas jerárquicas, liberando algunos trabajadores jerárquicos a fin de que se dedicaran a otras y distintas actividades, complicando grandemente el problema existente y amenazando también la seguridad y estado de la Logia Negra.

Uno de los resultados del desarrollo mental consistió en enviar grandes cantidades de discípulos al mundo de los hombres, los cuales mantenían al mismo tiempo su vínculo consciente con el ashrama al que estaban afiliados, y se podía confiar en que vivirían como hombres entre los hombres y harían afluir su potencia de abajo arriba, sobre los problemas de maya y del espejismo. El trabajo debían realizarlo los discípulos capaces de resistir la presión, que a despecho de todas las dificultades vivieran con nobleza y se prepararan y recibieran la iniciación, constituyendo para ellos el paso siguiente. Varios cientos de años atrás, en muy pocos se podía depositar tal confianza. Hoy (1944), en todos los países hay muchos de ellos, aunque muy pocos en Alemania, debido a que en ese desdichado país se ha concentrado el poder de la Logia Negra, y también al mal uso de la fuerza shambállica. Dicha fuerza ha sido aislada, utilizándose su aspecto destructivo en Alemania, sin equipararla con la actividad de la energía de amor de la Jerarquía. Este hecho ha imposibilitado (desde 1933) la entrada de los discípulos que pertenecen a la Logia Blanca. Sin embargo, en todas partes la concentración de discípulos activos es mayor que en ningún otro momento de la historia humana.

He acentuado esto porque la segunda frase, "que el grupo amplíe las rasgaduras en esos velos", se refiere a los discípulos y grupos reunidos a su alrededor en todas partes. Esos grupos, en gran número y de distintas potencias de rayo, guiarán al mundo hacia la nueva era, en el período de posguerra. La presión que ejercen sobre el plano físico ha precipitado la crisis entre la gran Logia Blanca y la Logia Negra. Su trabajo consiste en permitir entrar la luz, y donde va la luz la Logia Negra debe disolverse y desaparecer. Se nutre del espejismo y la ilusión y emplea los velos de maya como protección. Los estudiantes no deberían nombrar ni diferenciar los cuatro velos, los cuales en sí son transitorios y variables. Difieren cuando reciben el impacto de los siete rayos. No es posible ni práctico distinguir uno del otro, excepto desde el ángulo de la Jerarquía, y en la actualidad su destrucción (anteriormente no fue así) debe producirse desde el plano físico denso y el ataque deben realizarlo las personalidades e individuos en cuerpos físicos. En cierto modo es un nuevo acercamiento, pues hasta ahora muy pocos discípulos e iniciados han sido capaces de trabajar de esta manera. Hoy trabajan centenares y millares de discípulos, aprendiendo así a aplicar las antiguas reglas para el trabajo que debe realizarse dentro de los velos de maya. A medida que pueda traducirlas, expondré algunas de las reglas o fórmulas, tal como aparecen en el *Libro de Reglas del Maestro*. Algunas de ellas son intraducibles:

1. Enfocar la fuerza en la punta de la joya y descubrir el velo que ella puede tocar.
2. Llevar la fuerza de una punta a otra y luego proyectarla.
3. Descubrir la energía de la forma detrás del velo que ha sido atacado. Existe una rasgadura en el velo. Descúbranla y observen.
4. Un sendero atraviesa los velos, y da acceso a varios atrios. Caminar por ese sendero sembrando destrucción y limpiando de residuos el atrio. El último atrio es el de los cambistas de dinero.
5. Enfrentar las fuerzas descendentes y descubrir la corriente que les pertenece.
6. Estar a la expectativa de la corriente de fuerza maligna que trata de remendar las rasgaduras. Proyectar sobre esa corriente la energía que ya conocen, la cual los ha

conducido desde el ashrama a los velos. Emplear y hacer retroceder el mal hasta el plano astral.

7. Trabajar con el Sonido y conocerlo como fuente de poder. Emplear primero la Voz, luego el O.M. y después el Sonido. Los tres serán suficientes.

Existen otras reglas, pero estas les proporcionarán los datos necesarios para realizar este tipo de trabajo, reglas que el audaz discípulo necesita conocer. Han sido ya aplicadas y la mente inferior no debe interpretarlas sin la ayuda de la conciencia iniciática.

La segunda frase es la siguiente:

2. *Que el grupo amplíe las rasgaduras de esos velos y permita así entrar la luz.*

Llegamos ahora a un definido mandato o instrucción grupal. Se invoca la ayuda del grupo en forma tal que parece una orden. Lo esencial del mandato formulado reside en que durante la nueva era y en el intervalo entre el pasado (cuando prominentes discípulos trabajaron dentro de los velos de maya) y la nueva era (donde la humanidad actuará conscientemente en el plano etérico), será necesario el trabajo de los grupos esotéricos dirigidos por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, los cuales serán capaces de diferenciar los distintos velos, constituyendo esto el imprescindible y siguiente desarrollo. Los grupos deben enfocar la energía en el centro del ser grupal; el grupo debe llevar la fuerza de un punto a otro y de un velo a otro; proyectar la energía destructora y, en conjunto, llegar a percibir lo que oculta cada velo; desempeñar actividades purificadoras (siete en total); enfrentar, aceptar y distribuir, la descendente energía espiritual que finalmente consumará el trabajo realizado. El grupo -mediante el empleo de esa corriente descendente- hará retroceder las fuerzas del mal hasta el plano astral, y trabajará unido con los tres aspectos del primer rayo, tipificado por la Voz, el O.M. y el Sonido.

Lo antedicho contiene una magistral fórmula para la actividad grupal y también un poderoso método (una vez que el grupo pueda trabajar en forma unida) para la depuración y reorganización de las fuerzas que están activas hoy en el mundo. En la actualidad dichas fuerzas predominan en forma incontrolada; su efecto es casi tangible (en sustancia etérica) y están real y visiblemente presente y controladas por la Logia Negra, que utiliza las voces de la engañosa propaganda, la *Palabra* de la muerte (la cual no impartiré porque el O.M., la palabra de la Vida, es suficiente) y el *Sonido* del aspecto más denso de la manifestación -sonido poderoso del reino mineral. Ello constituye una condición sin paralelo y crea una excepcional concentración de las fuerzas del bien y del mal sobre el plano etérico. La tarea de los grupos que trabajan dirigidos por los Maestros de Sabiduría, consiste en permitir la entrada de la luz, utilizando las rasgaduras existentes en los velos de maya.

Mencionaré tres grandes rasgaduras producidas en los velos. *La Biblia* se refiere a ellas en forma simbólica, aunque no ha sido observado ni comprendido su significado esencial.

La primera fue producida por el establecimiento de la Ley de Dios, que *El Antiguo Testamento* describe simbólicamente en el episodio de Moisés, cuando ascendió al Monte de Dios, y allí recibió los Diez Mandamientos; expresión de la ley divina adaptada a la humanidad y necesaria para proyectar las fuerzas que destruyen, purifican y reorganizan. Moisés, el

Codificador, penetró en una de las aulas dentro de los velos de maya y allí encontró la gloria del Señor. Su resplandor era de tal magnitud que, según *El Antiguo Comentario*:

> "Aquel que fue de los primeros en penetrar tras los velos, absorbió la luz, pero ignoró cómo trasmitirla a otros. Él y los demás no estaban preparados, aunque la luz estaba allí y también los dos ojos directrices, pero sólo se puede utilizar uno de ellos y proyectar y enviar la luz a cumplir su misión. El otro debe ser cegado, y eso lo sabía el Codificador. Por eso veló la luz, apropiándose, para ese fin, de un fragmento de aquello que él había ayudado a destruir; luego descendió de la cima de la montaña y regresó a la oscuridad de la tierra".

La segunda y muy importante rasgadura la produjo el poder del segundo aspecto, cuando Cristo sometió al Maestro Jesús a la cuarta iniciación, y su influencia conjunta triunfó sobre la muerte. Leemos que el velo del Templo se rasgó de arriba abajo. El codificador estuvo presente al producirse la primera rasgadura, como culminación de la tercera iniciación, teniendo lugar un proceso similar de glorificación. Un acontecimiento análogo se produjo en la Transfiguración de Cristo, ejerciendo influencia o, mejor dicho, actuando a través del Maestro Jesús. Pero, durante el triunfo sobre la muerte y debido al episodio de la Gran Renunciación o Crucifixión, se produjo un grande e importante desgarramiento. Cuando se acata e interpreta correctamente la Ley, se define la actitud del hombre en el plano mental y sirve para producir una rasgadura en el velo etérico, separando de la forma físico densa el vehículo etérico, en su cuádruple aspecto. El desgarramiento del segundo velo, durante la Crucifixión, permitió la entrada de la luz en el segundo nivel del plano etérico. y un nuevo tipo de iluminación se difundió sobre la tierra. La Ley y el Amor pudieron entonces penetrar en la conciencia de la humanidad en forma directa y nueva, pues con ello quedaba involucrado el cerebro del hombre, por medio de la contraparte etérica de la sustancia del cerebro físico; el instinto de autopreservación (uno de los aspectos inferiores de la Ley) y la tendencia a la sensibilidad (sentimiento o emoción, una de las formas inferiores del amor) podían ser expresados en forma más comprensible.

Otra rasgadura del velo, relativamente de menor importancia, tuvo lugar cuando Saúl de Tarso contempló la gloria del Señor y se trasformó en Pablo, el Apóstol. Su empuje y poderosa rectitud y sinceridad, su apresuramiento en el "camino a Damasco", lo impelieron a atravesar uno de los velos separadores. El Reino de los Cielos "sufrió la violencia", y los violentos lo toman por la fuerza. Dicha fuerza, actuando en Saúl, lo impelió a través del velo que impedía la visual, y la rasgadura producida le trajo una nueva revelación. Se ha dicho que quedó ciego durante tres días, y ello está corroborado en los registros esotéricos; la bien conocida analogía de los tres días en el sepulcro, reconocida por los esoteristas, es análoga también a la entrada en el tercer cielo, que posteriormente Pablo testimonió durante su vida. Comprendió la naturaleza de la Ley, como lo demostraron sus posteriores epístolas; el efecto del amor lo condujo hasta los pies del Iniciador, aprovechando así las dos rasgaduras anteriores. Mientras se esforzaba por alcanzar la luz escribió la Epístola a los Hebreos que ha desatado tanta controversia. En ella los resultados del desgarramiento del tercer velo proporcionan la nota clave y expresan el primero y más elevado aspecto, así como las dos primeras rasgaduras condujeron a la revelación de la tercera y segunda cualidades divinas. El primer aspecto puede ser considerado una síntesis, la Comunión de los Santos, y relacionado con el Señor del Mundo, Melkisedek. Lean la epístola a la luz de estas observaciones, y observen cómo un gran iniciado se esforzó por revelar algunos hechos inherentes al aspecto voluntad o poder. Sin embargo, estaban más allá de la comprensión de los discípulos y aspirantes de esa época, pero hoy forman parte real del

conocimiento humano. La Ley, el Amor, la Unión o Síntesis, las grandes energías que se han infiltrado en la conciencia humana, proporcionan hoy la estructura sobre la cual se fundará la nueva civilización, se originará un nuevo acercamiento a Dios y se desarrollarán nuevas relaciones humanas.

Por lo tanto, las tres grandes rasgaduras aún existen, además muchas otras de menor importancia a las cuales no me referiré ni es necesario que lo haga. En el momento de la iniciación tres grandes Hijos de Dios aportaron sustancialmente a la conciencia humana, mediante su determinada voluntad de acatar la ley, su voluntad de amar y su voluntad de síntesis, ayudando así a la humanidad a avanzar con menor dificultad en el "camino iluminado", pasar por las aulas de maya, con la ayuda de la luz vertida a través de las rasgaduras que produjeron en los velos separadores los perfectos Hombres divinos, en el momento de Su triunfo. Aún falta una cuarta gran rasgadura resultante de las energías liberadas y del bien adquirido, que posibilitaron las tres rasgaduras anteriores. Esta cuarta rasgadura la hará la humanidad misma, con "intención masiva" enfocada a través de los grupos que constituyen la exteriorización de los ashramas de los Maestros. Por lo tanto, la rasgadura se producirá cuando nuevamente la Jerarquía adquiera forma física en la tierra.

Tengan presente la naturaleza simbólica de esta enseñanza; Los velos no existen en realidad, según el sentido usual del término. Son energías y fuerzas opositoras que actúan sobre el aspirante como factores inhibidores, cuando trata de progresar, y sobre toda la familia humana cuando avanza en el Sendero de Evolución. Básicamente no tienen relación con la conciencia, pues en la mayoría de los casos los velos "se hallan en el aspecto terrenal del ser y no en el aspecto luz"; esencialmente constituyen fuerzas físicas y, aunque resultan de los propios esfuerzos y actividades del hombre en el transcurso de las épocas, son mayormente obstáculos, invisibles e incomprendidos, a su progreso. Constituyen la concentración más inferior de fuerzas precipitadas desde otros niveles de actividad superiores al físico, tal como ustedes entienden la sustancia física. Podría decirse, por medio de una frase verídica, aunque engañosa, que están colocadas entre el sutil hombre interno, mental y astral, y su cerebro *físico*. Impiden que el cerebro registre el mundo de causas y significados. Dicho mundo interno puede ser emocional o mental en su enfoque y precipitación de su fuerza en el plano etérico. También puede ser el resultado fusionado de la integración de la personalidad y una combinación de energías, o estar bajo el dominio de los efectos de la energía del alma. Si son evocadas, pueden esotéricamente penetrar, expulsar o desintegrar, y atravesar los velos de fuerzas separadoras, trayendo, con el tiempo, coordinación entre el alma y el cerebro.

Dichos velos parecen cortinas que cubren las ventanas de la visión. Evitan conocer lo que está más allá del ámbito o zona de la experiencia común o mediocre, e impiden que penetre la luz.

El mencionado trabajo realizado por los Hijos de Dios nada tiene que ver con el desgarramiento de los velos de sus propias fuerza y vida interna, que produce el contacto directo y claro con el alma o con la iluminación adquirida por la experiencia en el plano físico. En el caso especial de los tres Hijos de Dios, esto se efectuó hace mucho tiempo. Prestaron servicio a la humanidad, produjeron las rasgaduras en los velos que separaban al género humano de la experiencia espiritual superior e impedían registrar la realidad de la existencia de la Jerarquía. Su servicio fue universal, e hizo posible a la humanidad obtener más progreso, porque de no permitirse una mayor entrada de luz, el hombre no hubiera podido ver ni comprender la necesidad de destruir los obstáculos que la impedían. El aspirante común no

puede percibir los velos hasta filtrarse alguna luz a través de las rasgaduras en "la cortina de obstáculos".

La gloria de Cristo y lo excepcional de Su realización estriba en el hecho de haber sido el primero en rasgar los velos de "arriba abajo". Pudo hacerlo porque actuó como Salvador del Mundo, en forma separada e independientemente de la humanidad; se liberó del aura de la familia humana y -citando nuevamente *El Antiguo Comentario*, hasta donde puedo traducir las arcaicas palabras:

> "Actuó desde arriba, y de lo más lejano surgió la fuerza que, con impetuosa arremetida, se abrió camino hacia las fuerzas separadoras, desbandándolas en tres direcciones, desde el más elevado punto y hacia la derecha e izquierda, permitiendo la entrada de la emanante fuerza que se resolvió en luz, amor y energía elevadora. Así actuó Aquel a Quien todos los hombres deben esperar. Siendo como el hombre, no actúa como tal. Actúa como luz divina, energía suprema y como Salvador del mundo de los hombres".

Permítanme citar otra vez la misma fuente y darles los antiguos nombres de los velos:

> "A continuación del plano terrenal se halla el Velo de la Impulsión y luego el Aula de la Concentración, le sigue el Velo de la Distorsión, relacionado con el mundo del espejismo, análogamente a como la impulsión lo está con la fuerza. Más allá de ese velo tenemos el Aula de la Elección. Luego descubrimos otro más, el Velo de la Separación, y más allá de éste el Aula de los Hombres Ciegos -cegados por la luz, pero enfrentando el último velo, el Velo de la Aspiración. Cuatro velos, tres aulas y muchos hombres".

Dejaré que ustedes diluciden debidamente este párrafo que contiene aseveradas verdades y conocimiento compendiados. Les recordaré que para el aspirante la concentración es una cosa y otra muy distinta para el iniciado, y la elección del iniciado no es igual a la del aspirante. La fuerza cegadora mencionada abarca desde la profunda oscuridad espiritual en la que actúa el hombre común, pasando por la ceguera de la cual Saúl de Tarso fue el exponente, hasta esa condición que abruma al Iniciado más elevado cuando espera su aceptación en la Cámara del Concilio del Señor.

La ceguera constituye el preludio de la iniciación en cualquier grado que sea. Durante la última y más elevada iniciación llega a su fin la "tendencia a la ceguera". La ceguera es natural, innata, inevitable e impenetrable, en las primeras etapas de la evolución. Durante edades el hombre camina en la oscuridad. Luego llega la etapa donde la ceguera normal constituye una protección, pero también entra en una fase donde puede vencerla. La ceguera a que me he referido, técnicamente hablando, es algo diferente. En cuanto el ser humano obtiene la primera tenue vislumbre de ese "otro algo", y se ve a sí mismo como yuxtapuesto a esa realidad distante e imperceptiblemente sentida, la ceguera mencionada es algo *impuesto por el alma* al apresurado aspirante, a fin de que las lecciones de la experiencia consciente, del discipulado y posteriormente de la iniciación, puedan asimilarse y expresarse correctamente; por su intermedio se protege el apresurado buscador contra un rápido y superficial progreso. Lo que espera descubrir el Instructor interno, y posteriormente el Maestro, es hondura y un profundo "enraizamiento" (si puedo emplear tal palabra), y la "ceguera oculta", su necesidad, su inteligente manejo y su ultérrima eliminación, forman parte del programa impuesto al aspirante. La Fraternidad Masónica reconoce esta verdad, pero no la interpreta correctamente. En una de sus más importantes y elevadas iniciaciones, el candidato penetra con los ojos

abiertos, sin aplicársele una venda. Luego, a mitad de la ceremonia, es cegado, y en esas condiciones pasa terribles pruebas que simbolizan cierta etapa elevada del sendero.

La ceguera es por lo tanto, esotéricamente hablando, el lugar del aprendizaje y está relacionada con la doctrina del ojo, de la garganta y del corazón. *No* lo está con la tenue visión, la percepción de verdades a medias y los balbuceos del aspirante cuando está aprendiendo a conocerse a sí mismo o cuando visualiza la meta y trata de recorrer el sendero, condición muy familiar a la cual están sujetos todos los principiantes sin poder evitarla, pues es inherente a sus naturalezas. La ceguera oculta es inducida espiritualmente y oscurece la gloria y la prometida realización y recompensa. El discípulo debe depender de sí mismo. Sólo puede ver su problema, su pequeño campo de experiencia y su -para él- débil y limitado equipo. Cuando el profeta Elías habla de dar al aspirante "los tesoros de la oscuridad" se refiere a esa etapa. La belleza de lo inmediato, la gloria de la oportunidad presente y la necesidad de abocarse a la tarea y al servicio, constituyen la recompensa para seguir adelante en la aparentemente impenetrable oscuridad. Para el iniciado, la ceguera es más esotérica; para él no existe en absoluto la luz -ninguna luz terrenal ni tampoco en los tres mundos. Sólo existe oscuridad. El místico lo denomina "la oscura noche del alma". La verdadera noche oscura (de la cual, paradójicamente hablando, la oscura noche del místico es sólo un tenue reflejo) marca un excelso estado del Ser y una etapa de desarrollo. Cristo penetró en la negrura y oscuridad cuando ejerció influencia sobre uno de Sus Maestros, el Maestro Jesús en la Cruz. Para la mayoría esto emitirá una nueva nota que sólo ahora puede ser revelada. Concierne a la facilidad con que un Maestro participa de la experiencia, subjetivamente llevada a cabo, del discípulo que Él ha preparado para la iniciación. Se relaciona también con la identificación aún más elevada del Cristo, con los iniciados que están recibiendo la cuarta y quinta iniciaciones, como el Maestro Jesús en la experiencia mencionada. Cristo ya no es el Iniciador sino que constituye para el iniciado lo que el Maestro para el discípulo, siendo una curiosa fase de "participación idéntica" que no evoca reacción del Maestro o del Maestro de Maestros, el Cristo, excepto en la medida que permite al Participante Divino enfrentar otra zona oscura que vela y oculta otra gloria aún más suprema. El párrafo que antecede está más allá de la comprensión del estudiante común, pero la comprenderán aquellos cuyos ojos están abiertos para ser cegados.

Los estudiantes deben recordar que los cuatro velos del plano etérico son simbólicas analogías inferiores de determinadas grandes zonas de la expresión divina y que siempre deberá alcanzarse la gloria a través de la oscuridad. Tal es la Ley. Estos factores superiores de ocultamiento, puedo mencionarlos y enumerarlos, pero no dar mayor información concerniente a estos misterios y a esta oscuridad separatista que el iniciado enfrenta:

PRIMER VELO. Enfrenta al discípulo cuando lucha contra el Morador en el Umbral y es consciente del Ángel de la Presencia, aunque aún no lo ve.

SEGUNDO VELO. Enfrenta al iniciado durante la cuarta iniciación que, en su ceguera, lo obliga a exclamar: "Dios mío, porqué me has abandonado". Las palabras que pronunció Cristo en esa época como Participador, han sido olvidadas por el ortodoxo, aunque preservadas por el esoterista. A ellas se refiere H.P.B. en *La Doctrina Secreta*.

TERCER VELO. Misteriosa ceguera que agobia al iniciado cuando -como Personificación de la totalidad de las fuerzas de la Tríada espiritual- enfrenta a la mónada

y es impulsado adelante por la "devastadora voluntad" del primer aspecto. Sobre esto nada puedo escribir. Concierne a la sexta y séptima iniciaciones.

CUARTO VELO. "Desconocido e impenetrable Vacío, absoluta oscuridad de la negación" que deben enfrentar Quienes pertenecen a la Cámara del Concilio del Señor del Mundo, enfocados en Shamballa, cuando Les llega el momento en que deben enfrentar la total "negación" de la expresión de nuestra vida y experiencia planetarias. Deben abandonar los siete planos de la experiencia espiritual y humana, seguir adelante y salir para penetrar en aspectos de la Vida y del Ser, para los cuales no tenemos palabras explicativas ni concepto alguno. Salen a través del cuarto velo de los niveles etérico-físico-cósmicos (en el plano más elevado de nuestros siete planos) y entran en el plano astral cósmico. Allí niegan que éste exista como plano, así como anteriormente negaron la existencia del plano astral, ilusión tan familiar para todos nosotros. El iniciado sigue adelante hacia el plano astral cósmico y encuentra: ¿Qué? ¿Quién lo sabe? Yo no.

De esta manera los velos cumplen su cometido; la ceguera nutre y protege, siempre que sea innata y natural, impuesta por el alma o espiritualmente engendrada. Si ha sido ansiosamente autoinducida, si constituye una excusa por el conocimiento adquirido, si es asumida a fin de evitar responsabilidad, entonces penetra el pecado y surgen las dificultades, y todos ustedes deben protegerse de esto.

Paso a paso, los Hermanos de la Luz y otros que han recorrido conscientemente el Camino Iluminado, se han apartado de la atracción de la forma; la Hueste de la Voz ya no logra desviar Sus pasos, ni los velos de la ilusión obstruyen Su visión y Su progreso. Han adquirido una libertad relativa y el iniciado se ha liberado de gran parte de lo que hasta entonces obstruía su progreso; el mundo de la forma, del espejismo y de la tentación ya no lo seduce. Comprende el significado del mandato que encierra la tercera frase de esta regla:

3. *"Que la Hueste de la Voz no se haga oír y que los hermanos sigan adelante dentro del Sonido".*

Para explicar la idea en términos esotéricos la frase podría exponerse de la manera siguiente: Las voces y la Voz desaparecen. El O.M. reemplaza al A.U.M. y en el centro de ese O.M. permanece el hermano.

Ya no se perciben las numerosas voces terrenales de la carne y del demonio; nada existe en la conciencia del iniciado que pueda responder a ellas. Desaparece también la Voz del Silencio; tampoco puede oírse la Palabra. Solo el SONIDO permanece. Sonido que reverbera en los mundos amorfos; sonido al que responde la Tríada espiritual de la cual el iniciado es parte integrante, porque el sonido que emite cuando sigue su camino creador, forma parte del Sonido universal. Puntualizaré que, Quien permanece en el centro mismo en la Cámara del Concilio en Shamballa, pronuncia las palabras, la Palabra, y emite también el Sonido. Esto frecuentemente se olvida. Él es Quien entona el A.U.M., Y todas las cosas vienen a la existencia; Él es Quien pronuncia la Palabra, el O.M., y Dios encarnado en la humanidad aparece en la tierra; Él es Quien emite el SONIDO, y sobre ese exhalado Aliento mantiene vivas todas las cosas, y -en la ascendente y descendente cadencia- tenemos el cíclico ritmo del proceso creador. Él es Quien abstraerá el Sonido y, centrando la vibración en Sí Mismo, pondrá fin, algún día, a esta manifestación periódica y llevará el Sonido a otros lugares en el espacio, manteniéndolo en pasividad sobre el aliento retenido hasta que alboree un posterior

ciclo de expresión. Entonces será exhalado nuevamente y enviado a proporcionar un nuevo campo de experiencia para las Vidas que en cíclico ritmo tratan de manifestarse. Todo el proceso de la encarnación está oculto en la comprensión del SONIDO y sus derivaciones, el O.M. y el A.U.M.

Cuando el iniciado puede identificar el Sonido y ya no lo "conmueve" el O.M., entonces llega a ser un Cristo en expresión y hace su aparición ya sea en forma física o en los planos que podríamos denominar "zonas de no-aparición". Entonces podrá contener en sí y utilizar las energías custodiadas por la Tríada espiritual, la expresión de la voluntad y propósito de Dios. Aunque el iniciado no forme parte del gobierno planetario, ni tampoco sea miembro del Concilio de Shamballa (pues muy pocos iniciados lo son) tiene, no obstante, el derecho de actuar en idénticos niveles y prepararse para llevar a cabo esos procesos evolutivos que le permitirán entrar en el plano astral cósmico. Así podrá reconocer el "espejismo cósmico" y "ver a través" de él, proporcionándole la clave del mundo del sentimiento y de la sensibilidad, del cual nuestras respuestas sensoria y sensibilidad emocional e intuitiva, son tenues y distorsionados reflejos. Debemos recordar este factor bastante importante si queremos desarrollar un exacto sentido de proporción. El iniciado, en la tierra, ha aprendido que en realidad el plano astral no existe -por lo menos para los iniciados de alto grado. Dicho conocimiento constituye el primer paso para comprender el enigma de la negación, el verdadero conocimiento de los fundamentos de los perennes pares de opuestos y el conocimiento que está detrás de la significación de la negación. Probablemente la frase que antecede nada signifique para ustedes, no obstante, encierra una verdad para la cual las pruebas, las experiencias y las iniciaciones de la existencia planetaria preparan al iniciado. Otorgan esas cualidades que le permitirán hacer contacto con el mal cósmico; a pesar de ello permanecerá incólume y eventualmente desempeñará su parte, que consiste en llevar a un fin ignominioso a la Logia y Hermandad Negras. La Logia Negra tiene sus raíces en el plano astral cósmico, así como la Logia Blanca y su Hermandad las tienen en el plano mental cósmico, aunque esto es en realidad momentáneo, a fin de cerciorarse de la culminación y perfeccionamiento de ciertas actividades organizadas, llevadas a cabo en la estrella Sirio. Siempre he insinuado esto en mis escritos.

"El Camino de Evolución Superior" conduce al plano astral cósmico, y la trascendental visión otorgada al hombre, en algunas de las iniciaciones superiores, lo conducen allí; la facultad búdica desarrollada constituye la cualidad que le permite actuar en la Gran Logia Blanca como factor creador. Empleando una metáfora muy conocida, aunque poco comprendida, viaja "en alas del Sonido" sólo cuando puede hacerlo.

4. *"Que entonces conozcan el significado del O.M. y oigan ese O.M. tal como lo emite Aquel que permanece y espera en el centro mismo de la Cámara del Concilio del Señor".*

Éstos son pensamientos profundos y solemnes, pero de poca utilidad para el lector común. Sin embargo, es esencial que no albergue la idea de que el logro de la iniciación más elevada en este planeta señala el fin o la culminación de una grande y ultérrima etapa. Indica únicamente el comienzo de la significación. Este enunciado tiene un valor esotérico. Así como el logro del control físico libera al neófito del aprendizaje de lecciones más avanzadas que lo prepararán para iniciaciones mayores, análogamente la superación de las condiciones presentadas por los siete planos de nuestra vida planetaria libera al iniciado (como el Buda y el Cristo) para circunstancias condicionantes más elevadas e importantes. Están por comenzar el verdadero trabajo, como Miembros de la Hermandad Blanca, y el real propósito de la

existencia de la Gran Logia Blanca alborea imperceptiblemente en Sus asombradas y deslumbradas conciencias. Resultaría de gran valor esforzarse por captar la continuidad de la revelación y el vasto futuro o panorama maravilloso que, etapa tras etapa, grado tras grado y plano tras plano, se despliega ante la conciencia iniciática.

Entraremos ahora a considerar la progresión de los reinos, de los cuales la humanidad avanzada no tiene la menor idea; tocaremos las metas y objetivos que enfrentan los Miembros avanzados de la Jerarquía; nos ocuparemos de ideas y conceptos para los cuales no tenemos una terminología adecuada, y que son de tal naturaleza que el mecanismo mental humano es incapaz de registrarlos. Por ejemplo, las palabras o frases "el Propósito Divino, Shamballa, el Señor del Mundo, estados de registro o de percepción, que no tienen relación con la sensibilidad cuando se expresa por medio de la conciencia, la Logia en Sirio" y conceptos similares, ¿imparten algo? Me aventuro a sugerirles que en realidad nada representan, y es así, porque la meta de quienes leen estas palabras consiste en establecer contacto con el alma, reconocer a la Jerarquía y ser reconocidos por Ella, y la iniciación. Si les digo que "el O.M., tal como es emitido por Aquel que permanece dentro de los confines de Shamballa", significa la emisión del Sonido uno, redondeado y pleno de la O., pero la omisión del sonido final, la M., ¿les impartiría algo a su inteligencia? Nuevamente me aventuraré a decir que no. Por lo tanto, carece de importancia que me explaye sobre esta fase de las reglas. Sería de mayor utilidad dilucidar parcialmente el significado de las palabras "la Cámara del Concilio del Señor". Tal vez se han forjado en sus mentes tres conceptos respecto a Shamballa, si han procurado adoptar la verdadera actitud esotérica:

1. Que la Humanidad existe en la sustancia de la Vida planetaria, como un gran centro de inteligente energía.
2. Que el centro espiritual donde está enfocada la energía atrayente, coherente y magnética, fluye desde allí en dos direcciones,
   a. hacia los tres mundos y los cuatro reinos de la naturaleza,
   b. hacia Shamballa y los dos reinos superiores manifestados, constituyendo lo que comúnmente denominamos Jerarquía, el reino de Dios, el centro de amor y comprensión mediadora (observen estas dos últimas palabras).

3. Que existe otro centro, ni espiritual ni humano, pero caracterizado por la divinidad. La divinidad es la expresión de la voluntad o propósito de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Que Shamballa es el centro donde la voluntad de Dios está enfocada, y es enviada dinámicamente a cumplir el propósito.

Ha llegado el momento de que los esoteristas establezcan la diferencia entre las palabras "espiritual" y "divino". *No* son lo mismo; tampoco tienen el mismo significado. La cualidad de la espiritualidad es el Amor. La cualidad de la divinidad es la Voluntad. Existe una diferencia muy definida entre ambas, y el principio mediador (o lo que relaciona o une a ambas cualidades) es la Sabiduría. Buda fue la expresión de esa sabiduría en *tiempo y espacio*, lo cual significa que sólo había una relativa y limitada manifestación de ese principio fusionador y vinculador. Su gran realización, incomprendida por Él, fue el innato e inconsciente: (entonces, pero no ahora) reconocimiento de la diferencia existente entre el amor y la voluntad y la capacidad de expresar en Sí Mismo una energía fusionadora y unificadora, que pudo unir y unió, el amor y la voluntad, el alma y la mónada. El Cristo expresó -para enseñar a la humanidad- en esa misma época (y posteriormente lo hizo plenamente en Palestina) la

unificación del amor y la inteligencia, el alma y la personalidad. Esto es algo muy importante que debe recordarse.

Por lo tanto, hay un grupo de Vidas o Seres integrados y enfocados, que permanecen alrededor de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, y personifican la divinidad en un sentido y forma incomprensibles para el discípulo, constituyendo la meta para los individuos tan evolucionados como el Cristo.

Como ya he dicho, Sanat Kumara es para el Logos planetario lo que la personalidad, más el alma, para el discípulo. Sanat Kumara constituye la fuerza coherente dentro del planeta, que mantiene también dentro de la forma planetaria, mediante su fuerza irradiante, todas las formas y sustancias a fin de constituir un todo coherente, energetizado y activo. El equivalente de esto, aunque en menor escala, puede observarse en la influencia irradiante del Cristo cuando compenetra, energetiza y mantiene en coherente expresión a la Iglesia cristiana y sus numerosos aspectos en el mundo; otra analogía en escala aún menor puede observarse en la influencia ejercida por un discípulo, cuando se halla al frente de un grupo y lo mantiene en coherente y útil manifestación. Entre estos dos símbolos de la voluntad y el amor, unidos en la manifestación (el Cristo y un discípulo), tenemos el trabajo de un discípulo mundial, pues su influencia es más amplia y abarca mucho más que la de un discípulo, sin embargo, no tan poderosa y abarcante como la del Cristo.

La coherencia que afecta a las vidas, formas y sustancias, constituye la expresión de la voluntad y propósito, motivada por el amor y complementada inteligentemente, a fin de llevar a cabo los planes mediante los cuales trata de expresarse el Propósito. No obstante, cuando se llega a comprender la potencia de un Ser como Sanat Kumara, se descubre que Su potencial individual ha sido realizado y ampliado por la capacidad fusionada de un grupo de Vidas mucho más avanzadas que los miembros más evolucionados de la Jerarquía, aunque no tanto como Él, en el Sendero de Evolución que se extiende ante el Logos planetario. Dichas Vidas constituyen el círculo más recóndito de la Cámara del Concilio del Señor del Mundo. Sus contactos normales son de carácter extraplanetario y, excepcionalmente, planetario. Se hallan en relación directa con el Logos planetario en Su propio plano, el plano mental cósmico; este grande y desconocido Ser utiliza a Sanat Kumara en la misma forma en que el alma emplea a una personalidad transitoria cuando ésta ha alcanzado una etapa avanzada de conciencia iniciática. Esto es un mero paralelismo y una analogía, y no debe elaborarse indebidamente al detallar la relación.

La Voluntad o Propósito es la característica principal de esas Vidas. Personifican e inteligentemente valoran y conscientemente saben cuál es la idea motivadora que el Logos planetario -actuando conscientemente en Su propio nivel elevado- trata de desarrollar y realizar por medio de un planeta, durante Su proyectada encarnación. Cuando se halla en encarnación, actúa en el plano físico cósmico y personifica los siete principios ya conocidos, los cuales se enfocan en la Individualidad de Sanat Kumara y por medio de Ella, complementados y energetizados por los siete centros planetarios. Los tres Budas de Actividad (Miembros también del Gran Concilio) constituyen cada uno una contraparte, expresada en los niveles cósmicos, de las energías latentes de los tres átomos permanentes, en los tres mundos del esfuerzo humano. Esto también constituye un paralelismo peligroso porque -como símbolo- carece de una verdadera analogía.

Los Siete Espíritus ante el Trono de Dios son también miembros del Concilio, y cada uno está en estrecha relación y contacto con cualquiera de los siete planetas sagrados de nuestro sistema solar, pudiendo así extraer las energías que ellos personifican.

Se evidenciará, por inferencia, que muy pocos Miembros de nuestra Jerarquía han alcanzado un estado o condición, que justifique Su aceptación en el Gran Concilio, o les permita responder a la letra O, emitida por Sanat Kumara en intervalos de cien años, sonido que reúne, en el Concilio, a las Unidades que responden. El Concilio se celebra cada cien años y, en lo que a nuestra humanidad moderna concierne, se ha celebrado -según nuestras arbitrarias fechas- en 1725,1825 y 1925.

En dichos Concilios, Quienes son responsables del desarrollo planetario de algunos aspectos predeterminados, exponen Sus informes; se decide respecto a los nuevos desarrollos; se pone a Su disposición ciertos tipos de energía cósmica y solar, a fin de llevar a cabo los Planes que desarrollan el Propósito; dedicándose lógicamente mayor atención a la evolución de la conciencia en los tres mundos.

Recuerden que lo antedicho no sólo se refiere al reino humano y su desarrollo, sino también a los tres reinos subhumanos, que -desde muchos puntos de vista- tienen la misma importancia que el humano. Quizás éstas sean palabras duras y difíciles de ser aceptadas por la humanidad.

Estas grandes metas se introducen lentamente en la conciencia del iniciado cuando avanza paso a paso en el sendero de iniciación. Obligadamente deben considerárselas aquí, aunque se trate de asuntos incomprensibles para el lector, pues de lo contrario podría considerarse que la iniciación es la obtención de una condición relativamente estática y conduciría al iniciado a un eterno punto muerto o callejón sin salida. En realidad, la iniciación es el reconocimiento de las metas, condicionadas desde Shamballa. No constituye un proceso por el cual el hombre llega a ser nada más que un Miembro de la Jerarquía espiritual. La iniciación (como la entiende el aspirante) es realmente incidental y preparatoria para el Sendero de Evolución Superior.

Poco más puedo decir respecto a esta regla. Como verán, el tema es muy avanzado, incluso para el iniciado que dentro de pocas décadas lea y estudie estas instrucciones. Abrigo la esperanza y el deseo de que se expanda la visión de ustedes y se acreciente su poder de pensar y reflexionar en forma abstracta.

REGLA ONCE

A esta altura de nuestra consideración de las catorce reglas para iniciados, quisiera referirme al tema de la iniciación grupal; los grupos que buscan al unísono la expansión de conciencia, deben aprender a cumplir estas reglas. Por esa razón me he abstenido de entrar en detalle al relacionarlas con los siete centros o, específicamente, con las siete grandes iniciaciones solares. De estas siete, cinco conciernen a la humanidad común, y las dos restantes, a quienes están dispuestos a cumplir ciertos requisitos excepcionales y a realizar ese esfuerzo especial que los hará merecedores del apelativo de "Triunfadores mediante la voluntad pura".

La iniciación grupal no es fácil de lograr, pues no se ha experimentado prácticamente, y constituye en esencia un esfuerzo precursor. La Jerarquía previó la inevitabilidad de ese desarrollo siempre que el progreso evolutivo de la humanidad satisficiera en alguna medida. Sin embargo, pasaron millones de años antes de aparecer esa posibilidad -como esfuerzo hipotético-, y hasta ahora sólo se han hecho ensayos y experimentos. El primer objetivo de estos experimentos (llevados a cabo silenciosamente en varios lugares del mundo) consiste en comprobar si un grupo de discípulos es capaz de trabajar en forma tal, que los Maestros observen que tiene lugar la fusión interna. Los resultados no han sido alentadores hasta ahora. Ha sido difícil hallar discípulos que estén aproximadamente en la misma etapa de evolución, cuyos rayos "fulguren" adecuadamente, y evidencien alguna cualidad o tema dominante (si puedo emplear tal frase), compartido al unísono, que los mantenga unidos y con la fuerza suficiente para contrarrestar las diferencias, preferencias y barreras de la personalidad. Esto no ha sido posible hasta ahora. Distintos Maestros, en diversas partes del mundo, han experimentado y puesto a prueba un grupo tras otro, y hasta hoy tales tentativas han sido un fracaso. Cuando empleo esta palabra quiero significar el fracaso desde el ángulo del objetivo planificado. Desde el punto de vista del progreso individual de determinado discípulo no hubo indefectiblemente fracaso; en lo que respecta al público inconsciente en general, la publicación del libro *El Discipulado en la Nueva Era* constituirá, en el transcurso de los años, un éxito épico.

Seria de valor considerar brevemente qué involucra la iniciación grupal, haciéndolo en forma realista y no sentimental y aspiracional.

Uno de los problemas que la Jerarquía enfrentó en conexión con esto, fue eliminar el sentimiento -esa curiosa reacción y relación emocional que vincula a los miembros de un grupo con lazos de simpatía y antipatía. Cuando hay simpatía se establece una relación demasiado fuerte de la personalidad, en lo que respecta al bien del grupo, perturbando el equilibrio grupal. Cuando hay antipatía actúa constantemente la facultad de *rechazar*, produciendo separaciones. Hermanos míos, ¿no es acaso verdad que las relaciones entre ustedes están frecuentemente sujetas al impacto de la aprobación o desaprobación? Cuando existen tales actitudes no se pueden dar los primeros pasos para la fusión grupal. Esto es lo que se quiere significar por sentimiento, reacción emocional, que, como etapa preliminar, debe desaparecer. Esta vez no me refiero a la impersonalidad. Para algunas personas, la impersonalidad es sencillamente un mecanismo para evadir la responsabilidad, para otros significa supresión, y para el discípulo involucra la ardua tarea de dedicar todo su tiempo a la obtención de dicha impersonalidad, garantizando así su fracaso. Lo que tan ardorosamente tratan de obtener y que asume una indebida proporción en la mente, con el tiempo se convierte en una prisión, que debe ser destruida posteriormente. Tal es la ley oculta. La impersonalidad sólo es posible para el discípulo que ama verdaderamente y para quien ve la vida y su fantasmagoría (incluyendo las personas con quienes está asociado), a la luz de la Tríada espiritual.

A ello se refiere principalmente esta regla, y no podrán captar su significado mientras sus mentes no estén algo esclarecidas, respecto a las verdaderas relaciones grupales, las cuales no se basan en la personalidad o impersonalidad, la simpatía o antipatía, la crítica o no, sino en la verdadera comprensión de la "divina indiferencia", el desapego espiritual y un amor profundo, persistente e inmutable. La mayoría de los aspirantes ansiosos, considerarán paradójica la yuxtaposición de estas frases, pero la comprensión de las paradojas esotéricas trae realmente la liberación. En la captación de estas actitudes básicas reside la primera lección del que aspira participar en la iniciación grupal.

La segunda lección que debe aprender el grupo, que así se esfuerza, es la necesidad de utilizar la fuerza destructora.

Un grupo se forma de acuerdo a la ley kármica, la necesidad ashrámica y las directivas del alma, lo cual proporciona inmediatamente a los Maestros observadores, la oportunidad de impartir, a los dispuestos aspirantes, un entrenamiento definido, de verdadera dificultad.

En realidad, pocas cosas pueden ser de valor para vincular a esas personas, excepto su inclinación, su aspiración conjunta y la meta visualizada y sostenida al unísono. El egoísmo espiritual constituye la característica más notable de dicho grupo. Quizás esta afirmación les cause extrañeza, hasta no haber examinado con más conciencia su propio corazón, y me aventuro a predecir que no es que el amor divino les haya permitido abrirse camino hacia el grupo externo de algún ashrama, sino el deseo de evolucionar, realizar y obtener la liberación. Por lo tanto, el primer paso consiste en reconocerlo, y de ahí el mandato tan frecuentemente incomprendido: `'Matar el deseo". Esa debe ser la primera actividad destructora del discípulo. Lo que el discípulo busca, anhela o desea, no debe condicionarlo e impulsarlo hacia lo que podríamos denominar "pasividad ashrámica", sino el móvil omnimpelente de la necesidad del mundo. El discípulo comienza de esta manera a despojarse de todo deseo, mediante la atrición. No lucha positivamente contra el deseo a fin de eliminarlo, ni trata de trasmutarlo (como debe hacerlo el discípulo en probación), sino que no lo reconoce; tampoco le proporciona la necesaria atención estimulante, porque la energía sigue siempre al pensamiento; se preocupa por la necesidad del mundo y del servicio que puede prestar, y (en forma casi imperceptible, por así decirlo) el deseo muere por atrición.

Por lo tanto, se observará que el grupo tardará mucho tiempo para destruir el deseo individual, y hasta no llevarse a cabo en cierta medida este unido proceso liberador, el grupo no podrá avanzar como unidad en el sendero de iniciación.

El siguiente paso consiste en destruir los lazos que vinculan a las personalidades de los miembros del grupo. Los lazos deben romperse y la relación entre los miembros del grupo estará fundada sobre la actividad del alma, la consagración conjunta al Maestro del ashrama y el servicio unido, prestado a la humanidad. En la relación grupal se presenta una etapa de liberación que se demostrará en alguna actividad unida y definidamente planificada, llevada a cabo en el mundo externo, pero que enriquecerá la vida del ashrama. Hasta no haber alcanzado esta etapa, la actividad del grupo será análoga a la del discípulo en probación y no a la del discípulo consagrado. El surgimiento espontáneo del trabajo grupal, engendrado por la conciencia grupal, que fusiona al grupo de discípulos en un punto de tensión al prestar servicio, constituye la primera indicación de que ya está preparado para recibir mayor enseñanza, intensificar su potencia grupal y relacionarse más estrechamente con el Maestro. Esto lo logra el grupo independientemente de cualquier mandato del Maestro, y como resultado de la unida vida egoica del grupo, que eficazmente hace sentir su presencia. Ambos procesos, espiritualmente destructores -la destrucción del deseo y el rompimiento de los lazos de la personalidad-, son los primeros y esenciales resultados del verdadero trabajo grupal.

La tercera falla que debe ser totalmente desarraigada y destruida, es toda reacción para obtener el reconocimiento, provenga del mundo de los hombres, de otros discípulos o del Maestro. La capacidad de trabajar sin ningún reconocimiento compensador, de ver que los demás exigen recompensa por la actividad emprendida, sin preocuparse de que otros se

adjudiquen los resultados obtenidos del bien que ha iniciado el discípulo individual o el grupo, constituyen los blasones del trabajador jerárquico. A los Maestros, aunque hayan iniciado el impulso original y proporcionado guía y dirección, no se Les reconoce el trabajo de Sus discípulos; el discípulo lleva a cabo el Plan, se hace cargo de la responsabilidad, paga el precio de lo bueno o malo de los efectos kármicos, derivados de la actividad instituida, y es quien recibe el reconocimiento del vulgo. Pero -mientras *no* deje de esperar reconocimiento y piense en los resultados, y mientras sea inconsciente de la reacción del mundo por el trabajo realizado, como discípulo individual- el discípulo tendrá aún mucho que andar para recibir las iniciaciones superiores. Se acrecienta la dificultad del problema cuando está involucrada la totalidad de un grupo ashrámico, porque les parece que reclamar reconocimiento es pedir muy poco al mundo al que se ha prestado servicio; no obstante, tal demanda y expectativa demoran la total absorción del grupo en el ashrama interno.

Sin embargo, no son objetivos imposibles, pues de lo contrario yo no perdería el tiempo de ustedes ni el mío, en exponerlos. El grupo puede estar a la altura de la necesidad esotérica si sus componentes reconocen mutuamente el alcance del esfuerzo, y luchan mancomunadamente para absorberse en el servicio -absorción tan profunda que excluya todo reconocimiento, particularmente de carácter personal. Por lo tanto, volvemos nuevamente (como sucede siempre) a la realidad de que un grupo llega a un punto apropiado de tensión unida, cuando desaparecen las reacciones no esenciales y las cualidades indeseables son desechadas automáticamente.

Estos tres tipos de trabajo, en líneas destructoras, merecen ser considerados cuidadosamente y -debido a que corresponden al aspecto destructor- se evidenciará que el método aplicado consiste en utilizar la Voluntad grupal, la cual, análogamente, sólo aparecerá de acuerdo a la Ley de Continuidad Oculta, siempre y cuando el grupo actúe inteligentemente y exprese el amor en forma adecuada.

Llegamos ahora al tercer factor involucrado en la iniciación grupal, la diversidad en la unidad, utilizada y reconocida conscientemente. No todos los discípulos de un grupo se preparan para recibir la misma iniciación. Quizás a los miembros del grupo les cueste aceptar estas duras palabras. Mi afirmación anterior de que un grupo está compuesto por hombres y mujeres que han alcanzado la misma etapa de evolución, es una amplia generalización, y significa simplemente que todos han llegado a la etapa donde se han consagrado y comprometido irremediablemente a realizar el trabajo del ashrama, guiados por determinado Maestro.

No obstante, el trabajo requiere una diversidad de cualidades y poderes a fin de manifestarse eficazmente en el plano externo. Necesita de quienes están en estrecho contacto con el Maestro y son iniciados de cierta categoría, y también de quienes pueden fácilmente establecer relación con el ashrama interno y son discípulos avanzados, aunque no imprescindiblemente iniciados elevados; tampoco puede prescindir de quienes no están muy avanzados en el sendero del discipulado, pues han establecido o pueden establecer una estrecha relación con la humanidad común en la vida cotidiana. Un grupo así constituye, en consecuencia, una jerarquía en miniatura, y una *jerarquía existe en diversos grados a fin de establecer un amplio campo de relación efectiva.* Reflexionen sobre este enunciado. Observarán por qué es necesario eliminar las reacciones de la personalidad; sólo así los grupos podrán actuar como unidades coordinadas, y sus miembros reconocer la categoría de los otros sin sentir envidia y el resultante menosprecio; el trabajo se basa en la inspiración, en la

coordinación y en la aplicación práctica. Los miembros avanzados del grupo y quienes poseen un grado muy elevado (cualquiera sea), proporcionan el Plan como incentivo, a medida que lo van recibiendo del Maestro; los discípulos más experimentados coordinan el Plan dentro del grupo, relacionándolo con el ashrama, y señalan su presentación al mundo de los hombres; los neófitos -consagrados y dedicados, pero inexpertos- llevan a cabo el Plan en el plano físico. Implica, como observarán una coordinación pareja y eficaz, debida atención al panorama general y dedicación al detalle del trabajo, aplicándolo a la necesidad inmediata. Esta tarea es muy ardua para un grupo de discípulos intensamente individualistas (todos los son), que comienzan a dar los primeros pasos para adoptar las actitudes y relaciones que caracterizan a la Jerarquía como un todo.

Guardar silencio constituye otro factor importante en la preparación grupal para la iniciación. A veces nos preguntamos, al tratar los asuntos del ashrama, cómo hacer entender a nuestros discípulos de que el silencio no significa abstenerse de hablar. La mayoría de los discípulos lo cree así, y también que deben aprender a no hablar, en la esperanza de recibir la iniciación. Para algunos sería mejor hablar más de lo que acostumbran -sobre correctas líneas. El silencio exigido en el ashrama es abstenerse de formular ciertas corrientes de pensamiento, eliminar toda fantasía y evitar el empleo malsano de la imaginación creadora. Por consiguiente, el habla se controla desde su fuente de origen, porque es el resultado de ciertas fuentes internas de ideas, pensamientos e imaginación; es la precipitación (al alcanzar un punto determinado de saturación, si así puedo expresarlo) de los depósitos internos que se desbordan en el plano físico. Cuando nos abstengamos de hablar y de pronunciar palabras, porque estemos convencidos de que vamos a decir algo erróneo, indeseable e insensato, o constituye un derroche de energía, puede también producir una serie y desastrosa condición en el cuerpo astral del discípulo, acrecentándose la acumulación interna que eventualmente conducirá a una más violenta explosión verbal. Deben cultivar el silencio mental, hermanos míos, pero no quiero significar que piensen silenciosamente, sino que ciertas líneas de pensamientos deben rechazarse, suprimirse algunos hábitos mentales y no establecerse determinados acercamientos a las ideas, lo cual se logra aplicando el proceso de sustitución, no el de la violenta supresión. El iniciado aprende a mantener su mecanismo mental en una condición eficiente. Sus ideas no se entremezclan, están contenidas (si puedo expresarlo gráficamente) en compartimentos separados, o cuidadosamente archivadas para una futura referencia y uso. Existen determinadas capas de ideas (hablando también simbólicamente) retenidas en el ashrama, a las cuales les está vedado penetrar en la mente del discípulo o iniciado, si no trabaja conscientemente en el ashrama; a otras que están relacionadas con el grupo y su trabajo, se les concede el libre juego dentro del "círculo no se pasa" grupal; aún otras son de índole más mundana, y rigen la vida diaria y las relaciones del discípulo con las demás personalidades, con los asuntos de la vida civilizada y los acontecimientos del plano físico. Éstas son meras insinuaciones de lo que quiero significar, y bastarán para demostrar (si reflexionan debidamente) en pequeña medida, lo que expresan las palabras: el silencio del iniciado. Dentro de los niveles permitidos de contacto se puede hablar libremente y sin trabas; fuera de esos niveles no se da indicaciones de que existen otras esferas de actividad mental, con su condicionante lenguaje. Ése es el silencio del discípulo iniciado.

Por lo tanto, hemos considerado en forma sumaria, aunque sugestiva, las cuatro cualidades que debe desarrollar, considerar y realizar conjuntamente el grupo que se prepara para la iniciación, y son:

1. El logro de una interrelación grupal no sentimental.

2. Cómo utilizar constructivamente las fuerzas destructoras.
3. El logro del poder para actuar como una Jerarquía en miniatura y como un grupo, a fin de ejemplificar la unidad en la diversidad.
4. El desarrollo del poder del silencio ocultista.

Después de estas observaciones preliminares, consideraremos la siguiente regla.

Regla Once.

Que el grupo en conjunto traslade a la Tríada el fuego que se halla dentro de la Joya en el Loto, y que luego descubra la Palabra que llevará a cabo esa tarea. Que, mediante su Voluntad dinámica, destruya lo que ha sido creado en el punto medio. Cuando los hermanos, en el cuarto gran ciclo de realización hayan logrado el punto de tensión, entonces el trabajo será realizado.

A primera vista resulta evidente que esta regla concierne a la cuarta iniciación y a la consiguiente destrucción del cuerpo causal -vehículo por cuyo intermedio la mónada creó ante todo a la personalidad, y luego un instrumento para la expresión del segundo aspecto divino. Por lo tanto se trata de una de las iniciaciones mayores. Quiero traerles a la memoria que (desde el ángulo de la Jerarquía) ésta es la segunda iniciación mayor y no la cuarta como es considerada desde el punto de vista humano; la tercera iniciación está técnicamente conceptuada como la primera iniciación mayor. Estas iniciaciones mayores sólo son posibles después de la transfiguración de la personalidad.

Por consiguiente, ¿qué es lo que produce la destrucción del cuerpo del alma? El segundo aspecto de la voluntad es el agente destructor. El tercero, o aspecto inferior de la voluntad, actuando por medio de la mente o principio manásico, fue el factor sustentador durante el extenso ciclo de desarrollo de la personalidad; el principio de síntesis inteligente mantuvo intacto e individualizado al principio vida durante la larga serie de sucesivas encarnaciones. En el transcurso de ese ciclo la voluntad se manifestó primero como el hombre inferior, enfocándose luego en el Hijo de la Mente, el divino Agnishvatta, el alma, convirtiéndose progresivamente en un factor de potencia. Posteriormente, a medida que el discípulo construye el antakarana, estableciendo así un canal directo de comunicación entre la mónada y la personalidad, la mente inferior se fusiona con la mente abstracta o superior (principio manásico sublimado y purificado) y gradualmente el alma -empleando una frase peculiar aunque expresiva- es *dejada de lado*. Ha cumplido su cometido. El amor y la luz se expresan en la vida del plano físico. Ya no son necesarios los vehículos de la personalidad y del alma como sucedía en pretéritas condiciones. Ahora pueden ser reemplazados por la Tríada espiritual y la mónada, y ser abstraída la vida esencial de ambos aspectos inferiores (de naturaleza creadora, que expresan una amorosa intención, en lo que al propósito respecta). La triplicidad, desde el ángulo de los tres vehículos periódicos -mónada, alma y personalidad- se resuelve en dualidad, y la mónada (reflejada en la Tríada) puede actuar en los planos inferiores por intermedio de una personalidad o "punto de tensión" definidamente creada en los tres mundos. La regla alude a esto cuando la analizamos en términos del iniciado individual, pero esa vida donde el alma es "dejada de lado" y se destruye su "círculo no se pasa", es de tan enorme dificultad, que se la denomina vida de crucifixión o renunciación.

Sin embargo, nos ocuparemos de interpretar la regla en lo que afecta al grupo que se está preparando para la iniciación conjunta de sus miembros. Eventualmente llegarán a la comprensión, si se ajustan al arcaico dictamen, de "como es en el Macrocosmos, así será en el microcosmos", aplicando por lo tanto la Ley de Analogía. Lo único que puedo hacer es insinuar las significaciones, pero ahora les resultará claro por qué me he ocupado de las cuatro cualidades que el grupo debe desarrollar al unísono antes de la iniciación. Sería de valor relacionar dichas cualidades con las distintas frases o mandatos de esta regla. Las consideraremos por separado. Analicemos la primera:

1. *Que el grupo en conjunto traslade a la Tríada el fuego que se halla dentro de la Joya en el Loto.*

Primero les recordaré que el fuego siempre representa el primer aspecto, que es, como bien saben, el aspecto vida. Agregaré también la bien conocida verdad de que "Nuestro Dios es un fuego consumidor", recordándoles que el primer aspecto es el destructor. Ustedes han establecido inmediatamente una relación entre las dos primeras cualidades ya tratadas, y el trabajo de la crucifixión como expresión simbólica de la cuarta iniciación. La obtención de una interrelación grupal altruista e impersonal fue el primer requisito, y las palabras "en conjunto" de esta regla, se refieren al trabajo del grupo que -como unidad estrechamente vinculada- puede ir adelante. La trasferencia de la vida o del fuego, debe ser el resultado de la acción unida, emprendida por el grupo, cuando ha logrado la plena unidad interna. Hasta no lograr dicha unidad no tendrá lugar esa trasferencia, como tampoco el iniciado individual recibirá esta particular iniciación si no ha logrado efectivamente la total fusión de los tres cuerpos con el alma, y demostrado la divina indiferencia hacia las reacciones inferiores de las partes que componen el instrumento fusionado e interrelacionado. Lo mismo debe ser para el grupo.

La vida grupal debe ser expresada en el plano físico en formación grupal. Debe poseer un sensible mecanismo *sensorio*, igual al cuerpo astral, y una mente grupal bien organizada y rítmicamente activa. Así entrará en actividad la "personalidad" del grupo, pero en forma divinamente activa cuando haya alcanzado esta etapa particular. El alma grupal florecerá también como expresión del ashrama interno, y en el mismo corazón de la vida grupal, velado y oculto por su personalidad externamente expresada y por su vibrante y amorosa alma, se descubrirá un punto de fuego viviente o vida, que -a su debido tiempo y dadas las condiciones correctas- debe ser transferido al ashrama interno que existe en los niveles triádicos. Esto puede significar o no, la destrucción del cuerpo causal grupal, y el establecimiento de una relación directa entre el ashrama propiamente dicho y un grupo de discípulos. Indudablemente significará, durante las etapas preliminares de esa deseable realización, un cambio de enfoque definido y el gradual establecimiento de un punto de tensión, llevado a cabo hasta lograr la total trasferencia en niveles superiores, que se van conociendo lentamente.

Durante todo el tiempo en que esto ocurre, el fuego en el corazón del grupo se va vitalizando progresivamente y, en consecuencia, llega a ser más destructivo *espiritualmente*. La segunda cualidad que ya hemos considerado, o sea el planificado y constructivo empleo de las fuerzas destructoras, puede ahora verse en actividad. Estas fuerzas son frecuentemente responsables de los trastornos, rupturas, dispersiones y también de la fatalidad, que caracterizan tan a menudo las primeras etapas de la vida grupal. El fuego actúa estimulado por la Tríada espiritual, pero el grupo no lo manipula conscientemente. El grupo se convierte esotéricamente en una "tierra ardiente", y se ahorraría mucho tiempo y se eliminaría en gran medida la angustia, el dolor y la penuria innecesarios, si los miembros del grupo

comprendieran lo que les está sucediendo y se mantuvieran firmes hasta el momento de consumarse "la purificación por el fuego"; así el principio vida en el corazón del grupo podrá fulgurar brillante y radiantemente. Esta cualidad de paciente firmeza es de apremiante necesidad para los miembros del grupo en preparación para la iniciación. Sin embargo, una vez captado el propósito subyacente en los penosos acontecimientos y en la disgregación de los miembros, puede lograrse un rápido progreso -el cual también se obtiene, practicando la divina indiferencia, que constituyó la cualidad más destacada del Maestro en la Cruz, en el Calvario. Las siete palabras pronunciadas sobre la Cruz, se referían a otros, a Su misión, a la necesidad del mundo y a Su relación con el Padre o la Mónada Los discípulos y aspirantes se preocupan muy intensamente de sí mismos, del efecto que producen en los demás, de su firmeza y sufrimiento o de criticarse a sí mismos o a sus hermanos. No se ha hecho resaltar debidamente en su conciencia la meta y el principal objetivo. A menudo la personalidad grupal actúa poderosamente, pero el amor fusionador del alma está ausente y no permite actuar plenamente a la afluencia desintegradora de la vida que reside en el corazón de la Joya. Las condiciones grupales bloquean e interceptan y, hasta que no exista en cierta medida la voluntad unificada de tomar *en conjunto* lo necesario para trasladar la vida del grupo a niveles superiores de percepción y el ashrama a niveles búdicos, el Maestro no impartirá al grupo la técnica de trasferencia. Éste es el significado de la siguiente frase de la regla:

2. *Luego que descubra la Palabra que llevará a cabo esa tarea*.

¿En qué consiste esta técnica de trasferencia? Consiste en tres etapas; cada una debe ser descubierta al unísono por el grupo. La primera etapa estriba en lograr la tensión unificada, o un punto focal de planeada y centralizada intención, de tal naturaleza, que el grupo será indesviablemente orientado hacia la tarea inmediata a realizarse, y actuará desde el ángulo del propósito, como un solo individuo. Quizás ésta constituya la etapa más difícil, pero debe ser dominada antes de recibir ayuda del Maestro en el ashrama interno; Él es para el grupo lo que la mónada para el discípulo, que siempre trata de "renunciar" esotéricamente al vehículo causal. Durante todo el proceso de trasferencia se debe mantener el punto de tensión en una actividad de elevado grado vibratorio. Les recordaré que el silencio absoluto constituyó, durante el periodo previo a la crucifixión, la característica más descollante de Jesús de Nazaret, y es aquí donde se observa la eficacia de la cuarta cualidad que he mencionado. Durante esta etapa el grupo está tan embebido en la tarea que tiene por delante y es tan consciente de la necesidad de mantener una tensión unida y uniforme, que sobre él desciende "el silencio del lugar secreto", pudiendo entonces proseguir aceleradamente el trabajo. Cuando se ha llegado a esta etapa, se manifiesta la tercera cualidad, proporcionando el poder para actuar como una jerarquía en miniatura, lo cual se hace cada vez más evidente.

Espontánea y automáticamente se obtiene el resultado de las etapas preliminares. Quisiera puntualizar que el grupo no está a la expectativa de que se dé una Palabra; no busca ni se esfuerza por descubrir una Palabra; tampoco toma cualquier Palabra sugerida por algún comedido discípulo, dedicándose luego a "infundirle poder". La Palabra es el resultado del punto de tensión; surge del silencio, y su primera expresión es simplemente el compás lento y ascendente del "sonido" o nota grupal. Como bien saben, cada individuo y cada grupo de individuos, poseen su propia nota o sonido peculiar, que constituye el agente creador de la vida grupal concentrada.

Aquí nuevamente tocamos los lindes de la futura Ciencia de Invocación. Este sonido grupal que se eleva, a medida que la tensión se acrecienta y estabiliza, tiene efecto invocador y

evoca oportunamente respuesta del ashrama interno, debido a su relación con el grupo externo. Cuando la conciencia grupal ha registrado la respuesta del Maestro y Su potencia se agrega a la del grupo, cambia la cualidad del sonido emitido por el grupo, se amplifica y diversifica, se enriquece y precipita fuera del "círculo no se pasa" de la vida grupal; dicha precipitación adquiere la forma de una Palabra y, siendo ésta el resultado de la actividad, enfoque y tensión grupales, además de la ayuda del Maestro, produce tres cosas:

1. La fusión del grupo externo con el ashrama interno.
2. La trasferencia de la vida grupal por medio del antakarana grupal, concentrándola una vez por todas, en el ashrama del Maestro.
3. Dos resultados obtenidos por la trasferencia:
    a. El grupo externo *muere*, hablando esotéricamente.
    b. El alma del grupo, por estar fusionada con el aspecto vida en niveles superiores a los del cuerpo causal ya no es de mucha importancia; tiene lugar la Gran Renunciación y el cuerpo causal -habiendo cumplido su propósito- muere y es destruido. De acuerdo a los enunciados teológicos, así murió Cristo en la Cruz. Sin embargo no murió, aún vive, y *por Su vida* todas las almas serán salvadas.

Los estudiantes esotéricos difícilmente podrán comprender por qué las futuras Escuelas de Iluminación pondrán el énfasis sobre el aspecto vida y no sobre el contacto con el alma. La meta es la trasferencia y no la unión. En la actualidad los aspirantes y discípulos son el resultado del antiguo orden educativo y la fructificación de los procesos a que ha sido sometida la humanidad. Éste es un período de vital transición; figuradamente hablando, los discípulos y aspirantes del mundo se hallan en la misma etapa del grupo en consideración -etapa donde se transfiere la vida de la forma externa, al ser interno. De ahí la dificultad que ustedes enfrentan y la ardua tarea que significa llegar a comprender en forma realista lo que estoy tratando de impartir. El problema del contacto con el alma es algo que pueden captar o captan, por lo menos teóricamente. El problema de transferir la vida desde el punto más elevado de realización alcanzado hoy, a un vago enfoque espiritual y místico, no es tan fácil de comprender. Recuerden que no espero que me comprendan, pues escribo para los que vendrán después y para quienes serán la reencarnación de lo que hoy son ustedes.

Observarán, por lo tanto, que las cuatro cualidades de las que ya me ocupé en la página 183 han permitido al grupo emitir la Palabra. La Palabra ha surgido, emitida ahora en forma grupal, por inspiración del Maestro (empleo deliberadamente la "inspiración"); ha sobrepasado la esfera inmediata de la influencia grupal; ha hecho su primer impacto sobre el alma del grupo y vitalizado hasta una nueva potencia al aspecto vida, la joya en el loto del alma.

Llega ahora la posibilidad de cumplir con el tercer gran mandato contenido en esta regla:

3. *Que, mediante su Voluntad dinámica, destruya lo que ha sido creado en el punto medio.*

Cuando el grupo ha cumplido los requisitos aquí estipulados, encara entonces la prueba principal del trabajo de trasferencia. Los miembros del grupo han mantenido en forma unida el punto de tensión, creado conjuntamente el antakarana e invocado solidariamente la atención del Maestro y Su ashrama por medio del sonido grupal; unidamente ese sonido ha adquirido la forma de una Palabra, que ha hecho impacto sobre el aspecto vida del grupo, dentro de la forma del alma grupal, energetizándola de tal manera que ahora corresponde destruir el cuerpo

causal. El grupo tenderá a relajarse, lo cual es normal; la Palabra irrevocable fue emitida, todo está bien y se ha realizado sin peligro. Pero en verdad no es así. Mediante el poder de su amor unido, el grupo ha superado las dificultades de sus miembros y desarrollado mancomunadamente las cuatro cualidades; ha descubierto la Palabra que puede afectar al alma -la Palabra está siempre relacionada con el segundo aspecto y debido a ello puede llegar hasta el alma, que constituye en sí el segundo aspecto, y energetizarla.

En las últimas etapas del importante trabajo de trasferencia, el grupo debe alcanzar un nuevo punto de tensión y realización unidos, emplear la voluntad dinámica, energía del primer aspecto, provocando así la destrucción final del cuerpo causal. Se ha estimulado y vitalizado la vida del cuerpo causal, que trata de evadirse de la forma que la confina. El vehículo del alma se ve sometido a una presión desde lo interno, pero -tanto en el caso de un iniciado individual como en el de un grupo iniciado- el golpe final debe ser asestado desde lo externo, por un acto de voluntad unida, esto corresponde a las palabras pronunciadas por Cristo en la Cruz cuando exclamó: "consumado es". Se dice que al pronunciar dichas palabras el velo del Templo se rasgó de arriba abajo y la vida del Cristo ascendió al Padre. Reflexionen sobre la significación de estas frases: "Lo que ha sido creado en el punto medio" ya no es necesario. No se necesita ya el principio mediador o intermediario, entre el hombre y el Padre; la mónada y la personalidad se han unificado totalmente y han establecido una perfecta relación; la triplicidad ha cedido su lugar a la dualidad, y se abre ante el iniciado el Camino hacia la Evolución Superior.

Evidentemente esta fase de la realización grupal, por ahora sólo es una esperanza. Está mucho más allá de los actuales grupos, como la cuarta iniciación lo está del aspirante o discípulo común. Los grupos, al igual que los individuos, deben tener sus metas y lucha para alcanzar la visión. Establezco aquí los cimientos para la fase que corresponde al vivir grupal y al esfuerzo conjunto, aspecto que caracterizará a la era venidera. Tres cosas más quiero tratar ahora.

Primero, se podría comprender mejor el logro de la habilidad de emplear la voluntad grupal dinámicamente, si se dieran cuenta que significa expandir el punto de tensión hacia esos reinos que abarcan la super conciencia del discípulo, y que la liberación del aspecto vida de la prisión del cuerpo causal produce un nuevo ciclo de invocación y actividad invocadora, dando lugar a la afluencia del aspecto destructor de la Voluntad divina y en consecuencia la total destrucción del vehículo causal.

Segundo, no debe inferirse que todos los miembros del grupo deben ser discípulos que están en proceso de recibir la cuarta iniciación. Un grupo puede estar formado por discípulos e iniciados de todos los grados, pero entre ellos debe haber por lo menos uno que haya recibido la iniciación de la crucifixión. Lo imprescindible de esto se halla simbolizado en la estrecha relación existente entre Jesús, cuando recibió la iniciación, y el Cristo, que la había recibido en una vida anterior. Cuanto más diversificado sea el grupo más ricas serán su vida y posibilidades. No olviden esto. Podría dar una indicación sobre este difícil tema. Cuando se han obtenido los resultados del primer punto de tensión, antes de la emisión de la Palabra, los iniciados de cuarto grado del ashrama prestan su ayuda y hacen lo posible para que el grupo logre la meta.

Tercero, debe observarse que he dado mucho en forma resumida y he agregado mayor y nueva información acerca de la cuarta iniciación. Lo que he dicho es aplicable tanto al aspirante individual como al grupo, en busca de la iniciación.

Lean con mucha atención todo lo que he dicho y recuerden que aún no pueden distinguir entre lo simbólico y lo que puede ser real. Así se protegen los secretos de la iniciación.

Siempre rige una regla muy sencilla para obtener el conocimiento y la realización. La Gran Renunciación sólo es posible cuando la práctica de las pequeñas renunciaciones rige la vida del discípulo y la del grupo. La renunciación a la ambición, a las ataduras de la personalidad y a todo lo que obstaculiza el progreso, a medida que se va revelando al ojo del alma, establece un sólido cimiento para la grande y final trasferencia, basada en la renunciación de todo aquello que durante eones ha significado belleza, verdad y bondad, y fue considerado como la ultérrima meta de todo esfuerzo aspiracional. La tentativa de ver lo que está por delante y más allá de la aparente finalidad de la fusión del alma, enfrenta a los discípulos, y actualmente algunos de ustedes se cuentan entre ellos; que todos penetren más allá del velo del alma, que eventualmente vean el velo "rasgado de arriba abajo" y estén capacitados para exclamar, a la par de quienes poseen el mismo grado "consumado es", constituye mi más ferviente esperanza. Entonces se abrirá para ustedes y para otros, el Camino de Evolución Superior, y la gloria del Señor se verá en una nueva luz -luz que oscurecerá y eclipsará todas las metas y visiones anteriores.

REGLA DOCE

La regla que vamos a considerar nos conduce a reinos de energía extraplanetaria, a un mundo de más amplia conciencia, que tratan de alcanzar los iniciados superiores y se relaciona en forma peculiar con el pasado y el futuro. Podría decirse que esta regla es la fórmula que controla el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Las tres reglas restantes, para iniciados y discípulos, conciernen al trabajo de la nueva era y de la futura revelación que hará factible ese nuevo trabajo, siendo por lo tanto de suprema importancia para nosotros. En las once reglas ya estudiadas, hemos visto, paso a paso, la forma en que un iniciado o discípulo es llevado desde el estado de discípulo aceptado, que permanece ante el Ángel de la Presencia, hasta esa etapa de realización donde la voluntad espiritual es liberada al prestarse pleno servicio y obtenerse la total comprensión en el momento de recibir la cuarta iniciación; donde atma o espíritu puro controla; donde la Tríada espiritual expresa la naturaleza de la mónada, y donde la identificación con el propósito de la Deidad ha trascendido la iluminación de la mente y también la colaboración con el Plan, por medio del amor puro. Con estas palabras se intenta describir el sendero de progreso que -para la conciencia iniciática- constituye la etapa preparatoria esencial para hollar el sendero de Evolución Superior, análogamente a como el sendero de probación es la imprescindible etapa preparatoria para ser aceptado en un ashrama. Resumiendo, podría considerarse que las once reglas ya estudiadas, controlan la actividad consciente del iniciado en las etapas y relaciones siguientes:

1. La etapa de la tierra ardiente y del establecimiento de la relación grupal iluminada, la cual es revelada por la mente, actuando como un aspecto de la mente grupal.

2. La etapa del reconocimiento ashrámico y del establecimiento de un ritmo grupal progresivo; actividades recíprocas que producen la necesaria tensión grupal.

3. La etapa de la entonación del sonido grupal y del establecimiento del poder para invocar a la divinidad, seguida por la comprensión del grupo de que "Dios es Fuego".

4. La etapa donde se apagan los fuegos menores mediante la comprensión mencionada anteriormente, y el establecimiento de una definida reacción grupal hacia el propósito o voluntad divina lo cual eventualmente dará por resultado la negación de las Leyes del Karma y del Renacimiento, a medida que condicionan la vida en los tres mundos.

5. La etapa de la percepción triádica y del contacto espiritual, negándose así la vida de la forma y del alma. La dualidad ya no es reconocida.

6. La etapa de identificación con el aspecto vida y la obtención de una total integración divina en el Todo mayor. El iniciado sigue entonces adelante en la vida, pero no en la conciencia -concepto y verdad imposibles de ser comprendidos por ustedes en la actualidad.

7. La etapa donde se pronuncia la Palabra en forma grupal y se establece la relación directa con Shamballa, como parte integrante de la Jerarquía, significando la emisión de un acorde dual.

8. La etapa de respuesta a los aspectos superiores de las siete Vidas de rayo y del contacto con el Tres y el Uno. Esto se realiza de acuerdo a la Ley de los Siete Complementarios.

9. La etapa de la negación espiritual, tal como se la denomina la cual establece una nueva actitud afirmativa, trayendo el reconocimiento de la verdadera naturaleza del Iniciador Uno.

10. La etapa donde se disipan todos los velos y se establece la facultad para trabajar con energía de luz, obteniendo como recompensa una nueva habilidad aplicada, es decir, la habilidad para trabajar con el aspecto conciencia de todas las formas.

11. La etapa donde los poderes del aspecto muerte del propósito divino pueden ser utilizados para llevar a cabo ese propósito, además del establecimiento de una total identificación (como grupo) con la voluntad divina. Esto señala el período de la Gran Renunciación, siendo el prefacio de la completa transición fuera de la cuarta Jerarquía Creadora, el reino humano.

Éste es un breve e inadecuado resumen de los resultados: más generales y fácilmente comprendidos, obtenidos por la obediencia a estas reglas. El iniciado queda liberado, convirtiéndose, en consecuencia, en factor dinámico dentro de la activa Jerarquía. La Regla Doce es ahora más clara para él, no sólo debido a la comprensión, inducida por su mente iluminada, sino a las cualidades divinas superiores, relacionadas con la expresión de la voluntad y el propósito del Logos planetario.

Por lógica será evidente que sólo quienes han llegado a las etapas del trabajo descrito en las Reglas Diez y Once, podrán comprender realmente lo que quiero significar. Nuevamente

advierto que el obvio significado de las reglas restantes no constituye, en realidad, el verdadero significado espiritual, porque en ellas encaramos el trabajo planificado de la Jerarquía durante el siguiente gran ciclo, el de la era acuariana; en consecuencia, nos ocuparemos de esas actividades y planes que introducirán y harán madurar las nuevas cultura y civilización, que lentamente vendrán a la existencia cuando el mundo se haya enderezado después de los procesos de la guerra mundial (1914-1945). Ésta es la Regla Doce.

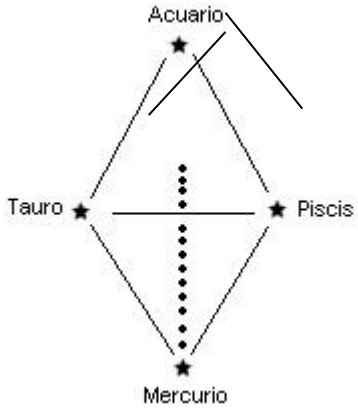
> *Que el grupo sirva como indica Acuario; que Mercurio apure al grupo en el Camino ascendente; que Tauro traiga la iluminación y la obtención de la visión; que la marca del Salvador, a medida que el grupo se afana en Piscis, sea vista por encima del aura del grupo,*

Recordarán que la regla para aspirantes destacaba:

1. El empleo de las manos para bendecir e invocar, al prestar servicio curativo.
2. La marca del Mensajero en los pies, se refiere al empleo de la intuición, regida por Mercurio.
3. El empleo del "ojo", el cual, en realidad, no es el tercer ojo (que después de todo es sólo una frase simbólica), sino la habilidad de emplear el poder desarrollado del alma, esa potencia intermedia que existe entre el poder de la mente y la dinámica energía eléctrica de la voluntad pura.

Esta regla contiene simplemente el mismo mensaje para el iniciado, pero en escala infinitamente superior, y (si así puedo expresarlo) la obediencia a esta regla atrae la energía acuariana, el poder razonador de Mercurio y la iluminación de Tauro, a fin de llevar a cabo el trabajo jerárquico en un planeta y en un ciclo planetario que fueron condicionados por Piscis durante más de dos mil años.

Quisiera que reflexionen sobre lo antedicho, pues mediante la compresión obtendrán la fórmula del trabajo de la Jerarquía, a medida que reconstruye el mundo después de la destrucción producida desde el año 1900 de nuestra era. Tenemos también un gran triángulo de energías, actuando por intermedio de Mercurio, el razonable y razonador Mensajero de los Dioses:



Por lo tanto la Jerarquía está condicionada, en la actualidad por tres grandes constelaciones:

1. Acuario - El Custodio de esa "vida más abundante" de que habló Cristo y de la cual puede extraer en la actualidad cuanto necesita, en forma nueva y dinámica, a fin de lograr la restauración. Dicha energía es la "fuerza complementadora de la universalidad". Concierne al futuro.

2. Tauro - El Revelador de la visión, el "ojo de los Dioses", el dador de iluminación. Concierne al presente.

3. Piscis - La Inspiración del Salvador del Mundo y también el campo de la salvación. El campo de la fuerza donde deben actuar las otras dos fuerzas. Es el producto del pasado.

A medida que estas tres constelaciones vierten sus energías sobre el Gran Ashrama de Sanat Kumara, la Jerarquía, son concentradas y retenidas allí hasta quedar liberadas, por "el veloz diseño de Mercurio", dentro del campo de la conciencia humana. El efecto de esta liberación consiste en despertar la intuición (regida, como es sabido, por Mercurio) y en iluminar a la humanidad evolucionada. Por medio de los seres humanos intuitivos se imparte a la humanidad el conocimiento del Plan, y puede llevarse a cabo el trabajo de restauración.

Actualmente, en forma peculiar, la conciencia iniciática percibe que la Jerarquía está primordialmente energetizada por la vida y la energía de Acuario, portador de un aspecto hasta ahora desconocido de la energía de la vida de la Deidad. Lógicamente es difícil captar esto y sólo será comprendido debidamente al finalizar la era de Acuario.

El iniciado percibe que el nuevo grupo de servidores del mundo es llevado al poder iluminador de Tauro, y que el resto de la humanidad está aún influida por Piscis. En consecuencia, tenemos a "la influyente nube de cosas conocibles" cerniéndose sobre la humanidad, así como la Jerarquía influye al nuevo grupo y análogamente a como el alma influye a la personalidad del hombre; he aquí la necesaria iluminación y luz, para resolver los futuros problemas que esperan precipitarse a través del nuevo grupo de servidores del mundo, influidos por Tauro, el nutridor de la iluminación, y al mismo tiempo tenemos a la humanidad condicionada y sensibilizada por la energía de Piscis, durante los últimos dos mil años. Por lo tanto es también una condición de gran promesa espiritual, pues en esta combinación de energías están contenidas esas fuerzas que complementarán las actividades de la Jerarquía condicionarán a Sus iniciados, afectarán a todos los ashramas, arrojarán luz sobre la actual oscuridad y -como ya puede observarse- incitarán a una nueva comprensión a la actual conciencia pisceana del género humano.

En estos momentos de la historia humana, los discípulos necesarios para los ashramas son entrenados en el nuevo grupo de servidores del mundo. Esta es una nueva aventura jerárquica. También en dicho grupo los discípulos aceptados aprenden a actuar como actúa la Jerarquía, la cual trabaja en el campo del vivir humano; el nuevo grupo proporciona al nuevo discípulo un campo similar. A veces también convergen hacia ese grupo, iniciados de distintos ashramas, a fin de estudiar el calibre y calidad de los discípulos empeñados en salvar al mundo, pues por medio de ellos la Jerarquía lleva a cabo Sus planes. Los iniciados actúan principalmente en los niveles mentales y tras la escena; por eso su poder es muy grande, siendo

particularmente así en lo que respecta a quienes han recibido la tercera iniciación. Sin embargo, cierto porcentaje está activo en el mundo de la vida cotidiana.

Nunca olviden que en la actualidad *la técnica principal de la Jerarquía es la de inspirar*. Los Maestros no dan conferencias ni enseñan abiertamente en las grandes ciudades, actúan exclusivamente mediante Sus discípulos e iniciados, no obstante, podrán. en forma creciente, aparecer entre los hombres y evocar reconocimiento, a medida que la influencia de Acuario se establece más firmemente. Mientras tanto los Maestros deben continuar actuando "dentro del silencio del Ashrama universal", como se lo denomina, y desde allí inspirar a Sus trabajadores, que a su debido tiempo y manera inspiran al nuevo grupo de servidores del mundo.

Observarán, en consecuencia, que el efecto de Acuario sobre la Jerarquía (hasta donde pueden determinarlo ustedes en su particular etapa de evolución) consiste en hacerle llegar energía de Shamballa que, esencialmente, es la energía de la vida misma complementada por la voluntad. Esto lógicamente ha producido (y producirá acrecentadamente) importantes reajustes dentro de la Jerarquía misma. El principal tipo de energía que hasta ahora ha empleado la Jerarquía es -como bien saben- la del amor. Ahora debe agregársele la energía de la voluntad dadora de vida. Nuevos métodos, nuevos acercamientos al problema humano y nuevos sistemas de trabajo, deberán ser ensayados; imprescindiblemente estarán a la orden del día los experimentos con las fuerzas entrantes, experimentos basados en vastos conocimientos y complementados por la sabiduría y la comprensión. La reacción del hombre moderno hacia las antiguas fuerzas, obliga a tomar precauciones. Frecuentemente es imposible predecir lo que hará el género humano, debido al factor del libre albedrío, lo cual reside detrás del entrenamiento dado a los discípulos, y ya he impartido mucha instrucción sobre ello. La nueva técnica y el nuevo acercamiento de la cultura individual al progreso grupal conjunto, traerá numerosos tipos de desarrollo. Este distinto acercamiento a los mismos problemas básicos, subyace en las nuevas facultades que están surgiendo entre los discípulos; ello permitirá a los discípulos experimentados trabajar a alta velocidad y con una potencia vital poco comunes. Quisiera que todos los discípulos se entrenen a fin de responder a la energía acuariana, que está ahora afluyendo a la Jerarquía. Algunos de ustedes pueden hacerlo en calidad de discípulos aceptados y como miembros de mi ashrama. Por lo tanto, válganse de la oportunidad de reenergetizarse, ofrecida a todo aquel que ha establecido contacto con la Jerarquía por intermedio de su alma o es miembro de un ashrama, o, como discípulo en probación, está en la periferia del Gran Ashrama de Sanat Kumara, la Jerarquía. La influencia acuariana intensifica principalmente la relación jerárquica con Shamballa, por eso afecta a todos los miembros de Su Ashrama, descendiendo desde el Cristo hasta el discípulo recientemente aceptado.

Por medio de los discípulos, el nuevo grupo de servidores del mundo es puesto bajo la aminorada influencia acuariana, lo cual debe ser una cuestión individual que depende en gran parte de la etapa evolutiva. Algunos miembros de dicho grupo no responderán en forma alguna, porque no pueden hacerlo. Otros responderán tan plenamente como lo permita su etapa espiritual. Esta afluencia de energía acuariana permitirá al Cristo concluir su tarea como Salvador e Instructor del Mundo; también lo facultará para recibir la iniciación inmediata que tiene por delante, para la cual se ha preparado cerca de tres mil años, pues así es de excelsa y peculiar esa iniciación. Dicha influencia también ha permitido al Maestro R. ponerse el manto del Mahachohan y convertirse en el Señor de la Civilización -civilización que estará condicionada por el ritmo del séptimo rayo.

La influencia acuariana ha proporcionado, incidentalmente, a los adeptos de la Logia Negra, el poder de hacer descender la muerte universal sobre todo el mundo. Estos seres malignos han respondido a la energía volitiva de Shamballa y a la vitalidad dadora de vida, pero la han aplicado de acuerdo a sus propias intenciones malignas y al poder conferido por la etapa del mal, alcanzada en la escala cósmica. De ahí la guerra. Consigno esto, como destacado ejemplo del hecho frecuentemente mal comprendido, de que la misma energía e idéntica fuerza, obtendrá resultados tanto en la conciencia de un Cristo como en la de un anti-Cristo. La energía es la misma, pero las formas sobre las que actúa difieren tan enormemente, que en un caso se intensifica la voluntad al bien y en otro la voluntad al mal. La energía en sí es totalmente impersonal.

Por lo tanto, el grupo que "sirve como indica Acuario" es la Jerarquía; el grupo que Mercurio "apura en el Camino ascendente" es el nuevo grupo de servidores del mundo, el cual está regido por Tauro, y la divina energía de Tauro le otorga "iluminación y la obtención de la visión". Dicho grupo es, hablando figuradamente "el toro arremetiendo en línea recta, con su ojo fijo en la meta y en la fulgurante luz". Pero ¿cuál es esa meta? No es la de la propia iluminación, pues ha quedado muy atrás, sino proporcionar un centro de luz en el mundo de los hombres y mantener elevada la visión para los hijos de los hombres. Esto nunca deben olvidarlo, y el nuevo grupo de servidores del mundo debe comprender su misión y reconocer las demandas que de él hace la humanidad. ¿Cuáles son estas demandas? Las enumeraré y pediré que simplemente las acepten y actúen de acuerdo a ellas:

1. Que reciba y trasmita iluminación desde el reino de las almas.
2. Que reciba inspiración de la Jerarquía y, en consecuencia. se dedique a inspirar.
3. Que mantenga ante los ojos de los hombres la visión del Plan, porque "donde no hay visión, los pueblos perecen".
4. Que actúe como grupo intermediario entre la Jerarquía y la humanidad, recibiendo luz y poder, luego inspirado por el amor, utilizar a ambos en la construcción del nuevo mundo futuro.
5. Que se afane en Piscis, iluminado por Tauro, y responda de acuerdo al impulso acuariano proveniente de la Jerarquía.

Éstos no sólo son objetivos individuales, sino la meta para todo el grupo. Los que responden a la fuerza dadora de vida de Acuario y a la fuerza dadora de luz de Tauro, pueden trabajar y lo harán en el nuevo grupo de servidores del mundo, aunque no lo conozcan esotéricamente ni hayan oído hablar de quienes son sus compañeros de trabajo bajo ese nombre. Recuerden esto.

La Jerarquía reconocerá el exitoso trabajo realizado por el nuevo grupo de servidores del mundo, y el testimonio de ese reconocimiento consistirá en la aparición de un símbolo en el aura del grupo -de todo el grupo. Será un símbolo proyectado por la Jerarquía y muy específicamente por el Cristo. No me corresponde decir cual será. Aún no lo han merecido totalmente y desde los niveles donde actúan los Maestros, sólo pueden percibirse tenuemente sus borrosos e indefinidos contornos, pero absolutamente nada puede verse desde el nivel donde actúa el grupo. Es "la marca del Salvador", y contendrá la señal o indicación (la signatura, como la denominaban los ocultistas medievales) de un nuevo tipo de salvación o salvamento. Hasta ahora la señal del Salvador ha sido la Cruz, y la cualidad de la salvación ofrecida fue la liberación de la sustancia o de la atracción de la materia y su aferramiento -liberación sólo obtenida a gran costo. El futuro, dentro de su silencio, contiene otros métodos para salvar a la humanidad. La copa del dolor y la agonía en la cruz, casi ha sido apurada. La

alegría y la fortaleza ocuparán el correspondiente lugar. En vez del dolor tendremos el gozo que redundará en felicidad y eventualmente conducirá a la bienaventuranza. Poseeremos la fortaleza con la cual sólo sabremos de victorias y no de derrotas. La Logia Negra también conocía este cambio, efectuado en el método de salvación y apresuradamente fundó sus grupos juveniles unidos por el lema "la alegría por la fuerza y la fuerza por la alegría". El reconocimiento por parte del mal parece constituir una ley para el desarrollo grupal, previo al reconocimiento por parte del bien. Pero. "después del llanto viene el gozo, y ese gozo llega por la mañana". Ahora nos hallamos sólo en el despuntar del alba -el alba de la era acuariana. La plena oleada de luz está inevitablemente en camino hacia nosotros.

En esta regla se dice que "el grupo se afana en Piscis", lo cual significa simplemente que el campo donde actúa el nuevo grupo de servidores del mundo es el género humano, que, durante los últimos dos mil años, ha estado acondicionado y regido por la energía pisceana. Como bien saben, esta energía es mediadora y desarrolla la sensibilidad en el individuo. El trabajo llevado a cabo por medio de esta energía y a través de ella, ha sido tan exitoso que ha producido un grupo de servidores mediadores, actuando como intermediario entre la Jerarquía y la Humanidad, ha desarrollado también en la humanidad respuesta sensible a los contactos a tal grado de sensibilidad que la respuesta a acordarse a las actividades del nuevo grupo de servidores del mundo es muy real y no puede ser negada.

Debe recordarse que la energía pisceana, con la cual tiene que trabajar el grupo, está en oposición con las energías entrantes de la Jerarquía y del nuevo grupo de servidores del mundo. Ello se debe a que la energía de esta constelación está desapareciendo paralelamente a la energía de sexto rayo, con la cual ha coincidido en forma peculiar, como se dice esotéricamente. De ahí las actuales dificultades, cuyo origen debemos buscar en la condición imperante debida a la saliente influencia de Piscis, al lento retiro de la fuerza de sexto rayo y a la entrante energía acuariana por conducto de la Jerarquía (afectando hoy, especialmente, a la Jerarquía y a los planos astral y mental). En esta embrollada situación tenemos demostrado el significado de las causas internas que producen efectos externos. Sin embargo, la Jerarquía está comenzando lentamente a complementar la energía de Shamballa y la de Acuario; los Maestros mismos deben aprender a utilizar las entrantes nuevas energías para servir al Plan, así como el individuo tiene que aprender, en cualquier encarnación, a trabajar con las fuerzas astrológicas disponibles y utilizarlas, las cuales hacen impacto en alguno de sus cuerpos o sobre toda la personalidad; como bien saben, tales energías pueden ser utilizadas para el bien o para el mal. A los Maestros les resulta imposible dirigir la energía hacia fines malignos, pero, lógicamente, deben dominar las nuevas técnicas y métodos de trabajo que demandan las nuevas condiciones las cuales pueden afectar a la propia Jerarquía o producir reacciones en el cuarto y en los demás reinos, estableciendo rápidos cambios en la orientación y actitud.

Dichas fuerzas y energías -provenientes del zodíaco o de algunos de los siete rayos- han afluido a nuestra vida planetaria y a través de ella, durante incontables eones. Cada vez que las energías y fuerzas aparecen cíclicamente, las formas y la sustancia de los tres mundos sobre las cuales hacen impacto y las atraviesan, son diferentes en su respuesta evolutiva y reacción sensoria al impacto. La respuesta y las reacciones de toda la familia humana o del individuo como un todo, diferirán de las del ciclo anterior; la Jerarquía debe bregar con estos factores, cambiar cíclicamente su técnica y alterar sus métodos de trabajo, a fin de satisfacer la cambiante necesidad. Tengan esto bien presente. Para los Maestros esto nunca fue tan evidente como en la actualidad. La guerra podría ser considerada como la rebeldía del aspecto forma de la naturaleza contra las antiguas condiciones y, por parte de la Logia Negra, contra los nuevos

y entrantes factores condicionantes. Entre ambas fuerzas -una, sensitiva, progresista, dispuesta a aceptar lo nuevo y mejor, y la otra reaccionaria, estática y empecinada en aferrar mortalmente la vida dentro de la forma- la Jerarquía permanece en el punto medio:

a. Arrojando todo su peso del lado de lo nuevo, espiritual y deseable.
b. Adaptándose simultáneamente a las nuevas condiciones y a los nuevos factores que emergen.
c. Permaneciendo como un muro de acero, indestructible e inconmovible, entre la humanidad y las fuerzas del mal.

Ésta ha sido una época de crisis y constituye el gran momento para el cual se ha preparado la Jerarquía, desde que fue fundada en la Tierra. Durante el transcurso de las épocas, los hombres han sido preparados y entrenados lentamente para la iniciación; se les ha enseñado a desarrollar la conciencia iniciática; han ocupado su lugar en las filas de la Jerarquía, pasando posteriormente al centro superior, Shamballa.

Paralelamente a este desenvolvimiento del individuo ha habido también una grande, aunque lenta, expansión de la conciencia humana y un progreso gradual y firme hacia la luz. Fue posible la creación del nuevo grupo de servidores del mundo -formado por hombres y mujeres sensibles a la nueva visión interna y a las fuerzas y energías entrantes. Por lo tanto, cada grupo, ya sea la Jerarquía, el nuevo grupo de servidores del mundo o el género humano mismo, tiene que lidiar con sus propios problemas internos de respuesta, reconocimiento y responsabilidad; cada uno está activado por un movimiento que se exterioriza en dos direcciones: hacia lo superior, que indica un futuro mejor y más espiritual, con todo lo que ello implica, y también hacia lo que está arraigado y relacionado con el pasado cristalizante, reaccionario, ciego en su egoísmo y materialismo, y equipado para retener las cosas antiguas, lo cual debería desaparecer, y luchar contra lo nuevo.

Como aspirantes individuales, ustedes no ignoran que ésta es la condición que impera en el conflicto librado internamente y manifestado externamente, entre el alma y la personalidad. Los mismos factores condicionantes pueden observarse en actividad, en cada grupo, organización, religión mundial y nación, así como también en todo el planeta. Millones de años atrás la Jerarquía se dio cuenta de la inevitabilidad de tal época de crisis y conflicto La manera más simple para manejarla hubiera sido el empleo del método aplicado en el pasado a los conflictos menores -mediante la intervención final. Shamballa y la Jerarquía hubieran podido dar fin a este conflicto mundial, pero surgiría nuevamente y continuaría haciéndolo hasta que la humanidad misma le diera fin de una vez por todas, en el plano físico.

La determinación de las naciones aliadas de lograr la victoria y la capitulación de las naciones agresoras, agentes de la Logia Negra, constituye el símbolo de esta situación y el síntoma del progreso del espíritu humano. (Escrito en setiembre de 1944). La Jerarquía se ha abstenido de toda acción externa; simplemente inspira y trasmite la energía necesaria, dejando que el género humano se abra camino hacia la libertad, y, al salir de Piscis, entre en el aura y campo de actividad de Acuario, guiado por quienes responden a la iluminación que Tauro confiere.

¿No pueden ver acaso la belleza de este plan y su sintetizadora y culminante utilidad? ¿Percibirán que la crisis actual sólo indica el éxito de los ciclos evolutivos anteriores, donde la humanidad aprendió ciertas lecciones? Todos los proyectos de posguerra, la difundida reacción

a los ideales (a pesar de los esfuerzos del mal y de las fuerzas reaccionarias), las agitadas perturbaciones que alcanzan a todos los niveles de la conciencia humana, más el acicate del desastre y el sufrimiento, están abriendo explosivamente zonas hasta ahora selladas en las mentes de los hombres, permitiendo que llegue la iluminación y arrase las malas y antiguas condiciones. Tenemos su símbolo en la destrucción de viejas ciudades y en la mezcla de razas, debido a los procesos de la guerra, lo cual también significa progreso y preparación para grandes expansiones de conciencia. Estas grandes expansiones de la comprensión humana alterarán completamente, durante los próximos ciento cincuenta años, la forma de pensar de los hombres; cambiarán las técnicas religiosas y harán factibles la captación y la fusión. Cuando se haya realizado este trabajo tendremos una paz mundial que simbolizará el estado del espíritu humano. Los hombres se dedicarán entonces a la gran tarea que nos enfrenta a todos en la nueva era -la tarea de disipar el espejismo e iluminar con más claridad el plano astral; del mismo modo se habrán establecido mejores condiciones físicas en el plano físico. Todo está ya planificado y ordenado y disponibles las energías y fuerzas correspondientes, pues la Jerarquía actúa siempre de acuerdo a la Ley de Ciclos o de Compensación Cíclica. Los Maestros saben con toda exactitud lo que debe hacerse mediante la correcta programación y lo que es denominado "crisis de extensión espacial"; a esto lo denominan la intercambiabilidad del tiempo y del espacio -frase que no tiene significado para ustedes, pero que se está presintiendo tenuemente.

Las dos reglas que aún quedan por estudiar conciernen al trabajo de la Jerarquía en la era acuariana. De allí que sean específicamente para discípulos avanzados e iniciados. De distintas maneras hemos podido observar que hoy la Jerarquía, debido a que constituye el Ashrama de Sanat Kumara Mismo, en forma peculiar y en un nuevo sentido, va siendo influida por Su naturaleza volitiva, lo cual significa que los Miembros de la Jerarquía, por muy familiarizados que estén con el Plan, para el ciclo inmediato, que Ellos y la humanidad están enfrentando, se van formando un nuevo y más "apropiado" concepto del Propósito divino que está detrás del Plan y lo motiva. Para Ellos, la Voluntad de Dios aparece más clara y adquiere contornos más definidos. A medida que nuestro Logos planetario se acerca al punto culminante de la iniciación que está por recibir, Su Ashrama, la Jerarquía, debe sentir y siente (como parte del desarrollo normal) los efectos. Desde el Cristo descendiendo hasta el discípulo más nuevo y recientemente aceptado, cada uno, en su correspondiente lugar, responde acrecentadamente a la "Voluntad de Dios". Esto no se produce ciega y pasivamente, sino con comprensión y "fortitud". Esta actitud receptiva de la Jerarquía traerá grandes, necesarios e inesperados cambios. Anteriormente insinué que quizás ya tengan lugar algunos de esos cambios, y otros posteriormente. Las ideas que expongo a continuación servirán para esclarecer el concepto en sus mentes:

1. La técnica de entrenar discípulos para la iniciación y de absorberlos en los distintos ashramas que forman el Gran Ashrama del Señor del Mundo, ha sido alterada. Los Maestros ya no se ocupan del individuo que se esfuerza aquí o allá por avanzar en el sendero, manifiesta tener capacidad y aparentemente está preparado para lo que se ha denominado "la evocación de la conciencia iniciática". A la Jerarquía le resulta evidente que, con la llegada de la era acuariana, la preparación, iniciación y aceptación grupales, deben reemplazar y reemplazarán los antiguos métodos, los cuales, erigidos alrededor de la relación directa entre el Maestro y el discípulo, tuvieron una mayor utilidad a principios de la era pisceana. Durante dos mil años dichos métodos lograron tanto éxito, que la intensidad de la respuesta humana alcanzó el punto donde centenares de personas ya están preparadas "para la absorción". Esta preparación y éxito

presenta dificultades y constituye un problema para los Maestros, que se ven obligados a reorganizar Sus planes y reajustar Sus técnicas.

2. No sólo fue reemplazado el acercamiento individual a la Jerarquía, por el acercamiento grupal, sino que en la actualidad es posible llevar a la objetividad y exteriorización cierta parte de entrenamiento. De allí el establecimiento del nuevo grupo de servidores del mundo, que, mientras actúa en el plano externo del vivir físico y cotidiano, mantiene una estrecha integración ashrámica proporcionando así un campo de servicio para los discípulos aceptados que tratan de expresar el servicio, y también el lugar de reunión donde todos los empeñosos aspirantes pueden ser probados y además comprobarse sus móviles y persistencia, previamente a su aceptación directa. Esto es algo nuevo, porque la responsabilidad de preparar al aspirante para el discipulado aceptado, es transferida al discípulo aceptado, alejándolo de la atención inmediata del Maestro que lo acepta, el cual queda libre para dedicarse a otro campo de servicio. Esto constituye en sí una de las principales indicaciones del éxito del proceso evolutivo aplicado a la humanidad. Cristo Mismo inició esta "transferencia"; muy a menudo actuó por medio de otros hombres, llegando a la humanidad por intermedio de Sus doce Apóstoles, considerando a Pablo como el sustituto de Judas Iscariote. El mismo sistema trató de aplicarlo Buda, pero la relación de Su grupo era principalmente con Él y no tanto con el mundo de los hombres. Cristo envió a sus apóstoles por el mundo para buscar, guiar y alimentar las ovejas y que se convirtieran en "pescadores de hombres". La relación de los discípulos de Cristo era primero, con un mundo demandante y, segundo, con el Maestro: dicha actitud todavía impera en la Jerarquía, pero con no menos devoción al Cristo. Lo que Buda instituyó, embrionaria y simbólicamente, se hizo real y existente por las demandas de la era pisceana.

3. El tercer gran cambio tuvo lugar respecto a la relación de la Jerarquía con Shamballa, pero ustedes lógicamente poco pueden saber y comprender de ello. Quizás pudiera exponer en forma simbólica el significado subyacente. La energía que emana de Shamballa se divide en dos corrientes directas y características. Una personifica el dinamismo del propósito y está actualmente afluyendo a la Jerarquía y a Sus siete ashramas mayores; la otra, que personifica la dinámica de la determinación o de la iluminada y entusiasta voluntad, llega directamente a la humanidad por conducto del nuevo grupo de servidores del mundo. Hasta ahora, una corriente fusionada ha afluido desde Shamballa a la Jerarquía, y lo ha hecho sin diferenciar el tipo y cualidad, a todos los grupos dentro de la Jerarquía. La cualidad de la determinación o lo que la persona común entiende por la palabra *voluntad*, está actualmente afluyendo al nuevo grupo de servidores del mundo, y la energía del propósito dinámico, diferenciada en siete corrientes divergentes, se vierte en cada uno de "los siete puntos de recepción", los ashramas de los Maestros dentro del "círculo no se pasa" de la Jerarquía. Estas distintas clases de propósitos personifican las siete energías que reorganizarán y volverán a definir a las empresas jerárquicas, inaugurando así la nueva era. Los siete propósitos podrían denominarse de la manera siguiente:

a. *El desconocido, invisible e inaudible propósito de Sanat Kumara*. Es el secreto de la vida misma y conocido únicamente por Él. En la fase inicial de esta nueva expresión actúa por intermedio del Manu y del Maestro Morya; oculta el misterio central que todas las escuelas esotéricas -si se ajustan al impulso inicial- eventualmente revelarán. Qué puede ser, no lo sabemos, pero se insinúa en la Regla Trece.

b. *El propósito que subyace en la revelación*. Esto puede ser algo nuevo para ustedes, porque tienden a considerar la revelación como una meta en sí misma. Raras veces la conceptúan como un efecto del propósito interno de Sanat Kumara. Hasta ahora se ha insistido sobre el aspecto revelación, considerándolo como un efecto de lo que el discípulo ha hecho de sí mismo y que, por su medio, está capacitado para ser el receptor de la revelación. No obstante, detrás de las sucesivas revelaciones de la divinidad en el transcurso de las épocas, descubrimos un propósito significativo; todas son aspectos de la Gran Revelación y lo comprobarán por sí mismos. Mediante los procesos revelatorios, la divinidad está surgiendo lentamente en la conciencia humana. La revelación es séptuple; cada uno de los siete reinos de la naturaleza revela un aspecto de la misma, y cada uno de ellos obtiene la revelación por medio de siete o catorce revelaciones o fases menores.

Reflexionen sobre esto y aprendan a distinguir entre la visión (que constituye una revelación divina, hasta donde puede captarla el discípulo en tiempo y espacio) y la revelación, síntesis del expresivo propósito divino, que está relacionado con la voluntad al bien, y a su vez constituye la total expresión de la naturaleza amor de la Deidad.

c. *El propósito no reconocido (aún), que evocó la actividad creadora de nuestro Logos planetario*. Puso en actividad al tercer aspecto de la Trinidad divina. Las frecuentes razones que expone la mente finita del hombre para justificar lo que denominamos "manifestación", explicar el dualismo de todo lo que existe y la relación espíritu-materia, de ninguna manera constituyen explicaciones valederas acerca del propósito divino; tienen su fundamento en la propia dualidad esencial del hombre; son la explicación más elevada de la propia naturaleza divina, que el hombre puede alcanzar en esta época. Esto no debe olvidarse. Constituyen la respuesta del hombre al segundo Rayo de Atracción Mutua, como a veces se lo denomina al Rayo de Amor-Sabiduría. No son la expresión de su respuesta a la Voluntad de Dios, e indican sólo las limitaciones de su definición del propósito divino. Como podrán observar, nada definen en realidad. Tampoco puedo ayudar para que reconozcan este tercer aspecto y eterno propósito del Señor del Mundo. Así como un alma trata de encarnar a fin de llevar a cabo un designio prefijado y recibir una de las iniciaciones superiores, así Sanat Kumara encarnó por medio de nuestro planeta para llevar adelante algún designio prefijado (conocido por Él como Alma cósmica, en los niveles mentales cósmicos) y para recibir una de las iniciaciones superiores, que señalan el Sendero de Iniciación para estas grandes Vidas que animan a las esferas planetarias. Él podrá recibir esta particular iniciación a través de la experiencia a adquirirse en un vehículo ya constituido y expresivo, y en el especial estado de conciencia en que se halla la totalidad de nuestra manifestación planetaria. Fue imprescindible un instrumento donde las células y átomos de Su cuerpo (las vidas de todos los reinos) y los organismos integrados dentro de ese cuerpo (los distintos reinos de la naturaleza) hubieran alcanzado la etapa peculiar evolutiva a la que han llegado ahora.

Sólo puedo darles este indicio y por eso mismo advertirán que a fin de captar y llegar a comprender algo más de Su propósito divino, ustedes deberán también prepararse para esa particular iniciación que constituye -en el ínfimo nivel de percepción fija en que ustedes se encuentran- el paralelo microcósmico de Su intención cósmica. Qué iniciación será, no puedo divulgarlo. El único servicio que estas insinuaciones pueden prestar (respecto al séptuple propósito divino y su consideración), es desarrollar en el discípulo el poder de pensar en forma abstracta -capacidad muy necesaria antes de comenzar a hollar el Sendero de Evolución Superior, para lo cual las cinco iniciaciones abiertas a la humanidad (tal como está constituida hoy) preparan al espiritu humano.

d. *El misterioso propósito que hizo necesaria la actividad del Principio Dolo*r. Sufrimiento y dolor son requisitos esenciales para llevar a cabo dicho propósito. La capacidad de sufrir, característica de la humanidad, constituye la descollante reacción consciente del cuarto reino de la naturaleza, el humano, hacia el medio ambiente. Está vincularla con el poder de pensar y de relacionar conscientemente la causa y el efecto. Es un proceso encaminado hacia algo no soñado hasta hoy. Cuando digo esto, hermano mío, quiero significar exactamente eso. Esta capacidad de responder por el dolor no existe (en el sentido en que la comprende el ser humano) en los reinos subhumanos ni en los superhumanos, como no existió en el sistema solar anterior ni existirá en el siguiente. Tiene relación con un aspecto de la inteligencia creadora, aspecto y característica peculiares de la humanidad.

Este aspecto no subsistía en el sistema solar anterior, en el cual funcionaban los aspectos de la inteligencia creadora. En el actual sistema solar fue desarrollado y llevado de la latencia a la potencia, en conexión con la sustancia de los cuerpos humanos, por cuyo intermedio el alma humana adquiere experiencia. Contiene el secreto de la manifestación de la belleza, y su primera expresión puede verse en la perfección creadora de ciertas fases del arte, de las cuales el hombre, y sólo él, es responsable. Ningún otro reino de la naturaleza, a excepción del humano, es capaz de crear formas, producir colores y sonido, en armoniosa relación; todo tipo de arte creador es el resultado del conflicto, dolor y sufrimiento, padecidos durante eones. Los judíos, como producto de la humanidad del sistema solar anterior, y residuo encarnado de ese sistema solar han recorrido toda la gama del sufrimiento y se hallan en la actualidad a la vanguardia de las artes creadoras, particularmente en lo que respecta a la producción grupal, tal como ciertas grandes películas, y en el campo de los descubrimientos científicos.

Como podrán observar, existe una estrecha relación entre el cuarto propósito de Sanat Kumara, el cuarto reino de la naturaleza, el humano, y el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. La relación equilibrada de los tres, consumada en la cuarta iniciación, produce la gran belleza del prefijado diseño creador del alma individual o -en un nivel distinto del proceso iniciático- del diseño prefijado del alma universal, del Señor del Mundo. La temporaria inactividad del cuarto rayo, que en la actualidad está fuera de la encarnación, es la causa del intervalo en la producción de un arte humano creador de orden muy elevado. El ciclo de sufrimiento está llegando a su fin, y posteriormente veremos -cuando el cuarto rayo inicie nuevamente una plena actividad subjetiva- el surgimiento de las artes, en una vuelta de la espiral mucho más excelsa que cualquiera de las que hayamos visto hasta ahora.

e. *El quinto gran secreto que subyace en el propósito de Sanat Kumara* está relacionado, en un sentido peculiar, con la manifestación cíclica de todo lo que existe en los tres mundos de la evolución humana. Concierne a aquello que lentamente se va manifestando por intermedio de la mente concreta inferior, cuando controla al deseo, y hace que la sustancia y la materia actúen en conformidad con el pensamiento divino, respecto a la línea evolutiva. La totalidad de las ideas humanas, en sus fases más elevadas, en todas las líneas de pensamiento, afecta *materialmente* a lo que aparece en el plano físico en todos los reinos de la naturaleza y a todo aquello que precipita las civilizaciones y culturas, y que expresa *en ese momento*, la mejor respuesta de la sensibilidad humana a la impresión cósmica.

Esto es todo lo que puede decirse al tratar de resumir el deseo prefijado, el designio o propósito de la actividad divina, en el transcurso de las edades. Sabemos que la intención de expresar o dar forma a la belleza de ese designio, o de crear de acuerdo al pensamiento de

Dios, es aun extremadamente insuficiente, pero edad tras edad, la capacidad reflexiva del hombre y su imaginación creadora, han forjado el diseño que se va desarrollando lentamente y seguirá desarrollándose; cada gran ciclo mundial es testigo del surgimiento de una mayor belleza y de los sutiles efectos que el pensamiento del hombre produce en los reinos subhumanos de la naturaleza, develando constantemente lo incógnito, alterando la naturaleza de la flora y la fauna del planeta, preparando así el camino para el maravilloso momento cuando nuevamente la Jerarquía dirija exotéricamente el Plan en la tierra, lo que ayudará al género humano a trabajar con una comprensión más plena del designio divino.

En lo antedicho tenemos otra razón de los cambios en los planes de la Jerarquía. Los Maestros deben prepararse para esta prometida e inminente exteriorización. Enfrentan la obligatoriedad de cambiar Sus técnicas de trabajo, a fin de cumplir adecuadamente con lo que se Les exige. Es mucho más fácil para Ellos trabajar con la sustancia mental de Sus discípulos, como Mentes iluminadas, que hacerlo en el plano físico, poniéndose en relación con las mentes y cerebros de los seres humanos avanzados. La gente tiende a olvidar que cada paso que avanza la humanidad, obliga a la Jerarquía a hacer cambios, satisfacer nuevas necesidades, aplicar nuevas técnicas y emplear métodos nuevos y experimentales. Llamo sobre esto la atención de los discípulos e iniciados, debido a que escribo para ellos. Su trabajo de entrenar la mente no termina una vez logradas determinadas metas espirituales e iniciáticas.

Por lo tanto, el quinto propósito está estrechamente vinculado con todo el tema de "la vestidura de Dios" y con la manifestación de Su "manto de belleza", a medida que va siendo creado y traído a la existencia por la humanidad, la cual actúa como medio de expresión de las ideas provenientes de los reinos superhumanos, influyendo sobre los reinos subhumanos e induciéndolos a una cooperación creadora.

f. Me resulta difícil darles una idea del propósito que nos concierne ahora, porque está expresado en la relación que existe en los significados de *Deseo, Voluntad, Plan y Propósito*. Estas palabras son símbolos que el hombre ha creado, en la intención de captar el propósito logoico. Reconoce los impulsos del deseo y, en el transcurso del proceso evolutivo, aprende a trasmutarlos en aspiración; luego sigue adelante en forma vaga y a tientas, esforzándose por comprender y acatar "la Voluntad de Dios", como él la denomina; no obstante, mientras el acercamiento humano a esa voluntad permanezca negativo, sumiso y pasivo (como lo está, debido a la influencia del acercamiento teológico y al método inculcado por la iglesia), ninguna verdadera luz se percibirá respecto a la naturaleza de esa Voluntad. Sólo cuando los seres humanos entren en relación con la Jerarquía, sean absorbidos gradualmente en la vida jerárquica y comiencen a recibir las iniciaciones superiores, podrán captar la real naturaleza de la Voluntad divina, y el *propósito* de Sanat Kumara les será revelado cuando valoricen el *Plan* y presten la consiguiente colaboración al mismo.

Todo se realizará mediante la transmutación del deseo en aspiración y luego en una fija determinación. Sin embargo, cuando el iniciado haya relacionado estas fases de la conciencia, en su propia experiencia interna, y permitido que esos conocimientos internos afecten su experiencia externa y vida cotidiana, entonces fulgurará el Propósito subyacente y ya no actuará en la oscuridad.

Es evidente, hermano mío, que en estas complicadas cuestiones sólo es posible indicar lo que puede hacerse individualmente, a fin de capacitarse en captar el propósito divino y ver el

diseño y el canon divinos tal como son. Una vez que los pasos necesarios hayan sido dados y los requisitos cumplidos, desaparecerá el enigma.

g. Resulta muy difícil dar indicaciones sobre la fase final del Propósito divino y, al decir indicaciones, significo exactamente eso, y nada definido y claro. Si les explico que el ritmo del ceremonial de la vida cotidiana de Sanat Kumara, complementado por la música y el sonido llevados en ondas de color que abaten las riberas de los tres mundos de la evolución humana, desentraña -con las notas, tonos y matices más puros- la incógnita de Su propósito ¿les significaría algo? Apenas si tendrá sentido para ustedes y lo considerarán como un mero escrito simbólico, que he utilizado para impartirles lo incomunicable. Sin embargo, *no* escribo simbólicamente, sólo he dado una exacta versión de la realidad. Así como los más grandes aspectos de la belleza irrumpen en la conciencia humana, el ritual de la vida cotidiana de Sanat Kumara es impartido imperceptiblemente. Más no puedo decir.

Por lo tanto, tenemos aquí indicios acerca del Propósito divino cada uno de los siete complementa y completa los otros seis. Sólo cuando intentamos captar la totalidad de la síntesis interna llegamos a obtener una leve insinuación de la naturaleza de esa excelsa conciencia que trajo a la existencia a nuestro planeta y todo lo que está contenido en él y sobre él.

REGLA TRECE

Descenderemos ahora a niveles de pensamiento más prácticos y dentro del alcance de la comprensión. Consideraremos la regla trece en forma bastante detallada:

> *Que el grupo esté dispuesto a revelar el misterio oculto. Que el grupo demuestre el significado superior de las lecciones aprendidas, aunque cuatro, es una sola. Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión; que el triple método para trabajar con lo dinámico, lleve al grupo hacia los tres Superiores, donde reina la Voluntad de Dios; que la Transfiguración siga a la Transformación y que desaparezca la Transmutación. Que el O.M. sea oído en el centro mismo del grupo, proclamando que Dios es Todo.*

La clave de la significación y la llave del enigma de esta regla las tenemos en la regla preparatoria para aspirantes, dada en el libro *Iniciación Humana y Solar*, la cual va incluida aquí para ser consultada a medida que estudien la correspondiente regla superior para iniciados y discípulos avanzados.

Regla Trece para aspirantes. El discípulo debe aprender y comprender cuatro cosas, antes de serle revelado el misterio más recóndito; primero, las leyes que rigen aquello que irradia; segundo, los cinco significados de la magnetización; tercero, la transmutación o el secreto perdido de la alquimia y, por último, la primer letra de la Palabra impartida, o el oculto nombre egoico.

En esta regla se dice al discípulo que antes de llegar a los misterios que le serán revelados consecutivamente, al progresar en el Sendero de la Iniciación, cuatro cosas debe "aprender y comprender", y son:

1. *Las leyes que rigen aquello que irradia*. Llamaré la atención sobre el hecho de que no se refieren a las Leyes de la Irradiación. Aquello que irradia está regido por sus propias leyes, distintas de las que produjeron la irradiación. Es muy necesario que los estudiantes lean con suma atención, mientras progresan en el camino oculto que conduce al Camino de Evolución Superior.

2. *Los cinco significados de la magnetización*. Esto se refiere a los cinco métodos con que actúa la Ley de Magnetización, otro nombre dado a la Ley de Atracción.

3. *La transmutación* y en qué consiste el arte secreto de la alquimia (que se ha perdido, a la par de la Palabra Perdida). Hablando esotéricamente, transmutación es el método para transmutar o cambiar la fuerza en energía. Esto significa (en lo que al discípulo concierne) la transmutación, cambio o aceleración de la fuerza de la personalidad, en energía egoica.

4. *El oculto nombre egoico*, o la primera letra de la Palabra impartida. Aquí deberían observar dos cosas. La "Palabra" no se refiere a la Palabra Sagrada, sino al nombre del Logos planetario, el oculto nombre de Sanat Kumara, que es el alma del mundo en todas sus fases, el Ego manifestado del Logos en el plano mental cósmico. Sólo a los iniciados que llegan a la cuarta iniciación, se les permite pronunciar la primera letra del "nombre inefable". Observarán, por lo tanto, cuán vasto es el campo que abarca esta regla.

Las cuatro analogías superiores de estos requisitos son las siguientes:

1. *Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis*. (Esta ley rige el *pensamiento* de esas grandes Vidas que forman el Concilio de Sanat Kumara en Shamballa).
2. *Que el triple método para trabajar con lo dinámico, lleve al grupo hacia los tres Superiores, donde reina la Voluntad de Dios*.
3. *Que la Transfiguración siga a la Transformación y que desapaezca la Transmutación.*
4. *Que el O.M. sea oído en el centro mismo del grupo, proclamando que Dios es Todo.*

Por lo antedicho deducirán el enorme campo de verdades esotéricas abarcadas aquí, y cuán complicado resulta el tema para el estudiante común de ocultismo. Nuevamente recordaré que sólo el iniciado entrenado percibirá el verdadero significado y, lo que yo diga, será lógicamente en forma velada y quizás nada signifique para el no iniciado, aunque aparecerá con diáfana claridad para los que conocen. Reitero que esta sección particular del *Tratado sobre los Siete Rayos* fue escrita exclusivamente para iniciados; los aspirantes que no han recibido la iniciación *no* podrán comprender o apreciar debidamente el significado interno de estas catorce reglas. No hay aquí ninguna razón para el desaliento, ni tampoco se sugiere que quien posee conciencia iniciática debe esforzarse por explicarlo, aunque así lo deseara -por piedad o por el anhelo de estimular el acercamiento a los Misterios. Ningún verdadero iniciado se sentirá tentado, porque se dará cuenta de que no sólo es imposible, sino que el discípulo tiene la imperiosa necesidad de llegar a los significados y significaciones por medio de la experimentación en su propia vida, para obtener comprensión por la experiencia directa. Luego no surgirán dudas, y serán reemplazadas por el exacto conocimiento. Las conciencias de

quienes forman la Jerarquía no albergan duda alguna. La analítica mente concreta inferior que duda de esto o aquello, que separa esto de lo otro, ha sido totalmente controlada y reemplazada, y tiene lugar la respuesta a la actividad grupal designada. Los estudiantes deben comprender, en forma más concreta, que la conciencia grupal, la percepción universal y, en consecuencia, el esfuerzo, la comprensión y la actividad sintéticas, sólo son posibles para un Maestro o un iniciado de los grados superiores. Ello involucra la nota clave del actual sistema solar, particularmente dentro de nuestro planeta Tierra; en el próximo sistema solar será reemplazada por un tipo de actividad vital, que hasta ahora sólo es conocida en Shamballa.

Quisiera hacer una breve pausa e intercalar algunas observaciones.

Ciertas fases de la enseñanza y conocimientos que he dado al mundo, son relativamente nuevos -nuevos para los modernos esoteristas y estudiantes de ocultismo, aunque no para los discípulos e iniciados. Sería de valor mencionar uno o dos de estos nuevos aspectos de la Verdad fundamental que he dado al público. Si alguna de estas nuevas facetas de la enseñanza fueron presentadas posteriormente al público por otros grupos ocultistas, se debe a que la información la obtuvieron de los libros que A.A.B. me escribió o porque están directa y conscientemente en contacto con mi ashrama.

Un ejemplo de ello lo constituye el libro escrito por C. W. Leadbeater sobre "Los Maestros y el Sendero", publicado después de mi libro titulado *Iniciación Humana y Solar*. Si se comparan las fechas en que fueron dadas determinadas enseñanzas, con las expuestas por mí, se descubrirá que fueron posteriores a las mías. No digo esto con el probable interés de iniciar una controversia entre los grupos ocultistas o el público interesado, sino como mera afirmación de la realidad y protección para este particular trabajo de la Jerarquía. Les recordaré que las instrucciones que di, por ejemplo, en el libro *Tratado sobre Magia Blanca* y en *Tratado sobre los Siete Rayos*, lo fueron en forma consecutiva durante un extenso período de años, antedatando a la publicación de los libros. El mismo factor tiempo ha prevalecido en la publicación de mis primeros libros. Todos ellos se escribieron muchos años antes de. publicarse. Toda información del mismo tipo, que aparece bajo otras firmas, ha sido extraída de esos libros. Aunque sus escritores lo nieguen, lo comprobará fehacientemente un cotejo cronológico de las fechas de publicación y de las instrucciones dadas (por la Escuela Arcana en forma de cuadernos de lectura y estudio) o de los libros publicados antes de establecerse en la Escuela, en 1925, el Grado de Discípulos. Tengan en cuenta este factor tiempo. A.A.B. recibe mi dictado a un promedio de siete a doce páginas escritas a máquina (simple espacio), pero debido a las exigencia de mi trabajo no puedo dictarle todos los días, aunque ella lo haría con todo agrado si así yo quisiera; a veces transcurren semanas entre un dictado y otro. He escrito los párrafos que anteceden para proteger el trabajo jerárquico en los años venideros, pero no con el fin de proteger a A.A.B. o a mí mismo.

¿Cuáles son estas verdades más nuevas de que me he responsabilizado como agente transmisor, ante el mundo, de los estudiantes de ocultismo? Las expondré en forma abreviada y en el orden de su relativa importancia:

1. *La Enseñanza respecto a Shamballa*. Muy poco se había divulgado sobre este tema. Sólo el nombre era conocido. La enseñanza incluye:
    a. Información concerniente a la naturaleza del aspecto voluntad.
    b. Indicaciones respecto a los subyacentes propósitos de Sanat Kumara.

c. Instrucciones para la construcción del antakarana, primer paso para obtener la conciencia monádica, el primero hacia el Camino de Evolución Superior.

2. *La Enseñanza sobre el Nuevo Discipulado*. Ha sido de carácter revolucionaria, en lo que concierne a las otras y antiguas escuelas de ocultismo. Dicha enseñanza incluye:
   a. Presentación de la nueva actitud de los Maestros para con Sus discípulos, debido al rápido desenvolvimiento del principio mente y al acrecentamiento del principio del "libre albedrío" Este cambio de técnica niega las antiguas actitudes aparecidas en la literatura teosófica; cuando H.P.B. reconoció las dificultades inherentes a la corrección de la errónea impresión que había dado, se vio obligada a manifestar, en una comunicación destinada a la Sección Esotérica, su pesar por haber mencionado Sus nombres. Esa primera presentación fue de valor, pero ya cumplió su propósito. A no ser que las escuelas basadas en los antiguos métodos cambien sus técnicas y acercamiento a la verdad, desaparecerán.
   b. Información respecto a la constitución de la Jerarquía y de los distintos ashramas que la componen. He presentado a la Jerarquía como el Ashrama de Sanat Kumara en Su séptuple forma, vinculando así la voluntad con el amor.
   c. Presentación de un nuevo tipo de meditaciones, con su insistencia sobre la visualización y el empleo de la imaginación creadora; he ofrecido un sistema de meditación que eliminó la atención puesta hasta ahora sobre los problemas personales y la intensa concentración anterior, respecto a la relación entre el discípulo y el Maestro. La fusión y el servicio grupales, subyacen como nota clave en la nueva fórmula de meditación, y no el poderoso énfasis puesto sobre la relación personal entre el discípulo y el Maestro y la realización del aspirante individual, lo cual degeneraba en una especie de egoísmo y separatividad espirituales.

3. *La Enseñanza respecto a los Siete Rayos*. La realidad de los siete rayos era bien conocida por los dirigentes de la Sociedad Teosófica, realidad mencionada en forma muy abstracta y vaga en *La Doctrina Secreta*, y constituyó, en forma elemental, parte de la enseñanza impartida en la Sección Esotérica; se proporcionó el nombre de los rayos y alguna información acerca de sus cualidades, y también se dijo algo sobre los Maestros que pertenecen a los distintos rayos, y nada más. Mucho he impartido sobre el tema y me he esforzado por demostrar la importancia de esta enseñanza desde el ángulo sicológico, porque la nueva sicología está en formación. Si la enseñanza esotérica es eventualmente presentada al público, se impartirá en líneas sicológicas, porque dicha enseñanza, en su sentido más pleno y profundo, concierne al aspecto conciencia del hombre y de Dios.

4. *La Enseñanza sobre la nueva Astrología*. Fue asignada a un escaso centenar de estudiantes, antes de publicarse. Hasta ahora ha sido ignorada por los astrólogos que la leyeron y (a excepción de cuatro astrólogos, que la valorizaron profundamente, aunque desearían que hubiera sido más explícito) poco de valor ven en ella. Mucho he dado para establecer la futura astrología sobre una base sólida, si lo comprendiera el astrólogo de mente abierta; en el transcurso de los años será corroborada cuando los astrólogos, al confeccionar los horóscopos de las personas evolucionadas y de los discípulos, empleen los planetas esotéricos tal como yo los he dado y no la forma

ortodoxa generalmente empleada. La exactitud de sus deducciones, cuando emprendan la confección de su horóscopo, dependerá, lógicamente, de su propia etapa de desarrollo y también de su habilidad para reconocer a una persona evolucionada, discípulo o iniciado. Si ellos mismos son discípulos avanzados, quizás estén propensos a establecer una norma demasiado rígida para quienes buscan la deducción astrológica, de manera que no podrán reconocer a un discípulo; si no lo son, se inclinarán a considerar como personas evolucionadas a quienes no llegan ni siquiera a ser verdaderos aspirantes. En cada caso el horóscopo será inexacto. De nada vale utilizar los planetas esotéricos en relación con el hombre común.

5. *La información acerca del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo* y su trabajo, incluye:
   a. El reconocimiento de este grupo como intermediario entre la Jerarquía y la Humanidad.
   b. La naturaleza de su trabajo, a medida que influye al alma humana cuando, por mediación de los hombres y mujeres de buena voluntad, trata de determinar el período en que vivimos.
   c. El trabajo de Triángulos, que personifica dos aspectos de su trabajo, es decir, formación de una red de luz, como canal de comunicación entre la Jerarquía y la Humanidad y el establecimiento simultáneo de una red de buena voluntad, expresión objetiva de la influencia subjetiva de la luz. Reflexionen sobre este enunciado.

6. *La tentativa de formar una rama exotérica de los ashramas internos*, evidenciada en el trabajo que he realizado con un grupo especial de aspirantes y discípulos aceptados, cuyas instrucciones emanadas de mi ashrama, han sido publicadas en el libro *El Discipulado en la Nueva Era*, Tomos I y II.

7. *La enseñanza sobre la nueva religión mundial*, con su énfasis puesto sobre los tres principales períodos de Luna llena (Aries. Tauro y Géminis, que por lo general caen en abril, mayo y junio, respectivamente), y los nueve (ocasionalmente diez) períodos menores de plenilunio de cada año, lo cual conduce a que se establezca la consiguiente relación entre el trabajo del Cristo y del Buda, en las mentes de las personas de tendencia espiritual, de todas partes, dando por resultado una gran expansión de la aspiración humana. Este trabajo está aún en su aspecto embrionario y debería recibir una acrecentada atención. Eventualmente demostrará ser la principal unidad vinculadora de Oriente y Occidente, especialmente si se presenta a Shri Krishna como una encarnación anterior del Señor de Amor, el Cristo. De esta manera tres grandes religiones mundiales -cristiana, hinduista y budista- se relacionarán íntimamente, mientras tanto se descubrirá que la fe mahometana está vinculada a la cristiana, porque personifica el trabajo hecho por Jesús, cuando influyó sobre uno de Sus discípulos avanzados, un iniciado muy avanzado, Mahoma.

Un cuidadoso estudio de todo lo antedicho indicará las líneas sobre las cuales quisiera ver expandirse el trabajo en los años futuros. Les pido que analicen con esmero estas palabras, pues estimo que esto es una instrucción importante que podría considerarse como el esbozo del trabajo que deseo ver realizado. Implicará la intensificación del trabajo en la sección avanzada de la Escuela Arcana, poner mayor énfasis sobre las reuniones de plenilunio, organizar

cuidadosamente el trabajo de Triángulos y de Buena Voluntad, como un esfuerzo extra para ayudar en el trabajo del nuevo grupo de servidores del mundo, además del reconocimiento de los miembros de dicho grupo, donde y cuando entren en contacto con ellos. Esta tarea no será fácil, hermanos míos, si esperan únicamente encontrar a quienes piensan y trabajan y reconocen a la Jerarquía de igual manera que ustedes, o si excluyen a quienes trabajan en la religión y en otros campos, en forma distinta de la de ustedes. Recuerden, como ejemplo de ello, que el gran Movimiento Laborista del mundo fue iniciado por uno de los Maestros, y en la actualidad está complementado por Su ashrama.

Entramos ahora a analizar detalladamente la Regla Trece. En las páginas que anteceden he definido algunos amplios principios y delineado un nuevo aspecto del trabajo que emprendí para la humanidad -bajo instrucciones de la Jerarquía. La enseñanza que impartí es muy abstrusa; poco será de verdadero valor para la mayoría de los estudiantes, pero una idea amplia y general podrá tomar forma y proporcionar el trasfondo inamovible para la enseñanza posterior. Recuerden que la enseñanza dada por mí es de carácter intermedio; así como la proporcionada por H.P.B., bajo mis instrucciones, fue preparatoria. La enseñanza programada por la Jerarquía para que preceda y condicione a la nueva era de Acuario, es de tres categorías:

1. Preparatoria, dada en 1875-1890	escrita por H.P.B.
2. Intermedia, dada en 1919-1949	escrita por A.A.B.
3. Reveladora, surgirá después de 1975	será dada en amplia escala a través de la radio.

A principios del próximo siglo aparecerá un iniciado que continuará esta enseñanza. Enseñanza que provendrá de la misma fuente de "Impresión", pues mi tarea no ha terminado, y esta serie de tratados, vinculadores del conocimiento materialista del hombre y de la ciencia de los iniciados, todavía debe recorrer otra fase. Lo que queda del siglo actual, como ya he dicho en otra parte (*El Destino de las Naciones*), debe dedicarse a la reedificación del santuario en que vive el hombre, a la reconstrucción de la forma en que vive la humanidad, a la reconstrucción de la nueva civilización sobre los cimientos de la antigua, y a la reorganización de las estructuras del pensamiento y la política mundiales, más la redistribución de los recursos del mundo de acuerdo al propósito divino. Sólo entonces será posible ampliar la revelación.

Teniendo presente la secuencia mencionada comenzaré el análisis de las frases de esta regla:

1. *Que el grupo esté dispuesto a revelar el misterio oculto*.

La disposición a que aquí se refiere, nada tiene que ver con la disposición personal o con la unidad grupal, sobre la cual he insistido frecuentemente; tampoco con la pureza individual, consagración o desarrollo mental, ni con las relaciones grupales cuando derivan en armonía y comprensión. Concierne a algo muy distinto de estos factores, que son considerados automáticos y necesariamente presentes. Me refiero al resultado de todos ellos, así como ellos, a su vez, son el resultado del contacto con el alma, es decir, a los efectos forjados en el grupo, debido al control monádico existente y efectivo, que se está logrando en forma creciente. ¿Qué significa esto? Significa que todos y cada uno de los miembros del grupo se hallan en el sendero de la iniciación, en cualesquiera de sus etapas, y que el grupo, como tal, está en proceso de recibir la iniciación, porque en esta etapa la *iniciación es un proceso* y no un acontecimiento. Significa también que se está construyendo el antakarana grupal y utilizándose

conscientemente, por lo tanto, es presentido (aunque muy imperceptiblemente) el propósito divino y se obedece y se lleva a cabo el Plan. Significa además que los tres hilos del "arco iris" son ahora fuertes y están firmemente anclados, y ello permite no sólo conectar los dos aspectos del equipo mental (mente superior e inferior), sino atravesar los tres niveles de la conciencia triádica, lo cual quiere decir que estos tres hilos están también firmemente enraizados en lo que simbólicamente he denominado la Cámara del Concilio en Shamballa.

La Cámara del Concilio *no* es una localidad o lugar, sino un estado de conciencia dentro de la omniabarcante Vida. Los tres puntos de introducción dentro de la esfera de la Conciencia planetaria, o (si les parece mejor, aunque deben recordar que pensamos y hablamos en símbolos) del cerebro planetario, tienen una leve analogía en los tres puntos sensibles que existen en la cabeza del discípulo o del iniciado, es decir, en la región de la glándula pineal del cuerpo pituitario y de la glándula carótida. Éstos, como bien saben, están ubicados en las zonas denominadas centro coronario, centro ajna y centro alta mayor. Aunque dichas analogías son muy reales y funcionan en minúscula escala, el iniciado logra la deseada "perfección" cuando los tres puntos en la cabeza se han relacionado, y el amor, la voluntad y la inteligencia, actúan como síntesis. Aquí descubrimos una semejanza con la tríada espiritual y con los tres puntos existentes en la Cámara del Concilio, presididos por los tres Budas de Actividad, en cuyas excelsas conciencias se unen los tres hilos del antakarana y entran en actividad. en forma incomprensible para ustedes. Lógicamente, este gran antakarana sólo puede ser construido correctamente por quienes análogamente están construyendo el antakarana individual.

Por lo tanto, habrán advertido la necesidad de organizar eventualmente, en el mundo, un grupo que esté muy bien constituido, meticulosamente seleccionado e internamente relacionado, cuyos miembros sean iniciados, que hayan construido sus propios "arco iris", con comprensión y exactitud, capaces de trabajar en tal completa unión, que el antakarana grupal se convierta en un ininterrumpido canal directo de comunicación desde Shamballa al grupo, porque cada miembro del grupo será un miembro de la Jerarquía. De esta manera los tres centros planetarios entrarán en la necesaria relación y otro gran triángulo emprenderá la verdadera actividad funcionante. Cuando esto tenga lugar, una revelación, jamás soñada, se manifestará en la Tierra; una nueva cualidad divina, de la cual no tenemos la menor idea, hará sentir su presencia, y el trabajo del Buda y del Cristo y el del venidero Avatar, será reemplazado por Aquel que Shamballa y la Jerarquía esperan, Aquel de Quien la doctrina del Mesías y de los Avatares ha sido y es, en la actualidad, un pálido y lejano símbolo. Ellos mantienen en la conciencia de los hombres este concepto de la Gran Revelación, debido a la expectativa evidenciada en la Jerarquía y a través del "trabajo preparatorio" emprendido ahora en Shamballa.

Por lo tanto, esta instrucción no va dirigida al primer grupo o grupos que reciban estos escritos; está destinada a un grupo que se formará posteriormente y preparará el camino, y de él pueden formar parte los aspirantes más avanzados si "caminan humildemente con su Dios". Éste, hermano mío, es uno de los preceptos más avanzados de cualquier Escritura del mundo, y está contenido en *La Biblia*. No se refiere en absoluto a la humildad tal como generalmente se la interpreta y entiende. Significa la habilidad de observar la vida con un sentido de divina proporción, desde el ángulo de las matemáticas espirituales y (por paradójico que parezca) sin ningún sentido de dualismo. El significado común es incorrecto. El verdadero, implica aceptación y comprensión del propósito, en tal forma que la personalidad consagrada -controlada por la mónada, por intermedio del antakarana y en colaboración con el único Dios conocido- camine por las sendas de la Tierra como un canal para las tres cualidades divinas

(amor, voluntad, inteligencia) y también como un canal para lo que las tres cualidades le permitirán más adelante presentir, conocer y revelar.

Éstas son importantes y solemnes manifestaciones que contienen en sí los elementos de la profecía, pero de una profecía que no tiene, en sentido alguno, relación con la salvación de la humanidad. Se refiere a una Aparición activa que, de acuerdo a la Ley de Síntesis, será Ése que los tres grandes centros planetarios de la vida divina en forma mancomunada están destinados a revelar. Subsiste algo, detrás de los tres aspectos divinos, de tan magna importancia, belleza y potencia reveladora, que todos los acontecimientos del tiempo pretérito hasta la actual y entrante era acuariana, han sido sólo la preparación inicial e iniciática.

En esta regla están indicados dos pasos preparatorios y cuatro actividades o, si prefieren, pueden denominarlas demostraciones de aptitud para el trabajo a realizar. Las últimas corresponden a las "cuatro cosas que el discípulo debe aprender a captar antes de revelársele el misterio más recóndito", como lo expone la Regla para Aspirantes. Existe una definida relación entre ambas reglas y la observaremos a medida que prosigamos. Los dos preceptos preliminares resumen simplemente los efectos que han tenido lugar en la vida del discípulo cuando ha aprendido y aplicado la significación de las Reglas para Aspirantes, pero, en la actualidad, los efectos se manifiestan en un grupo de discípulos que ha recibido ciertas iniciaciones y actúa como un grupo unificado. La simplicidad del tema es muy grande, no obstante, siempre se lo considera complejo. El aspirante llega a ser consciente del alma y se convierte, por lo tanto, en iniciado; nunca olviden que *el alma en su propio plano es un iniciado* de todos los grados. En último análisis, la iniciación es la comprensión y el reconocimiento, por la conciencia cerebral, de las distintas esferas y estados de divina percepción, con la consiguiente demostración de esta realidad, eterna realidad, en la vida. Debido a ello el hombre piensa únicamente en términos grupales, y lo hace automática e inconscientemente: expresa la integridad grupal como si fuera una mera parte de su naturaleza, en la misma forma que en la etapa de la personalidad y durante los eones transcurridos, desde la individualización, pensó exclusiva y naturalmente en términos del yo separado.

Mientras una persona realiza conscientes esfuerzos para llegar a tener conciencia del grupo, y se entrena y disciplina a fin de trabajar en forma grupal y como parte de un grupo, está aún centrada en la personalidad. Esta expresión de la personalidad puede ser de orden muy elevado, y el aspirante o discípulo poseer, como persona, un altruismo superior, pero sin llevar una vida grupal. La etapa de transición es muy difícil y frecuentemente desalentadora. La conciencia dualista posee sus propios problemas, derivados del nuevo aspecto que se le ha presentado. El discípulo reacciona a las condiciones y problemas grupales; sintoniza fácilmente la conciencia de los que forman el grupo; es consciente de las reacciones y aspiraciones del grupo, pero sigue siendo él; está aún atravesando por una etapa de reajuste interno a fin de llegar a un estado del ser y percepción para los cuales las relaciones del pasado no le proporcionaron un antecedente que pueda servirle de guía. Cuando el grupo y sus miembros son capaces de adaptarse (acatar y ajustarse a la Regla Trece para discípulos e iniciados), llegan a fusionarse tan íntimamente en el alma (dentro de sí mismos y con los demás yoes), que la situación se invierte, entonces dichos miembros deben realizar un esfuerzo para pensar y reaccionar como personalidades. He explicado el problema con estas palabras a fin de esclarecerlo, si ello es posible.

Cuando se ha alcanzado esta etapa de centralización, el grupo puede comenzar a develar el misterio oculto. Todo lo que puedo decir sobre ese misterio es que concierne al propósito y

razón por el cual nuestro Logos planetario encarnó y se convirtió en la Vida animadora de nuestro planeta Tierra; concierne a la inherente necesidad de Su propia naturaleza, de llegar a una etapa en la escala cósmica de la evolución que lo trasformará -como resultado- en la Vida animadora de Un planeta *sagrado*. Recuerden que nuestro planeta no es aún sagrado, aunque está próxima esa gran transformación. El enigma cósmico del proceso de transformación está siendo desentrañado por Sanat Kumara, en la actualidad, y cuando *Ése* que influye sobre Él, durante esta encarnación, haya establecido los cambios necesarios por medio de un proceso de transformación y transmutación, entonces tendrá lugar una gran Transfiguración y Él ocupará Su lugar entre quienes tienen el poder de actuar por medio de un planeta sagrado.

Dicho proceso complementa el proceso evolutivo. La evolución es un efecto de este trabajo oculto que emana de niveles cósmicos; sólo cuando la evolución haya recorrido su trayectoria a través de la multiplicidad de formas, ciclos, cadenas, esferas, rondas, razas y períodos mundiales, sabremos algo de la verdadera naturaleza del misterio oculto, el cual es tenuemente presentido en la Cámara del Concilio de Shamballa. Buda y Cristo expresan las cualidades que -al ser demostradas más universalmente- indicarán su naturaleza, si así puedo expresarlo. Juntos están movilizando el equipo existente en nuestro planeta, que hará inevitable la revelación del misterio. Lo antedicho dará un indicio y mucho material para reflexionar. Más no puedo decir, y lo dicho lo comprenderán en forma imprecisa. Analicemos ahora el segundo paso preliminar.

2. *Que el grupo demuestre el significado superior de las lecciones aprendidas, aunque cuatro, es una sola.*

Los aspirantes aprenden, al recorrer el sendero de probación, a ver el significado de sus actividades en el plano físico, en términos del mundo de deseos, el plano astral. Lo que ellos hacen tiene su origen en ese plano y da significado a sus actos. Éste es el abecé del ocultismo elemental y de la verdadera sicología. Posteriormente ingresan en un mundo superior de significados y descubren que "como un hombre piensa en su corazón, así es él". De esta manera es dominada lentamente la lección que comparte el impulso kama-manásico y (durante el aprendizaje) el deseo, impulsado por la mente, complementado por la personalidad, pierde su aferramiento sobre el aspirante. Más tarde y a medida que el alma comienza a dominar, aprende también el significado del amor, y paulatina y frecuentemente, por medio de la subyugación del dolor, absorbe el significado o la significación de la actividad, relación e iniciación grupales. Por lo tanto, en esta etapa está preparado (como lo expone la regla) para aprender el significado superior de las cuatro lecciones, procesos o etapas que, no obstante constituyen en sí una sola lección. Las cuatro lecciones, aprendidas hasta este punto, lo han preparado para las cuatro lecciones que -como iniciado, cuya conciencia está centrada en la Triada espiritual- debe ahora dominar. En resumen, constituyen las cuatro fases de una actividad que lo conducirá a un punto de tensión el cual le indicará la siguiente y posible etapa iniciática. Podrían emplearse cuatro palabras para expresar el proceso: Radiación Magnetización, Transmutación, Comunicación. Permítanme explicar brevemente, a quienes poseen conciencia iniciática, algunas de las significaciones elementales de estas palabras:

1. *Radiación*. El iniciado es un centro que irradia luz y amor. La radiación tiene dos efectos:

a. Ha convertido al iniciado en un factor esencial y vital para obtener la unidad en el ashrama del Maestro.

b. Ha permitido reunir su propio grupo y así comienza a formar su propio ashrama.

Los miembros del grupo mundial que revelará el misterio oculto serán todos "centros radiantes", en mayor o menor medida, y por lo tanto invocadores y evocadores. Esta reflexión contiene la clave de la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión, dada en la Regla Trece para iniciados.

2. *Magnetización*. El iniciado que irradia luz y amor es a su vez magnetizado por el aspecto divino más elevado que se conoce -la Vida, la cual se expresa por medio de la voluntad y del propósito, siendo en consecuencia de carácter dinámico. El iniciado constantemente se carga de vida, y en consecuencia puede trabajar con la impelente Ley de Evolución que (como se dice en la regla que estamos considerando) "llevará al grupo hacia los tres superiores". ¿Han podido observar cómo las diferentes fases de la enseñanza conducen de una a otra etapa y proporcionan una gran escala para acercarse a la realidad? Llamaré la atención de que en las Catorce Reglas para Aspirantes y las Catorce Reglas para Discípulos e Iniciados, tenemos los dos grandes cursos fundamentales de las futuras Escuelas de los Misterios, sobre las que ya he informado al mundo, en el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista*.

3. *Transmutación*. Significa una realización y no un proceso; el trabajo de trasmutar la naturaleza inferior en superior y el deseo en amor, de trasformar el propósito de la personalidad en vivencia y en existencia grupales, ha conducido a la total transfiguración, que hace innecesario el proceso de transmutación. Pero -y esto debe destacarse- como resultado de esa realización, el arte de la transmutación constituye ahora el instrumento que el iniciado puede emplear para transmutar aquello que no es él, y así, conscientemente y con un propósito bien definido, llevar adelante los objetivos de la evolución. La transmutación "desaparece" de su propia vida, pero las fuerzas que han sido trasmutadas en energía espiritual comienzan ahora a producir un efecto dinámico transmutador en el mundo de las formas, donde ha preferido trabajar y servir de acuerdo a su rayo e intención ashrámica.

4. *Comunicación*, a la cual se refiere el Libro de las Revelaciones de *El Nuevo Testamento*, donde dice que al iniciado se le entregó una piedra blanca y que en ella había escrito "un nuevo nombre", el "oculto nombre egoico". Aquí no encuentro palabras para explicar su significado superior. Dicha comunicación marca la etapa culminante en la obtención del punto de tensión, donde puede ser oído el Sonido y no sólo la Palabra. Recuerden que O.M. es simplemente una palabra emitida simbólicamente y destinada a introducir en las mentes de los que huellan el sendero, esos dos grandes puntos de tensión donde

a. se le comunica al discípulo el "oculto nombre egoico" siendo en lo que a él concierne, la Palabra del rayo de su alma, y
b. se oye el Sonido del cual el O.M. es el símbolo, primera letra del séptuple Nombre del Logos planetario. Nada más puede divulgarse sobre dicho tema, ni tampoco estoy en situación de hacerlo.

Estos dos preceptos preliminares proporcionarán una idea de la complejidad de la enseñanza contenida en las reglas para iniciados. La comprensión y la expresión de las cuatro reglas para aspirantes, demostradas por el discípulo que se desempeña en un grupo, puede resumirse en la palabra: Ser. Habiendo dicho esto ¿qué significado tiene para ustedes? Ser, en sí, sólo pueden

comprenderlo quienes han "revivido" monádicamente y actúan en los tres mundos de la Tríada espiritual en forma más positiva de que lo que pudiera actuar, en los tres mundos de la evolución humana, una personalidad altamente evolucionada; también pueden comprenderlo quienes han captado parcialmente el propósito para el cual vino a la existencia Sanat Kumara, que está llevando a cabo Su intención por medio de la vivencia dirigida.

Ahora abordaremos los cuatro mandatos principales impartidos al discípulo iniciado cuando se prepara para trabajar, regido por las Leyes del Espíritu, como alma consciente y (para propósitos de servicio) mediante la personalidad. Existen muchos iniciados que actúan sin poseer el cuerpo de contacto que proporciona la personalidad, pero no nos ocuparemos de ellos, sino de los discípulos capaces de trabajar como grupo en el plano físico, cumpliendo, por un lado, la intención ashrámica y, por otro, preparándose para hollar el Camino de la Evolución Superior. El primer mandato principal es:

3. *Que el grupo comprenda la Ley de Síntesis, de unidad y de fusión*.

La Ley de Síntesis, como es bien sabido, es la ley de la existencia espiritual y una de las tres leyes mayores de nuestro sistema solar y también de nuestro planeta, ley básica cósmica, aplicada desde fuentes desconocidas, como lo son las Leyes de Atracción y Economía. Me he ocupado algo extensamente de estas tres leyes en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, y sobre las otras dos Leyes de Atracción y Economía he dicho e insinuado mucho. Poco puedo decir acerca de la Ley de Síntesis, ley que rige las actividades de la Tríada espiritual y que condiciona la vida monádica. No actúa mediante el empleo de la energía del amor ni por la aplicación del principio de economía. El cumplimiento de estas leyes es necesario y preliminar a la comprensión de la Ley de Síntesis y, bajo la égida de esta Ley, se subyuga a los mundos de la ilusión y del espejismo y se rechaza el control de maya; bajo la Ley de Atracción es revelada la naturaleza del amor, ante todo por el deseo de vivir en la forma y luego por la atracción hacia el alma y la consiguiente resolución de la dualidad alma y personalidad, produciendo la unidad que, a su debido tiempo, sirve para revelar un mayor dualismo potencial, el del alma y del espíritu; dualidad fundamental que también debe ser resuelta, y permite que la esencial y universal dualidad planetaria, espíritu-materia, esté presente en tiempo y espacio.

La Ley de Síntesis se refiere a esta relación y a la veracidad de la colosal aseveración de Helena Blavatsky de que "materia es espíritu en la etapa más inferior de la manifestación y espíritu es materia en la etapa superior". El grupo debe aprender esta síntesis; también debe comprender dicho relación, y a su debido tiempo conocer la diferencia (porque existe diferencia) entre síntesis, unidad y fusión.

Quizás piensen que estas palabras significan lo mismo, pero no es así; *fusión* se relaciona siempre con la unión consciente del alma y la sustancia, hasta obtenerse un punto de equilibrio, en el cual llega a ser posible la *unidad* y donde se perturba el punto de equilibrio -mediante la obtención de un punto de tensión. Todo ello tiene lugar en tres etapas bien definidas cuando la fusión de la personalidad y el alma se produce por el esfuerzo autoiniciado del discípulo: primero, en el sendero de probación, luego en el sendero del discipulado y, finalmente, durante la tercera iniciación, en el sendero de iniciación. Es esencial recordar siempre que la tercera iniciación, la Transfiguración, constituye la primera iniciación desde el punto de vista de la Jerarquía, aunque es la tercera desde la limitada visión del aspirante. El iniciado aprende el verdadero sentido de la unidad, lo cual sólo es posible cuando se puede registrar conscientemente la influencia monádica y el antakarana está en proceso de ser construido

conscientemente. Quiero destacar la palabra "conscientemente"; gran parte del trabajo para obtener la fusión y la realización se hace inconscientemente, de acuerdo a la fundamental Ley de Evolución, Ley shambállica que personifica la actuación de la inescrutable voluntad de la Deidad. El trabajo que se realiza en las tres etapas del sendero debe ser intencional y, por lo tanto, emprendido conscientemente y planificado inteligentemente; ante todo debe estar respaldado por la determinación luego por la voluntad espiritual y finalmente como aspecto complementario del propósito.

Por lo tanto, la fusión podría considerarse como el proceso individual de integración espiritual, relacionando -en plena conciencia vigílica- los tres aspectos divinos del hombre. La unidad podría conceptuarse como la adaptación consciente, del discípulo iniciado, a un todo mayor, su absorción en el grupo por el acatamiento de las leyes del alma, como rigiendo su actitud hacia aquello donde vive, se mueve y tiene su ser. Esto continúa mientras él no hace distingos ni establece diferencias y mientras sea inconsciente de cualquier reacción separatista, porque en él ya no existe el instinto de separación. Esto se refiere a su unicidad con el mundo de las energías donde actúa, convirtiéndolo en un ininterrumpido canal para la energía y, por consiguiente, en una parte integrante y dúctil de su medio ambiente y, ante todo, del grupo al que ha sido atraído automáticamente, de acuerdo a la ley de su alma. Ha aprendido todo lo que le fue posible, por medio de los procesos de diferenciación, a los cuales estuvo sometido durante eones. El principio inteligencia lo controla y el del amor lo motiva, logrando en consecuencia la unidad. Pero, hermanos míos, es la unidad de su rayo, de su ashrama y del Plan; la unidad de la Jerarquía existe para los propósitos del servicio y del trabajo activo en sus siete grupos y tres sectores o secciones principales. En verdad significa realización y liberación. Aún queda mucho por aprender si queremos hollar el Camino de la Evolución Superior y elegir entre los siete Senderos cósmicos -elección que, en forma curiosa, no depende del rayo, pues estos Senderos están regidos por todos los rayos.

> La elección sólo puede hacerse por medio de la síntesis. La Ley de síntesis "actúa por intermedio de los Siete que sólo son Uno; indica los siete caminos, no obstante, quienes se hallan en ellos son uno; inicia lo universal en los muchos, pero mantiene su integridad; origina el plan, pero conserva intacto el propósito; ve la multiplicidad necesaria de acuerdo a la Ley de Sacrificio, pero subordina esa ley a la Ley de Síntesis; exhala los innumerables Alientos, sin embargo, es la Vida Misma".

En esta tentativa de parafrasear una antigua definición de la Ley de Síntesis, he expuesto todo lo que puedo decir sobre el tema. La inspiración llegará sólo a medida que los discípulos construyan el antakarana y actúen como la Tríada espiritual dentro de la Vida monádica, así como aprendieron a establecer contacto con el alma y a actuar en la triple personalidad dentro del alma; luego sobrevino la revelación. Nada se obtendrá si continúo dilucidando el tema. Prosigan el trabajo de construcción del antakarana, que la luz brillará sobre su camino y la revelación guiará sus pasos.

El segundo mandato principal (la cuarta frase de la regla) es la siguiente:

4. *Que el triple método para trabajar con lo dinámico, lleve al grupo hacia los Tres Superiores, donde reina la Voluntad de Dios.*

Este precepto contiene una información algo nueva para el iniciado moderno que actúa en un cuerpo físico, siéndole algo difícil captar una mínima parte de su significación. Para mí

es inusitadamente difícil dar el más leve indicio del mismo, en lo que concierne a discípulos como ustedes. Lo único que puedo hacer es respaldarme en la Ley de Analogía, por medio de la cual el microcosmos puede obtener un destello de comprensión sobre los aspectos más evidentes del Macrocosmos.

Primero, me referiré a las palabras "los Tres Superiores"; veré si puedo esclarecer parcialmente esta compleja idea. Las palabras "Tres Superiores" se refieren a los tres Budas de Actividad que aún colaboran activamente con el Señor del Mundo. Como se ha dicho, ambos están íntimamente vinculados con Sanat Kumara. Lo acompañaron cuando decidió encarnar por intermedio de nuestro planeta Tierra. Es muy difícil comprender Sus misteriosas y peculiares funciones. No pertenecen en absoluto a este sistema solar; han pasado por la etapa humana en ciclos mundiales tan lejanos y remotos, que esa experiencia ya no constituye parte de Su conciencia; actúan como asesores de Sanat Kumara, en lo que concierne a Su propósito inicial, razón por la cual aparecen en esta regla las palabras, "reina la Voluntad de Dios". Su tarea suprema consiste en procurar que, en la Cámara del Concilio en Shamballa, ese propósito se mantenga firmemente dentro de la "zona de preparación" (no sé como expresarlo de otra manera) de ese Concilio. Actúan en forma especial como intermediarios vinculadores entre el Logos de nuestro sistema solar y la Vida animadora de la constelación de Libra; relacionan estos dos grandes centros de energía con nuestro Logos planetario.

En el último sistema solar Ellos constituyeron los Logos planetarios de tres planetas, donde el principio mente alcanzó su etapa más elevada de desarrollo; personifican en Sí Mismos, en forma peculiar, el aspecto sabiduría del segundo rayo, cuando éste se expresa principalmente mediante lo que el *Bhagavad Gita* denomina "habilidad en la acción". De ahí proviene Su nombre: Budas de Actividad.

Debido a que los Budas de Actividad están condicionados por un aspecto de la Ley del Sacrificio, Sanat Kumara ha dado un paso más que Ellos. Sin embargo, dentro de la conciencia planetaria y entre Quienes desarrollan los propósitos divinos, nadie ha alcanzado la etapa evolutiva del Eterno Joven y la de los tres Budas. Estas cuatro grandes Vidas desarrollan Sus planes por intermedio de los Señores de los Siete Rayos. De acuerdo a la Ley de Analogía son para Sanat Kumara lo que los tres aspectos de la mente en el plano mental, para el discípulo y el iniciado. Su acción representa:

La mente concreta o mente inferior del Logos planetario.
La energía que denominamos alma, y el discípulo llama "el Hijo de la Mente".
La mente superior o abstracta,

pero todo ello considerado desde niveles e implicaciones cósmicas. Su actividad produjo (después de una larga trayectoria de la evolución) el acto de la individualización, trayendo el reino humano a la existencia. Por lo tanto, podría decirse que, en forma misteriosa, los tres Budas de Actividad son responsables de:

1. *El acto de la Individualización*. El Buda que en esa época fue responsable de esa actividad mayor ha estado temporariamente pasivo desde los días de Lemuria. Cuando está activo trabaja por medio del séptimo rayo y extrae la energía necesaria de dos constelaciones: Cáncer y Géminis.

2. *El acto de la Iniciación*. Llamaré la atención sobre la palabra "acto"; no me refiero al proceso. El correspondiente trabajo del Buda sólo empieza en la tercera iniciación, cuando el Logos planetario es el Iniciador. En esa iniciación comienza a funcionar el aspecto voluntad. El Buda implicado en el proceso iniciático se halla, en la actualidad, extremadamente activo; actúa a través del Cristo y del Señor del segundo rayo, extrayendo la energía necesaria de las constelaciones de Capricornio y de Acuario.

3. *El acto de la Identificación*. Involucra lo que se ha denominado el "momento de abrirse", durante el cual el iniciado ve lo que reside en la intención cósmica y comienza a actuar no sólo como unidad planetaria, sino como punto focal cósmico. El Buda de Actividad responsable de este tipo de actividad planetaria, actúa con el Señor de primer rayo, funcionando como vanguardia de la conciencia de la Vida que anima a Aries y a Leo. Su trabajo recién ahora comienza a asumir importancia.

Comprendo que esta información poco significa para ustedes y que está más allá de su entendimiento, pero gran parte de lo que impartí en *Tratado sobre Fuego Cósmico* también lo estaba. El único valor que para ustedes puede representar es la revelación de la vinculación e interrelación existentes entre todas las partes de nuestro sistema solar, del universo y del zodíaco. Existe una relación básica entre estos tres grandes Budas, establecida en eones pretéritos y firmemente mantenida entre nuestro planeta, tres de los siete planetas sagrados y seis de las constelaciones mayores -los tres y las seis que, en forma muy excepcional, conciernen al cuarto reino de la naturaleza. Otros planetas y constelaciones están también relacionados con la familia humana, pero su relación está más agresivamente (si puedo emplear tal palabra) vinculada con los tres reinos subhumanos. Pero no me ocuparé de ellos. En la sección astrológica de *Tratado sobre los Siete Rayos*, T. III, *Astrología Esotérica*, me ocupé de su relación con el reino humano.

Observarán que he insinuado la existencia de cinco triángulos:

1. El formado por la interacción de las energías de los tres Budas de Actividad, creando un triángulo estrechamente relacionado con el planeta Saturno.
2. El triángulo de los tres rayos a través de los cuales actúan los tres Budas.
3. El que está formado por los tres planetas vinculados a los Señores de cada uno de los tres rayos, por cuyo intermedio Ellos expresan Su energía impulsora.
4. Dos triángulos entrelazados, creados por las seis constelaciones de las cuales los tres Budas de Actividad extraen la energía necesaria y están singularmente relacionados -con aquéllas por Su karma individual. Ambos triángulos entrelazados forman la estrella de seis puntas, tan común entre los símbolos ocultistas.

De acuerdo a la Ley de Analogía tenemos otro triángulo sumamente importante en el cuerpo humano, y (esotéricamente considerado) está vinculado al tema en consideración:

1. *El centro ajna*, que contiene la energía directriz de ese cuerpo de actividad que denominamos personalidad.

2. *El centro laringeo*, se halla en la actualidad peculiarmente activo en todos los seres humanos, atestiguando el éxito del trabajo creador de los Budas de Actividad, que, a su vez, tiene un pequeño y simbólico triángulo propio sobre el cual llamo la atención: la glándula tiroides y la paratiroides.

3. *El centro en la base de la columna vertebral*. En determinada etapa del proceso evolutivo es energetizado, para entrar en actividad, por la energía que emana de los Budas de Actividad, que no están muy activos en esta particular época. Dicha energía afluye al cuarto reino, pero *no* va dirigida hacia determinado individuo. Estas Grandes Vidas actúan a través de grupos mayores. Su potencia es tal que de otra manera sería destructora.

El propósito de la Deidad se halla necesariamente incorporado a una proposición mental y, por medio de ella, los tres Budas de Actividad complementan Su trabajo. No puedo explicar esto con mayor claridad. Llegará un momento en la experiencia de los iniciados donde -cada uno por sí mismo- deberán imprescindiblemente formularse esa proposición mental y, por su intermedio, cada iniciado incorporará su comprensión individual del propósito divino, tal como el Plan le fue revelado.

Podrá hacerlo únicamente por la experiencia grupal, en colaboración con su grupo, y cuando el grupo -como un todo- alcance un grado similar de comprensión y llegue conjuntamente hasta los lindes de esta más elevada revelación para la humanidad. Cuando lo logre por primera vez, el grupo quedará sometido a la emanación directa de los Tres Superiores y también bajo un aspecto, hasta ahora incomprendido y desconocido, de la Cámara del Concilio en Shamballa. Ello significará una elevada etapa iniciática del grupo, estando vinculada, en efecto, a la actividad interjerárquica. Está apareciendo en la conciencia de los miembros del grupo como un acontecimiento que tuvo lugar en el Ashrama de Sanat Kumara, la Jerarquía Misma, el cual acontece debido al estímulo que reciben todos los ashramas durante determinada Luna llena, y concierne a la relación de los ashramas, como un todo, con Shamballa y no con la Humanidad.

¿Pueden captar algo de lo que con tan poco éxito estoy tratando. de impartir? Hay una actividad ashrámica que permanecerá desconocida para la conciencia cerebral del discípulo, hasta el momento de recibir la tercera iniciación, y sus resultados se perciben tenuemente aunque acrecentadamente. Está relacionada con la interacción entre Shamballa y la Jerarquía, pero no entre la Jerarquía y la Humanidad. Concierne al propósito y al plan, pues éste último es el instrumento del primero. El acto de la realización tiene lugar por intermedio de la tríada formada por un Maestro y Sus dos discípulos avanzados, o por los tres Maestros que pertenecen al mismo rayo, por ejemplo, el Maestro K.H. y Su ashrama, yo y mi ashrama y otro ashrama afiliado.

Por esta razón, en todos los grupos exotéricos vinculados a un ashrama, tienen un guía grupal más otros dos que son reflejo o analogía de la Tríada superior, lo cual es parte de la exteriorización de la Jerarquía, que en la actualidad procede con rapidez.

La importancia de comprender la función que desempeñan los triángulos constituye una apremiante necesidad. Esto es una insinuación para los estudiantes en el campo de la política, donde cada país, bajo distintos nombres, tiene un gobernante elegido y el ministro responsable de los asuntos locales (o de relaciones interiores) y un secretario del exterior responsable de las relaciones exotéricas.

Quizás sería de interés decir algo más sobre los Budas de Actividad. Cada uno de Ellos tiene una relación especial con las tres razas que fueron y son estrictamente humanas: la

tercera, la cuarta y la quinta raza raíz, denominadas: Lemuria, Atlante y la actual raza Aria (*no* empleo el término "Aria" en la acepción dada por la raza germana). En un modo peculiar, Ellos representan en Shamballa el alma de cada una de estas tres razas. Aquí quizás hay algo que puede complicar esta cuestión, pero en realidad es muy simple. Las almas que encarnan en cada raza son siempre las mismas, y el alma correspondiente queda a su vez bajo la influencia del Buda respectivo, poseyendo los tres, distintas cualidades. Como ya expresé, representan -en Su aspecto inferior- los tres aspectos de la mente. Tenemos:

1. *La naturaleza instintiva*, a medida que se desarrolla en naturaleza mental, adquiere un carácter automático y subconsciente y -al mismo tiempo- asume algunas de sus cualidades superiores paralelas.
2. *La mente concreta inferior*, en su etapa más desarrollada, a medida que gradualmente asume control y reemplaza al instinto en la conciencia del hombre. Los Budas de Actividad presiden lo que podría denominarse (empleando un término técnico y oculto) el principio ahamkara -la mente, cuando sirve los intereses egoístas del hombre, y le permite obtener un sentido de proporción y estimar más sutilmente los valores. Recuerden que el egoísmo es una etapa del desenvolvimiento, necesaria para que la humanidad conozca el precio del propio interés.
3. *La mente de la personalidad*, controla al hombre y lo conduce a la comprobación de la naturaleza del poder y del éxito y -ante todo- de la integración. Esto también es una fase imprescindible y precede a una etapa del despertar.

Estas tres grandes Vidas asociadas al Señor del Mundo podrían considerarse como aspectos constituyentes de Su personalidad, aunque ello no es técnicamente correcto. El apelativo Sanat Kumara no es Su verdadero nombre, del cual sólo la primera letra es conocida por los Maestros, la segunda es únicamente conocida por los Chohanes. La primera sílaba de Su nombre es conocida en la Cámara del Concilio de Shamballa, pero el resto de Su nombre permanece en el anonimato. Los tres Budas de Actividad son para el Logos Planetario (ésta es otra definición) lo que la Tríada espiritual es para la personalidad consagrada del discípulo iniciado, pues tal es la categoría espiritual del Logos planetario; el Buda que ahora entra en actividad actúa por medio de la voluntad espiritual.

Dentro del cuerpo del Logos planetario, la humanidad construyendo lentamente lo que se denomina antakarana, siendo en realidad, el hilo vinculador entre el centro coronario de Sanat Kumara y Su centro cardíaco. Reflexionen sobre estas palabras. Involucran un misterio, y poco puedo hacer para esclarecerlo. A medida que la humanidad construye o crea los triángulos de luz y de buena voluntad, invoca realmente una actividad de respuesta de dos Budas de Actividad -del que actúa por medio del aspecto voluntad y del que lo hace por medio del aspecto amor existente en la humanidad, aplicado *inteligentemente*. No olviden que estos tres grandes Budas resumen, en un sentido peculiar, la esencia trasmutada de un sistema solar anterior, donde la actividad inteligente constituyó la meta. Hoy, dicha esencia subyace en toda actividad en el actual sistema solar, pero está motivada por el amor, lo cual no sucedió en la manifestación anterior. Los Budas Mismos forman un Triángulo profundamente esotérico.

Los dos tipos de triángulo que un escaso puñado de personas están creando hoy, se relacionan con ese triángulo básico. Un tercer tipo de triángulo será construido en fecha muy posterior, pero sólo cuando los dos tipos anteriores hayan quedado bien establecidos en la conciencia humana. Entonces estará involucrada y presente la actividad de los tres Budas y tendrá lugar una importante integración planetaria. Su símbolo lo tenemos en el hombre

cuando sus tres centros en la cabeza (ajna, brahamarandra y alta mayor) están activos e inquebrantablemente relacionados, constituyendo así un triángulo de luz dentro de la cabeza.

Los Budas de Actividad extraerán de los triángulos que se están creando, y los que se construirán posteriormente, esa esencial cualidad (raras veces hallada hoy) que se utilizará para la construcción de este aspecto concepto del antakarana planetario.

Los triángulos de luz y buena voluntad son esencialmente invocadores. Constituyen el abecé de la futura Ciencia de Invocación. Su fuerza depende, en un caso, de la profundidad del sentimiento, y en el otro, de la fuerza de voluntad con que han sido creados. Doy aquí una sugerencia nueva y útil a los discípulos que están emprendiendo este nuevo proyecto tan cercano a mi corazón. Dicho trabajo *debe* ir adelante. Debido a que el concepto es nuevo y tan diferente de todo lo proyectado hasta ahora, parece imposible realizarlo; el proyecto de los triángulos tiene su incentivo en fuentes esotéricas tan elevadas, que algunos discípulos lo consideran extremadamente difícil, complicando, por su modo de pensar, su esencial sencillez; otros consideran que es lo más simple del mundo y, por el énfasis puesto sobre el ángulo exotérico y organizador, también obstaculizan la creación del verdadero tipo de triángulo. Los discípulos deben ser conscientes del verdadero plan propuesto y hallar los medios para poner en claro la posición intermedia entre las dificultades presentadas y las simplicidades distorsionantes.

Quizás pueda esclarecer parcialmente las mentes responsables de los pasos iniciales en esta empresa profundamente esotérica. No es trabajo intelectual y práctico que se les pide realizar, y realizarán, los hombres y mujeres de buena voluntad; tampoco es lo que algunas personas ansiosas consideran como trabajo de buena voluntad o una fase del mismo. La formación de un triángulo de luz concierne al depósito de energía en el aspecto interno y etérico de la vida, el cual automáticamente y con pleno resultado circulatorio permitirá que progrese el trabajo exotérico de los hombres y mujeres de buena voluntad. No es la buena voluntad en sí, sino la creación de triángulos de energía, dentro del cuerpo etérico del planeta, deliberadamente cualificados por la buena voluntad. Las dos fases del trabajo son lógicamente complementarias entre sí, pero no deben ser consideradas como una sola. Los triángulos de luz deben estar cualificados por la buena voluntad o convertirse en agentes de ella, así los dos grupos se interrelacionarán estrechamente. Las personas de buena voluntad no necesitan saber algo sobre estos triángulos, salvo que se lo considere conveniente y estén suficientemente avanzados, en forma individual, como para reaccionar correctamente; pero su trabajo en el campo de la buena voluntad tendrá éxito o no, de acuerdo (hablo desde el ángulo del futuro) a la intensidad del propósito y a la profundidad del amor demostrado por los miembros de los dos grupos de triángulos.

Los responsables del trabajo creador en el campo externo, deben empezar el trabajo esotérico. Escribo para discípulos -algunos de ellos son miembros de mi ashrama- y para el nuevo grupo de servidores del mundo, responsables de llevar a cabo el trabajo, tal como ha sido planificado. Los dos grupos de triángulos ya formados, están construyendo en realidad una forma mental de este trabajo, que evocará respuesta de los verdaderos constructores.

Por lo tanto, es evidente que este trabajo creador, con sus propósitos inteligentes y prácticos, y su habilidad, aplicada correctamente, de unir a los trabajadores exotéricos y esotéricos, en una sola empresa espiritual, tiene su origen realmente en Shamballa misma y fue captado -respecto a su intención y propósito- por los Maestros de primero y segundo rayos,

aunque fue comprendido más fácilmente por los discípulos y Maestros de segundo rayo. En adelante, cuando se haya llevado a cabo un trabajo constante y sistemático y el público esté familiarizado con la idea, tal actividad constituirá una parte importante de la nueva religión mundial y será mejor comprendida; tendrá su propio grupo interno, trabajará totalmente en forma subjetiva, construirá los triángulos de luz y de buena voluntad y luego actuará objetivamente, dirigiendo las actividades de quienes erigen el aspecto organizador de los triángulos de buena voluntad práctica en la Tierra, con una subsidiaria actividad efectiva.

Ese momento no ha llegado aún. Hoy tenemos la creación de una forma mental general, o la germinación de la simiente de una idea. Posteriormente, cuando comience el verdadero trabajo externo, su potencia se manifestará objetivamente, porque los Budas de Actividad serán gradualmente conscientes de la existencia de la forma mental, por la naturaleza de su luz y su cualidad de buena voluntad. Entonces, a medida que surja la necesidad y la emergencia lo decrete, verterán Sus vidas en ella. Paulatinamente "regirá la Voluntad de Dios", como lo expresa el precepto. Paralelamente a esto, tendremos en todo el mundo el trabajo de los hombres y mujeres de buena voluntad, pero será en sí totalmente objetivo -mundial y asombrosamente útil.

Los discípulos deben aprender a pensar en términos de síntesis grupal, lo cual implica que han de establecer relaciones más profundamente subjetivas y desarrollar una creciente sensibilidad a la impresión superior y a la inspiración interna. La vida vertical del espíritu y la vida horizontal de las relaciones deben expresarse, en alguna medida, en forma simultánea antes de que puedan ser captadas parcialmente las significaciones de estas reglas.

Hemos estado considerando a Shamballa y he dado alguna información (no impartida hasta ahora en palabras) respecto a la Cámara del Concilio de Sanat Kumara y de Quienes constituyen sus miembros. Haré una pausa a fin de recordarles dos cosas:

1. Shamballa es un estado de conciencia o una sensible fase de percepción donde existe una aguda y dinámica respuesta al propósito divino -respuesta posibilitada por la síntesis del propósito y la relación espiritual entre Quienes están asociados a Sanat Kumara.
2. La hermandad, tal como esencialmente es, constituye un gran enigma que está en proceso de develarse únicamente en los dos niveles superiores del plano físico cósmico -niveles que denominamos logoico y monádico.

Entiendo que ustedes comprenden la hermandad en términos del Padre Uno y Sus hijos. Dicha comprensión es en sí tan limitada e inexacta que sirve principalmente para distorsionar la verdad; no obstante, eso es todo lo que pueden captar actualmente del contenido de este concepto. La descripción que más se le aproxima podría decirse que es la siguiente: Hermandad es una expresión de la relación entre el Logos planetario (en el plano mental cósmico) y Su Personalidad, cuando se expresa a través del planeta y todas sus formas de vida en el plano físico cósmico, relación que está enfocada por intermedio de Sanat Kumara, la Mente individualizada de esa gran Vida. En otras palabras, el Logos planetario en Su propio plano constituye para Sanat Kumara lo que el alma para la personalidad humana, en los tres mundos del plano físico. La palabra "hermandad" abarca inadecuadamente la totalidad de la relación y relaciones establecidas. La palabra "fraternidad", tan frecuentemente empleada, a fin de expresar una idea similar, es en realidad el modo por el cual una hermandad tenuemente presentida trata de hacer sentir su presencia. La frase "la fraternidad de Cristo" indica el

surgimiento subjetivo de este concepto en el plano mental, al cual seguirá, a medida que transcurre el tiempo, la manifestación concreta en el plano físico. Esta idea subyace en las palabras tan superficialmente aplicadas, "idea, ideal e ídolo", y es también responsable del creciente sentido de responsabilidad que caracteriza a todo progreso humano en el camino de la vida. Esta idea básica rige en la Cámara del Concilio en Shamballa y constituye el impulso motivador detrás de la expresión planetaria de la vivencia. Caracteriza también el ideal representado por la Jerarquía, y que complementa el Plan; esta planificación espiritual da por resultado el aumento de "formas de relación", que en la actualidad parece adquirir contornos definidos en la concreción del proyecto divino: Rectas Relaciones Humanas.

He escrito estas declaraciones preliminares porque una elevada comprensión de la hermandad condiciona al propósito divino y conduce a la planificación espiritual que proporcionará la clave para el tercer precepto mayor, del cual nos ocuparemos ahora, expresado de la manera siguiente:

5. *Que la Transfiguración siga a la Transformación y que desaparezca la Transmutación.*

Les recordaré que en estas catorce reglas debemos encarar el tema desde el ángulo de la conciencia iniciática y no del de la conciencia fusionada, alma-personalidad. Las reglas se refieren al acercamiento superior, problema del grupo iniciático, no del individuo dentro del grupo. De allí la gran dificultad para exponer con palabras estas enseñanzas. Para quien comúnmente aspira a ser un discípulo aceptado, las tres palabras que caracterizan este tercer mandato (aunque simbólicamente constituye el quinto de la regla) podrían definirse de la manera siguiente: Las ideas que imparten corresponden al aspirante a los misterios cuando enfrenta la iniciación. Tomaremos las palabras en el orden dado en la Regla Trece.

1. *Transfiguración*, etapa en el sendero de la iniciación en que se recibe la tercera iniciación, donde la personalidad está irradiada por la plena luz del alma y trasciende totalmente los tres vehículos de la personalidad, convirtiéndose en meras formas, a través de las cuales podrá afluir el amor espiritual externamente hacia el mundo de los hombres en la tarea salvadora de la creación.

2. *Transformación*, el proceso evolutivo llevado a cabo en el sendero del discipulado, donde el discípulo trasforma su triple apariencia inferior, o personalidad, y comienza a desplegar la "cualidad" divina. Su cuerpo físico obedece a los dictados de su mente, la cual empieza a responder a la mente superior por intermedio del alma; su naturaleza emocional se convierte en el receptáculo de budi o de la intuición; luego, después de la tercera iniciación, desaparece por completo, y el vehículo búdico se convierte en el principal instrumento sensorio. La mente, a su debido tiempo, es trasformada en forma similar por la impresión proveniente de la mente superior a medida que se esfuerza en complementar la naturaleza voluntad de la mónada.

3. *Transmutación*, método por el cual lo inferior es absorbido por lo superior, y de esta manera la fuerza es trasmutada en energías y también la energía de los tres centros inferiores es elevada a los tres centros superiores (coronario, cardíaco y laríngeo), permitiendo que el iniciado centralice posteriormente todas las energías en los tres centros directrices de la cabeza. Este proceso de transmutación se lleva a cabo mediante la presión de la experiencia, en la vida cotidiana, bajo los efectos magnéticos del contacto con el alma, y como resultado inevitable de la evolución misma.

Estos tres procesos espiritualizantes son bien conocidos, por lo menos en teoría, por todos los aspirantes espirituales; son expresiones de la intención e interacción efectiva del alma-personalidad; constituyen también una actividad paralela a la tarea de construir el antakarana, desempeñando como medios de alineamiento, una parte muy importante en dicho proceso de transmutación.

Sin embargo, dichas actitudes, procesos e interpretaciones, no conciernen al iniciado, sino a las significaciones de estos procesos cuando ha terminado la construcción del antakarana y desde el "ángulo de la intención" de la mónada. En otras palabras: ¿Qué significan transfiguración y transformación para los Miembros de la Jerarquía cuando enfrentan el Camino de Evolución Superior? ¿Qué pueden implicar esas palabras para Quienes el alma, principio mediador, ya no tiene una significación real?

Consideremos por un instante que el iniciado, que ha recibido la primera iniciación mayor (la Transfiguración) y las dos iniciaciones en el umbral (el Nacimiento y el Bautismo de los Misterios Cristianos), ya ha creado el antakarana a fin de establecer una relación directa entre la mónada y la personalidad, entre el centro de percepción universal o identificación, y la expresión de la forma en los tres mundos. La construcción del antakarana constituye un canal activo de contacto. El alma que durante edades ha dirigido las distintas y variadas personalidades ya no existe; el cuerpo causal ha desaparecido, desintegrándose en el momento en que el iniciado (en la cuarta iniciación) exclama: "Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado". El Templo de Salomón, templo espiritual, "no hecho con las manos, eterno en los Cielos" ya no es necesario, ha cumplido su antiguo propósito, y lo que se consideró eterno debe desaparecer en la luz de ÉSE para Quien la eternidad es sólo una fase de lo que más tarde será revelado. Sólo le resta al iniciado dos puntos de propósito viviente que denominamos espíritu-materia o vida-apariencia. La lección que tiene por delante el iniciado es comprender el significado interno (no el significado evidente y fácilmente captado) de que espíritu es materia en su punto más elevado y materia es espíritu en el más bajo. Ello involucra la libre internación de la energía-vida, conscientemente aplicada como resultado de procesos milenarios, y la fuerza-materia, por conducto del antakarana. El "arco iris" se convierte en un canal para el impacto de la energía monádica o vital, sobre la sustancia, a fin de que ésta, al tomar forma, de acuerdo a la intención cíclica del Logos planetario, pueda ser matizada o cualificada en forma creciente por la energía de la universalidad. Por estas frases algo embrolladas, observarán lo inadecuado del lenguaje para explicar la comprensión e intención de la Jerarquía.

Por lo tanto, las palabras transfiguración y transformación, tienen para el iniciado un significado diferente del discípulo, en cambio, la transmutación nada significa para el iniciado, pues nada existe en él, que requiere transmutación. En consecuencia, podría decirse que:

1. *Transmutación* concierne a la expresión de la fuerza de la vida en los tres planos inferiores de la vida y evolución humanas.

2. *Transformación* concierne, en forma peculiar, a los tres aspectos de la mente en el plano mental:

   a. La mente inferior.
   b. El Hijo de la mente, el alma.

c. La mente superior.

3. *Transfiguración* concierne a la vida de la Tríada espiritual en sus propios tres niveles de identificación.

Podríamos agregar a ello el hecho de que:

1. Los tres planos inferiores de la transmutación son los subplanos líquidos, densos y gaseosos del plano físico cósmico.

2. El plano mental constituye un lugar excepcional (o estado de conciencia), en el cual o dentro de él, los planos inferiores están sujetos a la impresión proveniente de los tres superiores. Los tres superiores y los tres inferiores están sujetos a un proceso definidamente esotérico y misterioso; sólo en este plano se completa el trabajo de transmutación -desde el ángulo del iniciado.

3. Los tres planos de la Tríada espiritual constituyen esferas donde se lleva a cabo la transformación, la cual nada tiene que ver con la transformación de la personalidad, pero está singularmente relacionada con el trabajo interno de la Jerarquía y con el efecto que sobre los Miembros de la Jerarquía produce dicha intensidad viviente en desarrollo. Por lo tanto, se hallan involucrados cinco planos en estas dos fases del trabajo divino.

4. Los dos planos superiores (el monádico y el logoico) son los de la transfiguración, desde el punto de vista del iniciado superior. *Para entonces* los procesos de transmutación han descendido bajo el umbral de la conciencia y, aunque el iniciado (trabajando con las formas en los tres mundos) posee su instrumento en el plano físico externo, su propio trabajo y actividad jerárquicos son exclusivamente triádicos y monádicos, respondiendo firme y crecientemente a la intención logoica.

Consideraremos ahora, hasta donde es posible en una instrucción exotérica, las fases de la transfiguración y transformación, "esperando que la transmutación desaparezca" en los discípulos, a medida que transcurre el tiempo, y ello en forma acelerada -debido a la gran necesidad actual de trabajadores jerárquicos.

Quizás se pregunten: ¿Cuál es el trabajo emprendido por los Maestros en los tres planos de la Tríada espiritual? Los estudiantes están bien enterados de que gran número de Maestros se ocupan de los procesos evolutivos de los distintos reinos de la naturaleza en los tres mundos inferiores, pero olvidan que la mayoría no lo hace. ¿Se han preguntado alguna vez qué lo incita al Maestro a permanecer y trabajar en los tres mundos con Su mente centralizada en los procesos evolutivos? ¿Han pensado alguna vez en la posibilidad de qué alguna otra cosa pudo haber despertado y demandado Su interés? El género humano con su actitud autocentrada, se inclina a creer que la necesidad humana e *incidentalmente* la de los demás reinos de la naturaleza, impelen a la Jerarquía a llevar a cabo su trabajo de salvación y estimulación, lo cual sólo es una valuación parcial de lo que Ellos realizan. Durante el proceso de llevar a cabo Su trabajo y debido a la naturaleza del mismo en los tres mundos, la conciencia del Maestro se expande constantemente y se va haciendo imprescindiblemente cada vez más incluyente. Tal es el efecto que produce sobre Él cuando trabaja en bien de la humanidad o de los demás reinos de la naturaleza. Existe un definido y evolutivo efecto. En los tres niveles superiores de la Tríada espiritual, otro tipo de impulso evolutivo dirige Sus actividades. He explicado en otra

parte que la conciencia (tal como la entendemos) va siendo trascendida y que un nuevo aspecto de sensibilidad universal la va reemplazando. A este desarrollo le he dado el inadecuado nombre de *identificación*, palabra que involucra a la conciencia, invoca la voluntad, posee naturaleza dinámica, la cual es incluyente en su contacto. y también está basada en la doctrina de la no separatividad.

No obstante, sólo es el principio de una fase totalmente nueva de desarrollo; la conciencia queda eventualmente bajo el nivel de percepción. Su impresión llega a ser automática y no se registra análogamente a como sucede en el ser humano, respecto al instinto animal. Actúa, pero el hombre no es consciente de ello. Es un mecanismo protector. El aspecto voluntad de la mónada lo reemplaza, sin negar el amor (que a su vez se ha hecho instintivo); asume una identificación autocentrada semejante a un estoque, la cual ocupa el lugar de la inclusividad hasta entonces sentida y practicada. Quizás aclare algo lo que quiero significar si puntualizo que el círculo con el punto en su centro simboliza al hombre perfecto, cabal, incluyente, tanto vertical (contacto con el alma) como horizontalmente (relación humana), sin embargo permanece en el centro de su conciencia y en el de su "círculo no se pasa" autoimpuesto. De allí jamás se mueve, pero en todo momento es consciente de lo que acontece dentro de su esfera de influencia. Tenemos así el símbolo del Maestro, desde un punto específico de realización.

El Maestro mismo no es estático. Su campo de acción está bien definido; Su reino de contacto -humano, subhumano y superhumano- también lo está. Dentro del "círculo no se pasa", en el mundo sensorio y en relación con el mundo de la comprensión amorosa, Él es el Maestro.

En este preciso punto del tiempo y del espacio, comienza para el Maestro el trabajo de transformación -transformación producida por el desenvolvimiento y desarrollo que han sido posibles en los tres niveles de la Tríada espiritual. A medida que la transformación va teniendo lugar, sobreviene una nueva actividad que permite finalmente al Maestro irrumpir a través del "círculo no se pasa" planetario, y de esa manera llegar al portal de la Evolución Superior.

Lo que debo decir ahora resultará más claro si empleo el símbolo siguiente: El Maestro ha entrado ya en otro nivel cósmico, pero aún permanece dentro del aura de la Vida Una. Le es revelado el plano astral cósmico. Ve la razón por la cual debió desarrollar primeramente la sensibilidad; por qué debía ser luego empleada y dominada y, por último, totalmente negada -negada en tal forma que descendió bajo el nivel de la conciencia. No existe espejismo en el plano astral cósmico, y sólo quienes han dominado la reacción sensoria en todos los niveles del plano físico cósmico y se han liberado totalmente del mismo, pueden -por medio de la voluntad iluminada y del poder de esa misteriosa cualidad (si así puedo denominar a una expresión real) de identificación- dirigir el aspecto inferior del deseo cósmico en el plano astral. Esto debe sintonizarse imprescindiblemente con lo que ellos están irrevocablemente relacionados. Dicha identificación es, por lo tanto, la expresión más elevada del propósito divino en el plano físico cósmico, aunque constituye el aspecto inferior del deseo astral cósmico. En consecuencia, hermanos míos, la transformación a que se refiere esta regla es la de la conciencia en identificación. Nada más puedo decir. No hay palabras o símbolos que expresen el verdadero significado.

En este método de acercamiento, por medio de la identificación, el Maestro construye aquello de lo cual el antakarana manásico constituye la analogía espiritual. El antakarana, que

ahora está surgiendo, es una proyección desde el ashrama de un Maestro; existen, por lo tanto, siete caminos hacia el Camino de Evolución Superior. Los siete corresponden a los siete ashramas pertenecientes a los rayos; están relacionados con las siete iniciaciones, con los siete principios del hombre y con los otros numerosos septenarios. Es la fuerza de la Voluntad, generada por el Maestro durante el proceso de

1. obtener la quinta iniciación,
2. trabajar en los tres mundos de la salvación creadora,
3. cumplir el propósito ashrámico y la consiguiente actividad grupal,
4. manifestar la energía de rayo,
5. expresar la facultad conocida únicamente por los iniciados que han ido más allá de la tercera iniciación.

Lo antedicho proporciona la intención centralizada, que permite al Maestro lograr la denominada transformación, y proyectar, posteriormente, el impulso dinámico de Su voluntad espiritual, en tal forma, que logra horadar el "círculo no se pasa" planetario; entonces se le otorga la liberación en el mundo y no la mera liberación en los mundos.

Evidentemente me refiero al tema de la sexta iniciación, la cual, cuando se ha consumado, el Chohan trasciende los tres mundos de la Tríada espiritual y se centraliza como "agente proyector de la Voluntad Iluminada", cuando ésta se expresa en el plano monádico. Esta etapa de desenvolvimiento constituye en realidad la Iniciación de la Ascensión, cuyo verdadero significado será revelado por intermedio de la futura religión mundial.

Luego, como resultado, le sigue la denominada verdadera transfiguración, la cual permite al iniciado actuar en el plano logoico o el plano físico cósmico más elevado. La fraseología cristiana lo denomina "sentarse a la diestra de Dios en el Cielo". Allí, se transfigura el hombre que ha alcanzado la séptima iniciación. El primer contacto se establece por la línea que él ha proyectado como resultado de la transformación, estableciéndose con ÉSE que siempre ha influido sobre Sanat Kumara. El Chohan ha recibido la séptima iniciación.

6. *Que el O.M. sea oído en el centro mismo del grupo, proclamando que Dios es Todo.*

No tengo la intención de interpretar esta última frase de la regla. Su significado está fuera del alcance de la más preclara comprensión que ustedes pudieran poseer. Concierne a la transmutación del O.M. en el SONIDO originante, produciendo cierta transformación básica, dando por resultado una transfiguración que abarca todo el planeta y tiene relación con determinada iniciación planetaria mayor. Estas cuestiones no nos conciernen y sólo se ocupan de ellas muy pocos de los Maestros más avanzados. Por lo tanto esperaremos hasta que, por el análisis de las partes, hayamos resuelto nuestros problemas espirituales, transmutado nuestras naturalezas inferiores, experimentado los aspectos inferiores de ambas transformaciones y, en consecuencia, estemos preparados para recibir la tercera iniciación, la de la Transfiguración.

REGLA CATORCE

Esta regla final para discípulos e iniciados contiene un gran resumen. Señalaré nuevamente (como lo he hecho repetidas veces en el pasado) que no nos ocuparemos del significado evidente -por muy elevado que sea. La significación detrás del significado

concierne siempre a la mente iniciática. Los estudiantes harían bien en recordar la siguiente secuencia de palabras, que contienen ideas: Símbolo, Significado, Significación, Luz, considerando a ésta como energía creadora emanante -la organizadora del símbolo, la reveladora del significado y la potencia de la significación.

Hemos estudiado las reglas y penetrado profundamente en el mundo de las significaciones, sin embargo, la mayoría de ustedes no ha ido más allá de la etapa de los tanteos, en el mundo de los significados. La razón de ello estriba en que aún no han recibido la tercera iniciación. Pediré también que tengan en cuenta que *el mundo de los símbolos* es el de la vida personal, el del mundo fenoménico, pues esa frase abarca los tres mundos de la evolución humana; *el mundo del significado* es donde vive el alma y actúa con intención y comprensión; *el mundo de las significaciones* es el de la Tríada espiritual, que sólo confiere plenamente la liberación en dicho mundo, después de la tercera iniciación.

Las palabras de que se ocupa la regla son aparentemente tan simples que pueden ser fácilmente entendidas. Trataré de demostrarles que su verdadero significado es profundo y esotérico, hasta el enésimo grado, como ustedes dicen.

Regla Catorce

Para Aspirantes: Escuchen. Toquen. Vean. Apliquen. Conozcan.
Para Discípulos e Iniciados: Conozcan. Expresen. Revelen. Destruyan Resuciten.

Deben observarse las siguientes relaciones, porque la primera constituye la simiente de la obra.

ASPIRANTES		INICIADOS
Escuchen	----------	Conozcan
Toquen	----------	Expresen
Vean	----------	Revelen
Apliquen	----------	Destruyan
Conozcan	----------	Resuciten

Se darán cuenta que el aspirante llega oportunamente al conocimiento y comienza a saber; el discípulo o el iniciado empieza sabiendo y, mediante su habilidad de expresar esotéricamente lo que sabe, puede revelar la luz y por medio de ella, destruir la ilusión, el espejismo y maya; produce la resurrección en el plano físico -resurrección de la muerte, que inevitablemente confiere la vida en el plano físico.

Las cinco palabras dadas a los aspirantes, en realidad son relativamente simples. La mayoría de ellos comprenden su significado en cierta medida. Saben que el mencionado acto de escuchar nada tiene que ver con el sentido físico del oído, y el de tocar, que debe ser desarrollado, se refiere a la sensibilidad y no a la percepción sensoria del vehículo físico. Igualmente saben que el acto de ver, el cual deben cultivar, es el poder de ver la belleza subyacente en la forma, reconocer la divinidad subjetiva y registrar también el amor impartido por medio de símbolos. La aplicación de la energía del alma a los asuntos de la vida cotidiana y al establecimiento de esas condiciones que permiten el conocimiento del alma, constituyen las lecciones elementales del aspirante. De ellas no me ocuparé, excepto en lo que puedan

proporcionarnos la clave de las significaciones de las cinco palabras dadas al discípulo iniciado.

Tomemos cada una y tratemos de cerciorarnos de sus significaciones. Pero, ante todo, quisiera indicar que nos ocuparemos de las *signaturas monádicas*, de lo que sintetiza a las significaciones y de lo que otorga una significación vital a la vida iniciática. Mientras leen mis palabras, quisiera que se retraigan internamente y traten de pensar, sentir y percibir, en el nivel de conciencia más elevado posible. El esfuerzo que dediquen para realizarlo dará mucho fruto y una rica recompensa. No captarán la plena intención de estas palabras, pero el sentido de percepción comenzará a reaccionar ante la impresión triádica. No encuentro otro forma para explicarlo, limitado como estoy por la necesidad de emplear el lenguaje Quizás nada lleguen a registrar conscientemente, porque el cerebro del discípulo común es todavía insensible a la vibración monádica. Aunque el discípulo fuera capaz de responder en cierta medida, no existen las imprescindibles palabras para expresar la idea presentida o revestir el concepto. Por lo tanto, es imposible dar a las ideas divinas una forma ideal y luego hacerlas descender al mundo de significados y de allí al mundo de los símbolos. Lo que diré tendrá, sin embargo, mayor significación al finalizar este siglo, cuando los hombres se hayan recuperado del caos y la crueldad de la guerra, y cuando las nuevas y más elevadas influencias espirituales se viertan externa y constantemente. Escribo, hermanos míos, para el futuro.

1. *Conozcan*.

¿Qué diferencia existe entre el saber del aspirante y el conocimiento del discípulo iniciado? Es la diferencia que hay entre dos campos y zonas divergentes de percepción. Ante todo se dice al aspirante "conócete a ti mismo"; luego que conozca la relación forma y alma; la zona que abarca este conocimiento es la de los tres mundos, más el nivel del plano mental, donde su alma está centralizada. El discípulo iniciado conoce la relación de la periferia al centro, del Uno a los muchos y de la unidad a la diversidad. El aspirante se ocupa de la triplicidad: él mismo como conocedor, su campo de conocimiento y el agente del conocimiento, la mente. El discípulo iniciado ya ha sobrepasado la triplicidad y se ocupa de la dualidad de la manifestación, de la vida-energía, cuando afecta o está relacionada con la fuerza-materia, del espíritu y la sustancia. El conocimiento del iniciado nada tiene que ver con la conciencia, tal como la mente reconoce ese factor durante el proceso evolutivo; su conocimiento está relacionado con el don de la intuición y con esa divina percepción que ve todas las cosas como si estuvieran *dentro de sí mismo*. Quizás la manera más simple para explicar el conocimiento del iniciado consistiría en decir que es la percepción directa de Dios, dicho en términos místicos. El conocimiento del aspirante está relacionado con ese aspecto de la divinidad que denominamos el alma en la forma. Exponiéndolo de otra manera, podría señalar que el aspirante se ocupa del conocimiento del alma y de la materia, en vez el iniciado se ocupa del alma y del espíritu.

Si les dijera, hermanos míos, que el conocimiento del iniciado está relacionado con lo que es producido por el SONIDO, no por el A.U.M. o el O.M., habré ligado estos comentarios con gran parte de lo que di anteriormente al analizar estas catorce reglas. El acto de "escuchar" del aspirante, se ha trasformado en un reconocimiento efectivo de lo que el Sonido ha creado. No me refiero a la creación del mundo fenoménico, ni al mundo de significados, el cual es esencialmente el Plan o canon, que subyace en el mundo fenoménico, sino a la intención o al Propósito que motivó el Sonido creador; aquí me refiero a la energía impulsora, que da significación a la actividad, y a la fuerza-vida que el Sonido centraliza en Shamballa.

La humanidad no es culpable de que recién ahora pueda surgir con mayor claridad la significación del Propósito divino en la conciencia del discípulo iniciado. Es cuestión de tiempo y movimiento en el espacio; concierne a la relación de la Jerarquía, activa en el Plan con Shamballa, receptora (por medio del Sonido) de la energía creadora, y es intención divina emplearla para producir una perfecta expresión de la Idea divina. La primera palabra de esta regla se refiere al conocimiento de esta relación y de sus efectos.

Cuando esta significación surgió en la conciencia de Cristo -conciencia iluminada, purificada y divinamente centrada- Lo impelió a exclamar: "Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha". Obtuvo la visión de la emergente intención divina para la humanidad y (por medio de la misma) para el planeta como un todo. Durante la etapa jerárquica del desarrollo alcanzado por Cristo, convirtiéndoLo en Guía de la Jerarquía y en Maestro de Maestros, Su conciencia se había unificado totalmente con el Plan; la aplicación de éste en la tierra, su meta de establecer el reino de Dios y el surgimiento del quinto reino de la Naturaleza, constituyeron para Él un simple cumplimiento de la ley y toda Su vida estuvo y está engranada para cumplirla. Conoció y comprendió plenamente el Plan, su meta, técnicas y métodos, sus leyes y aplicaciones, sus efectos fenoménicos, los obstáculos a vencer, la energía (del amor) a emplearse, la estrecha y creciente relación e interacción entre las Jerarquía y la Humanidad, entre el centro cardíaco del Logos planetario y el centro creador. En el punto más elevado de este consumado conocimiento y en el momento de Su total entrega, al efectuar el necesario sacrificio de Su vida en cumplimiento del Plan, se produjo súbitamente una gran expansión de conciencia. La significación, la intención, el propósito de todo y la amplitud de la Idea divina, tal como existía en la mente del Padre, surgieron en Su alma (no en Su mente). Vio más profundamente la significación de la divinidad, como nunca se creyó posible; desaparecieron los mundos del significado y el fenoménico y -esotéricamente hablando- perdió Su Todo. Lógicamente estas palabras no tienen sentido para ustedes. Momentáneamente quedó despojado de la energía de la mente creadora y de la energía del amor. Tuvo a Su disposición un nuevo tipo de energía -la energía de la vida misma, imbuida del propósito y activada por la intención. Por primera vez se Le presentó con toda claridad la relación entre la voluntad, que hasta entonces se había expresado en Su vida por medio del amor, y el trabajo creador de inaugurar la nueva dispensación y establecer para siempre el reino de Dios. En ese punto Él atravesó el Getsemaní de la renunciación.

En lo antedicho tienen un indicio. El punto elevado de realización del Cristo -tal como lo relata El Evangelio- fue logrado en Getsemaní, y durante un fugaz momento se nos proporciona una vislumbre de un aspecto o acontecimiento de la Sexta Iniciación. Este evento y crisis espiritual durante la vida de Cristo (que ocurrió mientras influía a su Discípulo Jesús) permitió que Jesús recibiera en Su propio nivel de desarrollo espiritual, la cuarta iniciación, la Crucifixión o Gran Renunciación. Los números cuatro y seis guardan una estrecha relación, y la renunciación menor (considerada mayor, únicamente desde el punto de vista humano) constituye la más elevada renunciación posible que podrá recibirse oportunamente, y viceversa. A través del Evangelio encontramos, en muchas partes, dos relatos paralelos: el mundo menor del discipulado beneficiándose por las realizaciones de quienes reciben las iniciaciones superiores, demostrándose así la estrecha unidad que eternamente existe dentro de la Jerarquía y -centralizada a través de Cristo- la síntesis que está comenzando a formarse entre la Jerarquía y Shamballa, lo cual tiene lugar por primera vez en la historia humana en esta era. El reconocimiento de esta emergente síntesis entre la Voluntad y el Amor tuvo un definido efecto

sobre la conciencia de Cristo, llevándoLo a conocer gran parte de lo que hasta entonces se Le había ocultado.

Estos son misterios muy profundos. Su valor para el discípulo en entrenamiento reside en las relaciones reconocidas y consideradas.

Como bien saben, estas reglas controlan la vida grupal; constituyen la clave para las leyes que rigen todo trabajo grupal planetario. La vida jerárquica, a través de su aspecto mayor de amor, fue una zona de conciencia, muy familiar y bien conocida por los Maestros y por el Maestro de todos Ellos, el Cristo, pero este "perfecto Hijo de Dios" tenía aún por delante otro "conocimiento" que adquirir; Le fue revelada la naturaleza y la mente de ese gran Ser incorporado al Señor del Mundo en Shamballa.

La viviente comprensión del Ser y de estar identificado con el Logos planetario en el plano mental cósmico, constituyeron el desenvolvimiento de la percepción del Cristo en el Camino de Evolución Superior. Por lo tanto, experiencia, percepción y Ser, son las notas clave de:

1. El Sendero de la Evolución.
2. El método de desenvolvimiento en el Sendero.
3. El estado de divina centralización en el camino.

En otras palabras, tenemos los estados de Individualización, Iniciación e Identificación.

La relación existente entre el acto de escuchar del aspirante y el conocimiento del discípulo iniciado, está expresada en un determinado y antiguo escrito, de la manera siguiente:

> "Aquel que busca, oye tenuemente los imperceptibles susurros de la vida de Dios; ve el aliento de ese susurro que perturba las aguas de la vida espacial. El susurro penetra. Luego se convierte en el Sonido de las innumerables aguas y en la Palabra de numerosas voces.
>
> Grande es la confusión, pero el acto de escuchar debe continuar. Escuchar es la simiente de la obediencia, ¡oh Chela en el Sendero!
>
> La voz llega más audiblemente; se acallan súbitamente las voces, y el acto de escuchar cede su lugar al conocimiento -el conocimiento de lo que está detrás de la forma externa, la percepción de lo que debe hacerse. El orden es visto. El diseño surge con claridad.
>
> Conocimiento es la simiente de la actuación consciente, ¡oh Chela en el Sendero!
>
> El acto de escuchar y el conocimiento, también desaparecen, entonces puede verse lo que ellos producen. Surge el Ser y la unión con el Uno. Se conoce la identificación -no en este plano, sino en esa esfera superior donde actúan y hablan los Grandes Hijos de la Vida. Sólo permanece el Ser. El trabajo se ha realizado".

2. *Expresen*.

Hemos llegado a la segunda palabra de esta regla para discípulos e iniciados -Expresen. Ésta no puede ser comprendida correctamente si se la separa de la correspondiente palabra impartida a los aspirantes -Toquen. Deberán observar que todas las palabras dadas al neófito se refieren básicamente a algo que él debe realizar respecto a sí mismo, alguna tarea que lo hará más apto para progresar, o algún proceso de captación, lo cual le permitirá actuar en un instrumento mejor y más sensible. Podríamos denominar esto como la "etapa introvertida" del entrenamiento, porque lleva al discípulo en cierne, a un conocimiento más cabal de sí mismo; capta el hecho de que él mismo, el microcosmos, constituye la clave del macrocosmos; es la clave del futuro y contiene en sí mismo la revelación que debe preceder a la acción esotérica. En contraposición a esto, las palabras dadas al discípulo y al iniciado, marcan la obtención de una capacidad para trabajar desde un centro esotérico muy profundo y en forma pronunciadamente oculta. Por lo antedicho quiero significar que el iniciado, actuando como hemos visto, desde el punto de vista del conocimiento, ya no está simultáneamente autocentrado, sino que se ocupa de aquello en el cual vive, se mueve y tiene su ser. Se interesa por el Todo y no por la parte; le interesa lo que afectará a su medio ambiente (un aspecto del Todo viviente y vibrante) y no sólo de sí mismo; su tarea jerárquica consiste en la salvación de los demás y no en la propia.

Si observan sus actuales actitudes y acciones, descubrirán que están centradas principalmente (podría agregar, casi necesariamente) alrededor de ustedes, su propio reconocimiento, su propia captación de la verdad y su progreso en el sendero, pero -a medida que van logrando un estado iniciático- declina el propio interés, hasta desaparecer y, como dice una antigua frase. "sólo Dios permanece"; lo único que permanece en la conciencia es ÉSE, el cual es belleza, bondad y verdad, no la forma sino la cualidad, aquello que está detrás de la forma, e indica cuál es el destino, el alma, el lugar y el estado. Reflexionen sobre estas palabras porque imparten dónde (a medida que transcurre la evolución) pondrán el énfasis más tarde.

Al considerar la palabra *expresen*, creo que podré aclararla algo más. Cuando el principiante en el sendero reflexiona sobre la significación de la expresión, se está ocupando de su habilidad para expresar la verdad que teóricamente reconoce, a la cual aún no puede dar forma. Ello es de valor porque nutre su aspiración, centra su atención en sí mismo y acrecienta su ingenuo autointerés, lo cual frecuentemente acarrea sus propios problemas, tales como un sentido de fracaso, un indebido registro del éxito o un sentido de proporción no desarrollado.

No obstante, cuando el iniciado introduce en su conciencia el mandato *expresen*, no significa que él debe expresar sus propios requisitos y necesidades, sino la necesidad que los demás tienen de estas expresiones de la verdad, que los guiarán en el camino. Por lo tanto, dicha palabra constituye para él el mandato de hacerse creador. El iniciado crea fuera de sí mismo su contribución individual a la totalidad de las formas creadoras, por cuyo intermedio la Jerarquía está tratando de crear "un nuevo cielo y una nueva tierra". No se ocupa de lo que él mismo expresa como alma dentro de una personalidad; ha desarrollado el hábito de la correcta expresión egoica en los tres mundos, y su cualidad aparece (volviendo al empleo de las palabras originales -vida, cualidad y apariencia) automáticamente sin ninguna planificación de su parte. Sin embargo, se ocupa de la secuencia de las actividades que enumeraré a continuación:

1. El mantenimiento del contacto jerárquico, del cual el contacto consciente con el alma es incidental porque ahora constituye un hábito.

2. La percepción ininterrumpida y consistente de su lugar ashrámico; no me refiero a la localidad sino a la categoría, algo muy diferente.
3. La concentración reflexiva sobre el Plan jerárquico, porque su ashrama particular ha asumido la responsabilidad de una parte del mismo; responsabilidad que trata de compartir inteligente y eficazmente.
4. El reconocimiento de la contribución inmediata de su ashrama y de la suya propia como parte integrante de la misma, que hace desaparecer al místico visionario y produce al ocultista práctico.
5. El estudio de los métodos creadores de su rayo particular y la visualización imaginativa de lo que se expresará cuando el anhelado trabajo creador haya adquirido su debida forma.
6. La proyección consciente de su contribución al plano físico externo. Un tangible proyecto creador es emprendido y eventualmente logrado.
7. Así desempeña la parte que le corresponde llevar a la objetividad en la empresa creadora de su ashrama.

Lo planificado por el ashrama para ser llevado a cabo en el momento exacto de la necesidad expresada por la humanidad, exacto en lo que respecta al tiempo y ubicación, constituye la simiente de este trabajo creador. Quizás no sea lo que la humanidad cree necesitar, pero esencialmente constituye lo que la Jerarquía reconoce como factor necesario, conducente al imperativo progreso de la raza en cualquier momento específico. En la actualidad, la humanidad cree, por ejemplo, que su mayor necesidad es la paz y el bienestar material, y trabaja despreocupadamente para obtener ambos; la Jerarquía sabe que la mayor urgencia de la humanidad es el reconocimiento de la insensatez de la pasada separatividad, y que debe cultivar la buena voluntad. Quienes trabajan en los ashramas dedican todo sus esfuerzos para esos fines. En consecuencia, el trabajo creador de los discípulos e iniciados activos consiste en producir esa presentación (apariencia) de las apremiantes verdades, en tal forma, que el sensato reconocimiento por la humanidad, la lleve a iniciar debidamente la correcta acción. Los trabajadores jerárquicos deben *expresar*, por lo tanto, la verdadera necesidad, en forma adecuada a la capacidad de registro, que la humanidad posee en estos momentos.

El trabajo creador obtenido por la expresión, no concierne en consecuencia al desarrollo y progreso personales del iniciado. El discípulo ha sido aceptado en el ashrama *debido* a su desarrollo y su capacidad para contribuir al proceso creador ashrámico. Lo que él "tocó" como neófito, a fin de obtener espiritualmente lo que pudo (y con un sólido motivo), se ha convertido ahora en lo que debe ser expresado en el campo de servicio del iniciado, exigiendo de él todo lo que posee, sin dejarle nada al yo separado.

En la asamblea jerárquica se está planificando actualmente una gran actividad creadora, que involucra a todos los ashramas (mayores y menores), y el trabajo de todos los discípulos, expectantes y atentos, consiste en lograr el éxito de ese plan creador mediante su máxima expresión en el plano físico. Deberán llevarlo a cabo por intermedio de sus actividades agrupadas y fusionadas, lo cual incorporará la plena expresión de todo lo que han realizado y adquirido en las etapas anteriores de su desenvolvimiento individual. Observarán por lo antedicho que, desde Dios, el Creador de todo lo que ES, descendiendo hasta el más humilde discípulo en el centro jerárquico, predomina el tema de la creatividad, siendo la expresión (entendido también esotéricamente) de la intención divina. Lo que los hombres denominan actualmente trabajo creador, es, en realidad, una expresión de sí mismos y de su apreciación de

la belleza, tal como *ellos* la ven; de la verdad, como *ellos* la captan; de la sicología, como *ellos* la interpretan y de la naturaleza, como *ellos* la explican científicamente. De acuerdo a su desarrollo espiritual y percepción inteligente, así será la cualidad y naturaleza de su expresión -pero, será la de *ellos*.

Sin embargo, en el caso de los trabajadores jerárquicos, la situación es distinta. Trabajan para expresar lo que el ashrama trata de manifestar por medio de su grupo de trabajadores; intentan expresar esa parte del Plan que pueden captar; se ocupan de expresar el alma, tal como será conocida en la civilización y cultura que debe desarrollarse inmediatamente. Pueden actuar libres de todo autointerés; no consideran como propias sus creaciones sino una expresión de la actividad jerárquica; el espíritu de identificación con lo expresado, está ausente, pero -habiendo creado lo que su impulso ashrámico les indica- dan una nueva expresión del dinámico y siempre activo propósito. No se ocupan de la forma sino de la vida, del organismo más bien que de la organización, de las ideas más bien que de los ideales y de la verdad esencial en lugar de teologías cuidadosamente formuladas.

Cristo lo *expresó* en Sí Mismo y se abstuvo de darle forma; Él era la verdad, no obstante (debido a su inherente vida), lo expresado por Él inevitablemente adquirió forma, y en gran parte ha modificado y matizado los pensamientos y la planificación humanos, y esto sucederá acrecentadamente. A medida que se vaya expresando la esencia del cristianismo (y con ello el predominio eclesiástico se destruirá), tendremos un destacado ejemplo de la verdad que estoy tratando de acentuar. En la Iglesia cristiana, los hombres no han expresado al Cristo, sino a sí mismos; han impuesto su interpretación de la verdad sobre la verdad misma; en todos los países han creado una organización masiva, pero carente de un organismo viviente. En la nueva religión mundial, que está en camino, el cristianismo se expresará mediante la actividad creadora del espíritu crístico por intermedio de los discípulos e iniciados del mundo; entonces se verá la plena expresión de la verdad jerárquica -de la cual Cristo hoy es el símbolo y el exponente.

Los neófitos y aspirantes han "tocado" lo que representó Cristo y luego trataron de imponer al resto del mundo su comprensión del contacto establecido. Los conocedores, discípulos e iniciados, expresan lo que Él representó (amor-sabiduría), y lo hacen automáticamente y por la fuerza del hábito, primero en sí mismos y finalmente en el mundo externo, mediante una actividad creadora definidamente planificada.

Por lo tanto, hermanos míos, los verdaderos aspirantes tienen ante sí una etapa intermedia de descentralización, una vida automáticamente espiritual y la absorción en la Jerarquía por intermedio de un ashrama; allí podrá aprenderse el Plan. Cuando ha sido cumplida esta fase del desarrollo, el discípulo puede empezar a trabajar en forma creadora de acuerdo con la actividad jerárquica.

Al considerar la siguiente palabra de la enumeración, debemos tener presente lo ya expuesto acerca de las palabras: Toquen y Expresen. Podría decirse que las palabras dadas a los aspirantes y solicitantes constituyen la simiente o germen de los conceptos vertidos en las palabras para iniciados y discípulos. Hasta que las anteriores significaciones no sean dominadas en las primeras etapas del discipulado, no podrá prestarse el servicio iluminado -basado en las palabras posteriores. En la nueva actitud del iniciado, hacia la comprensión esotérica en desarrollo, está implícito el hecho de la transición del interés individual, a un estado universal de conciencia, que con el tiempo llega a convertirse en el agente directriz para

el servicio individualizado -como lo presta individualmente el discípulo en el plano físico. La fusión de ambas actitudes -que incluye la comprensión y el servicio especializado- hace que la tarea del discípulo sea particularmente difícil. Simultáneamente debe mantener dos actitudes y, al mismo tiempo someterse al entrenamiento requerido, que le permitirá dar el siguiente paso en el sendero. Sólo cuando persiste esta situación, posee el iniciado el sentido de la triplicidad. Esto es algo importante que debe observarse. Ténganlo presente cuando analicemos las dos palabras que siguen: Vean y Revelen.

3. *Revelen*.

Durante el actual ciclo planetario, el objetivo de la evolución estrictamente humana consiste en desarrollar la vista, culminando en percepción espiritual, principal don que otorga el alma a Ia personalidad cuando ha hecho contacto; imparte un sentido de amor atractivo, indica la naturaleza de las cosas, revela el mundo del significado y otorga el gran don de la luz, conocimiento y ultérrima iluminación. Éstas son las metas para el místico, el aspirante y el discípulo juramentado. La vista constituye el más grande don físico, ocurriendo lo mismo en una vuelta más elevada de la espiral en el mundo del alma. Cuando el discípulo *ha logrado alguna medida de visión y tiene a la "vista" su meta, entonces puede ser aceptado en un ashrama, donde se le hará conocer la naturaleza de la revelación*. Los hombres tienen tendencia a confundir la visión con la revelación, y quiero aclarar algo esta cuestión en sus mentes, por lo tanto tiene mucha importancia la frase precedente. Los aspirantes tienden a creer que la meta a alcanzar es el contacto con el alma, teniendo como meta secundaria la posición jerárquica y como tercera meta, el servicio. Sin embargo esto no es exacto.

La meta para el aspirante consiste en adquirir conciencia de la no separatividad y el reconocimiento de la inclusividad universal; la meta secundaria es el desarrollo de la capacidad de revelar la naturaleza de esa realidad, la Unidad; la tercera meta es la capacidad de adoptar en los tres mundos, los medios que facilitarán al género humano la captación de tales fundamentos. Observarán cómo en esta última definición de la meta desaparece total e inevitablemente el factor de autointerés. En consecuencia, podrá decirse que la revelación concierne a la Unicidad nada más. Sólo llega a conocerse la practicabilidad de esta verdad cuando el discípulo trata de llevar a cabo dos cosas: comprender individualmente e introducir, en las mentes y en las vidas de los hombres de todas partes, la naturaleza de la unidad planetaria y de la no separatividad.

La tarea del aspirante es *ver la luz*, y cuando ello llega a ser una realidad en su conciencia, comienza a captar la revelación oculta que esa luz, con la cual hizo contacto y ha utilizado, le ha descubierto. Ésta es otra frase clave para cavilar sobre ella.

No me ocuparé aquí del tema de la luz, de la visión y de la iluminación. He tratado dichos tópicos extensamente en mis libros, constituyendo además la ansiosa búsqueda de los místicos de todas las épocas; las Escrituras y la literatura de todas las naciones contienen mucha información al respecto. Lo que me interesa es el tema de la revelación y la tarea reveladora del iniciado. El discípulo que representa al ashrama, debe revelar a la humanidad la unidad esencial que subyace en todo lo creado. Debe hacerlo, ante todo, actuando como un límpido cristal a través del cual todos pueden ver la realidad de la Unicidad cuando se manifiesta en la actividad práctica. Cuando por medio de su vida y palabras haya demostrado su participación consciente en esta unidad básica, entonces pone en práctica los métodos ashrámicos, para que esta verdad fundamental sea más evidente. Podrán ver aquí por qué

-como técnica jerárquica- llevamos a la atención del público la realidad de la existencia del nuevo grupo de servidores del mundo, el cual es la expresión práctica de una existente unidad, basada en la unicidad del móvil, del reconocimiento, de la orientación (hacia el mundo espiritual y el servicio a la humanidad), de los métodos y de las ideas, y todo ello, a pesar de que, generalmente, no existen las relaciones en el plano físico y carece de organización y reconocimiento externos. La unidad es subjetiva, y por esa razón no la afecta ninguna sombra de separatividad.

La organización interna a la que hemos dado el nombre de nuevo grupo de servidores del mundo, a fin de reconocerla e identificarla, no puede ser disuelta o disminuida, porque ha sido erigida alrededor de un gran principio de crecimiento evolutivo que -cuando se logra- indica haberse registrado la conciencia de la unidad, algo que una vez captado y conocido no puede perderse ni negarse. Una vez visto y comprendido llega a ser, en la conciencia de quien lo posee, una realidad, como lo es el reconocimiento y la utilización del cuerpo físico. Él sabe que ese organismo complejo constituye una unidad que funciona por intermedio del principio vida, lo cual es un hecho irrefutable para la comprensión del hombre inteligente.

Por lo tanto, cuando se ha desarrollado la vista y surge la luz, la revelación de la unicidad de la vida es un acontecimiento simple e inmediato; ante todo le llega al discípulo a través del destello de un maravilloso conocimiento informativo e instintivo; luego, a medida que progresa, se estabiliza en una constante captación y apreciación; con el tiempo produce el motivo impulsor de toda acción.

¿Cuál es la revelación inmediata que los iniciados y discípulos del mundo tratan de manifestar a la humanidad? ¿Cuál es el aspecto de esta unidad esencial que ellos se esfuerzan por simplificar y hacer más evidente? Una de las cosas más fáciles de decir es (como lo ha dicho, por ejemplo, Krishnamurti) que la vida es una, y sólo existe la unidad, lo cual es la gastada formulación de una antigua verdad, constituyendo hoy una trivialidad oculta. La vida aún no es una en la conciencia, aunque de hecho sí lo es. La razón estriba en que *la vida es síntesis amorosa en acción*, la cual muy poco se manifiesta en la actualidad. Tenemos la vida activa, pero aún está ausente el amor, basado en la conocida unidad que conduce a expresar la síntesis. Muchos ya lo ven en el horizonte, porque en la actualidad gran número de personas están desarrollando la vista y afluye la luz. La revelación vendrá cuando los discípulos e iniciados del mundo hayan perfeccionado el arte de la revelación.

La tarea por delante es muy sencilla. Actualmente, la *realidad* del reino de Dios, y de la Jerarquía planetaria, constituye el aspecto más importante de la unicidad básica que subyace en las formas, y sobre él los trabajadores deben poner inmediatamente el énfasis. Los ciudadanos de ese reino y los miembros de esa Jerarquía son extraídos de toda nación, partido político, grupo social, culto, secta religiosa y organización -sin tener en cuenta sus objetivos-, demostrándose la unidad subyacente en la universalidad de los campos de donde surge esa gente. Cuando dicha unidad asuma una adecuada proporción ante los ojos del género humano, sobrevendrá una verdadera síntesis.

Por lo tanto, se ha hecho en la actualidad un llamado para que los trabajadores jerárquicos revelen con mayor énfasis la *realidad* de la Jerarquía, lo cual -si se lleva a cabo en gran escala y a través de una adecuada organización- destruirá en forma vasta, y ya está destruyendo las actuales estructuras mundiales en los campos religioso, económico y político. Una mayor presión ejercida por quienes reconocen la naturaleza real del subjetivo e interno

reino de Dios, producirá asombrosos resultados. Dicho reino, por medio de su principal poder (una cualidad de la síntesis, si sólo lo comprendieran) está reuniendo hombres y mujeres extraídos de todas las naciones y lugares de la Tierra. No son absorbidos por ser ortodoxos o religiosos, en la acepción común del término, sino por *su cualidad*. A medida que su número aumenta, va teniendo lugar simultáneamente un movimiento a la inversa. Los hombres, como grupo, se dirigen externamente hacia el plano físico, a fin de comprobar la naturaleza real del mundo de la unidad que han logrado penetrar. Por lo tanto están demostrando la unicidad y síntesis, de un modo tan sencillo, que pueden ser captadas por los hombres de todas partes. El nuevo grupo de servidores del mundo constituye la vanguardia del reino de Dios, la viviente prueba de la existencia del mundo de la Unicidad espiritual.

Se hace un llamado a todos los aspirantes para que vean al Cristo como Él es, pues (como reza en *El Nuevo Testamento*) "así como Él es, deberíamos ser nosotros en el mundo". Se llama a los discípulos e iniciados para revelar al mundo la formación en grupos de todos los trabajadores espirituales, la naturaleza de la conciencia crística, que no sabe de separaciones, que reconoce como Hijos de Dios, en proceso de expresarse, a los hombres de todas partes. Todo esto es muy deseable, debido a la necesidad de poner énfasis sobre el omnincluyente acercamiento de la divinidad a la humanidad. Estos discípulos e iniciados activos consideran que la humanidad es una y que todos somos hermanos; repudian las teologías presentadas por el hombre (ya sean religiosas, científicas, políticas y económicas) y dicen a los hombres de todas partes: "Somos Hijos de Dios, igualmente divinos; encaminados hacia la revelación de la divinidad en el plano físico de la existencia; lo importante es lo que revelamos no lo que nos es revelado, aunque ocupa su debido lugar en el proceso de entrenamiento y perfeccionamiento".

Existe un antiguo catecismo donde se le intenta aclarar al neófito, en vísperas de su aceptación, la distinción y diferencia entre visión y revelación: El catecismo mencionado va quedando en desuso, porque hoy el aspirante comienza su trayectoria en una vuelta más elevada de la espiral, como no sucedía en la época en que se confeccionó el "formulario de interrogantes". No obstante, citaré algunas de las preguntas y respuestas como instrucción para los aspirantes de hoy.

CATECISMO

¿Qué ves tú, oh discípulo, en el Sendero?

Sólo a mí mismo, oh Maestro de mi vida.

Obsérvate más detenidamente y habla nuevamente. ¿Qué ves tú?

Un punto de luz que crece y decrece, haciendo más oscuras las tinieblas.

Mira con intenso deseo hacia las tinieblas y, cuando brille la luz, aprovecha la oportunidad. ¿Qué aparece ahora?

Un espectáculo horrible, oh Maestro de mi vida. Me desagrada. No es verdad. Yo no soy esto o aquello. Esta cosa maligna y egoísta no soy yo. Yo *no* soy esto.

Con la voluntad, el poder y el ardiente deseo, enciende la luz y, cuando brille, relata la visión que pueda aparecer. ¿Qué ves tú?

Más allá de las tinieblas, revelada por la luz, una forma radiante haciendo ademanes para que me acerque. iQuién este Ser afable, de pie en la oscuridad y en la luz? ¿Es y puede ser yo mismo?

¿Qué alborea ante tu vista cuando permaneces en el Camino, oh exhausto y cansado discípulo, aunque victorioso en la luz?

Una forma radiante y fulgurante que es mi Yo, mi alma. Un lóbrego y sombrío personaje, sin embargo, anciano y sabio, experimentado y triste. Este es mi yo, mi yo inferior, mi antigua apariencia, experimentada en los caminos de la tierra. Ambos se enfrentan y, entre ellos, la tierra ardiente... Se mueven y fusionan... el Sendero llega a su fin. El camino se extiende adelante. Se desarrolla la vista y aparece la realidad de la luz.

¿Qué puedes revelar ahora, oh Servidor en el Camino?

La revelación viene a través mío, oh Señor de la vida. No la puedo ver.

¿Por qué no puedes verla? ¿Qué impide su captación?

Nada lo impide. No busco la visión porque he visto. Mi tarea es revelar. Sólo me busco a mí mismo.

¿Qué va hacia ti para que lo reveles? ¿Qué tienes tú que revelar?

Sólo lo que durante eones ha existido y ha estado aquí. La Unicidad de la Presencia, la zona de amor; el viviente, amoroso, sabio e incluyente Uno, que abarca todo y es todo, sin dejar nada afuera.

¿A quién debe llegar esta revelación, oh Servidor del mundo de las cosas vivientes?

A todos los que están incluidos en la viviente y amorosa Presencia; a aquellos que aún sin saberlo mantienen esa Presencia y perdurarán eternamente -como perdura esa Presencia.

¿Quienes son los que viven dentro de esa Presencia y no lo saben?

Somos yo y tú, no obstante soy yo mismo y todos aquellos con quienes entro en contacto. Son los residentes en cada forma, que quizás consideran que la forma es todo y, viviendo en tiempo y espacio, no ven la luz o la vida dentro de la forma, se ocultan detrás y dentro de los velos existentes entre los cuatro y el cinco (los cuatro reinos de la naturaleza y el reino de Dios. A.A.B.), Y no ven nada más. A ellos debo revelarles la verdad.

¿Cómo desempeñarás esta tarea, la más ardua de todas, oh triunfante discípulo?

Dejando ver que yo soy la verdad; viviendo como un fragmento de esa presencia, y viendo las partes del todo. Así la revelación llega a los cuatro por el quinto.

Esto es todo lo que puedo informarles sobre la Palabra y el mandato dado al iniciado: Revelen. Señalaré que su tarea no consiste en revelar el mundo de los símbolos, porque los cinco sentidos y el principio mental son adecuados para ello. Tampoco consiste en revelar el mundo del significado, pues el discípulo llega hasta él y lo interpreta a medida que desarrolla la conciencia egoica. Su tarea es revelar el mundo de las significaciones, de la realidad y de la verdad esencial. Esta tarea aumenta en virtud del éxito del proceso evolutivo y, durante el próximo e inmediato período, se necesitarán cada vez más iniciados reveladores. Recuerden que el llamado invocador de las masas y la inteligente exposición de la demanda, de parte de quienes están inteligentemente preparados para avanzar, traerá inevitablemente la necesaria respuesta, y a los imprescindibles reveladores de la realidad.

Las siguientes palabras a considerar constituyen para mí las más difíciles de explicar, y la razón de ello estriba en que ustedes están imbuidos de ideas comunes acerca de esas familiares palabras, resultándome casi imposible impartirles su significación desde el ángulo de la conciencia iniciática. Identificados, como lo están, con el aspecto forma y la vida en los tres mundos, será difícil que puedan comprender el estado mental y el tipo de percepción que caracteriza a quienes están libres de estas fuerzas omnicompulsoras en los tres mundos, que condicionan a todos los seres humanos, produciendo de esta manera una errónea orientación, evitando la captación de lo que realmente significa percepción espiritual. La actitud del hombre común y hasta la del discípulo término medio, es la de quien observa de la periferia al centro, se ocupa del cascarón de la vida y no es consciente de la Realidad, como lo es un miembro de la Jerarquía.

Por lo tanto, cuando digo, refiriéndome a estas palabras que he denominado Regla Catorce, que sus implicaciones son muy distintas de las que ustedes están habituados, presento un problema muy difícil. Me doy cuenta de la imposibilidad de que lleguen a la verdadera comprensión, pero mucho lograrán mediante *el esfuerzo* de comprender. Lo que ustedes quieren significar cuando hablan de la mente abstracta no se ajusta a los hechos; el esfuerzo para pensar en forma abstracta es, en realidad, pensar, en lo posible, como lo hace el iniciado que ha trascendido la mente concreta y piensa o, más bien, es consciente, en términos de la vida y no de la forma, del ser y no de lo que arraiga al ser en el plano físico -o también en términos de conciencia, tal como ustedes la entienden. Recuerden lo que he dicho, que la conciencia (tal como la capta la personalidad y el alma) tiene poca relación con esa forma de viviente percepción, característica del iniciado que esencialmente es una expresión de la mónada, por intermedio de los tres aspectos de la Tríada espiritual. Ello es particularmente así en conexión con las dos palabras que resta considerar: Destruyan y Resuciten.

4. *Destruyan*.

¿Cuál es la destrucción que se le pide llevar a cabo (de acuerdo a las instrucciones de esta última regla) al discípulo y al iniciado? ¿Qué se exige destruir? ¿Por qué se ordena tal destrucción?

Permítanme comenzar con una afirmación fundamental. La destrucción o el poder y el deseo de destruir, característica del hombre no evolucionado, del hombre común y del discípulo en probación, está basada en las siguientes influencias impulsoras:

1. Carencia de autocontrol en algún aspecto.
2. Deseo de satisfacer los propios anhelos, arrasando todos los obstáculos.

3. Violenta reacción emocional.
4. Venganza, odio, lucro y fallas similares, basadas en la carencia de desenvolvimiento espiritual.
5. Esfuerzo por eliminar los impedimentos dentro de uno mismo, como los insinuados en la regla para discípulos en probación: Mata el deseo.
6. Deliberada destrucción de todo lo que impide el contacto con el alma.
7. Destrucción de todos los vínculos que retienen en los tres mundos al hombre espiritual.

Estos motivos para la destrucción están relacionados con el deseo, con la emoción y también con la aspiración, complementados (hacia el fin del ciclo que conducirá a hollar el sendero de probación) por la mente inferior concreta. Abarcan un historial muy familiar y bien conocido por los aspirantes sinceros, o ese historial donde el hombre, que paga el precio involucrado de este tipo de destrucción, conoce los móviles por lo que son, en un nivel inferior de la expresión de la vida. No es necesario que dé mayores explicaciones a los estudiantes que leen este tratado, sobre este tipo de destrucción que concierne principalmente a la vida de la forma en los tres mundos, a la aspiración y empresa individual (desde el más incipiente deseo físico hasta la aspiración por obtener una vida egoica consciente) y al experimento y la experiencia en los tres planos del común vivir humano.

La palabra "destruyan", dada (como un mandato expresado) a los miembros de la Jerarquía, o a quienes después de haber mantenido una afiliación en la periferia de esa Jerarquía, pasan o están pasando al centro de actividad y a un contacto más estrecho con algún ashrama, tiene una significación muy diferente.

El tipo de destrucción a que se refiere, nunca es el resultado del deseo; es un esfuerzo de la voluntad espiritual y, esencialmente, una actividad de la Tríada espiritual; involucra la adopción de esas medidas que impiden la obstrucción de la voluntad de Dios; consiste en establecer esas condiciones que destruirán a quienes tratan de evitar la materialización del propósito divino, como el Plan -del cual es responsable la Jerarquía. Por lo tanto está conectada principalmente con la relación entre Shamballa y la Jerarquía y no entre la Jerarquía y la Humanidad. Lo antedicho constituye un colosal enunciado esotérico y sus implicaciones deben considerarse muy cuidadosamente. Este tipo de destrucción sólo tiene una relación secundaria en la destrucción de la vida en la forma, tal como ustedes la conocen. Cuando se hayan dado los pasos necesarios para complementar el propósito divino, el efecto resultante podrá ser la destrucción de las formas en los tres mundos, pero es un efecto, y sólo una destrucción secundaria; algo más ha sido destruido en un nivel superior y fuera de los tres mundos, que a su debido tiempo podrá producir una reacción en la forma, que denominamos muerte. El principal objetivo no era la muerte de la forma, y no fue considerado por estar fuera del alcance de la percepción del destructor.

La destrucción superior que estamos considerando se relaciona con determinadas *formas de conciencia*, que se expresan en extensas zonas o en grandes formas mentales, que, a su vez, podrán haber condicionado al pensamiento humano. Quizás el ejemplo más sencillo que pueda dar de este tipo de destrucción es el de las grandes ideologías, que en el transcurso de las épocas condicionaron y podrán condicionar a la humanidad. Los efectos de estas ideologías son poderosos en los tres mundos. Este tipo de destrucción afecta a esas civilizaciones que condicionan a la familia humana durante extensos períodos; concierne a las condiciones climáticas, que predisponen a las formas de los cuatro reinos a adquirir determinadas

características en tiempo y espacio, y a su vez producen efectos en las grandes religiones y política mundiales y en todas las demás "formas condicionantes del pensamiento". Lo acontedicho, ¿les imparte mucho o poco, en conexión con los conceptos que estoy tratando de aclarar?

Por lo tanto, lo que se destruye son ciertos grupos de formas, y ello en gran escala, lo cual requiere la aplicación de la voluntad espiritual para llevarlo a cabo, y no exige simplemente el retiro de la atención del alma, la decisión de abandonar la forma y el fracaso del deseo básico de sobrevivir, pues eso es lo que insinuamos cuando hablamos de la muerte en los tres mundos. La falta de voluntad de vivir como decimos superficialmente, en realidad tiene poca relación con la voluntad misma; se refiere únicamente a su tenue y distorsionado reflejo en los tres mundos, estando más estrechamente vinculada con el deseo y la aspiración que con la voluntad pura, espiritualmente entendida.

El Propósito de Dios (empleando una frase familiar) complementa al Plan. Dicho propósito es la vida motivadora detrás de todo lo que emana desde Shamballa, e impulsa las actividades de la Jerarquía, cuya tarea consiste en formular el Plan para todas las formas de vida en los tres mundos y en los cuatro reinos de la naturaleza. El Plan, en tiempo y espacio, no se ocupa del hombre en forma individual o de la vida de cualquier entidad microcósmica en los reinos de la naturaleza, sino de las totalidades, de los ciclos de tiempo, de esos vastos planes de vivencias que el hombre denomina historia, de las naciones y razas, de las religiones mundiales y de las grandes ideologías políticas y organizaciones sociales que producen cambios permanentes en los tipos, constituciones, zonas planetarias y manifestaciones cíclicas. Es evidente, por lo tanto, que desde el punto de vista de la pequeña mente del hombre, resulta imposible captar esos planes. El significado está claro desde el punto de vista del iniciado que ha desarrollado o está desarrollando, una captación más amplia y puede ver, pensar y tener visión (no importa la palabra que empleen) en términos del Eterno Ahora; unas veces el iniciado crea y luego afianza el germen de una vivencia; otras construye lo que puede albergar su idea viviente, con sus cualidades condicionantes; aún en otras ocasiones, cuando lo anterior ha cumplido su propósito, lo destruye definida y deliberadamente. Esto siempre se refiere necesariamente a la forma; sin embargo, para el iniciado constituye la "forma amorfa", que es siempre el aspecto subjetivo del mundo tangible. Debe recordarse que desde el punto de vista del esoterismo, las formas de los tres mundos son tangibles en contraposición a las formas de los dos mundos superiores de la Tríada espiritual.

La destrucción que estamos considerando es la de la estructura amorfa, sobre la cual está erigida la estructura burda. Obtendrán alguna comprensión si reflexionan sobre la relación que existe entre los cuatro subplanos del plano físico, los cuatro niveles etéricos, y los tres subplanos que denominamos planos físicos densos. Constituyen los dos aspectos de nuestro plano físico, que sólo es un reflejo de los tres planos de los tres mundos y los cuatro planos, desde el búdico hasta el logoico, que forman el plano físico cósmico. La destrucción considerada por el iniciado, está vinculada a los mundos subjetivos de los cuatro planos superiores y a los tres mundos del vivir humano, y a otras formas de vida, tales como los tres reinos subhumanos.

En la familia humana sobreviene la muerte cuando el alma retira los hilos de la conciencia y de la vida; sin embargo este proceso de la muerte es aplicado en su totalidad dentro de los tres mundos. El alma tiene, como bien saben, su ubicación en los niveles superiores del plano mental. En conexión con las formas de expresión a las que me he referido

-ciclos, civilizaciones, culturas, razas, reinos de la naturaleza, etc.-, su destrucción se lleva a cabo desde fuentes más elevadas que los tres mundos donde se manifiestan. La destrucción tiene lugar bajo la dirección de Shamballa al evocar la voluntad de la Jerarquía, o de algún ashrama particular, o de determinado miembro de la Jerarquía, a fin de obtener un predeterminado resultado en los tres mundos, de acuerdo con el propósito de Dios. Podría decirse (con cierta medida de exactitud esotérica) que la destrucción producida, en obediencia a la cuarta palabra de la Regla Catorce, corresponde a algún aspecto del plan, que ha estado operando en los tres mundos de acuerdo al propósito e intención divinos.

Externamente la destrucción no es concluyente como la muerte -en el plano físico- del hombre. Aunque ése no sea esencialmente el proceso que se lleva a cabo con toda rapidez como comúnmente se cree. La forma física puede morir y desaparecer, pero sobreviene un proceso interno donde mueren los cuerpos sutiles, y el proceso de morir no es total hasta que los cuerpos astral y mental no se hayan desintegrado y el hombre queda liberado en su cuerpo causal o egoico. Lo mismo sucede, en escala más amplia, respecto a la muerte o destrucción de las fases del Plan divino, manejadas por la Jerarquía conforme al Propósito divino. Existe una superposición entre los procesos de construcción y destrucción. Las civilizaciones moribundas están presentes en sus formas finales, mientras van surgiendo las nuevas civilizaciones; los ciclos aparecen y desaparecen, y al desaparecer se superponen; lo mismo ocurre en el surgimiento y la desaparición de los rayos y las razas. La muerte, en último análisis, y desde el punto de vista del ser humano común, es simplemente la desaparición en el plano físico -el de las apariencias.

Sin embargo, la forma de destrucción que estamos analizando se relaciona con la destrucción de la *cualidad*, más que de las formas, aunque la desaparición de la cualidad produzca la muerte de la forma externa. La vida que se retira de una gran expresión del plan jerárquico absorbe las cualidades y, posteriormente en tiempo y espacio, retorna con ellas como patrimonio, y se manifiesta nuevamente por medio de formas de expresión más adecuadas. Sin embargo, el alma mata las formas de los tres mundos; el aspecto vida (en este más elevado y extenso tipo de destrucción) destruye la cualidad innata y, en consecuencia, la forma de una civilización, el tipo de una ideología y el carácter de una raza o nación, preservando lo esencial y descartando las distorsiones.

Esta cuarta palabra está estrechamente ligada a la cuarta iniciación, donde el cuerpo causal o vehículo del alma, es destruido en su propio plano -esa Identidad hermosa, intangible y cualitativa que ha motivado y complementado al hombre en los tres mundos. ¿El ejemplo dado ha aclarado parcialmente la dificultad de este tema en que estamos abocados? Reflexionen sobre él, como una ilustración de la destrucción, y traten de obtener una mejor comprensión.

Esta forma superior de destrucción no se manifiesta por la actuación o no, de la Ley de Atracción, como lo hace la muerte causada por el alma, se produce definitivamente de acuerdo a la Ley de Síntesis, ley de la esfera monádica de la vida, que difícilmente podrán ustedes comprender; emana desde un punto fuera de los *cinco mundos* de la evolución humana y superhumana análogamente a como la destrucción de la forma en los tres mundos, emana del alma que actúa fuera de los tres mundos de la mente inferior concreta, el mundo astral y el plano físico. Esta declaración puede también ayudarlos a comprender.

Si es así, se evidenciará que sólo los iniciados que han recibido la quinta iniciación y las superiores, pueden manejar en forma eficaz este particular tipo de muerte -porque el poder monádico recién llega a estar disponible después de la tercera iniciación, y la destrucción del cuerpo causal del iniciado constituye su primer y exitoso empleo, cuya recompensa es la Transfiguración.

En relación con el empleo por el iniciado, de lo que podríamos denominar la voluntad pura, debe recordarse que ésta llega a la manifestación por medio de uno de los tres aspectos de la Tríada espiritual. El rayo mayor al cual pertenece el iniciado, desde el ángulo de su rayo monádico, determina dicha actividad. Todo hombre espiritual pertenece a uno de los tres rayos mayores, porque los cuatro rayos menores de atributo eventualmente son absorbidos en el tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Si el iniciado pertenece al primer rayo y, por lo tanto, actúa en el Sector del Manu, utilizará y expresará el innato aspecto voluntad por medio de la naturaleza átmica o por el aspecto más elevado de la Tríada espiritual, al cual damos el nombre inadecuado de "Voluntad divina". Los estudiantes tienden a olvidar que la Tríada espiritual, relacionada como lo está con la mónada, casi en la misma forma como la triple personalidad lo está con el alma, expresa los tres aspectos mayores de la energía shambállica, los cuales son expresiones de la Voluntad del Logos planetario y Su Propósito esencial. Si el iniciado pertenece al segundo rayo y, por lo tanto, actúa en el Sector del Cristo, empleará la voluntad por intermedio de budi, segundo aspecto de la Tríada espiritual. Si pertenece al tercer rayo y al Sector del Mahachoan, el Señor de la Civilización, actuará por medio de la mente superior, aspecto inferior de la Tríada espiritual. No obstante, deben recordar que ninguno de estos aspectos puede ser considerado como superior o inferior, pues todos son igualmente divinos. La comprensión de estas ideas llegará cuando se den cuenta, por ejemplo, que la expresión de budi, o de la intuición, en la conciencia del hombre espiritual, conducirá al empleo de la voluntad al desarrollar los propósitos de Shamballa en los campos de la religión, de la educación y de la salvación o salvamento del aspecto vida de todas las formas en los tres mundos, pero no tendrá relación alguna con el individúo y los problemas personales del hombre. Si la expresión es la de la mente superior, la voluntad se empleará en relación con las civilizaciones y culturas, de las cuales es responsable el tercer sector, cumpliéndose en amplios y generales planes la voluntad de Dios. Si es la voluntad la que se expresa a través del aspecto átmico de la Tríada, actuará en relación con las razas, naciones y los reinos de la naturaleza y además con los Grandes ordenamientos planetarios desconocidos por el hombre en la actualidad. La síntesis de este panorama se hará evidente si lo analizan con cuidado.

Deben tener presente al mismo tiempo, que el aspecto destructor de esta voluntad pura, expresándose a través de la mónada, complementa el propósito de Shamballa, siendo una de las manifestaciones principales de la naturaleza amor, de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, constituyendo también la garantía de nuestra ultérrima e inevitable realización, perfección, iluminación y divina consumación.

La destrucción producida por el iniciado es preliminar a su respuesta a la quinta palabra, recibida en la quinta iniciación, a la cual damos el inadecuado nombre de: Resuciten.

Antes de considerarla, quisiera puntualizar que estas cinco palabras se refieren con toda claridad a las cinco iniciaciones; proporcionan al iniciado la nota clave para el trabajo que debe realizar en el lapso entre los varios procesos iniciáticos. La tarea indicada nada tiene que ver

con el entrenamiento y la disciplina a los que (es inútil decir) someterá su personalidad, en cambio se relaciona con lo que debe realizar y concierne a lo que podría denominar ciertas realidades esenciales, vinculadas con el propósito de Shamballa y con la habilidad de reaccionar o responder a la voluntad de la mónada. Como saben, no llega a ser una realidad establecida ni una comprensión activa, hasta después de la tercera iniciación; no obstante, la sensibilidad preparatoria (si puedo emplear tal palabra al respecto) se desarrolla lenta y paralelamente a las otras dos actividades -Destruyan y Resuciten-, a las que se ha consagrado:

1. Disciplinar su naturaleza inferior a fin de que la conciencia iniciática en desarrollo no tenga impedimentos ni obstáculos.
2. Servir al Plan; regido por la impresión jerárquica.
3. Desarrollar la sensibilidad monádica.

A esta altura sería interesante que, en vista de este tercer desarrollo -respuesta a la voluntad pura- consideremos las cinco palabras en relación con las cinco iniciaciones, con las cuales se han familiarizado *teóricamente*.

La palabra *Conozcan* en relación con la conciencia iniciática, concierne a la certeza y profunda convicción del iniciado sobre la realidad de la existencia del Cristo en el corazón, lo cual va simultáneamente acoplado a una reacción que emana de los pétalos de sacrificio del loto egoico -pétalos compuestos por la cualidad de la voluntad de la mónada, relacionando al alma con la mónada emanante. El primer tenue estremecimiento producido por el impacto del "destino" monádico (no sé de qué otro modo expresar este concepto) hace sentir su presencia, pero únicamente lo registra el alma del iniciado en el nivel de la conciencia del alma; nunca lo registra, en el plano físico, el hombre que está en proceso de recibir la primera iniciación, pues su cerebro no puede responder a esta elevada vibración. Teóricamente y como resultado de la enseñanza de la Sabiduría Eterna, el hombre espiritual (encarnado) ha llegado a saber que él es esencialmente el Cristo que mora internamente y su meta ha sido y será la obtención de la conciencia crística; el conocimiento a que aquí se hace referencia, concierne a algo aún más elevado -la identificación del yo por el alma, en su propio plano, y el reconocimiento que relaciona ese yo con el todo envolvente, la mónada. Expresándolo simbólicamente, diría que el alma, el Cristo (después de la primera iniciación), *sabe* que ha comenzado en la Tierra el inevitable proceso de expresión crística, y que la realización del "pleno hombre en Cristo" no puede detenerse. Fue trasladado el interés puesto en lograrlo, y el alma, *en su propio plano* (no en el reflejo de su conciencia en la Tierra), determina "ir al Padre" o demostrar el aspecto más elevado de la divinidad, la Voluntad.

El Evangelio registra cuatro momentos en la vida de Cristo donde comienza a demostrarse este proceso de desarrollo llevado a cabo dentro de Su conciencia o centralización monádica (como aún no tenemos una terminología de la mónada, el aspecto voluntad, no puedo expresarlo de otra manera) podríamos observar este proceso en todo su definido desenvolvimiento. En el pasado me he referido incidentalmente a estos cuatro puntos, pero quisiera reunirlos para un mayor esclarecimiento.

1. En la manifestación dirigida a Sus padres en el Templo, "¿no sabías que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?" observarán que:

    a. Tenía doce años en esa época y, por lo tanto, el trabajo que realizó como alma, había terminado, pues doce es el número de la tarea terminada. El

simbolismo de sus doce años ha sido reemplazado por el de los doce apóstoles.

b. Estaba en el Templo de Salomón, que constituye siempre el símbolo del cuerpo causal o del alma y, por lo tanto, hablaba en los niveles del alma y no como hombre espiritual en la Tierra.
c. Prestaba servicio como miembro de la Jerarquía, pues sus padres lo encontraron instruyendo a los sacerdotes, a los Fariseos y a los Saduceos.
d. Habló como una expresión del aspecto sustancia (habló a Su madre) y también como alma (habló a Su padre), pero sin ser controlado por ellos; actuaba como la mónada, por encima y más allá de ambos, aunque los incluía.

2. En la declaración hecha a Sus discípulos: "Debo ir a Jerusalén", leemos que "con decisión afirmó Su rostro para ir allí", fue una insinuación de que tenía un nuevo objetivo. El único lugar de completa "paz" (significado de la palabra Jerusalén) es Shamballa; la Jerarquía no es un centro de paz, en el verdadero significado del término, ni está relacionada con la emoción, sino con la cesación del tipo de actividad con que estamos familiarizados en el mundo de la manifestación; la Jerarquía es un vórtice de actividad y energías provenientes de Shamballa y de la Humanidad. Desde el punto de vista del verdadero esoterismo, Shamballa es un lugar de “serena determinación y una voluntad equilibrada y pasiva", como lo expresa *El Antiguo Comentario*.

3. La exclamación del Cristo, "Padre no mi voluntad sino la Tuya sea hecha" indicó Su comprendido "destino" monádico. El significado de esas palabras no es como afirman frecuentemente los teólogos y pensadores cristianos; una declaración de que aceptó el dolor y un destino desagradable. Fue una exclamación evocada por el reconocimiento de la percepción monádica y por la centralización del aspecto vida dentro del Todo. Con esa exclamación renuncia al alma y reconoce final y definidamente a la mónada como punto de centralización. Los estudiantes harían bien en recordar que Cristo no sufrió la crucifixión en este episodio, sino el Maestro Jesús. Cristo había pasado ya por la experiencia de la Crucifixión. El episodio de la renunciación fue un punto elevado en la vida del Salvador del mundo, pero no constituyó para el Maestro Jesús parte de su experiencia.

4. Las últimas palabras que Cristo dirigió a Sus apóstoles, reunidos en la cámara alta (simbólicamente, la Jerarquía) fueron, "He aquí que estaré con vosotros cada día hasta el fin de la era" o ciclo. En esa ocasión habló como Guía de la Jerarquía, la cual constituye Su Ashrama, y también como la Mónada; manifestó Su divina voluntad de permanecer o animar continua y eternamente al mundo con Su influyente conciencia; expresó universalidad e ininterrumpido contacto y continuidad, características de la vida monádica -de la vida misma. Constituyó además una extraordinaria afirmación, pronunciada con la energía de la voluntad, haciendo! que todas las cosas fueran nuevas y posibles.

Si analizan cuidadosamente estas cuatro afirmaciones, descubrirán a qué conocimiento se refiere el mandato *Conozcan*, impartido en esta regla al iniciado, durante la primera iniciación, mandato que ordena reorientar el alma hacia la mónada y no reorientar la personalidad hacia el alma, como comúnmente se cree.

La palabra *Expresen*, en su significado más profundo, y cuando se da en la segunda iniciación, no significa expresar la naturaleza del alma, sino una orden (detrás de cualquier posible significado) de expresar la naturaleza voluntad de la mónada y de buscar "a tientas" e incorporar el Propósito que se halla detrás del Plan, como resultado de la sensibilidad desarrollada. La obediencia al Plan trae la revelación del Propósito oculto, frase que describe el gran objetivo que impulsa a la Jerarquía misma. A medida que el iniciado aprende a colaborar con el Plan y lo manifiesta en su vida de servicio, entonces dentro de sí mismo y paralelamente a la actividad a que se ha dedicado como personalidad y alma, se va despertando la comprensión del aspecto Padre, de la naturaleza de la voluntad, de la existencia y real naturaleza de Shamballa, de la universalidad y vivencia de lo que pueda significar la palabra "Ser". Entonces conoce y está comenzando a expresar ese Ser puro, como voluntad pura en actividad.

Cuando el iniciado recibe la tercera iniciación no sólo es consciente de la significación del mandato Conozcan, y de su habilidad innata para Expresar la naturaleza voluntad de la mónada, al llevar a cabo el Propósito de Shamballa, sino que (por medio de la fusión alma-personalidad) está en situación de "revelar" a la Jerarquía que él se ha armonizado con la fuente monádica de la cual originó. Entonces puede cumplir el mandato de Revelar, porque la Transfiguración ha sido consumada. No revela únicamente el alma, sino que los tres aspectos están ya unidos en él y puede revelar el aspecto vida como voluntad y no sólo el aspecto alma como amor, o el aspecto materia como inteligencia. Esto constituye, como bien saben, la primera iniciación mayor, desde el ángulo de la Logia mayor en Sirio, porque es la primera en que se unen los *tres* aspectos en el iniciado. Las dos primeras iniciaciones -frecuentemente consideradas por la humanidad como mayores- son en realidad menores, desde el punto de vista de Sirio, porque la relación del hombre que se está "disciplinando y entrenando", es sólo una *tendencia*; existe únicamente un desarrollo del reconocimiento del Padre y una respuesta a la mónada, acrecentándose lentamente, y además un desenvolvimiento de la sensibilidad al impacto del aspecto voluntad. Durante la tercera iniciación estos desarrollos ya se han logrado en medida suficiente como para merecer la frase "revelación de la gloria", teniendo lugar la Iniciación de la Transfiguración.

Durante la cuarta iniciación, el aspecto destructor de la voluntad puede comenzar a hacer sentir su presencia; el cuerpo del alma, cuerpo causal, el Templo del Señor, es destruido por un acto de la voluntad, porque hasta el alma es considerada como limitación por aquello que no es el cuerpo ni el alma, sino algo más grande que ambos. La percepción del hombre perfecto se centraliza en la percepción de la mónada. El camino a Jerusalén ha sido recorrido. Ésta es una forma simbólica de expresar que el antakarana ha sido construido y ha quedado abierto el Camino hacia la Evolución Superior -que enfrenta a los iniciados superiores.

Los tres aspectos de la voluntad, tal como están centralizados en la Tríada espiritual, se hallan en plena expresión; el Propósito anima al iniciado, pero aún debe enfrentar un mayor desarrollo evolutivo, del cual nada diré porque concierne a aspectos divinos desconocidos y no registrados por el hombre. La razón de esta total ignorancia estriba en que los vehículos de cualquier hombre que no ha recibido la tercera iniciación, contienen demasiada "materia impura" para registrar el impacto de estas cualidades divinas. Sólo el "cuerpo creado" (el mayavirupa) de un iniciado de cuarta iniciación, puede comenzar a registrar los impactos divinos; por lo tanto, sería perder tiempo ponernos a considerar, aunque sólo fuera, la posibilidad de su existencia. Yo, un Maestro y, por consiguiente, un iniciado de grado

relativamente elevado, los presiento muy levemente, y ello en virtud de que estoy aprendiendo a cumplir la quinta palabra que en forma breve, muy breve, consideraremos ahora.

5. *Resuciten*.

La interpretación de la palabra "resurrección", dada en el acercamiento cristiano, constituye una de las distorsiones más extraordinarias y la más engañosa de las enseñanzas teológicas. Esta resurrección ha sido aplicada, en la mayoría de los casos, al cuerpo y también a la inmortalidad (anhelo egoístamente motivado); también a la resurrección física de Cristo, después que supuestamente murió en la Cruz. La resurrección enseña esencialmente la "ascensión" de la materia al cielo; no enseña la eterna supervivencia del cuerpo físico del hombre, como suponen muchos fundamentalistas hoy, esperando la reaparición del descartado cuerpo físico; enseña la "vivencia de la vida" y el estado del "Ser inalterable". Este inalterable Ser constituye la naturaleza de la mónada, y esa condición de percepción la realizó Cristo cuando actuó como Salvador del mundo, garantizando así, por la fuerza de Su realización como alma-personalidad, el mismo grado de realización para nosotros, porque igual y esencialmente, somos hijos del Padre o expresiones de la Mónada, el Uno. Sin embargo, no significa la resurrección de alguna personalidad en determinado vehículo, utilizado en una encarnación particular.

El concepto de la resurrección contiene la nueva y más importante revelación que le llegará a la humanidad, y sentará las bases para la nueva religión mundial.

En el pasado inmediato, la nota clave del cristianismo ha sido la muerte, simbolizada por la muerte del Cristo y muy distorsionada por San Pablo en su esfuerzo por fusionar la nueva religión dada por Cristo y la antigua religión de la sangre de los judíos. En el próximo ciclo esta tergiversada enseñanza sobre la muerte, asumirá el lugar que le corresponde y será conocida como el anhelo disciplinador de romper y terminar con la muerte, el aferramiento de la materia sobre el alma; el gran objetivo de toda enseñanza religiosa será la resurrección del espíritu en el hombre y eventualmente en todas las formas de vida, desde la etapa más inferior de la evolución hasta la experiencia monádica más elevada. En el futuro se pondrá el énfasis sobre "la vivencia de la naturaleza crística" -cuya prueba será el Cristo Resucitado- y sobre el empleo de la voluntad, invocando este "despliegue divino". La gloria e irradiación de la iniciación de la Transfiguración quedarán con el tiempo relegadas a su lugar destinado, y lo que significa el "despliegue de la vida" será tenuemente presentido en su inconcebible belleza.

La línea, el sendero o el camino de la Resurrección, es el "Camino Radiante", al cual hemos dado el engorroso nombre de antakarana; este Camino conduce recta y directamente de un gran centro planetario a otro -desde la Humanidad a la Jerarquía y de la Jerarquía a Shamballa. Es el Camino de la Resurrección. Es un Camino compuesto por la luz de la sustancia inteligente, por la atrayente y radiante sustancia del amor y por el camino kármico imbuido por la esencia de la inflexible voluntad. Recuerden que el karma es, esencialmente, la voluntad condicionada del Logos planetario, cuando ordena que todas las cosas avancen hacia la ultérrima meta de la vida misma, mediante los procesos de vivencia, comprensión amorosa y actividad inteligente.

Por lo tanto, el mandato de que resuciten, tal como lo entiende el iniciado, concierne únicamente a la aplicación de la naturaleza voluntad y del aspecto Shamballa para impulsar la atracción y actividad jerárquicas. No concierne a la vida individual del aspirante o discípulo

que asciende progresivamente, sin tener en cuenta su graduación, excepto incidentalmente, y porque los impulsos divinos macrocósmicos mayores deben producir efectos microcósmicos menores. Estas maravillosas palabras que hemos estado analizando se refieren a la colaboración del iniciado con la *Voluntad* de Shamballa y, por lo tanto, hermanos míos, para ustedes son meras y vagas insinuaciones.

OBSERVACIONES PRELIMINARES

Llegamos ahora a la parte final del *Tratado sobre los Siete Rayos*, y pienso exponer tres cosas que creo necesario ver realizadas, lo cual hará que este tratado no sólo sea un libro de texto de la nueva sicología, sino un factor más vital en la conciencia humana, debido a que acentuará la realidad de la iniciación. Procuraré hacer tres cosas:

1. Considerar el tema de la Iniciación a fin de preparar al mundo de los hombres para el restablecimiento de los Misterios.
2. Dar alguna enseñanza definida sobre los centros desde el ángulo planetario y también desde el ángulo del aspirante individual.
3. Vincular las siete energías de rayo con las cinco y las siete iniciaciones, y con los tres y los siete centros, en forma más nueva y destacada.

Este es un vasto programa difícil de cumplir, porque mucho se ha dado ya sobre la iniciación, siendo un tópico peligrosamente familiar. Quiero significar que existen en las mentes de los hombres ciertas ideas preconcebidas y muchas de ellas no son veraces y necesitan ser descartadas o, en el mejor de los casos, reinterpretadas. He tratado en forma amplia y general el tema de la iniciación en uno de mis primeros libros, *Iniciación Humana y Solar*; también en todos mis escritos he diseminado, durante años, un cúmulo de información que debe ser recopilada y reunida como base para instruir a los discípulos que se entrenan para una iniciación.

En el libro *Discipulado en la Nueva Era*, Tomo I, he impartido más sobre este tema y también información de naturaleza profundamente esotérica, respecto a los ashramas de los Maestros. La enseñanza contenida en el Tomo II, además de incluir muchas cosas nuevas, servirá para llevar el tema a la comprensión y alcance de la generalidad. Sin embargo, en las instrucciones que daré ahora, procuraré abarcar un terreno aún no considerado y encarar el tópico de la iniciación desde el ángulo de los siete rayos, su efecto sobre los centros, planetario e individual, y desde el punto de vista del entrenamiento esotérico del aspirante o discípulo aceptado. (Estas instrucciones comenzaron en marzo de 1946 y terminaron en marzo de 1949).

Este último tomo del *Tratado sobre los Siete Rayos* cambiará eventualmente la actitud de las mentes de los hombres hacia los Misterios y hacia la actividad desarrollada en la *transferencia espiritual*, uno de los nombres dados por los Maestros al misterio básico de la iniciación. A su debido tiempo nuestros centros educativos, particularmente aquellos que se ocupan de la educación adulta, tendrán en cuenta, normal y habitualmente, la realidad de la futura iniciación en lo que concierne a sus estudiantes, y analizarán a los egresados desde este ángulo, a fin de aconsejarlos y asesorarlos. En dichas instituciones se enseñarán los elementos del verdadero esoterismo, aunque no serán considerados como esotéricos.

Evidentemente este extenso tratado es una especie de tesis preparatoria, que abarca un vasto campo o área de información. Los dos primeros tomos trataron de la séptuple naturaleza del hombre y de la influencia de las siete energías básicas o rayos, ejercida sobre su desenvolvimiento e historia, así como también (en forma más breve) sobre el mundo en el cual vive y el ambiente que lo ayuda y condiciona. En el tercer tomo se ha considerado la influencia ejercida por las constelaciones y los planetas sobre el hombre y nuestro planeta Tierra, y se le ha dedicado mucho tiempo a la consideración de la astrología esotérica; los rayos, los signos, las constelaciones y los planetas, están todos estrechamente interrelacionados y el ser humano es el receptor de las energías y fuerza que éstos emanan o distribuyen, y hacen al hombre lo que esencialmente es, en cualquier momento dado en la encarnación.

Después dilucidamos el tema de la curación en vista de la necesidad de comprender las limitaciones -sicológicas y físicas- que restringen la libre expresión de la divinidad en el hombre. Hemos tratado una condición muy importante que debe enfrentar y comprender la humanidad si quiere salir del sendero común de evolución y entrar en el sendero del discipulado y de la iniciación. El hombre debe llegar a ser consciente de los efectos de los rayos, del papel que desempeñan los centros en su progresivo desenvolvimiento, y del juego de las energías y fuerzas que traen las dificultades y enfermedades y al mismo tiempo su curación y la liberación del hombre.

Después de considerar las limitaciones, nos introducimos en un tema y concepto totalmente nuevo, respecto a la educación del hombre cuando ha alcanzado una etapa de desarrollo relativamente avanzada. He dado la nueva enseñanza respecto al antakarana o el modo y método por el cual el iniciado podría relacionar en una gran fusión o unificación, no sólo el alma con la personalidad sino también con la mónada. Esta enseñanza ha hecho dar otro paso a todo lo que fue impartido hasta ahora en el transcurso de las edades y ha indicado la siguiente etapa de desarrollo que tiene por delante el discípulo. Ha llegado el momento previsto por la Jerarquía, para arrojar más luz sobre el interminable Camino.

La enseñanza acerca de las cinco iniciaciones que enfrentan todos los aspirantes se dio durante mucho tiempo, convirtiéndose en propiedad pública; para la mayoría de la gente ha significado muy poco, y absolutamente nada para las masas; fue considerada por los intelectuales como tontería vaga y visionaria; unos pocos admiten que estas iniciaciones son posibles; otros dicen que constituyen simplemente modos simbólicos para indicar alguna realización final que enfrente al género humano; aún otros las aceptaron y llegaron a considerar las iniciaciones como meta; luego dieron los pasos necesarios para demostrar la veracidad de sus creencias; la comprobaron; se convirtieron en iniciados y alcanzaron el grado de Maestro de Sabiduría, ocupando Su lugar en la Jerarquía. Por lo tanto, en cierta medida, estas metas son familiares, y el servicio que puede implicar, más la consumación de las posibilidades jerárquicas, indican en sí, que había llegado el momento de esclarecer ciertas sutiles indicaciones de lo que subyace en los Misterios y lo que tienen por delante quienes han recibido la iniciación, por eso comencé a impartir tres fases de la información.

I. Impartí enseñanza sobre la forma de tender un puente entre los tres mundos inferiores y el mundo de la Tríada espiritual. Al hacerlo se puso en evidencia que hay tres agrupamientos o niveles de conciencia que debían ser reconocidos:

a. Los tres mundos de la evolución humana: (a) plano mental, (b) plano astral, (c) plano mental.

b. Los tres niveles del plano mental: (a) el nivel de la mente concreta o inferior, (b) el nivel en el cual se encuentra el alma, (c) el nivel de la mente abstracta o superior.
c. Los tres mundos de la evolución superhumana, los niveles de la Tríada espiritual: atma-budi-manas.

Entre los tres superiores y los tres inferiores y abarcando el plano mental, existía una brecha definida, una interrupción en la continuidad del contacto consciente, o una zona donde no había un canal para la afluencia de energías superiores. Aquí eran necesarias las enseñanzas de la construcción consciente del antakarana; de esta manera podía ser eliminada por el aspirante mismo la brecha entre la unidad mental y el átomo manásico permanente, entre la personalidad (donde mora el alma) y la Tríada espiritual.

II. He creído necesario además indicar la naturaleza del Camino de Evolución Superior, que fue insinuado, pero sobre él no se había dado ninguna información. Es el Camino que se extiende ante el Maestro de Sabiduría, y conduce a estados de identificación y niveles de conciencia totalmente fuera de nuestra esfera planetaria. Hollar este Camino capacita al Maestro para "abstraerse" de los siete planos de nuestra vida planetaria y despojarse de todo lo que se entiende por existencia material. Recuerden que nuestros siete planos son sólo los siete subplanos del plano físico cósmico.

III. Debido a ello he abordado el tema de la posibilidad de las iniciaciones superiores que enfrentan los Miembros de la Jerarquía. A este respecto es útil recordar que:

1. La Cámara del Concilio en Shamballa proporciona una meta para los Miembros de la Jerarquía, pero *no una morada*.
2. Se penetra por los siete Senderos que se extienden ante un Maestro, al hollar el Camino de Evolución Superior.
3. La así llamada tercera iniciación, la Transfiguración, es sólo la primera iniciación principal desde el ángulo de la Jerarquía; señala el momento en tiempo y espacio en que el iniciado ve realmente y por primera vez, el portal que se abre hacia ese Camino superior. Entonces, sí elige el mismo sendero que eligió Cristo (no hay razón para hacerlo), "volverá su rostro para dirigirse a Jerusalén".

Éstas son algunas de las cosas que he insinuado en escritos previos, mencionadas vaga y misteriosamente por instructores anteriores y, en forma más explícita, por mí; trataré aquí de ser más definido.

Si la enseñanza es verdadera, debe estar en línea con el pasado y proporcionar un objetivo para el esfuerzo en el presente, y también contener más iluminación para quienes han alcanzado o están alcanzando las metas indicadas. Debe haber un futuro espiritual asignado. Eso es lo que se necesita ahora, pues muchos están alcanzando las metas propuestas por la Jerarquía y otros trabajando para su obtención. Recibir la iniciación es ahora algo más común y frecuente que en cualquier otro momento en la historia de la raza; para quienes la han obtenido debe ser claramente discernido el siguiente paso y el nuevo señuelo espiritual. La evolución no es una cosa estática; la muerte no puede ser la recompensa del esfuerzo de vivir. Permanecer estático, haber obtenido todo lo que puede ser alcanzado y estar completamente detenido, sería la muerte y, hermanos míos, la muerte no existe, existe solamente progreso de gloria en gloria,

avance de un punto a otro en el Camino divino y una revelación tras otra, hacia esas etapas y revelaciones que quizás son parte de la Meta de Dios Mismo. Ustedes desconocen aún las metas del Camino Superior, pues no les es posible conocer o sentir las cualidades y objetivos divinos que pueden serles revelados al Maestro o al Cristo cuando huellan el Camino que los conduce fuera del plano físico cósmico, y aunque pudieran conocerlos y sentirlos no comprenderían su significado. "El ojo no ha visto ni el oído ha oído" las cosas que Dios revelará a quienes aman y recorren el camino hacia el centro más recóndito. Este antiguo escrito puede ser parafraseado así: Resulta imposible comprender el futuro maravilloso que el Logos planetario desplegará ante quienes han desarrollado el segundo aspecto divino, el *Amor*, y por lo tanto, son Miembros de la Jerarquía, centro donde está radicada la energía del Amor.

Es interesante comprender que el desarrollo de la naturaleza del amor abre la puerta que conduce al Camino de Evolución Superior y que ninguna otra cosa puede abrirla. Este Camino lleva al Maestro fuera del plano físico cósmico hacia el plano astral cósmico, a un nivel de percepción cósmica, donde es generado ese impulso cósmico que llamamos Amor.

Debido a que este tratado no está escrito para instruir a los Miembros de la Jerarquía, sino sólo para los aspirantes, discípulos e iniciados de grado inferior a la tercera iniciación, se evidenciará que gran parte de lo dicho será una especie de "pantalla" o estará velado en símbolos; mucho de lo que podría decir (si existieran palabras adecuadas) no lo diré. Los que tienen ojos para ver y oídos para oir, leerán entre líneas e interpretarán correctamente mis símbolos, insinuaciones y referencias. Para algunos, lo que digo será tan sin sentido como lo es *Tratado sobre Fuego Cósmico* para el lector común, y como todo el tema de las iniciaciones para el ignorante y el hombre no desarrollado. Si embargo, gran parte de ello debiera ser de servicio práctico para el esforzado discípulo y, en estas páginas finales, quisiera encender su fervor, profundizar su comprensión, estimular su capacidad de amar e iluminar su mente. Esto es lo que trato de hacer. Por su parte, que aborde este tema con profunda humildad, con una actitud meditativa y reflexiva, y rehuse materializar los conceptos presentados, cosa muy fácil de hacer. Que no haga descender la enseñanza al nivel de su conciencia física. En estas palabras he hecho una insinuación básica.

El amor y la luz son los grandes reveladores, y si el estudiante trata verdaderamente de comprender y aprovechar lo que trato de enseñar, amando a todos los hombres más profundamente y procurando que su luz brille en un lugar oscuro, "en esa luz verá la Luz". La luz menor interna revela la luz mayor; cuando la luz del alma está combinada con la luz del hombre inferior, entonces esa luz fusionada y mezclada capacitará al aspirante para ver el Portal que se abre sobre el Camino de la Evolución Superior.

Al considerar este tema, me propongo, como de costumbre clasificarlo de la manera siguiente:

El Aspirante y los Misterios de la Iniciación.
- El paso a través de dos Portales.
- El ingreso en los Ashramas.
- La vida dual del proceso iniciático.
- La Ciencia del Antakarana.

El Aspirante y las Iniciaciones Mayores.

La relación de los siete Rayos con las iniciaciones.
La significación de las iniciaciones.

El Aspirante y los siete Centros.

He dado aquí y en otros escritos míos todo lo que en la actualidad es posible impartir sobre los centros planetarios y los rayos, incluso los rayos de las naciones y de las razas. Hallarán una riqueza de información oculta en mis libros si se emprende una definida búsqueda y se recopila el material en un todo coherente. Sugeriría que estudien y comparen, lean e investiguen por *tópicos* y extraigan todo lo que he dicho respecto a las diversas naciones, las constelaciones que las gobiernan y sus regentes planetarios. Esto facilitará la investigación de la relación que existe entre los centros planetarios y los centros del sistema, los planetas sagrados y las energías que afluyen a través de ellos, desde las constelaciones que, en sentido esotérico, ellas *rigen*. Esta es de las paradojas del ocultismo, pero el estudiante puede prenderla si recuerda que los centros de su cuerpo etérico rigen hasta *donde* son receptivos o no, a las influencias que emanan del planeta por conducto de los centros planetarios. Por mi parte no sería aconsejable exponer la relación entre los centros planetarios y los centros del ser humano; no existe suficiente amor para equilibrar tal conocimiento y para contrarrestar cualquier posible abuso, con sus terribles consecuencias. Lo he incluido en el delineamiento que antecede, por la razón de demostrar la plenitud orgánica de nuestro tema, porque la vida del hombre abarca lo abstracto y subjetivo y también los niveles físicos externos del mundo manifestado.

Durante los últimos años, he hecho dos afirmaciones respecto a la Jerarquía. Una, que como resultado de la purificación de la tierra por medio de la guerra mundial (1914-1945) y de los sufrimientos a que ha sido sometida la humanidad (con su consiguiente efecto purificador que se manifestará más tarde), será posible la Jerarquía exteriorizarse y actuar abiertamente en el plano físico.

Esto indicará un retorno a la situación que existió en la época atlante cuando (empleando el simbolismo bíblico) Dios Mismo caminó entre los hombres -la divinidad estaba presenté en forma física porque los Miembros de la Jerarquía guiaban y dirigían los asuntos de la humanidad hasta donde lo permitía el innato libre albedrío. En una vuelta más alta de la espiral, esto volverá a suceder. Los Maestros caminarán abiertamente entre los hombres. La otra, que la Jerarquía restablecerá entonces los antiguos misterios, los viejos jalones tan seriamente conservados en la tradición Masónica, y también en el ritual masónico, esperando el día de la resurrección.

Estos antiguos misterios fueron originalmente dados a la humanidad por la Jerarquía y, a su vez, recibidos por la Jerarquía de la Gran Logia Blanca de Sirio. Contienen la clave del proceso evolutivo, oculta en números y palabras; velan el secreto del origen y destino del hombre, representando, por medio del rito y del ritual, el largo y largo sendero que debe recorrer. Proporcionan también, cuando están correctamente interpretados y debidamente presentados, la enseñanza que necesita la humanidad para progresar de la oscuridad a la Luz, de lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad. Cualquier verdadero masón que comprenda, aunque sólo sea en mínimo grado, las implicaciones de aquello en lo cual participa, reconocerá que estas antiguas plegarias orientales contienen la clave para los tres grados de la Logia Azul. Menciono aquí el propósito masónico porque se relaciona estrechamente con el restablecimiento de los Misterios y se ha conservado la clave -en el transcurso de las edades- para el restablecimiento, largamente esperado, de los cimientos sobre

los cuales podrá erigirse la enseñanza restaurada y la estructura que exprese, por medio del poderoso ritual y los detallados ritos organizados, la historia del progreso del hombre en el sendero de retorno.

Los Misterios serán también restablecidos de otra manera, pues contienen mucho más de lo que los Ritos Masónicos pueden revelar, o los rituales y las ceremonias religiosas exponer; encierran en sus enseñanzas y fórmulas la clave para la ciencia que abrirá el misterio de la electricidad -misterio del cual habló H.P.B.-; aunque la ciencia haya hecho mucho progreso a lo largo de esta línea, es aún de naturaleza embrionaria y sólo cuando la Jerarquía esté presente visiblemente en la Tierra, y los Misterios, cuyos custodios son los Maestros, sean dados abiertamente al hombre, se revelará el verdadero secreto y naturaleza de los fenómenos eléctricos.

En realidad, los Misterios son la verdadera fuente de la revelación, y sólo cuando la mente y la voluntad al bien estén estrechamente fusionadas y condicionen la conducta humana, así, en es medida, se podrá captar la futura revelación, pues sólo entonces podrán confiarse tales secretos a la humanidad. Conciernen a esas facultades que permiten a los Miembros de la Jerarquía trabajar conscientemente con las energías del planeta y del sistema solar y controlar las fuerzas, dentro del planeta, que pondrán en su lugar a los poderes síquicos comunes (hoy tan estúpidamente encarados y tan poco comprendidos) y guiarán al hombre para ser utilizados útilmente.

Los Misterios restablecerán el color y la música para el mundo, tal como esencialmente son, y lo harán de tal manera que el arte creador actual será para este nuevo arte creador lo que los pequeños bloques de madera con que juega el niño, son para una gran catedral como la de Durham o Milán. Cuando sean restablecidos los Misterios, harán realidad -en forma incomprensible ahora para ustedes- la naturaleza de la religión, el propósito de la ciencia y la meta de la educación, los cuales no son lo que creen ustedes hoy.

El terreno ya está siendo preparado para esta gran restauración. Las Iglesias y la Masonería se hallan en el banquillo de los acusados, ante la mente crítica de la humanidad, y el mensaje ha surgido de la mente masiva, como que ambas han fracasado en sus tareas divinamente asignadas. Se comprende en todas partes que la nueva vida debe afluir y que grandes cambios deben efectuarse en el conocimiento y el entrenamiento de quienes trabajan a través de estos dos medios de difusión de la verdad. Dichos cambios no han sido aún realizados, pues es necesario una nueva visión y un nuevo acercamiento a la experiencia de la vida, y sólo la generación venidera es capaz de proporcionarlo; sólo ella podrá realizar las alteraciones y revitalización necesarias, y eso puede ser hecho y se hará:

> "Aquello que es un misterio ya no lo será y lo que ha permanecido velado será ahora develado; aquello que ha sido abstraído emergerá a la luz y todos los hombres lo verán y juntos se regocijarán. Llegará el momento en que la desolación habrá realizado su trabajo benéfico, cuando todas las cosas hayan sido destruidas, y los hombres, por medio del sufrimiento, hayan tratado de ser impresionados por aquello que desecharon en el vano perseguimiento de lo que tenían a mano y era fácil de alcanzar. Una vez poseído, demostró ser agente de la muerte -sin embargo los hombres buscaban la vida, no la muerte".

Así reza *El Antiguo Comentario* cuando se refiere al ciclo actual por el que atraviesa el género humano.

Las pruebas para la primera iniciación, en lo que a la humanidad (el discípulo mundial) concierne, casi han terminado, y la hora del nacimiento del Cristo, como expresión del cuarto reino de la naturaleza, y la consumación del trabajo de la Cuarta Jerarquía Creadora, se aproxima. Esto no es una contradicción; la hora del nacimiento puede prolongarse y la forma debe sufrir los dolores del parto durante mucho tiempo, pero Cristo nacerá y Su naturaleza y conciencia crísticas compenetrarán y colorarán todos los asuntos humanos. Esta condición -tan inminente y tan deseable y por mucho tiempo predicha y anticipada- hará posible el retorno de la Jerarquía y el restablecimiento de los Misterios.

Tales acontecimientos dependen, no sólo de la aptitud de la humanidad para proporcionar el correcto escenario, y de la inevitabilidad del desarrollo evolutivo mismo, sino de la reaparición de la Jerarquía; lo que Sus miembros realizarán se relaciona también (y primordialmente) con la vida interna y los impulsos espirituales dentro de la Jerarquía misma, no teniendo relación alguna con el género humano. La Jerarquía persigue Sus propias líneas de desarrollo espiritual como actividad paralela a Su servicio en la Tierra, en conexión con la evolución planetaria. Los hombres tienden a considerar sus propias vidas, su destino y el desarrollo de la conciencia humana, como el único factor de importancia principal en la Tierra y en los procesos evolutivos del planeta. Estas condiciones *son* de importancia, pero no los únicos factores importantes. La humanidad no está sola ni aislada, ocupa un punto medio entre los reinos subhumano y superhumano, y cada uno de estos grupos de vidas en evolución, tiene su propio e importante destino -importante para todos los que se hallan dentro del "círculo no se pasa" grupal. Ellos tienen sus propios, elegidos y diferentes modos, métodos y maneras de realización. Así como un hombre individual debe aprender el arte o la ciencia de la relación con los demás hombres y con su medio ambiente, así la humanidad, *como un todo*, debe conocer su relación con lo que está por encima y más allá de ella y con lo que está abajo y ha quedado atrás. Esto involucra un sentido de proporción que puede ser alcanzado sólo por medio del principio mente en el hombre y por quienes están empezando a polarizarse mentalmente. Este sentido de proporción revelará a los hombres su lugar en la escala de la evolución y los conducirá al reconocimiento del destino particular y metas excepcionales de otros reinos de la naturaleza, incluyendo al quinto, el reino de Dios, la Jerarquía espiritual de nuestro planeta.

La Jerarquía misma se halla también en un punto de crisis espiritual. Sus iniciados permanecen ante el Portal que conduce al Camino de Evolución Superior, y todo el personal de la Jerarquía espera avanzar en conjunto, e ir -en Su propio nivel- paralelamente al progreso que la humanidad está también destinada a realizar.

Pero, hermanos míos, aquí está lo interesante. De acuerdo a la gran ley de expresión sintética (denominada por nosotros la Ley de Síntesis, que rige al primer aspecto divino) la Jerarquía debe avanzar de tal manera que el esfuerzo abarque el plano físico y también los planos superiores. La actividad ideada debe abarcar los tres mundos de la evolución humana, así como los tres mundos de la Tríada espiritual. Recuerden que la superposición de estos dos mundos tiene lugar en el plano mental y justifica la bien conocida frase "los cinco mundos de la evolución superhumana". De allí la necesidad de la exteriorización de la Jerarquía y la demostración de Su capacidad conjunta para trabajar desde el plano físico hasta el más elevado, a fin de avanzar conjuntamente a través de este Portal y penetrar en el Camino.

Hablando simbólicamente, esta exteriorización es, para los Miembros de la Jerarquía, un acto de sacrificado servicio, pero también un gesto simbólico. La Jerarquía vuelve a encarnar sobre la tierra y por primera vez desde su última encarnación en los días atlantes. Sin embargo la encarnación de los Miembros de la Jerarquía es grupal, no individual; éste es probablemente para ustedes un punto sutil demasiado difícil de comprender.

Por lo tanto, la exteriorización de la Jerarquía y el restablecimiento de los Misterios no es algo hecho para la humanidad o simplemente llevado a cabo porque los hombres han merecido un contacto más estrecho, tienen el derecho de recibir alguna recompensa o son ahora tan espirituales que la Jerarquía puede gozosa y útilmente ayudarlos. El cuadro es completamente distinto. Lo que en realidad parece de tanta importancia en la conciencia de los hombres es totalmente secundario en relación con la crisis jerárquica que estamos considerando. Esta reaparición en el plano físico y la consiguiente vida de servicio (que involucra factores de profundo significado para los hombres) son una expresión del impulso espiritual inherente que está impeliendo la acción jerárquica en dos direcciones, pero involucra un movimiento unificado que abarca los cinco planos de la evolución superhumana y necesita una recapitulación grupal en el proceso de la encarnación.

La Jerarquía tiene Su propia vida, metas y objetivos. Su propio ritmo evolutivo y Sus propias expansiones espirituales, no siendo los mismos que los del reino humano. Estas metas y ritmos se harán más familiares a los hombres reflexivos a medida que la Jerarquía se va acercando al plano físico.

Esta actividad incluyente y planeada de la Jerarquía está relacionada con los incentivos espirituales, que tienen sus raíces en Shamballa. Allí el aspecto vida es casi violentamente estimulado por la acción de los Señores de la Liberación, que se han lanzado a la actividad planetaria debido al empleo de la segunda estrofa de la Gran Invocación, utilizada potentemente por los Miembros de la Jerarquía. Repito, ésta no fue empleada por Ellos únicamente en beneficio de la humanidad, o para la liberación del género humano; tenía también implicaciones jerárquicas y era en parte una demanda de la Jerarquía para permitírsele continuar por el Camino. La liberación de la "fuerza salvadora", debido a que la hora de servir había llegado, permitió (al mismo tiempo) la afluencia de un aspecto de la energía que nunca había llegado a la humanidad ni estaba destinada a ser utilizada exclusivamente por ella, sino que fue retenida por la Jerarquía para vitalizar, hacia una renovada vivencia, los siete ashramas principales, permitiendo al Ashrama de Cristo elevarse a un nivel espiritual superior y más cerca del portal que conduce a la Vida.

Estos enunciados velan profundos misterios jerárquicos y no están de manera alguna relacionados con los Misterios que concernirán a la humanidad cuando la Jerarquía se exteriorice, y esos misterios no serán revelados a los hombres. Sólo es permitido un enunciado general de los efectos producidos sobre la Jerarquía, por ciertas actividades misteriosas. Sirven para demostrar la firme pulsación del ritmo evolutivo que compenetra cada átomo, forma, grupo y centro, sobre nuestro planeta, produciendo efectos sobre las formas inferiores de existencia, ascendiendo hasta las más elevadas. En todas partes no existe más que progresión y un firme avance hacia una luz más clara y una vivencia mayor.

En estas instrucciones me ocuparé del tema de la iniciación, desde un ángulo amplio y general, y de la definición; por lo tanto no tengo la intención de repetir lo que se da en *Discipulado en la Nueva Era*, Tomo II. El acercamiento será algo distinto en la última parte de

este tratado; me limitaré a los efectos de los rayos sobre el iniciado y a la relación existente entre las energías de rayo y las diferentes iniciaciones ya delineadas. En esta parte tampoco tengo la intención de considerar el despertar científico de los centros o los tecnicismos para llevarlos al equilibrio y la actividad deseados. He impartido ya lo necesario en mis distintos libros, donde hay mucha cantidad de información diseminada. Por medio de esta difusión y dispersión se protege la enseñanza y no constituye para el público, en general, un peligro. En el futuro inmediato, los estudiantes tendrán que buscar la enseñanza en los muchos y numerosos volúmenes y extraer más cuidadosamente los detalles de la ciencia de los centros y la información respecto a su naturaleza y procesos. El tema sobre los centros es peligroso si no es bien comprendido; los centros constituyen una amenaza cuando se los despierta prematuramente o se los energetiza indebidamente, y puede resultar muy peligroso para el hombre impulsado por la curiosidad y para el experimentador ignorante. El tiempo no está aún maduro para presentar este tema en forma plenamente coordinada; se previene a los estudiantes que no deben publicar una tesis clara y correlacionada sobre el tema, cómo resultado de sus investigaciones en mis libros. No obstante, debe dársele al verdadero aspirante la información necesaria.

Los Misterios son revelados, no principalmente por haber recibido información acerca de ellos y sus procesos, sino *por la acción de ciertos procesos, consumados dentro del cuerpo etérico del discípulo*, que le permiten *conocer* lo que está oculto, lo ponen en posesión de un mecanismo de revelación y lo hacen consciente de ciertos poderes o energías radiatorias y magnéticas, dentro de sí mismo, que constituyen canales de actividad y métodos por los cuales puede adquirir lo que el iniciado tiene el privilegio de poseer y utilizar.

En el sendero de probación, el discípulo, poseyendo un equipo definido y un mecanismo creado, inicia la búsqueda del portal de la iniciación y va en pos de aquello por lo cual entrará en contacto después de haber franqueado el portal. En muchos ciclos de encarnaciones ha adquirido el mecanismo y la aptitud de emplearlo. Una encarnación es un período definido (desde el ángulo del alma) donde el *experimento*, la *experiencia* y la *expresión*, constituyen la nota clave de cada encarnación. Cada encarnación sucesiva continúa el experimento, profundiza la experiencia y relaciona más estrechamente la expresión con la latente divinidad en desarrollo.

Las mismas palabras -en una interpretación más amplia, acentuando una oportunidad mayor y plena- pueden ser empleadas para describir el progreso del iniciado en las etapas finales del sendero; de esto nos ocuparemos parcialmente en esta sección. Les pediría que recuerden estas tres palabras cuando lean y mediten sobre lo expuesto. El discípulo o iniciado encara la iniciación animado por el espíritu de experimentación divina de índole científica, porque la iniciación constituye el momento culminante de realización, y el éxito se obtiene mediante una serie graduada de experimentos con la energía.

Habiendo cosechado el fruto del experimento mencionado, llega cierto período donde se obtiene la experiencia para emplear potencias relacionadas. Esto abarca el intervalo entre una iniciación y otra, y también el período de muchas vidas, o uno relativamente breve. Los resultados del experimento de la iniciación y de la experiencia adquirida con las energías otorgadas, constituyen la capacidad del iniciado para expresar la divinidad más plenamente que hasta entonces, lo cual significa que puede actuar acrecentadamente como creador divino en relación con el Plan jerárquico, como manipulador de las energías atractivas del amor y como el que determina -bajo la impelente voluntad de Shamballa- la fase o aspecto del propósito

divino, del cual él mismo debe ocuparse, en relación con la manifestación del Logos planetario. Observarán que no digo en relación con la humanidad. El iniciado trabaja en muchos campos de la creatividad divina, de la cual el campo del género humano es sólo uno.

Por lo tanto, estas tres palabras indicarán el primer tipo de acercamiento a nuestro tema, y lo que tengo que decir deberán recordarlo en cada caso.

Quisiera que consideren conmigo los diferentes aspectos de esta parte del tema, desde el ángulo de los siete rayos. Con ello quiero significar que los discípulos que pertenecen a distintos rayos, tendrán todos la misma meta, harán los mismos experimentos, pasarán la misma experiencia y llegarán igualmente a la expresión divina. Sin embargo sus cualidades y métodos de acercamiento, sus reacciones y naturalezas características, diferirán de acuerdo al tipo de rayo; esto constituye una fase muy interesante y poco conocida de nuestro estudio de la iniciación. La iniciación ha sido un acontecimiento encubierto y no se ha hecho ninguna anotación sobre las implicaciones de rayo. Esto me propongo remediarlo.

Cada una de las siete iniciaciones principales, pongamos por caso, es una ejemplificación o revelación de una de las cualidades o tendencias de los siete rayos, que está siempre regida y condicionada por cierto rayo, siendo esto uno de los factores que los discípulos deben aprender y comprender mientras se preparan para una iniciación, porque involucra un éxito en el manejo y la manipulación de ciertos tipos de energía divina.

Cada iniciación lleva a la plena actividad funcionante a uno de los siete centros, no desde el ángulo del despertar o del estímulo, sino desde el ángulo de una "rueda que gira sobre sí misma". Esta es una expresión de *El Antiguo Testamento*, siendo completamente inadecuada, pero no encuentro otra que la reemplace. La paráfrasis es totalmente superficial e impropia y les resultará algo sin significado, excepto para el iniciado que ha experimentado el girar de la rueda. Como bien saben los astrólogos esotéricos, llega un ciclo de vida en el cual el discípulo se invierte sobre la Rueda de la Vida (la rueda zodiacal) y en lugar de girar en el sentido de la aguja del reloj, alrededor del zodíaco, empieza ahora a girar en sentido contrario; aprende que el aspecto sustancia de su naturaleza puede estar aún condicionado por las fuerzas que fluyen a través de ella, en secuencia y serie, y de acuerdo a su horóscopo y al método exotérico de la revolución zodiacal; al mismo tiempo el discípulo recibe corrientes de energía desde la rueda invertida, donde él se encuentra como alma, siendo en consecuencia el receptor de dos corrientes de energía que van en dirección contraria; de allí el creciente conflicto en su vida y circunstancias, constituyendo la razón de las pruebas de la iniciación

En pequeña escala, esto atañe a los centros en el cuerpo etérico del discípulo, evidenciando también la misma actividad dual, una vez que se ha hollado el sendero del discipulado y se ha entrado en el sendero de la iniciación. La rueda zodiacal es en sí, esencialmente, un centro cósmico; es un loto de doce pétalos, pero un loto de doce pétalos dentro del loto de mil pétalos de una Entidad cósmica desconocida, el Ser al que me he referido en mis libros anteriores, como AQUEL DE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE. La multiplicidad de las influencias zodiacales tienen eventualmente un efecto dual: uno sobre Shamballa (el centro coronario planetario) y el otro sobre la Jerarquía (el centro cardíaco planetario); el efecto es también sentido en el centro coronario y cardíaco de cada iniciado. Esta actividad dual final es registrada por el iniciado de grados superiores, cuando recibe la octava y novena iniciaciones; las otras siete iniciaciones están regidas por los siete rayos. Por lo tanto, tenemos:

1ª. Iniciación. Nacimiento

Centro sacro	7º rayo		Plano físico
Comienzos	Relación	Magia Sexual	

2ª. *Iniciación. Bautismo*

Centro plexo solar	6º rayo		Plano astral
Dedicación	Espejismo	Devoción	

3ª. *Iniciación. Transfiguración*

Centro ajna	5º rayo		Plano mental
Integración	Dirección	Ciencia	

4ª. *Iniciación. Renunciación*

Centro cardíaco	4º rayo		Plano búdico
Crucifixión	Sacrificio	Armonía	

5ª. *Iniciación. Revelación*

Base de la columna vertebral	1º rayo		Plano átmico
Surgimiento	Voluntad	Propósito	

6ª. *Iniciación. Decisión*

Centro laríngeo	3º rayo		Plano monádico
Fijación	Cooperación inteligente	Creatividad	

7ª. *Iniciación. Resurrección*

Centro coronario	2º rayo		Plano logoico
El eterno Peregrino	Amor-Sabiduría	Atracción	

8ª. *Iniciación. Transición*

Jerarquía	Cuatro rayos menores		Planetario
Elección	Conciencia	Sensibilidad	

9ª. *Iniciación. Negación*

Shamballa	Tres rayos mayores		Del sistema
Siete Senderos	Ser	Existencia	

No es posible para ustedes comprender la síntesis que rige a las cuatro iniciaciones finales, y para estas experiencias no tenemos aún el lenguaje adecuado. Sólo es posible indicar ciertas corrientes y tendencias espirituales y -como esta sección está escrita principalmente para quienes han recibido o están preparándose para recibir alguna de las iniciaciones- sólo espero que les llegue algún significado a las personas que están preparadas.

Un cuidadoso estudio de la clasificación expuesta les dará una idea diferente respecto al tema de la iniciación. El concepto de la iniciación grupal debe reemplazar hoy al de la iniciación individual de un aspirante. En el pasado, a fin de introducir la idea de la iniciación en la mente del pueblo, la Jerarquía eligió el método (ahora en desuso) de presentar la

perspectiva de la iniciación ante el ansioso discípulo; acentúo inmediatamente desde el comienzo su peculiaridad, su naturaleza recompensadora, su ritual y ceremonial y su lugar en la escala de la evolución. Debido a que la realidad de la iniciación ha sido captada por una mayoría y realizada por algunos, es posible revelar ahora lo que estuvo siempre implicado, que la iniciación es un acontecimiento grupal. Si el claro pensar hubiera reemplazado a la egoísta aspiración individual, el hecho de la iniciación grupal habría sido evidente, por las siguientes razones, inherentes o implicadas en toda la situación:

1. El alma -en su propia naturaleza- es consciente del grupo y no tiene ambiciones o intereses individuales ni está en forma alguna interesada en las metas de la personalidad. El alma es el iniciado. La iniciación es un proceso por el cual el hombre espiritual que mora en la personalidad, llega a ser consciente de sí mismo como alma, con los poderes, relaciones y propósitos del alma. Cuando un hombre comprende esto aún en pequeña medida, llega a ser consciente del grupo.
2. Únicamente el hombre, cuyo sentido de identificación comienza a expandirse y a ser incluyente, puede "recibir la iniciación" (como se dice erróneamente). Si la iniciación fuera una realización puramente personal, arrojaría al hombre nuevamente a la conciencia separatista, que está tratando de evadir. Ello no constituiría un progreso espiritual. Cada paso en el sendero de iniciación acrecienta el reconocimiento grupal. La iniciación es esencialmente una serie de reconocimientos incluyentes en expansión.
3. La iniciación admite al aspirante como miembro de la Jerarquía. Esto involucra, hablando esotéricamente, el abandono de todas las reacciones separatistas de la personalidad, en una serie de renunciamientos progresivos, que culminan en la cuarta iniciación y nuevamente se destacan misteriosamente en la novena iniciación.

Cuando el iniciado pasa de una iniciación a otra, avanza en el sendero o penetra en el corazón de los Misterios, conjuntamente con quienes son igual a él, hallándose en la misma etapa de evolución y trabajando para alcanzar la misma meta; entonces se da cuenta que no está solo y que se realiza un esfuerzo mancomunado. En efecto, es la nota clave de un ashrama que condiciona su formación, compuesto de discípulos e iniciados, en diferentes etapas de desarrollo iniciático, que han llegado *juntos* a su etapa de conciencia ashrámica y seguirán *juntos* hasta llegar a esa total liberación que se alcanza cuando el plano físico cósmico desciende bajo el umbral de la conciencia o de la percepción sensible, y ya no tiene ningún interés para el iniciado.

Éste es uno de los nuevos factores en los métodos y técnica jerárquicas, que tuve la responsabilidad de llevar a la atención de público, corrigiendo de este modo la enseñanza errónea de quienes fueron entrenados por las así denominadas escuelas ortodoxas de ocultismo. El Maestro K.H., en uno de los pocos (muy pocos) párrafos del libro The Mahatmas Letters (*Cartas de los Mahatmas*) las cuales son auténticas y no simplemente un trabajo de H.P.B dio una indicación a los aspirantes de esa época, cuando dijo que muchos de ellos eran "espiritualmente egoístas". El egoísmo espiritual ha conducido al estudiante esotérico común a apropiarse de la iniciación y a considerarla personal e individual. Sin embargo, uno de los primeros requisitos para la iniciación es el reconocimiento claro y conciso del propio grupo, no por el pensamiento ansioso sino por la cooperación y el trabajo efectivos en el plano físico. He dicho *grupo*, hermano mío, y no organización, pues son dos cosas muy diferentes.

Por lo tanto, tengan cuidadosamente presente la realidad de la iniciación grupal y dejen de lado toda consideración y pensamiento sobre la preparación para la iniciación. Algunos grupos están siendo preparados para la iniciación, donde ejercen control los siguientes factores -en lo que concierne al individuo:

1. Un grupo de hombres y mujeres. cuyas almas pertenecen al mismo rayo, es reunido subjetivamente por un Maestro del mismo rayo, para darles entrenamiento grupal.

2. A tales personas se les da la oportunidad de establecer contacto, en el plano físico, con algunos de los que están así vinculados subjetivamente e imparten mutuamente un sentido de solidaridad grupal. La relación subjetiva está asegurada por un contacto objetivo. El reconocimiento es, por lo tanto. una prueba preliminar a la iniciación, y esto debe recordarse.

3. Las personas así entrenadas y relacionadas, desde el ángulo de la iniciación a recibir, se hallan en la misma etapa de evolución. Reciben la misma iniciación y están siendo sometidas a las mismas pruebas y dificultades, debidas al rayo de la personalidad, que actúa para impedir el contacto, desvirtuar el reconocimiento, retardar el progreso e interpretar mal la información. Durante el tiempo que un discípulo en entrenamiento está enfocado en su personalidad no le será posible obtener la iniciación grupal; el reconocimiento de su compañeros aspirantes será fugaz y rápidamente perturbado por la criticadora mente inferior, y se erigirá un muro de formas mentales, creadas por la personalidad respecto a los miembros del grupo, que impedirá el progreso conjunto a través del Portal de la Iniciación.

4. La iniciación grupal no puede ser realizada por un grupo en entrenamiento mientras los miembros, como grupo, no hayan desempeñado su "empresa espiritual" particular. Es ley del espíritu que el discípulo debe comparecer ante el Iniciador con las manos vacías; pero, en formación grupal, los miembros del grupo contribuyen conjuntamente con algo para el enriquecimiento del ashrama. Esto puede tomar la forma de un proyecto, considerado en línea con el Plan, por el cual testimonian su comprensión de ese Plan y demuestran al grupo iniciático y a los discípulos avanzados con quienes se les permitirá hacer contacto, que ya han probado su aptitud para ser aceptados y lo han demostrado en el servicio prestado. Esto debe ser una empresa, un servicio y una contribución grupales La contribución específica del individuo no es tenida en cuenta.

Este concepto de iniciación grupal debe ser recordado, pues colorará todo lo que trataré de impartirles y acelerará el día de propia aceptación.

Nadie es admitido (por medio de los procesos de la iniciación en el Ashrama de Cristo (la Jerarquía), hasta el momento en que comienza a pensar y a vivir en términos de relaciones y actividades grupales. Algunos aspirantes bien intencionados interpretan idea grupal como un mandato para esforzarse en formar grupos -su propio grupo o grupos. Esta no es la idea presentada en la era acuariana, tan cercana hoy; *fue* el método de acercamiento durante la era pisceana, ya pasada. Ahora el acercamiento es totalmente diferente, no se espera que alguien permanezca en el centro de su pequeño mundo y trabaje para convertirse en el punto focal de un grupo. La tarea consiste en descubrir al grupo de aspirantes al cual debe afiliarse y con el cual debe recorrer el sendero de iniciación -cosa muy diferente y mucho más difícil. Necesita

recordar el significado de las palabras siguientes, extraídas de los Archivos de los Maestros, impartidas en forma de preguntas y respuestas. Las preguntas son dirigidas al neófito que es obteniendo la primera vislumbre de relación grupal que conduce la iniciación grupal:

"¿Oh Chela en la Luz, no ves tú el Portal?

Veo el Portal y oigo una voz que llama. Qué debo hacer, Maestro de mi vida?

Atraviesa el Portal y no pierdas el tiempo en mirar retrospectivamente el camino que terminas de hollar. Sigue adelante hacia la luz.

El portal es demasiado angosto, oh Maestro de mi vida, Temo que no podré pasar.

Acércate al Portal y toma la mano de otro peregrino en el camino de la vida. Acércate al Portal y no trates de entrar solo.

Ahora que he tomado la mano del hermano de mi derecha y del hermano de mi izquierda, no puedo ver el portal. Me pare estar rodeado de peregrinos en el camino. Parecen iguales, su nota es una, se parecen a mí y me circundan por todos lados, no puedo ver el portal.

Avanza en el sendero, oh peregrino en la luz, y permanece con ellos tomados de la mano ante el Portal de la luz. ¿Que ves tú?

Nuevamente aparece la puerta, y ahora parece amplia, no angosta como antes. ¿Qué vi antes? No era igual al portal que ahora enfrenta a este grupo de hermanos que permanece unido en el sendero.

El portal que viste antes, era una ficción de tu mente; una forma mental de tu creación separatista, algo que te separaba de la verdad -demasiado estrecha para atravesarla, sin embargo colmada de seducción errónea. Sólo el hombre que toma la mano de su hermano puede ver realmente el Portal; sólo el hombre rodeado por los muchos que constituyen uno, puede entrar por ese Portal que se cierra al hombre que trata de entrar solo".

En los días lemurianos los iniciados entraban solos uno por uno, y muy pocos lograban realizar la meta, y uno por vez eran admitidos en los Misterios. En la época atlante, cuando el Portal de la Iniciación estaba ampliamente abierto, los aspirantes a los Misterios eran admitidos en grupos de siete, pero no habían hecho contacto en conciencia física con su miembros compañeros de grupo; aún se ponía el énfasis (durante el período de entrenamiento) sobre el logro y la realización individuales. Actualmente el hombre está obteniendo un progreso espiritual tan rápido, que la Jerarquía acepta grupos en todo momento, particularmente en relación con los rayos que están actualmente en encarnación. Esto significa que en los tres rayos mayores (que están siempre predominantemente activos, aunque tengan ciclos variados de mayor o menor actividad) hay grandes grupos que están recibiendo el entrenamiento preparatorio para determinada iniciación. Esta aceptación grupal adquirirá un rápido desarrollo cuando el mundo se estabilice en un ciclo pacífico de crecimiento y desenvolvimiento, después de la experiencia drástica de la guerra mundial (1914-1945); para ello debe estar a disposición la información que intento dar.

Hay otro punto que quisiera aclarar. Como bien saben, un ashrama contiene discípulos e iniciados en todas las etapas de desarrollo evolutivo y en todos los rangos y grados; trabajan juntos al unísono, y sin embargo -*dentro* de sus rangos diferenciados, pues cada grado permanece aislado, aunque unido con los demás- han establecido una armonía propia, codificado su intercambio telepático y comparten un secreto y silencio ocultista que protegen los secretos y conocimientos para que no pasen de un grado a otro ni lleguen a los que no están preparados. Similarmente, cuando un aspirante procura descubrir en el plano físico a quienes compartirán con él el misterio de su siguiente paso inmediato o expansión demostrada, descubrirá a su propio grupo, hallando que está formado por los que no han alcanzado su etapa particular de sabiduría y también los que lo dejaron muy atrás. Simultáneamente será atraído a un vórtice de fuerza y a un campo de servicio. Reflexionen sobre este enunciado. Por lo tanto, aprenderá las lecciones requeridas, de quien debe trabajar en un ashrama, y sabrá comportarse con quienes no pueden compartir con él los secretos que ya conoce, y con aquellos que han penetrado más profundamente que él en los misterios.

SECCIÓN PRIMERA

EL ASPIRANTE
Y LOS MISTERIOS DE LA INICIACIÓN

Ahora nos abocaremos al primer punto de esta sección; veremos qué significan realmente las trilladas palabras "portal de la iniciación", y qué diferencia existe entre el portal que enfrenta el discípulo y el que enfrenta el Maestro.

LA ENTRADA A TRAVÉS DE LOS DOS PORTALES DE LA INICIACIÓN

Lógicamente, será evidente, que el empleo de la palabra "portal" es puramente simbólico; la interpretación que le da el estudiante esotérico común y el teósofo ortodoxo, es la de un punto de entrada, y para él significa la oportunidad que se le ofrece de pasar por una nueva experiencia y revelación -gran parte de ello lo considera como debida recompensa de la disciplina y la aspiración, y es mayormente una interpretación de importancia secundaria basada en anhelantes deseos.

El Portal de la Iniciación.

El verdadero significado de la frase "portal de la iniciación" es obstrucción, algo que cierra el camino que debe abrirse, o se interpone entre el aspirante y oculta su objetivo. Esta significación es una de las más exactas y el aspirante captará más fácilmente su utilidad. Si nos imaginamos a un hombre avanzando en el sendero de evolución, hasta que un día se encuentra repentinamente ante un portal abierto, por el cual puede pasar gozosamente, estaremos muy lejos de la verdad; la idea de que un hombre de buena disposición, que ha desarrollado en cierta medida su carácter, como lo describe Annie Besant, en los libros *El Atrio Abierto* y *El Sendero del Discipulado*, condiciona a los aspirantes teosóficos, es excesivamente engañosa, pero estos libros, aunque resultarán muy útiles y deberían ser cuidadosamente estudiados por el hombre

en el sendero de probación, no lo serán tanto para el discípulo, porque lo inducen a poner el énfasis donde no debe y a enfocarse sobre lo que ya debería haber desarrollado. Lógicamente debe haber un desarrollo del carácter, presumiéndose que es estable en el equipo del hombre. Estas características tienen, sin embargo, poco que ver con la iniciación y con el hecho de franquear el "portal" que conduce al sendero. Indican la etapa alcanzada en el sendero de evolución, como resultado del experimento, la experiencia y la continua expresión, y deberían ser comunes para todos los aspirantes que han llegado a la etapa en que enfrentan el discipulado; son desarrollos inevitables y significan simplemente la reacción de la personalidad al tiempo y la experiencia. Es verdad indiscutible, que nadie puede atravesar este portal si no ha desarrollado las particularidades del carácter, y ello se debe a que el aspirante ha progresado hasta cierta etapa de desarrollo y obtenido automáticamente alguna medida de autocontrol, comprensión mental y pureza.

Quisiera señalar también que hasta el mago negro posee estas cualidades, pues son el *sine qua non* de todo arte mágico, tanto negro como blanco; el mago negro atraviesa por el portal de la iniciación al abrirse dos veces en las dos primeras iniciaciones. Lo atraviesa por la fuerza de su voluntad y las realizaciones de su carácter, porque el aspecto del alma, que es consciente del grupo, está tan activo en él como en su hermano que trata de afiliarse a la Gran Logia Blanca. Sin embargo, el mago negro carece del aspecto amor. No olviden que todo es energía y nada más. La energía, aspecto del alma, que denominamos atracción magnética (la cualidad que construye al grupo), la comparte el mago negro con el aspirante espiritual. Esencialmente es consciente del grupo y, aunque sus móviles sean separatistas, sus métodos son los del grupo y sólo puede obtenerlos del alma.

Aquí tienen nuevamente otra razón por la cual la Logia de Maestros no considera la primera y la segunda iniciaciones como iniciaciones mayores, pero sí la tercera, porque en esa iniciación toda la vida de la personalidad es inundada con energía procedente de la Tríada espiritual, vía los "pétalos del sacrificio" del aspecto voluntad y propósito del alma. A este tipo de energía no responde el mago negro. Puede responder y responde al conocimiento -muy antiguo y duramente adquirido- acumulado en los "pétalos del conocimiento" del alma; puede apropiarse y utilizar la energía de atracción (erróneamente denominada de amor por algunos estudiantes) acumulada en los "pétalos de amor" del alma, pero no puede responder y emplear la energía de amor divino expresada en el Plan divino, el cual controla todo conocimiento y lo trasforma en sabiduría, poniendo en acción y aclarando el móvil que pone en actividad la atracción magnética *amorosa*, que llamamos conciencia y cohesión grupales verdaderas. En este punto los dos caminos -oscuridad y luz- divergen ampliamente. Hasta no recibir la tercera iniciación, el espejismo puede condicionar la actitud de quienes tratan de comprender la vida de un hombre en el sendero y aún confundir lo espúreo con lo real. El mago negro lleva también una vida disciplinada, análoga al aspirante espiritual; practica la pureza para su propia protección, no con el fin de ser un canal para la energía de la luz; trabaja con poder (el poder de la atracción magnética), en y con grupos, pero para sus propios fines egoístas y la satisfacción de sus propios propósitos ambiciosos. Pero en la tercera iniciación, al verdadero iniciado espiritual le llega la revelación recompensa de la perseverancia y la pureza correctamente motivadas -la revelación del propósito divino, tal como el alma lo registra en términos del plan jerárquico, aunque no todavía en términos de la monada. A este propósito y a la amorosa Voluntad de Dios (empleando una trivial frase cristiana) no puede responder el hermano negro, porque sus metas son diferentes. He aquí el verdadero significado de la frase a menudo empleada y mal interpretada, "la separación de los caminos".

Pero ambos grupos de aspirantes (los negros y los blancos) permanecen ante el portal de la iniciación y dan los pasos necesarios para abrirlo en dos ocasiones similares. Ambos se sobreponen al espejismo después de la segunda iniciación, y ven claramente el camino que tienen por delante; pero sus metas surgen como ampliamente diferentes; uno, huella el ancho camino que conduce cada vez más profundamente a la materia y al materialismo, a la oscuridad y al "poder negro"; otro, lleva al camino recto y estrecho, el sendero del filo de la navaja, que conduce a la luz y la vida. Uno de los grupos jamás se ha liberado de los principios que regían al primer sistema solar, principios totalmente relacionados con la materia y la sustancia y fueron, en esa época y período (tan remoto que su antigüedad solo puede ser establecida en números superastronómicos), los factores condicionantes para la iniciación de entonces. Ciertas unidades de la humanidad, existentes en esa época, estaban tan completamente condicionadas por estos principios materiales y *deliberadamente* no se habían preparado para captar otra serie de principios (más expresivos de la naturaleza divina), que su propósito siguió siendo materialista, "fijo y egoísta", y debido a ello crearon inteligentemente una *planificada* distorsión de la voluntad divina. Tenemos aquí un indicio de la naturaleza del mal y la clave de una parte, sólo una, del misterio encerrado en el enunciado de que el mal y el bien son aspectos contrarios de una misma realidad, siendo el mal ese bien que deberíamos haber superado, pasando a un bien mayor y más incluyente. Recuerden que los magos negros de hoy fueron los iniciados en un sistema solar anterior. Cuando el portal de la iniciación está preparado para abrirse por tercera vez, entonces los caminos se separan. Algunos siguen la intención egoísta y fija determinación de continuar esa condición separatista de la materia, en cambio en otros, la voluntad divina está claramente plasmada, convirtiéndose en el poder motivador de sus vidas. La Gran Logia Blanca en Sirio impartió instrucciones para que el portal permaneciera cerrado por tercera vez a los hermanos oscuros. El mal, tal como lo entendemos, no tiene absolutamente cabida en Sirio.

Para el mago negro, en la tercera oportunidad, el portal de la iniciación presenta una barrera y un obstáculo insuperables; para el verdadero neófito espiritual el portal significa "superación". No consideraremos más el acercamiento de los hermanos negros a ese portal, sólo nos limitaremos a las iniciaciones de la Gran Logia Blanca.

Este portal de la iniciación está relacionado con el gran problema de lo que H.P.B. llama "el misterio de la electricidad", siendo el portal en sí esencialmente un fenómeno eléctrico. Al decir esto, aunque no comprendan mi significado, existe sin embargo, la posibilidad de captar, lo que (siendo de naturaleza eléctrica) puede representar fácilmente una fuerza obstructora, una energía que rechaza el acercamiento del aspirante; ésta es la forma correcta de considerarla. Sólo cuando la energía eléctrica, de la cual está constituido el portal y con la cual el hombre es construido en cualquier momento determinado, se sincroniza y vibra al unísono, el aspirante puede penetrar en una luz mayor. Ésta es una definición algo nueva y más bien abstrusa de la iniciación. Sin embargo, cuando la ciencia llegue a comprender mejor al ser humano como una unidad eléctrica de poder y de luz, como un triple mecanismo, creado de tres aspectos de la electricidad, traerá como resultado una verdadera comprensión del significado de la iniciación. Los tres fuegos, de los cuales todas las cosas están construidas, son de naturaleza eléctrica y -hablando simbólicamente- sólo cuando el "fuego por fricción" es dominado por el "fuego solar" pueden recibirse las primeras cuatro iniciaciones culminando en la quinta iniciación, donde ambos fuegos quedan subordinados al "fuego eléctrico" que emana de la mónada y proporciona una nueva revelación. Este proceso monádico empieza en la tercera iniciación. Podría agregarse que la tercera iniciación (que culmina en la Transfiguración) es recibida en los tres niveles superiores del plano mental; por lo tanto, en el cuarto nivel del plano mental el

aspirante permanece por primera vez ante el portal, esperando recibir la iniciación. Esta unidad eléctrica o fenómeno de electricidad que llamamos el cuarto reino de la naturaleza, en este cuarto subplano del plano mental, "expulsa" esotéricamente la unidad de electricidad que está preparada para ser absorbida por la forma superior de la electricidad. El fuego por fricción desaparece y es reemplazado por el fuego solar, estableciéndose la relación entre las dos formas superiores de la electricidad.

El fuego solar forma y protege el portal de la iniciación para las primeras cuatro iniciaciones. El fuego eléctrico forma el portal de la iniciación para esas iniciaciones que custodian el Camino de Evolución Superior.

Cuatro tipos de fuego por fricción, al unísono con el fuego solar, crean el "portal obstructor", el cual es esencialmente creado por el fuego solar. Los cuatro fuegos son:

1. La energía eléctrica, compuesta de dos fuerzas de la electricidad; la fuerza innata, inerte y latente de los átomos del plano físico del vehículo físico denso y la fuerza que llamamos prana, aspecto de la energía que compone el cuerpo etérico. Ambas se mezclan, combinan y forman el "portal" que debe atravesar el hombre espiritual cuando recibe la primera iniciación. Esta energía provocadora pone a prueba cada parte de su equipo físico y -cuando pasa la prueba- el portal se abre, las energías opositoras "mueren" simbólicamente, pudiendo pasar al sendero de la iniciación, libre de ese tipo de obstrucción. El cuerpo físico ya no lo rige en sus limitaciones y fallas, ni requiere las disciplinas físicas que hasta entonces necesitó.

2. La energía eléctrica del cuerpo astral o emocional lo enfrenta luego, cuando se prepara para la segunda iniciación. Pueden denominar a esta energía, si lo prefieren, suma total de todos los espejismos; un espejismo es esencialmente una forma de energía que confunde, decepciona e ilusiona, trata de desviar e inducir a error al neófito y es atraída por él, debido a antiguos hábitos y viejos dominios, siendo por lo tanto responsable del impacto de esta energía. Este tipo de energía adquiere forma, y el cúmulo de formas de dichos espejismos constituye el portal opositor, y se opone a que el aspirante pase a la siguiente fase del sendero. De esta energía eléctrica debe ocuparse antes de la segunda iniciación. Estas particulares energías no son formas mentales, pues van a la deriva, siendo indefinidas y excesivamente fluidas. El agua es el símbolo de este tipo de energía, por esta razón la segunda iniciación es la del Bautismo, o la de "entrada en la corriente".

3. La energía eléctrica de la mente crea así el portal para la tercera iniciación, y las quimeras eléctricas de su propio pensamiento brillan con luz propia (pues son de un orden y tipo muy elevados), constituyendo la obstrucción que enfrenta el iniciado, porque velan la luz pura que brilla detrás de ellas. Constituyen al suma total de la ilusión. Este "portal" está formado por la conjunción de tres tipos de energía: fuego por fricción, fuego solar (actuando con toda su fuerza en esta tercera iniciación) y fuego eléctrico desde la Tríada espiritual, haciendo su primer impacto sobre los otros dos fuegos, pues los tres están en plena actividad en esta crisis iniciática. Todos están localizados y concentrados en ese símbolo del progreso, el "portal de la iniciación". Debe ser cada vez más clara la razón por la cual al iniciado siempre se lo representa como el que trabaja con fuerzas y energías del planeta y del sistema, pues para él, no existe nada más.

4. El cuarto tipo de "fuego por fricción", que enfrenta el iniciado, cuando está preparado para la iniciación denominada la Gran Renunciación, es la energía eléctrica de toda la personalidad integrada. El producto de cada encarnación -la personalidad altamente desarrollada, poderosa y de "límpida visión" (como se la denomina)- es el acontecimiento final que presenta la grande y última obstrucción.

En la historia del Evangelio, dos episodios principales, en la vida del Maestro Jesús, arrojan alguna luz sobre esta cuarta entrada a través del portal de la iniciación: la Transfiguración y la Crucifixión. En ambos están simbolizados los tres aspectos de la personalidad. En el primer caso por los tres apóstoles, que azorados y con profunda humildad tomaron parte en la tercera iniciación, la Transfiguración; en el segundo caso, los tres fueron representados por las tres cruces -los dos ladrones y el Maestro en el centro. La diferencia en la cuarta iniciación es muy definida, y reside en el hecho de que se hallan involucrados los cuatro aspectos de la personalidad (contando al cuerpo físico denso como un aspecto y al vehículo etérico como el segundo aspecto del cuerpo físico), pues esta cuarta emanación del fuego por fricción tiene un efecto potente y destructivo sobre el cuerpo físico denso. La Gran Renunciación involucra el rechazo de la vida física a cualquier costo, lo cual involucra frecuentemente su muerte física.

La Gran Renunciación o cuarta iniciación tiene, por lo tanto, dos aspectos: la implicación externa o acontecimiento objetivo, a los ojos del observador del plano físico, y el aspecto subjetivo, simbólicamente representado por las tres Cruces y los que en ella estaban crucificados.

Las implicaciones emergentes de este simbolismo no se ven fácilmente, aunque el significado superficial es evidente, debido a que oculta y vela una realidad universal. El Maestro Jesús pasó por el portal de la cuarta iniciación y venció los obstáculos finales presentados a su personalidad perfecta. Murió sobre la Cruz. Los cuatro aspectos de Su personalidad participaron en el evento y obstruyeron eléctricamente Su paso por ese portal, hasta llegar al punto de su total destrucción -trayendo la liberación final. También simboliza algo universal que nada tuvo que ver con el Iniciado Jesús.

Este simbolismo y su significado tiene relación con las tres Cruces colocadas una al lado de la otra y con quienes fueron crucificados en ella. Los tres personajes representan a la humanidad misma y tienen además relación con la Jerarquía, y este "acontecimiento pictórico" va paralelo al ya considerado, de la iniciación del Maestro Jesús. En la Crucifixión, en este cuarto paso a través de la iniciación y en la representación de este evento, están implicadas dos grandes y diferentes individualidades -el Maestro Jesús y el Salvador del Mundo, el Cristo; están implícitos dos sucesos principales, y la Iglesia Cristiana ha confundido a ambos, relacionándolos sin discriminación con el Maestro Jesús. Sin embargo, uno de los eventos fue un acontecimiento jerárquico y el otro una gran crisis humana; uno, era la entrada de un iniciado en los Misterios de la muerte, proceso que involucró los cuatro aspectos de Su naturaleza; el otro, fue la representación dramática, para el género humano, de los tres grupos que residen en la familia humana:

1. El hombre no regenerado, representa al ladrón que no se ha arrepentido.
2. El aspirante que lucha, avanzando conscientemente hacia la liberación, simbolizado para nosotros en el ladrón arrepentido.

3. La Jerarquía, compuesta de quienes se han liberado mediante la experiencia humana, y para nosotros representa la garantía de la realización.

Los estudiantes harían bien en mantener con claridad definida en sus mentes esta cuádruple representación y triple símbolo, pues están involucradas la realización individual y las posibilidades grupales; sin embargo, cada una es distinta; en un caso el Maestro Jesús es el participante, y en el otro, un evento más esotérico es Quien ejerce influencia sobre Él, el Cristo. El Maestro Jesús "murió" y bajó al sepulcro, culminando así Su larga serie de encarnaciones y finalizando -por la destrucción- el aferramiento de la materia sobre el espíritu; pasó a través del sepulcro a la Jerarquía y le fue confiado el destino de la Iglesia Cristiana, destino que aún sigue en Sus manos. Pero la historia del Evangelio indica que fue Cristo que apareció después de la resurrección y no el Maestro Jesús, excepto en un sólo y breve episodio en que se Le apareció a María, que lloraba en la puerta del sepulcro. Los otros episodios son universales en sus implicaciones, tal como lo indica:

1. El Cristo caminando con los dos discípulos en el camino a Emaús -símbolo del dualismo esencial de espíritu y materia, tal como están personificados en un Salvador mundial.
2. El Cristo que aparecióse a los doce discípulos en la cámara superior, simbolizando al zodíaco, pues Judas Iscariote estaba allí, representando el signo que regía en ese momento; los otros once discípulos representaban los restantes signos por los cuales debe transitar el sol.
3. Pentecostés. Este acontecimiento *no* significa el triunfo de la cristiandad ortodoxa (como los teólogos creen y enseñan), sino la diseminación universal de la conciencia crística, en el corazón de cada ser humano, durante todos los tiempos; a esto dan testimonio las palabras y promesas: "He aquí, estoy con vosotros todos los días, aún hasta el fin del mundo".

Debido al significado profundamente esotérico de la Resurrección y la Ascensión, y principalmente, refiriéndose a la conciencia crística, nada nos dice *El Nuevo Testamento* acerca de estas iniciaciones, excepto las más vagas generalizaciones, en contradicción con el lujo de detalles aportado sobre las otras iniciaciones. Cuatro de ellas están relacionadas con "el portal de la iniciación", esotéricamente comprendido, y con la interpretación tan familiar para nosotros; las cuatro también se relacionan con el "fuego eléctrico por fricción" del cual está construido ese portal, y que abarca y crea la tierra ardiente que debe atravesar cuatro veces el iniciado a fin de "trasponer ese portal".

Las otras dos iniciaciones (vagamente llamadas Resurrección y Ascensión) están relacionadas con el así denominado segundo "portal", que no es una obstrucción en el mismo sentido que el primero, el cual se abre dando entrada al Camino de Evolución Superior. El primer portal admite simbólicamente al iniciado en el "corazón del Sol", mientras que el segundo -en un sentido muy misterioso- indica la ruta que debe seguir el iniciado liberado que trata de penetrar en el Sol Central espiritual -al cual conducen eventualmente los siete senderos.

b. El Portal que da entrada al Camino de Evolución Superior.

Escribo esto para los iniciados que han recibido la tercera iniciación, cuya personalidad es regida por el alma y "caminan siempre en la luz". Por lo tanto es evidente que, respecto al verdadero significado, poco puedo decir que sea comprensible para quienes no han alcanzado aún ese estado. La clave para su captación reside en el conocimiento de que nuestros siete planos son sólo los siete subplanos del plano físico cósmico y que todo lo que ahora transcurre en la vida del iniciado lo libera de la experiencia física (técnicamente física, incluso en los planos átmico, monádico y logoico), para poder penetrar en ese vórtice de fuerza, que conocemos y entendemos como AMOR, o el plano astral cósmico. El amor -analogía superior de la emoción, tal como es experimentado en el plano astral de la manifestación planetaria o solar- es la nota, la cualidad y la influencia del plano astral cósmico. Por lo tanto, debe comprenderse que la Jerarquía está sometida definidamente al impacto de energías que emanan del plano astral, mientras que Shamballa reacciona a las influencias provenientes del plano mental cósmico. Como podrá verse, la corriente relacionada de energía proviene de:

1. El plano astral cósmico.
2. El plano búdico solar, reflejado en nuestro plano búdico planetario.
3. El plano astral, el plano del espejismo en los tres mundos.

En relación con la mente tenemos:

1. El plano mental cósmico.
2. El plano átmico solar, reflejado en nuestro plano átmico planetario.
3. El plano mental, el plano de la ilusión.

En conexión con las referencias hechas sobre el espejismo y la ilusión (véase el libro *Espejismo; Un Problema Mundial*), debe recordarse que el espejismo predomina y la ilusión actúa en los tres mundos debido a que los hombres se identifican con el cerebro físico denso e interpretan la vida en términos de experiencia en los tres mundos. No existe ningún plano astral verdadero desde el ángulo de las identificaciones de la personalidad, sino sólo lo que podrían considerarse ficciones de la imaginación; sin embargo, fundamental y sustancialmente, lo que conocemos como plano astral, es el reflejo del principio cósmico del amor. No obstante, siendo esencialmente un reflejo, carece de la realidad básica desde el *ángulo del verdadero discípulo* y debe ser ignorado como expresión de una verdad fundamental; al mismo tiempo el plano astral existe desde el *ángulo del Maestro*, porque es una expresión del amor cósmico en la densa sustancia físico cósmica. Su potencia es tan grande que produce espejismo en quienes no han alcanzado la liberación. Los estudiantes deben recordar que el poder enfocado produce espejismo cuando existe una errónea identificación, pero sólo realidad y verdad cuando el factor vida de la forma ya no aprisiona. En consecuencia, temporariamente, no existe el plano astral para el discípulo que ya no se identifica con él sino un campo de servicio para el Maestro que ya no tiene el poder de identificar Su conciencia con nada que pertenezca a los tres mundos, no obstante puede relacionar las fuentes cósmicas con expresiones de energía planetaria y solares.

Al estudiar todo el tema de la iniciación y de las iniciaciones avanzadas, será necesario recordar siempre la relación de nuestros siete planos con los planos de la serie cósmica, y también tener presente un hecho, a menudo olvidado, pero conocido y enseñado siempre desde que el ocultismo moderno empezó a influenciar el pensamiento humano: los cuatro planos constituidos por las influencias espirituales más elevadas, en lo que concierne a la humanidad, constituyen -en último análisis- los cuatro subplanos etéricos del plano físico cósmico. Estos

planos más elevados de nuestra vida planetaria son por consiguiente la fuente de toda energía y actividad originada en nuestra expresión y experiencia planetarias. Como ya saben, los cuatro planos son:

1. El plano más elevado (de Adi) Vida	Plano logoico 1er. aspecto	Voluntad
2. El plano monádico Mónadas humanas	Universal 2do. aspecto	Amor
3. El plano átmico	3er. aspecto	Inteligencia
4. El plano búdico	Razón pura	Intuición

Este último es una fusión del 2 y el 3, el amor y la inteligencia; produce comprensión y percepción intuitiva.

Por lo tanto, todas las influencias y energías que prevalecen en nuestra existencia planetaria, crean los cuatro planos arriba mencionados y fluyen a través de ellos, determinando así la naturaleza del proceso evolutivo en un momento dado en los tres mundos. Desde el punto de vista de un Maestro, los cuatro planos están compuestos de fuerzas que básicamente responden a las energías manejadas por la Jerarquía y dirigidas por Shamballa, y finalmente son condicionadas por dichas energías. En forma singular y de acuerdo a la Ley de Correspondencia o Analogía, los tres planos inferiores -mental, emocional y físico- constituyen los tres subplanos físico *densos* del plano físico cósmico y no son, en consecuencia, considerados como personificando principios. H.P.B., en relación con nuestro plano físico (el subplano inferior del plano físico cósmico), dice que no es un principio y esto atañe también al todo mayor. El plano físico denso es materia condicionada por un sistema solar anterior, respondiendo casi automáticamente a las energías etéricas, que constituyen los cuerpos etéricos de todas las formas creadas de esta "sustancia sin principio", tal como se la denomina esotéricamente.

Los tres planos inferiores de nuestros siete planos son, desde el ángulo del esoterista, la sustancia cósmica densa, igualmente sin principio; lo que señala o indica al verdadero iniciado es la trasferencia de su vida y su punto de identificación, desde la sustancia sin principio y formas sustanciales, a la sustancia "con principio" y formas etéricas. La tendencia del estudiante ocultista a pensar siempre en términos de abstracción espiritual puede militar (y a menudo sucede) contra la captación de la verdad, y presentar una falsa imagen a la inteligencia; los hechos sobre los cuales acabo de poner el énfasis tienen mucho que ver con la naturaleza de las iniciaciones superiores. Les pediría que recuerden esto.

Por lo tanto, la tercera iniciación libera al iniciado de los planos de sustancia sin principio (los subplanos inferiores del plano físico cósmico), mientras que las dos iniciaciones siguientes le posibilitan trabajar con inteligencia y amor sobre los dos niveles inferiores del plano etérico cósmico -el búdico y el átmico, los planos del amor espiritual y de la voluntad inteligente. El Camino de Evolución Superior conduce a través de los planos monádico y logoico (los dos niveles más elevados del plano físico cósmico); cuando los cuatro planos del plano etérico cósmico han sido completamente dominados y están dirigidos esotéricamente, el iniciado enfrenta los siete senderos y debe decidir cuál de ellos recorrerá. Su elección depende lógicamente de la determinación del rayo y de las actividades anteriores, no obstante tiene

libertad de elección, porque toda limitación ha sido retirada, toda identificación errónea con las formas físicas es ahora imposible, y la única limitación impuesta al iniciado es la entrada en los niveles cósmicos de percepción, con los cuales aún no está familiarizado. Por consiguiente, recuerden continuamente que la realización espiritual más elevada sobre y en los siete planos, de lo que conocemos como nuestra vida planetaria, está totalmente condicionada por el hecho de que son los siete subplanos del plano físico cósmico y están compuestos de los tres planos físico densos (nuestros tres mundos de la evolución humana) y los cuatro planos etérico cósmicos (los cuatro niveles del así llamado desarrollo espiritual), que a su vez están condicionados por tres fuerzas y cuatro energías. He destacado esto mediante la constante repetición, debido a la gran importancia que tendrá el reconocimiento de dichos factores sobre cualquier comprensión que puedan tener acerca del Camino de Evolución Superior.

Cuando el Maestro recibe la quinta iniciación -como ya saben-, ha abarcado y dominado el campo común de la evolución de la humanidad, lo cual significa que los tres mundos de la experiencia humana común y los dos mundos del esfuerzo superhumanos, constituyen los cinco campos de la actividad espiritual del hombre. El amor y la inteligencia ya están perfectamente desarrollados en Él, aunque su expresión y énfasis pueden variar de acuerdo a Sus rayos; es consciente de la realidad de la Voluntad o primer aspecto divino, con sus dos cualidades (que velan una tercera) de destrucción y propósito; entra en actividad en el segundo plano de nuestra vida planetaria, el plano monádico, y el gran centro de vida, Shamballa, produce un definido efecto vibratorio sobre Él; también (y esto será incomprensible para ustedes) se va haciendo sensible a una serie de energías e influencias que ahora puede registrar, debido a Su creciente polarización monádica y contacto con Shamballa.

El plano astral cósmico se trasforma, para el Maestro, en un objetivo definido; comienza a desarrollar una gran sensibilidad hacia ese nivel de percepción, pero la conciencia de aquello que está dentro de la vida planetaria -como Él la conoce- le impide registrar esta energía de amor cósmico puro, aunque posteriormente lo hará. El sentido de limitación es la causa de que reconozca el Portal que da entrada al Camino de Evolución Superior, pues al recibir la quinta y sexta iniciaciones queda liberado para entrar en los estados de percepción átmico y monádico; estas iniciaciones son para el iniciado, en esta etapa de desarrollo, lo que la primera y segunda iniciaciones para el discípulo, que trata de hollar las primeras etapas del sendero de la iniciación. Por lo tanto, podrían ser consideradas como iniciaciones en el umbral -una conduce al conocimiento de los niveles superiores del desarrollo consciente que inaugura la tercera iniciación (la primera iniciación principal), la otra, a esos futuros niveles de impresión, de contacto y ascensión, séptuple meta ante el Maestro, cuando la sexta iniciación (la verdadera Ascensión) ha sido consumada. Por tal razón esta iniciación particular se denomina la Iniciación de la Decisión. El Maestro elige entonces cuál de los siete caminos o senderos seguirá, porque Su experiencia de eones le ha permitido *elegir cualesquiera de ellos* y saber que ha elegido correctamente. Aunque estos siete senderos, por ser uno de los septenarios, están necesariamente relacionados con los siete rayos, *no* son senderos de rayo ni están regidos por los siete rayos. Cualesquiera de estos está abierto para un Maestro de Sabiduría, y Su elección no dependerá del rayo a que pertenezca, aunque tomará ese factor en consideración. Están más definidamente relacionados con los siete planos cósmicos que con los siete rayos; consideraremos esto con mayor detalle cuando tratemos el factor de los siete ashramas, que son los campos de "prueba" para todos los Maestros que enfrentan la Iniciación de la Decisión.

Los discípulos empiezan a interesarse por los ashramas desde el punto de vista de su propio desarrollo, pero olvidan que el progreso y el propósito de la vida del Maestro

determinan la cualidad del ashrama, y Su propio desarrollo y eventuales decisiones están estrechamente relacionados con el ashrama que Él controla. No es fácil para los estudiantes apartar su atención de la relación que el ashrama tiene con toda la humanidad, ni comprender que esta relación es secundaria para el Maestro, cuya principal preocupación es el desarrollo de los propósitos de Sanat Kumara y el logro de ese estado del Ser, característico de Shamballa. Los estudiantes deben tener en cuenta que una fase de la preparación del trabajo futuro es la que vendrá después de la Iniciación de la Decisión y que depende del tipo, de la cualidad y del servicio prestados por el Maestro al condicionar y controlar Su ashrama. Trataré de extenderme sobre esto en el siguiente acápite. Sin embargo es útil para los aspirantes al discipulado -y sobre todo aquellos que se preparan para la iniciación, y en consecuencia ya trabajan en un ashrama- adoptar este diferente punto de vista y empezar a desarrollar dentro de sí mismos una nueva sensibilidad a la impresión que viene desde fuentes superiores a la Jerarquía misma. Esto involucra en ellos un nuevo y superior tipo de orientación, y aunque todavía resulta imposible de alcanzar, hay un definido valor en desarrollo al captar el concepto, en el esfuerzo que realiza la mente abstracta y la percepción intuitiva para posesionarse de un concepto nuevo y totalmente extraño y reflexionar sobre él. Este proceso reflexivo superior es para el discípulo que está trabajando en un ashrama lo que la aspiración para el estudiante en el sendero de probación y las *primeras* etapas en el sendero del discipulado.

En el último caso, el cuerpo emocional del aspirante responde al principio budi que le llega por los pétalos de amor del loto egoico; en una situación más excelsa, el discípulo se hace consciente (pues es eso) de *la posibilidad* de llegarle una impresión desde el plano astral cósmico, vía los niveles monádicos de percepción. Observen que digo simplemente posibilidad, pues en esta etapa no hay un reconocimiento seguro de esta meta, esta impresión es para el discípulo que se entrena en una de las iniciaciones, lo que una teoría esotérica para un aspirante en niveles muy inferiores. La única forma de dar una remota idea de los alcances superiores de la conciencia iniciática será, si me refiero a las capacidades inferiores *captadas* y a la presentación de verdades indefinibles, en términos de lo que ya ha sido definido y que (para esos estados superiores de percepción) constituyen pensamientos simientes.

Una pequeña comprensión de la naturaleza de la conciencia de Shamballa emergerá cuando estudiemos esa sección de nuestro tratado, pues los niveles superiores del plano etérico cósmico están compenetrados de energías que emanan de los planos astral y mental cósmicos; estas energías que actúan a través de las grandes Vidas y están dirigidas por Ellas, forman un núcleo permanente en la Cámara del Concilio en Shamballa, y condicionan y son el poder impelente, motivador y *relacionador*, que está detrás de todos los procesos evolutivos en los niveles inferiores.

Sin embargo, la vida y la conciencia de la Jerarquía son muy diferentes de la vida y la conciencia de Quienes constituyen el gran centro llamado Shamballa; la sensibilidad, en desarrollo, para alcanzar una impresión acrecentadamente superior, resultado de cada etapa del proceso iniciático final, es la única forma en que la diferenciación y la meta se hacen evidentes, así como los que leen y estudian estas ideas encontrarán conceptos y pensamientos que son totalmente incomprensibles e inexplicables, y a veces sin sentido, para el hombre común de negocios; también existen campos de ideas y eternos conceptos extraplanetarios, igualmente desconocidos y temporariamente inexplicables, para el iniciado que trabaja en un ashrama bajo la guía de un Maestro. Cuando el estudiante comprenda que la gran Unicidad universal, que él asocia con la conciencia monádica, es sólo el registro de impresiones localizadas (y por lo tanto limitadas) y definidas dentro de los niveles etéricos del plano físico cósmico, quizás podrá

captar las implicaciones de las maravillas que le serán reveladas al iniciado que puede trascender la totalidad del plano físico cósmico (nuestros siete planos de los mundos humano, superhumano y divino) y funcionar en otro nivel cósmico. Esto es lo que el Maestro puede hacer cuando huella eventualmente el Camino de Evolución Superior.

El hecho interesante que emerge de todo este trabajo comparativo y método analógico de enseñanza, es que la palabra "espiritual" no se refiere ni a asuntos religiosos (así llamados) ni al sendero del discipulado ni al de las iniciaciones mayores o superiores, sino a las *relaciones* sobre cada nivel del plano físico cósmico, desde el más bajo al más elevado. La palabra "espiritual" se relaciona con aptitudes y relaciones, con el avance de un nivel de conciencia (no importa su inferioridad o densidad, desde el punto de vista de un nivel superior de contacto) al siguiente; está relacionada con el poder de ver la visión, aún cuando esta visión sea materialista, considerada desde el ángulo de la posibilidad de un registro superior; la palabra "espiritual" se refiere a todo efecto del proceso evolutivo cuando impulsa al hombre a un campo de mayor sensibilidad y de respuesta a la impresión de otro; concierne a la expansión de conciencia, de modo que el desarrollo de los órganos de percepción sensoria, en el hombre primitivo o en el infante que va despertando, se produce tanto por los acontecimientos espirituales como por la participación en un proceso iniciático; el hecho de que el así llamado hombre no-religioso pueda convertirse en un hombre de negocios sensato y eficaz, con toda su percepción y equipo necesarios para el éxito, constituye -en esa experiencia individual- un desarrollo espiritual, como lo es para el discípulo recibir una iniciación en un ashrama. La suposición de los eclesiásticos ortodoxos de que la palabra "espiritual" significa tener un profundo y efectivo interés en la religión ortodoxa, *no* está corroborado por las realidades de la vida espiritual. El día en que el mundo esté acrecentadamente dirigido por sus iniciados, ese falible convencimiento será desechado y llegará a comprenderse que toda actividad que impele al ser humano adelante, hacia alguna forma de desarrollo (físico, emocional, intuitivo, etc.) es esencialmente de naturaleza espiritual e indica la vivencia de la entidad divina interna.

He creído necesario señalar esto porque a medida que leamos y estudiemos esta parte del tratado, será evidente que el Maestro -penetrando en zonas superiores de impresionabilidad- quizás no explique dicho desarrollo, y frecuentemente sucede con los términos de lo que hoy considera "espiritual" el devoto religioso y el hombre habituado a las palabras y terminología de los eclesiásticos de todos los credos. Los descubrimientos de la ciencia, hermano mío, o la realización de un gran trabajo literario o artístico, evidencian un desarrollo "espiritual" igual al de las rapsodias del místico, o al registro de un contacto con la Jerarquía por el denominado ocultista.

Sin embargo quienes están obteniendo un acercamiento espiritual de esta naturaleza en alguna línea especializada, llegarán a un punto en su experiencia donde será evidente un lugar de encuentro, donde la meta conjunta será mutuamente reconocida, donde la unidad esencial, bajo la diversidad de formas, métodos y técnicas, será reconocida, y donde los peregrinos de todos los métodos de acercamiento se reconocerán a sí mismos como un grupo expositor de la divinidad.

Uno de esos lugares lo constituye la periferia de la Jerarquía en la etapa inmediatamente anterior a la de aceptación en un ashrama; es interesante observar que -en escala mundial- el discípulo mundial, la Humanidad, se halla actualmente al borde de este importante despertar y registro conjunto de una unidad hasta ahora no alcanzada; el acrecentamiento de un espíritu

internacionalista, la inclusividad de la actitud científica y la extensión de un movimiento humanitario de bienestar universal, todos indican ese lugar de encuentro.

Hablando simbólicamente, se registra y se llega a otro lugar de encuentro cuando se recibe la tercera iniciación y otro más es conocido en el periodo de la séptima iniciación. Todos señalan un desarrollo en la percepción grupal, así como el reconocimiento individual del iniciado sobre lo que está sucediendo en el aspecto conciencia de la humanidad.

El portal que conduce al Camino de Evolución Superior permite sencillamente al iniciado sensible entrar en las "esferas de la intimidad" (como se las denomina a veces), que en la actualidad tienen implicaciones cósmicas y efectos planetarios y proporcionan al iniciado lo que se denomina la "llave del Sol" -ya que condiciona al sistema solar- así como el portal de la iniciación da al aspirante la "llave del reino de Dios".

En las tres instrucciones anteriores hemos considerado profundos temas y abordado tópicos demasiado elevados para la comprensión del estudiante común o discípulo en probación; sin embargo, posiblemente algunos de ustedes poseen vagos reconocimientos, basados en aceptaciones anteriores. Entre otras cosas, hemos visto que el así llamado "portal de la iniciación" presenta obstáculos cuyo propósito es extraer la voluntad latente del aspirante e impedir la entrada. Iniciado es aquél que logra penetrar hasta el otro lado del portal, donde le espera el reconocimiento. Ahora nos ocuparemos del tema básico del ashrama.

LA ENTRADA EN EL ASHRAMA

Este tema lógicamente es de gran interés para todos los aspirantes y probables discípulos, pero al comenzar no me ocuparé del tema desde el ángulo de la humanidad y su esfuerzo por establecer contacto con el ashrama. Primeramente quisiera referirme al ashrama como un todo, constituido de muchos ashramas, creando una "zona invocadora" de relaciones para el Guía supremo del Ashrama, Sanat Kumara, el Señor del Mundo. No voy a entrar en explicaciones sobre esta destacada Vida de nuestro planeta, que constituye, para un Ser aún más elevado, a Quien nos hemos referido en otra parte como "Aquel de Quien Nada Puede Decirse", lo que el vehículo de un Maestro en encarnación física es para Él y, en una base no tan exacta, lo que la personalidad es para ustedes; una expresión del alma o de la mónada cuando un discípulo ha alcanzado la conciencia iniciática. Todas las cualidades, el amor y el propósito de una Entidad suprema, a la Cual se refiere *El Nuevo Testamento* como al "Dios desconocido", están enfocados en Sanat Kumara. Una parte del desarrollo que tiene ante sí la humanidad penetrará en su conciencia humana cuando:

1. la realidad de la Jerarquía,
2. la naturaleza de su relación con Shamballa,
3. la naturaleza espiritual de Quienes obedecen con toda reverencia el más mínimo deseo del Señor del Mundo,

tengan cabida entre las verdades aceptadas, por las cuales vive el hombre. Esto sucederá después de la exteriorización de la Jerarquía.

El Señor del Mundo es el único depositario de la voluntad y del propósito de Aquel de Quien es una expresión; quizás también esto lo interpreten como evocando la misma relación

con el "Dios desconocido", así como la personalidad de ustedes -cuando expresa adecuadamente al alma y posteriormente a la mónada- condiciona la percepción, conocimiento, propósito y proyectos, y controla la cualidad de la vida y dirige la energía que ustedes expresan.

El planeta con sus siete centros constituye el vehículo de manifestación del Señor del Mundo y el estudiante ocultista sólo reconoce tres: Shamballa, Su centro coronario; la Jerarquía, Su centro cardíaco; la Humanidad, Su centro laríngeo. Los otros cuatro centros conciernen a las evoluciones que están desarrolladas, controladas y relacionadas desde cualquiera de estos tres centros mayores. El plexo solar está dominado por la Jerarquía, el centro cardíaco de Sanat Kumara, y tiene estrecha relación con la evolución dévica, que insinué en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. La palabra "insinuación", al referirme a lo escrito anteriormente sobre el tema, los llevará a comprender la vastedad de tópico.

El centro denominado Shamballa controla ese centro misterioso que es la analogía del llamado "centro en la base de la columna vertebral", nombre inadecuado para el depósito del triple fuego, latente y pasivo, que reside en la base de la columna vertebral humana, totalmente inactivo, excepto en las personas que han recibido la tercera iniciación. El centro planetario está relacionado con los tres fuegos (los fuegos: eléctrico, solar y por fricción), siendo la fuente de la vida, del calor, de la humedad y del crecimiento de todas las formas en nuestro planeta. Quizás les parezca extraño e inexplicable, pero el centro de la creatividad está afectado, y casi diría protegido, por el "centro que llamamos la raza de los hombres"; a este hecho se refieren los libros ocultistas serios, cuando describen a la futura humanidad como el Salvador de todos los reinos subhumanos.

El centro ajna del Señor del Mundo recién empieza a expresarse en forma reconocible por medio del nuevo grupo de servidores del mundo. Este grupo intermedio -entre la Jerarquía y la Humanidad- es el portador de la energía que hará posible el Plan (del cual la Jerarquía es el custodio). Dicho Plan complementa el Propósito y, posteriormente, cuando el nuevo grupo de servidores del mundo esté organizado y sea reconocido como un organismo viviente, recibirá definida y directamente energía de Shamballa, por conducto de la Jerarquía. Comprendo que esta información no tiene mucha importancia inmediata para ustedes, pero -hacia el fin del siglo- descubrirán que explica muchas cosas.

Aunque el Cristo es el Guía de la Jerarquía, no obstante constituye en realidad el Ashrama de Sanat Kumara, el Anciano de los Días; el Cristo (empleo uno de Sus nombres legales) es en efecto el Maestro de Maestros y el Coordinador de toda la vida del gran Ashrama, conjuntamente con otros dos funcionarios jerárquicos, el Manu y el Mahachohan. La información sobre la constitución de la Jerarquía, en el libro *Iniciación Humana y Solar*, fue dada sobre esta misma línea. La Jerarquía constituye el Ashrama de Sanat Kumara, pero Él ha delegado Su autoridad, en el transcurso de las edades, a los sucesivos y así llamados Salvadores del Mundo; la expresión de Su vida personifica, en cada caso, la meta del período durante el cual desempeñaron Sus cargos.

En los primitivos días de la Jerarquía, hace millones de años, ni los dirigentes oficiales de la Jerarquía ni los Maestros poseían la talla actual. Si la hubieran poseído, estarían tan alejados de la vida real del ciclo que no serían de utilidad alguna para el ciclo de vida divina de entonces. El crecimiento de la humanidad y su etapa evolutiva (comparados con los del hombre primordial primitivo) pueden observarse en la calidad de la Jerarquía actual, *extraída de la*

humanidad, la cual espera de Ella guía y enseñanza. Esto es algo interesante que ofrezco a la consideración de ustedes. Recuerden, hermanos míos, que como la humanidad ha proporcionado el personal de la Jerarquía -incluyendo al Cristo, el primero de nuestra humanidad que alcanzó la divinidad- tenemos en consecuencia la garantía y la seguridad del éxito final de la humanidad.

Los tres Ejecutivos principales de la Jerarquía,

1. el Cristo, que representa al segundo Rayo de Amor-Sabiduría,
2. el Manu, que representa al primer Rayo de Voluntad o Poder,
3. el Mahachohan, que representa al tercer Rayo de inteligencia Activa,

son responsables ante el Señor del Mundo, de los procesos de la vida y el impulso que condiciona el proceso evolutivo. Hago este enunciado sin agregar nada más, porque el tema es demasiado abstruso y exigiría otro tratado como el de Fuego Cósmico para aclararlo, aunque sea un poco.

La humanidad sólo podrá ser el receptor de este tipo de información, después de estar más activo el primer Rayo de Voluntad o Poder; esto tendrá lugar cuando el trabajo del segundo Rayo de Amor-Sabiduría haya alcanzado el siguiente punto de crisis cíclica. Los puntos de crisis de un rayo siempre indican éxito, y tienen en sí la cualidad de la alegría. La humanidad, entonces, se habrá liberado mucho más del espíritu de separatividad, y cierta medida de paz, unidad y colaboración, condicionarán las relaciones humanas. Hay un constante cambio en el estado de la conciencia planetaria y, aunque complementado desde Shamballa, es producido por la humanidad misma; esta conciencia humana en desarrollo, conducirá oportunamente al género humano, del cuarto reino de la naturaleza al quinto, la jerarquía de almas, y -al mismo tiempo- elevará el nivel de conciencia de los tres reinos subhumanos. Esta serie de eventos serán durante mucho tiempo inexplicables para el hombre, aunque los resultados pueden verse ya en el efecto producido por la humanidad en el reino animal, por medio de la domesticación; en el reino vegetal, por medio de la especialización y de la ciencia, y en el reino mineral, por medio de la hábil utilización de los metales y el amplio uso de los productos minerales de la tierra.

Debe tenerse presente que la Cámara del Concilio del Señor en Shamballa es una unidad, pero la Jerarquía es la diferenciación, de esta unidad básica, en siete ashramas principales y cuarenta y nueve ashramas que gradualmente se van formando. Sin embargo, la Jerarquía es una unidad dentro de sí misma, pues toda la vida ashrámica está protegida por un "círculo no se pasa", creado por su radiación; los siete y los cuarenta y nueve ashramas se mantienen unidos por la interacción magnética del todo. Esta radiación afecta, por su cualidad, a los aspirantes avanzados del mundo y los pone gradualmente en relación consigo mismos, atrayéndolos finalmente a su campo magnético. Ayudan a esto la claridad de percepción y la intensificación de la vivencia del aspirante correctamente orientado. Prefiero la palabra "vivencia" en vez de "vibración", tan ampliamente empleada en el ocultismo moderno.

Por lo tanto, hay una doble afluencia al Ashrama de Sanat Kumara, controlada y dirigida por los tres Directores jerárquicos:

1. *Desde Shamballa misma*. Esta afluencia de vida energetizante o lo que podríamos llamar "iluminación sin impedimentos", imprime, de manera incomprensible para ustedes, el propósito o voluntad del Señor del Mundo sobre la Jerarquía unida; esa vida crea también un impulso magnético dinámico que capacita a los iniciados graduados, por intermedio de los ashramas, a organizar el Plan y ponerlo en movimiento, para materializar gradualmente el Propósito sobre la Tierra. Debido a que los iniciados avanzados, desde el Cristo descendiendo hasta los iniciados del cuarto grado, son conscientes del Eterno Ahora en forma distinta (de acuerdo al rayo), pueden trabajar libres del apremio del tiempo y ver más completamente el Propósito plasmado, que los iniciados de menor grado y desarrollo. Esta capacidad hace que respondan a Shamballa, donde la voluntad viviente, que ya existe, del "Dios desconocido" (durante un ciclo de vida) es vista en su plenitud. Sin embargo, la actividad de la Jerarquía está obstaculizada por el sentido del tiempo y el enfoque materialista del "centro que llamamos la raza de los hombres".

2. *Desde la Humanidad*. Hay una constante y creciente afluencia de energía humana reorientada, que penetra dentro y más allá de la periferia radiatoria. Esta penetrante energía, complementada individualmente por el aspirante y el discípulo, es la actividad inteligente y -por poco que lo comprendan- dicha constante afluencia ayuda a aplicar inteligentemente el Plan a los asuntos humanos. La Ciencia de la Impresión, que rige la técnica de Shamballa, funciona de tres maneras distintas, por intermedio de tres centros diferentes:

a. Shamballa . . . impresión dinámica,
b. La Jerarquía . . . telepatía magnética,
c. La Humanidad . . . sensibilidad radiatoria,

sin embargo, las tres sólo son manifestaciones de la Voluntad de Dios, desarrolladas por las actividades de Sus tres centros principales.

Quisiera puntualizar que: la entrada de un miembro de la familia humana en las filas de los iniciados y su participación en la actividad de uno de los ashramas, produce el traslado de un Maestro desde la Jerarquía al centro más elevado de todos, produciéndose únicamente después que el iniciado ha recibido la tercera iniciación, pudiendo, por lo tanto, desempeñar su parte en la vida jerárquica, como expresión monádica susceptible de ser impresionada desde Shamballa. Cuando un Maestro surge de esta manera, inmediatamente lo enfrenta la elección de uno de los siete senderos. Consideraremos más adelante este desarrollo y decisión. Los siete senderos se ocupan *del propósito*, así como también los siete ashramas, *del Plan*. Como verán más adelante, existe una relación directa entre los siete senderos y los siete ashramas. Aunque no trataremos aquí el tema, existe una analogía en el tercer centro mayor, la Humanidad. Tenemos, en consecuencia, curiosamente interrelacionados:

los siete senderos,
los siete rayos,
los siete ashramas y
las siete razas.

Los estudiantes harían bien en recordar que estas relaciones son el resultado de la *actividad involutiva* de la expresión de la vida del Señor del Mundo. La clave del misterio de la diferenciación la descubre el Maestro cuando debe elegir entre los siete senderos. En ese punto elevado de expresión de la voluntad, descubre el secreto de ese proceso evolutivo que va desde

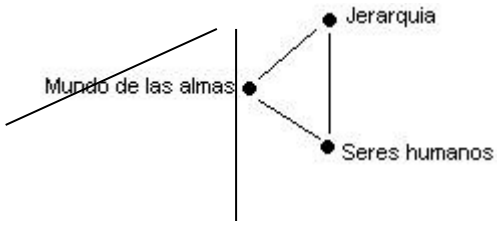
la unidad a la diferenciación, y desde la diferenciación nuevamente a la unidad. La individualización, la iniciación y la identificación, son las tres etapas principales de la *actividad evolutiva* de la vida de Dios y condiciona la cualidad de cada uno de los tres centros divinos. Los cuatro septenarios relacionados, ya enumerados, producen eventualmente una síntesis, que culminará en el plano mental cósmico. Esto lógicamente está más allá de mi capacidad de enseñar o explicar, pues aún no soy un Maestro liberado, aunque sí un ser humano liberado.

En el centro humano el hombre se identifica consigo mismo; en la Jerarquía, se identifica con el grupo; en Shamballa, se identifica con el TODO planetario. Cuando ello tiene lugar, Él es consciente, por primera vez, de que existen otras identificaciones, más allá del "círculo no se pasa" planetario; Su elección de uno de los senderos está condicionada por la cualidad de Sus anteriores identificaciones, las cuales a su vez están condicionadas por Su tipo de rayo.

Apartándonos de estas amplias generalizaciones que, en realidad, están muy lejos de nuestra actual comprensión, pero tendrán su utilidad futura, consideraremos ahora a la Jerarquía tal como existe (en la conciencia de Sanat Kumara, como Su Ashrama), constituyendo "el noble sendero medio" al cual se refiere Buda, y abarcando el lugar intermedio y mediador entre Shamballa y la Humanidad. Esta posición de la Jerarquía nunca debe ser olvidada.

Los siete Grupos de Ashramas dentro de la Jerarquía.

Debido a que el primer Rayo de Voluntad o Poder, por intermedio de su Ashrama, está relacionado con Shamballa, el Maestro Morya es el Guía de las verdaderas escuelas esotéricas. Tanto en la empresa esotérica como en el trabajo realizado por los discípulos en las ashramas, la Voluntad se desarrollará de modo que el Propósito pueda eventualmente ser comprendido. Él relaciona los tres puntos del triángulo formado por la Jerarquía, el mundo de las almas en el plano mental y las almas humanas que (en todos los rayos) están preparadas para el contacto con la Jerarquía, todos los cuales han hecho contacto con sus almas y está registrado por Ella. El triángulo, por lo tanto, es el siguiente:



A medida que tiene lugar la exteriorización del ashrama, las almas que están preparadas en el plano físico para la iluminación, hallarán su camino hacia el nuevo grupo de servidores del mundo; este grupo asumirá acrecentadamente una potente relación entre las unidades de vida dentro de su periferia, el ashrama y la humanidad. Desde cierto punto de vista, el nuevo grupo de servidores del mundo puede ser considerado no sólo como un grupo de relación sino también como una gran estación transformadora. encargada más tarde (aunque no muy observable en la actualidad) de dos funciones, en relación con el ashrama:

1. Una consiste en permitir que "las unidades perfeccionadas que se exteriorizan" (los iniciados avanzados y los Maestros) aminoren Su potencia espiritual en tal medida, que sean capaces de actuar en objetividad física en la Tierra, sin producir efectos indeseables sobre la

humanidad. Me refiero a los seres humanos comunes y no evolucionados. Los estudiantes deben recordar que el establecer contacto con Quienes son iniciados de alto grado y miembros de un ashrama, produce tres efectos sobre la humanidad:

a. En los hombres evolucionados, aspirantes, probacionistas y discípulos, el efecto es estimulante y magnético.

b. En los seres humanos comunes, que casi no responden, y sin embargo son susceptibles al impacto y sensibles a la impresión, el efecto no es de utilidad y a menudo destructivo, porque sus cuerpos etéricos no son aptos para contener ni aplicar tan elevadas vibraciones.

c. En la humanidad no desarrollada, el efecto ha sido denominado de "condensación o concreción"; todas sus cualidades naturales (la sustancia cualificada de sus tres cuerpos) están solidificadas; de esta manera crean una barrera automática que evita la entrada de impulsos y vibraciones demasiado elevados.

2. La segunda función consiste en capacitar a quienes están estableciendo un contacto definido con el alma, reorientándose y acercándose a la periferia del ashrama, para absorber con provecho la radicación de la Jerarquía.

En este punto quisiera volver a referirme al sentido del tiempo en relación con la Jerarquía y Su trabajo, ya mencionado. Involucra la incapacidad del discípulo común para pensar en términos *del* Ashrama -el Ashrama de Cristo que representa a Sanat Kumara. Cuando dirige sus pensamientos hacia el Maestro y al grupo radiatorio y magnético que lo atrajo hacia Sí; el discípulo casi inevitablemente piensa en términos de "mi Maestro y Su ashrama". Sin embargo en cierto sentido no es verdad. Existe un gran Ashrama, la Jerarquía, cuya irradiación (después de la debida absorción de luz, comprensión y poder desde Shamballa, afluencia adecuada a la necesidad jerárquica) trata de ayudar no sólo a la evolución humana sino también a las demás evoluciones, de las cuales la humanidad, en muchos casos nada sabe. El gran Ashrama es igualmente magnético en su efecto, y por medio de Su potencia magnética (creado por una afluencia de poder de primer rayo) las "unidades de vida y devoción" -seres humanos- son llevadas al ashrama como discípulos en preparación para la iniciación. La gente tiende a considerar la potencia magnética como la evidencia del amor, siendo, en realidad, la evidencia de la radiación del amor cuando es acrecentado y fortalecido por la energía de primer rayo. *La mezcla* (si puedo emplear un término tan peculiar) *del amor y de la voluntad, produce la radiación*. El empleo consciente, por la Jerarquía, del poder proveniente de Shamballa, da por resultado el impacto magnético y el "tirón" espiritual que atraen al alma, encarnada en el cuerpo, hacia el ashrama. Este tirón va dirigido al mundo de las almas que, por intermedio de sus unidades manifestantes, están adquiriendo la experiencia en la escuela de la vida, aunque influidas por el alma en su propio nivel. Esta alma influyente absorbe y utiliza el poder magnético y lo transfiere, desde los niveles del alma, a las almas de los hombres.

Quisiera abordar otro punto más. Debido a que la Ley que rige a la Jerarquía, es la segunda del sistema solar, o sea la Ley de Atracción, los estudiantes se inclinan a creer que el magnetismo es una cualidad de segundo rayo. Están en lo cierto en lo referente al hecho de que las leyes del sistema son expresiones de la vida de Dios, manifestadas actualmente por intermedio del segundo rayo, que convierte a nuestro sistema solar en un sistema de segundo

rayo. Las demás leyes y cualidades (pues, desde el ángulo divino, una ley es el agente motivador y cualificador de la voluntad divina, tal como se la entiende en Shamballa) están relacionadas con el segundo rayo al manifestarse por intermedio de nuestro Logos planetario. No obstante, la acción magnética está más estrechamente aliada a la actuación del primer rayo que a la del segundo, siendo un aspecto o cualidad de la Ley de Síntesis. Cristo se refirió a este poder magnético de primer rayo cuando dijo: "Si yo fuera ascendido (la Iniciación de la Ascensión A.A.B.), atraeré a todos los hombres hacia mí". Enfrentaba entonces las iniciaciones cuyas cualidades lo trasformarían en lo que esotéricamente se denomina "un receptor shambállico". En la acción magnética existe mayormente el elemento voluntad y la expresión de un propósito. Como explicación podría decirse que la radiación de la Jerarquía, proyectada como radiación atractiva, cuya naturaleza es definidamente de segundo rayo, está complementada por el aspecto magnético. Éste -como reza en *El Antiguo Comentario*- es "un punto de fuego enfocado en el centro de la joya. Hace surgir a la vida la cualidad del amor que compenetra el Ashrama del Señor. Entonces puede penetrar la radiación en otros centros y otras vidas, y así se sirve al Señor". Este punto de voluntad dinámica enfocada en el mismo corazón de la Jerarquía, en realidad, complementa al Plan.

Para exponer el asunto lo más sencillamente posible -demasiado sencillo para que sea exacto, sin embargo lo más cercano a la verdad para ser esclarecedor y útil- esta potencia magnética, esta voluntad dinámica, activa y energetizante, permite a la Jerarquía avanzar en el sendero eterno. Sus funciones pueden ser enumeradas de la manera siguiente:

1. Es la energía vinculadora que proviene de Shamballa y "anima" (literal y ocultamente comprendido) al Ashrama de Sanat Kumara. En cierto sentido, es la analogía superior del prana que "anima" al cuerpo físico denso del hombre.

2. Es el factor estimulante que produce cohesión entre los distintos ashramas, y una de las fuentes de la unidad jerárquica. Expresándolo en otras palabras, el servicio al Plan une a los siete ashramas, con sus ashramas subsidiarios, coherentemente en un gran Ashrama. El Plan es la expresión del Propósito o Voluntad de Dios.

3. Este magnetismo shambállico no sólo relaciona a los ashramas entre sí, sino que es también la potencia que evoca la voluntad o naturaleza de primer rayo inherente a cada hombre, pero que sólo se desarrolla consciente y definidamente dentro de la periferia del gran Ashrama.

4. En sentido misterioso, es la vida de esa simiente o germen que llegará a fructificar en el tercer sistema solar:

   a. En el "centro que llamamos la raza de los hombres", la potencia de la inteligencia (desarrollada en un sistema solar anterior) llega a la fructificación y se sienten los estremecimientos de la potencia del amor.

   b. En el "centro más cercano del Señor", se expresan las potencias de la inteligencia y del amor y, en la tercera iniciación, es sentido el tirón magnético de la potencia de la voluntad.

   c. En el "centro donde la voluntad de Dios es conocida", el inteligente y amoroso Maestro que ahora responde a la energía de la voluntad, enfrenta los siete senderos,

en los cuales esa voluntad llega a la fructificación y las "unidades de amor son transferidas porque también desean y conocen". Entonces podrán formar parte del tercer sistema solar que estará definidamente bajo las influencias provenientes del plano mental cósmico, así como en este sistema solar, las energías provenientes del plano astral cósmico han constituido la mayor influencia.

Todo esto en efecto expresa inadecuadamente una compleja verdad. El plano astral cósmico no es una ilusión, como lo es el plano astral que todos desgraciadamente conocemos. La razón de ello reside en que todos nuestros planos constituyen el plano físico cósmico y, por lo tanto, son considerados -en lo que se relaciona con los tres mundos de la evolución humana- una ilusión, porque la sustancia física densa *no* es un principio. Esto se ha dicho a menudo. El plano astral cósmico es el depósito de la energía del amor, que afluye a dos de nuestros planos, formando parte del cuerpo etérico cósmico -los planos monádico y búdico.

5. Es lo que compenetra la radiación proveniente de la Jerarquía y a la cual la humanidad responde. Ningún discípulo o aspirante puede ser atraído hacia la periferia de la Jerarquía y desde allí a un ashrama, sin afectarle su aspecto voluntad. En esa etapa se manifestará con persistencia y determinación. La persistencia es una cualidad de la vida y está relacionada con la inmortalidad, mientras que la determinación es el aspecto inferior de la voluntad. El desarrollo de ambas produce una reorientación que se convierte en actitud permanente, y el discípulo entonces, no sólo responde a la "radiación vitalizada" proveniente de la periferia de la Jerarquía, sino también, en acrecentada medida, al "tirón magnético" que emana de la Jerarquía misma y, en forma particular, del ashrama, hacia el cual debe eventualmente hallar su camino.

Si estudian cuidadosamente la información antedicha, quizás descubren cierta medida de iluminación. Siempre deben tenerse presentes las grandes simplicidades: los tres grandes aspectos divinos, los septenarios del proceso evolutivo, las cualidades o principios divinos, y la relación entre energía y fuerza. Reteniendo esto con lucidez en la mente, los detalles tienen poca importancia; la intuición asimila y relaciona rápidamente los detalles, con el todo manifestado si fuera necesario hacerlo.

Retomando nuestro tema, la expresión del gran Ashrama por intermedio de los siete ashramas, descubrimos que la magnética energía del primer aspecto se halla en el corazón de los siete ashramas, energetizada e iluminada desde el depósito de energía de la voluntad existente en el corazón del gran Ashrama. Este depósito es nutrido desde el "centro donde la voluntad de Dios es conocida", y el agente directriz de esta energía, dentro de la misma Jerarquía, es el Cristo y sus dos Asociados, el Manu y el Mahachohan. Los cuarenta y nueve ashramas subsidiarios (aunque no todos funcionan) son energetizados por la potencia de la voluntad desde el depósito de energía que existe en el corazón de cada Ashrama mayor, siendo a su vez nutridos desde el depósito central. La analogía de esto en los centros humanos se denomina la "joya en el loto".

Estudiaremos ahora la formación del gran Ashrama, luego (esto tendrá más significado para ustedes) la formación gradual de los siete ashramas bajo la directa actividad de rayo. Este proceso subyace en el pasado de la humanidad y sólo lo abordaré brevemente. Una vez formados, la tarea de los siete ashramas consistió en establecer los cuarenta y dos ashramas. Los siete ashramas expresan las cualidades de rayo y los cuarenta y nueve expresan los

cuarenta y nueve fuegos, a los cuales se hace referencia en *La Doctrina Secreta*. Por medio de estos fuegos, el Dios del Fuego trata de hacerSe conocer.

Al estudiar algunos de los detalles esotéricos relacionados con la vida, la cualidad y posteriormente la aparición de los ashramas de los Maestros, quisiera recordarles ciertos puntos que ya he indicado; entonces las mentes estarán predispuestas a pensar e interpretar correctamente. Ansío que encaren el tema en forma correcta. He dado numerosas definiciones de un ashrama en las páginas anteriores y en mis otros libros, y quisiera que las tuvieran en cuenta. El concepto de un grupo escolar, de un conjunto de trabajadores o de cierto número de hombres y mujeres que trabajan supervisados por un Maestro, frecuentemente matiza sus pensamientos. Algo muy diferente es la total liberación de toda coerción o supervisión, en la actividad diaria, la reacción instintiva (de todo lo que pertenece al ashrama) a la influencia de rayo y al "aliento de la Voluntad prevaleciente", según se lo llama. En lo que voy a impartir trataré de darles una impresión muy distinta. En la siguiente sección, sobre la vida dual del proceso iniciático, quizás surjan con mayor claridad conceptos más nuevos. Los puntos que quisiera tuvieran presentes son:

1. El gran Ashrama, la Jerarquía, está compuesto de muchos ashramas, que crean para Sanat Kumara una "zona invocadora" de relación.
2. El Cristo, ayudado por el Manu y el Mahachohan, es el Coordinador de toda la vida del gran Ashrama.
3. El personal del gran Ashrama se extrae hoy de las filas de la humanidad. Esto no era así en ciclos anteriores.
4. El gran Ashrama está formado de siete ashramas principales y cuarenta y dos ashramas secundarios, que se van formando gradualmente.
5. El ashrama es una unidad, porque la vida ashrámica, en sus grupos diferenciados, está protegida por un "círculo no se pasa".
6. Este "círculo no se pasa" es proporcionado por la radiación.
7. Los cuarenta y dos ashramas menores se mantienen unidos por la interacción magnética del todo.
8. Los aspirantes son atraídos para establecer relación con el ashrama, y por medio de su radiación entrar finalmente en su campo magnético.
9. Hay una doble afluencia de energía o fuerza, hacia el gran Ashrama:

    a. De la vida energetizante proveniente de Shamballa, o lo que se denomina "iluminación sin impedimentos".
    b. De la energía de la inteligencia activa proveniente de la Humanidad, permitiendo a los Maestros formular el Plan.

10. Los siete ashramas se ocupan del Plan.
11. El Maestro Morya es el guía de todas las escuelas esotéricas, que preparan realmente a un aspirante para el contacto y el trabajo ashrámicos. La razón de que un Maestro de primer rayo sea el guía, se debe a que en el ashrama se desarrolla el aspecto Voluntad.
12. El servicio al Plan une a los siete ashramas, y sus ashramas subsidiarios, con el único gran Ashrama.
13. La voluntad del discípulo se desarrolla únicamente dentro del ashrama de su rayo.
14. La energía magnética dinámica del primer aspecto de la divinidad reside en el corazón de cada uno de los siete ashramas, nutridos desde el depósito de energía de la voluntad, existente en el corazón del gran Ashrama.

15. Los cuarenta y dos ashramas subsidiarios son energetizados por el depósito de energía de la voluntad que existe en el corazón de cada uno de los ashramas principales.
16. Los siete ashramas expresan cada uno la cualidad de su rayo, uno de los siete tipos de rayo.

Si recuerdan estos puntos, reconocerán e interpretarán correctamente todo el tema jerárquico.

Existió un tiempo (en la historia primitiva del planeta) en que no había Jerarquía sino dos centros mayores en la expresión de la vida del Señor del Mundo: Shamballa y Su centro laríngeo en embrión, la Humanidad. Shamballa era el centro coronario. No había humanidad, tal como la conocemos ahora, sino sólo algo tan primitivo que resulta casi imposible captar su significación o expresión real. Pero la vida de Dios estaba presente, más un "anhelo" inherente y un "tirón" dinámico. Ambos factores contribuyeron a que la masa de hombres (si se los puede denominar así) llegara a ser incipientemente invocadora, extrayendo, desde centros espirituales, elevadas Vidas con cierto desarrollo y conocimiento que -en creciente número- "caminaban entre los hombres", y los condujeron lenta, muy lentamente, hacia una creciente luz. La primitiva historia de la Jerarquía se dividió en dos épocas históricas durante el proceso de convertirse en un "Centro mediador".

Primero, la época en que las analogías relacionadoras, mediadoras e iluminadoras, de Quienes hoy denominamos Maestros, los cuales no se habían apartado ni eran invisibles como ahora, hollaron la Tierra con los hombres. Su tarea consistía en llevar la primitiva inteligencia de la humanidad a una etapa donde se le pudiera presentar el Plan y esperar la colaboración eventual. En lenguaje esotérico, Su trabajo consistía en establecer una relación entre el segundo aspecto no revelado (al cual respondían), y la Humanidad. Lo lograron, pero el aspecto materia y la cualidad -de la inteligencia activa- eran tan fuertes que fue esencial la segunda fase histórica.

Segundo, la época en que se creó la Jerarquía tal como la conocemos ahora; el centro cardíaco de Sanat Kumara entró entonces en su propia vida, formó su propio campo magnético, poseyó su propio "círculo no se pasa" y se convirtió en un centro dinámico mediador entre Shamballa y la Humanidad.

Se ha dicho a menudo, en la literatura ocultista y teosófica, que la Jerarquía se retiró como medida punitiva debido a la maldad de la humanidad. Esto es verdad sólo superficialmente, y una muestra de la interpretación del hombre, lo cual nos proporciona el primer ejemplo de la sicología del temor y del castigo que -desde esa época- ha condicionado toda la enseñanza religiosa. Los Maestros que se apartaron tuvieron a su vez un Pablo que distorsionó la verdad, tal como lo tuvo Cristo, Su actual augusto Guía. La verdad era muy distinta.

Llegó el momento en esos distantes eones en que cierto porcentaje de seres humanos alcanzó, por su propio esfuerzo, la etapa (exigida en esos momentos) de preparación para la iniciación. Esta obtención trajo resultados sorprendentes:

a. Para determinados Maestros fue posible "volver al lugar de Su procedencia".
b. Fue necesario proveer condiciones donde esos hombres, "aceptados para recibir sin impedimentos la iluminación", pudieran obtener el entrenamiento necesario.

c. El proceso creador alcanzó la etapa evolutiva donde los centros del Señor del Mundo fueron diferenciados; se estableció la función y la actividad radiatoria y esto produjo un "tirón" más fuerte y colocó a la Jerarquía "en el punto medio". Se formó una usina de luz y poder. Todo fue posible porque la humanidad podía producir sus propios "seres iluminados".

Estos dos históricos períodos (no acontecimientos, excepto que todo TIEMPO es una secuencia o canon de acontecimientos) abarcó vastos ciclos; eón tras eón continuó el trabajo, hasta que hoy tenemos los tres centros principales en el planeta, que demuestran estar muy activos, mucho más estrechamente relacionados que nunca y preparados para entrar en un tercer período histórico. En el ciclo venidero veremos las primeras etapas de la gran fusión espiritual hacia la cual tiende toda evolución; tomará la forma de la exteriorización del Ashrama, de manera que la Jerarquía (o el centro donde el *amor* de Dios es conocido y el propósito de Sanat Kumara formulado en el Plan) y la Humanidad, se encontrarán en el plano físico y esotéricamente se conocerán. Entonces, dos centros serán "visibles en la luz" -la Jerarquía y la Humanidad. Cuando ambos centros puedan trabajar con plena colaboración, entonces Shamballa tomará forma y ya no existirá únicamente en sustancia etérica cósmica, como sucede ahora.

Lo que esto significa, su realización e implicaciones, serán revelados en un futuro tan remoto que no perderemos tiempo en considerarlo. Estamos trabajando y viviendo en las etapas iniciales del período en que se realiza la preparación para que la Jerarquía surja en el mundo de los hombres, surgimiento que en la actualidad ha tenido lugar exclusivamente en los niveles mentales, pero cuando la forma mental de existencia esotérica sea creada por la humanidad y la demanda invocadora logre suficiente intensidad, entonces el gran Ashrama irá apareciendo lentamente en el plano físico.

En ese plano se mantendrá la diferencia entre ambos centros, pero la relación interna y la fusión espiritual continuarán firmemente, hasta:

Llegar a ser una el alma y la personalidad.
Coordinar el amor y la inteligencia.
Alcanzar el Plan y la plenitud.

Todo esto será llevado a cabo por medio del espíritu invocador del hombre, además del proceso iniciático realizado en los ashramas del gran Ashrama. El cambio que este futuro proceso traerá en la civilización, en la naturaleza humana y en la expresión grupal del espíritu humano -religioso, social y político- no es posible decirlo; mucho depende del libre albedrío humano y del momento oportuno. Pero dentro y fuera del gran Ashrama está asegurado ese futuro de colaboración e interacción espirituales, y para ello trabajan todos los verdaderos discípulos. Por lo tanto la situación mundial actual es de importancia. La humanidad, el discípulo mundial, está en proceso de recuperarse de una gran prueba, antes de dar un gran paso hacia el acercamiento consciente a una vida más espiritual; esto en realidad significa un acercamiento más definido a la Jerarquía.

Mientras tanto la Jerarquía se está orientando para establecer una relación más estrecha con la Humanidad, y obtener una reorganización interna que permita admitir innumerables discípulos en el gran Ashrama. Esto conducirá a la complementación de los ashramas menores

y también preparará para la transmisión de mayor energía de la Voluntad, por intermedio del gran Ashrama, al centro laríngeo de Sanat Kumara, la Humanidad.

Los siete ashramas principales responden, cada uno, a uno de los siete tipos de energía de rayo, y son puntos focales en la Jerarquía de los siete rayos. El Ashrama central, el más avanzado y principal es, en la actualidad, el custodio de la energía de segundo rayo, pues éste rige al segundo sistema solar, y es el Ashrama de Amor-Sabiduría -Ashrama en que Buda y Cristo recibieron Sus iniciaciones, a través del cual Ellos trabajan. Será evidente que, si el proceso de invocación y evocación rige la interacción de los centros planetarios, hay en este hecho otra razón por la cual la cualidad del Ashrama avanzado es de segundo rayo. La invocación está relacionada con la radiación. La evocación con el magnetismo. Éstos son dos puntos dignos de consideración.

Los otros seis ashramas principales vinieron secuencialmente a la existencia a medida que la invocación del hombre primitivo alcanzó tal punto de intensidad en su expresión, que evocó respuesta de Shamballa, por medio de sus representantes de rayo, trabajando en los tres mundos con energía dirigida. Se estableció un "punto de fuerza radiatoria", primero, en relación con el ashrama de segundo rayo y luego, con los demás ashramas. Uno a uno, a medida que los rayos entraban en actividad cíclica en los tres mundos y eventualmente en el plano físico, se fueron fundando los siete ashramas, desarrollando y expandiendo, hasta que llegó el momento -hace varios eones- en que los siete ashramas estuvieron plenamente organizados, y una constante corriente de seres humanos ha pasado a través de ellos, y se han liberado de los tres mundos.

En los días primitivos la afluencia de discípulos era excesivamente pequeña. Uno a uno, los aspirantes individuales salían de las filas de la humanidad y penetraban en el círculo no se pasa de la Jerarquía. Al principio se concedían sólo las dos primeras iniciaciones y únicamente mediante el mecanismo del secundo rayo, oficiando en estas iniciaciones, el Instructor del Mundo de esa época.

Cuando el séptimo Rayo de Orden Ceremonial (el rayo que desempeña una parte tan potente y misteriosa en esa fase del discipulado denominada iniciación) estuvo en actividad cíclica, apareció un número mucho mayor de discípulos, preparados para la iniciación; el proceso iniciático era entonces administrado en un ashrama de séptimo rayo, siendo el segundo que se formó, debido a que el séptimo rayo es, en el aspecto forma, el factor relacionante entre la vida y la materia. Nuevamente, según reza en los antiguos archivos, se produjo una gran crisis en la evolución humana; fue necesario que se produjera uno de los raros cambios cíclicos que han caracterizado la fluida política de la Jerarquía. Los hombres comenzaron a responder a la Ley de Integración, y la *personalidad* apareció, con toda su potencialidad, para el bien y para el mal. El hombre se convirtió en unidad integrada en los tres mundos. Entonces surgió una gran posibilidad; el hombre podría, por medio del entrenamiento y el empleo de la mente, hacer contacto con el alma. Esto no había sucedido hasta entonces, excepto en ínfima medida. En consecuencia esta crisis condujo a la creación, o más bien a la aparición del proceso iniciático, al cual hemos dado el nombre de tercera iniciación.

Por primera vez la Jerarquía se dio cuenta del éxito total del vasto trabajo realizado en el centro humano durante millones de años. El alma y la personalidad podían ser y fueron inteligentemente fusionadas. Ésta es una de las razones por la cual la Jerarquía considera a la tercera iniciación como la primera iniciación mayor, pues marcó un punto de completa

integración del alma y la personalidad. El alma estaba presente en las iniciaciones primitivas, pero controlaba sólo ocasionalmente; era posible el constante fracaso en los tres mundos, y la relación entre el hombre y su alma en los tres mundos, era nebulosa y mayormente potencial. Comprenderán lo que quiero significar cuando señalo que muchos miles de personas en el mundo actual han recibido la primera iniciación, se encaminan hacia la vida espiritual y a prestar servicio a sus semejantes; sin embargo sus vidas, frecuentemente dejan mucho que desear y evidentemente el alma *no* ejerce constante control; todavía están librando una gran batalla para lograr la purificación en los tres niveles. Las vidas de estos iniciados no son del todo perfectas y su inexperiencia es muy grande, y en este ciclo particular se está iniciando una tentativa para alcanzar la fusión del alma. Cuando esto se logre, entonces recibirán la tercera iniciación (la primera, hablando jerárquicamente). En la actualidad, este triple proceso de preparación, purificación y fusión, constituye la práctica común del discípulo, y el proceso ha prevalecido durante incontables años; pero cuando esta fusión sucedió por primera vez, marcó un gran acontecimiento jerárquico y fue una crisis de suprema importancia espiritual.

Como bien saben, el primer ser humano de ese "centro que llamamos la raza de los hombres" que alcanzó esta etapa, fue Cristo; en esa primera gran demostración de Su etapa de realización (por intermedio de lo que entonces era un nuevo tipo de iniciación) Buda acompañó a Cristo. Buda había alcanzado la misma etapa antes de la creación de nuestra vida planetaria, pero las condiciones para recibir la tercera iniciación no estaban disponibles entonces, y Buda y Cristo recibieron juntos la iniciación. Desde esa época e iniciación, todos los iniciados del mismo grado de realización, han permanecido ante la Presencia del Iniciador Uno, el Señor del Mundo, y no ante la Presencia del Iniciado y Guía de la Jerarquía de entonces. Esta tercera iniciación fue conferida en un ashrama de cuarto rayo, el Rayo de Armonía a través del Conflicto. Dicho ashrama formado anteriormente, había emprendido una actividad funcionante. De acuerdo a la Ley de Analogía pueden ver por qué esto fue así. El primer ser humano del cuarto reino de la naturaleza que recibió esta iniciación lo hizo en un ashrama del cuarto rayo, y luego, hablando esotéricamente, "el Camino quedó abierto hacia la Cruz"; el iniciado hizo frente al proceso de ser puesto en la Cruz y, desde ese punto de ventaja, podía observar los tres mundos. Entonces, llegó a ser una posibilidad la cuarta iniciación; el discípulo de tercer grado enfrentaba la crucifixión con la promesa de obtener una total liberación y resurrección final.

Como podrán ver, la crisis de relación entre la humanidad y la Jerarquía fue tremenda -de tal importancia que involucró a Shamballa, y el Mismo Señor del Mundo permitió y aceptó que el iniciado estableciera contactos superiores. Entre ese momento y la crucifixión del Maestro Jesús, los ashramas de sexto, quinto y tercer rayos, se formaron alrededor del núcleo de luz, iniciado mucho antes por los Señores de rayo. El punto de luz y la energía de la voluntad han existido en el centro de cada ashrama durante incontables milenios, pero los ashramas fueron formados sólo lentamente alrededor del núcleo, cuando los diferentes tipos de energía vinieron a la manifestación y trajeron consigo tipos humanos que respondían a la energía de rayo.

Cuando el Maestro Jesús recibió la iniciación de la crucifixión, surgió otra crisis de importancia igualmente grande, si no mayor. La crisis se produjo porque simultáneamente con la crucifixión del Maestro, el Guía de la Jerarquía, el Cristo, recibió dos iniciaciones en una: la Iniciación de la Resurrección y la de la Ascensión. Éstas son las iniciaciones quinta y sexta, de acuerdo con la terminología cristiana. Ello fue posible porque el ashrama de primer rayo estaba ya activo, posibilitando la entrada en la Cámara del Concilio de Shamballa. Cuando Cristo realizó esto, fue considerado digno de personificar en Sí Mismo un nuevo principio en

evolución y de revelar al mundo la naturaleza del aspecto de segundo rayo -el principio divino del amor (tal como lo denomina la humanidad) o de la razón pura (como lo llama la Jerarquía).

Desde entonces, los siete ashramas mayores fueron plenamente organizados y su actividad radiatoria aumenta constantemente. Habrán observado que el orden de su aparición -bajo la actividad de rayo- fue 2, 7, 4, 6, 5, 3, 1. Al impartir este dato informativo ashrámico, estoy haciendo más insinuaciones de las que podrán captar inmediatamente.

Cada ashrama expresa, como es sabido, la cualidad de rayo en su forma más pura y esencial. Durante el proceso de creación de los siete ashramas, éstos han trasladado su enfoque o ubicación, desde el nivel más inferior de los tres del plano mental abstracto en cada crisis mayor, hasta que hoy los ashramas existen en el plano búdico y no en el plano mental. Esto marca el triunfo del trabajo jerárquico, porque la razón pura -por intermedio del segundo rayo- es la cualidad dominante en todos los ashramas. Recuerden respecto a esto que todos los rayos son subrayos del segundo Rayo de Amor-Sabiduría, pero que en los primeros días de la actividad jerárquica se expresaba primero la cualidad particular del rayo que dominaba un ashrama y no la cualidad del rayo mayor del cual todos formaban parte.

Actualmente todo cambia, aunque el proceso no es aún perfecto, y la razón pura o amor verdadero, comienza a manifestarse mediante la cualidad de todos los rayos que funcionan a través de sus respectivos ashramas. La cualidad secundaria del rayo no desaparecerá y de ninguna manera disminuirá, sino que cada cualidad de rayo servirá para complementar la expresión del amor puro, que es en la actualidad, la cualidad esencial y principal del Señor del Mundo, Sanat Kumara.

En el transcurso de los siglos y a medida que se ha acrecentado la potencia de los rayos en la Tierra, la humanidad se ha hecho progresivamente más invocadora; esto ha obligado a que se expanda la Jerarquía misma, y cada ashrama se ha trasformado en el creador de otros seis ashramas (pocos de ellos están completos y otros totalmente en embrión), de manera que los cuarenta y nueve ashramas están de hecho en formación. El segundo rayo, por ejemplo, tiene cinco ashramas afiliados, y sólo existe el núcleo de uno; todos trabajan regidos bajo su inspiración, y por efecto del fuego central de segundo rayo. Todos tienen en su centro un discípulo de segundo rayo. El tercer rayo tiene ya dos ashramas subsidiarios, el sexto tiene cuatro, y así sucesivamente. El primer rayo en este momento es el único sin ningún ashrama subsidiario en pleno funcionamiento, y ello porque el aspecto voluntad es aún muy poco comprendido y pocos iniciados pueden satisfacer las exigencias de la iniciación de primer rayo. Ésta no es una alusión a la humanidad. Es cuestión de tiempo y de programación y de conveniencia divina, y Shamballa no tiene todavía la debida preparación para una afluencia de iniciados de primer rayo Pasarán eras antes de que el aspecto Voluntad alcance la etapa de desenvolvimiento y expresión en el plano físico por intermedio de la humanidad, que garantizará la fusión de los seis fuegos del primer rayo -los fuegos más puros que existen.

Si a lo que ustedes conocen sobre el trabajo ashrámico actual le agregan como antecedente la información impartida, tendrán una imagen más completa de la realidad evocadora y espiritual. Saben bastante (pues he dado mucho) respecto a los ashramas activos actualmente y a los requisitos para la aceptación. Es esencial que se tenga por sentado la *singularidad* del proceso iniciático. En el transcurso de las épocas los hombres lo han realizado, lo están realizando y lo realizarán. La única diferencia es que -a medida que se desarrolla el intelecto- los requisitos para la iniciación son más drásticos y exigentes y el

iniciado, por lo tanto, adquiere un orden más elevado. El Maestro actual es infinitamente más inteligente, posee más amor y es "ocultamente más razonable" que lo que fue el Maestro en la era Atlante. Esto en sí constituye un hecho razonable. ¿No es así hermanos míos?

Al considerar el trabajo llevado a cabo en el ashrama, en lo que afecta a los mismos Maestros, surgen automáticamente dos ideas:

1. Los Maestros también están sujetos a limitaciones. La idea común de todos los aspirantes es que Ellos representan a aquellos que obtuvieron la liberación, se emanciparon y, por lo tanto, no están sujetos a circunstancias limitadoras. Esto no es verdad, aunque -hablando relativamente o en lo que a la humanidad concierne- es un hecho que ya no Los restringen las limitaciones como seres humanos. Pero una vez lograda una liberación, simplemente se abre la puerta para otra y más amplia, y el "círculo no se pasa" de nuestra Vida planetaria constituye en sí una poderosa limitación. Hablando simbólicamente, en algún lugar de este gran muro divisorio de nuestra circunferencia planetaria, el Maestro debe encontrar una salida y descubrir la puerta que le permitirá entrar en el Camino de Evolución Superior, en sus etapas más cósmicas, lo cual Lo conduce, mediante la percepción, la conciencia y la experiencia, a esa "vida más abundante" de la que habló Cristo; el origen y la fuente de esta vida más abundante residen en niveles cósmicos y no en los niveles del plano físico cósmico, donde han estado confinados hasta ahora la humanidad y los Maestros.

2. Trato aquí los estados de percepción, las experiencias y empresas espirituales que están fuera de mi comprensión personal. Pero a pesar de esta verdad, así como ustedes en la etapa de aspirantes y discípulos saben mucho sobre la Jerarquía, su vida, metas y reglas condicionantes, así yo, Maestro de quinto grado, conozco mucho respecto a lo que tengo por delante, por lo tanto puedo esforzarme para que una pequeña parte de estas verdades esenciales les sean más claras a quienes pueden beneficiarse con ellas. Tales personas serán lógicamente discípulos iniciados.

Hace años, en 1922, cuando en el libro *Iniciación Humana y Solar* di los nombres de los siete senderos que debe recorrer un Maestro, Aquellos con quienes trabajaba, consideraban que la humanidad no estaba preparada para recibir la información que me propongo dar ahora. Quisiera recordarles aquí lo que siempre he dicho: que ni siquiera la Jerarquía sabe exactamente cómo reaccionará la humanidad o qué progreso realizará en un tiempo dado. Desde que di la información exotérica anterior, tuvo lugar la guerra mundial, las fuerzas del mal oculto surgieron durante un breve período y luego fueron derrotadas, y la humanidad despertó a los valores más verdaderos y a la percepción espiritual, en una medida totalmente inesperada. Los hombres han despertado en tal forma por la agonía pasada, que nunca volverán a dormirse; quizás avancen lentamente, pero están, por primera vez en vasta escala, pensando y visualizando realmente. Por esta razón, es posible dar esa enseñanza que fue hasta ahora considerada demasiado avanzada. Hoy están vivos quienes la comprenderán; otros, que ya han sentado sus pies en el Camino Superior, vendrán a la encarnación en los próximos cincuenta años, y para ellos escribo.

Sería útil exponer aquí ciertos enunciados preliminares, si se quiere tener una efectiva y real comprensión y un claro pensar. Su significación surgirá a medida que estudiemos los Siete Senderos y las Nueve Iniciaciones, las que sólo enunciaré, pero ustedes deberán considerarlas como básicas:

1. Nuestros siete planos -que nuestra idealizada meta espiritual consiste en dominar- son después de todo, sólo el plano cósmico inferior, en el plano físico cósmico. Desde el ángulo cósmico los Maestros son únicamente principiantes, y aún nuestras iniciaciones profundamente anheladas (desde la primera a la sexta) son simplemente preparatorias de aquellas que se recibirán posteriormente en el camino de Evolución Superior.

2. Este Camino Superior es séptuple. Los siete senderos constituyen sus siete métodos de acercamiento al Camino uno y juntos lo crean. Los siete senderos no están condicionados por los rayos. Con esto quiero significar que entrar en uno de ellos no depende, de ninguna manera, del rayo que condicionó al Maestro anteriormente. Los Maestros y aún los iniciados superiores, como el Cristo, pueden elegir cualquier sendero y esta elección debe ser hecha en tal forma que la conciencia del iniciado registre la rectitud de su elección, entonces *sabe* que no puede seguir otro camino.

3. En la sexta iniciación, llamada de la Decisión, el iniciado hace su elección final respecto al camino a seguir, y una vez hecha no puede retroceder.

4. Tres cosas matizarán lógicamente cualquier decisión que el iniciado tome: su rayo, que sigue determinándolo, sus actividades pasadas, en lo que éstas pueden capacitarlo para un trabajo especializado, más una sensación de libertad hasta ahora incomprendida. La decisión podría ser considerada como el primer gesto del Maestro que avanza hacia la liberación de todas las limitaciones de rayo. Al avanzar en el Camino Superior, descubrirá que, como resultado del nuevo entrenamiento y campo de experiencia, puede trabajar en cualquier rayo.

5. La quinta iniciación es comúnmente llamada de la Resurrección, por el cristiano ortodoxo, pero no es su verdadero nombre; en realidad es la Iniciación de la Revelación, porque el iniciado obtiene la primera visión del Portal que debe atravesar para llegar a los siete senderos. Lo vislumbra y nada más, pero entre esa iniciación y la siguiente, en la cual debe por fuerza tomar su decisión, llega a comprender la naturaleza de la energía que cada sendero expresa, y eventualmente evocará en Él una actividad decisiva.

6. Al pasar por el segundo gran Portal de la Iniciación, el iniciado empieza a aprender el significado y la potencia atractiva del Sol Central Espiritual, al cual conducen eventualmente todos los senderos.

7. Las iniciaciones quinta y sexta son para el Maestro lo que la primera y la segunda para el discípulo -simplemente iniciaciones en el umbral y no verdaderas iniciaciones desde el ángulo cósmico. La primera verdadera iniciación en el Camino Superior, se denomina la Iniciación de la Resurrección, y no tiene ninguna relación con la quinta.

8. La decisión tomada por el Maestro le permite recibir el entrenamiento requerido para entrar en el sendero elegido, y este entrenamiento lo recibe totalmente en niveles etérico cósmico -los cuatro subplanos más elevados del plano físico cósmico- los planos búdico, átmico, monádico y logoico.

9. En estos planos se desarrollan y emplean la voluntad espiritual y la divina, aspectos de ese propósito indefinible que llamamos simplemente la Voluntad de Dios. La inteligencia y el amor se han desarrollado plenamente en el Maestro, pero la voluntad sigue siendo embrionaria, desde el punto de vista de Quienes son responsables del entrenamiento del Maestro y del

Iniciado superior. Sólo por medio de la voluntad divina el Maestro empieza a liberarse de las limitaciones de rayo.

10. Quisiera recordar un enunciado anterior de que la Jerarquía reacciona o responde a las energías e influencias que vienen desde el plano astral cósmico; desde ese nivel de la vida espiritual afluye a ella el verdadero amor divino. Shamballa reacciona al plano mental cósmico y, por lo tanto, a la naturaleza y los propósitos de la Mente de Dios; la expresión de ÉSE que influye a Sanat Kumara es similar al alma que influye al hombre espiritual encarnado.

Si tienen presente estos hechos, despuntará alguna luz y, en todo caso, cuando el estudiante o discípulo vuelva a la encarnación, el conocimiento impartido (almacenado en el contenido del alma) estará entonces útilmente disponible.

Quisiera extenderme algo más sobre una observación anterior. He enunciado que los "siete ashramas son los campos de prueba para todos los Maestros que encaran la sexta Iniciación de la Decisión".

Esto constituye parte del problema que enfrentan los Maestros que deben progresar de esta manera, siendo particularmente crucial para Quienes han elegido el primer sendero, al Sendero del Servicio en la Tierra, y para quienes se están preparando para la sexta iniciación. Este proceso de cambio para una decisión final condicionante -en línea, conscientemente realizada, con el Propósito divino e implicando respuesta a Shamballa- es una empresa importante; se relaciona con el desarrollo de la comprensión de la voluntad y concierne al aspecto espíritu o vida; involucra una creciente revelación del propósito y la "intención fija" del Logos planetario, pero (y aún más que eso) tiene relación con fuentes y energías extraplanetarias y esas condiciones cósmicas que son responsables de la Presencia de Sanat Kumara en la Tierra. La voluntad Lo trajo aquí; el desenvolvimiento de la naturaleza de la voluntad de los Maestros y de los Iniciados aún más elevados, les permite asistir a Sus deliberaciones internas, mediante el tipo más elevado de relación o impresión telepática que existe en nuestro planeta. Sin embargo, esta impresión es posible por el desarrollo de la intuición y no tiene relación con la naturaleza de la mente.

Este entrenamiento para la decisión es impartido obligando al Maestro, dentro de Su ashrama, a tomar decisiones básicas, que afectan al trabajo mundial e involucran a quienes están en el ashrama. Se imparte cuando es admitido en el cónclave de los Maestros, que se reúne cada siete años. En dicho cónclave se toman las decisiones que conciernen a todas las formas de vida existentes en los reinos de los tres mundos y su progreso evolutivo, siendo puesto a prueba en forma grupal cuando toda la Jerarquía se reúne en Su conferencia centenaria y -en ese momento- decide el tipo de crisis, el nivel de conciencia y el grupo de vidas que involucrará, proyectará y presentará a la humanidad, aunque necesariamente se verán implicados los demás reinos de la naturaleza. La razón de esto es que la reunión para planificar esta crisis acelerará ciertas realizaciones. No olviden que la humanidad progresa enfrentando momentos de crisis, basados sobre el karma pasado, condicionados por la etapa de evolución ya alcanzada y la presencia en los tres mundos de ciertas fuerzas de rayo apropiadas, siendo llevados al punto de precipitación por decisión conjunta del cónclave de Maestros.

Esta decisiones no afectan el libre albedrío del hombre, porque la Jerarquía no hace nada para condicionar el acercamiento del hombre a la crisis y, hablando esotéricamente, Su "actitud es deliberadamente orientada hacia otras cosas", durante el período en que el hombre toma su

decisión, así la potencia de Sus pensamientos no afecta a la mente humana. Una vez que la precipitación de la crisis haya terminado y la humanidad empiece a actuar de algún modo, entonces la atención de los Maestros, actuando por medio de Sus ashramas, estará dedicada a ayudar plenamente a todos los que tratan de guiar a la humanidad en líneas correctas -relativamente pocos entre los incontables millones de ignorantes.

A medida que estos cónclaves centenarios se celebran al finalizar los primeros veinticinco años de cada siglo, el Señor del Mundo, con los Miembros de Su Concilio, vigilan el proceso de decisión, a fin de ver hasta qué punto la *voluntad* de la Jerarquía está de acuerdo con ese aspecto de la voluntad divina que deberá expresarse en los tres mundos, como resultado de Su decisión. Vigilan también a determinados Maestros que en breve plazo han de estar preparados para la sexta iniciación, a fin de comprobar en qué medida Ellos registran esa divina voluntad y la forma de emplearla. Por esta comprobación el Concilio de Shamballa puede determinar con gran exactitud, cuál de los siete senderos elegirá un iniciado. De este modo saben cuántos discípulos avanzados necesitarán para hacerse cargo de la guía de un ashrama, admitiendo en consecuencia a muchos discípulos para la correspondiente e inmediata iniciación. Al mismo tiempo, a los aspirantes que se hallan en la periferia de un ashrama se les permite avanzar en plena participación ashrámica.

Esto debería darles una idea de la síntesis expresada por intermedio de los tres centros planetarios: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, responsables del condicionamiento de los demás centros planetarios y de la consiguiente manifestación de la intención divina. El propósito fundamental de Sanat Kumara consiste en establecer rectas relaciones en cada campo de Su vida manifestada. Actualmente el factor alentador lo constituye la actividad de la humanidad, pues por primera vez se interesa por las rectas relaciones humanas y su establecimiento. Quisiera que reflexionen sobre esto, porque significa que también por primera vez, la humanidad responde conscientemente a la voluntad e intención de Shamballa, aunque no entienda las implicaciones esotéricas. Esto tiene mayor importancia de lo que pueden imaginarse, porque constituye una nueva relación de naturaleza espiritual y resultados profundamente espirituales.

La preparación de los Maestros para esta sexta iniciación es excesivamente ardua. Les resulta difícil alcanzar Su meta como lo es para el discípulo común cuando está a la expectativa de la iniciación inmediata que lo enfrenta. Tienen que dominar la técnica de manipular los factores más poderosos en el mundo, la energía y la influencia de la inteligencia. Deben penetrar en el misterio de la electricidad y complementar su expresión en los procesos creadores dirigidos por Shamballa; aprender a trabajar con el fuego eléctrico, así como lo hicieron mucho antes cuando trabajaban con el fuego por fricción, como personalidades, y con el fuego solar, como discípulos e iniciados menores. De esta manera se familiarizaron con el significado de las palabras "Sol Central Espiritual", así como se familiarizaron con la aparición del sol físico como miembros de la familia humana, y con el "corazón del Sol" como Miembros de la Jerarquía. Repito, aquí también podemos observar que se desarrolla la misma síntesis -síntesis originada en ese punto focal de energía dinámica atractiva, conocido por nosotros como el Sol y sus planetas.

El Maestro en Su ashrama aprende así "ocultamente a decidir" y a condicionar el centro creador del cual es responsable. Debe hacerlo con el ashrama, rodeado de todos aquellos que están en entrenamiento y son los agentes de Su voluntad. Debe actuar por intermedio de ellos, los cuales limitan necesariamente la visión a la que Él responde, y disminuyen el grado de

vibración y la cualidad de energía de la cual Él es el punto focal. Esta energía constituye la vida animadora del ashrama y también la fuerza que los discípulos e iniciados deben emplear cuando trabajan en el mundo, esto naturalmente en colaboración con la energía que cada discípulo "ocultamente genera" dentro de sí mismo y de la cual él -en menor grado- es responsable.

Daremos más enseñanza respecto a este tema cuando se estudien específicamente las nuevas iniciaciones en las cuales aparecerá otra síntesis entrelazada con la síntesis de la Voluntad.

Los siete Senderos que enfrenta el Maestro.

Como es evidente, dos crisis enfrenta ahora el Maestro:

1. La voluntad, que se manifiesta como decisión inalterable.
2. El nuevo paso que probablemente "lo lanzará a la deriva, hacia la ribera de alguna esfera lejana, donde Su voluntad será expresada en amor". Estas palabras ambiguas de *El Antiguo Comentario* significan que Su decisión Lo apartará (con una excepción) de todo lo que conoció hasta entonces.

La mayoría de los Maestros penetran en zonas donde se los necesita "para impartir, fortalecer e iluminar aquello que ya está fusionado, es fuerte y está pleno de luz, pero que necesita lo que Él trae, a fin de expresar al todo omniabarcante".

Les dejo estas palabras como elemento de reflexión, pues no es mucho lo que puedo decir sobre este tópico. En cualquier caso y en lo que respecta a todos los grupos de Maestros *que deben tomar decisiones*, el trabajo con la Jerarquía ha terminado, excepto para esos pocos que eligen el Primer Sendero. Parte del error que cometió Buda estaba relacionado con el tema de la decisión. Amó tanto a la humanidad que no pudo elegir y no eligió, el sendero que en realidad le habían ordenado seguir; en cambio eligió el Sendero del Servicio en la Tierra, que no era el que Le correspondía. Él lo sabe y, a su debido tiempo, pasará al sendero correspondiente. Este pequeño incidente les demostrará la completa libertad de elección que caracteriza a la sexta iniciación.

Si han leído el libro *Iniciación Humana y Solar*, sabrán que los siete senderos son:

1. El Sendero del Servicio en la Tierra.
2. El Sendero del Trabajo Magnético.
3. El Sendero de Entrenamiento para los Logos planetarios.
4. El Sendero a Sirio.
5. El Sendero de Rayo.
6. El Sendero en el que se halla nuestro Logos.
7. El Sendero de la Filiación Absoluta.

En ese primer libro, que escribí para el mundo, di una simple definición de la significación exotérica de estos senderos -tan simple que casi no indica nada, y lo hice para el público en general. Ahora me esforzaré por impartir significados más profundos, escribiendo, como lo hago, para discípulos avanzados y para iniciados que -al leer entre líneas y comprender el simbolismo involucrado- comprenderán de acuerdo a su etapa de evolución.

Al abordar el tema de los siete senderos, quisiera señalar que el único punto básico que puedo presentarles es el de la *relación.* Estos siete senderos conducen a algún objetivo, con el cual nuestra vida planetaria es puesta en contacto. Los objetivos de cada sendero -con la vida y las condiciones que representan- proporcionan al Maestro una visión de la posibilidad. Esta visión es adecuada para que Él abandone el Ashrama jerárquico, excepto cuando es necesario llenar vacantes en Shamballa. La experiencia progresiva de las Vidas mayores que trabajan en la Cámara del Concilio de Sanat Kumara no forma parte de nuestros estudios. Muchos de estos Trabajadores supremos, como lo habrán leído en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, hallaron Su camino a nuestro planeta desde otro planeta hermano, Venus, estableciendo a su vez relaciones entre sí. Recuerden también que los siete rayos son los subrayos del gran Rayo de Amor-Sabiduría *cósmico*, que expresa siempre relación, complementada por la Ley de Atracción; esa forma de atracción esotérica que aleja al Maestro de Su ashrama, condiciona Su decisión y Lo lleva eventualmente a atravesar el portal que conduce a otras esferas y planos de actividad.

Consideremos ahora -en forma breve y necesariamente inadecuada- estos siete senderos, tratándolos uno por uno:

1. *El Sendero del Servicio en la Tierra.*

Es el único Sendero que el Señor del Mundo considera dentro del campo de Sus atribuciones espirituales. Se reserva el derecho de retener, a fin de que sirvan a la Jerarquía y en consecuencia a la Humanidad y las evoluciones subsidiarias, a esos Maestros que considera en determinado momento, esenciales para el trabajo a realizar. Con ese objeto Les pide que declaren Su decisión al recibir la sexta iniciación, y que posterguen la entrada en uno u otro de los senderos hasta que Él lo autorice. Esta autorización fue dada últimamente en el caso de Buda, que ha expiado Su muy comprensible error y entrará -a su debido tiempo- en el sendero que Lo conducirá a su campo de expresión correspondiente. También a su debido tiempo, aunque no muy pronto, Cristo irá "al lugar que Lo reclama" y el Maestro K.H. asumirá el papel de Instructor del Mundo. Todo este progreso acarrea sus propios problemas; produce vacantes en las filas de la Jerarquía que deben ser llenadas; conducen a la afluencia constante de nuevas y poderosas energías, pues debe reconocerse que estas energías llegan por senderos, que tanto conducen a nuestro planeta como se alejan de él. La nota invocadora unida de nuestra evolución, es emitida en momentos y ciclos designados, y llega hasta quienes esperan la oportunidad y el servicio espirituales. Entonces siguen el sendero que conduce a nuestro planeta. Surgen desde otras esferas y planos de acuerdo a su destino e intención; entonces se los denomina Avatares, Grandes Iluminadores, Salvadores Planetarios o Regentes Espirituales; actúan así, a pedido de Sanat Kumara, en los niveles cósmicos superiores.

No obstante, es un enunciado verídico de que, a su debido tiempo, aún a Aquellos que eligen el Sendero del Servicio en la Tierra y continúan realizando el trabajo jerárquico, se Les otorga oportunamente el derecho de seguir Su decisión y pasar a prestar servicio extraplanetario. La Jerarquía, como hemos visto, imparte el entrenamiento necesario para ese servicio más amplio, y el tema de lo que podría denominarse el proceso educativo, al cual se someten los Maestros, es el desarrollo de la conciencia de las relaciones que se hallan más allá del aura de nuestro planeta; ésta es, en realidad, una rama superior y más compleja de la Ciencia de Impresión que deben dominar los discípulos, en su nivel inferior. Sin embargo, este aspecto de la impresión se relaciona con los mundos amorfos, mientras que todas las

impresiones a las que el discípulo debe aprender a reaccionar, emanan desde el plano físico cósmico de la cual son parte integrante nuestros siete planos; nuestro mundo espiritual más elevado es una parte del mundo sustancial. Los Maestros trabajan para desarrollar una consciente receptividad o sensibilidad al plano astral cósmico, fuente del espíritu o energía del amor. Hay una conexión fundamental entre la Jerarquía (la fuente de expresión del amor en la Tierra) y el plano astral cósmico, y hacia este objetivo trabajan los Maestros que eligen el Sendero del Servicio en la Tierra. El rayo principal de nuestro sistema solar es el de amor-sabiduría, y no hay otro campo mejor que la tierra para dominar las etapas preliminares de ese desenvolvimiento divino y recibir el desarrollo y la educación necesarios.

En la Tierra, los Maestros han vencido el espejismo y la ilusión y para Ellos ya no existe el plano astral. Ante Ellos, y debido a que Se han liberado de estas "distracciones", tendrán la oportunidad de entrar en el Corazón de Dios, el centro del amor puro, y desde ese centro hollar el camino del amor. Los siete senderos conducen a los planos astral o mental cósmicos, de acuerdo a la decisión tomada en la sexta iniciación. En el plano astral cósmico no hay espejismos, sino un gran vórtice de energía -la energía del amor puro- regido por la Ley de Atracción. Podría decirse que:

El Primer Sendero	El Sendero del Servicio en la Tierra conduce al plano astral cósmico.
El Segundo Sendero	El Sendero del Trabajo Magnético conduce al plano astral cósmico.
El Tercer Sendero.	El Sendero de Entrenamiento para los Logos planetarios conduce a los niveles superiores del plano mental cósmico.
El Cuarto Sendero.	El Sendero a Sirio conduce al plano astral cósmico.
El Quinto Sendero.	El Sendero de Rayo conduce al plano mental cósmico.
El Sexto Sendero.	El Sendero en el que se halla el Logos Mismo conduce al plano búdico cósmico.
El Séptimo Sendero.	El Sendero de la Filiación Absoluta conduce al plano mental cósmico.

Por lo tanto, tres senderos conducen al reino de la energía atractiva amorosa; otro sendero conduce a su analogía superior, el nivel cósmico de la razón pura; tres conducen al reino de la Mente divina. Cuatro de los senderos relacionan al Maestro que evoluciona, con el Corazón de la Gran Vida que actúa por intermedio de nuestro sistema solar, y tres con Su naturaleza mental. Todos conducen eventualmente al iniciado al Sol Central Espiritual. Quienes trabajan en Shamballa encuentran Su camino a este centro supremo por los tres caminos más arduos, mientras que los restantes alcanzan la misma meta, vía el camino del amor.

El desarrollo de la voluntad tiene mucho que ver con Su decisión. No debe pensarse que los Maestros que están en el primero, tercero y quinto rayos, por ejemplo, siguen numéricamente el mismo sendero. No es así; tampoco quienes están predominantemente en la segunda línea de energía tienen el plano astral cósmico como meta. Tampoco esto es así. Su

respuesta y decisión están basadas en la comprensión de la necesidad cósmica -necesidad de la cual ustedes nada saben, como tampoco les es posible comprender la naturaleza del mal cósmico.

Respecto al detalle del trabajo de Quienes eligen -hasta alcanzar la liberación- permanecer en la Tierra y trabajar en la Jerarquía o con Ella, ¿qué más puedo decirles? Ya conocen bastante sobre este tema porque he impartido mucho -mucho más de lo que se ha dado anteriormente. No he considerado el trabajo de la Jerarquía en relación con las evoluciones, excepto la humana, por dos razones:

El desarrollo de ustedes es de tal naturaleza que no incluye ni puede registrar la conciencia o naturaleza de los reinos subhumanos.

El trabajo que realiza la Jerarquía en esos reinos es mayormente llevado a cabo por intermedio de la humanidad y el desarrollo científico moderno.

Numerosos Maestros no trabajan con el reino humano; están plenamente ocupados en llevar a cabo la voluntad divina en otros reinos. Con este trabajo nada tenemos que ver por ahora. Cuando alguien recibe la sexta iniciación y decide seguir el Sendero del Servicio en la Tierra (ya sea temporariamente a pedido de Sanat Kumara, o hasta el fin del ciclo mundial), enfrentará una decisión secundaria respecto a cuál de los cuatro reinos le proporcionará el debido campo de servicio y sacrificio. Ahora consideraremos:

2. *El Sendero del Trabajo Magnético*

Al referirme a este sendero he dicho que Quienes encuentran Su camino hacia este sendero trabajan con fohat o con la energía esencial de nuestro sistema solar, diferenciada en siete tipos esenciales de energías. Nuestro planeta, con su Señor regente, es parte integrante de la expresión de vida de una Entidad aún mayor, el Logos solar, y el Maestro debe trabajar con la energía astral incidental a Su naturaleza cósmica. Aprende a dirigir las corrientes de esta energía esencial y, debido a Su antigua relación con la Tierra, es parte de la agencia que dirige la energía astral dentro del "círculo no se pasa" planetario. Dije también que muchos Maestros que han alcanzado la liberación en el quinto rayo, encuentran Su camino hacia este sendero, corroborando la afirmación de que el rayo no determina la decisión. Estos Maestros de quinto rayo (entre muchos otros, lógicamente), trabajarán en un gran vórtice de energía de segundo rayo.

Debe señalarse que, en su estado original, esta energía astral pura, que de acuerdo a la ley va dirigida hacia nuestra vida planetaria, se halla libre de todo lo que en la actualidad se asocia con el plano astral: el espejismo y la ilusión, la bruma emocional y los ponzoñosos y decepcionantes fenómenos. Estos bien conocidos aspectos del plano astral son la creación de la humanidad en el transcurso de las edades, y presentan por lo tanto un problema crecientemente difícil para todos los aspirantes. El desorden y el caos atormentadores del plano astral se deben mayormente a tres factores:

La fuerza que genera el espejismo, en constante desarrollo, creado por los seres humanos autocentrados y no desarrollados.
La fuerza de esos aspirantes y discípulos que tratan de combatirlo en sus propias vidas y en las vidas de los demás.

La afluencia, de acuerdo a la ley cíclica, de la energía astral solar pura, dirigida por el Maestro que trabaja en el segundo sendero.

Estos tres factores crean una gran dificultad; durante la crisis de la pasada guerra mundial 1914-45, alcanzó muy serias proporciones, e involucró a la crisis jerárquica a la cual me he referido con anterioridad, muchos Maestros de diferentes ashramas tomaron la decisión de trabajar en este segundo sendero a fin de poner orden en el caos, vertiendo sobre el plano astral planetario energía astral pura, reveladora del amor puro, sin estar contaminada por el espejismo. Dichos Maestros eran expertos en la regulación del tiempo y en la manipulación de la energía.

Como observarán, tres tipos de energía astral están en consecuencia relacionados:

La fuerza astral de nuestro planeta, característica del plano astral planetario en los tres mundos de la empresa humana.
La fuerza astral del Logos solar, el verdadero Dios del Amor.
La energía astral del plano astral cósmico.

Estas fuerzas aparecen simbolizadas por un triángulo, ante el Maestro que las manipula. *El Antiguo Comentario* dice:

"El Maestro se arroja -de acuerdo a la liberadora Ley del Sacrificio- al vórtice de la vida astral de Aquel con quien nuestro Señor se relaciona con gozosa humildad. A medida que el Maestro trabaja, se forma ante Sus ojos un triángulo de fuerza de variados matices de color rosa. Por su poder magnético, concentra la energía requerida. Luego por medio de este triángulo de fuerza, como a través de una puerta abierta, envía la potencia del amor a nuestro planeta y debe trabajar de esta manera hasta que Su ciclo termina".

Ésta es una burda traducción de algunas frases muy antiguas, quizás menos simbólica de lo que puedan aparecer. El trabajo de Triángulos que inicié está vinculado con este sendero. En realidad la función de estos triángulos consiste en facilitar el trabajo de distribución dentro de la Jerarquía y la Humanidad, de la entrante energía del amor puro (expresándose como luz y buena voluntad). Este propósito profundamente esotérico de Triángulos, no será comprendido por el publico en general, pero algunos lectores apreciarán la oportunidad que se presenta para servir *conscientemente* de esta manera.

El Sendero del Trabajo Magnético conduce al Maestro, ante todo, al Corazón del Sol, y de allí al plano mental cósmico, pasando a través del plano astral cósmico, haciendo allí una pausa momentánea. En realidad el enunciado que antecede no se refiere al progreso de un punto a otro ni en ordenada secuencia. Se refiere a los estados elevados de percepción y a un tipo de contacto cósmico que registra el Maestro desde el punto en que se encuentra en el segundo sendero, pues todos los planos se interpenetran. Esto es algo fácil de comprender en conexión con nuestros siete planos, ya que las sustancias más sutiles podrían ser visualizadas como interpenetrando las más densas. Sin embargo, no es tan fácil comprender cuando salimos del plano físico cósmico (en nuestra imaginación, inútil es decirlo), y entramos en esos planos de los cuales nada sabemos y de cuya composición y sustancia (si son sustanciales, tal como entendemos el término) somos totalmente ignorantes; aparte de esto, no estamos en situación de comprobar la verdad.

El método de trabajo del Maestro en este Sendero es también difícilmente comprensible. Puede ser resumido en las siguientes palabras, y traer alguna luz por su significado conjunto (cada frase contribuye a una idea), si se le dedica la debida reflexión:

Unidad aislada	Ia posición del Maestro.
Foco positivo	la actitud mental.
Sonido, de acuerdo a la Ley de Atracción	los medios empleados.
Precipitación	la intención visualizada.
Pasaje a través del Triángulo	la proyección resultante.
Trabajo directriz, de acuerdo a la ley de Distribución	la orientación hacia la meta.

Estas frases pueden dar una vaga idea de un proceso basado en "la recepción", luego en la dirección, que produce rechazo e impacto, allí donde lo dispuso el agente rechazante.

Otro aspecto del trabajo realizado por el Maestro en el segundo sendero, es la abstracción de esas fases del espejismo que ya no tienen el poder de engañar al género humano. No se permite su acumulación o permanencia en el plano astral. Por lo tanto, por el poder magnético del Maestro, son abstraídas y "ocultamente absorbidas" por Él; la sustancia del espejismo, purificada y liberada de todo aquello que la condicionaba en el plano astral planetario, y reteniendo solamente la esencia pura, pone en movimiento la ley que atrae hacia el plano astral cósmico este remanente purificado.

Por lo tanto, continúa constantemente este gran proceso circulatorio que demuestra nuevamente la síntesis esencial que subyace en toda vida -humana, planetaria, del sistema y cósmica; revela también que la Ley de Atracción, la Ley del Trabajo Magnético y la Ley Cósmica de Síntesis, son tres aspectos de una misma Ley, para la cual aún no tenemos nombre.

Podría decirse que los Maestros que están en el segundo sendero trabajan en relación y contacto con ciertas grandes Vidas que actúan en la periferia de la constelación de Libra, la Balanza. Ello se debe a que los Maestros capaces de trabajar con energías magnéticas y con las tres leyes citadas, han alcanzado un punto de equilibrio que posibilita Su trabajo; involucra también una atención equilibrada y un poder directriz que permite la afluencia de energías desde Libra, que de otra manera no podrían penetrar en nuestra vida planetaria. Estas energías de Libra penetran en nuestro sistema solar vía el Corazón del Sol, y son peculiarmente susceptibles a la atracción y distribución magnéticas.

Todos estos senderos vinieron gradualmente a la existencia cuando nuestro Logos planetario creó la Tierra y empezó el proceso *involutivo* de la creación, que condujo, a su debido tiempo, pero mucho más tarde, a la evolución. Por lo tanto, todos son Senderos de Retorno. El segundo sendero fue uno de los primeros empleado, y (nuevamente citando *El Antiguo Comentario*) "el portal que antes se abría hacia adentro ahora se abre hacia afuera, permitiendo la salida de los que tienen la llave, porque entraron por ese portal en eones transcurridos hace tiempo."

Todos los Maestros (y no sólo los de quinto rayo) reciben un cuidadoso entrenamiento en la manipulación de energías, de allí el enunciado del Maestro K.H. a Sus discípulos, de que el ocultista tiene que aprender a dominar y controlar las fuerzas y energías dentro de sí mismo; el discípulo y el iniciado trabajan con energías jerárquicas y con las fuerzas de los reinos de la naturaleza en los tres mundos; el Maestro recibe instrucción en la manipulación de las energías

extraplanetarias, pero dentro del "círculo no se pasa" solar. A los Maestros que han decidido hollar el segundo sendero se les enseña a controlar y dirigir las energías del sistema y ciertas energías que emanan de Libra y de una de las estrellas de la constelación de la Osa Mayor. En las etapas más avanzadas de Su trabajo, y cuando el Maestro ha avanzado más de lo que la palabra indica, trabaja conscientemente en el plano mental cósmico; su actividad tendrá que ver con la relación de energías de la Osa Mayor, y con las Pléyades y su relación dual (la analogía superior de atma-budi) con el sistema solar, y sólo incidentalmente con nuestra Tierra. ¡El entrelazamiento, la interdependencia y la interpretación, son muy grandes!

3. *El Sendero del Entrenamiento para los Logos Planetarios*.

Evidentemente no es posible decir mucho acerca de este sendero. Los Maestros que lo huellan encuentran Su camino hacia las diferentes escuelas para el entrenamiento de los Logos planetarios de algunos esquemas planetarios mayores, según se dice en el libro *Iniciación Humana y Solar*. Son necesariamente pocos y un pequeño grupo de ellos permanece a fin de estudiar, en nuestra particular empresa planetaria, bajo la guía de Sanat Kumara. Lo hacen después de haber tomado Su decisión y de haber pasado por el portal a la periferia de nuestro "círculo no se pasa" planetario. Entonces -fuera de la encarnación y trabajando por medio de la telepatía superior- reciben instrucciones, incomprensibles para nosotros, de los Miembros de la Cámara del Concilio de Shamballa y, principalmente, de dos de los Budas de Actividad. Habiendo aprendido la técnica y pasado ciertas pruebas, pasan a la vida planetaria de Venus, el Alter-Ego de nuestra Tierra, donde completan Su entrenamiento, hasta donde nuestro sistema solar puede proporcionarlo, encontrando Su camino eventualmente hacia el plano mental cósmico.

Dos cosas deben tenerse presentes en conexión con este complejo tema:

Primero: Dichos Maestros trabajan primordialmente con la psiquis o el aspecto alma, dentro del sistema solar. Se ocupan de las expresiones más sutiles de la conciencia, de la impresionabilidad esotérica y de esa sensibilidad aguda que produce el registro instantáneo y exacto de todas las reacciones del alma, dentro de cualquier vida planetaria. Estos reinos no son necesariamente idénticos a los de la Tierra, pero en todos los casos son vastos grupos de formas vivientes, manifestaciones o expresiones de la naturaleza de determinado Logos planetario. Los Maestros que reciben este entrenamiento no se ocupan de los estados individuales de conciencia de ningún grupo. Lo que ocupa Su atención es la *conciencia del todo* y su respuesta a los impactos cósmicos. No están (si puedo expresarlo así) interesados en ningún tipo de unidad individual o en sus reacciones, respuesta o susceptibilidad individuales, a la impresión. Sólo se preocupan de esos procesos superiores de identificación que indican un estado avanzado de desarrollo evolutivo. Su trabajo consiste en acrecentar el desarrollo progresivo de la identificación. Empiezan con la identificación de la mónada, dentro de nuestra esfera planetaria, con el Propósito y la Voluntad del Señor del Mundo, y prosiguen (a medida que su entrenamiento proporciona las facultades deseadas) con identificaciones superiores dentro del sistema solar. Es innecesario dilucidar más esto.

Todo su entrenamiento concierne a la construcción del antakarana planetario, el del sistema y el cósmico, pues por intermedio del antakarana actúa el espíritu, son controlados los procesos de la vida y funcionan todos los aspectos de la voluntad, en desarrollo, de la Deidad. Recuerden que el antakarana planetario vincula nuestro planeta con Venus, de allí pasa al Corazón del Sol y luego al plano mental cósmico. Existen "puentes" que llevan, a las séptuples

energías de los siete rayos, de un planeta a otro, de un sistema a otro y de un plano a otro, en niveles cósmicos. A través de estos puentes es proyectada la voluntad de las Entidades espirituales que están relacionadas, produciendo ese esfuerzo sintético que caracteriza la vida colaboradora del sistema. En nuestro planeta, el trabajo de los Maestros en entrenamiento es, entre otras cosas, desarrollar dentro de Sí Mismos no sólo la sensibilidad al propósito del sistema, sino la capacidad para trasmitir ese propósito a la Cámara del Concilio de Shamballa. En sentido extraplanetario, tiene una analogía y una relación definidas con el grupo de Nirmanakayas de nuestro planeta, que trabajan con el antakarana en actividad contemplativa, lo cual vincula a la Jerarquía con Shamballa y a la Humanidad con la Jerarquía.

En su función de Logos planetarios, cuando les llega el turno, estos Maestros se ocuparán de registrar el Propósito y la Voluntad expresada por algún Logos solar. Entonces, por medio del antakarana planetario y el del sistema, supervisarán la comunicación gradual y evolutiva de esa Voluntad (que ahora es la de Ellos) a todas las formas, a través de las cuales Ellos funcionan en cualquier planeta dado, y por lo cual han asumido las responsabilidad. Esto involucra trabajar definidamente con el aspecto alma y con el desarrollo de la respuesta consciente y la reacción sensible a todas las impresiones superiores.

Segundo: Estos Maestros son los constructores, directores y los eventualmente Creadores, de todas las formas planetarias de vida -formas que personifican cualidades e intenciones aún no soñadas por nosotros. Han desarrollado en Sí Mismos una síntesis perfeccionada de las dos energías de atma-budi, o voluntad y amor espirituales, completamente unificadas y energéticamente activas, en forma abarcante, rara vez alcanzada por algún otro grupo de Maestros en entrenamiento.

Debe comprenderse que los Budas de Actividad, de los Cuales hay sólo tres en nuestro planeta, están similarmente activos. Son amor-sabiduría activa o una síntesis completa de inteligencia activa, amor activo y voluntad activa. Los Maestros en el tercer sendero, completarán por lo tanto algún día Su entrenamiento para llegar a ser Logos planetarios, obteniendo el grado de Budas de Actividad, y durante un período prestarán servicio, en esa capacidad, en algún esquema planetario, antes de asumir el control y la guía de Su propio cuerpo de manifestación.

El entrenamiento de estos Maestros del tercer sendero puede ser descrito como un estudio intensivo de una parte muy excelsa de la Ciencia de Impresión. La tarea suprema de un Logos planetario es impresionar a Su séptuple cuerpo de manifestación, por intermedio de sus siete estados de conciencia y los siete centros, con su voluntad e intención; éstas son progresivamente impartidas a medida que el cuerpo etérico es llevado a un estado acrecentado de receptividad por medio del despertar de los siete centros planetarios, principalmente los tres centros mayores. De esta manera los Maestros en entrenamiento, adquieren experiencia sobre los métodos utilizados por los Logos planetarios de los siete planetas sagrados, siendo por lo tanto el entrenamiento excesivamente prolongado. Sin embargo, debe recordarse que el hombre espiritual -excepto en la encarnación físico densa y por lo tanto condicionado por el cerebro y sus limitaciones especiales- no es consciente del tiempo, una vez separado del cuerpo físico. El tiempo es el registro secuencial, por el cerebro, de estados de percepción y de contactos progresivos con los fenómenos. En los planos internos no existe tal cosa como tiempo, según lo entiende la humanidad. Hay solamente ciclos de actividad y de no-actividad; esta no-actividad para los Maestros en el tercer sendero, toma la forma de períodos cíclicos de contemplación y de actividad mental, seguidos por períodos activos de dirección de energía para plasmar la

voluntad de ciertos Logos planetarios y Sus agentes en la Cámara del Concilio de nuestro planeta en especial, y en otros planetas a medida que perfeccionan Su entrenamiento.

El incentivo impulsor de estos Maestros tiende el puente entre la mónada, en el plano monádico, y los tres mundos de la expresión densa, en el plano físico cósmico; en este proceso se ayuda y finalmente se construye el antakarana, entre el hombre espiritual en encarnación y la Tríada espiritual, pero ello sólo es incidental al trabajo mayor que relaciona a Shamballa con los reinos de la naturaleza y los demás planetas.

Como ya he dicho, muy pocos Maestros eligen este sendero; el entrenamiento es particularmente arduo, y cuando se les ofrece la oportunidad de actuar como Logos planetarios, sigue un acto de sacrificio que Los confina indefinidamente a las limitaciones del "círculo no se pasa" de Su cuerpo de manifestación, un planeta. Por esta razón Sanat Kumara ha sido siempre denominado "El Gran Sacrificio".

Ciertos Cambios Jerárquicos

Antes de proseguir con el análisis de los siete senderos cósmicos, quisiera detenerme aquí A.A.B., y aclarar tu mente y responder a ciertas preguntas que has formulado.

Hace algunos años, en 1925, di al mundo, por tu intermedio, *Tratado sobre Fuego Cósmico*. En él elaboré la elemental información dada sobre este tema en el libro *Iniciación Humana y Solar*, publicado en 1922. En ambas obras he abordado los senderos cósmicos. He dado (en términos muy abstrusos) cierta información; los términos son tan complejos que pocas personas pueden comprender su significado. La verdadera significación sólo la comprenderán los iniciados avanzados, de los cuales yo no soy uno ellos, de acuerdo con su punto de vista, aunque pueda serlo desde el tuyo. En *Iniciación Humana y Solar* se dijo muy poco, porque fue escrito para el público en general y se expusieron pocas ideas a fin de dar una orientación. Ahora, en *Tratado sobre los Siete Rayos*, he agregado algo más, sin embargo, está destinado a un mayor número de personas que las que leen y pretenden, erróneamente, comprender *Tratado sobre Fuego Cósmico*. En lo que tengo que decir, la enseñanza está cuidadosamente protegida. Pero debo señalar dos cosas a fin de evitar confusiones:

1. La intención de la Jerarquía no fue dar mayor información sobre estos senderos; se creyó que había dicho bastante sobre este tema, lógicamente incomprensible. Sin embargo, debido a los cambios fundamentales en los planes jerárquicos, esta decisión fue modificada. Se me permitió añadir algo a lo ya dado, debido a dos causas:

a. El enorme desarrollo de la conciencia humana, durante los últimos veinticinco años, justifica que se dé mayor información; un sinnúmero de aspirantes fueron admitidos, en el sendero del discipulado y hallaron su camino a los ashramas, obligando a muchos iniciados a pasar al Camino de Evolución Superior. Esto en sí es un evento muy feliz, pero necesitó muchos reajustes ashrámicos.

b. Debido a este progreso, a la acrecentada sensibilidad del mecanismo humano y a las decisiones que está por tomar la humanidad (como resultado del terrible período de prueba de la guerra 1914-1945) la Jerarquía -mucho antes de lo que se había esperado o anticipado- se preparó para Su manifestación en el plano físico, o lo que Ella denomina “el proceso de exteriorización".

Lógicamente, esto ha traído problemas y, entre ellos, el problema estrictamente jerárquico de trasladar a un iniciado del sexto rayo a los senderos cósmicos. Si estudian detenidamente las tres presentaciones de la enseñanza (en los libros *Iniciación Humana y Solar*, *Tratado sobre Fuego Cósmico* y *Tratado sobre los Siete Rayos*) quizás parezcan contradictorias o diferentes. En realidad no es así, aunque lo sea para el lector casual, pues las diferencias son más aparentes que reales. Ello se debe a dos razones:

a. La decisión de otorgar al Maestro ya preparado, iniciaciones superiores a la quinta y familiarizar sobre éstas al mundo de aspirantes. Más allá de la quinta iniciación poco se ha dicho. Muchos iniciados están por convertirse en Maestros y muchos discípulos reciben la primera iniciación, y este hecho presenta un problema definido a los tres grandes Señores que rigen a la Jerarquía.
b. La conversión de la sexta iniciación en la Iniciación de la Decisión, en vez de la quinta. Aquí tenemos un problema jerárquico; el empleo del aspecto voluntad en el desenvolvimiento del iniciado. Debe recordarse que este aspecto de primer rayo es:

> Una energía definida y muy poderosa, la más poderosa en la vida planetaria, controlada estrictamente por Quienes están en posición de manipularla.
> El medio por el cual se revela finalmente el *propósito de la creación*.
> La fuerza que permite a la Jerarquía presentar el Plan en los tres mundos.
> La dinámica necesaria por la cual el Maestro "que así lo ha decidido", entra en el Camino de Evolución Superior.

Debido al éxito de la influencia ejercida por esta energía de Shamballa, cuando se hizo el experimento de probar su impacto sobre la humanidad, sin aminorarlo, por intermedio de la Jerarquía, todo el curso de la historia espiritual del hombre fue definidamente alterado. No lo anticiparon porque -como a menudo he dicho- los Maestros no saben qué camino seguirá el género humano, ni pueden interferir en su decisión, mediante la acción o el pensamiento. Por consiguiente fue necesario controlar más definidamente la entrada de los iniciados en los siete Senderos; sólo es necesario un determinado número para cumplir la intención cósmica, en consecuencia, se decidió que las reglas de ingreso fueran más difíciles y rígidas.

Recuerde, hermano mío, que no es la primera vez que esto ha sucedido. En la época atlante fue cerrada la puerta que permitía al reino animal y al hombre animal, entrar en el reino humano. Desde entonces no se admitieron más unidades del tercer reino al cuarto, excepto en pocos casos y por razones específicas. Pero ahora tenemos una situación inversa. Debido a la constitución de la Jerarquía en esa época, y al hecho de que relativamente muy pocos de la humanidad de nuestra Tierra eran sus miembros, no podía ejercer influencia directamente sobre los seres humanos más desarrollados ni entrar más aspirantes, por lo tanto cerró la puerta. Esa condición particular ya no existe y los Directores supremos de los siete Senderos cósmicos se hallan hoy en la misma situación de la Jerarquía de aquel entonces; la palabra ha sido emitida a nuestros tres Grandes Señores -el Manu, el Cristo y el Mahachohan- por intermedio de los tres Budas de Actividad, para actuar de modo que esos requisitos sean más estrictos, que la iniciación decisiva sea la sexta y no la quinta, y presentar, a quienes pertenecen a los siete rayos, un campo más amplio y una mayor diversidad de elección. De esta manera los Maestros enfrentarán nueve elecciones cuando tengan que tomar Su decisión; ya no será necesario, para Quienes están en ciertos rayos, pasar a determinados senderos, pero podrán avanzar por propia

inspiración y con mayor libertad. No les será vedado el plano mental cósmico como ha sucedido hasta ahora.

Todos estos cambios se deben a la respuesta exitosa de nuestra vida planetaria, expresada ahora por intermedio del reino humano, a los procesos de la evolución y a la afluencia (desde 1825) de la energía de la voluntad de Shamballa, provocada a su vez por el progreso de la propia vida de Sanat Kumara, identificada en el Sendero cósmico, y surgiendo del plano mental cósmico. Todo aquello con lo que hacemos contacto y sabemos que es interdependiente, y el desarrollo de la Vida en la Cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, afecta todo aspecto y sector de Su manifestación, así como el desarrollo espiritual exitoso de un ser humano, y su capacidad de entrar en contacto con su alma, produce cambios increíbles en la personalidad y afecta a todo aspecto y órgano de su pequeña manifestación en el plano físico.

2. La inteligencia de la humanidad es ahora de tal naturaleza que ciertas iniciaciones anteriores fueron anuladas y la humanidad misma ha demostrado poseer las potencialidades que capacitarán a sus unidades individuales para hollar todos los senderos cósmicos, no sólo uno o dos, hasta ahora abiertos para ellos, si se les proporciona el correcto entrenamiento. El prematuro descubrimiento de la liberación de la energía atómica ha demostrado esto a la Jerarquía.

Estos factores han obligado a reorganizar los planes de Shamballa y a celebrar una conferencia extraordinaria en esa grandiosa Cámara del Concilio que preside nuestro Logos solar, ofreciendo por lo tanto una mayor oportunidad a los Miembros de nuestra Jerarquía planetaria. Insisto sobre este punto: la oportunidad no le fue ofrecida o presentada al cuarto reino de la naturaleza, sino al quinto reino.

Todos estos hechos han producido las aparentes discrepancias y limitaciones en lo que he impartido, comparado con lo di en los tomos anteriores de este tratado, pero no lo son en realidad. Un Maestro que ha recibido la quinta iniciación, aunque en ese momento no tome ninguna decisión, enfrenta inteligentemente y con cierta comprensión, la elección que debe hacer, la sexta iniciación y sus decisiones. Inicia un entrenamiento especial, aplicando la enseñanza dada en el *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Se le ofrece la nueva oportunidad, los métodos de decisión y las limitaciones que ya no están en vigor. Quisiera señalar que estos cambios causan profunda alegría a la Jerarquía y a las Grandes Vidas de la Cámara del Concilio en Shamballa, porque indican la fuerza y potencia del éxito de Sanat Kumara y el increíble progreso realizado en la conciencia de la humanidad como consecuencia; esto conducirá también a futuras y paralelas decisiones en el plano físico de los asuntos humanos; tal éxito, profundamente espiritual y misterioso (misterioso porque la mente humana nada sabe de ello), constituyó además la razón de que las Fuerzas del Mal intentaran violentamente obtener el control y su resultante fracaso.

4. *El Sendero a Sirio*

He insinuado a menudo en mis diferentes libros que el sol Sirio está estrechamente relacionado con nuestra vida planetaria; la Jerarquía sabe mucho sobre dicho vínculo y la relación especial que tiene este cuarto sendero con la humanidad, el cuarto reino de la naturaleza, pero poco puede informarse al público. Sin embargo diré ciertas cosas para que sus

imaginativas divagaciones (si puedo emplear una frase tan extraña) les sean creadoramente provechosas.

Este gran Sol, que para nuestro Logos solar es lo que la mónada para el hombre espiritual, desempeña una parte particular en lo que a nuestra Tierra concierne. Quienes poseen un sólido sentido de proporción esotérica, quizás consideren que nuestro pequeño planeta y su Logos planetario (uno de los "Dioses imperfectos" de *La Doctrina Secreta*) sería demasiado pequeño para penetrar, en lo más mínimo, en la conciencia de esa Suprema Entidad Iluminada, aún más grande que nuestro Logos solar. No obstante es así. Hay una relación de muy antigua data entre nuestro Señor del Mundo, Sanat Kumara, y el Señor de Sirio, la cual existe a pesar del hecho de que nuestro planeta no es sagrado. Podría agregarse que nuestro planeta en el ciclo inmediato, debido a los factores que últimamente he considerado con ustedes, está dejando rápidamente de pertenecer a esa categoría y es, en los planos internos y subjetivamente considerado, un planeta sagrado; los efectos de esta transición de no sagrado a sagrado no se han demostrado objetivamente. El misterio de esta relación es revelado parcialmente en una de las iniciaciones superiores y los iniciados comprenden que hay una buena y adecuada razón para dicha relación y que los siguientes acontecimientos, relaciones y eventos esotéricos, son simplemente consecuencias:

1. La mayoría de la humanidad liberada y, por lo tanto, un gran número de iniciados que deben tomar una decisión, eligen este camino al centro cósmico.

2. La relación existe entre la Jerarquía y Sirio, y no entre Shamballa y ese estupendo Sol. La energía evocada en respuesta a esta relación penetra en la Jerarquía por el Corazón del Sol, creando, en consecuencia, un triángulo de energía espiritual de enorme potencia. Por lo tanto tenemos:

3. Durante el período de progreso, a medida que se reciben las iniciaciones superiores, se le hacen evidentes al iniciado dos corrientes principales de energías que penetran en nuestra vida planetaria:

a. Una corriente de energía, que es para Sanat Kumara lo que el loto egoico, el alma, para el hombre espiritual; contiene el principio vida de nuestro planeta y se centraliza en Shamballa. Desde allí se distribuye en todas las formas existentes en nuestro planeta, y es lo que denominamos VIDA. Debe recordarse que este principio vida personifica o está impregnado con la voluntad y el propósito de *ése* que influye a Sanat Kumara, así como el alma influye a la personalidad.

b. Una corriente de energía proveniente del sol Sirio, penetra directamente en la Jerarquía y contiene en sí el principio budi, el amor cósmico, el cual constituye, en forma misteriosa, el principio dentro de cada átomo del corazón.

El principio vida sigue la línea 1, 3, 5, 7, mientras que la afluencia búdica sigue la línea 2, 4, 6. De esta manera, atma-budi se transforma en la realidad fusionada que se desarrollará plenamente en el transcurso de la evolución. La energía de Sirio deja de lado a Shamballa y se enfoca en la Jerarquía. Su efecto no se siente hasta después de la tercera iniciación, aunque los Maestros emplean esta energía mientras entrenan a los discípulos para la segunda, la cuarta y la sexta iniciaciones.

4. Todo el trabajo de la Gran Logia Blanca es controlado desde Sirio; los ashramas son sometidos a su afluencia cíclica; las iniciaciones superiores son recibidas bajo su estímulo, pues el principio budi, de amor puro (amor-sabiduría), debe estar activo en el corazón de todo iniciado, previamente a la iniciación de la gran decisión; por lo tanto, sólo los iniciados de las iniciaciones quinta, sexta y más elevadas, pueden trabajar conscientemente con la potente *vivencia* búdica que compenetra a todos los ashramas, aunque no la reconozca el discípulo común.

5. Esta influencia de Sirio no fue reconocida, y una pequeña parte estaba definidamente enfocada en la Jerarquía, hasta que vino Cristo y reveló el amor de Dios a la humanidad. Él es la expresión, por excelencia, de una iniciación de Sirio, y a ese Lugar elevado Él irá eventualmente -no importa a dónde puedan llevarLo mientras tanto sus deberes y obligaciones jerárquicos. Buda tenía que haber elegido originalmente el cuarto sendero, pero otros planes Lo enfrentan hoy, y probablemente tendrá que tomar la decisión que Le corresponde.

6. Sanat Kumara no está en la línea de Sirio, pero -hablando simbólicamente aunque no en forma muy oculta- Lucifer, Hijo de la Mañana, *está* estrechamente relacionado con dicha línea, de allí que un gran número de seres humanos se convertirán en discípulos de la Logia de Sirio. Ésta es la verdadera "Logia Azul", y para ser aspirante de esa Logia, el iniciado de tercer grado debe convertirse en un humilde aspirante, al que le esperan las verdaderas y plenas iniciaciones "dentro de la luz solar del Sol mayor".

7. Ninguno de los hechos citados indica divergencia de criterio entre Shamballa y la Jerarquía, tampoco separación o diferencia de metas y objetivos. Toda la cuestión se refleja sobre la Tierra en las relaciones menores, como las que existen entre:

1. La Tríada espiritual y la Personalidad.
2. La unidad mental y el átomo manásico permanente.
3. Atma-Budi.
4. El Cristo y el Buda.

Los datos informativos y algo deshilvanados que anteceden, darán una idea general de la significativa conexión entre nuestro poco importante y pequeño planeta y esa vasta expresión de la divinidad, la Vida que se manifiesta por medio de Sirio, expresión organizada y vital que está más allá de lo que el hombre pueda imaginar y tiene completa e ilimitada libertad, análogamente más allá de la comprensión del hombre. El principio de la libertad es una energía leudora que puede compenetrar a la sustancia en forma excepcional; este principio divino representa un aspecto de la influencia que ejerce Sirio sobre nuestro sistema solar y particularmente sobre nuestro planeta. Dicho principio de liberación es uno de los atributos de la Deidad (como la voluntad, el amor y la mente) del que la humanidad muy poco sabe todavía. La liberación por la cual luchan los hombres es uno de los aspectos inferiores de esta,

liberación cósmica, relacionada con ciertos grandes desarrollos evolutivos que permiten al aspecto vida o espíritu, liberarse del impacto, del contacto y de la influencia de la sustancia.

Este mismo principio de liberación permite a Sanat Kumara morar en la Tierra y, sin embargo, permanecer libre de todo contacto, excepto con Quienes han hollado el Sendero de la Liberación y permanecen ahora libres en el plano físico cósmico; es lo que permite al iniciado realizar un estado de "unidad aislada"; es lo que subyace en el Espíritu de la Muerte y constituye el poder motivador de ese gran Agente liberador; es lo que proporciona una "senda de poder" entre nuestra Jerarquía y el distante sol Sirio, y constituye el incentivo del "cultivo de la liberación" o libertad, que motiva el trabajo de los Maestros de Sabiduría; es lo que produjo el fermento y el vórtice del conflicto en épocas muy remotas y ha sido reconocido actualmente por los resultados de la Ley de Evolución en cada reino de la naturaleza, la cual "sustenta" o subyace, o está detrás de todo progreso -esta "influencia ejercida" misteriosamente, este "tirón hacia afuera" de la forma (como podría denominárselo simplemente) emana de Sirio, y no existe un término para describirlo; es una ley, de la cual las tres leyes cósmicas -de Síntesis, de Atracción y de Economía- sólo son aspectos. Ninguna de estas tres leyes subsidiarias impone reglas o limitación alguna al Señor del Mundo. Sin embargo, la Ley de Liberación impone ciertas restricciones, si puede emplearse una frase tan paradójica. Es la responsable de ser Él conocido como el "Gran Sacrificio", porque (bajo el control de esta ley) creó nuestra vida planetaria y todo lo que hay dentro y sobre ella, a fin de aprender a manejar esta ley con total conocimiento y con plena conciencia, aunque al mismo .tiempo liberar las incontables formas de Su creación.

La Ley de Economía afecta ahora a la humanidad en conjunto, en todas las fases de su vida; la Ley de Atracción está empezando a ejercer algún control, particularmente en el trabajo que emprende la Jerarquía, y muchos iniciados y discípulos avanzados van siendo conscientes del significado de la ley de Síntesis y reaccionan a su impacto. Posteriormente, cuando pasen a uno de los siete senderos, el Maestro trabajará con la Ley de Liberación. Éste no es su verdadero nombre, como bien pueden suponer, porque en último análisis, la libertad y la liberación son efectos de su actividad. Esta ley única y misteriosa rige la Vida y las Vidas sobre Sirio, y es para esa desconocida "esfera de actividad funcionante e inteligente" lo que la Ley de Economía para nuestro planeta -la más inferior de las leyes que controlan la existencia en la forma planetaria.

Esta Ley de Economía incluye, como saben, por mis escritos anteriores, muchas leyes menores o subsidiarias; por lo tanto, puede enunciarse que esta Ley de Liberación hace lo mismo. Hasta no saber que existen más atributos divinos y se los reconozca como aspectos, no es posible dar el nombre que personifique a la Ley de Liberación, porque no existe en nuestro idioma una palabra adecuada. Sin embargo, la información que antecede unirá en sus mentes a Sirio y a nuestro pequeño planeta Tierra.

La masonería, tal como fue instituida originalmente, en la remota época de la noche del tiempo y mucho antes de la dispensación judía, fue organizada bajo la influencia directa de Sirio, y en lo posible modelada sobre ciertas instituciones de Sirio, teniendo también un ligero parecido con nuestra vida jerárquica -tal como se la ve a la luz del Eterno Ahora. Su "Logia Azul", y sus tres grados, está relacionada con los tres grupos principales de Vidas de Sirio, pues allí no hay reinos de la naturaleza, tales como nosotros poseemos; estos grupos reciben a Quienes eligen el cuarto sendero y Los entrenan acerca de la existencia y el tipo de vivencia que rige en Sirio. Esto pondrá en claro que las Vidas menos desarrolladas de Sirio son -desde

nuestro punto de vista- iniciados de muy alto grado. Por lo tanto, la masonería está vinculada de modo particular con el cuarto sendero. La tradición masónica ha sido conservada a través de las edades, cambiando su nomenclatura de tiempo en tiempo, reinterpretando su Palabra de Poder y, por lo tanto, alejándose cada vez más de su belleza e intención originales.

De acuerdo a la ley cíclica y en preparación para la nueva era, ha llegado el momento de que los masones, con comprensión espiritual, efectúen ciertos cambios. La actual coloración judía de la Masonería está completamente fuera de moda y se mantuvo demasiado tiempo, pues actualmente es tanto judía como cristiana, y no debería ser ni una ni otra. Los grados de la Logia Azul son enteramente judíos en sus frases y palabras y deberían ser cambiados. Los grados superiores son predominantemente cristianos, aunque compenetrados de nombres y palabras judías. Esto también debe terminar. El matiz judío es actualmente uno de los mayores obstáculos para la plena expresión de la intención masónica y debe ser alterado, aunque preservando intactos los hechos, detalles y estructura, del simbolismo masónico. Cualquiera sea la forma que tome la nueva nomenclatura (y este cambio vendrá inevitablemente), también desaparecerá después de haber prestado el debido servicio. De esta manera proseguirá la transformación cíclica, hasta el momento en que la masa humana, que está en el cuarto Sendero, pase a Sirio por medio del proceso iniciático, de lo cual nuestro grado E... A... es un débil reflejo

5. *El Sendero de Rayo*

La historia de la evolución en la Tierra, desde el ángulo de la humanidad, ha sido de progreso, de enfáticas decisiones revolucionarias y de culminantes crisis. Sin una historia así, no comprenderíamos el progreso realizado y el crecimiento firme, aunque gradual, de la respuesta sensible al medio ambiente, al contacto y a las impresiones -mentales y espirituales. La historia de la evolución es, en realidad, y desde el punto de vista esotérico, la historia de la liberación del espíritu, por el método del firme desarrollo de las formas, el cual -en desarrollo ordenado y por demanda del espíritu- satisface sus exigencias en cualquier ciclo particular y en cada etapa de crecimiento, y deriva de la respuesta de la sustancia al impacto e impresión espirituales.

El impacto y la impresión tienen que ver con la unión de la sustancia y el espíritu, de la forma y la materia, y tiene una estrecha relación con la aparición cíclica de los rayos, con sus variadas influencias, cualidades e *intenciones* de rayo, pues todo contribuye al proceso evolutivo, al entrar y salir cíclicamente de la manifestación. Debe saberse que cada Señor de rayo, mientras sigue Su propio sendero de desenvolvimiento, tiene que expresar ciertas cualidades y también desarrollar y manifestar determinados aspectos de la vida. El efecto de estas intenciones de los Señores o Vidas de rayo, sobre nuestro planeta, es netamente incidental desde Su ángulo, y se lleva a cabo sin haberlo planificado, debido a las actividades cíclicas, circulatorias y cósmicas, en las que están eternamente empeñados. Por lo tanto, Su intención y propósito no están en manera alguna relacionados con la humanidad -hecho que los hombres tienden a olvidar.

Sin embargo, el iniciado de sexto grado se ocupa de realizar estas intenciones de rayo cuando pasa al quinto sendero o sendero de rayo. Debe ocuparse primeramente de Su decisión y de la intención del Señor de rayo y, eventualmente, de la intención conjunta de todos Ellos, que están curiosa y extrañamente vinculados. El Maestro en este Sendero trabaja para comprender la intención y el propósito de la vida de los Señores de rayo. Muchas almas de

primer rayo encuentran su camino hacia este sendero, pues hay una estrecha relación entre la *decisión* en la sexta iniciación, y el quinto sendero, y esto es de esperarse, por dos razones: una, que cada Maestro está en uno de los tres rayos principales; la otra, que cada Maestro debe desarrollar una comprensión del mundo del Propósito cósmico. Dicha relación está basada en el empleo de la voluntad: la voluntad de poder, la voluntad de amar y la voluntad de conocer, más los cuatro aspectos de la voluntad [1] que forman la base *elemental* del entrenamiento dado en el quinto sendero. Almas de otros rayos alcanzan la misma meta y, ocasionalmente, eligen este sendero pero no constituye para Ellos la línea de menor resistencia, corno lo es a menudo para los Maestros de primer rayo.

Los Maestros de primero y segundo rayos lo recorren a menudo y cada uno de ellos tiene distinto método de acercamiento, de técnica y tipo de realización:

1. Las almas de primer rayo deben rechazar su "unidad aislada" y estudiar la belleza y el valor de la diferenciación. Este período de entrenamiento es seguido de un misterioso proceso llamado "identificación múltiple". Observen aquí que el adjetivo da idea de cantidad y de pluralidad, mientras que el sustantivo da el concepto de unidad y de singularidad. Ambas palabras, aparentemente contradictorias, aunque esotéricamente significativas, personifican un aspecto de la iniciación, a experimentarse en este sendero de rayo.

2. El Maestro de segundo rayo, que decide seguir este camino, debe rechazar sus tendencias atractivas magnéticas y aprender el significado de la "intención aislada con multiplicidad de metas".

No sé cómo traducir de otra manera la frase arcaica que describe el objetivo del entrenamiento del Maestro en este sendero. Lo excluyente debe convertirse en lo incluyente, en un mundo de conocimiento recientemente captado, mientras que lo incluyente tiene que dominar la técnica de lo excluyente y llegar a ser excluyente en un nuevo reino de conocimiento; constituye una exclusión que no contiene el más mínimo elemento de la gran herejía de separatividad.

Aquí ni siquiera puedo insinuar el tipo o la cualidad de la intención de los Señores de rayo que el Maestro de la sexta iniciación tiene que aprender a captar. El entrenamiento a proporcionárseLe concluye con otra tremenda decisión que Lo ubicará en un grupo de Vidas, en algún planeta sagrado o sistema solar, que será una analogía de Shamballa en nuestro pequeño planeta. Shamballa personifica la voluntad o propósito de nuestro Logos planetario. La meta que estos iniciados (entrenados en el sendero de rayo) alcanzan eventualmente, consiste en llegar a una esfera de actividad donde se cumplen los sublimes propósitos e intenciones divinas.

6. *El Sendero en el que se halla el Logos Mismo*.

Al abordar este tema particularmente abstruso, debe recordarse que el Logos solar está tan alejado (en el sentido evolutivo) de nuestro Logos planetario, como Éste último, de la etapa de realización de un discípulo aceptado. Sin embargo, ambos están vinculados por una subjetiva unidad y similitud de objetivo. En ciertas etapas, en el Camino de Evolución Superior, Sus dos líneas de energía se encuentran y fusionan. Nuestro Logos solar desempeña también una parte peculiarmente interesante en el desarrollo de toda nuestra vida planetaria. En

aras de la claridad, pero al mismo tiempo hablando simbólicamente, Sanat Kumara podría ser considerado como un discípulo personal del Logos solar, con todo lo que ello indica de responsabilidad cósmica.

Hemos tenido mucha dificultad en considerar comprensivamente el sendero hollado por esos Maestros que han decidido recorrer el sendero de entrenamiento para los Logos planetarios. En consecuencia, resulta mucho más difícil y prácticamente imposible decir algo acerca de este sendero hollado por esos grandes Seres que se entrenan para ser Logos solares. Uno de Ellos es Sanat Kumara. No todos los Logos planetarios huellan el sendero de los Logos solares, porque en otros lugares del Universo Les esperan estados tan excelsos como ésos. Los Maestros que recorren este sendero, como ya he dicho en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, son muy escasos y, hasta ahora, han tenido que entrar en él por intermedio de la evolución angélica o dévica, y por su trasferencia al quinto sendero, o sendero de rayo. Sin embargo se han hecho cambios, y ahora un Maestro puede pasar directamente al sexto sendero sin entrar en la evolución dévica.

En el sexto sendero, los Maestros en entrenamiento deben trabajar con los devas, que frecuentemente son los agentes móviles del proceso creador, en la creación solar. Los Maestros que entran eventualmente en este sendero, como parte de Su entrenamiento, son admitidos en la Cámara del Concilio de alguno de los planetas sagrados, antes de ser transferidos al grupo que guía a nuestro Logos solar, fase temporaria, aunque en ambos el tiempo abarcado puede cubrir vastos períodos, desde el punto de vista de la humanidad. Trabajan con principios desconocidos para nosotros en la Tierra, aunque dos de estos principios serán revelados más tarde; muchos de ellos son factores controladores en esferas y esquemas planetarios más avanzados que el nuestro; el Maestro en entrenamiento actúa entonces como el custodio de estos "principios energéticos" o como agente distribuidor; de esta manera Venus fue el custodio de lo que llamamos el principio Mente y lo trajo como un don puro a la humanidad en embrión.

7. *El Sendero de la Filiación Absoluta*.

Como he señalado anteriormente, no se puede impartir mucho sobre este misterioso sendero, que conduce a un triángulo (si puedo expresarlo así) formado por tres líneas de diferente energía y de eficacia vibratoria muy variada. Este triángulo es similar a una puerta abierta que ofrece una única oportunidad sin precedentes, a Quienes descubren este sendero. Así como uno de los siete senderos produjo finalmente la relación con la Pléyades, así este sendero relaciona a nuestro sistema solar con la constelación de la Osa Mayor. Por lo tanto, tenemos el siguiente triángulo compuesto de una corriente de energía que emana de la Osa Mayor, otra corriente de energía que sale del Corazón del Sol, o de nuestro Logos solar, y la línea de la base constituida por las siete corrientes de energía que vienen de nuestro siete planetas sagrados. La potencia y efectividad de este triángulo es, por lo tanto, única y evidente; produce la relación entre nuestro sistema, nuestro planeta y el universo. Este triángulo "abierto" ofrece la oportunidad a esas Vidas que, desde el lado del triángulo, opuesto a nuestro sistema solar y su contenido, tratan de ayudarlo y llevan a los planetas no sagrados a la etapa de liberación, que es su meta particular. Por esta puerta triangular todos los grandes Avatares entran en nuestro sistema y "encuentran el Punto donde Ellos pueden servir".

La afluencia de energía extrasolar produce los siete senderos cósmicos. No existe una agrupación tal como los siete senderos solares. En la mayoría de los casos, los senderos se apartan de nuestro sistema solar.

Si estudiaran la enseñanza más compleja (más velada y simbólica que ésta) encontrarían ciertos enunciados que -para el esoterista- arrojan mucha luz sobre la presentación más simple dada en este *Tratado sobre los Siete Rayos*, más simple porque sólo son presentados los puntos que contienen en sí el germen de una posible iluminación para el público. *Tratado sobre Fuego Cósmico* no se ha escrito para el público en general; es estrictamente una presentación de la verdad para el discípulo iniciado. *Su línea es netamente una presentación del primero y tercer rayos, mientras que la de este tratado es estrictamente un acercamiento de segundo rayo*. Este enunciado merece una cuidadosa reflexión y hasta ahora no ha sido reconocido.

Entre los cambios que deben efectuarse, por el desarrollo anormalmente rápido de la humanidad, con su consiguiente elevación de las cualidades de los discípulos, tenemos el hecho de que el Maestro -enfrentado en la sexta iniciación con una trascendental decisión- ya no entra como antes totalmente a ciegas en el sendero indicado. Ahora le es revelada la verdadera meta unificada de los siete senderos y también se le proporciona una visión de sus variadas metas individuales intermedias. De allí el nombre de la quinta iniciación, la "iniciación de la revelación". Así puede tomar Su decisión con los ojos abiertos y no cegados por la gloria.

Aquí es necesario aclarar un punto. La calidad del equipo mental de los discípulos que ingresan es mucho más elevada que antes, debido al desarrollo mental o intuitivo del hombre, que ha obligado a hacer los correspondientes cambios dentro de la misma Jerarquía. Los Maestros que están pasando ahora al Sendero de Evolución Superior son análogamente de un desarrollo mucho mayor; el aspecto voluntad está presente en gran medida (por poco que lo comprendan), siendo un nuevo y muy condicionante factor. El amor y la inteligencia caracterizaban a los Maestros hasta hace trescientos años. El amor, la inteligencia y la voluntad, los caracterizarán hoy. Ésta es otra razón de los comprensibles cambios realizados y es interesante observar que el conjunto de cambios se debe a que los hombres responden al trabajo jerárquico. La humanidad ha forzado estos acontecimientos de gran alcance; también ha obligado a hacerle revelaciones al género humano, que no se creía poder dar a los hombres hasta dentro de mil años o hasta que la sexta raza raíz viniera a la existencia. Un ejemplo de la expansión de la información dada, puede observarse en relación con el segundo sendero. En mi anterior presentación de los Siete Senderos, expuesta en *Iniciación Humana y Solar*, nada se menciona sobre una constelación condicionante. En *Tratado sobre Fuego Cósmico* digo que la energía penetra en nuestro sistema desde una fuente desconocida, vía Géminis. En esta última contribución al tema, menciono que está involucrada Libra, la Balanza. Así tenemos en este Sendero del Trabajo Magnético dos influencias fusionadas, las de Géminis y Libra, y son, por lo tanto:

La energía dual de Géminis es llevada a un punto de equilibrio por medio de la influencia de Libra, y esta energía equilibrada y dual es entonces liberada en nuestro sistema solar. Tal corriente entrante de energías equilibradas forma el segundo sendero. En lo dicho he dado mucha información.

He pedido a A.A.B. que incorpore al final de esta instrucción el compendio de un párrafo del *Tratado sobre Fuego Cósmico*, porque la enseñanza sobre los siete senderos es un comentario culminante. No me explayaré sobre él, pero pueden captar mucho quienes tienen capacidad espiritual imaginativa y especulativa. He pedido también a A.A.B. agregar a esta instrucción las siete clasificaciones anteriormente dadas, a fin de completar y redondear esta triple presentación. No los insto a estudiar o dedicar mucho tiempo a la consideración de los siete senderos. Para ustedes está muy lejos aún y sería una pérdida de tiempo hollar uno de estos senderos. Sin embargo, quisiera recordarles que todos esfuerzo para vivir bella, correcta y útilmente, controlar la mente y alcanzar la comprensión amorosa, proporcionará la base para una correcta decisión en la sexta iniciación; algún día ustedes también se hallarán en este punto de excepcional elección y lo que hoy hagan aquí y ahora, determinará el camino a seguir.

Párrafos Extraídos de Tratado sobre Fuego Cósmico (págs. 971, 972, 974, 978).

Los siete senderos, en cierta etapa que no puede definirse, se convierten en los cuatro senderos, debido a que nuestro sistema solar es de cuarto orden. Esta fusión se efectúa de la manera siguiente:

Los iniciados del primer sendero "abren su camino luchando" hacia el sexto sendero.
Los iniciados del segundo sendero "se alquimizan a sí mismos" para llegar al séptimo sendero.
Los iniciados del tercer sendero se encuentran "rasgando el velo" en el quinto sendero.

Nos queda ahora el cuarto sendero. Por éste pasan todos aquellos que, en conjunta devoción y actividad, alcanzan la meta, pero todavía no han desarrollado plenamente el principio manásico. Siendo el actual sistema, de amor-sabiduría, o de desarrollo astral-búdico, el cuarto sendero incluye al mayor número de los hijos de los hombres. En la Jerarquía de nuestro planeta los "Señores de Compasión" son más numerosos que los "Maestros de Sabiduría". Por lo tanto los anteriores deben pasar todos al sol Sirio para ser sometidos a un tremendo estímulo manásico, pues Sirio es la fuente de donde surge manas. Allí deben ir los místicos y convertirse en lo que se llama "una chispa de electricidad mahática".

Estos siete senderos no se ocupan de la naturaleza ni del equilibrio de los pares de opuestos, sino únicamente de la unidad, aquello que utiliza los pares de opuestos como factores productores de LUZ.

1er. SENDERO. SERVICIO EN LA TIERRA

Atributos	Sabia Compasión.
Origen	Constelación del Dragón, por conducto de Libra.
Jerarquía	Sexta.
Método	Doce Identificaciones cósmicas.
Símbolo	Un dragón verde surgiendo del centro de un sol flamígero. Detrás y sobresaliendo del Sol pueden verse dos pilares a ambos lados de una puerta cerrada.
Cualidad adquirida	Luminosidad.

2do. SENDERO. EL SENDERO DEL TRABAJO MAGNÉTICO

Atributos	Respuesta al calor y conocimiento del ritmo.
Origen	Una constelación desconocida, por conducto de Géminis.
Jerarquías	La tercera y la cuarta.
Método	La entrada en la tierra ardiente.
Símbolo	Una pira funeraria, cuatro antorchas y una estrella de cinco puntas ascendiendo hacia el sol.
Cualidad adquirida	Velocidad eléctrica.

3er. SENDERO. EL SENDERO DE ENTRENAMIENTO PARA LOS LOGOS PLANETARIOS

Atributos	Visión cósmica, oído dévico y correlación síquica.
Origen	Betelgeuse, por conducto del signo Sagitario.
Jerarquía	La quinta.
Método	Identificación prismática.
Símbolo	Una cruz matizada, con una estrella en el centro, respaldada por un sol llameante coronado con una palabra en el idioma senzar.
Cualidad adquirida	Visión etérica cósmica o clarividencia septenaria.

4to. SENDERO. EL SENDERO DE SIRIO

Atributos	Arrobamiento cósmico y bienaventuranza rítmica.
Origen	Sirio por conducto del Sol vela un signo zodiacal.
Jerarquía	Velada por los números 14 y 17.
Método	Movimiento giratorio dual y danza rítmica sobre el cuadrado.
Símbolo	Dos ruedas de fuego eléctrico, girando alrededor de una cruz anaranjada con una esmeralda en el centro.
Cualidad adquirida	No revelada.

5to. SENDERO. EL SENDERO DE RAYO

Atributos	El sentido de dirección cósmica.

Origen	La Estrella Polar por conducto de Acuario.
Jerarquías	La primera y la segunda.
Método	El proceso de aislación eléctrica y de reclusión del magnetismo polar.
Símbolo	Cinco bolas de fuego encerradas en una esfera. La esfera está formada por una serpiente que tiene inscripto un mántram aislador.
Cualidad adquirida	Estabilidad cósmica y equilibrio magnético.

6to. SENDERO. EL SENDERO DEL LOGOS SOLAR

No ha sido revelado	No ha sido revelado.

7mo. SENDERO. EL SENDERO DE LA FILIACIÓN ABSOLUTA

No ha sido revelado	No ha sido revelado.

Análisis de la Tensión Mundial

La actual tensión del mundo [2] particularmente de la Jerarquía, es de tal naturaleza que producirá otra y quizás final crisis mundial, o sino una aceleración de la vida espiritual del planeta que apresurará extraordinariamente el tan esperado establecimiento de las condiciones de la nueva era. Quisiera que consideren cuidadosamente lo que digo, recordando lo que ya he dicho en el pasado, sobre los puntos de tensión. La tensión actual constituye un gran problema para el discípulo en entrenamiento y, por lo tanto, el particular tema de esta instrucción es especialmente apropiado.

Existe hoy mucho espejismo en el mundo y gran parte de él está concentrado en Rusia, debido a la juventud y la básica inexperiencia política de ese pueblo. Los Estados Unidos de América es también un país joven e inexperto, pero no en la misma medida que el pueblo ruso. Los rusos sufren hoy del espejismo del poder, de la planificación y de lo que ellos consideran el gran ideal (y eso es) del prestigio y el inevitable -pero efímero- espejismo del totalitarismo, y este totalitarismo constituye también su punto más débil, porque conduce inexorablemente a la rebeldía del espíritu humano; tal espíritu humano existe en Rusia en la misma medida que en cualquier otro país del mundo.

La libertad es un atributo esencialmente espiritual que subyace en todo el proceso evolutivo; esto debe ser recordado siempre, como realidad fortalecedora y condicionante, por los hombres de todas partes. Ha sobrevivido eones, oponiéndose al principio del egoísmo esclavizante, que en la actualidad es ampliamente responsable de la lucha en que todos participamos.

Hoy el país menos egoísta es Gran Bretaña; tiene experiencia, años y, por lo tanto, madurez en su modo de pensar; ha aprendido mucho en un tiempo relativamente breve y su razonamiento es sólido. En la actualidad Francia es el país más egoísta del mundo, Estados

Unidos le sigue muy de cerca (aunque por líneas totalmente diferentes) -ambas son materialmente egoístas y están absorbidas por el capitalismo. Rusia también es egoísta, pero es el egoísmo de un ideal fanatizado, sustentado por un pueblo inmaduro y demasiado joven. El egoísmo de Estados Unidos se debe también a su juventud, pero eventualmente cederá su lugar a la experiencia y al sufrimiento; a Estados Unidos le espera -afortunadamente para el alma de este gran pueblo- mucho sufrimiento. El egoísmo de Francia es algo más imperdonable; tiene mucha edad y vasta experiencia; repetidas veces ha sido víctima de la fuerzas armadas de Alemania y lo proclama al mundo ruidosamente, olvidando que ella frecuentemente, durante la Edad Media, avasalló a Europa Central y que las conquistas napoleónicas pertenecen a la historia relativamente moderna. Su maligno destino (como ella lo considera) le ofrece, sin embargo, la oportunidad de cambiar su burda y materialista (aunque brillante) vida intelectual, por una vida y actitud más espirituales. Aún no ha aprendido ni manifiesta mucha inclinación por aprender la lección. La tensión, las privaciones económicas y la ansiedad, podrán enseñarle la lección, dando por resultado la estabilidad.

Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia y también Francia, tienen en sus manos el destino del discípulo mundial, la Humanidad, la cual ha pasado por las pruebas preparatorias de la primera iniciación; pruebas muy duras y crueles que aún no han terminado. Los cuatro Señores del Karma actúan hoy por intermedio de estas cuatro Grandes Potencias. Éste, como todo karma, es liberador. Probablemente la humanidad obtenga en la crisis venidera una verdadera visión, una nueva liberación y un horizonte espiritual más amplio. Si es encarada correctamente dicha crisis quizás no se llegue esta vez a otra horrorosa culminación.

La zona actual de dificultad -como bien saben- es el Cercano Oriente y Palestina. Los judíos, por sus actividades ilegales y terroristas, han sentado bases de grandes dificultades para quienes tratan de promover la paz mundial. Como lo señaló un miembro judío de mi ashrama (y lo felicito por su visión egoica), los judíos han abierto parcialmente la puerta a las Fuerzas del Mal que actuaron originalmente por intermedio de Hitler y sus secuaces. No han logrado "sellar" exitosamente esa puerta y sería inteligente que lo descubrieran a tiempo. Estas Fuerzas del Mal actúan por intermedio de un triángulo maligno, un vórtice se encuentra en el Movimiento Sionista, en los Estados Unidos, otro en Europa Central y el tercero en Palestina, que ya no es la Tierra Santa ni debería ser considerada así.

Quisiera que tuvieran en cuenta esto mientras investigan el cuadro mundial, el cual está tomando forma y merece ser reconocido. Involucra a los judíos (que no son una nación sino un grupo religioso), al Cercano Oriente y a Rusia. En los mapas que figuran en los Archivos de la Jerarquía espiritual, toda la zona del Cercano Oriente y Europa -Grecia, Yugoslavia, Turquía, Palestina, los Estados Arabes, Egipto y Rusia- está bajo una densa e influyente nube. ¿El correcto pensar y la planificación de Gran Bretaña, Estados Unidos y la mayoría de las naciones aliadas, podrán disipar esa nube, o se precipitará desastrosamente sobre el mundo? ¿Constituirá una tarea demasiado ardua para ser manejada correctamente por el inexperto discípulo -la Humanidad?

Aquí -en lo que acabo de decir- tienen el cuadro de la actual situación; la verdadera situación que encuentra a Gran Bretaña temporariamente debilitada e ineficaz (excepto en el claro pensar de su pueblo y su madurez política); a Estados Unidos, aún no acostumbrada al poder, algo arrogante, con un fuerte complejo de superioridad, inexperta y, sin embargo, al mismo tiempo excesivamente bien intencionada y fundamentalmente sana. La masa del pueblo es sana en su modo de pensar, no así sus representantes en el Congreso.

No me corresponde decir lo que sucederá, aunque la Jerarquía lo sabe. A la humanidad (como a todos los discípulos) debe dejársela totalmente libre para fijar su propio destino. La humanidad no ha aprendido aún la difícil lección que deben dominar todos los discípulos, la de la vida dual del hombre cuya alma está activa y cuyo cerebro físico es constantemente consciente de esa realidad.

La vida dual del proceso iniciático.

En los numerosos libros que he escrito, he dicho relativamente poco sobre el cerebro y su relación con la personalidad y el alma. No puedo aquí extenderme mucho sobre este tema, pero haré ciertos enunciados, sin los cuales sería difícil explicar todo el proceso de la vida dual. En tres enunciados básicos resumiré lo que tengo que decir:

1. El cerebro es un delicado mecanismo de recepción y transmisión.

    a. Responde a la información que, desde el plano emocional y el de la mente, le llega por intermedio de los sentidos.
    b. Por su intermedio el yo personal inferior adquiere conciencia de su medio ambiente, de la naturaleza de sus deseos y de sus peculiaridades mentales, así como de los estados emocionales y de los pensamientos de las personas con quienes establece contacto en el medio ambiente.

2. El cerebro está ampliamente condicionado por el sistema endocrino, y esto mucho más de los que admiten los endocrinólogos:
    a. Está poderosamente condicionado por tres glándulas principales, que se hallan en estrecha relación con la sustancia cerebral, y son: el cuerpo pituitario, la glándula pineal y la glándula carótida.
    b. Ellas forman un triángulo, prácticamente sin relación en el hombre primitivo, en relación ocasional en el hombre común, y en estrecha relación en el hombre espiritual.
    c. Estas glándulas son analogías objetivas de los tres centros de energía por medio de los cuales el alma, o el hombre espiritual que mora internamente, controla su vehículo físico.
    d. Donde existe una estrecha relación entre las tres glándulas -como sucede acrecentadamente en el caso de los discípulos- se establece siempre un triángulo de energías circulantes.
    e. Este triángulo, por intermedio de la glándula carótida, en la médula oblongada, se relaciona con las otras glándulas y centros.

3. El cerebro, como transmisor, se convierte en un poderoso agente directriz:

    a. Como receptor y transmisor de energía pura o vida, emplea la glándula carótida controlada por el centro alta mayor, y establece estrecha relación con el corazón y el centro cardíaco.
    b. Como receptor de energía mental o energía del alma, el centro ajna se convierte en agente directriz; este centro controla al cuerpo pituitario.

c. Estas energías son recibidas vía el centro coronario, que controla a la glándula pineal. La energía emocional penetra en el sistema de la personalidad vía el centro plexo solar, donde ejerce control o es trasmutada y elevada.

Este triple mecanismo en la cabeza -objetivo y subjetivo- emplea al cerebro físico como agente receptor o transmisor, el cual es llevado a la actividad creadora, y así es controlado por el discípulo en entrenamiento o en preparación para la iniciación. Hasta ahora no he acentuado esto, ni deseo hacerlo, pues no es deseable para el discípulo o aspirante, ocuparse consciente y deliberadamente del mecanismo de la cabeza. Debe aprender a controlar, a emplear conscientemente la mente y entrenarla para recibir comunicaciones desde tres fuentes:

Los tres mundos de la vida común, permitiendo a la mente actuar como "sentido común".

El alma, y así convertirse conscientemente en discípulo, en trabajador en un ashrama, iluminado por la sabiduría del alma y reemplazando gradualmente el conocimiento obtenido en los tres mundos. Ese conocimiento, correctamente aplicado, se transforma en sabiduría.

La Tríada espiritual, que actúa como intermediaria entre el cerebro de la personalidad y la mónada. Esto puede tener lugar eventualmente, porque el alma y la personalidad están fusionadas y mezcladas en una unidad funcionante, reemplazando nuevamente a lo que queremos significar cuando empleamos la frase errónea "*el* alma". La dualidad toma entonces el lugar de la triplicidad original.

Fue necesario hacer estas observaciones algo elementales y aclarar estos puntos, si queremos tener una verdadera comprensión de lo que constituye la vida dual del discípulo o del Maestro y en qué difieren.

Hay una prueba del proceso iniciático, hasta ahora totalmente inesperada. Las pruebas que se esperan y para las cuales se realiza una preparación, no son las verdaderas, en el sentido real de la palabra, esotéricamente entendido. Es una prueba -impuesta con creciente rigidez a medida que se recibe una iniciación tras otra- para ver simplemente hasta qué punto el iniciado es capaz de retener o conservar en su conciencia cerebral los hechos registrados de distintos mundos o planos de conciencia; es decir, los tres mundos del esfuerzo humano y el mundo de la conciencia egoica, o ambos y el mundo del ashrama; o también éstos y la actividad de la Jerarquía, considerándolos como un todo completo; o sino todos ellos y el mundo de la experiencia triádica, hasta llegar a la etapa donde se puede registrar y mantener una ininterrumpida continuidad de conciencia, directamente desde la Cámara del Concilio del Señor del Mundo hasta los Maestros que actúan en un cuerpo físico y, por lo tanto, emplean un cerebro físico. En cada caso la prueba (a fin de ser pasada correctamente) *debe* involucrar a la conciencia cerebral; los hechos registrados en los planos más sutiles, deben ser correctamente registrados, reconocidos e interpretados simultáneamente en el plano físico.

Por sí mismos podrán ver que ésta es una indicación esencial y necesaria respecto a una percepción en desarrollo; un Maestro debe ser consciente, a voluntad, en todo momento y en cualquier plano. También podrán ver que esto es una percepción progresiva y creciente para la

cual las etapas intermedias, entre iniciaciones, preparan al iniciado. Gradualmente, cada uno de los cinco sentidos, más el sentido común (la mente), demostrará la efectividad de su analogía superior y también la de un mecanismo sutil en desarrollo. Por medio de este mecanismo, el iniciado se pone en contacto con zonas, en expansión, del divino "estado de la mente" o con la conciencia planetaria, hasta que la mente del iniciado se convierte realmente en "la mente que está en Cristo", con todo el significado y significación esotéricos que esas palabras implican. Conciencia, Sensibilidad, Percepción, Relación Planetaria, Conciencia Universal -palabras que debemos considerar y desarrollar secuencialmente y en su verdadero sentido esotérico.

Tienen aquí un cuadro amplio y general que involucra la meta, el medio o método, el punto de prueba y el cerebro físico, cuatro factores que han merecido poca o ninguna atención, cuando se ha considerado la iniciación en los escritos ocultistas. Sin embargo tienen mucha importancia. Me ocupo de ellos debido a la etapa de desarrollo alcanzado hoy por la mente humana, a su creciente y estrecha relación con el cerebro físico y a que hay tantos aspirantes preparados para hollar el sendero del discipulado, el sendero del entrenamiento iniciático. Están en posición de trabajar conscientemente en la tarea de establecer un proceso dual y constante de reconocimientos espirituales y físicos.

La Vida Dual del Discípulo.

He dividido este tema en dos partes, debido a que el dualismo desplegado por un Maestro y el demostrado por un discípulo no son idénticos ni la misma cosa, en los puntos de diferencia más avanzados. Cuando el tema es encarado por primera vez, parece de relativa simplicidad, pero una estrecha consideración del mismo presentará grandes e inesperadas desigualdades.

Respecto a la vida dual del discípulo, los factores involucrados son: la triple *personalidad* (con una incipiente u observadora conciencia centrada o enfocada en el cerebro), el *alma*, que al principio parece ser la meta final de la realización, pero que más tarde es considerada un mero sistema o cúmulo de atributos espirituales, que se están fusionando, y el *aspecto inferior* de la Tríada espiritual, *la mente abstracta*. El discípulo cree que si puede lograr inmediatamente la fusión de estas tres conciencias, habrá alcanzado la realización; comprende también que ello involucra la construcción del antakarana. Todos estos factores, para quien ha sido aceptado en el sendero del discipulado y recién encuentra su lugar en un ashrama, parecen una empresa difícil que absorbe todo el poder que posee.

Esto es verdad momentáneamente, y dichos objetivos -hasta la tercera iniciación-, su fusión consciente, más un reconocimiento de los divinos planos de la percepción, que permiten ingresar al discípulo, le indican la tarea a realizar y lo mantienen plenamente ocupado. A los reconocimientos implicados él debe agregar una creciente capacidad para trabajar en los niveles de conciencia involucrados, recordando siempre que un plano y un estado de consciencia son términos sinónimos, y que su progreso se hace consciente, construye el antakarana, se entrena como trabajador jerárquico dentro de un ashrama, se familiariza con los nuevos ambientes espirituales que se van abriendo, amplía su horizonte, se estabiliza en el sendero y vive en el plano físico la vida de un hombre inteligente en el mundo de los hombres. No manifiesta ninguna peculiaridad extravagante, sino que representa un hombre de buena voluntad, de inteligencia benevolente, de bondad inalterable y de propósito espiritual austero e inmutable. ¿Es esta meta suficiente para un discípulo? ¿Les parece imposible de alcanzar? ¿Pueden aceptar tal proposición y cumplir con su empresa?

Con toda seguridad pueden, porque aquí entra el factor tiempo y el discípulo tiene libertad para someterse a su condicionamiento, particularmente en las primeras etapas del discipulado Esto generalmente lo hace al principio sabiendo que no puede hacer otra cosa, pero la velocidad o la naturaleza sátvica o rítmica de la vida espiritual cambia con el tiempo esta actitud; entonces trabaja sin tener verdadera conciencia del tiempo, excepto en lo que afecta a otras personas y sus asociados en el plano físico.

Al principio registra lentamente lo que siente o ve en los planos más sutiles o del alma; los contactos y el conocimiento obtenidos tardan en penetrar, desde los niveles superiores, en su cerebro físico. Este hecho (cuando lo descubre) tiende a desequilibrar su conciencia del tiempo; por lo tanto el primer paso se da en el sendero donde no existe el tiempo, hablando simbólicamente. Obtiene también la capacidad para trabajar con mayor rapidez y coordinación mental que el hombre inteligente común; de este modo, sabe que las limitaciones del tiempo son una condición del cerebro, aprende a contrarrestarlas y a trabajar de tal manera que puede ejecutar más cosas, dentro de un lapso determinado, que lo que podría realizar el hombre común por mucho que se esfuerce. La anulación del tiempo y la manifiesta rapidez espiritual, indican que la vida dual del discipulado reemplaza a la vida integrada de la personalidad, aunque conduce, a su vez, a una síntesis mayor y a una integración superior.

La vida dual que llevan los discípulos logra una rápida interpretación mental, esencial para registrar sensatamente la vida fenoménica de los variados planos y estados de conciencia superiores. Recuerden que nuestros planos son subplanos del plano físico cósmico, por lo tanto son de naturaleza fenoménica. Cuando se establece contacto con ellos y se registra y trasmite el conocimiento al cerebro físico, por intermedio de la mente, debe ir acompañado siempre de una verdadera interpretación y un correcto reconocimiento de las "cosas tal como son". Es aquí donde los síquicos y quienes no son discípulos se desvían, porque su interpretación es casi siempre fundamentalmente errónea, y toma tiempo (lo cual cabe dentro del ciclo de limitación) interpretar con inteligencia y registrar con veracidad aquello con lo que la conciencia perceptora ha hecho contacto. Cuando el factor tiempo ya no rige, las interpretaciones registradas por el cerebro son infaliblemente correctas. He dado aquí una información muy importante.

Por lo tanto, verán que en el proceso iniciático anterior, el factor tiempo es observado por el iniciado y también por los Maestros que lo presentan. Un ejemplo de la lenta penetración en el cerebro físico, de la información que proviene del plano de la iniciación, puede observarse en que muy pocos aspirantes y discípulos registran el *hecho* de haber recibido la primera iniciación, el nacimiento del Cristo en la caverna del corazón. Se evidencia que ha sido recibida porque recorren deliberadamente el Camino, por su amor a Cristo -no importa con qué nombre lo denominen- y por su esfuerzo en servir y ayudar a sus semejantes; sin embargo, se sorprenden cuando se les dice que han dejado atrás la primera iniciación. Esto se debe totalmente al factor tiempo, que los incapacita para "traer con exactitud a la memoria", los acontecimientos pasados, debido a esa falsa humildad (inculcada por la iglesia cristiana, que trata de mantener subyugada a la gente mediante la idea del pecado) y a la conciencia premonitoria intensamente futurista, del aspirante común. Cuando ha obtenido una verdadera perspectiva y un punto de vista equilibrado, y alguna percepción del Eterno Ahora, empieza a penetrar en su comprensión; entonces el pasado, el presente y el futuro se perderán de vista en la conciencia de *la inclusividad del momento que* ES; así terminarán las limitaciones del tiempo, y la Ley del Karma, hoy muy estrechamente relacionada con el pasado y el futuro, será negada. La vida dual del discípulo llegará a su fin, cediendo su lugar al dualismo cósmico del

Maestro. El Maestro está libre de las limitaciones del tiempo, aunque no del espacio, porque el espacio es una Entidad eterna.

Por lo tanto, en esta etapa del entrenamiento del aspirante común, verán la gran urgencia de poner un constante énfasis sobre la necesidad del *alineamiento*, o la creación de un canal de relación directa desde el cerebro al punto de contacto deseado. A este alineamiento entrenado debe añadirse eventualmente la construcción del antakarana y su empleo consiguiente en un creciente sistema de alineamientos. El antakarana debe estar concluido y establecido el contacto directo con la Tríada espiritual en el momento de recibir la tercera iniciación. Luego sigue la cuarta iniciación, con su destrucción del cuerpo egoico, causal o del alma, debido a la completa fusión del alma y la personalidad. Así termina la vida dual del discípulo.

La Existencia Dual del Maestro.

Quisiera que observen aquí la diferencia entre el encabezamiento anterior y éste. En uno me refiero a la *vida dual* del discípulo y en el otro a la *existencia dual* del Maestro. La diferencia es deliberada e intencional. El discípulo vive en los tres mundos y, hasta la tercera iniciación, demuestra su vivencia estrictamente en relación con el alma y la personalidad y, por lo tanto, con el mundo fenoménico y los diversos niveles del plano denso físico cósmico.

El Maestro funciona en el plano del SER, demostrando el hecho que el Él eternamente ES, que *existe* como un aspecto divino en los niveles amorfos de los planos etérico cósmicos; esto es algo muy distinto de la vida del discípulo, a la cual se le ha prestado muy poca atención. Existencia, Ser, Vida Esencial, Energía Dinámica, Fuego Eléctrico, son todas características de las iniciaciones superiores; producen diferencias básicas entre su constitución y modo de expresión de la vida y la de aquellos que viven, están en proceso de llegar a ser, expresan cualidad y fusionan y mezclan el fuego solar y el fuego por fricción. Ser y Existencia no son lo mismo que llegar a ser, o sea apariencia cualificada. Es mayormente una cuestión de énfasis. Un Maestro ha sintetizado en Sí Mismo todo lo que el discípulo que progresa, anhela expresar, todo lo que es posible como expansión, más el énfasis sobre el aspecto dinámico de la vida, y además la capacidad de permanecer inmutable en el Ser puro. Nuevamente me resulta difícil describir aquello para lo cual no existen palabras.

Todos los aspectos divinos del Maestro pueden expresarse en concordancia con la época actual, en esta ronda y cadena particulares (aplicando el antiguo simbolismo de *La Doctrina Secreta*) y mediante determinada expresión racial. Estas características divinas -consideradas desde el ángulo de tiempo y espacio- se manifiestan en forma definidamente relativa; en posteriores ciclos y períodos de tiempo se demostrarán estos aspectos en forma aún más perfecta. Pero la relatividad de estos asuntos realmente no nos conciernen y la perfección es -desde el ángulo del discípulo humano actual- exactamente lo que entendemos por perfección. Sin embargo, los Maestros saben que potencialmente es posible una manifestación superior, más profunda e intensa, de la divinidad, pero no les preocupa ni les produce tensión, ansiedad o ardiente aspiración; conocen, como no puede hacerlo ningún discípulo, las actuaciones de la Ley de la Inevitabilidad. Esta Ley libera a los Maestros (de acuerdo a la Ley del Servicio) en la sexta iniciación, a fin de entrar en un campo más amplio de experiencia, con todo el acerbo divino y cualidades desarrolladas en tal medida que saben que Su equipo es adecuado para la empresa, y que sin vacilación ni preocupación pueden dar los siguientes pasos requeridos.

Le resulta difícil al discípulo -que lucha contra el espejismo y la ilusión- comprender que las iniciaciones superiores están libres de toda preocupación y reacciones emocionales o autocentradas, hacia el trabajo que tienen por delante o hacia el aspecto forma de la manifestación; es casi imposible para el neófito visualizar el momento en que se verá libre de todas las reacciones engendradas por la vida en los densos pianos físico cósmicos y de todas las limitaciones de la vida en los tres mundos. La aspiración actualmente provee una fuente constante de ansiosos interrogantes, penosas deliberaciones y ambiciones espirituales de elevado voltaje, con sus consiguientes limitaciones y momentos en que se presiente el fracaso y la carencia de realización. El Maestro ha dejado atrás todo esto, sabiendo que incluso la denominada "responsividad espiritual" es una especie de actitud autocentrada. Eventualmente -y esta afirmación debe proporcionar valor y esperanza a los discípulos- esta dolorosa reacción causada por el anhelo espiritual quedará atrás. El Maestro conoce la ley y ya no considera más la ecuación tiempo en lo que a Él concierne, sino únicamente en lo que puede afectar la actuación del Plan en los tres mundos.

La existencia dual del Maestro involucra lo que podríamos llamar los dos polos: el de la conciencia monádica, cualquiera sea, y el de la forma autocreada que pueda emplear, como miembro de la Jerarquía y trabajador en los tres mundos de la empresa humana. Quisiera recordar que existen muchos grupos y tipos de Maestros y la mayoría son completamente desconocidos para los estudiantes esotéricos, ya sea por Su trabajo, por los rumores propalados o por el conocimiento de los muchos procesos evolutivos de los cuales el humano es solamente uno. No todos los Maestros trabajan en los tres mundos, tampoco necesitan ni poseen cuerpo físico, ni han "dirigido Su rostro hacia el reino de la oscura luz, pero muchos de Ellos, durante eones, enfrentan la clara y fría luz de la existencia espiritual"; no todos los Maestros hacen, o se les pide que hagan sacrificios, que impliquen trabajar para el cuarto reino de la naturaleza. Tampoco todas las almas liberadas o limitadas constituyen el reino de Dios en el sentido que imparte esta frase; ese término está limitado al alma que anima las unidades de la familia humana; no todos los Maestros trabajan regidos por el gran Buda de Actividad, responsable ante Sanat Kumara del Plan que se desarrolla en relación con la humanidad. Este gran Buda de Actividad, actúa por intermedio de los tres Grandes Señores del Eterno Ashrama de Sanat Kumara, pero Sus dos Hermanos tienen que realizar un trabajo igualmente importante y son responsables -como lo es Él- ante la Cámara del Concilio. Cada uno también actúa por medio de un triángulo de energías con fuerzas subsidiarias agrupadas que trabajan en siete sectores, las cuales están también diferenciadas en cuarenta y nueve sectores menores, como lo está el Ashrama que denominamos la Jerarquía. Recuerden que hay muchas Jerarquías y la jerarquía humana es sólo una de ellas.

Todo este tema es de gran complejidad y sin embargo al mismo tiempo tan sencillo que, cuando la simplicidad de la constitución planetaria sea verdaderamente captada y se superen las discusiones analíticas de la mente concreta, el Maestro liberado entrará en un mundo de esfuerzo espiritual, libre de formas y símbolos, o velos que ocultan la verdad básica y el misterio subyacente.

El Ser es simple, libre, ilimitado, sin restricciones, y en ese mundo el Maestro se mueve y actúa. "Llegar a ser" es muy complejo, aprisionador, limitador, y está sujeto a impedimentos, y en ese mundo el discípulo y los iniciados menores viven, se mueven y tienen su ser. El Maestro actúa simultáneamente en dos mundos o estados de percepción, es decir, el que está relacionado con la existencia pura, con la vida sin trabas de los planos controlados por la mónada y además por la Jerarquía. Nada, sino el Plan, absorbe allí Su atención. Se ocupa sin

peligro de "la simplicidad que es Shamballa" y su esfera o aura de influencia y "del campo de relaciones nutridas desde el Ashrama del Cristo". Estoy citando palabras de un Maestro que se esforzaba por explicar a un discípulo la sencillez de la vida que expresa un Maestro.

1. *Tratado sobre los Siete Rayos*, T. III (Astrología Esotérica) págs. 405-407
2. Escrito en 1947.

LA CIENCIA DEL ANTAKARANA

Al entrar a considerar "la vida dual del proceso iniciático", quisiera llamar la atención sobre las palabras empleadas y particularmente acerca de su significado en relación con el *proceso iniciático*. Como veremos, no se refiere al esfuerzo del discípulo por vivir simultáneamente la vida del mundo espiritual y la vida práctica de servicio en el plano físico, sino exclusivamente a la preparación del discípulo para la iniciación y, por lo tanto, a su vida y actitud mental.

Podría considerarse que esta afirmación concierne principalmente a dos aspectos principales de su vida mental y no a la vida de relación entre alma y personalidad. En consecuencia es conveniente ver paralelamente la dualidad existente en la conciencia del discípulo y sus dos aspectos:

1. La vida de percepción en la cual expresa la actitud del alma, la percepción y la conciencia del alma por intermedio de la personalidad *en el plano físico*. Aprende a registrarlo y expresarlo *conscientemente*.

2. La vida definidamente privada y puramente subjetiva en la que él -la personalidad fusionada con el alma-, orientado en el plano mental, pone en creciente relación a:

   a. La mente concreta inferior y la mente abstracta superior.

   b. Él y el Maestro de su grupo de rayo, desarrollando así la conciencia ashrámica.

   c. Él y la Jerarquía como un todo, llegando a ser acrecentadamente consciente de la síntesis espiritual que subyace en la unidad de los ashramas. De esta manera, se acerca consciente y firmemente al Centro radiante de este Ashrama solar, el Cristo Mismo, el primer Iniciador.

Esta vida interna, con sus tres objetivos lentamente revelados, concierne esencialmente a la vida de preparación para la iniciación.

No hay iniciación para el discípulo hasta no haber comenzado a construir conscientemente el antakarana, poniendo en estrecha relación la Tríada espiritual y la mente, con el aspecto superior en el plano físico, demostrando nuevamente de este modo un claro

alineamiento y un canal directo que va desde la Tríada espiritual al cerebro, por conducto del antakarana, el cual ha vinculado la mente superior con la inferior.

Ello implica excesivo trabajo, gran capacidad interpretativa y mucho poder de visualización. Selecciono mis palabras cuidadosamente. Esta visualización no tiene necesariamente que ver con la forma ni con las presentaciones mentales concretas; concierne a la sensibilidad pictórica y simbólica que expresa e interpreta la comprensión espiritual, impartida por la intuición incipiente -el agente de la Tríada espiritual. El significado de esto se va esclareciendo a medida que prosigue el trabajo. Es difícil, para quien comienza a construir el antakarana, captar el significado de la visualización cuando se la considera que está relacionada con una creciente respuesta a lo que le imparte el grupo ashrámico, a su visión emergente del Plan divino, tal como existe en realidad, y a aquello que se le ha confiado como *efecto* o resultado de cada sucesiva iniciación. Prefiero la palabra "efecto" a la palabra "resultado", porque acrecentadamente el iniciado trabaja conscientemente con la Ley de Causa y Efecto, en planos que no son el físico. Empleamos la palabra "resultado" para expresar las consecuencias de esa gran Ley cósmica cuando se manifiestan en los tres mundos de la evolución humana.

En conexión con este esfuerzo descubre el valor, empleo y propósito de la imaginación creadora, la cual es todo lo que eventualmente le queda de la vida astral activa e intensamente poderosa que ha vivido durante muchas vidas; a medida que prosigue la evolución, su cuerpo astral se convierte en un mecanismo de transformación; el deseo es trasformado en aspiración, y la aspiración en una creciente y expresiva facultad intuitiva. La realidad de este proceso se demuestra en el surgimiento de esa cualidad básica que ha estado siempre inherente en el deseo mismo: la cualidad imaginativa del alma, complementando el deseo y convirtiéndose constantemente, a medida que el deseo se traslada a estados cada vez más elevados, en una facultad creadora superior que conduce a conocimientos siempre más elevados. Eventualmente esta facultad invoca las energías de la mente, y la mente, más la imaginación, se trasforma con el tiempo en un gran agente invocador y creador. De esta manera la Tríada espiritual es puesta en relación con la triple personalidad.

En escritos anteriores he dicho que, básicamente, el plano astral no existe como parte del Plan divino; es fundamentalmente producto del espejismo, de kama-manas -espejismo que la misma humanidad ha creado y en el cual total y prácticamente ha vivido enteramente desde los primeros días atlantes. El efecto de un creciente contacto con el alma no ha sido simplemente disipar las nieblas del espejismo, sino que ha servido para consolidar y emplear por lo tanto efectivamente la imaginación con su poderosa y abrumadora facultad creadora. Esta energía creadora, complementada por una mente iluminada (con su capacidad de crear formas mentales), es entonces manejada por el discípulo, a fin de establecer contactos más elevados que los del alma, y convertir en un símbolo aquello de lo cual es consciente por medio de una línea de energía -el antakarana-, que va construyendo firme y científicamente.

Podría decirse (igualmente en forma simbólica) que cada iniciación pone a prueba el puente vinculador y descubre gradualmente la solidez de aquello que ha sido creado bajo la inspiración de la Tríada espiritual y con la ayuda de los tres aspectos de su mente (la mente abstracta, el alma o el Hijo de la Mente y la mente concreta inferior), combinados con la colaboración inteligente de su personalidad fusionada con el alma. En las primeras etapas de su trabajo invocador, el instrumento que emplea es la imaginación creadora, lo cual le permite desde el comienzo, actuar *como si* fuera capaz de crear así; después, cuando la conciencia

imaginativa de *como si*, ya no le es útil, se hace conscientemente conocedor de aquello que él -con esperanza y expectativa espiritual- trató de crear; descubre que es una realidad existente y sabe, más allá de toda controversia, que "fe es la sustancia de las cosas esperadas, la evidencia de cosas no vistas."

La Construcción del antakarana

Aquí no nos ocuparemos de la enseñanza preliminar de la ciencia del antakarana, pues el estudiante la encontrará en el libro titulado *Educación en la Nueva Era*. Esa preliminar presentación debe ser estudiada antes de emprender la etapa más avanzada que comienza aquí. Por lo tanto, consideraremos paso a paso esta ciencia que está demostrando ser fuente útil para la experimentación y la prueba.

El alma humana (en contraposición con al alma, cuando actúa en su propio reino, libre de las limitaciones de la vida humana) está aprisionada y sujeta al control de las tres energías inferiores, durante la mayor parte de su experiencia. Luego, en el sendero de probación, la energía dual del alma empieza a acrecentar su actividad, y el hombre trata de emplear su mente en forma consciente y expresar amor-sabiduría en el plano físico. Éste es un simple enunciado de la meta a alcanzar por todo aspirante. Cuando las cinco energías empiezan a emplearse consciente y sabiamente en el servicio, se establece un ritmo entre la personalidad y el alma. Es como si se estableciera un campo magnético, y ambas unidades o energías agrupadas, vibrantes y magnéticas, se lanzan cada una al campo de influencia de la otra. Esto sucede sólo ocasionalmente, aunque raras veces en las primeras etapas; luego acontece más frecuentemente, estableciéndose así un sendero de contacto que, en su oportunidad, se convierte en la línea de menor resistencia, "el camino de acercamiento familiar", como a veces ha sido denominado. De esta manera se construye el primer tramo del "puente" o antakarana. Cuando se ha recibido la tercera iniciación, el Camino se completa, y el iniciado puede "pasar a voluntad a mundos más elevados, dejando los mundos inferiores muy atrás, retornar y penetrar en el camino que conduce de la oscuridad a la luz, de la luz a la oscuridad, y de los mundos inferiores a los reinos de la luz".

De esta manera ambos se convierten en uno, completándose la primera gran unión en el sendero de retorno. Una segunda etapa del Camino debe por lo tanto ser hollada, la cual conducirá a una segunda unión de mayor importancia, pues conduce a liberarse totalmente de los tres mundos. No debe olvidarse que el alma, a su vez, es la unión de tres energías, de las cuales las tres energías inferiores son su reflejo. Constituye una síntesis de la energía de la Vida misma (demostrada como el principio vida en el mundo de las formas), de la energía de la intuición, amor-sabiduría o comprensión espiritual (que se demuestra como sensibilidad y sensación en el cuerpo astral), y de la mente espiritual, cuyo reflejo en la naturaleza inferior es la mente o el principio inteligencia en el mundo de la forma. En estos tres tenemos atma-budi-manas de la literatura teosófica -esa triplicidad superior reflejada en los tres inferiores y enfocada, por intermedio del cuerpo del alma, en los niveles superiores del plano mental, antes de precipitarse a la encarnación, según la denominación esotérica.

Modernizando el concepto, podemos decir que las energías que animan al cuerpo físico y a la vida inteligente del átomo, los sensibles estados emocionales y la mente inteligente, deben oportunamente ser fusionados y trasmutados en energías que animan al alma. Éstas son la mente espiritual, que imparte iluminación; la naturaleza intuitiva, que confiere percepción espiritual, y la vivencia divina.

Después de la tercera iniciación se recorre el "Camino" con gran rapidez, y se termina de construir el "puente" que une perfectamente la Tríada superior y el reflejo material inferior. Los tres mundos del alma y los tres de la personalidad se convierten en un solo mundo; donde el iniciado trabaja y actúa, sin observar ninguna diferencia, considerando que un mundo es el de la inspiración y el otro el campo del servicio, considerados ambos sin embargo como un solo mundo de actividad. De estos mundos, el cuerpo subjetivo etérico (o cuerpo de inspiración vital) y el cuerpo físico denso, son los símbolos en el plano externo.

¿En qué forma se construye el antakarana? ¿Cuáles son los pasos que el discípulo debe seguir? No me refiero aquí al sendero de probación, en el cual los defectos principales deben ser eliminados y las virtudes mayores desarrolladas. Gran parte de la instrucción dada en el pasado ha establecido las reglas para el cultivo de las virtudes y cualidades del discipulado y también la necesidad de autocontrol, tolerancia y altruismo, siendo etapas elementales que el estudiante debe darlas por trascendidas. Los estudiantes tienen que ocuparse no sólo de establecer el aspecto carácter del discipulado, sino de los requisitos más abstrusos y difíciles para aquellos cuya meta eventual es la iniciación.

Lo que nos concierne es el trabajo que realizan los "constructores del puente". *Primero, puedo asegurar que la verdadera construcción del antakarana sólo tiene lugar cuando el discípulo comienza a enfocarse definidamente en niveles mentales*, y por tanto, cuando su mente actúa inteligente y conscientemente. En esta etapa, debe empezar a tener una idea más exacta que hasta ahora, respecto a la diferencia que existe entre el pensador, el mecanismo pensante y el pensamiento, empezando por su función esotérica dual, que es:

1. El reconocimiento y la receptividad de las IDEAS.
2. La facultad creadora para construir conscientemente forma mentales.

Esto implica necesariamente una fuerte actitud mental y la reorientación de la mente hacia la realidad. Cuando el discípulo comienza a enfocarse en el plano mental (intención primordial de trabajo de meditación), empieza a trabajar en materia mental se entrena en los poderes y usos del pensamiento. Logra cierta medida de control mental, y puede dirigir el faro de la mente en dos direcciones, hacia el mundo del esfuerzo humano y el mundo de la actividad del alma. Así como el alma se abre camino proyectándose en un hilo o corriente de energía en los tres mundos, así el discípulo se proyecta conscientemente hacia los mundos superiores. Su energía va, por medio de la mente controlada y dirigida, al mundo de la mente espiritual superior y al reino de la intuición. De esta manera se establece una actividad recíproca. De esta respuesta entre la mente superior y la inferior se habla simbólicamente en términos de luz, y el "camino iluminado" viene a la existencia entre la personalidad y la Tríada espiritual, por intermedio del cuerpo del alma, así como el alma se puso en contacto definido con el cerebro por medio de la mente. Este "camino iluminado" constituye el puente iluminado. *Es construido por medio de la meditación*, por el esfuerzo constante para atraer la intuición, por la subordinación y obediencia al Plan (que empieza a ser reconocido tan pronto como la intuición y la mente están en estrecha relación) y por la consciente incorporación al grupo para servir con el propósito de ser asimilado en el todo. Estas cualidades y actividades sientan su base sobre los cimientos del buen carácter y las cualidades desarrolladas en el sendero de probación.

El esfuerzo para atraer la intuición exige meditación esotérica dirigida, que no debe basarse en la aspiración. Además exige una inteligencia entrenada, de modo que la línea de

demarcación entre la comprensión intuitiva y las formas de psiquismo superior, puedan verse con claridad. Requiere una constante disciplina de la mente, a fin de "mantenerse firme en la luz", y el desarrollo de la correcta y cultivada interpretación, para que el conocimiento intuitivo logrado, pueda revestirse de las correctas formas mentales.

Puede decirse también que la construcción del puente, mediante el cual le es posible a la conciencia funcionar con facilidad en los mundos superior e inferior, *se lleva principalmente a cabo por una tendencia definidamente dirigida en la vida*, que conduce firmemente al hombre al mundo de las realidades espirituales, además de ciertos movimientos de reorientación o enfoque dirigidos, planificados y cuidadosamente programados. En este último proceso se valora lo *adquirido* durante los últimos meses o años, y el *efecto* de lo adquirido en la vida diaria y en el mecanismo corpóreo es cuidadosamente analizado; la *voluntad de vivir*, como ser espiritual, aparece en la conciencia con nitidez y determinación, trayendo un progreso inmediato.

La construcción del antakarana se lleva a cabo definidamente en el caso de todo estudiante consagrado. Cuando el trabajo se realiza inteligentemente y con plena percepción del propósito deseado, y cuando el aspirante no sólo es consciente del proceso sino que está alerta y activo en su cumplimiento, prosigue el trabajo rápidamente y el puente se va construyendo.

Sería inteligente aceptar el hecho de que la humanidad está ahora en posición de iniciar el proceso definido de construcción del vínculo o puente, entre los distintos aspectos de la naturaleza del hombre, de manera que en vez de diferenciación habrá unidad y en lugar de una atención fluida y movediza, dirigida aquí y allá, en el campo de la vida material y de las relaciones emocionales, habremos aprendido a controlar la mente, a eliminar las divisiones, y la atención inferior podrá así ser dirigida a voluntad en cualquier dirección deseada. Entonces los aspectos natural y espiritual del hombre podrán ser enfocados donde sea necesario.

Este trabajo de construcción del puente ha sido realizado en parte. La humanidad toda, ha eliminado la brecha entre la naturaleza emocional-astral y el hombre físico. Debería observarse aquí que la construcción del puente debe ser hecha en el aspecto conciencia, y concierne a la continuidad de percepción que tiene el hombre de la vida, en todos sus variados aspectos. La energía utilizada para conectar, en la conciencia, al hombre físico y al cuerpo astral, está enfocada en el plexo solar. En la actualidad, hablando en términos simbólicos, muchas personas están llevando a cabo la construcción del puente y vinculando la mente con los dos aspectos ya conectados. Este hilo de energía emana de la cabeza o está anclado allí. Algunas personas, lógicamente muy pocas, están vinculando firmemente el alma con la mente, la cual a su vez se vincula con los otros dos aspectos. La energía del alma, cuando está vinculada con los demás hilos, tiene su anclaje en el corazón. Muy pocas personas, los iniciados del mundo, habiendo logrado las síntesis inferiores, tratan ahora de obtener una unión aún superior, con esa triple realidad que utiliza el alma como medio de expresión, así como el alma a su vez se esfuerza por utilizar su sombra, el triple hombre inferior. Estas diferenciaciones y unificaciones son formulismos, palabras, símbolos, que se utilizan para expresar acontecimientos y sucesos en el mundo de las energías y fuerzas, con las cuales el hombre está definidamente implicado. A estas unificaciones nos referimos cuando consideramos el tema de la iniciación.

Sería de utilidad si repito algunas afirmaciones ya hechas en otro libro:

Los estudiantes deberían aprender a *distinguir entre sutratma y antakarana*, entre el hilo de la vida y el de la conciencia. El primero constituye la base de la inmortalidad, el segundo de la continuidad. He aquí una sutil diferencia para el investigador. Un hilo (el sutratma) vincula y vivifica todas las formas en un todo actuante, e incorpora en sí la voluntad y el propósito de la entidad que se expresa, ya sea un hombre, un Dios o un cristal; el otro (el antakarana) incorpora la respuesta de la conciencia dentro de la forma, hasta llegar a una serie de contactos, cada vez más extensos, dentro del todo ambiental. Uno es la corriente directa de vida inmutable e ininterrumpida, que puede ser considerada simbólicamente como una corriente directa de energía viviente que afluye desde el centro a la periferia, desde la fuente de origen a la expresión externa o apariencia fenoménica. Es la *vida*. Ésta determina el proceso individual y el desarrollo evolutivo de todas las formas.

Por lo tanto, el sendero de la vida se extiende de la monada a la: personalidad, por conducto del alma y es el hilo del alma, siendo uno e indivisible. Imparte la energía de la vida y se ancla finalmente en el centro del corazón humano y en algún punto focal central en todas las formas de expresión divina. Nada existe y nada permanece, sino la vida. El hilo de la conciencia (antakarana; es el resultado de la unión de la vida y la sustancia o de las energías básicas que constituyen la primera diferenciación en tiempo y espacio, lo cual produce algo diferente que sólo emerge corno una tercera manifestación divina, después de haber tenido lugar la unión de las dualidades básicas.

El hilo de la vida, el cordón plateado a sutratma es, en lo que al hombre concierne, de naturaleza dual. El hilo de la vida, propiamente dicho, es uno de los dos hilos que constituyen el sutratma y está anclado en el corazón, mientras que el otro, encarnando el principio de la conciencia, está anclado en la cabeza. Esto lo saben, pero creo que es necesario repetirlo constantemente. Sin embargo, en el trabajo del ciclo evolutivo, el hombre tiene que repetir lo que Dios ya ha realizado. Debe crear en los mundos de la vida y de la conciencia. Al igual que la araña, el hombre teje los hilos de conexión y establece así puentes y contactos con su medio ambiente, adquiriendo de esa manera experiencia y sustento. El símbolo de la araña es empleado frecuentemente en los antiguos libros esotéricos y en las escrituras de la India, cuando se hace referencia a esa actividad del ser humano. Los hilos que el hombre crea son tres, y con los dos hilos básicos creados por el alma, constituyen los cinco tipos de energía que hacen del hombre un ser humano consciente.

Los tres hilos creados por el hombre están afianzados en el plexo solar, en la cabeza y en el corazón. Cuando el cuerpo astral y la naturaleza mental empiezan a funcionar como una unidad y el alma está también conscientemente conectada (recuerden que siempre está unida inconscientemente), una extensión de este quíntuple hilo -los dos básicos y los tres humanos- es llevada hacia el centro laríngeo; cuando esto ocurre, el hombre puede convertirse en un creador consciente en el plano físico. Desde estas líneas mayores de energía, pueden ser irradiadas, a voluntad, líneas menores. Sobre este conocimiento deberá estar basado todo el inteligente desenvolvimiento psíquico del futuro.

En el párrafo anterior y en sus implicaciones, tienen una breve e inadecuada descripción de la Ciencia del Antakarana. He tratado de expresarlo en términos simbólicos, que proporcionarán a sus mentes una idea general. Pueden aprender mucho si emplean la imaginación visual y pictórica. La construcción del puente debe efectuarse:

1. Entre el cuerpo físico y el cuerpo vital o etérico. Esto es realmente una extensión del hilo de la vida entre el corazón y el brazo.
2. Entre los cuerpos físico y vital, considerados como una unidad, y el vehículo astral o emocional. Este hilo está anclado en el plexo solar o emana de él, y la aspiración lo eleva hasta anclarse en los pétalos de amor del Loto egoico.
3. Entre los vehículos físico y astral y el cuerpo mental. Un extremo está anclado en la cabeza, el otro en los pétalos de conocimiento del Loto egoico, llevándose a cabo por un acto de la voluntad.

La humanidad avanzada está en proceso de unir los tres aspectos inferiores, que denominamos personalidad, con el alma misma, por medio de la meditación, la disciplina, el servicio y la atención dirigida. Cuando esto se ha realizado, se establece una definida relación entre los pétalos del sacrificio o voluntad, del Loto egoico, y los centros coronario y cardíaco; así se produce una síntesis entre la conciencia, el alma y el principio vida. El proceso de establecer esta interconexión o interrelación y el fortalecimiento del puente así construido, prosigue hasta la tercera iniciación. Las líneas de fuerza se hallan entonces tan interrelacionadas, que el alma y su mecanismo de expresión constituyen una sola unidad. Entonces puede tener lugar una mezcla o fusión superior.

La naturaleza de este proceso podría ser descrita de la manera siguiente: He dicho aquí y en otra parte, que el alma está anclada en el cuerpo, en dos puntos:

1. Existe un hilo de energía que denominamos aspecto vida o espíritu, afianzado en el corazón. Como bien se sabe, emplea la corriente sanguínea, como agente distribuidor, y por medio de la sangre la energía vital es llevada a todas las partes del mecanismo. Esta energía vital conduce el poder regenerador y la energía coordinadora a todo el organismo físico y mantiene “sano" el cuerpo.
2. Existe un hilo de energía denominado aspecto conciencia, o la facultad de conocer al alma, anclado en la parte central de la cabeza. Controla el mecanismo de respuesta que llamamos cerebro y, por su intermedio, dirige la actividad y permite al cuerpo tener conciencia por medio del sistema nervioso.

Estos dos factores de energía, que los seres humanos reconocen como vida y conocimiento, energía vital e inteligencia, constituyen los dos polos de su ser. La tarea que tienen por delante es desarrollar conscientemente el aspecto medio o equilibrador, que es el amor o la *relación grupal*. (Véase el libro *Educación en la Nueva Era*, págs. 36-37; 41-42; 91).

La Naturaleza del antakarana

Una de las dificultades de este estudio es que el trabajo realizado hasta ahora sobre el antakarana se ha hecho en forma totalmente inconsciente. La concepción de este trabajo creador y la construcción del puente al principio, tiene poca respuesta en la naturaleza mental. Para expresar estas ideas tenemos además que crear prácticamente una nueva terminología, pues no se dispone de palabras apropiadas que definan lo que se quiere significar. Así como las ciencias modernas han elaborado su propia terminología, totalmente nueva, en el transcurso de los últimos cuarenta años, así esta ciencia deberá elaborar su nomenclatura particular. Mientras tanto, serán empleadas lo mejor posible las palabras de que disponemos.

Mi segundo propósito es advertir, a quienes estudian estos tópicos, que con el tiempo llegarán a comprenderlos, pero en la actualidad todo lo que pueden hacer es depender de la invariable tendencia del subconsciente a penetrar en la superficie de la conciencia, en forma de actividad refleja, para establecer continuidad de conciencia. Esta actividad refleja de la naturaleza inferior, corresponde al desarrollo de la continuidad entre la superconciencia y la conciencia que se desarrolla en el sendero del discipulado. Todo ello forma parte del proceso de integración, en tres etapas, probándole al discípulo que toda vida, en términos de conciencia, es *revelación*. Reflexionen sobre esto.

Otra de las dificultades del estudio de las ciencias esotéricas, respecto a lo que se denomina "desarrollo consciente de los reconocimientos divinos" (o verdadera percepción`), es el antiguo hábito de la humanidad de materializar cualquier conocimiento. Todo cuanto ha aprendido el hombre en el transcurso de los siglos ha sido aplicado al mundo de los fenómenos y procesos naturales y no al reconocimiento del Yo, del Conocedor, del Testigo, del Observador. Pero cuando el hombre entra en el sendero debe autoeducarse en el proceso de utilizar el conocimiento respecto a la Identidad consciente y autoconsciente, o al Individuo autocontenido y autoiniciado. Cuando llega a realizarlo, trasmuta el conocimiento en sabiduría.

Anteriormente hablé de "conocimiento-sabiduría", término sinónimo de "fuerza-energía". *El conocimiento aplicado es fuerza que se expresa a sí misma; la sabiduría aplicada es energía en acción*. Estas palabras expresan una gran ley espiritual que harían bien en considerar cuidadosamente. La fuerza-conocimiento concierne a la personalidad y al mundo de los valores materiales; la energia-sabiduría se expresa por medio del hilo de la conciencia y del hilo creador, pues constituyen dos hilos trenzados en un solo cordón. En el discípulo representan la fusión del pasado (el hilo de la conciencia) y del presente (el hilo creador), constituyendo en conjunto aquello que en el sendero de retorno se denomina generalmente antakarana, lo cual no es totalmente exacto. El hilo de energía-sabiduría es el hilo de la vida o *sutratma*, pues éste (cuando se ha fusionado con el hilo de la conciencia) se lo denomina también antakarana. Quizás aclararía la dificultad si indicara que estos hilos, aunque existen eternamente en tiempo y espacio, aparecen distintos y separados, hasta que el hombre deviene un discípulo probacionista y, en consecuencia, está llegando a ser consciente de sí mismo y no únicamente del no-yo. Existe el hilo de la vida o sutratma, y el hilo de la conciencia; el primero está anclado en el corazón y el segundo en la cabeza. El hilo creador, en uno de sus tres aspectos, en pasados siglos, ha sido lentamente tejido por el hombre. Este hecho lo comprueba la actividad creadora del hombre, durante los dos últimos siglos, de manera que hoy el hilo creador es, en términos generales, una unidad en lo que respecta al conjunto humano y especialmente al discípulo individual, formando un fuerte hilo compactamente urdido en el plano mental.

Estos tres hilos principales, que son en realidad seis, si el hilo creador es dividido en sus partes componentes, forman el antakarana. Incorporan la experiencia del pasado y del presente, y el aspirante así lo reconoce. Unicamente en el sendero, la frase "la construcción del antakarana" es exacta y apropiada. Referente a esto puede haber confusión en la mente del estudiante, pues olvida que es una diferencia puramente arbitraria de la mente analítica inferior, denominar sutratma a esta corriente de energía, a la otra, hilo de la conciencia y a la tercera, hilo creador. Esencialmente estos tres hilos son, en conjunto, el antakarana en proceso de formación. Es también arbitrario denominar antakarana al puente que construye el discípulo desde el plano mental inferior -vía el vórtice egoico central de fuerza. Pero para facilitar una mejor comprensión del estudio y de la experiencia práctica, *definiremos al antakarana como la extensión del triple hilo* (inconscientemente tejido hasta ahora a través de la experiencia de la

vida y de la respuesta al medio ambiente) *mediante el proceso de proyectar conscientemente las triples energías fusionadas de la personalidad, cuando son impulsadas por el alma, para eliminar la brecha que ha existido hasta ahora en la conciencia*. Entonces pueden tener lugar dos acontecimientos:

1. La respuesta magnética de la Tríada espiritual (atma-budimanas), expresión de la mónada. Una triple corriente de energía espiritual es lentamente proyectada hacia el loto egoico y el hombre inferior.

2. La personalidad entonces comienza a eliminar la brecha que existe, por su parte, entre el átomo permanente manásico y la unidad mental, entre la mente abstracta superior y la mente inferior.

En el sendero del discipulado, al puente tendido entre los tres aspectos de la personalidad y los tres de la mónada, se lo denomina técnicamente antakarana.

El antakarana es el resultado del esfuerzo conjunto del alma y de la personalidad, *trabajando conscientemente al unísono* para crear dicho puente. Una vez construido se establece una perfecta relación entre la mónada y su expresión en el plano físico, el iniciado en el mundo externo. La tercera iniciación marca la consumación de este proceso, y existe entonces una línea directa de relación entre la mónada y el yo personal inferior. La cuarta iniciación indica que el iniciado comprende totalmente esta relación, permitiéndosele decir: "Yo y mi Padre somos Uno". Por esta razón tiene lugar la Crucifixión o la Gran Renunciación. Sin embargo, recuerden que el alma es la crucificada, Cristo es el que "muere". No es el hombre; no es Jesús. El cuerpo causal desaparece y el hombres es *monádicamente* consciente. El cuerpo-alma ya no sirve a ningún propósito útil, pues no es necesario. Nada queda, excepto el sutratma cualificado por la conciencia -una conciencia que mantiene su identidad, aunque esté fusionada en el todo. Otra cualificación es la creatividad; de este modo la conciencia puede ser enfocada a voluntad en el plano físico, en un cuerpo externo o forma. Este cuerpo es creado por la voluntad del Maestro.

Para cumplir esta tarea de desenvolvimiento, de evolución y de desarrollo, la mente del hombre debe comprender, analizar, formular y discernir, pues las diferenciaciones temporarias son de vital y profunda importancia. Podríamos llegar a la conclusión de que la tarea del discípulo consiste en:

1. Llegar a ser consciente (si puede expresarse así) de las siguientes situaciones:

   a. El proceso combinado con la fuerza.

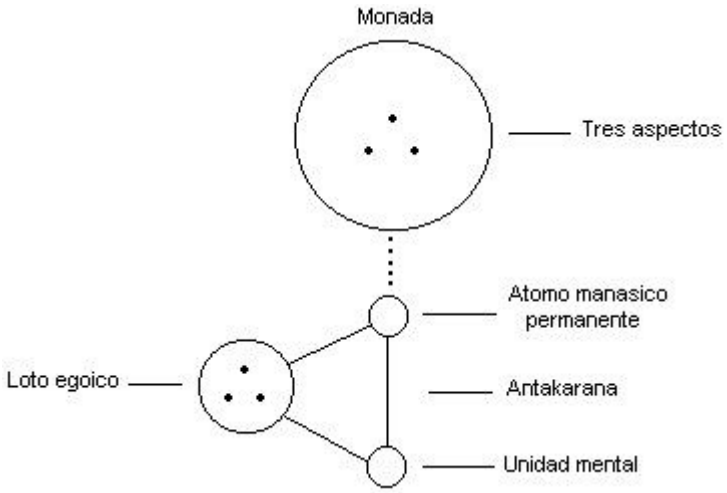
   b. La etapa en el sendero, o el reconocimiento de los agentes disponibles o energías cualificadoras.

   c. La fusión o integración del hilo de la conciencia con el hilo creador y el hilo de la vida.

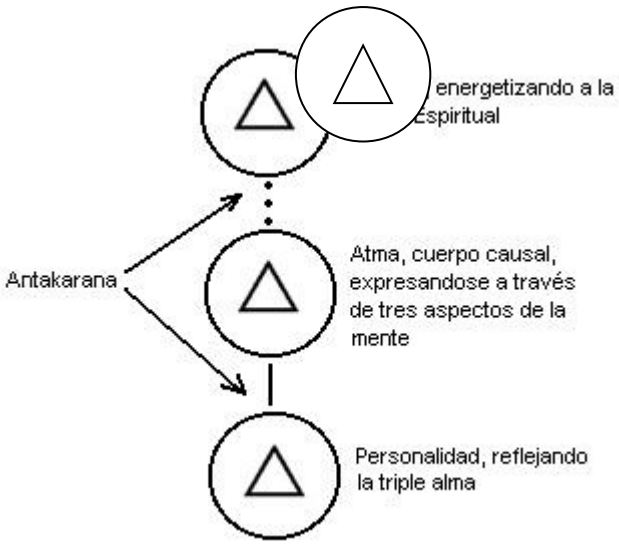
   d. La actividad creadora. Esta es esencial, porque mediante el desarrollo de la capacidad creadora en los tres mundos, no sólo se crea el punto focal necesario,

sino que también conduce a la construcción del antakarana, es decir a su "creación".

2. La construcción del antakarana entre la Tríada espiritual y la personalidad -con la colaboración del alma. Estos tres puntos de energía divina pueden ser simbolizados así:



En este sencillo símbolo tienen una imagen de la tarea que el discípulo debe realizar en el sendero. Este otro diagrama puede ayudar a clarificarlo:



Aquí tenemos "el nueve de la iniciación", o la transmutación de nueve fuerzas en energías divinas:

El Puente entre los Tres Aspectos de la Mente.

Quisiera aclarar un punto si es posible, porque hay algo en él, que necesariamente confunde a los aspirantes.

Consideremos por un momento dónde se encuentra el aspirante, cuando comienza conscientemente a construir el antakarana. Tras él queda una larga serie de existencias, cuya experiencia lo ha conducido a un punto en que es capaz de evaluar conscientemente su situación y llegar a cierta comprensión de su etapa evolutiva. Consecuentemente, puede emprender -con la ayuda de su conciencia que despierta y se centraliza constantemente- el siguiente paso a dar, el del discipulado aceptado. En la actualidad está orientado hacia el alma; por medio de la meditación y la experiencia mística obtiene ocasionalmente contacto con el alma, lo cual sucede con creciente frecuencia, y llega a ser en el plano físico acrecentadamente creador en sus pensamientos y acciones. Muy raras veces tiene una verdadera y genuina experiencia intuitiva, que le sirve para anclar "el primer tenue hilo, que el tejedor fabrica en su empresa fohática", tal como lo expone *El Antiguo Comentario*. Éste es el primer cable, proyectado desde la Tríada espiritual, en respuesta a la emanación de la personalidad, resultado de la creciente potencia magnética de ambos aspectos de la mónada en manifestación.

Será evidente que cuando la personalidad se magnetiza adecuadamente desde el ángulo espiritual, su nota o sonido surgirá y evocará respuesta desde el alma en su propio plano. Más adelante, las notas de la personalidad y del alma, al unísono, producirán un efecto definidamente atractivo sobre la Tríada espiritual, la cual, a su vez, ha estado ejerciendo un creciente efecto magnético sobre la personalidad. Esto empieza en el momento en que se establece el primer contacto *consciente* con el alma. La respuesta de la Tríada es necesariamente trasmitida en esta etapa inicial por intermedio del sutratma, produciendo inevitablemente el despertar del centro coronario; he aquí por qué la doctrina del corazón empieza a reemplazar a la doctrina del ojo. La doctrina del corazón rige el desarrollo esotérico; la doctrina del ojo -de la visión- rige la experiencia mística. La doctrina del corazón está basada sobre la naturaleza universal del alma, condicionada por la Mónada, el UNO, e implica realidad. La doctrina del ojo se basa en la relación dual entre el alma y la personalidad. Involucra las relaciones espirituales, pero también se halla implícita la actitud del dualismo o el reconocimiento de los polos opuestos. Éstos son importantes puntos que deben ser recordados a medida que esta nueva ciencia sea conocida más ampliamente.

El aspirante llega finalmente al punto donde el hilo de la vida, el hilo de la conciencia y el hilo creador, son centralizados, reconocidos como corriente de energía y utilizados deliberadamente, por el discípulo aspirante, *en el plano mental inferior*. Allí -hablando esotéricamente- "permanece, y mirando hacia arriba ve la tierra prometida, de amor, belleza y visión futura".

Pero existe *una discontinuidad de conciencia*, aunque no de hecho. Un hilo de energía sutrátmica elimina la brecha y tenuemente se relacionan la mónada, el alma y la personalidad. Sin embargo, el hilo de la conciencia se extiende del alma a la personalidad únicamente en sentido involutivo. En sentido evolutivo (empleando una frase paradójica), desde el punto de vista de la personalidad en el arco evolutivo del sendero de retorno, hay muy poca *percepción* consciente entre el alma y la personalidad. El hombre debe dedicar todos sus esfuerzos para llegar a ser consciente del alma y trasmutar su conciencia en la del alma, sin perder la conciencia de la personalidad. A medida que se refuerza la fusión del alma y la personalidad, el hilo creador acrecienta su actividad, y así los tres hilos firmemente se fusionan, mezclan y llegan a predominar, entonces el aspirante está preparado para eliminar la brecha y unir la Tríada espiritual con la personalidad, por intermedio del alma. Ello implica un esfuerzo directo en favor del trabajo creador divino. La clave de la comprensión del proceso subyace quizás en

la idea de que hasta aquí la relación entre el alma y la personalidad fue llevada a cabo constante y principalmente por el alma, la cual ha estimulado a la personalidad en sus esfuerzos, visión y expansión. Ahora, en la actual etapa, la personalidad integrada y en proceso de rápido desarrollo, llega a ser conscientemente activa y -al unísono con el alma- emprende la construcción del antakarana -la fusión de los tres hilos y su proyección dentro de "las más vastas y elevadas regiones" del plano mental, hasta que la mente abstracta y la mente concreta inferior se relacionen mediante el triple hilo.

Nuestros estudios se refieren a este proceso; la experiencia anterior, en relación con los tres hilos, se considera que ha ocurrido lógicamente en forma normal. El hombre mantiene ya su mente firme en la luz; posee algún conocimiento de meditación, una gran devoción y reconoce también el siguiente paso a dar. Gradualmente se esclarece el conocimiento del proceso, se establece un creciente contacto con el alma y, a veces, ocurren ocasionales destellos de percepción intuitiva, provenientes de la Tríada. Estos reconocimientos no se producen en todos los discípulos, en unos sí y en otros no, Estoy tratando de dar un cuadro general. La aplicación individual y la comprensión futura deben ser elaboradas por el discípulo en el crisol de la experiencia.

La meta hacia la cual se esforzó el discípulo común en el pasado, fue establecer contacto con el alma, que lo condujo eventualmente a lo que se ha denominado "inclusión jerárquica". La recompensa del esfuerzo del discípulo fue la aceptación en el ashrama de algún Maestro, la acrecentada oportunidad para servir en el mundo y la recepción de ciertas iniciaciones. La meta que los discípulos avanzados tratan de alcanzar, no sólo involucra el contacto con el alma, como primordial objetivo (pues ya fue logrado en cierta medida), sino la construcción del puente desde la personalidad hasta la Tríada espiritual, con la consiguiente comprensión monádica y la apertura, para el iniciado del Camino hacia la evolución superior, con sus distintas ramas, metas y objetivos. La distinción (no he dicho "diferencia" y quisiera que tomen nota al respecto) entre los dos caminos, puede observarse en las comparaciones enumeradas a continuación:

Deseo-Aspiración	Mente-Proyección
La 1ra. y la 2da. Iniciaciones	La 3ra. y la 4ta. Iniciaciones
Amor e Intuición Universales	Voluntad y Mente Universales
El Sendero de Luz	El Camino de Evolución Superior
El Punto de Contacto	El Antakarana o Puente
El Plan	El Propósito
Las Tres Hileras de Pétalos Egoicos	La Tríada Espiritual
La Jerarquía	Shamballa
El Ashrama del Maestro	La Cámara del Concilio
Los Siete Senderos	Los Siete Senderos

En realidad tenemos aquí dos acercamientos principales a Dios o al Todo Divino, fusionándose en el momento en que transcurre la quinta iniciación en el Camino Uno, que combina en sí todos los Caminos. Recuerden la afirmación hecha repetidas veces, de que los cuatro rayos menores deben fusionarse, con el tiempo, en el tercer rayo, y luego los cinco deben finalmente fusionarse en el segundo y primer rayo; tengan presente también que todos estos rayos o modos del Ser son aspectos o subrayos del segundo rayo *cósmico* de Amor y de Fuego.

Quisiera señalar además otras relaciones. Saben may bien que en el plano mental se hallan los tres aspectos de la mente, o los tres puntos focales de la percepción y actividad mentales:

1. *La mente concreta inferior*, se expresa casi totalmente por medio del quinto rayo de ciencia concreta, reflejando la fase inferior del aspecto voluntad de la divinidad, resumiendo en sí todo el conocimiento y la memoria egoica. Dicha mente concreta inferior está relacionada con los pétalos del conocimiento del loto egoico, pudiendo obtener una pronunciada iluminación del alma y demostrar eventualmente que es el faro del alma. Puede ser controlada mediante el proceso de concentración. Es transitoria en tiempo y espacio. Por medio del trabajo consciente y creador puede relacionarse con el átomo manásico permanente o con la mente abstracta.

2. *El Hijo de la Mente*, es el alma misma, regida por el segundo aspecto de cada uno de los siete rayos -algo que les pido recordar seriamente. Refleja la fase inferior del aspecto amor de la divinidad y resume en sí los resultados de todo el conocimiento acumulado, que es la sabiduría iluminada por la luz de la intuición. Otra manera de expresarlo sería describiendo al hijo de la mente como amor que se vale de la experiencia y del conocimiento, y manifestándose muy plenamente por medio de los pétalos de amor de su ser innato. Mediante el dedicado y consagrado servicio pone en actividad el Plan divino en los tres mundos de la realización humana. Por lo tanto, está relacionado con el segundo aspecto de la Tríada espiritual y entra en actividad funcionante por medio de la meditación. Entonces controla y utiliza la personalidad concentrada, para sus propios fines espirituales, por intermedio de la ya mencionada mente iluminada. Es eterno en tiempo y espacio.

3. *La Mente Abstracta*, se revela totalmente por la influencia del primer Rayo de Voluntad o Poder, reflejando el aspecto superior de la voluntad de la divinidad o del principio átmico; resume en sí, cuando se ha desarrollado plenamente, el propósito de la Deidad, llegando de este modo a ser responsable del surgimiento del Plan. Energetiza los pétalos de la voluntad, hasta el momento en que la vida eterna del alma es absorbida por aquello que no es ni transitorio ni eterno, sino interminable, ilimitado y desconocido. Es puesto en funcionamiento consciente mediante la construcción del antakarana. Este "radiante puente o arco iris" une la personalidad iluminada, enfocada en el cuerpo mental, motivada por el Amor del alma, con la Mónada o la Vida Una, lo cual permite al divino Hijo de Dios, en manifestación, expresar el significado de las palabras: Dios es amor y Dios es Fuego consumidor. Este fuego energetizado por el amor ha consumido todas las cualidades de la personalidad, dejando únicamente un instrumento purificado, matizado por el rayo del alma, no necesitando ya el cuerpo del alma. Para entonces la personalidad ya habrá absorbido completamente al alma o, más exactamente, el alma y la personalidad se habrán fusionado y unificado en un sólo instrumento para ser empleado por la Vida Una.

Esto es sólo el empleo de palabras simbólicas y pictóricas, a fin de expresar la meta unificadora de la evolución material y espiritual, tal como se lleva a cabo hasta su terminación -para este ciclo mundial- mediante el desarrollo de los tres aspectos de la mente en el plano mental. No dejarán de ver las implicaciones cósmicas, pero no tiene valor extendernos sobre ellas. Cuando este proceso se lleva a cabo, tres grandes aspectos de la manifestación divina harán su aparición en el escenario de la vida mundial y en el plano físico, y éstos son: la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa.

La humanidad constituye ya el predominante reino de la naturaleza; ciento de miles de personas en la actualidad están llegando a conocer la realidad de la Jerarquía y su inminente aparición física. El reconocimiento de Su aparición preparará posteriormente el escenario para las necesarias fases preparatorias, que finalmente conducirán al gobierno exotérico del Señor del Mundo, emergiendo de su reclusión eónica en Shamballa y surgiendo a la expresión externa al final de este ciclo mundial.

Tenemos aquí un vasto y necesario panorama, presentado con la finalidad de dar razón y fuerza a la siguiente etapa de la evolución humana.

Quisiera remarcar un punto: sólo cuando el aspirante se sitúa definidamente en el plano mental y mantiene allí firme su "foco de percepción", podrá realizar verdaderos progresos en el divino trabajo de construcción del puente, en el trabajo de invocación y en el establecimiento de un consciente contacto entre la Tríada, el alma y la personalidad. El período comprendido por la consciente construcción del antakarana se extiende desde las etapas finales del sendero de probación hasta la tercera iniciación.

Al considerar este proceso es necesario reconocer, en las primeras etapas, los tres aspectos de la mente, tal como se expresan en el plano mental y producen los distintos estados de conciencia en dicho plano. Resulta interesante observar que habiendo alcanzado la etapa humana avanzada (integración, aspiración, orientación y devoción), el hombre se mantiene firme en los niveles inferiores del plano mental; entonces debe enfrentar los siete subplanos de ese plano con sus correspondientes estados de conciencia. Por lo tanto, está entrando en un nuevo ciclo en que -equipado esta vez con plena autoconciencia- debe desarrollar siete estados de percepción mental, todos inherentes a él o innatos en él, y todos (una vez dominados) conducen a una de las siete iniciaciones mayores. Estos siete estados de conciencia, empezando desde el primero o inferior, son:

Plano Mental

1. Percepción mental inferior. El desarrollo de la verdadera percepción mental.

2. Conciencia del alma o percepción del alma. No es que la personalidad perciba al alma, sino que registra lo que el alma percibe por sí misma. Más adelante lo registrará la mente inferior. La percepción del alma es, por consiguiente, la actitud contraria y habitual de la mente.

3. Percepción superior abstracta. El desarrollo de la intuición y el reconocimiento del proceso intuitivo por la mente inferior.

Plano Búdico

4. Percepción espiritual, constante y consciente. Es la plena conciencia del nivel intuitivo o búdico. Es la conciencia perceptiva, característica prominente de la Jerarquía. El foco de la vida del hombre se traslada al plano búdico. Es el cuarto o estado intermedio de conciencia.

Plano Átmico

5. Conciencia de la voluntad espiritual, tal como se expresa y experimenta en los niveles átmicos o en el tercer plano de la manifestación divina. Poco puedo decir sobre este estado de percepción. Este estado de percepción nirvánica significa poco para el discípulo común.

Plano Monádico

6. Percepción incluyente de la mónada en su propio plano, el segundo plano de nuestra vida planetaria y solar.

Plano Logoico

7. Conciencia divina. Es la percepción del todo dentro de los planos más elevados de nuestra manifestación planetaria, y también un aspecto de la percepción solar del mismo plano.

A medida que nos esforzamos por alcanzar alguna vaga comprensión de la naturaleza del trabajo que se debe realizar al construir el antakarana, sería inteligente, como paso preliminar, considerar la naturaleza de la sustancia con la cual el aspirante consciente debe construir el "puente en materia mental luminosa". El término oriental que define esta "materia mental" es "*chitta*"; existe en tres tipos de sustancia, todos básicamente idénticos, pero diferentemente cualificados o condicionados. Es ley fundamental de este sistema solar y, por lo tanto, de nuestra vida de experiencia planetaria, que esa sustancia, por medio de la cual la divinidad se expresa (en tiempo y espacio), está condicionada kármicamente e impregnada por esa cualidad y aspectos, resultantes de manifestaciones anteriores de ese SER en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Tal es el hecho básico que subyace tras la expresión de esa Trinidad o Tríada de Aspectos, con la cual todas las regiones mundiales nos han familiarizado, y es la siguiente:

1. El *Aspecto Padre*	El Plan subyacente de Dios.
El Aspecto Voluntad.	La Causa esencial del Ser.
Propósito.	El propósito de la vida, motivador de la evolución.
	La nota del sonido sintético.

Utiliza el Sutratma

2. El *Aspecto Hijo*	La cualidad de la sensibilidad.
El Aspecto Amor.	La naturaleza de las relaciones.
Sabiduría. Comprensión.	El método de la evolución.
Conciencia. Alma	La nota del sonido atractivo.

Utiliza el Hilo de la Conciencia

3. El *Aspecto Madre*	La inteligencia de la sustancia.
El Aspecto Inteligencia.	La naturaleza de la forma.
El Espíritu Santo.	La respuesta a la evolución.
	La nota de la Naturaleza.

Desarrolla el Hilo Creador

El plano mental es similar a una gran corriente de conciencia o sustancia consciente, y debe ser construido el antakarana para poder cruzarla. Este es el concepto que subyace detrás de esta enseñanza y del simbolismo del sendero. Antes de que un hombre pueda hollar el sendero debe convertirse en el Sendero mismo. Con la sustancia de su propia vida debe construir este "arco iris" o Camino Iluminado. Lo teje y ancla, así como la araña teje el hilo por el cual se desplaza. Cada uno de sus tres aspectos divinos contribuye a la construcción de ese puente, y el momento de construirlo es indicado cuando su naturaleza inferior:

1. Se ha orientado, regulado y también es creadora.
2. Reconoce y reacciona al contacto y control del alma.
3. Es sensible a las primeras impresiones de la mónada. Esta sensibilidad se evidencia cuando existe:

a. Sumisión a la "voluntad de Dios", o del gran Todo.

b. Desarrollo de la voluntad espiritual interna, trascendiendo todos los obstáculos.

c. Colaboración con el propósito de la Jerarquía -la interpretadora voluntad de Dios, expresada en amor.

He enumerado estas tres respuestas, porque todos los aspectos divinos están relacionados con el antakarana y deben ser definidos y condicionados en el plano mental. Están allí expresándose en la sustancia:

1. La mente concreta inferior.
   El sentido común receptivo.
   El aspecto superior de la naturaleza forma.
   El reflejo de atma, la voluntad espiritual.
   El centro laríngeo.
   Conocimiento.

2. La mente individualizada.
   El alma o ego espiritual.
   El principio medio. Budi-manas.
   El reflejo de la mónada en la sustancia mental.
   Amor-sabiduría espiritual.
   El centro cardíaco.
   Amor.

3. La mente abstracta superior.
   La transmisora de budi.
   El reflejo de la naturaleza divina.
   El amor intuitivo, la comprensión, la inclusividad.
   El centro coronario.
   Sacrificio.

Existen lógicamente otros ordenamientos de estos aspectos en manifestación, pero los mencionados servirán para indicar la relación de mónada-alma-personalidad, tal como se expresan a través de ciertos agentes o puntos de poder enfocados en el plano mental.

Sin embargo, la humanidad, en el actual grado de evolución, ha de captar principalmente, que debe relacionar -consciente y efectivamente- la Tríada espiritual, el alma en su propio plano y la personalidad en su triple naturaleza. Esto se realiza *por medio del trabajo creador de la personalidad, el poder magnético de la Tríada y la consciente actividad del alma, utilizando el triple hilo.*

Se darán cuenta por qué insisten tanto los esoteristas acerca de la fusión, de la unión o de la mezcla, pues sólo cuando ello es inteligentemente comprendido, el discípulo puede comenzar a tejer los hilos para construir el puente de luz que oportunamente se convertirá en el "Camino Iluminado", que lo conducirá a los mundos superiores del ser. Así se liberará de los tres mundos. En este actual ciclo mundial constituye preeminentemente una cuestión de fusión y expresión (en plena conciencia vigílica) de los tres principales estados de conciencia.

1. *La Conciencia Shambállica*.
   Percepción de la unidad y del propósito de la VIDA.
   Reconocimiento y colaboración con el Plan.
   Voluntad. Dirección. Unicidad.
   Influencia de la Tríada.

2. *La Conciencia Jerárquica*.
   Percepción del yo, el alma.
   Reconocimiento y colaboración con la divinidad.
   Amor. Atracción. Relación.
   Influencia del alma.

3. *La Conciencia Humana*.
   Percepción del alma dentro de la forma.
   Reconocimiento y colaboración con el alma.
   Inteligencia. Acción. Expresión.
   Influencia de la personalidad consagrada.

El hombre que finalmente construye el antakarana a través del plano mental, conecta o relaciona estos tres aspectos divinos, de manera que progresivamente, en cada iniciación, se fusionan más estrechamente en una expresión divina, en plena y radiante manifestación. En otras palabras, el discípulo recorre el sendero de retorno, construye el antakarana, atraviesa el Camino Iluminado y logra la libertad que otorga el sendero de la vida.

Uno de los puntos esenciales que deben aprender los estudiantes es el hecho profundamente esotérico de que este antakarana es construido por el consciente esfuerzo realizado en la conciencia misma y no sólo tratando de ser bueno, demostrar buena voluntad o cualidades altruistas, y aspiración elevada. Muchos esoteristas creen que hollar el sendero es un esfuerzo consciente para vencer a la naturaleza inferior y expresar la vida en términos de recta conducta, buenos pensamientos y amorosa e inteligente comprensión. Es todo esto, pero *aún algo más*. El buen carácter y una excelente aspiración espiritual son esencialidades básicas, y el

Maestro considera que el discípulo en entrenamiento ya las posee: su establecimiento, reconocimiento y desarrollo son los objetivos del sendero de probación.

Pero la construcción del antakarana implica relacionar los tres aspectos divinos. Esto involucra una intensa actividad mental; se necesita poseer el poder de la imaginación y visualización, más la dramática tentativa de construir el Camino Iluminado con sustancia mental. Esta sustancia mental posee, como hemos visto, tres cualidades o naturalezas, y el puente de luz viviente es una creación combinada que contiene en sí:

1. Fuerza, enfocada y proyectada desde las fuerzas fusionadas y mezcladas de la personalidad.
2. Energía, extraída del cuerpo egoico por medio de un esfuerzo consciente.
3. Energía, abstraída de la Tríada espiritual.

Sin embargo, es esencialmente una actividad de la personalidad integrada y consagrada. Los esoteristas no deben adoptar la posición de que lo único que deben hacer es esperar pasivamente alguna actividad del alma, que se producirá automáticamente después de haber alcanzado contacto con ella en cierta medida y que, en consecuencia y con el tiempo, esta actividad evocará respuesta de la personalidad y de la Tríada. Esto *no* es así. El trabajo de construcción del antakarana es principalmente una actividad de la personalidad, ayudada por el alma, lo cual oportunamente evoca una reacción de la Tríada. En la actualidad los aspirantes están demasiado dominados por la inercia.

Podría analizar esta cuestión desde otro ángulo. Cuando la personalidad comienza a trasmutar el conocimiento en sabiduría, el foco de la vida de la personalidad se traslada al plano mental, pues la transmutación (con sus etapas de comprensión, análisis, reconocimiento y aplicación) es fundamentalmente un proceso mental. La personalidad comienza también a comprender el significado del amor y a interpretarlo en términos del bienestar del grupo y no en términos del yo personal, deseo, ni tampoco aspiración. El amor verdadero es comprendido correctamente sólo por el individuo de tipo mental, espiritualmente orientado. La personalidad está llegando también a comprender que en realidad no hay tal cosa como sacrificio. El sacrificio es, comúnmente, el deseo frustrado de la naturaleza inferior, voluntariamente soportado por el aspirante, pero -en esta fase- constituye una mala interpretación y limitación. Sacrificio es, en realidad, completa sumisión a la voluntad de Dios, pues la voluntad espiritual del hombre y la voluntad divina (tal como él la reconoce en el Plan) son su propia voluntad. Hay una creciente identificación con el propósito. Por lo tanto, la propia voluntad, el deseo y esas actividades inteligentes que tienen doble móvil, son vistos y reconocidos como meras expresiones inferiores de los tres aspectos divinos, y el esfuerzo consiste en expresar en términos del alma y no, como hasta ahora, en términos de la personalidad consagrada y rectamente orientada. Ello sólo es posible en su verdadero sentido cuando el foco de la vida se sitúa en el vehículo mental y cuando la cabeza y el corazón entran en actividad. En este proceso las etapas de la formación del carácter son consideradas esenciales y efectivas y emprendidas consciente y voluntariamente. Pero -cuando las bases del buen carácter y la actividad inteligente están firmemente establecidas- algo todavía más elevado y sutil debe ser erigido sobre la subestructura.

Conocimiento-sabiduría, debe ser reemplazado por la comprensión intuitiva, siendo en realidad, la participación incluyente en la actividad creadora de la divinidad. La idea divina debe convertirse en un ideal factible, y este ideal debe desarrollarse y manifestarse en la

sustancia del plano físico. El hilo creador, más o menos preparado, debe ser puesto en función activa y consciente.

Amor-deseo, debe ser interpretado en términos de divina atracción, implicando el correcto o incorrecto empleo de las energías y fuerzas. Este proceso pone al discípulo en contacto con la divinidad como si fuera un TODO progresivamente revelado. La parte, por medio del desarrollo magnético de su propia naturaleza, establece paulatinamente contacto con todo cuanto Es. El discípulo llega a ser consciente de esta totalidad, mediante una creciente y vívida expansión de conciencia que conduce a la iniciación, realización e identificación. Éstas son las tres etapas de la iniciación.

El hilo de la conciencia, en colaboración con los hilos creador y de vida; despierta a un proceso plenamente consciente de participación dentro del Plan creador divino, Plan motivado por el amor e inteligentemente ejecutado.

Voluntad-dirección (término que describe la orientación producida por la comprensión de los dos procesos, conocimiento-sabiduría y deseo-amor), debe producirse la orientación final de la personalidad y el alma, fusionadas, mezcladas y unificadas, hacia la liberación de la Tríada espiritual; entonces la tentativa consciente de utilizar estas tres energías culmina en la creación del antakarana en el plano mental. Observarán que en esta primera etapa del proceso hago hincapié en las palabras "orientación y tentativa". Señalan simplemente que el iniciado controla finalmente la sustancia.

El hecho de que el hombre pase del reino de la aspiración y de la devoción, al mundo de la *voluntad enfocada*, indica que ya no está en el sendero de probación. Otro indicio de ello es que comienza a interpretar la vida en términos de energías y fuerzas y no en términos de cualidad y deseo. Esto señala un definido paso adelante. Actualmente, en la vida del discípulo, se emplea muy poco la voluntad espiritual, como resultado de la correcta orientación.

En el futuro, la Ciencia del Antakarana y su analogía inferior, la Ciencia de la Evolución Social (el antakarana o la totalidad de los seres humanos), serán conocidas como la Ciencia de Invocación y Evocación. En realidad es la Ciencia de la Relación Magnética, donde se establecen rectas relaciones mediante la mutua invocación, efectuándose un proceso de respuesta, la evocación. Esta ciencia subyace detrás del despertar consciente de los centros y su interrelación, en la relación entre un hombre y otro, un grupo y otro y, eventualmente, entre una nación y otra. Esta invocación y la consiguiente evocación, oportunamente relaciona al alma y la personalidad y al alma y la mónada. Constituye el principal objetivo de la demanda humana a Dios, a la Jerarquía y a los Poderes espirituales del cosmos, no importa cómo se los designe. El clamor se eleva. La invocación de la humanidad puede evocar y evocará, respuesta de la Jerarquía espiritual y dará la primera demostración, en vasta escala, de esta nueva ciencia esotérica -esotérica porque está basada en el sonido. De allí el empleo del OM. No puedo entrar a detallar esta ciencia, pues debemos limitar nuestra atención al tema de la Ciencia del Antakarana.

El Puente como Agente de Alineamiento.

La palabra "alineamiento" se emplea mucho en el entrenamiento esotérico moderno. Quisiera señalar que, al hacerlo, el aspirante establece solamente la primera etapa del proceso de comprensión, estableciendo en su propia conciencia la realidad del *dualismo* esencial.

Quisiera indicar que se llega al aspecto crítico de este proceso sólo cuando la diferencia entre la poderosa personalidad integrada y el alma, es agudamente definida y reconocida. Es una verdad ocultista enunciar que el *aspirante* debe ser reconocido por o triplicidad; el *discípulo* por o dualidad, y el iniciado por o unidad. Quisiera que observen que el símbolo de la dualidad para la humanidad no desarrollada es donde se describe la separación entre la naturaleza superior y la inferior; en el caso del discípulo es representa el "sendero que atraviesa" o el estrecho sendero del filo de la navaja entre los pares de opuestos, formando más tarde el antakarana. Estos símbolos, simples como son, encierran e imparten vastas verdades para la mente iluminada.

Hablando en forma relativa y en términos de conciencia mental, la comprensión de la dualidad sólo se adquiere en los tres mundos y en el plano mental. Al recibir la tercera iniciación, el poder de los pares de opuestos inferiores ya no se siente ni existe, comprende y expresa una conciencia liberada y una percepción sin restricción -sin restricción respecto al iniciado que actúa dentro de la órbita del Logos planetario (aunque no sin restricción referente a la Vida mayor que actúa dentro de otros límites mayores y definidos). Dentro del "circulo no se pasa" planetario, el iniciado actúa libremente y no conoce limitación en la conciencia. Por esta razón se denominan amorfos a los niveles superiores de nuestros planos planetarios y del sistema. El verdadero símbolo del alineamiento es O pues implica al mismo tiempo no sólo el sentido de dualidad sino el camino que atraviesa lo que denominamos "muros de la limitación".

Los estudiantes harían bien en considerar la construcción del antakarana *como una extensión en la conciencia*. Esta extensión constituye el primer y definido esfuerzo efectuado en el sendero para atraer la influencia monádica con plena conciencia y, finalmente, en forma directa. Este proceso constituye el paralelo individual de la actual afluencia de fuerza proveniente de Shamballa, sobre el que he hablado anteriormente. Ese elevado centro de energía está produciendo ahora en nuestro planeta un efecto definido sobre el Centro denominado Humanidad, y se lleva a cabo por alineamiento directo y no vía la Jerarquía, como ha sucedido hasta ahora. Cuando se ha tenido éxito en iniciar el antakarana individual y hay un tenue hilo de energía viviente que conecta la triple personalidad y la Tríada espiritual, entonces es posible la afluencia de energía volitiva. Esto puede ser muy peligroso en las primeras etapas, cuando no está contrarrestado por la energía del amor del alma. Sólo un hilo del triple antakarana pasa a través del loto egoico. Los otros dos se relacionan directamente con la Tríada, de allí eventualmente con la mónada, la fuente de la vida "triadal". Esto es verdad tanto para el individuo como para toda la humanidad, y los efectos de este alineamiento pueden actualmente verse manifestándose en el mundo.

Esta inesperada respuesta activa ha necesitado una acrecentada actuación por parte de la Jerarquía, a fin de contrarrestar las consecuencias de cualquier afluencia prematura de la fuerza volitiva. Después de la tercera iniciación, cuando el cuerpo del alma, el causal, comienza a disiparse, la línea de relación o conexión puede ser y es directa. Entonces el iniciado "permanece en el océano de amor, afluyendo ese amor a través de él; su voluntad es amor y puede trabajar sin peligro, pues el amor divino matizará toda su voluntad y podrá prestar servicio inteligentemente". Entonces el amor y la inteligencia se convierten en servidores de la voluntad. La energía del alma y la fuerza de la personalidad contribuyen a la experiencia que adquiere la mónada en los tres mundos, donde vive una vida de servicio y donde finalmente culmina la tan prolongada tarea del hombre espiritual encarnado. Entonces está preparado para el Nirvana, que sólo es el Camino a nuevos campos de experiencia espiritual y desarrollo divino -incomprensible hasta para el iniciado de tercer grado. Este Camino es revelado sólo

cuando el antakarana está construido y terminado y el hombre se enfoca en la Tríada tan conscientemente como lo está ahora en la triple naturaleza inferior.

Sólo entonces es evidente el *verdadero dualismo* de la naturaleza divina y desaparece la dualidad ilusoria. Así tenemos Espíritu-materia, Vida-forma. Para ello la triple experiencia de la conciencia en desarrollo es sólo preparatoria. Por el desarrollo de la conciencia, el iniciado conoce el significado de la vida y el empleo de la forma, pero no está completamente identificado con ninguna de las dos, aunque fusiona en sí mismo, en consciente síntesis, estas dualidades. La tentativa de explicar este estado mental con palabras que limitan y confunden, conduce a contradicciones aparentes, siendo una de las paradojas peculiares de la ciencia ocultista. Los hechos mencionados ¿le imparten algún sentido? ¿Significan algo para su mente? No lo creo, puesto que no posee todavía el equipo necesario por el cual puede actuar el tipo de percepción implicada o la comprensión de esa autoconciencia que produciría de su parte una reacción comprensiva. Hago simplemente esa afirmación esotérica, pues más adelante le llegará esa comprensión de la verdad y la consiguiente energetización producida cuando cualquier verdad abstracta es verdaderamente valorada y asimilada. El momento no ha llegado todavía para comprender esta información. Los discípulos y aspirantes progresan porque han tenido una visión -inalcanzable aún, siendo definidamente una ampliación de lo conocido y previamente captado. Tal es el método de la evolución, pues constituye siempre un progreso hacia lo presentido.

Actualmente, por medio del esfuerzo humano y jerárquico, tiene lugar un gran alineamiento y vinculación, y mónada-alma-personalidad están más directamente relacionadas que nunca. Una de las razones consiste en que hay cada vez más iniciados de tercer grado en encarnación en el planeta, y también muchos más discípulos que se están preparando para recibir la tercera iniciación; en esta tercera raza aria, estrictamente humana (empleando el término en su sentido genérico y no en la tergiversada acepción alemana), los tres aspectos de la personalidad son ahora tan poderosos que su influencia magnética y su efecto creador hacen que la construcción del antakarana sea una realización notable, vinculando y alineando así los tres aspectos del hombre. Lo mismo puede decirse de los tres centros divinos: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, que en el planeta representan esas cualidades divinas y están ahora estrechamente alineados, produciendo una fusión de energías que trae una gran afluencia de la voluntad espiritual, así como también la manifestación del aspecto Destructor.

He dado aquí muchas cosas de interés, he señalado una meta e indicado un Camino. He relacionado (en conciencia) a la Jerarquía y a Shamballa, lo cual representa un grande y crítico momento en los asuntos humanos y una oportunidad hasta ahora sin parangón en la historia. La necesidad de valorar esto debidamente será evidente, debiendo incitar a los lectores a un renovado empeño y esfuerzo. Los estudiantes deben tratar de enfrentar todos los cambios y oportunidades planetarias con sus correspondientes cambios en sus propias vidas. Deben buscar esas nuevas actitudes y nuevos acercamientos creadores, que no sólo darán por resultado la construcción del antakarana individual sino también la fusión de los innumerables "hilos radiantes" que producirán esos "cables de conexión ", hablando simbólicamente, que relacionarán los centros planetarios y proporcionarán el medio por el cual podrá pasar la ígnea voluntad y el propósito predeterminado de la Deidad. Esto dará lugar a la reconstrucción de los mundos manifestados y en esta tarea todos y cada uno pueden desempeñar su parte.

Consideraré ahora el segundo punto de esta sección e indicaré la técnica para la construcción del antakarana. Ella constituirá una enseñanza intensamente práctica, y todo lo dado hasta ahora debe demostrar que constituye una sólida base.

La Técnica de la Construcción

Tengo la intención de ser muy práctico. La construcción del antakarana (conscientemente emprendida en el sendero del discipulado) es un proceso que se sigue de acuerdo a antiguas y comprobadas reglas. Cuando son correctamente seguidas, la secuencia de los sucesos y la aparición de los resultados deseados son inevitables e ineludibles. Gran parte de lo que podría decir, relacionado con las realidades subjetivas, tendrá poco valor para el estudiante común, pues -siendo hechos existentes y ocultos en un proceso natural- son todavía irrealizables. Mi problema consiste en presentar el proceso de tal manera que -al fin de este siglo- lleve a los educadores a pensar, hablar y enseñar en *términos de construcción del puente*, acercándose así a los enunciados básicos que tienen una influencia definida sobre el punto que estamos considerando. Quisiera recapitular aquí muy sucintamente algunos de ellos, para su atención:

1. Fuerza-Conocimiento, se expresa por medio del hilo de la conciencia y del hilo creador.
2. Estos dos hilos son, para el discípulo, una fusión de conocimientos anteriores (el hilo de la conciencia) y actuales (el hilo creador).
3. El hilo de vida, o mejor dicho el sutratma, está estrechamente fusionado con ambos. Tenemos entonces atma-budi-manas (el último es el agente creador), funcionando hasta cierto grado, conscientemente, en el aspirante.
4. La fusión de la personalidad y el alma está en proceso, pero cuando ha alcanzado cierto punto, es evidente que se necesita de la creatividad o actividad creadora de la voluntad, para tender el puente entre la Tríada espiritual y la personalidad, vía el alma.
5. El puente que debe ser construido se denomina, técnicamente, antakarana.
6. Este puente debe ser construido por el aspirante centrado en el plano mental, puesto que debe emplearse sustancia mental (en tres grados), y los tres aspectos de la mente -el átomo manásico permanente, el Hijo de la Mente o Ego, y la unidad mental- se hallan involucrados en el proceso.

Los estudiantes harían bien en aprender que el proceso de la construcción del antakarana es uno de los medios por los cuales el hombre, la trinidad, se convierte en dualidad. Cuando la tarea se ha completado y el antakarana está definidamente construido -produciéndose así el perfecto alineamiento entre la mónada y su expresión en el plano físico- el cuerpo del alma (el causal) es completa y finalmente destruido por el fuego de la mónada que desciende por el antakarana. Entonces hay una completa reciprocidad entre la mónada y el alma plenamente consciente *en el plano físico*. El "intermediario divino" ya no es necesario. El "Hijo de Dios, que es el Hijo de la Mente", muere; el "velo del templo es rasgado en dos, de arriba abajo"; se recibe la cuarta iniciación, llegando entonces la revelación del Padre. Éste es el final y amplio resultado obtenido por la construcción del puente que, en realidad, es el establecimiento de una línea de luz entre la mónada y la personalidad, como expresión plena del alma -entre espíritu y materia, entre Padre y Madre. Pone en evidencia que el "espíritu ha ascendido a los hombros de la materia", a ese elevado lugar del cual originó, más la experiencia adquirida y el pleno conocimiento, y todo lo que pudo proporcionar la vida, en la forma material, y conferir la

experiencia consciente. El Hijo ha hecho Su trabajo. La tarea del Salvador o Mediador ha sido consumada. Se sabe que la unidad de todas las cosas es una realidad en la conciencia y el espíritu humano puede decir con intención y comprensión: "Yo y mi Padre somos uno".

Lo que antecede es un enunciado breve y probablemente sin sentido, excepto teóricamente, pero resume la tarea y el trabajo que tiene por delante el discípulo que está en proceso de construir el antakarana. Hay una estrecha relación entre la cuarta iniciación, el cuaternario en su condición evolucionada -cuerpo vital, vehículo emocional, mente y alma- y la cuarta etapa técnica de construcción consciente del "arco iris". Tenemos por lo tanto:

5. El cuaternario, factor creador en la tierra.
6. La cuarta iniciación, la de la crucifixión.
7. La cuarta etapa técnica para la construcción del antakarana:

d. El sutratma, el hilo de vida.
e. El hilo de la conciencia.
f. El hilo creador, el hilo triple.
g. El antakarana técnico, puente entre la triple personalidad y la Tríada espiritual.

8. Las cuatro etapas en el sendero de retorno:

a. La etapa de la evolución misma.
b. La etapa del sendero de probación.
c. La etapa del sendero del discipulado.
d. La etapa del sendero de la iniciación.

Sin embargo, es una y la misma entidad que participa de todos los aspectos, pasos y etapas diferenciados y es responsable de ellos -experimentación, experiencia y expresión consciente, en cada una de estas etapas o modos de vida, hasta la cuarta iniciación. Luego la conciencia misma cede su lugar a la vida y, sin embargo, permanece. A lo antedicho agréguesele que el cuarto reino de la naturaleza sufre los efectos indicados anteriormente y está condicionado por los cuatro aspectos del sutratma uno. Cuando se llega a comprender esto, la belleza del simbolismo y las relaciones numéricas emergen significativamente.

La Construcción del Antakarana... Pasado.

Referente a esto no es necesario extenderme, pues se evidencia que sólo el hombre, producto de una larga y fructífera experiencia pasada, está equipado para emprender la tarea de la construcción del puente. El proceso involucra científicamente mucha experiencia en el arte de vivir, y sólo el investigador humano altamente entrenado, puede, en forma sólida y sin peligro, construir el puente entre lo superior y lo inferior. Cada una de las principales razas humanas ha sido responsable de la expresión y empleo de los hilos que, en conjunto, forman el antakarana:

1. En la *antigua Lemuria*, el hilo de vida, el sutratma en sí, el factor dominante en la expresión de la vida; el cuerpo físico, la naturaleza de la forma animal y el factor denso externo, constituía el enfoque de la vida -exuberante, productiva y vital.

2. En la *antigua Atlántida*, el hilo de la conciencia comenzó a actuar en forma desconocida para la época Lemuria. La sensibilidad, la percepción y -como resultado- el deseo y la reacción, fueron las notas clave. Una sensibilidad activa, como preludio de la plena conciencia, caracterizó al ser humano. El vehículo astral fue un factor controlador. La mente era relativamente pasiva, excepto en lo que se refiere a los más destacados miembros de la raza humana. Sin embargo, toda la humanidad de ese ciclo mundial fue extremadamente síquica y mediumnímica y también "sensitiva", empleando la moderna acepción del término. El estado de percepción era astral, y los seres humanos -como raza- clarividentes y clariaudientes, aunque no podían de ninguna manera interpretar aquello con lo que entraban en contacto; tampoco podían distinguir entre los fenómenos astrales y la vida física común (particularmente en el período intermedio de su historia racial), y la mente interpretadora nada les revelaba. Simplemente vivían y sentían. Tal era la historia de su vida. Dos hilos funcionaban y el otro no. El puente *no* fue construido.

3. En nuestra moderna raza Aria -moderna en lo que se refiere a la historia racial- el tercer hilo, el creador, viene a la manifestación y es utilizado activamente. Quisiera recordar que estos hilos existen desde el comienzo de la existencia humana y que estas tres corrientes de energía han estado indisolublemente presentes desde el principio de la conciencia humana. Pero durante la mayor parte de la historia humana, hasta la actualidad, el hombre no fue consciente de ellas y las ha empleado y emplea, casi inconscientemente. El proceso para reconocer la capacidad creadora y la oportunidad, se divide en dos fases o etapas:

a. La etapa en que se desarrolla y desenvuelve el principio mente y el hombre se convierte en una criatura mental. Esto produce la plena actividad de la unidad mental, la integración de los tres aspectos de la personalidad y la consiguiente percepción del Hijo de la mente o alma.

b. La etapa de actividad creadora en que el hilo creador se emplea en máximo grado. El empleo del hilo, por parte de la personalidad -distinto del empleo racial-, es característico de la raza Aria. Durante los últimos cinco mil años ha llegado a ser gradualmente la cualidad sobresaliente de la humanidad. En las otras dos razas y en las primitivas etapas de la raza Aria, aunque se crearon grandes monumentos en todas partes del planeta, no fueron el producto de las mentes de los hombres de la época, sino la imposición de la voluntad creadora de la Jerarquía planetaria, sobre quienes eran sensibles a la impresión superior. La respuesta sensible a la impresión creadora fue la cualidad sobresaliente de la conciencia Atlante posterior y la del primitivo período Ario. Actualmente, está cediendo su lugar a la creatividad individual y, en consecuencia, a la creación consciente del antakarana, resultado del triple hilo fusionado y mezclado.

Este breve resumen del proceso pasado, tiene simplemente por objeto dar un trasfondo sintético a todo el trabajo que debe realizarse ahora, e impartir un concepto casi visual del método por el cual el hombre ha alcanzado la etapa de vida consciente, de plena autopercepción y de expresión creadora. Todas fueron expresiones de la energía divina al afluir a su mecanismo, vía el hilo plateado de la potencia divina. Podría ser considerado como la triple demostración de la vida vertical que se trasforma en vida horizontal por medio de la expresión creadora. En efecto, el hombre se convierte en la cruz. Sin embargo, cuando llega a construir el arco iris (que sólo puede ser hecho cuando el hombre está en la Cruz Fija), entonces la cruz cede finalmente su lugar a la línea. Esto tiene lugar después de la cuarta

iniciación -la de la crucifixión. Entonces resta sólo la línea vertical, "que va del Cielo al Infierno": La meta del iniciado (entre la cuarta y la séptima iniciaciones) consiste en resolver la línea en el circulo y cumplir la ley, y así "redondear" el proceso evolutivo.

Otro resumen del proceso puede hallarse en las estrofas de las *Estanzas para Discípulos* publicadas hace algún tiempo, junio 1930, y también transcritas en otra parte de este tomo.

> "En la Cruz se oculta la Luz. Lo vertical y lo horizontal crean mediante la mutua fricción; una Cruz vibrante parpadea, originándose el movimiento. Cuando lo vertical asume lo horizontal, sobreviene el pralaya. La evolución es el movimiento de lo horizontal hacia lo vertical positivo. En el secreto de la orientación se halla oculta la sabiduría; en la doctrina de la absorción reside la facultad curadora; el punto que se trasforma en la línea y la línea que se convierte en la cruz, es evolución. La cruz que se traslada hacia la horizontal encierra la salvación y la paz praláyica."

Puede decirse que pocas, muy pocas personas están ahora en la etapa lemuriana de conciencia, donde el hilo de vida, con sus implicaciones físicas, es el factor dominante. Numerosas e incontables personas se halla en la etapa atlante, que corresponde al desarrollo de la "sensibilidad aúrica". Muy pocas personas, en comparación con las grandes masas de seres humanos, emplean los resultados de la triple construcción de energía, dentro de su propia aura de percepción y zona de influencia, a fin de construir y utilizar el puente que une los diversos aspectos del plano mental. Estos tres aspectos, *deben* emplearse simultáneamente y reemplazarse más tarde, de tal manera que la personalidad y el ego desaparecerán y sólo permanecerá la mónada y su forma en el plano físico.

A este respecto mi anterior enunciado sobre la naturaleza de la forma podría ser de utilidad y conducir a una mayor percepción interna y comprensión:

El plano físico es un reflejo completo del mental; los tres subplanos inferiores son el reflejo de los subplanos abstractos y los cuatro subplanos etéricos, de los cuatro planos mentales concretos. La manifestación del ego (o cuerpo causal) en el plano mental, no es el resultado de la energía emanada de los átomos permanentes como núcleo de fuerza, sino el resultado de diferentes fuerzas y principalmente de la fuerza grupal. Lo señala predominantemente el acto realizado por una fuerza externa, que se pierde en la incógnita del karma planetario. Esto también es verdad respecto a las manifestaciones inferiores del hombre, siendo el resultado de una acción refleja; se fundamenta en la fuerza del grupo, compuesto de centros etéricos mediante los cuales el hombre (como un conjunto de vidas) funciona. La actividad de dichos centros inicia una vibración en respuesta a los tres subplanos inferiores del plano físico, y su interacción permite adherirse al cuerpo o reunir a su alrededor partículas de lo que erróneamente denominamos "sustancia densa". Este tipo de sustancia energetizada es arrastrada hacia un vórtice -del cual no puede escapar- de corrientes de fuerza que emanan de los centros. Por lo tanto, dichas unidades se van apilando de acuerdo a la dirección que lleva la energía alrededor y dentro del cuerpo etérico, hasta cubrirlo y ocultarlo, aunque es interpenetrante. Esto es producido por una ley inexorable, la ley de la materia misma, y sólo quienes son "Señores de la Yoga" pueden sustraerse al efecto de la vitalidad de sus propios centros, y también -por la voluntad consciente de su propio ser- a la fuerza compulsiva de la Ley de Atracción que actúa en el subplano físico cósmico inferior. (*Tratado sobre Fuego Cósmico*, pág. 630-31).

He dicho anteriormente que el cuerpo astral es una ilusión. El hombre que ha obtenido la conciencia iniciática descubre oportunamente que dicho cuerpo no existe. Cuando budi rige, la naturaleza síquica inferior desaparece. Cuando el antakarana está construido y cuando la unidad mental es reemplazada por el átomo manásico permanente y el cuerpo causal desaparece, entonces el adepto sabe que la mente inferior, el cuerpo mental, es también una ilusión y para él no existe. Hay pues -en lo que a su conciencia individual se refiere- únicamente tres puntos focales o arraigos (ambos términos son inadecuados para expresar su pleno significado):

1. *La Humanidad*, en la cual él puede enfocarse a voluntad por medio de lo que técnicamente se denomina "mayavirupa" -una forma corpórea creada por él para cumplir el propósito monádico.

   Entonces expresa plenamente todas las energías de la Cruz mutable. (1)

2. *La Jerarquía*. Aquí, como unidad enfocada de la omnincluyente percepción búdica, encuentra su lugar y métodos de servicio, condicionados por su rayo monádico.

   Entonces expresa los valores de la Cruz Fija. (2)

3. *Shamballa*. Éste es su punto más elevado de enfoque, meta del esfuerzo de todos los iniciados de grados superiores y fuente del sutratma, por medio del cual (y a través de sus diferenciaciones) ya puede trabajar conscientemente.

   Aquí todavía se encuentra crucificado, pero en la Cruz Cardinal.*

La tarea que el ser humano ha estado realizando en todas sus etapas de desenvolvimiento, consiste, puede decirse, en tender el puente sobre la brecha existente entre:

1. La Cruz Mutable y la Cruz Fija.
2. La Humanidad y la Jerarquía.
3. La triplicidad inferior, la personalidad, y la Tríada espiritual.
4. La Mónada en su propio plano y el mundo objetivo externo.

Esto lo hace por medio de la Intención, Visualización, Proyección, Invocación y Evocación, Estabilización y Resurrección. De estas diferentes etapas nos ocuparemos ahora.

La Construcción del Antakarana en la Raza Aria... Presente.

Quisiera hacer un alto aquí y algunas observaciones respecto a este proceso relativamente nuevo de construcción del antakarana. Ha sido conocido y seguido por quienes fueron entrenados para asociarse a la Jerarquía, pero no se dio anteriormente al público. Es esencial que el estudiante observe dos cosas: Una, que si no tenemos presente que estamos trabajando con *energía*, la cual debe ser científicamente empleada, toda la enseñanza resultará inútil. Otra, que estamos considerando una técnica y un proceso que dependen del empleo de la *imaginación creadora*. Reunidos estos dos factores (consciente y deliberadamente) -el factor sustancia-energía y el impulso planificado- se inicia un proceso creador que traerá mayores resultados. El ser humano vive en un mundo de variadas energías, que a veces se expresan como energías dinámicas, positivas, receptivas y negativas, o como fuerzas magnéticas y

atractivas. Una comprensión de esta afirmación corroborará la de H.P.B. de que "materia es espíritu en su punto inferior" y lo opuesto es igualmente verdad. Todo el proceso consiste en establecer relaciones constructivas entre las energías negativas y positivas y la consiguiente producción de fuerza magnética. *Tal es el proceso creador*. Esto es verdad respecto a la actividad de un Logos solar, de un Logos planetario y de un ser humano -únicos creadores conscientes en el universo. Esto debe ser así en lo que respecta al discípulo que trata de poner en relación constructiva a la mónada con la expresión humana, en los tres mundos de la evolución humana.

Se ha puesto mucho énfasis sobre la vida del alma y su expresión en el plano físico; esto fue necesario y parte del desarrollo evolutivo de la conciencia humana. El reino de las almas debe eventualmente dar lugar al dominio del espíritu; la energía de la Jerarquía debe llegar a ser una fuerza receptiva a la energía de Shamballa, así como la fuerza de la humanidad debe hacerse receptiva a la energía del reino de las almas. Hoy estos tres procesos tienen lugar simultáneamente, aunque la receptividad de la Jerarquía al segundo aspecto de la energía de Shamballa sólo ahora está siendo reconocible. Durante largo tiempo la Jerarquía ha sido receptiva al tercer aspecto o aspecto creador de la energía de Shamballa, y -dentro de un período muy distante- responderá al primer aspecto de esa misma energía. La triple naturaleza de la manifestación divina también debe expresarse como dualidad. Esto puede ser vagamente comprendido cuando el discípulo capte (después de la tercera iniciación) que él también debe aprender a funcionar como dualidad -mónada (espíritu) y forma (materia)- en relación directa con el aspecto conciencia, el alma mediadora, que es absorbida por ambos aspectos de la expresión divina, aunque no actúe como factor intermedio. Cuando se haya realizado esto, se comprenderá la verdadera naturaleza del Nirvana, el comienzo del interminable Camino que conduce al Uno; donde la dualidad se resuelve en unidad, y es el Camino que los Miembros de la Jerarquía tratan de hollar y para el cual se están preparando.

El paso inicial para alcanzar este dualismo es la construcción del antakarana, y ello se emprende *conscientemente* sólo cuando el discípulo se prepara para la segunda iniciación. Como ya he dicho, existen literalmente millares de personas que se están preparando, porque se presume que todos los aspirantes y discípulos sensatos trabajan, sin desviarse, para el adelanto espiritual (con móvil puro) y están indesviablemente orientados hacia el alma, han recibido la primera iniciación, la cual significa simplemente el nacimiento del Cristo-niño dentro del corazón, hablando simbólicamente. Por lo tanto, habrá muchos que se están preparando para iniciar esta tarea de construcción del arco iris y que, bajo la influencia de la Sabiduría Eterna, captan la necesidad e importancia de la revelación que este proceso imparte. Lo que escribo aquí, tiene por lo tanto un propósito definido y útil. Durante mucho tiempo mi tarea fue impartir información en forma de libros, respecto a la siguiente etapa de reconocimiento inteligente y espiritual, para la humanidad. Por consiguiente, repito, es esencial la comprensión del método para la construcción del antakarana si la humanidad debe avanzar como está planificado y, en este avance, los discípulos y aspirantes deben constituir y constituyen la vanguardia. Toda la humanidad irá despertando constantemente al impulso espiritual venidero y se originará un irresistible impulso hacia la luz espiritual y hacia una mayor orientación. Así como el discípulo individual debe revertirse en la rueda de la vida y hollar el Camino en el sentido contrario de las agujas del reloj, así debe hacerlo y lo hará la humanidad. Las dos terceras partes que realizan la meta de la evolución en este ciclo mundial, han comenzado a hacerlo.

Sin embargo, en este proceso entra en actividad el tercer aspecto divino -el del Actor Creador. Lo mismo sucedió en el proceso creador en que estaba involucrado el universo tangible. Lo será también cuando el discípulo individual llegue a ser el agente creador. Durante eones ha construido y empleado sus vehículos de manifestación en los tres mundos. Luego llegó un momento en que las personas avanzadas empezaron a crear en el plano mental; soñaron, tuvieron visiones, hicieron contacto con la belleza intangible, entraron en contacto con la Mente de Dios y retornaron a la tierra con alguna idea. A esta idea le dieron forma y llegaron a ser creadores en el plano mental; se trasformaron en artistas, en algún aspecto del esfuerzo creador. En la tarea de construcción del antakarana el discípulo tiene que trabajar también en niveles mentales, y lo que allí construya será de sustancia tan sutil que no deberá ni podrá aparecer en niveles físicos. Respecto a esta firme orientación, lo que él construya "ascenderá al centro de la vida" y no "descenderá al centro de la conciencia o a lo que tiene apariencia de luz".

Aquí reside la dificultad para el principiante. Debe trabajar, por así decir, en la oscuridad, y no está en situación de verificar la existencia de lo que trata de construir. Su cerebro físico es incapaz de registrar su creación como un hecho consumado. Tiene que depender totalmente de la técnica probada en el trabajo delineado y actuar con fe. La única evidencia del éxito puede llegar con lentitud, pues está involucrada la sensibilidad del cerebro y frecuentemente, cuando hay un éxito muy real, las células del cerebro no tienen el calibre suficiente para registrarlo. La posible evidencia de esta etapa puede ser un destello de la intuición espiritual o la repentina comprensión de la voluntad al bien, en forma dinámica y grupal; puede ser también sólo la capacidad para comprender y hacer comprender a los demás ciertos fundamentos espirituales y ocultistas; puede ser la "facilidad de revelar", tanto en forma receptiva como condicionadora o distribuidora, y mundialmente efectiva.

Estoy tratando de aclarar un tema muy abstruso, y las palabras demuestran ser inadecuadas. Sólo puedo delinear el proceso y el método y alentar la consiguiente esperanza para el futuro; por su parte ustedes sólo pueden experimentar, obedecer, tener confianza en la experiencia de quienes enseñan, y luego esperar pacientemente los resultados.

Seis Etapas del Proceso de Construcción.

He empleado seis palabras para expresar este proceso y su condición resultante. Será útil estudiarlas desde el ángulo de su significación oculta -significación que por lo general no es aparente, excepto para el discípulo entrenado, a quien se le ha enseñado a penetrar en el mundo de significados y a interpretar aquello que no es evidente para el neófito. Quizás, para cuando hayamos investigado estas palabras, el método de construcción y el medio por el cual el antakarana se construye, aparecerán con mayor claridad.

Estas palabras definen una técnica de construcción o proceso de manipulación de energía, que trae a la existencia una relación entre la mónada y el ser humano que aspira alcanzar la plena liberación y huella el sendero del discipulado y de la iniciación, y puede crear un canal de luz y vida entre los aspectos divinos superior e inferior y construir un puente entre el mundo de la vida espiritual y el de la vida diaria en el plano físico. Constituye una técnica para producir el tipo más elevado de dualismo y para eliminar la triple expresión de la divinidad, intensificando por este medio la expresión divina y acercando al hombre a su meta final. Los discípulos deben recordar siempre que la conciencia egoica es una etapa intermedia. Es también un proceso por el cual -desde el ángulo de los reinos subhumanos de la naturaleza- la

humanidad misma se convierte en intermediario divino y en transmisor de energía espiritual para esas vidas cuyas etapas de conciencia están por debajo de la autoconciencia. La humanidad llega a ser para esas vidas -en su totalidad- lo que la Jerarquía para la humanidad. Este servicio será únicamente posible cuando la raza humana en número suficiente, se caracterice por el conocimiento de la dualidad superior y sea cada vez más consciente del alma y no sólo del yo. Entonces podrá ser trasmitida dicha energía por medio del antakarana.

Por lo tanto, consideraremos los seis aspectos de una técnica básica de construcción y nos esforzaremos por llegar a su significado esotérico y creador.

1. *Intención*. Esta palabra no significa decisión, deseo o determinación mental. La idea, en forma más literal, es el enfoque de la energía en el plano mental, en el punto de máxima tensión posible. Significa la creación de una condición en la conciencia del discípulo, análoga a la del Logos cuando -en Su escala mucha más vasta- concentró dentro de su "círculo no se pasa" (definiendo Su esfera de influencia deseada) la sustancia -energía necesaria para llevar a cabo Su propósito de manifestación. Esto debe hacerlo también el discípulo, reuniendo sus fuerzas (empleando una expresión común) en el punto más elevado de su conciencia mental, manteniéndolas allí en un estado de tensión absoluta. Pueden ver el propósito subyacente en algunos de los procesos y técnicas de meditación, tal como está representado en las palabras, muy a menudo empleadas en los delineamientos de meditación: "elevar la conciencia al centro de la cabeza", "mantener la conciencia en el, punto más elevado posible", "esforzarse por mantener la mente firme en la luz" y muchas otras expresiones similares. Todas conciernen a la tarea de llevar al discípulo a la etapa en que pueda lograr el punto deseado de tensión y enfoque de energía. Esto le permitirá iniciar conscientemente la tarea de construcción del antakarana. Tal es el pensamiento que en realidad subyace, sin que se lo reconozca, en la palabra "intención", tan a menudo empleada por los Católicos Romanos y Anglo Católicos cuando preparan aspirantes para la comunión. Sin embargo, ellos señalan una dirección diferente, porque su orientación no se dirige hacia la mónada o espíritu, sino hacia el alma, en un esfuerzo para que la personalidad adquiera un mejor carácter y se intensifique el acercamiento místico.

Cuando se trata de la "intención" del discípulo que está conscientemente construyendo el arco iris, los primeros pasos necesarios son:

a. El logro de la correcta orientación, debiendo efectuarse en dos etapas: primero, hacia el alma como aspecto de la energía constructora; segundo, hacia la Tríada.

b. La compresión mental de la tarea que debe realizarse. Esto involucra el empleo de la mente, de dos maneras: respuesta a la impresión búdica o intuitiva, y actuación de la imaginación creadora.

c. El proceso de reunir energía o de absorber fuerza, a fin de que las energías necesarias sean confinadas dentro de un "círculo no se pasa" mental, previamente al posterior proceso de visualización y proyección.

d. Un período en que se debe pensar con claridad acerca del proceso y la intención, para que el consagrado constructor del puente pueda percibir con claridad lo que se está realizando.

e. Mantener constantemente la tensión sin ejercer indebida presión física sobre las células del cerebro.

Cuando esto se haya logrado se producirá un punto focal de energía mental que anteriormente no existía; la mente se mantendrá firme en la luz y se establecerá también el alineamiento de una personalidad receptiva y atenta y un alma orientada hacia la personalidad en un estado de constante percepción dirigida. Quisiera recordarles que el alma (como vive su vida en su propio nivel de percepción) no siempre es consciente de su sombra, la personalidad, en los tres mundos. Cuando el antakarana está en construcción, la percepción debe acompañar a la intención de la personalidad.

2. *Visualización*. Hasta aquí la actividad ha sido de naturaleza mental. La imaginación creadora ha permanecido relativamente pasiva; la actividad del discípulo ha sido dentro de su mente y en los niveles mentales, sin mirar "arriba ni abajo". Pero ha alcanzado el punto correcto de tensión; la reserva o el necesario depósito de energía estuvo restringido dentro de un cuidadosamente delimitado "círculo no se pasa", y el constructor del puente está preparado para dar el paso siguiente. En este punto crea, por lo tanto, el anteproyecto del trabajo que debe realizar, extrayéndolo de su imaginación y facultades, tal como se encuentra en el nivel más elevado de su vehículo astral o sensible. Esto no tiene relación con las emociones. Como bien saben, la imaginación es el aspecto inferior de la intuición, y este hecho debe ser recordado en todo momento. La sensibilidad, como expresión del cuerpo astral, es el polo opuesto de la sensibilidad búdica. El discípulo ha purificado y refinado sus facultades imaginativas de manera que ahora responden a la impresión del principio búdico o de la percepción intuitiva -percepción independiente de la vista o cualquier visión que pudiera registrarse. De acuerdo a la respuesta del vehículo astral a la impresión búdica, así será la exactitud de los "planes" proyectados para la construcción del antakarana y la visualización del puente de luz en toda su belleza y plenitud.

La imaginación creadora debe acelerar su naturaleza vibratoria para poder afectar la "reserva de energía" o la sustancia-energía acopiada para la construcción del puente. La actividad creadora de la imaginación es la primera influencia organizadora que actúa sobre y dentro del círculo no se pasa de las energías acumuladas, mantenidas en estado de tensión por la "intención" del discípulo. Reflexionen sobre esta afirmación esotérica y significativa.

La naturaleza de la imaginación creadora constituye una energía activa puesta en relación con el punto de tensión; entonces produce efectos en la sustancia mental. Así acrecienta la tensión, y cuanto más potente y claro es el proceso de visualización, tanto más bello y fuerte será el puente. La visualización es el proceso por medio de cual la imaginación creadora se activa, responde al punto de tensión en el plano mental y es atraída por éste.

En esta etapa, el discípulo se ocupa de dos energías: una pasiva, mantenida dentro del "círculo no se pasa", pero en un punto de extrema tensión; la otra activa, que forma imágenes, se exterioriza y responde a la mente del constructor del puente. A este respecto, debe recordarse que el segundo aspecto de la Trinidad divina es el aspecto constructor de la forma y, de esa manera, de acuerdo a la Ley de Analogía, el segundo aspecto de la personalidad y el de la Tríada espiritual están llegando a ser activos en forma creadora. El discípulo sigue ahora con la segunda etapa de su trabajo de construcción, y el significado numérico será evidente para ustedes. En esta etapa debe trabajar lentamente, imaginar lo que desea hacer, por qué debe hacerlo, cuáles son las etapas de su trabajo, cuáles serán los efectos resultantes de su actividad

planificada y con qué materiales debe trabajar. Se esfuerza por visualizar todo el proceso, y por este medio establece una relación definida (si tiene éxito) entre la intuición búdica y la imaginación creadora del cuerpo astral. En consecuencia, en este punto tendremos:

La actividad de impresión búdica.
La tensión del vehículo mental, al mantener la sustancia-energía necesaria en el punto de proyección.
Los procesos imaginativos del cuerpo astral.

Cuando el discípulo se ha entrenado para ser conscientemente conocedor de la simultaneidad de este triple trabajo, avanza triunfal y casi automáticamente. Lo hace por medio del poder de la visualización. Se establece una corriente de fuerza entre estos pares de opuestos (astral-búdico) y -como pasa a través de la reserva de fuerza del plano mental- produce una actividad interna y una organización de la sustancia presente. Entonces sobreviene un aumento constante de la potencia, hasta llegar a la tercera etapa, y el trabajo pasa de la faz subjetiva a la realidad objetiva -objetiva desde el punto de vista del hombre espiritual.

3. *Proyección*. La tarea del discípulo ha llegado ahora a un punto muy crítico. Muchos aspirantes alcanzan esta particular etapa y -por haber desarrollado una verdadera capacidad de visualización y también construido por su intermedio la forma deseada y organizado la sustancia que debe ser empleada en esta última fase del proceso de construcción- son incapaces de continuarla. ¿Cuál es la razón de ello? Principalmente, la incapacidad para emplear la Voluntad en el proceso de proyección. Este proceso es la combinación de la voluntad, la visualización acrecentada y continua y el empleo de la Palabra de Poder que corresponde al rayo. Hasta la actual etapa del proceso, el método para cada uno de los siete rayos es idéntico, pero en este punto se produce un cambio. Cada discípulo, habiendo organizado exitosamente la sustancia del puente, puesto en actividad el aspecto voluntad y siendo conscientemente consciente del proceso de ejecución, impele ahora hacia adelante la sustancia organizada, de modo que, desde el centro de fuerza que ha conseguido acumular, aparece una línea de proyección o sustancia-luz, siendo enviada por una Palabra de Poder, como en el proceso creador logoico. En realidad es lo opuesto al proceso de la mónada, cuando ésta envió el hilo de vida que finalmente se arraigó en el alma. El alma vino a la existencia por medio de este arraigamiento; posteriormente tuvo lugar el proceso en que el alma, a su vez, envió un hilo dual que finalmente se introdujo en la cabeza y en el corazón del triple hombre inferior, la personalidad. El discípulo se enfoca en el centro que él ha construido en el plano mental y extrae todos sus recursos (los de la triple personalidad y del alma combinados) y los pone en actividad, proyectando ahora un hilo hacia la mónada.

A lo largo de este hilo tiene lugar la extracción final de fuerzas, las fuerzas que -en el camino descendente o sendero involutivo- se enfocaron en la personalidad y en el alma. El antakarana en sí, terminado mediante el puente que el discípulo ha construido, es el medio final de abstracción o gran extracción. El iniciado se ocupa definidamente del antakarana, en la cuarta iniciación, llamada a veces la Gran Renunciación -la renunciación a abstraerse de la vida de la forma, tanto personal como egoica. Después de esta iniciación, ninguno de esos aspectos puede retener a la mónada. El "velo del Templo" es rasgado en dos, de arriba abajo -ese velo que separa al Atrio externo (la vida de la personalidad) del Lugar Sagrado (el alma) y del Sanctum Sanctorum (la mónada) en el Templo de Jerusalén. Las implicaciones y analogías aparecerán lógicamente con claridad.

A fin de realizar la proyección necesaria de las energías acumuladas, organizadas por la imaginación creadora y llevadas a un punto de excesiva tensión por el enfoque del impulso mental (un aspecto de la voluntad), el discípulo acude por lo tanto a los recursos de su alma, almacenados en lo que se llama técnicamente "la Joya en el loto", donde está arraigada la mónada -algo que no debe olvidarse. Los aspectos del alma que llamamos conocimiento, amor y sacrificio, expresiones del cuerpo causal, son sólo efectos de esta irradiación monádica.

Por consiguiente, antes de que el puente pueda ser verdaderamente construido y "proyectado en el camino ascendente, proporcionando un paso seguro para los cansados pies del peregrino" (como dice *El Antiguo Comentario*), el discípulo debe empezar a reaccionar en respuesta al capullo cerrado del loto o joya, que se halla en el centro del loto abierto. Esto lo hace cuando los pétalos de sacrificio del loto egoico asumen el control de su vida, cuando su conocimiento es trasmutado en sabiduría, cuando se acrecienta su amor para el todo y suma a ello el "poder del renunciamiento". Estas tres cualidades egoicas -cuando funcionan con cierta potencia- producen una actividad acrecentada en el mismo centro de la vida del alma, el corazón del loto. Debe recordarse que las correspondencias o analogías del loto egoico con los tres centros planetarios son las siguientes:

Shamballa: La joya en el loto.
Jerarquía: Los tres grupos de pétalos.
Humanidad: Los tres átomos permanentes dentro del aura del loto.

Los estudiantes deben además recordar que es necesario desechar la idea común de que el sacrificio es un proceso de abandono o renunciamiento a todo lo que en la vida sea digno de vivirse. Sacrificio es, hablando técnicamente, la realización de un estado de bienaventuranza y éxtasis, porque es el conocimiento de otro aspecto divino, oculto hasta entonces, tanto por el alma como por la personalidad. Es la comprensión y el reconocimiento de la voluntad al bien que hizo posible e inevitable la creación, verdadera causa de la manifestación. Mediten sobre esto, pues es muy diferente, en su significado, de los conceptos usuales respecto al sacrificio.

Cuando el discípulo ha obtenido el fruto de la experiencia, el conocimiento, y aprende a trasmutarlo en sabiduría; cuando su objetivo es vivir verdadera y realmente, y cuando la voluntad al bien es la meta que corona su vida diaria, entonces puede empezar a evocar la Voluntad. Esto hará que el vínculo entre la mente superior y la inferior, el espíritu y la materia, la mónada y la personalidad, sea un hecho definido. Entonces de la dualidad sobreviene la triplicidad; luego la potencia del núcleo central en el vehículo egoico destruye -en la cuarta iniciación- las tres expresiones circundantes, las cuales desaparecen, efectuándose la así llamada destrucción del cuerpo causal. Ésta es la verdadera "segunda muerte" -muerte total de la forma.

Prácticamente en todo lo que puedo decir respecto al proceso de proyección, es un proceso viviente que deriva de la experiencia diaria consciente y depende, hasta donde es posible, de la expresión de los aspectos divinos en la vida del plano físico. Cuando hay una tentativa de acercar la vida de la personalidad a las demandas del alma y el empleo del intelecto en bien de la humanidad, el amor comienza a controlar; entonces el significado del “sacrificio divino" es acrecentadamente comprendido y se convierte en la expresión espontánea natural de la intención individual. Entonces es posible la proyección del puente. Se establece la vibración en los niveles inferiores de la manifestación divina, y llega a ser suficientemente

fuerte como para obtener respuesta de lo superior. Más tarde, cuando la Palabra de Poder es conocida y correctamente empleada, se construye rápidamente el puente.

Los estudiantes no deben sentirse desalentados por esta descripción. En los planos internos pueden tener lugar numerosos acontecimientos cuando la intención es correcta y esotérica (propósito y tensión combinados) y el puente alcanza las etapas de delineamiento y estructuración definidas, mucho antes de que el discípulo se dé cuenta de ello.

4. *Invocación y Evocación*. Las tres etapas que anteceden señalan, en realidad, el trabajo de la personalidad. Las tres restantes son expresiones de la respuesta de los niveles superiores de la vida espiritual, y fuera de mencionarlas brevemente, muy poco más puedo decir. La tarea de la invocación, basada en la Intención, Visualización y Proyección, ha sido cuidadosamente emprendida por el discípulo que tiene por lo menos cierta medida de clara percepción, respecto al trabajo que ha realizado, empleando los medios duales del vivir espiritual y del científico y técnico trabajo ocultista. Por lo tanto él es invocador. Su efecto en la vida se registra en los niveles superiores de la conciencia, siendo reconocido como "punto de tensión invocadora". Esta tensión y depósito de energía viviente, que es el mismo discípulo, es puesto en actividad por medio del pensamiento proyectado, el uso de la voluntad y la pronunciación de una Frase o Palabra de Poder.

Como resultado, su desarrollada potencia y radio de influencia son ahora suficientemente fuertes como para evocar respuesta de la Tríada espiritual. Entonces tenemos una progresión del aspecto antakarana, construido por el discípulo, a través del cual pueden fluir la vida del alma y del cuerpo. El Padre (la Mónada) actuando por medio del hilo, sale ahora para encontrar al Hijo (el alma, enriquecida por la experiencia de la vida de la personalidad en los tres mundos), y desde los niveles superiores se proyecta una línea de energía o respuesta que hará eventualmente contacto con la proyección inferior. Así se construye el antakarana. *La tensión de lo inferior evoca la atención de lo superior.*

Este es el proceso técnico de invocación y evocación. Hay un acercamiento gradual de los dos aspectos divinos. Poco a poco, la vibración de ambos se hace recíprocamente más fuerte. Llega entonces un momento en que se establece, en la meditación, contacto entre las dos proyecciones. Este contacto no es entre el alma y la personalidad (la meta del aspirante común), sino entre las energías del alma y de la personalidad fusionadas y la energía de la mónada, actuando por intermedio de la Tríada espiritual. Ello no constituye un momento de crisis, sino una Llama de Luz, una comprensión de la liberación y un reconocimiento del hecho esotérico de que el hombre es él mismo el Camino. Ya no existe el sentimiento de personalidad y alma, o ego y forma, sino simplemente el Uno, funcionando en todos los planos como un punto de energía especial y llegando a la esfera de la actividad planeada por medio del Sendero de Luz. Las palabras son completamente inadecuadas para describir este proceso. Como es una etapa muy avanzada, ninguna de las formas atrae a la mónada hacia la manifestación externa. De ningún modo la demanda de la materia o de la forma podrá evocar respuesta de la mónada. Sólo queda el gran "tirón", de la conciencia de *toda* la humanidad, al que se puede responder por medio del antakarana ya construido. Descendiendo, o más bien atravesando este puente, el descenso puede hacerse a voluntad a fin de servir a la humanidad y llevar a cabo la voluntad de Shamballa.

Ésta es una afirmación de la consumación final, pero antes de que tenga lugar en su total perfección, debe pasar un largo período de acercamiento gradual de los dos aspectos del puente

-el superior, que emana de la "Tríada" espiritual, en respuesta al impulso monádico, y el inferior, que emana de la personalidad, ayudada por el alma- a través del abismo de la mente separatista. Aquello que la mónada proyecta y lo que el discípulo está proyectando, establecen finalmente contacto, siguiendo después la quinta y la sexta etapas.

5 y 6. *Estabilización y Resurrección*. El puente está construido. Al principio sus hilos pueden ser finos y tenues, pero el tiempo y la comprensión aplicada tejerán el puente lentamente hilo tras hilo hasta quedar concluido, estable, sólido y apto para ser utilizado. Forzosamente debe ser empleado, pues no hay otro medio de intercomunicación entre el iniciado y el Uno que ahora sabe que es él mismo. Asciende plenamente consciente a la esfera de la vida monádica; ha resucitado de la caverna oscura de la vida personal a la brillante luz de la divinidad; no sólo es parte de la humanidad y Miembro de la Jerarquía, pertenece al gran grupo de Aquellos que poseen una voluntad conscientemente divina y son Custodios del Plan. Responde a la impresión de Shamballa y está dirigido por los Guías de la Jerarquía.

Así goza de la "libertad que otorgan los tres Centros"; puede expresar a voluntad la triple energía de la humanidad, la energía dual de la Jerarquía y la energía Una de Shamballa.

Ésta es, hermanos míos, la meta del discípulo cuando comienza a trabajar en la construcción del antakarana. Reflexionen sobre estas cuestiones y continúen con el trabajo.

(En algunas *charlas dadas a los discípulos* el Tibetano hace las siguientes observaciones que son aplicables aquí con peculiar fuerza. A.A.B.)

"Lo que ustedes más necesitan es *intensificar la aspiración espiritual interna*. Deben trabajar más definidamente, desde lo que podría llamarse un punto de tensión. Estudiar lo expuesto sobre tensión e intensidad. La intensidad del propósito los hará cambiar de un aspirante anhelante y bastante satisfactorio, en un discípulo de corazón y mente ardiente. Sin embargo, quizás prefieren avanzar constantemente sin ningún esfuerzo grupal, haciendo del trabajo que realizan para mí y el grupo, una parte ordenada de su vida diaria, adaptándola a voluntad, y donde la vida del espíritu tenga una razonable participación, donde no se descuide el aspecto servicio y la presentación de su vida esté bien equilibrada y la lleven casi sin tensión. Si esto sucede, podrá ser tanto elección de la personalidad como decisión del alma para una vida específica, pero significa que usted *no* es el discípulo que ha subordinado todo a la vida del discipulado.

"Quisiera señalar aquí dos cosas. Primero: si usted puede cambiar la tensión en forma tal, de verse impulsado por la vida del espíritu, implicará un enérgico trastorno para la vida interna. ¿Está usted preparado para ello? Segundo, no le producirá ningún cambio externo en sus relaciones ambientales. Debe seguir cumpliendo sus obligaciones e intereses externos, aunque me refiero a orientaciones internas, decisiones dinámicas internas y a organización interna para el servicio y el sacrificio. ¿Quizás prefiere el método más lento y fácil? Si es así es cuestión suya, y aún está en el camino. Sigue siendo igualmente una persona constructiva y útil. Aquí estoy simplemente enfrentándolo con una de las crisis que aparecen en la vida de todos los discípulos, en la cual se han de hacer elecciones determinantes durante un ciclo, *pero sólo para un ciclo*. Es preeminentemente cuestión de velocidad y organización para la rapidez. Significa la eliminación de lo no esencial y la concentración sobre lo esencial -las esencialidades internas conciernen al alma y su relación con la personalidad, y las externas conciernen a usted y a su medio ambiente.

"Le daré tres pensamientos clave para una profunda reflexión durante los próximos seis meses; durante los primeros tres meses tome uno cada mes, y reflexione sobre ellos en la cabeza; en los segundos tres meses, medite sobre ellos en el corazón. Estos pensamientos clave son:

1. La necesidad de adquirir velocidad.
2. La reorganización de las normas de pensar y vivir.
3. La expresión de: Sinceridad. Sacrificio. Simplicidad".(3)

En los numerosos hilos de luz, tejidos por los aspirantes, discípulos e iniciados del mundo, pueden ver cómo aparece gradualmente el antakarana grupal -ese puente por medio del cual toda la humanidad podrá ser abstraída de la materia y de la forma. La construcción del antakarana es el grande y final servicio que pueden prestar todos los verdaderos aspirantes.

La Tarea Inmediata

Lo que voy a decir ahora es de alcance general. Quisiera indicar, en lo posible pidiéndoles recordar que toda generalización es fundamentalmente correcta, pero resulta errónea en el detalle), la etapa en que se encuentra la humanidad respecto al antakarana. Podría decirse que la meta de la evolución normal es llevar a la humanidad a la etapa en que se establece una línea directa de contacto entre la personalidad y la Tríada espiritual a través del alma, o mejor dicho, el empleo de la conciencia del alma para alcanzar tal percepción, siendo consumado en el momento de la tercera iniciación. Ahora consideraremos brevemente a la mónada.

Les recordaré que hay una analogía en la relación que existe entre la personalidad y el alma y entre la Tríada y la mónada. Una analogía esencialmente total desde el punto de vista de la conciencia, pero no de la forma. Lo que finalmente tiene lugar en la etapa más avanzada de desarrollo es la completa fusión de la personalidad y el alma y la mónada y la Tríada espiritual unificadas. Sólo cuando esto se ha alcanzado realmente, las Vidas que animan a nuestro sistema solar se liberan totalmente del control de la forma. Téngase esto cuidadosamente presente, comprendiendo la significación de la palabra *servicio*, tan frecuentemente empleada en la ciencia esotérica, y también que para los aspirantes y discípulos la tarea inmediata consiste en:

1. La unificación de alma y cuerpo, por intermedio del alineamiento.

2. Construcción del antakarana, empleando los seis métodos o medios que delineé anteriormente, y así evocar respuesta de la Tríada. El concepto alineamiento-invocación-evocación, constituye las tres ideas principales que deben recordar a medida que continúan en este estudio.

La razón de divulgar lo que anteriormente era considerado como trabajo preparatorio para la tercera iniciación, se debe a que la raza está ahora en la etapa de desarrollo que justifica el cambio completo en el acercamiento a la divinidad, tal como lo enseña la Jerarquía. Esto no significa que la enseñanza pasada queda relegada, sino que es trasladada nuevamente a las primitivas etapas del sendero del discipulado, mientras que la enseñanza dada en esas etapas constituirá ahora el trabajo realizado por los aspirantes en el sendero de probación. El énfasis

ha sido puesto sobre la purificación, la necesidad de desarrollar la vida crística, la visión mística y la filosofía. A la raza se le dieron las verdades esotéricas que evocaron mucho interés, crítica y discusión, atrajeron a todos los tipos de mente y fueron distorsionadas y mal aplicadas. Sin embargo, a los aspirantes avanzados les sirvieron de instrumento de ayuda para ir adelante en el sendero del discipulado, realizando un progreso paralelo los discípulos aceptados. Una vez firmemente establecidos en el sendero, las verdades se les hacen autoevidentes y las pueden aplicar y verificar individualmente, y conducen al discípulo, en forma inevitable, al Portal de la Iniciación.

La raza *en su totalidad* -como bien se sabe- se halla ahora en la entrada del sendero del discipulado. Dirige su mirada hacia el futuro, ya sea hacia la visión del alma, un mejor modo de vivir, una situación económica desahogada o hacia mejores relaciones interraciales. Lamentablemente esta visión es a menudo distorsionada, materialmente orientada o sólo parcialmente percibida, pero, en una forma u otra, las masas tienen hoy una apreciable comprensión de lo "nuevo y deseable" -algo hasta ahora desconocido. En el pasado, los intelectuales o la élite, tenían el privilegio de poseer visión, pero hoy la tiene la masa humana. Por lo tanto, la humanidad está preparada para realizar un proceso general de alineamiento, y ésa es la razón *espiritual* subyacente detrás de la guerra mundial. La "afilada tijera del dolor debe separar lo real de lo irreal; el látigo del dolor debe despertar a la vida refinada, el alma dormida; el sufrimiento producido por la extirpación de las raíces de la vida en el terreno del deseo egoísta, debe ser soportado, y entonces el hombre quedará liberado". Así reza *El Antiguo Comentario* en una de sus estrofas más místicas. Así es señalado proféticamente el fin de la raza aria -no un fin en el sentido de culminación, sino la finalización de un ciclo de perfeccionamiento mental, preparatorio para otro en que la mente será aplicada correctamente como instrumento de alineamiento y después como faro del alma y controladora de la personalidad.

En el lento proceso de la evolución, el siguiente paso de las masas consiste en lograr el alineamiento del alma y la forma, para establecer una fusión en la conciencia, después de una apreciación mental del principio crístico y su profunda expresión en la vida de la raza. Esto es algo que se ve surgir claramente, si tienen ojos para ver. Lo evidencia el interés universal por la buena voluntad, que conduce oportunamente a la paz; este deseo de paz podrá estar basado en el egoísmo individual o nacional, o bien en el verdadero deseo por un mundo más feliz, donde el hombre pueda llevar una vida espiritual más plena y basar sus esfuerzos en valores más reales; además es observable en todos los proyectos que se llevan a cabo para lograr un nuevo orden mundial, basado en la libertad humana y en la creencia en las rectas relaciones y los derechos humanos; se manifiesta también en el trabajo de los grandes movimientos humanistas, en las organizaciones de beneficencia y en la amplia evocación de la mente humana, mediante la red de instituciones educativas de todo el mundo. El espíritu crístico *está* expresivamente presente y el fracaso en reconocer este hecho se debe en gran parte al prevaleciente esfuerzo humano por explicar e interpretar esa frase únicamente en términos de religión, siendo la interpretación religiosa una de las formas de comprender la Realidad. Existen otras de igual importancia. Las grandes avenidas de acercamiento a la Realidad son de naturaleza espiritual e interpretan el propósito divino, y aunque la religión cristiana hable del reino de Dios, o el humanista ponga el énfasis sobre la hermandad del hombre, o los líderes que luchan contra el mal dirijan la batalla para obtener el nuevo orden mundial, las Cuatro Libertades o la Carta del Atlántico, todos expresan el surgimiento del amor de Dios en la forma de espíritu crístico.

En consecuencia, la masa humana ha llegado a un punto en que emerge de la oscuridad; ha evocado la reacción de los poderes del mal, de allí el intento de detener el progreso del espíritu humano y la marcha progresiva de lo bueno, lo verdadero y lo bello.

Los aspirantes y discípulos en probación, están ocupados con el proceso definido de centralizar sus conciencias en el alma. Este proceso está compuesto de dos partes:

La intensificación de la vida de la personalidad, para ser desarrollados al máximo, sus poderes individualistas.
El avance hacia la luz y el contacto consciente con el alma.

Involucra la primer etapa del proceso de alineamiento, el esfuerzo concentrado y enfocado, de acuerdo al rayo y propósito de la vida del alma. Ello puede adoptar la forma de intensa dedicación a un esfuerzo científico, o de profunda concentración en el trabajo espiritual del mundo, o de consagración total al esfuerzo humanitario, no importa cual sea. Llamo la atención sobre lo que acabo de decir. En cada caso el poder motivador *debe* ser el mejoramiento, llevado a cabo por medio de un máximo esfuerzo, pero -dados el recto móvil y el esfuerzo para desarrollar simultáneamente un buen carácter y un propósito estable- el aspirante a discípulo en probación hallará oportunamente que ha podido establecer una definida relación con el alma; habrá descubierto que el sendero de contacto entre alma y cerebro, vía la mente, se ha abierto y que él ha dominado la primer etapa en el necesario proceso de alineamiento.

Logrado esto, el hombre pasa al sendero del discipulado, y puede emprender el trabajo que estoy delineando en este tratado. Como podrán ver, toda la familia humana ha alcanzado un punto centra y muy importante en el sendero evolutivo. El paso inmediato para todos -cada cual en su propio lugar- es permanecer correctamente orientados, sin amedrentarse por las circunstancias, y luego avanzar intrépidamente hacia adelante.

He dado seis métodos para la construcción del antakarana, y cuando consideremos el tercer punto, me referiré a ellos en frecuentes intervalos. Los métodos de rayo que consideraremos, son los excepcionalmente posibles de utilizarse en las siete líneas principales de energía emanante, cuyos diferentes tipos de rayo ejercerán presión en las seis etapas del proceso de construcción. Los discípulos, que pertenecen a cualquiera de estos siete rayos, emplean la misma técnica de construcción: Intención, Visualización, Proyección, Invocación y Evocación, Estabilización y Resurrección. De éstas, las dos primeras constituyen una técnica uniforme para todos los rayos, pero cuando se llega a la etapa de Proyección las técnicas de rayo empiezan a diferir; ahora trataremos de estas técnicas de rayo o métodos de trabajo, conjuntamente con las siete Palabras de Poder.

Los Siete Métodos de Rayo Empleados en el proceso de Construcción.

Hasta no alcanzar la etapa de proyección, los métodos que emplean los discípulos de cada rayo son idénticos. Su intención es una, y todos deben lograr la misma medida de tensión y preparación para la construcción del puente, reuniendo la necesaria energía desde dos fuentes -la personalidad y el alma. Por medio de este enfoque y su tensión resultante, y por la evocación de la Tríada espiritual y el principio del proceso dual de construcción desde ambos extremos del puente (si es posible y permitido emplear esta frase), el trabajo avanza

uniformemente. Entonces se emplea la imaginación creadora, que constituye la segunda etapa, presentando gran dificultad a los aspirantes de primero y séptimo rayos. Ninguno de ellos puede organizar con facilidad la energía material, orientar las corrientes de energía y ver su objetivo, clara y pictóricamente, con el ojo de la mente, siendo un proceso sumamente difícil. Sin embargo deben hacerlo de alguna manera, porque el empleo de la imaginación visual es un factor esencial en el proceso de construcción y uno de los principales medios de enfoque, previo a la proyección.

Este proceso de proyección comprende tres actividades principales:

1. Después del debido enfoque y de una cuidadosa, secuencial y sistemática visualización del "arco iris", el discípulo -mediante un esfuerzo definido e independiente- evoca el aspecto voluntad de su naturaleza, hasta donde le es posible en esta encarnación. En relación con esto surgen los diferentes métodos de rayo, y su diferencia la determina la cualidad de la vida de rayo.

2. El discípulo debe mantener constantemente la triple conciencia, no solo en teoría, sino de hecho, para que emplee simultáneamente las tres líneas paralelas de pensamiento, o las tres corrientes de energía activa:

a. Es consciente que, como personalidad y alma, está abocado al proceso de la construcción del puente, sin perder en ningún momento su sentido de identificación consciente.

b. Es consciente del centralizado punto de tensión alcanzado y que han contribuido a ello tres corrientes de energía -la energía enfocada de la personalidad, ubicada en la mente concreta inferior, la afluyente energía magnética del alma, surgiendo de los doce pétalos de las tres hileras, además de la hilera del loto egoico, y la energía de la "joya en el loto", afluyendo todas al centro de tensión, en los niveles mentales de la mente inferior.

c. Es consciente de la proporción de conciencia de la energía de su rayo que puede penetrar en su percepción, siendo ésta la energía de su rayo egoico y no la fuerza de la personalidad. Se esfuerza por considerarse como un punto de determinada energía matizada por la vida de su rayo, y tiene cuidadosamente presente que la energía de su rayo egoico es la principal energía por la cual la mónada trata de expresarse, y también que su triple vehículo egoico es un reflejo de los tres aspectos de la Tríada espiritual, estando estrechamente relacionado con ellos. Esta relación y su interacción y efecto conscientes, son evocados por la construcción del antakarana, que eventualmente (cuando son suficientemente poderosos) activan la irradiación de la "joya en el loto".

3. Cuando estas tres etapas de realización se han completado hasta donde el discípulo se siente capaz de desarrollarlas, sólo entonces se prepara para emplear específicamente su método de rayo, en preparación para el "sonido proyector" o Palabra de Poder.

Como se verá, todo lo que antecede constituye un proceso definidamente planificado, de naturaleza básicamente científica, que debe ser cuidadosamente seguido como el

procedimiento de cualquier investigación científica, a fin de obtener alguna forma química avanzada. La única diferencia, hablando científicamente, es que todo el proceso es llevado a cabo en niveles subjetivos y en el reino de la conciencia, lo cual requiere conciencia y concentración, innecesarias cuando se trabaja en forma más tangible en el plano externo de la percepción. Al principio parece complicado cuando el discípulo trata de dominar las diferentes etapas del proceso, pero llega a ser totalmente automático una vez dominado. He aquí un resumen del proceso, hasta el punto de proyección definida:

I. Intención, que trae enfoque y tensión.

II. Visualización, producida por:

1. La actividad búdica de la "impresión".
2. La tensión del cuerpo mental.
3. El proceso imaginativo del cuerpo astral.

III. Proyección:

1. La evocación del aspecto Voluntad.
2. El mantenimiento de un triple estado de percepción:

   a. Para que el discípulo sea constantemente consciente de su propia identidad.
   b. De un punto fijo de tensión.
   c. Del rayo o energía de su alma, en forma activa.

3. El empleo correcto al comenzar esa específica energía de rayo.
4. El empleo de la Palabra de Poder el agente de su Voluntad, cuando ha llevado a cabo todo lo que antecede.

Esta breve clasificación lo ayudará durante este proceso, donde puede ver surgir una etapa tras otra, y una vez familiarizado con ello también podrá llevarse a cabo rápidamente el trabajo preliminar.

Sin embargo, cuando los característicos métodos de la energía de rayo del discípulo llegan a emplearse definidamente, no son tan simples como parecen. El éxito en el proceso de construcción depende de la habilidad del discípulo para lograr tres cosas:

1. Mantener la mente firme en la luz, es decir mantener el punto de tensión lo más elevado posible, en cualquier momento dado de la actividad constructiva y del desarrollo del discípulo.

2. Tener conciencia del contacto con el alma, creando así una creciente fusión entre el alma y la personalidad, a fin de lograr acrecentadamente una completa unificación. Técnicamente significa que la energía de los rayos del alma y de la personalidad se fusionan, dominando siempre el rayo del alma.

3. Mantener en la mente, en forma específica y detallada, el método a emplear en la construcción del puente, de acuerdo con la particular técnica de rayo y teniendo como objetivo

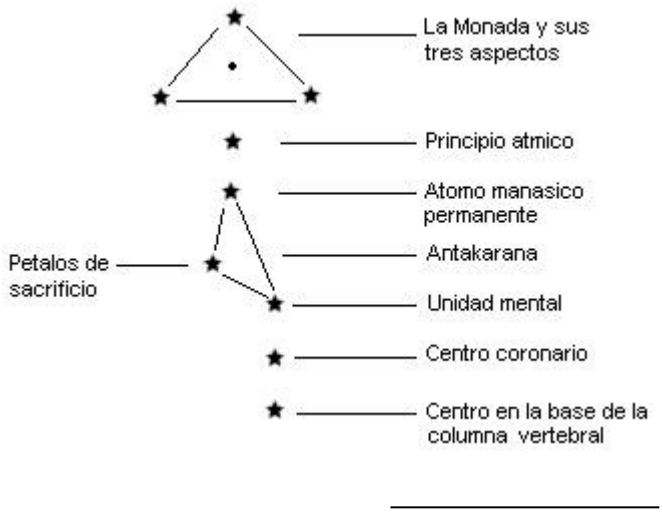
relacionar (en forma nueva y significativa, prácticamente, no sólo teóricamente) la Tríada espiritual con la personalidad.

En consecuencia podrán ver que el alma, como entidad separada, se va esfumando lentamente del cuadro, a medida que está siendo absorbida por la personalidad y en ella, y ha ido trasformándose cada vez más en el *alma encarnada*. Con el tiempo se establece la relación espíritu (mónada) y personalidad (forma o materia), teniendo un minúsculo punto de conciencia eternamente presente, que es consciente de ambos factores y sin embargo mantiene inviolable su propia identidad. Esta última realización es el resultado del trabajo de eones, llevado a cabo por el alma. Paradójicamente decimos que el alma se desvanece o desaparece, sin embargo, en último análisis, permanece, porque en este sistema solar existe únicamente esta conciencia de *ser*.

Quisiera tocar aquí un punto antes de considerar los siete métodos de rayo para el trabajo de proyección. El puente a construir se denomina con frecuencia "arco iris", porque está formado por los colores de los siete rayos. Hablando específicamente y desde el ángulo del discípulo, el puente que él construye, entre la personalidad y la Tríada espiritual, está compuesto de siete hilos de energía o corrientes de fuerza; utiliza los siete rayos por haber adquirido la facilidad de hacerlo, pues su personalidad ha pertenecido (en el largo ciclo de encarnaciones) a los siete rayos infinidad de veces. Pero el rayo de su alma oportunamente predomina, y en el arco iris "se oye vibrar el color de Sus rayos, y es vista la nota de su rayo". El puente que la humanidad en conjunto ha construido está compuesto por la multiplicidad de puentes individuales, erigidos por los innumerables discípulos. Por lo tanto está formado eventualmente de siete hilos o corrientes de energía provenientes de los siete grupos egoicos (un grupo para cada tipo de rayo). El trabajo creador de todos los seres humanos que llegan a la etapa en que establecen contacto con el alma, contribuye a la erección de este puente. Sus predominantes hilos de luz se fusionan en un todo, y sus hilos menores se pierden de vista en la radiante luz del séptuple puente que la *humanidad* completará oportunamente.

Aunque se haya terminado de construir este puente -al finalizar el ciclo mundial- predominará la luz y el color de un rayo, teniendo como subsidiarios el segundo y el cuarto rayos. Al cuarto rayo podría denominárselo simbólicamente "el cable principal" para la humanidad, porque es la nota dominante de la Cuarta Jerarquía Creadora. Consideraremos ahora uno por uno los siete métodos de rayo.

Al considerar las técnicas de los siete rayos con sus correspondientes Palabras de Poder, se debe tener muy presente que nos ocupamos totalmente del aspecto Voluntad, lo cual requiere la aplicación de un proceso superior de alineamiento y la evocación de un aspecto divino, hasta ahora relativamente pasivo, excepto en la medida que la voluntad se refleja en la actividad de los pétalos de sacrificio del loto egoico, más su sombra distorsionada en la naturaleza mental. Esto supone, en consecuencia, una etapa de desarrollo espiritual bastante elevada por parte del constructor del antakarana; significa que hay señales de ello (por lo menos) entre la mente, los pétalos de sacrificio y el principio átmico. Puede ser simplemente el hilo más tenue imaginable, mil veces más fino que la gasa más sutil, pero debe estar inevitablemente presente. Cuando, desde el ángulo del esoterista, esto llegue a ser un hecho tangible, se tendrá entonces el contacto directo siguiente:



Cuando este contacto es total, significa que se ha logrado una etapa de trabajo espiritual, si puedo expresarlo así, llevando al hombre al total alineamiento en el plano físico; esta unificación es consumada en el momento de la cuarta iniciación, la Gran Renunciación, cuando el primer aspecto empieza a dominar los otros dos.

Luego, la vida del alma -tal como fue comprendida hasta entonces- se desvanece y el cuerpo causal desaparece. La suma total de los recuerdos, las cualidades y las adquisiciones, son absorbidas en la mónada. Las palabras "Yo y mi Padre somos uno" llegan a ser verdad. El cuerpo astral también se desvanece en el mismo gran proceso de renunciación, y el cuerpo físico (como agente automático del cuerpo vital) ya no es necesario, aunque persiste y sirve un propósito, cuando la mónada así lo requiere. En vez del aspecto forma tenemos, en el plano físico, la mónada, la esfera de la Tríada espiritual y el cuerpo etérico. Quisiera recordar aquí que los niveles de existencia consciente que consideramos amorfos, lo son relativamente, porque nuestros siete planos constituyen los siete subplanos del plano físico cósmico. Cuando se ha alcanzado este punto de realización, el centro de la conciencia se halla en la naturaleza voluntad y no en la naturaleza amor. La actividad y el amor están presentes en plena medida, pero el foco de atención del iniciado está centrado en el aspecto Voluntad de la Divinidad.

En un antiguo libro, perteneciente a los Archivos de los Maestros, se dice que:

> "La tarea del iniciado de primer rayo es la conservación de los valores; la meta del iniciado de segundo rayo es el logro del positivismo. Aquel que trabaja con el tercer rayo debe alcanzar el sendero que va desde acá hasta allá.
> El iniciado de cuarto rayo llega al aspecto voluntad cuando el conflicto ocupa su correcto lugar, y no produce indebida preocupación. Estas cuatro realizaciones señalan la meta para el hombre, llevándolo al punto inferior de conciencia. El rayo que corresponde a la visión y dedicación señala el camino directo, evoca la voluntad de continuar y fusiona el amor de Dios, el amor del hombre y cuanto alienta en el propósito subyacente en todo, y, para ese propósito y su consumación terrena, el séptimo rayo dedica todo lo que posee".

No ha sido fácil poner en términos y palabras modernas estas ideas abstrusas, expresadas en el lenguaje y simbolismo más arcaico. Sólo he expresado la idea general -la colaboración de los siete rayos en los procesos de construcción, empleados por la Deidad, y su interacción planificada, en pequeña escala, infinitesimal en comparación con el gran Todo. El hombre

responde dentro del círculo de la humanidad, encerrada dentro del círculo mayor de la Jerarquía, y se hace consciente de esta fusión, y emplea las potencias de ambos grupos de vidas, por intermedio del antakarana. En el momento en que el discípulo se acerca a ese punto en la conciencia y el antakarana está firmemente arraigado (aunque todavía sea una tenue estructura), llega a ser consciente de la realidad del círculo mayor que incluye a los otros dos -Shamballa, el lugar Secreto donde la voluntad de Dios es formulada para el inmediato presente y el lejano futuro.

Con esta visión y el preámbulo sugerido, consideraremos ahora las siete técnicas a utilizarse en la etapa de proyección del proceso de construcción.

Primer Rayo... Voluntad o Poder

Para comprender la técnica de primer rayo, debe ser primeramente comprendida su cualidad básica. Como bien saben, es dinámica. El primer rayo de poder constituye el punto en el centro; su técnica consiste en no moverse nunca del centro, sino trabajar dinámicamente desde allí. Quizás la palabra que expresaría mejor su modo de actuar es Inspiración. El Padre inspira respuesta del aspecto material o de la Madre, si prefieren este simbolismo, pero lo realiza permaneciendo inamovible. Desde el punto en que se encuentra actúa el Constructor (humano o divino), no por la Ley de Atracción como lo hace el segundo rayo, sino por la Ley de Síntesis, por el hágase de la voluntad, basado sobre un propósito y programa claramente formulado. Por lo tanto, verán que la personalidad de primer rayo debe reconocer (como efectivamente lo hacen todos los discípulos) qué aspecto de sí mismo pertenece a determinado rayo. Para el discípulo que no ha recibido la tercera iniciación, le es imposible descubrir su rayo monádico, pero cualquier discípulo que está construyendo el antakarana y ha alcanzado la etapa de proyección, *debe conocer su rayo del alma y su rayo de la personalidad y recordar que la potencia de ambos, fusionada o mezclada, tiene que llevar a cabo el acto de proyección*. Puede ser evocada la energía de la mónada y como resultado descenderá hacia el agente activo, no constituyendo en sí un acto de proyección, que es trabajo de la "sombra y el reflejo". *El Antiguo Comentario*, cuando se refiere a la Palabra de Poder de cada rayo, dice que:

> "Cuando no hay sombra, porque el Sol no alumbra, y no hay reflejo, porque el agua no existe, entonces sólo queda aquel que con los ojos dirige la vida y la forma. La triple sombra se convierte en una. Los tres del yo no existen. Los tres superiores descienden y los nueve son uno. Aguarden el momento".

Por lo tanto, cuando el rayo del alma domina al rayo de la personalidad, el ego se convierte en agente activo, ayudado por el rayo del yo inferior. Los rayos de los tres vehículos yo no están activos, permanece la dualidad básica de alma y personalidad, sin ninguna diferenciación menor.

Al considerar los siete rayos, procuro hacer tres cosas en cada caso:

1. Dar la técnica de proyección. La técnica se divide en cuatro etapas:

    a. La etapa preparatoria donde la conciencia se enfoca en el rayo del alma.

    b. El intervalo donde el agente proyector comprende intensamente la existencia del "punto de tensión" y el producto terminado del proceso de visualización.

c. La actividad de la voluntad enfocada, de acuerdo al rayo, en la cual una línea de luz o sustancia viviente, es enviada o proyectada imaginativa y creadoramente lo más lejos posible, desde la unidad mental hacia la Tríada espiritual, empleando constantemente la imaginación creadora.

d. Esta línea de luz (hilo o puente) es luego imaginada matizada por las dos cualidades de rayo y que se mantiene firmemente alineada en la luz de la Tríada espiritual -no en la luz del alma. Esto corresponde a una etapa muy anterior de desarrollo, donde la mente era mantenida firme en la luz. La mente aún es mantenida así; pero como agente del alma y de la personalidad, ya no está pasiva, sino que se convierte en agente activo de retención.

2. Indicar verdaderamente el efecto que produce la palabra de poder. Adquirida una adecuada estabilidad, el discípulo pronuncia una Palabra de Poder que sirve para llevar la luz hacia adelante y arriba. Cuando es pronunciada correctamente esta Palabra, produce tres efectos:

a. Mantiene el canal libre de todo impedimento para el descenso de luz de la Tríada espiritual.

b. Alcanza (por medio de su actividad vibratoria) el centro de poder denominado Tríada espiritual, que temporariamente se enfoca en el átomo manásico permanente y evoca respuesta en forma de hilo de luz triadal descendente.

c. Produce una vibración por todo el antakarana, que a su vez evoca respuesta del arco iris, construido por los demás discípulos. De esta manera continúa construyéndose el antakarana *racial*.

Hablando en forma simbólica, trato de impartir dos cosas. Como bien se sabe, no existe literalmente arriba ni abajo, superior ni inferior; tampoco acciones separatistas, tal como las define la ciencia esotérica; sin embargo, la verdad debe ser presentada así, debido a la conciencia mental del discípulo. He estado dando también en términos humanos, el delineamiento de un proceso que, si es adecuadamente seguido, permitirá hacer un real progreso en la *comprensión* preparatoria, requerida por todo aquel que espera algún día recibir la iniciación.

3. Esto nos lleva al tercer punto, la naturaleza de la iniciación. La iniciación se divide realmente en tres expansiones principales de conciencia:

a. La expansión de conciencia, de la personalidad consagrada, hacia la conciencia del alma, culmina en la tercera iniciación.

b. La expansión de esta conciencia, fusionada y mezclada, hacia la conciencia de la Tríada espiritual, culmina en la quinta iniciación.

c. La expansión de conciencia, para la cual trabajan los Maestros, culmina en la séptima iniciación.

En la actualidad los estudiantes han hecho gran progreso para lograr el control de la personalidad, y la cantidad de discípulos en el mundo es tan numerosa, que el énfasis jerárquico se ha puesto sobre los estados de conciencia que seguirán después de la tercera iniciación, por eso se da al público la enseñanza sobre el antakarana.

Clasificaré la enseñanza sobre las seis etapas y los siete métodos de rayo para tener una imagen visual del proceso propuesto. La realización del proceso es, lógicamente, otro asunto, y su éxito depende de algo más que de una comprensión teórica del mismo. Depende de la capacidad de vivir más definidamente que hasta ahora en el mundo del significado, del conocimiento que se tenga respecto a los rayos del alma y de la personalidad, de la capacidad de centrarse en la conciencia fusionada, y desde ese punto -manteniendo la mente firme en la luz- pronunciar la Palabra de Poder que llevará el hilo de luz creado, hacia la Tríada espiritual.

DELINEAMIENTO DE LA CONTEMPLACIÓN REFLEXIVA PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL ANTAKARANA

I. *Puntos a recordar*.

Este trabajo de construcción concierne al manejo de la energía. Los estudiantes harían bien en reflexionar acerca de la diferencia que existe entre energía y fuerza.

Depende del uso de la imaginación creadora. Los estudiantes deberían también reflexionar sobre la relación que existe entre la imaginación y la intuición y entre ambas y la mente.

La construcción del antakarana debe llevarse a cabo con la máxima comprensión consciente.

II. *Los seis pasos o métodos en la construcción del antakarana*.

1. Intención.

   a. La obtención de una correcta orientación: hacia el alma, hacia la Tríada espiritual.
   b. La necesidad de una comprensión mental del trabajo a realizar.
   c. La creación de un "círculo no se pasa" formado de energías conscientemente reunidas y mantenidas en estado de tensión.
   d. Un período de claro pensar sobre el proceso de la Intención debe ser ensayado.
   e. Luego el mantenimiento de un punto de tensión.

2. Visualización.

   a. El empleo de la imaginación creadora o facultad de crear imágenes.
   b. La respuesta a la impresión intuitiva o búdica.
   c. La dedicación a dos energías:

La energía mantenida en un punto de tensión dentro del "círculo no se pasa", creado previamente.
La energía activa creadora de imágenes, puesta en actividad por la mente del constructor.

3. Proyección.

a. La evocación de la voluntad por medio del método adecuado al royo egoico del discípulo.
b. La simultánea preservación de tres cosas en la mente:

Conciencia de la fusión de la personalidad con el alma.
Conciencia del punto de tensión enfocada.
Conciencia de la energía de rayo en su aspecto voluntad.

c. La aplicación de cualquier método de proyección de los siete rayos, de acuerdo con el rayo del discípulo.
d. El empleo de una Palabra de Poder.

4. Invocación y Evocación.

a. El alma y la personalidad fusionadas son ahora invocadoras y su mutua intención se expresa en las tres etapas previas.
b. La respuesta que llega luego de la Tríada espiritual evocada por esa intención e impulsada por un acto de la voluntad desde el punto de tensión.

5. Estabilización.

Se obtiene mediante la prolongada y paciente aplicación de los cuatro procesos anteriores, seguida del uso consciente del antakarana.

6. Resurrección y Ascensión.

La elevación de la conciencia, fuera de las limitaciones del alma y de la personalidad (desde el ángulo de la mónada), y su entrada en la conciencia de la Tríada espiritual.

Quisiera abordar aquí un punto importante, relacionado con las Palabras de Poder. Podría dar estas palabras en su antiguo idioma senzar, pero me resultaría imposible enseñar por medio de la escritura, su pronunciación antigua y peculiar, o la nota en la cual deberían ser emitidas. Esto antes era considerado como de suprema importancia. Actualmente se le enseña al discípulo a trabajar mucho más en los *planos internos del significado*, y no a depender, como hasta ahora, de la actividad externa del sonido. Debe recordarse que no está creando en el plano externo. Por lo tanto el sonido o sonidos físicos, es relativamente de poca importancia. Lo que importa es la capacidad para *sentir* el significado de la Palabra de Poder cuando la emite silenciosamente. La *cualidad* de su idea es la que producirá el efecto correcto, y no el modo en que produce un sonido con la ayuda de las cuerdas vocales y la boca.

Se ha señalado que el A.U.M. emitido inaudiblemente y oído, tiene mayor potencia que cuando es emitido audiblemente. Esto fue preliminar a la pronunciación de estas Palabras de Poder. Va aprendiendo el significado del O.M., aunque no se ha dado cuenta. Todo se hace en

preparación para emplear las Palabras de Rayo. Lo importante es el pensamiento detrás de la forma, la sensación registrada respecto a las palabras y la comprensión de su significación; lo interesante es la habilidad para pensar, sentir y enviar silenciosamente el llamado de la cualidad a la cualidad, del significado al significado, de la naturaleza a la naturaleza, de la forma al espíritu, recordando siempre que lo que existe en el plano físico *no* es un principio. El sonido físico no conducirá a la exitosa construcción del antakarana. Es la cualidad de un tipo particular de naturaleza subjetiva (el rayo del alma cuando domina al rayo de la personalidad) lo que atrae a aquello que es aún más subjetivo, siendo en verdad lo que efectúa el trabajo. Debería tenerse presente que, desde el ángulo de la Tríada espiritual, la naturaleza del alma es definidamente objetiva. Esto es la enunciación de una realidad oculta que será mejor comprendida cuando la verdadera naturaleza del hombre (tal como se enseña en las ciencias esotéricas) sea aceptada por los pensadores, científicos y sicólogos.

Quiero puntualizar aquí que no daré determinada palabra, pues sería inútil. El O.M. no tiene ninguna utilidad para la mayoría de las personas, aunque como estudiantes entrenados puedan beneficiarse con su empleo. Esta inutilidad general se debe a que la gente no la emplea correctamente y cuando lo hace, no mantiene firmemente su significación en la conciencia. Lo mismo sucede con una Palabra de Poder. De qué serviría dar la Palabra de Poder de primer rayo que (transcrita en forma simbólica) se asemeja a UKRTA-PKLTI. Ciertos sonidos de esta palabra-forma han sido omitidos porque no hay manera de describirlos, pues no son vocales ni consonantes. Correctamente emitida la palabra mencionada, constituyen tres palabras. Pero puedo dar en lo posible, el *significado equivalente* en castellano y quisiera que lo tengan presente al pronunciar mentalmente el sonido o la Palabra de Poder, tratando de visualizarla para realizar el milagro esotérico de construir el puente.

Por lo tanto, el discípulo de primer rayo tendrá que satisfacer los requisitos lo mejor que pueda y seguir las cuatro etapas de la técnica de proyección, como se da en la página 419. Cuando ha seguido fielmente la rutina delineada, la fusión de la personalidad con el alma debe ser conscientemente emprendida y hasta cierto punto realizada, entonces estos factores fusionados deben mantenerse firmes en la luz triadal. Así se produce otro punto de enfocada intención, dando como resultado una nueva y más dinámica tensión. En el completo silencio resultante se lleva a cabo el acto de proyectar el antakarana, efectuándose por el impulso de una Palabra de Poder. El simbolismo vinculado a ello reside en el empleo que hace la masonería de las palabras "Así sea", pronunciadas con la mano derecha extendida, significando la voluntad personificada por la Logia, que en sí mismo es un símbolo de la Voluntad y el Propósito del Altísimo.

El significado de la Palabra de Poder, a emplear en este punto de proyección, podría ser resumido en las palabras: "YO AFIRMO LA REALIDAD". Ésta es la traducción aproximada que puedo darles de la palabra-forma mencionada anteriormente. Una reflexión profunda sobre estas palabras demostrará que si se las enuncia comprendiendo su significado, son de enorme potencia. El discípulo que las pronuncia acepta y luego afirma que:

1. La Tríada espiritual es una realidad.
2. La relación entre el alma y la personalidad fusionada y combinada es una realidad.
3. El antakarana es también una realidad.
4. La expresión dual de la dualidad básica de la manifestación -personalidad o forma y Mónada o Espíritu- es una realidad.
5. La voluntad de la Mónada es el factor a evocar.

6. Se puede depender del Uno como conocedor, pleno de propósito, para entrar en contacto con el instrumento de su voluntad en el plano físico.
7. El trabajo se ha realizado. Esta aceptación efectiva no es fe sino conocimiento y convicción, y sobre tal convicción, el discípulo se apoya, actúa y depende, trasformándose en una actitud inalterable e inmutable. El significado del séptuple enunciado que antecede es más claro si el discípulo medita sobre la diferencia entre fe y convicción. Esta divina afirmación mantiene al universo en existencia; es el resumen personificado de todo conocimiento y amor, y el discípulo de primer rayo debe comenzar a emplear esta técnica, apoyándose en la divina prerrogativa de afirmación. Reflexiónese sobre este enunciado. Es la técnica que emplea Shamballa, y el derecho, la prerrogativa y el privilegio establecido, de todas las almas de primer rayo.

Segundo Rayo... Amor-sabiduría

Nuevamente las dos etapas de Intención y Visualización han sido cuidadosamente seguidas y las cuatro etapas de Proyección llevadas a un nivel más elevado. La vívida luz del alma de segundo rayo (la más vívida de este sistema solar de segundo rayo) domina a la luz de la forma e irradia externamente hacia la luz triádica: Entonces se produce un momento de intensa concentración y se pronuncia la peculiar Palabra de Poder de segundo rayo. De esta Palabra, el símbolo dual SXPRULXS toma forma en la mente del discípulo y significa la afirmación: "VEO LA MÁXIMA LUZ". Este enunciado tiene relación con el Sol Central espiritual y no con el Corazón del Sol; implica, si se me permite expresarlo así, el esfuerzo más intenso para ver en la luz la relación del todo, siendo ésta una de las más poderosas experiencias a la cual pueda ser sometido el discípulo. No es visión ni siquiera aspiración por ver la visión. Es la visión total, de la cual el símbolo masónico del "Ojo de Dios", "el Ojo que todo lo ve", es la expresión. Significa conocer la luz del rostro divino, de la cual la luz del alma es el pálido reflejo. El discípulo ha aprendido la significación de las luces solar y lunar (luces del alma y de la forma), pero es algo distinto. Es la gran luz de la realidad misma oscureciendo a las demás luces, revelando la realidad del Camino superior iluminado que conduce al Nirvana, de la cual el antakarana proyectado es la primera etapa conscientemente realizada por el discípulo.

En consecuencia podrá verse la dificultad que enfrento para aclarar estas Palabras de Poder, porque esencialmente la Palabra hecha carne, o el alma en encarnación, *registra el poder* en este punto; es el símbolo (el aspecto forma) y el poder (el aspecto espíritu) que actúa como gran agente creador y atraviesa todas las barreras y todos los estados de conciencia separatistas, estableciendo así la completa unidad.

He indicado las vocales y consonantes más apropiadas para aclarar estas Palabras y lo he hecho en los casos de primero y segundo rayos. No daré otras pues serían completamente inútiles. Impartiré solamente las significaciones, los conceptos implicados y el sentido que estas arcaicas palabras-formas (que he tratado de describir con letras) encierra. A medida que la raza va penetrando cada vez más en el mundo del significado, estas palabras-formas son cada vez menos importantes y sólo concentrando el pensamiento, basado en el entendimiento comprensivo, pueden obtenerse resultados. En este tipo de trabajo relativamente nuevo somos precursores.

Tercer Rayo... Inteligencia Activa.

Fueron seguidos los procesos de Intención y Visualización y también concluidas las cuatro etapas de la técnica de Proyección. En el punto más elevado de tensión, el discípulo pronuncia la Palabra de Poder de tercer rayo. No es fácil para el discípulo de este rayo obtener el necesario y concentrado silencio, porque su gran fluidez le hace pronunciar innumerables palabras y desempeñar una gran actividad mental, debido frecuentemente al impulso del espejismo. Esto disminuye la potencia de lo que él trata de realizar. Pero cuando ha obtenido el "silencio mental" y se ha convertido simplemente en un punto de concentración inteligente, entonces puede emplear la Palabra de Poder con gran eficacia. La dificultad reside en vencer la tendencia a emplearla con la idea de obtener resultados físicos en su conciencia. Actúa siempre desde el ángulo de esa cualidad divina que caracteriza a la materia, así como el discípulo de segundo rayo trabaja siempre desde el ángulo de la cualidad, y el discípulo de primer rayo desde la positividad del espíritu. Pero una vez que abarca intuitivamente y comprende realmente el concepto de que espíritu y materia son una sola realidad y ha logrado dentro de sí mismo sublimar la materia, recién puede desligarse de todo lo que el ser humano comprende referente a la forma. Entonces puede enunciar la Palabra de Poder que hará posible su completa identificación con el espíritu, vía el antakarana. Tal palabra significa: "YO SOY EL PROPÓSITO MISMO".

Respecto a las restantes Palabras de Poder, relacionadas con los cuatro Rayos de atributo, sólo las enumeraré, pues poco puedo decir sobre ellas. Pueden ser comprendidas a la luz de lo que he dicho respecto a las tres Palabras de Poder empleadas en los Rayos de Aspecto, y son:

Cuarto Rayo ... Armonía a través del Conflicto.

"DOS SE FUSIONAN EN UNO"

Quinto Rayo ... Conocimiento Concreto o Ciencia.

"TRES MENTES SE UNEN"

(Esto afirma la realidad de que la Mente Universal, la mente superior y la mente inferior concreta, se fusionan por medio del antakarana ya proyectado)

Sexto Rayo ... Devoción o Idealismo.

"LO SUPERIOR CONTROLA"

Séptimo Rayo ... Ley u Orden Ceremonial.

"LO SUPERIOR Y LO INFERIOR SE UNEN"

Se observará que en todas estas Palabras de Poder emergen dos pensamientos evidentes; primero, que la meta de toda actividad es la total fusión de los tres aspectos y, segundo, que se obtiene conciencia de esto mediante la construcción y el empleo del puente entre la Tríada espiritual y la Personalidad. Como verán, éstas son afirmaciones definidas, basadas en el conocimiento que conduce a la convicción. Las diferentes escuelas que hoy postulan tal afirmación en el mundo, no son más que esfuerzos distorsionados de la humanidad para adoptar la posición afirmativa que necesariamente asumen el alma y la personalidad

fusionadas, demostrando una especie de reacción instintiva hacia una nueva comprensión que está penetrando en la conciencia de la humanidad, mediante sus discípulos e iniciados.

Hemos concluido prácticamente el estudio del antakarana; sin embargo, quiero explayarme algo más sobre las tres etapas finales del proceso de construcción tal como fue considerado y delineado anteriormente. Estas tres etapas fueron consideradas muy brevemente debido a su naturaleza abstracta, no obstante forman parte de los seis métodos de construcción. Los primeros tres fueron considerados más detalladamente que los tres últimos y he creído que podría servir un propósito útil si diera mayor enseñanza sobre la invocación y evocación en particular, porque eso condicionará -consciente y exotéricamente- la nueva religión mundial, tal como lo ha hecho hasta ahora esotérica e inconscientemente.

Invocación y Evocación (Continuación de las páginas 406-7).

Estos dos palabras describen ese algo misterioso -emanación, demanda silenciosa, impulso innato hacia la luz- innato en todas las formas, que produce interacción y relación, siendo la causa de la penetración en la luz y de todo progreso o avance, en el sendero de la conciencia en expansión. Lo mismo sucede en la planta que se abre camino de la oscuridad del suelo a la luz del sol; en el niño que se desprende por impulso de la vida, de la matriz de la madre; en el ser humano que se esfuerza por ir hacia los reinos de mayor conocimiento y hacia una vida física efectiva; en el aspirante que pasa del Aula del Aprendizaje al Aula de la Sabiduría; en el discípulo que penetra en el reino de la luz y vida del alma; en el iniciado que pasa de un grado a otro en la Jerarquía de la Liberación; en el Cristo que pasa a la Cámara del Concilio de Shamballa, y en el Señor del Mundo que emprende esos procesos que Lo conducirán a los reinos de la vida divina -sobre la cual el iniciado más elevado de nuestro planeta no tiene el menor concepto. Todo se produce como parte de un gran sistema de invocación y evocación, de demanda y respuesta, y todos son característicos del "método de vida" que rige a la graduada Jerarquía del Ser en nuestro planeta.

Este evolutivo impulso hacia adelante, en el Camino Iluminado, de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad, es un anhelo innato en todas las formas. Constituye una de las más sutiles y menos comprendidas leyes del universo, relacionada con el principio Vida, del cual nada sabemos todavía; *subyace* en la Ley de la Evolución, al igual que en la Ley del Karma, siendo en realidad la Ley del Propósito de la Vida del Logos planetario; es una expresión de Su intención dinámica, pues obliga a toda sustancia, en manifestación en tiempo y espacio, a accionar y reaccionar de acuerdo a Su voluntad; de esta manera permite que Su forma -el planeta, compuesto por los siete reinos de la naturaleza- exprese la intención logoica mientras dura el "Gran Aliento", del cual tiempo y espacio son dos aspectos. Afecta al átomo más pequeño y al más excelso Ser, dentro de la esfera de Su conciencia y del alcance de Su vivencia; afecta a los reinos subhumanos sin que ellos se den cuenta y (en lo que les concierne) es lo que a veces se ha denominado "la Ley de la Vida del Sol". Después de haber alcanzado la etapa de integración de la personalidad, la familia humana reacciona al propósito divino con acrecentada conciencia. Una vez construido el antakarana y recibidas las iniciaciones superiores, el iniciado colabora en ese propósito con plena comprensión e intención. Ya no reacciona simplemente a sus propios anhelos internos que lo obligan a invocar siempre el aspecto superior de la vida y de la conciencia, que presiente tener por delante. Ahora conoce; ve; participa en el Plan; se relaciona con la Intención divina por medio de la comprensión de la Doctrina o Ciencia de Tensión; se apropia de la Intención divina hasta donde puede captarla. Esta interacción recíproca produce la. mutabilidad de la forma y la

inmutabilidad de la naturaleza divina, características de esas conciencias que se han liberado de la prisión de la forma.

En otra parte[1] he dicho que: "La definición de la religión, que en el futuro demostrará mayor exactitud que cualquier de las formuladas hasta ahora por los teólogos, podría ser expresada de la manera siguiente:

> *Religión es el nombre asignado al llamado invocador de la humanidad y la respuesta, a esa demanda, evocada por esa Vida más grande.*

En realidad significa que la parte reconoce su relación con el Todo, además de la constante demanda para aumentar la percepción de dicha relación, lo cual produce el reconocimiento, por parte del Todo, de la demanda formulada. Es el impacto producido sobre esa Vida, por la vibración de la humanidad -orientada específicamente hacia esa Gran Vida de la cual se siente parte- y el impacto, en respuesta de ese "amor omniabarcante", sobre esa vibración menor. Recién ahora el impacto producido por la vibración humana puede ser sentido tenuemente en Shamballa; hasta hoy su más poderosa actividad alcanzó solamente a la Jerarquía. Religión, la ciencia de invocación y evocación, en lo que concierne a la humanidad, constituye el Acercamiento (en la futura nueva era) de una humanidad polarizada mentalmente. En el pasado la religión ha tenido un atractivo totalmente emocional. Se ocupaba de la relación del individuo con el mundo de la realidad y de buscar aquellos que aspiraban a la divinidad. Su técnica consistió en capacitar al hombre para revelar esa divinidad, lograr una perfección que justifique esa revelación y desarrollar la sensibilidad y la respuesta amorosa al Hombre ideal, resumida en el Cristo para la humanidad actual. Cristo vino para poner fin a este ciclo de acercamiento emocional, existente desde los días atlantes. Demostró en Sí Mismo la perfección visualizada y dio a la humanidad un pleno ejemplo de todas las posibilidades latentes en el hombre, *hasta esa época*. Entonces el logro de la perfección de la conciencia crística se convirtió en el objetivo principal de la humanidad."

La actividad de los anteriores Instructores y los Hijos de Dios manifestados, fue únicamente la presentación de los distintos aspectos de la perfección divina que el Cristo sintetizó en Sí Mismo. Pero Él hizo mucho más que eso. Si hubiera sido sólo esto lo que Él realizó, habría presentado a la humanidad el cuadro de una realización estática, o sea la culminación de la perfección, tal como lo exigía en esa época el estado evolutivo del hombre; en realidad nos hubiera presentado un gran Personaje y al mismo tiempo su evolución detenida. Esto era lógicamente imposible; pero la religión que Él fundó nunca reconoció este hecho ni consideró lo que subyace más allá del Cristo, cuál era la naturaleza de *Su* trasfondo subjetivo y Su punto de realización, y si Él tenía aún otras posibilidades. Esta omisión quizás resultó inevitable, debido a que la idea de la evolución fue conocida relativamente tarde por la conciencia humana. La religión ortodoxa se ha preocupado del acercamiento, mediante la emoción y la aspiración, a este Personaje Perfecto, pero no ha visto más allá del Personaje, hasta la Realidad que Él representa. Cristo Mismo lo previó como una posibilidad y trató de soslayar, cuando señaló a Sus discípulos que podrían "hacer cosas más grandes que las que Él había hecho", porque Él "iba al Padre". En estas palabras señaló más allá de Sí Mismo al ser que era responsable de Su Ser y el Camino de Evolución Superior -tema que la iglesia nunca ha tratado satisfactoriamente. En las palabras que anteceden, Él señaló un estado del ser que nunca

[1](1)Reaparición de Cristo, páginas 115-116.

demostró en la tierra, debido a la falta de preparación del hombre, y a que Él Mismo también estaba "en Camino".

El Camino de Evolución Superior tiene también dos fases como las tiene el Camino Iluminado. En las primeras etapas del desarrollo de la conciencia crística y en la obtención de la tercera iniciación, la Transfiguración, el aspirante y el discípulo iniciado atraviesan la primera parte del sendero del discipulado. Al hollar el Camino de Evolución Superior (aún empleamos, este término tan engorroso) el discípulo iniciado recorre el camino del antakarana y el Camino de las Iniciaciones superiores. Al hacer este enunciado, les recordaré nuevamente que la tercera iniciación es considerada por la Jerarquía como la primera iniciación mayor, mientras que las dos iniciaciones anteriores son consideradas sólo de naturaleza preparatoria. El entrenamiento dado, en preparación para éstas y las consiguientes expansiones de conciencia, revela al iniciado la naturaleza del alma, el alcance (amplio y universal) de la conciencia-divina y su relación con el Padre, la Mónada, que le permite convertirse en alma en manifestación, en tal medida, que su percepción se trasforma definitiva e inalterablemente en la del alma; en la cuarta iniciación, el cuerpo-alma, el vehículo causal, ya no es necesario; luego desaparece, se disipa y destruye totalmente, dejando así al iniciado, libre para hollar el Camino de Evolución Superior y seguir los pasos de Cristo. Él fue el primero de nuestra humanidad planetaria que abrió la senda (¿y no es ésta una frase muy común?) hacia las esferas superiores de la revelación.

Quisiera también recordar aquí que durante esta etapa de la evolución humana, estas variadas fases existen simultáneamente; esto explica ampliamente la diferencia y las relativas dificultades que caracterizan a todas las religiones del mundo y a todas las relaciones. La demanda emocional por parte de las masas es necesaria, y su meta -algo alejada- es la conciencia del alma y el control por el alma. Constituye el camino místico de las primeras etapas preparatorias de la Ciencia de Invocación y Evocación. Es el método que debe seguir en la actualidad la humanidad común, ampliamente atlante en su acercamiento y naturaleza; ella debe aprender a hollar el Sendero convirtiéndose en el Sendero Mismo, y así desarrollar el mecanismo y las capacidades que le son inherentes a la Mente divina, que "hila el hilo de conexión de la luz y relaciona a todos los seres dentro del círculo no se pasa planetario.

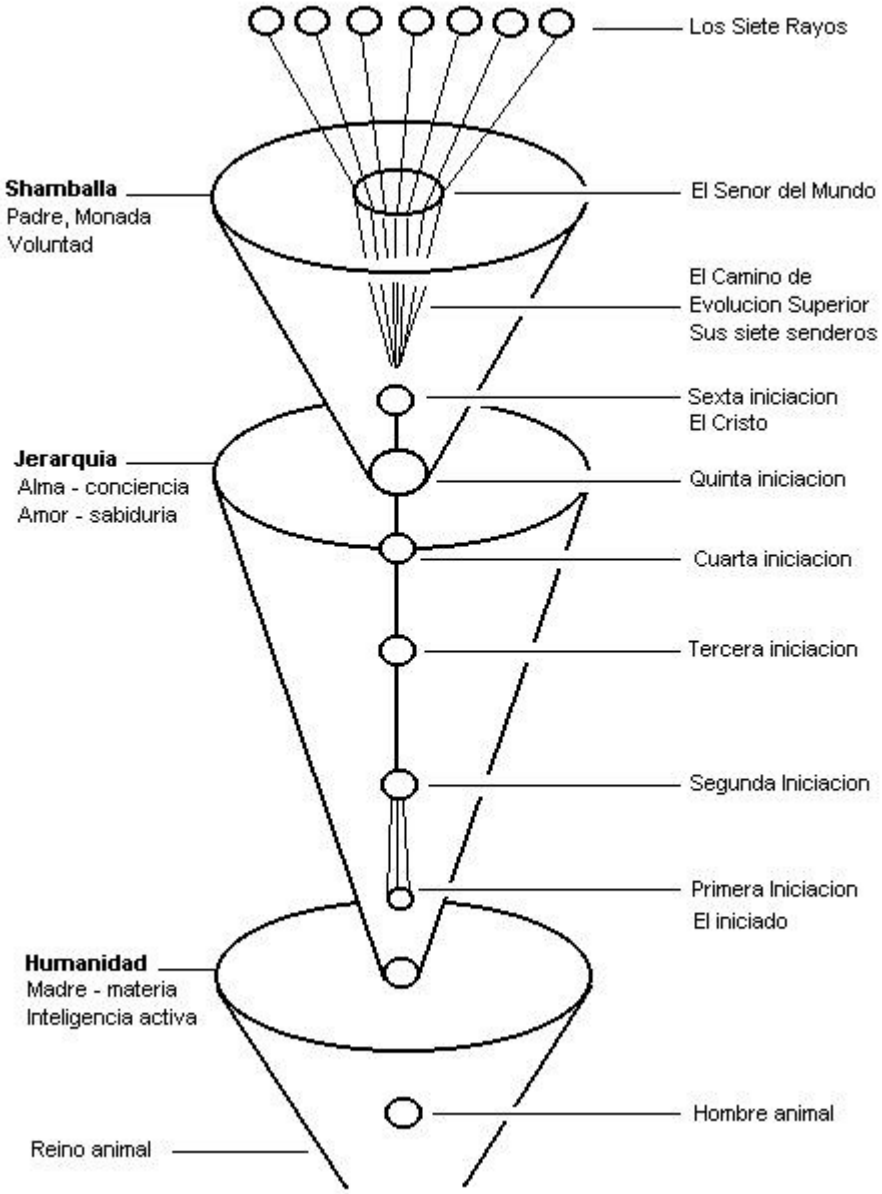
Al convertirse en el Sendero, hablando simbólicamente, y por un proceso de reorientación, el aspirante que trata de hollar el Camino Iluminado de la purificación y del discipulado, alcanza un punto en que esa luz y ese sendero le han llevado a una meta específica. Entonces, la luz que ha generado dentro de sí mismo y que está aprendiendo rápidamente a emplear, le revela el Camino de Evolución Superior, la realidad de una meta aún mayor y más grande que Cristo denominó "el Hogar del Padre".

En la cuarta iniciación, por primera vez en su experiencia, llega a ser consciente de que existe un vacío o brecha, que lo separa de su meta distante. Esto constituyó la parte principal de la agonía en la Cruz. Hubo una fusión de agonías en ese momento supremo, si puedo describir así lo ocurrido. El Maestro Jesús, crucificado allí, sintió la agonía de la necesidad humana y renunció a Su propia vida; dio todo de sí (hablando también simbólicamente) para satisfacer esa necesidad. En ese momento Cristo influyó sobre Su gran discípulo y también pasó simultáneamente por una gran experiencia iniciática. Su agonía, en la ansiedad por recibir la revelación y una acrecentada iluminación (a fin de ampliar sus facultades como Salvador del mundo), le reveló las nuevas posibilidades, por las cuales -cuando las enfrentó confusamente en el Huerto de Getsemaní y más tarde en la Cruz- toda Su naturaleza se cohibió.

Éste es un gran misterio, y comprenderlo es tan imposible como saber de lo que estoy hablando; es conveniente establecer el hecho en la conciencia, que en la iniciación de la Crucifixión, el Maestro Jesús recibió la cuarta iniciación y el Cristo la sexta iniciación. El Maestro Jesús alcanzó la experiencia culminante del Camino Iluminado, mientras que Cristo hizo ese esfuerzo final que Le permitió completar y atravesar "el arco iris" y, por lo tanto, "ir al Padre" (como Él dijo a Sus discípulos), avanzando hacia la primera etapa del Camino de Evolución Superior.

El punto práctico que los aspirantes y discípulos deben recordar es que la Ciencia de Invocación y Evocación entró en una nueva fase cuando Cristo vino y Se presentó ante la humanidad; entonces impartió la enseñanza que resumía todo el pasado e indicó los nuevos aspectos de la futura enseñanza. Abrió la puerta al Camino de Evolución Superior, hasta entonces cerrada, así como Buda resumió en Sí Mismo la realización del Camino Iluminado y la adquisición de todo conocimiento y sabiduría. Al abrir Cristo esta "puerta mayor, que está más allá de la puerta menor", introdujo -si puedo expresarlo tan inadecuadamente- la Voluntad de Dios en la tierra, particularmente en relación con la conciencia de los hombres. Elevó toda la Ciencia de Invocación y Evocación al plano mental e hizo posible un nuevo acercamiento a la divinidad. Resulta difícil presentar un símbolo que aclare esto en la mente, pero el que se da en la página siguiente puede traer alguna iluminación.

Debe recordarse que la inteligencia y el amor estaban presentes en la Tierra, la primera en mayor grado que el segundo, y que la tarea de todos los Salvadores del mundo (surgiendo del Lugar Secreto, desde el ilimitado pasado hasta la actualidad) ha sido introducir, organizar y complementar estos aspectos, energías



y atributos divinos, para continuar su desarrollo en el cuerpo del Logos planetario. De vez en cuando, en la época de Su Aparición, Ellos demostraron a la humanidad el grado de desarrollo alcanzado. Estos Representantes de la Deidad han pertenecido a todas las categorías, grados y distintas etapas de desarrollo espiritual; fueron elegidos por Su aptitud para responder a la invocación y manifestar ciertas cualidades divinas, atraer a Su alrededor a quienes poseían latentes las mismas cualidades divinas y, por lo tanto, simplificar la enseñanza que el Salvador del Mundo vino a impartir, traduciendo en el equivalente humano todo lo que era posible de la inspiración divina. Muchos de Ellos han sido olvidados, aunque Su trabajo tuvo éxito; otros se han convertido en un mito, debido a la facultad del hombre de crear formas mentales, pero Su trabajo ha sido recordado y los monumentos y las tradiciones dan constante testimonio; los grandes Hijos de Dios poseían un gran poder y amor a la humanidad, y aún después de muchos siglos evocan la atención del género humano y condicionan todavía las reacciones de millones de personas.

Vyasa -el Vyasa original, la gran Individualidad evocada por la invocación de los primitivos hombres-animales- sigue siendo algo más que un nombre, aunque ha salido de nuestro esquema planetario hace millones de años. Respondió a las invocadoras especies superiores del reino animal, abriéndoles una puerta hacia el reino humano, y Su trabajo dio lugar al proceso conocido como individualización. En el transcurso de las épocas han venido estos Hijos de Dios, evocados por la invocación humana; invocaron a su vez ciertos aspectos de la naturaleza divina, profundamente ocultos en la humanidad -todos relacionados hasta entonces con la conciencia y la respuesta de la parte al Todo. Eventualmente, vino Hércules y abrió la puerta al sendero del discipulado, y Su trabajo está conservado para nosotros en los Doce Trabajos de Hércules, los cuales resumen las diferentes pruebas a que son sometidos todos los discípulos, previamente a las distintas iniciaciones. Vino Shri Krishna y abrió la puerta por la cual el género humano pudo pasar a la segunda Iniciación. *Buda*, un Personaje aún mayor, conocido como "El Iluminado", vino y demostró a la humanidad la naturaleza del Camino Iluminado, sus revelaciones y efectos en la conciencia. Representó para nosotros la suprema realización del camino místico. Luego vino Cristo y realizó un triple trabajo:

1. Abrió la puerta para la tercera iniciación.
2. Introdujo en la Tierra "la voluntad de Dios en la matriz del amor" (como esotéricamente se lo denomina).
3. Señaló el camino que atraviesa "el ojo de la aguja" y permite entrar en la Pirámide a través del pasillo (el símbolo de la Tríada espiritual. A.A.B.) que conduce externamente al Camino que finaliza en Shamballa.

Su trabajo fue de naturaleza culminante; demostró en Sí Mismo dos aspectos divinos, dando de este modo "forma y sustancia al amor"; esto ha sido secuencialmente fomentado por varios Salvadores del mundo de menor categoría, que vinieron anteriormente, de los cuales Shri Krishna fue el más grande.

Cristo completó el trabajo de Buda, manifestando en su plenitud, la naturaleza del amor, permitiendo, como bien saben, la plena expresión del amor-sabiduría en su aspecto dual -un aspecto demostrado por Buda y otro por Cristo. Pero en el mundo del pensamiento y de la religión aún no se ha hecho hincapié sobre Su principal trabajo -la revelación del Camino de Evolución Superior. Esto implica atraer la prístina voluntad divina y relacionar la Jerarquía espiritual con el Gran Concilio en Shamballa. Por lo tanto, será evidente que fue el primero en llevar a cabo, etapa tras etapa, la total revelación de la humanidad a la Jerarquía y de la Jerarquía a Shamballa. Pudo realizar esto en virtud de haber construido y terminado el antakarana, facilitando así el trabajo de todos los futuros aspirantes y discípulos. Hizo posible que su progreso, respecto a la iniciación de cada etapa del antakarana planetario, no sufriera interrupciones. Presentó el "primer hilo de sustancia viviente, irradiado por el amor, inteligentemente tejido y energetizado por la voluntad, que ningún ser humano de nuestra humanidad terrestre ha podido entretejer con el antakarana planetario. He aquí el secreto de la sexta iniciación -la ascensión- no observado todavía por el ocultista.

Ahora diré algo muy importante. Todo el esquema evolutivo está basado en una *serie de ascensiones*, las cuales son el resultado de un procedimiento, una técnica, un método (empleen el término que quieran) de invocación, aplicado por el individuo, grupo o reino inferior, y la consiguiente evocación de lo mayor, más incluyente e iluminado. Esto es verdad respecto al solitario aspirante en el Camino, o a todo un reino de la naturaleza. Los grandes Hijos de Dios encarnados son necesariamente Aquellos pueden incluir en Su conciencia reinos enteros o

estados divinos del Ser. Aquí tenemos la clave de cómo la invocación de un grupo "con intención masiva" puede atraer, y lo ha hecho tantas veces en nuestra historia planetaria, a un Ser que satisfaga la necesidad, expresada por la invocación, como "camino de salida", y personificar en Sí Mismo la visión o meta requeridas.

Como se habrá observado he llevado la enseñanza (dada anteriormente sobre el tema) a la totalidad de los reinos. En una instrucción anterior, he considerado el proceso tal como es aplicado al discípulo que invoca a su alma; luego llevé el concepto más allá y consideré al discípulo que invoca a su Padre en los Cielos, la Mónada. Me he ocupado ahora brevemente de toda la humanidad, la cual se halla en un gran punto de invocación, donde está todo el reino humano involucrado. Tenemos así las seis grandes etapas finales en el proceso que estamos considerando: la Invocación que conduce a la Evocación, a la Resurrección en la Quinta Iniciación y a la Ascensión en la Sexta.

Resumiendo, he llevado el estudio de los aspectos esotéricos del desarrollo mental, a un punto en que el hombre espiritual es elevado a los reinos -que no son los del alma ni de la personalidad- que lo convierten en parte integrante de la experiencia monádica. Por lo tanto me ocupé definidamente de la experiencia iniciática. He puesto el debido énfasis sobre el hecho de que la personalidad sigue siendo un instrumento o vehículo de expresión para el alma universal y sus muchos aspectos en el plano físico; he aclarado también que para la conciencia, el alma en sí, se ha perdido en el mar de la comprensión universal; he detallado además el estado del ser que el iniciado ha alcanzado como resultado de las seis etapas de construcción consciente del antakarana, pero he señalado a este respecto que lo transcurrido está más allá de lo que llamamos conciencia, siendo por consiguiente indefinible para el intelecto humano. Hemos tratado además ciertas etapas de desarrollo que permanecen indescifrables para cualquier comprensión humana, excepto para Quienes pueden actuar en los atrios de Shamballa. Cuando estas etapas se hayan superado habrá sido alcanzada la meta de los procesos evolutivos, en lo que a la humanidad se refiere. Tales conceptos abarcan la presentación de la verdad y de nuestro tema, hasta el momento actual. No podemos seguir más allá, porque no sería de utilidad, y tampoco la constitución humana adecuada, para la tarea impuesta.

En previas secciones he llevado nuestro tema al punto culminante de todo lo dado hasta ahora respecto a la mente humana y su capacidad. He indicado el método por el cual la mente, entrenada en la meditación y por lo tanto consciente del alma, puede -por medio de la construcción del antakarana- alcanzar alturas y etapas de inclusividad que la introducirán en ciertos aspectos de la así llamada mente universal, la Mente de Dios, tal como se la denomina familiarmente. Lo que en verdad he hecho, es considerar muy brevemente el modo por el cual el discípulo o el iniciado pueden, con acrecentado poder, sintonizarse con la mente del Logos planetario, Sanat Kumara. Así como el discípulo puede, cuando es consciente del alma, sintonizarse con la mente de Su Maestro, del mismo modo el iniciado, en una vuelta más alta de la espiral, también puede registrar los pensamientos del Ser divino en el Que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Por el desarrollo del antakarana y su consciente uso científico, el iniciado se hace consciente de lo que transcurre en la Cámara del Concilio de Shamballa; entonces puede empezar a trabajar eficientemente como un exponente del aspecto Voluntad de la divinidad. Sin embargo, durante todo este tiempo nos hemos limitado totalmente a la consideración del aspecto mente, en sus tres fases en el plano mental, haciéndolo extensivo a los estados del ser, desconocidos por todos, excepto para los discípulos entrenados e iniciados. Mi intención ha

sido darles una visión interna teórica, no práctica, sobre los métodos de actividad y los posibles estados del ser, a los cuales podrán algún día aspirar y eventualmente alcanzar.

SIGNIFICADO DEL PROCESO INICIÁTICO

Antes de proseguir con el siguiente punto, respecto a la fusión de la conciencia del Maestro con la de Su discípulo, quisiera referirme al significado de las palabras que acentué anteriormente, "el proceso iniciático". He considerado extensamente el tema de la iniciación en muchos de mis libros, y me he esforzado por presentarlo en forma tal, de evidenciar que encaja en el proceso evolutivo como un procedimiento normal e inevitable. La iniciación ha sido frecuentemente presentada como una ceremonia, y he creído necesario contrarrestar fervientemente ese significado erróneo. Sin embargo, si quieren captar lo que tengo que decir, tendrán que recurrir a la compresión iluminada que posean.

La iniciación es considerada una ceremonia cuando llega a un punto culminante en el proceso iniciático donde la conciencia del discípulo es dramáticamente consciente de los miembros de la Jerarquía y de su propia posición, en relación con la misma. El discípulo hace de esta comprensión un símbolo -sucesivamente y en creciente gran escala- como si fuera una gran ceremonia rítmica de revelación progresiva, en la cual él, como candidato, es el centro del escenario jerárquico. Esto definidamente es así (desde el ángulo ceremonial) en las primeras dos iniciaciones y en relación con el Cristo como Iniciador. Después de la tercera iniciación, el ángulo del ceremonial va desapareciendo en su conciencia, porque las iniciaciones superiores no son registradas por la mente (con su capacidad para reducir el conocimiento a una forma simbólica) y trasmitidas al cerebro, sino que llegan al cerebro y allí son registradas por medio del antakarana; los resultados de la experiencia de expansión son de naturaleza tan definida que no pueden ser reducidos a símbolos o a acontecimientos simbólicos; son amorfos y permanecen en la conciencia superior.

No quiero significar que las enseñanzas dadas en el pasado por los distintos grupos ocultistas, o en mi libro *Iniciación Humana y Solar*, son incorrectas y no relatan con exactitud lo que el candidato *cree* que tuvo lugar. Trato de explicar que el aspecto ceremonial se debe a la capacidad del discípulo para construir formas mentales, y (lo que es de mayor importancia), constituye su contribución a la futura exteriorización de las primeras etapas del proceso iniciático. Cuando un adecuado número de discípulos consiga relacionar la Tríada espiritual con la personalidad fusionada con el alma y ocultamente "precipite" las energías de la mónada por intermedio del antakarana, entonces la primera y segunda iniciaciones pueden ser "ceremoniosamente" efectuadas en la Tierra.

Las iniciaciones superiores no pueden ser presentadas así, lo serán en el plano mental por medio de símbolos y no por detallados acontecimientos ceremoniales. Tal presentación simbólica tendrá validez para la tercera, cuarta y quinta iniciaciones. Cuando hayan tenido lugar estas cinco grandes expansiones, las iniciaciones ya no serán registradas como ceremoniales efectivos en la Tierra o como visualizaciones simbólicas en el plano mental. Resulta difícil encontrar una palabra o frase que pueda expresar lo que ocurre; lo que más se acerca a la verdad es la "existencia de la iluminación por medio de la revelación". A este respecto, observarán que a la quinta iniciación se le da el nombre de Revelación. Por lo tanto, tenemos una secuencia de las consecuencias o resultados de la realización espiritual y es:

1. *Ceremonial efectivo*, basado en la exteriorización.

Primera iniciación - El Nacimiento.
Segunda iniciación - El Bautismo.

2 *Representación simbólica*, basada en la visualización espiritual.

Tercera iniciación - La Transfiguración.
Cuarta iniciación - La Renunciación.
Quinta iniciación - La Revelación.

3. *Iluminación por medio de la Revelación*, basada en la Luz viviente.

Sexta iniciación - La Decisión.
Séptima iniciación - La Resurrección.
Octava iniciación- La Transición.
Novena iniciación- La Negación.

Será evidente que estas tres tentativas de definir el proceso de la iniciación presentan sólo el aspecto externo de la forma; cada iniciación tiene tres aspectos, como lo tiene todo lo que existe en la naturaleza, pues la iniciación es un proceso natural. Tenemos ante todo su aspecto forma; luego su aspecto alma o conciencia, y finalmente su aspecto vida.

En el aspecto forma culmina la experiencia y se presenta a la comprensión del discípulo el proceso iniciático; el aspecto conciencia indica en forma misteriosa el grado de expansión cuando el discípulo ha pasado por el proceso; el aspecto vida permite el contacto extraplanetario, indicando así un posible futuro y los eventuales procesos de identificación. Podría agregarse que el *ceremonial* efectivo admite al discípulo en pleno compañerismo con la Jerarquía; la *representación simbólica* indica al discípulo el Camino a Shamballa, y la *revelación iluminada* presenta al iniciado el puente entre nuestro plano físico cósmico y los mundos internos subjetivos y cósmicos; esta entrada en el puente (hablo en símbolos) revela la existencia del Antakarana cósmico, creado por el Señor del Mundo y Su Grupo de Ejecutivos.

Esta información relativa al proceso iniciático es de naturaleza coordinadora y sólo de utilidad para ustedes a este respecto. La síntesis solar subyacente demuestra ser la plataforma fundamental dada en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Fuera de esa implicación, la información no tendrá ninguna utilidad. Sin embargo, permitirá comenzar a desarrollar el sentido esotérico de síntesis.

Estos tres grados de apreciación o comprensión del proceso iniciático están insinuados en el trabajo masónico. El aspecto ceremonial puede relacionarse con el grado de Aprendiz Aceptado, el grado de Compañero, más ciertos grados poco practicados, como por ejemplo el grado de Masón de la Marca y uno o dos más, siendo expansiones de la enseñanza implicada. Las iniciaciones comprendidas por el término representación simbólica, encuentran su primera insinuación en el sublime tercer grado, el del Maestro Masón, en la Santa Arca Real y en uno o dos grados sucesivos; los grados superiores del Rito Escocés constituyen una tentativa vaga y nebulosa por mantener ante los masones del mundo esas expansiones de conciencia y crecimiento en la luz, experimentadas en las restantes iniciaciones superiores -las sometidas al proceso llamado de iluminación por medio de la revelación.

El trabajo masónico es una tentativa antigua y laudable de conservar, en forma germinal, la verdad espiritual respecto a la iniciación. A pesar de la distorsión, de la pérdida de algunos antiguos jalones y de la deplorable cristalización, la verdad está ahí, y en fecha posterior (en la primera parte del próximo siglo) un grupo de masones iluminados reordenará los rituales y adaptará las actuales formas y fórmulas de tal manera, que las posibilidades espirituales, simbólicamente señaladas, emergerán con mayor claridad y más profunda potencia espiritual; la forma venidera de la masonería en la nueva era descansará necesariamente sobre la base de una cristiandad recientemente interpretada e iluminada, sin tener relación alguna con la teología, y será de naturaleza universal. Su forma actual, que se apoya sobre una base judía, que data de casi cinco mil años, debe desaparecer. Esto tendrá lugar, no por ser judía, sino porque es antigua y reaccionaria y no ha seguido el paso evolutivo del sol por el zodíaco. Este paso debe simbolizar, y en efecto simboliza, la evolución humana, y así como la vuelta al pecado de los hijos de Israel en el desierto, constituyó su retorno a una dispensación y un ritual religioso caduco y desaparecido (la religión de los pueblos en la era de Tauro, el Toro, simbolizada por su caída y adoración al becerro de oro), también la masonería moderna está actualmente en camino de hacer lo mismo y las antiguas costumbres y formas, consistentes y correctas en la dispensación judía, han caducado y deben ser abrogadas. Lo mismo puede decirse de la raza judía que, al rechazar al Cristo como el Mesías, ha permanecido, metafórica y prácticamente, en el signo de Aries, el Carnero o la Víctima Propiciatoria; ahora debe entrar en el signo (hablando también simbólicamente) de Piscis, los Peces, y reconocer a su Mesías cuando vuelva en el signo de Acuario. De lo contrario, repetirán el antiguo pecado de no responder al proceso evolutivo.

Consideremos ahora lo que significa el proceso iniciático para el discípulo, cuando trata de llevar la vida dual que ello exige. Observarán que lo denomino proceso, en contradicción con la definición teosófica que lo considera como la ceremonia culminante de un período de entrenamiento.

El proceso iniciático es en realidad el resultado de la actividad de tres energías:

1. La energía generada por el discípulo, cuando trata de servir a la humanidad.
2. La energía puesta a disposición del discípulo, cuando logra construir el antakarana.
3. La energía del Ashrama jerárquico en el cual está siendo "absorbido" o integrado.

Estas tres energías, cada una con su propio modo de expresión y produciendo sus propios resultados específicos, que complementan o dirigen el proceso iniciático, son evocadas por el mismo discípulo, y su creciente fortaleza y capacidad reveladora dependen ampliamente de su determinación, de su propósito y de su voluntad; de su persistencia y de su integridad espiritual. Por la comprensión de la palabra "proceso" el discípulo descubre el verdadero significado del enunciado oculto: "antes de que el hombre pueda hollar el sendero, debe convertirse en el Sendero mismo". El discípulo descubre cada vez más lo que significa llegar a ser un agente creador, empleando la facultad creadora de la mente y adaptándose acrecentadamente (a medida que crea) al Plan del Creador, el Señor del Mundo.

Las primeras tres iniciaciones en el ser humano están en forma definida y muy misteriosa, relacionadas con el trabajo creador y con la expresión espiritual del tercer aspecto de la divinidad, la actividad inteligente. La cuarta, quinta y sexta iniciaciones se relacionan definidamente con el segundo aspecto de amor-sabiduría, cuando se expresa por intermedio de

las formas creadas; las séptima, octava y novena iniciaciones están ocultamente "inspiradas" por el primer aspecto divino, la Voluntad. Por lo tanto, sólo en la novena iniciación el ser humano es la *plena* y verdadera expresión de la divinidad; entonces comprende que en él se unen todos los aspectos divinos. Por intermedio de ellos, está consciente, creativa y constructivamente en armonía con la conciencia del Uno, en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Todo esto es el *resultado* de un proceso y el *efecto* de una vivencia inherente que se encuentra en todas las formas de vida, desde el diminuto átomo hasta esas grandes Vidas que constituyen algo más que nombres para el discípulo.

Este proceso iniciático rige la vida dual del discípulo, de tres maneras:

1. Se expresa en los resultados obtenidos en los tres mundos y en la prueba tangible y creciente que proporciona zonas de realización definitivamente definidas.

2. Se demuestra como efectos en su conciencia, en la forma de creciente fusión del alma y de la personalidad, así como también en creciente poder para invocar la afluencia de la luz superior, por intermedio del antakarana.

3. Se revela tanto por la Tríada espiritual como por la personalidad fusionada con el alma, cuando comprueban conjuntamente la *vivencia* de la divina Naturaleza-Amor. Cuando esta revelación se aterra a la conciencia del discípulo y condiciona su expresiva forma de servicio, lo inicia en esa misteriosa zona de la conciencia divina que llamamos el "corazón de Dios"; ésta es nuestra analogía planetaria para el "Corazón del Sol". El Corazón de Dios, es decir, de nuestro Logos planetario, y el corazón del Sol, es decir, del Logos solar, están misteriosamente relacionados, y por medio de esta sostenida relación les es posible a los seres humanos ingresar en la Jerarquía. Recuerden que la Jerarquía es la expresión de la energía del amor. La relación también les permite eventualmente pasar desde el plano físico cósmico al plano astral cósmico.

Cada aspecto divino tiene tres aspectos subsidiarios y, en nuestro planeta y en el plano físico cósmico, es revelado el aspecto inferior del amor (lo que denominamos la voluntad al bien). Para la humanidad, que lucha en este plano físico cósmico, subdividimos inconscientemente esta voluntad al bien en tres aspectos; actualmente, recién estamos empezando a comprenderlas como posibilidades existentes. Llamamos *buena voluntad* al aspecto inferior, comprendiendo muy poco la actitud que podría establecerse para obtener la meta universal; al segundo aspecto llamamos vagamente *amor*, y esperamos demostrar que efectivamente manifestamos amor por medio de nuestra afiliación con la Jerarquía; al aspecto más elevado lo denominamos *voluntad al bien* y no lo definimos porque no es posible, aún para iniciados de la quinta iniciación, comprender verdaderamente la naturaleza y el propósito de la voluntad al bien que condiciona a la actividad divina.

En la enseñanza anterior, el énfasis fue puesto sobre el *carácter* como factor determinante para decidir si un hombre podía "recibir la iniciación" (como se la denominaba), y ha sido otra de las presentaciones que han desviado grandemente a los aspirantes. El carácter *es* de principal importancia -de importancia tan reconocida que resulta innecesario explayarme sobre él. Permite al hombre convertirse en discípulo con el objeto de entrar eventualmente en el ashrama de un Maestro y pasar entonces por los procesos de la iniciación. El carácter es, correctamente considerado, el primer requisito, cuando un hombre pasa del sendero de probación al sendero del discipulado. No obstante, sigue estando muy lejos de su meta y

también de ser aceptado como discípulo de un Maestro. La verdad podría ser expresada de esta manera: Cuando los ojos del discípulo se apartan de sí mismo y su actuación en los tres mundos es controlada espiritualmente (o está en proceso de serlo), entonces enfrenta la necesidad de convertirse en un ser verdaderamente mental, con el enfoque de su vida en el nivel mental, donde está sujeto al control del alma, que a su vez se convierte en agente directriz del hombre en el plano físico, y ello no significa que el hombre se ocupe de que su mente inferior concreta, dirija y esté activa e iluminada, lo cual tiene lugar gradual y automáticamente debido a la presión de las influencias superiores que afluyen a él y a través de él. Se ocupará en cambio de la tarea de llegar a ser consciente de las actividades de su mente superior o abstracta, y de la razón pura que controla y anima al plano búdico, que es susceptible a la impresión desde la mónada. Ese lugar debe convertirse en el plano hacia el cual mira y enfoca su atención la conciencia mental. Debe polarizarse allí, en el mismo sentido que la conciencia de la humanidad común está hoy polarizada en el plano de las emociones y de la actividad astral, aunque se está trasladando rápidamente al plano mental.

Esto involucra una actividad dual; la mente inferior se convierte en potente factor para dirigir las actividades de servicio del discípulo. Tales actividades se trasforman en la potencia motivadora principal de su vida, siendo consecuencia de la creciente fusión del alma con la personalidad, desarrollando y desenvolviendo así su sentido de inclusividad. La inclusividad es la clave suprema para la comprensión de la conciencia. La mente superior impresiona simultáneamente a la mente inferior y la atrae a una fusión superior consigo misma.

Este proceso de desenvolvimiento crea ciertos puntos principales de sucesivas fusiones, con los consiguientes puntos de tensión; cuando estos puntos (*conscientemente* obtenidos) se convierten en energía actuante, permite al discípulo "permanecer en la luz y en esa luz ver la Luz mayor, y dentro de la Luz mayor conocer y ver, captar y absorber aquello que hasta entonces ha sido confuso, secreto e ignoto". Esto es iniciación.

Períodos de investigación, de sufrimiento, de desapego, de revelación, que producen puntos de fusión, de tensión y de proyección de energía, tal es la historia del sendero de la iniciación.

La iniciación es en verdad el nombre dado a la revelación o nueva visión que impele siempre al discípulo adelante, hacia una luz mayor; no es algo que se le confiere o se le da. Es un proceso de reconocimiento de la *luz* y la utilización de esa *luz* a fin de entrar en una luz siempre más clara. El progreso efectuado desde una zona débilmente iluminada, en la manifestación divina, a otra de gloria suprema, es la historia del sendero de evolución.

En los Archivos de los Maestros hay algunas *Reglas para Discípulos* de origen muy antiguo. Entre esas hay una tan antigua y tan abstrusa que sólo ahora es posible llevarla a la atención de la humanidad, debido a la acrecentada percepción mental y espiritual del aspirante moderno. Podría ser inadecuadamente traducida así:

> "La luz es vista como un punto diminuto de luz penetrante. Esta luz es cálida y roja. Se va acercando a medida que revela las cosas que existen y las cosas que pueden existir. Horada el tercer centro y remueve todo espejismo y deseo."
>
> "Una luz es vista por medio de la luz inferior -luz de calor y calidez. Horada el corazón, y en esa luz todas las formas son vistas como compenetradas por una fulgurante luz. El

mundo de las formas iluminadas, unidas entre sí por la luz, es ahora percibido. Esta luz es azul, y su naturaleza flamígera. Entre la luz cálida y rojiza y esta clara luz, arde un fulgor de llama -llama que debe ser penetrada, antes de ser utilizada y penetrar en la luz azul."

"Entonces se percibe otra luz, la luz clara y fría que no es luz sino oscuridad en su más prístina pureza -la Luz de Dios Mismo. Oscurece todo lo que está alrededor de Sí Misma; todas las formas desaparecen, y sin embargo la totalidad de la vida está allí. No es luz, tal como la conocemos. Es la pura y esencial esencia de esa Luz que Se revela a Sí Misma por medio de la luz".

Buda y Cristo se refirieron a la segunda luz cuando exclamaron: "Yo soy la luz del mundo". Ésa es la Luz de Dios Mismo, el Señor de los Mundos, en la cual las Vidas de la Cámara del Concilio de Shamballa viven, se mueven y tienen Su Ser.

El reconocimiento de las diversas "luces" en el Camino Iluminado significa estar preparado para la iniciación. El iniciado entra en la luz en un sentido peculiar, y ésta compenetra su naturaleza, de acuerdo a su desarrollo, en cualquier etapa en tiempo y espacio, permitiéndole hacer contacto y ver lo que hasta entonces era invisible y, basado en el conocimiento recién adquirido, dirigir sus pasos adelante.

Aquí no estoy hablando en símbolos. Cada iniciación oscurece la luz ya adquirida y empleada, y sumerge entonces al iniciado en una luz más elevada. Cada iniciación capacita al discípulo para percibir una zona de la conciencia divina hasta entonces desconocida, pero cuando el discípulo se ha familiarizado con ella y sus fenómenos, su cualidad vibratoria e interralaciones excepcionales, se convierten para él en un campo normal de experiencia y actividad. De esta manera (si puedo expresarlo así) "los mundos de las formas vivientes y de las vidas amorfas le pertenecen". Nuevamente la dualidad penetra en su percepción mental, porque ya es consciente de la zona iluminada, por la cual llega a un punto de tensión o de iniciación; mediante el proceso iniciático descubre una zona nueva y más brillantemente iluminada en la cual puede ahora penetrar. Esto no significa que debe abandonar el campo de actividad anterior en el que ha trabajado y vivido, sino que simplemente enfrenta nuevos campos de responsabilidad y oportunidad, pues -por su propio esfuerzo- puede ver más luz, caminar en una luz mayor y aplicar sus facultades más adecuadamente que hasta ahora, dentro de la zona, grandemente ampliada, de las posibilidades.

La iniciación es, por lo tanto, una constante fusión de las luces, a las cuales se penetra progresivamente, permitiendo al iniciado ver más lejos, con mayor profundidad y más incluyentemente. Como ha dicho uno de los Maestros: "La Luz debe penetrar verticalmente y ser difundida o irradiada horizontalmente". Esto crea la cruz del servicio, de la cual pende el discípulo, hasta que le es revelada la Cruz de Sanat Kumara; sabe entonces por qué este planeta es -por razones sabias y adecuadas- el de la aflicción, del desapasionamiento y del desapego. Cuando lo sabe, conoce todo lo que nuestra vida planetaria puede decirle y revelarle. Ha trasmutado el conocimiento en sabiduría.

En el centro de esta cruz de servicio tenemos los puntos de fusión y tensión. El punto de fusión se crea en el plano mental por el enfoque dinámico del poder del discípulo, sus objetivos y deseos; el punto de tensión se crea cuando el poder invocador de este punto focal puede evocar respuesta de aquello que es invocado. Para el aspirante común y el discípulo, esto

constituye el alma o la Tríada espiritual. El encuentro de las dos energías enfocadas produce un punto de tensión. Los discípulos no deben enfocar su atención sobre la tarea de producir un punto de tensión. Deben recordar la vida de la actividad dual, es decir, en la que se encuentran en un momento dado del esfuerzo y con la cual pueden fusionar y mezclar la suma total del desarrollo alcanzado. La potencia de su pensamiento en estas líneas duales producirá automáticamente el punto de tensión, mediante la fusión de las dualidades apropiadas. Por medio de la actividad de la mente inferior se produce la fusión con el alma, y los sucesivos e intensificados puntos de tensión; por medio de la actividad establecida entre las mentes superior e inferior es posible lograr la fusión con la Tríada espiritual, con puntos de tensión que surgen de muchas etapas a lo largo del puente, el antakarana; por medio de la actividad de la razón pura es posible la fusión con la Jerarquía y aquello que produce esos puntos de tensión que denominamos *iniciaciones*. Hay necesariamente otros puntos más elevados de tensión, pero ahora nos ocuparemos de lo que llamamos iniciaciones.

A este respecto, la luz entrará en su mentes si recuerdan con frecuencia la dualidad esencial de la manifestación misma, los polos negativo y positivo presentes dentro de la conciencia de cada forma. El punto de fusión alcanzado (el resultado del trabajo y esfuerzo activos y positivos) se hace negativo para lo que se está invocando y, por este medio, puede ser realizado otro punto de tensión positivo. La iniciación -un dramático y principal punto de tensión- significa esencialmente la fusión de los aspectos negativo y positivo. Debido a ello, en todos los procesos iniciáticos, la voluntad del discípulo está activa y produce, ante todo, una fusión y, como consecuencia, la aparición de un punto de tensión.

Permítanme ilustrarlo. Durante la creación del antakarana, el discípulo, ante todo y hasta donde le es posible, por medio del trabajo mental positivo, se enfoca en el plano mental. Tenemos entonces la fusión del alma y de la personalidad, siendo el resultado de una actividad positiva. La cualidad y la naturaleza vibratoria de ese punto focal positivo, se hacen entonces negativas a esa vibración o contacto superior invocado por la potencia y *radiación existentes*. La respuesta del polo opuesto (si el discípulo sólo se diera cuenta) determina de inmediato, y en la mayor medida posible, el punto de realización del discípulo.

Esta actividad invocadora-evocadora produce un punto de tensión, pero todavía no un punto de fusión con el polo positivo. Desde ese punto de tensión el discípulo trabaja en la creación del antakarana, que creará oportunamente la fusión deseada entre la personalidad fusionada con el alma y la Tríada espiritual. El mismo proceso general dictamina todas las fusiones deseadas y produce esos puntos de tensión, secreto de todo crecimiento. El discípulo *conscientemente* se esfuerza por crear estos puntos de fusión y tensión.

Éstas son las líneas amplias y generales que rigen el proceso iniciático; el trabajo indicado aquí es seguido por los discípulos-iniciados de todos los grados y hasta por el Mismo Señor del Mundo. Él, en Su Lugar elevado, mantiene el mundo manifestado de energías en un estado de fusión; sucesivamente ocurren puntos de tensión como consecuencia de una creciente realización divina dentro de estas formas de actividad inteligente, de amor-sabiduría y de voluntad al bien. Tales puntos de tensión varían de acuerdo al propósito divino y al problema iniciático individual de Sanat Kumara Mismo, cuando Se somete a un proceso iniciático cósmico. Dicho punto de tensión, de estupenda magnitud, está presente en el mundo actual; la intención detrás de esta fusión y tensión conocidas, consiste en permitir a la humanidad (como parte integrante del cuerpo de manifestación divina) avanzar hacia una luz mayor y más cercana al "corazón de amor", que es la Jerarquía.

Cuando esto tiene lugar -y ya lo está teniendo- la Jerarquía Misma se va acercando más a una fusión consciente con la Humanidad. El punto de tensión alcanzado por este medio, producirá el reino de Dios en la Tierra, que aún no ha aparecido en forma exotérica.

Consideraremos ahora una de las fusiones menores, aunque esencial, que debe lograr el discípulo, produciendo en consecuencia, durante su vida, un punto o puntos de tensión.

Fusión de la Conciencia del Maestro con la del discípulo

Anteriormente enuncié que la vida privada del discípulo se clasifica automáticamente (una vez que ha sido aceptado por el Maestro) en tres etapas:

a. La etapa donde la mente concreta inferior y la mente superior se relacionan de tal manera, que la inferior no sólo está iluminada por el alma, sino también sujeta a la impresión de la Tríada espiritual.

b. La siguiente, y a veces paralela etapa, es su relación con el Maestro e involucra la unión de la conciencia del Maestro con la suya, lo cual debe ser desarrollado con lentitud y captado conscientemente, y con muy interesantes consecuencias.

c. Posteriormente llega la etapa en que la conciencia del discípulo puede ser puesta gradualmente en armonía con la totalidad de la Jerarquía. Podría mencionarse, a fin de aclarar parcialmente esta afirmación algo vaga, que el discípulo es absorbido en la Jerarquía y -al mismo tiempo- *asimila*, en forma nueva y misteriosa, ciertas impresiones jerárquicas conjuntas.

El discípulo ha hecho su acercamiento al ashrama, ha demostrado su capacidad para servir y utilizar cualquier energía ashrámica, con la que podrá entrar en contacto e incluirla ocultamente. En forma lenta va dándose cuenta de tres impresiones vibratorias que son ligeramente diferentes, aunque están matizadas por el rayo que expresan. Ante todo, es consciente de la vibración de su propia alma; luego registra la vibración del ashrama, que en etapas anteriores se enfocaron para él, por intermedio de algún discípulo más avanzado, y finalmente se hace consciente de la vibración del Maestro. Poco a poco aprende a distinguirlas y conocerlas como constituyendo tres canales diferentes por medio de los cuales le llega la energía, estableciendo contacto con su conciencia en el plano mental; después descubre que el contacto es más fácil cuando puede registrarlas conscientemente en el plano apropiado y por medio del centro apropiado, pero naturalmente toma tiempo desarrollar tal facilidad y (hasta no recibir la tercera iniciación, donde se producen cambios mayores) se espera de él la "retención de la impresión" en el plano mental.

Este desarrollo de la sensibilidad al contacto y el registro de "aquello que es algo más que el yo y, sin embargo, es el yo mismo", forman parte de la gran Ciencia de Impresión. Dicho desarrollo -en las primeras etapas de la evolución humana- se lleva a cabo por medio de los cinco sentidos, produciéndose también en el reino animal. No trataré de este desarrollo tan conocido y estudiado, excepto para decir que estos cinco sentidos (en realidad siete) constituyen avenidas de acercamiento espiritual a los diversos aspectos de la manifestación divina en los tres o cinco mundos de la evolución humana. Puede señalarse aquí que (en forma

misteriosa) los siete centros en el cuerpo etérico, son analogías de los siete sentidos, pues responden a vibraciones que llegan del alma mundial o alma humana, del ashrama y del Maestro, así como también registran eventualmente las energías de los siete rayos que afluyen al discípulo dentro y a través de él, como parte del gran sistema circulatorio de la séptuple energía divina, base de la manifestación. Sobre estos sentidos y las energías circulantes, me he ocupado con más detalles en *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

En otros escritos y en la enseñanza sobre el antakarana me he extendido adecuadamente sobre el tema de la fusión del alma y la personalidad. Aquí me limitaré a la fusión de la conciencia del Maestro (*condicionada para el reino humano*) con la del discípulo. No existe fusión posible o comprensible, entre la conciencia superior o conciencia shambállica de un Maestro y la de un discípulo que no ha recibido la cuarta iniciación. La total fusión a la cual me refiero, no es posible en las primeras etapas del desarrollo del discípulo; aquí también la enseñanza presentada hasta ahora por grupos esotéricos, respecto a la relación de un Maestro con Su discípulo, ha sido errónea y el resultado de un ansioso pensamiento.

Al discípulo sólo se le permite hacer contacto con la mente del Maestro cuando su propia vida espiritual ha llegado a ser normal para él y cuando puede, a voluntad, inundar su personalidad con la energía del alma. Quienes establecen ocasionales y raros contactos con el alma (y muchos lo hacen) durante la meditación, no tienen ese privilegio. El discípulo que ha establecido un provechoso contacto con su alma, del cual podrá disponer en cualquier momento que lo desee, puede empezar a registrar impresiones que le llegan directamente del Maestro.

Los aspirantes no deben confundir la enseñanza impartida por el Maestro en el ashrama, con esta última fusión de la conciencia. Los discípulos a veces se reúnen en forma grupal para recibir instrucción en momentos determinados, y están así protegidos, dentro del aura grupal, de la enorme potencia de la presencia del Maestro. Resulta difícil para el aspirante común comprender esta necesidad, ya que los mismos discípulos, y en las primeras etapas de su admisión en el ashrama y de su entrenamiento, tienen un potente efecto sobre aquellos con quienes pueden entrar en contacto. El efecto no se produce intencionalmente, es causado por la cualidad superior de la vibración o irradiación del discípulo sobre la persona o grupo con quien entra en contacto. Su impresión estimula -es un estímulo para la persona, frecuentemente difícil de manejar, evocando no sólo efectos buenos sino también malos.

La aplicación de esta energía radiante es una forma definida de servicio y actividad espirituales, pero hasta que el discípulo no posea más conocimiento y pueda controlar su radiación (permitiendo que de él surjan únicamente esas corrientes de energía adecuadas a la necesidad), por el sólo hecho de pasar cerca, puede producir grandes dificultades tanto al individuo como al grupo.

Por lo tanto, es evidente que la presencia de un Maestro tendrá un poderoso efecto en lo que concierne a un discípulo individual. He empleado este término separatista “discípulo individual", porque indica la causa de la posible dificultad y hasta el peligro. Tal dificultad es siempre posible mientras exista en el discípulo cualquier instinto separatista o autocentrado; se necesita mucho tiempo para que un discípulo alcance ese desinterés y espíritu incluyente que le permita permanecer ante la presencia del Maestro sin anteponer barreras al contacto directo con la mente del Maestro. El contacto, que conduce a la fusión deseada, se divide en ciertas etapas claramente definidas:

1. Ocasionalmente en las horas de meditación del discípulo, en un momento de gran tensión o en una crisis (relacionada con sus actividades de servicio), puede tener lugar un fusión momentánea de las mentes del discípulo y del Maestro. Esto sucede sólo cuando el enfoque mental es tan constante y la intención tan firmemente dirigida, que las reacciones emocionales o la intromisión de los asuntos de la personalidad son eliminadas.

2. Luego durante el entrenamiento, el Maestro podrá tratar de impresionar su mente inesperadamente, y así entrenarlo para reconocer lo que podríamos considerar un llamado directo desde el Centro del Ashrama.

3. Cuando el discípulo prueba su valor y demuestra que no desea nada para el yo separado, la interrelación entre las dos mentes -la del Maestro del ashrama y la del discípulo- no encuentra impedimentos; por lo tanto, no hay riesgo de sobrestímulo, autosatisfacción o la aparición de defectos que podrían perturbar el ritmo del ashrama. Puede tener lugar entonces (si lo decide el Maestro) una corriente de pensamiento entre ambos. Al principio la impresión es efectuada enteramente por el Maestro, y el discípulo es simplemente un agente que puede ser impresionado por ideas e instruido en alguna línea particular, que podría ser de servicio para la humanidad; sin embargo, quizás no afluya ninguna corriente de pensamiento hacia el Maestro. Más tarde, cuando un discípulo avanza hacia la luz y es simultáneamente un servidor, por su propia reacción a la impresión, se le permitirá llegar hasta el Maestro.

4. Luego llega la etapa final en la cual se puede confiar en que el discípulo sea el agente que inicia la impresión y el contacto, permitiéndosele evocar la atención del Maestro y penetrar en el centro del ashrama. Los estudiantes harían bien en relacionar estas cuatro etapas con las Seis Etapas del Discipulado, tratadas en la última parte de *Discipulado en la Nueva Era*, Tomo I, correspondiendo a las cuatro últimas consideradas en ese libro.

Estos contactos se producen lógicamente en el campo de la telepatía, que es un aspecto de la Ciencia de Impresión, y pertenecen totalmente al reino de la interacción mental. En el libro *Telepatía y el Vehículo Etérico*, me he ocupado de esta ciencia básica. La relación considerada más arriba es entre el instrumento de contacto empleado por el Maestro -la mente superior o abstracta, pues los Maestros no trabajan en absoluto por intermedio de la mente inferior- y la mente inferior o concretizadora del discípulo. Por consiguiente los Maestros dependen del uso del antakarana, que el discípulo está en proceso de construir, y está convirtiéndose rápidamente en parte del antakarana grupal, construido por los discípulos (que trabajan en los tres mundos, pero en niveles mentales) aceptados en el ashrama. En consecuencia pueden ver por qué la enseñanza sobre el antakarana fue juzgada por nosotros oportuna e inteligente. La relación con el ashrama y el contacto con el Maestro dependen de la existencia del antakarana. En las primeras etapas de su construcción creadora, el antakarana es adecuado para establecer algún contacto con el ashrama y con algunos de los discípulos, pero no con los de grado elevado. Más tarde, cuando el antakarana se perfeccione, serán posibles contactos más elevados y perdurables.

Los resultados de estos contactos desarrollados y registrados se manifiestan finalmente en la total impresionabilidad -en cualquier momento y sin ningún esfuerzo por ambas partes- de la mente del discípulo. Su mente está tan sintonizada con el ashrama y con la cualidad de rayo del Maestro, que se une con la del Maestro, en el centro. Entonces la actividad recíproca se hace posible.

Seguramente no será necesario señalar que el servicio al Plan, los problemas relacionados con el trabajo grupal en la era acuariana, o con la vida y las relaciones dentro del ashrama, constituyen el tema de las impresiones provenientes del Maestro al discípulo y del discípulo al Maestro. Recuerden que éste tiene sus propios objetivos, intenciones y técnicas internas, que no se relacionan con la vida y el servicio del discípulo en los tres mundos. El trabajo del discípulo, en preparación para la iniciación, no concierne básicamente a su servicio mundial cotidiano, aunque no habría para él iniciación si faltara esa vida de servicio. En realidad su vida de servicio es una expresión de la iniciación particular para la cual está siendo preparado. Éste es un tema demasiado vasto para ser considerado aquí, pero da una idea sobre la cual será bueno reflexionar.

Haré aquí una insinuación, basada en la vida del Cristo. Raras veces se ha relatado la historia de la vida y experiencias de los grandes iniciados, pero mucha información sobre la vida del Cristo, se ha dado en los Evangelios y en conexión con sus encarnaciones anteriores. Como bien saben, Cristo recibió una de las más grandes iniciaciones (la sexta iniciación, la de la Decisión). Esta iniciación está relacionada con el centro laríngeo y también con su analogía superior, el centro laríngeo del Logos planetario, centro denominado Humanidad. De esta manera fue "emitida la PALABRA". Tuvo que cumplir una misión dual, a fin de comprobar Su aptitud (si se puede emplear una palabra en conexión con un iniciado de Su excelsa posición). Ante todo tuvo que proporcionar un gran ímpetu a la evolución humana, proclamando dos cosas:

1. Que "la sangre es la vida".
2. Que los hombres de todas partes son hijos de Dios, y por lo tanto divinos.

Luego tuvo que llevar a un fin la dispensación judía, la cual debió haber culminado y desaparecido con el tránsito del sol de Aries a Piscis. Entonces, Se presentó ante ellos como su Mesías, razón para lo cual Se manifestó por medio de la raza judía. Ellos no sólo Lo rechazaron, sino que consiguieron perpetuar la dispensación judía mediante la presentación religiosa, a través de la era de la dispensación cristiana. Ésta es la raíz de sus dificultades y la causa de su constante énfasis sobre el pasado -un pasado basado en sus experiencias sufridas en Aries y no en su crecimiento en Piscis.

Todo este tema de interacción telepática entre el discípulo y el ashrama, y entre el Maestro y el discípulo, es de excepcional interés. Forma parte de la vida dual que deben llevar todos los discípulos. Intensifica la vida de introspección, la cual se comprende y realiza correctamente sólo cuando el hombre es en verdad una personalidad fusionada con el alma. Es la fuente u origen de la vida extrovertida que el discípulo debe también llevar, produciendo una intensa actividad en los tres mundos -actividad que de ninguna manera perturba la calma de los procesos en la vida de contactos ashrámicos. Correctamente seguida hace posible aquello de lo cual se ocupa nuestro tercer punto.

Impresión del Intento Jerárquico sobre la mente del Discípulo.

Esto es algo mucho más grande e incluyente que la capacidad de la mente del discípulo para registrar el contenido de las mentes del ashrama al cual está afiliado e incluso la mente del Maestro. El *aspecto propósito* del Plan empieza a impresionar a su mente abstracta, ahora altamente iluminada, pues el propósito integrado -en lo que concierne a la Jerarquía- comienza

lentamente a impresionarlo. Poco a poco va registrando impresiones desde Shamballa. No puedo ocuparme de esto, pues tiene que ver con el crecimiento producido después de la cuarta y quinta iniciaciones y, por lo tanto, con el entrenamiento dado a un Maestro. Nada tiene que ver con ustedes.

La principal tarea como aspirantes, es cultivar la sensibilidad superior; llegar a ser tan puros y altruistas que sus mentes permanezcan imperturbables por los acontecimientos en los tres mundos; mantener alerta ese sentido espiritual que les permitirá ser impresionados y luego interpretar correctamente las impresiones recibidas.

He dicho que la iniciación es, en realidad, un gran experimento hecho con las energías. La vida del estudiante ocultista es vivida *conscientemente* en el mundo de las energías, las cuales han estado siempre presentes, pues toda la existencia, en los reinos de la naturaleza, es energía manifestada, pero los hombres no se dan cuenta de ello. No son conscientes, por ejemplo, de que cuando sucumben a la irritabilidad y la exteriorizan con vociferaciones y pensamientos iracundos, extraen y emplean energía astral. El empleo de esta energía los lleva fácilmente a un nivel de vida astral inapropiada para ellos; el continuo uso de esta energía produce lo que el Maestro Morya ha denominado "hábitos de residencia que ponen en peligro al residente". Cuando el aspirante reconoce que él mismo está compuesto de unidades de energía -mantenidas en expresión coherente por una energía aún más fuerte, la de la integración- empieza a trabajar conscientemente en un mundo de fuerzas análogamente compuesto; entonces empieza a emplear energía de cierto tipo, y da selectivamente uno de los pasos iniciales para convertirse en verdadero ocultista. Este mundo de energía en el cual vive, se mueve y tiene su ser, es el vehículo viviente organizado de manifestación del Logos planetario. A través de ese mundo, las energías circulan en todo momento y están en constante movimiento, siendo dirigidas y controladas por el centro coronario del Logos planetario; crean grandes vórtices de fuerza o puntos principales de tensión, por todo Su cuerpo de manifestación. La Jerarquía espiritual de nuestro planeta es un vórtice de este tipo, la humanidad es otro y, actualmente, se halla en un estado de actividad casi violento, debido a que se está convirtiendo en un foco de atención divina.

Ciertos grandes reajustes están teniendo lugar ya en ese centro, pues por fin está comenzando a adaptarse a la intención divina. En otra parte he señalado que, por primera vez en la larga historia del desarrollo humano, la energía de Shamballa hizo impacto directo sobre este tercer centro planetario, lo cual no se debió totalmente al punto de evolución alcanzado por el género humano; esta realización es sólo una causa o razón secundaria. Se debe a la voluntad de Sanat Kumara Mismo, al prepararse para cierta iniciación cósmica. Esta iniciación requiere la reorganización de las energías que forman y fluyen a través de ese "centro que llamamos la raza de los hombres", produciendo un reordenamiento dentro del centro mismo, trayendo así a la expresión manifestada ciertos aspectos y cualidades -siempre inherentes a esas energías- no reconocidos hasta ahora. Esta crisis creadora ha sido posible por tres acontecimientos principales:

1. La terminación de un ciclo o movimiento de veinticinco mil años alrededor de lo que se llama el zodíaco menor. Esto significa un ciclo mayor de experiencia en la vida de nuestro Logos planetario. Tiene relación con la interacción entre el Logos planetario y el Logos solar, al responder este último a energías que emanan de las doce constelaciones zodiacales.

2. El fin de la era pisceana. Significa simplemente que las energías provenientes de Piscis, durante los últimos dos mil años, son ahora rápidamente reemplazadas por energías provenientes de Acuario, dando por resultado cambios mayores en la vida del Logos planetario y afectando potentemente Su cuerpo de manifestación por intermedio de Sus tres centros principales: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad.

3. La actividad acrecentadamente dominante del séptimo Rayo de Orden o Magia Ceremonial, como se lo denomina casi erróneamente. Este rayo está entrando ahora en la manifestación y colabora estrechamente con los dos factores mencionados; produce también la disminución del poder del sexto Rayo de Idealismo. Éste tuvo un ciclo largo y apresuró grandemente el proceso evolutivo; en el surgimiento actual de las grandes ideologías mundiales se ve su trabajo efectivo. Lógicamente considero a estas energías solo en relación con la conciencia humana.

Hay otros factores presentes actualmente en nuestro planeta, pero los mencionados (en un vago sentido) significarán algo para ustedes, a medida que reflexionan y tratan de comprender.

La gran iniciación cósmica por la cual está pasando nuestro Logos planetario (recuerden mis palabras, "proceso iniciático"), produce la total reorganización de las energías, de las cuales está compuesto Su cuerpo de manifestación; acentúa la cualidad o la vibración de algunas energías de rayo y disminuye la potencia de otras. Incluye también dirección; ciertos centros planetarios se hacen receptores (en forma nueva y vital) de las potencias de rayo redirigidas. Entre ellas, actualmente, la familia humana (o el tercer centro vital) se convierte en un objetivo principal. Los tres centros mayores en el cuerpo del Logos planetario son:

El centro coronario ----------Shamballa ----------1er. Rayo de la Voluntad.

El centro cardíaco ----------La Jerarquía ----------2do. Rayo de Amor. Sabiduría

El centro laríngeo ----------La Humanidad ----------3er. Rayo de Inteligencia Activa.

El impacto sobre la Humanidad, de las nuevas energías entrantes, será el resultado de la redirección planificada. Esto traerá una era de actividad creadora grandemente acentuada; será una actividad de tal naturaleza como no se ha visto antes, y se expresará en cada sector del vivir humano.

A este respecto, quisiera recordar aquí la relación que existe entre el centro sacro (el centro creador físico) y el centro laríngeo, y también la enseñanza sobre la elevación de las energías desde ese centro inferior al centro laríngeo. Podemos observar que esto ya acontece en el ser humano al progresar en el sendero de evolución, estando igualmente presente en la vida y la experiencia del Logos planetario.

Esta progresiva "elevación creadora" trae necesariamente un ciclo de enorme dificultad en la vida del aspirante a la iniciación, pues el microcosmos soporta -en el diminuto proceso viviente- lo que el Logos planetario soporta en un proceso cósmico. Cuando -como sucede actualmente- la Humanidad misma está en proceso de ser creadora, en sentido superior, y de sincronizarse con una mayor actividad creadora planetaria, entonces tiene lugar un ciclo de muy grandes perturbaciones que afecta necesariamente a cada individuo, en la "raza de los

hombres". De allí la perturbación sexual observada en todas partes, con el libertinaje existente en cada país y el aparente derrumbe de la relación marital. Esto indica que oportunamente surgirá una creatividad de dimensiones tan maravillosas que asombrará al mundo, algo que nunca se ha visto hasta ahora. Un planeamiento creador para el bienestar humano y una expresión política, complementando este planeamiento, se manifestará en cada país; será evidente el pensamiento creador, que se expresará en las letras y la poesía; la imaginación creadora producirá el nuevo arte, los nuevos colores, la nueva arquitectura y la nueva cultura; una nueva respuesta creadora a la "música de las esferas" traerá la nueva música. Todo esto será en respuesta a la reorganización creadora y a las energías nuevamente dirigidas que ocupan la atención del Logos planetario actualmente.

Toda esta reorganización y redirección de energías son llevadas a cabo en el reino del tercer aspecto divino, el de la inteligencia activa divina. Por lo tanto, el centro humano registra este aspecto mayor y se hace intensamente invocador; este llamado invocador, dirigido conjuntamente en forma unida hacia el segundo centro mayor, la Jerarquía, evoca inevitablemente una respuesta. Tal invocación, acompañada de la imaginación creadora, producirá esa nueva actividad creadora que traerá a la existencia "el nuevo cielo y la nueva tierra".

Quisiera aquí indicar tres puntos, que tienen que ver definidamente con nuestro tema:

1. Esta intensa actividad creadora se divide en dos partes:

   a. Un *ciclo destructor*, en el cual el antiguo orden desaparece y lo que ha sido creado -la civilización humana con las instituciones correspondientes- es destruido. De esta acción destructora se está ocupando ahora la humanidad, mayormente en forma inconsciente. Los principales agentes creadores son los intelectuales de la raza.

   b. *Un ciclo de restauración*, con sus muchas correspondientes dificultades, en el que toman parte las masas bajo la influencia y la inspiración de una intelectualidad regenerada.

2. Este proceso recibió su impulso inicial como resultado de una decisión grupal dentro de la Jerarquía misma. Ciertos Maestros que enfrentaban la sexta Iniciación de la Decisión en ese momento -un grupo relativamente pequeño pero poderoso-, decidieron hollar juntos el sendero del servicio en la Tierra (técnicamente entendido), a fin de producir los cambios que creían deseables, ya existentes en la conciencia del Iniciador Uno, el Logos planetario. La decisión que tomaron a principios de este siglo, precipitó -en el centro que llamamos "la raza de los hombres"- esas potencias y energías estimulantes que produjeron el gran agente destructor, la guerra mundial (1914-45). Debido a que estas energías ocultamente "cayeron en el centro", el efecto producido fue tanto bueno como malo. La unidad y unanimidad humanas, el planeamiento humano para el bienestar grupal y la creatividad humana (expresada principalmente ahora por medio de la ciencia) recibieron un enorme estímulo. Simultáneamente las potencias entrantes, liberadas por esta decisión, produjeron la erupción del mal en el corazón de los hombres inclinados al mal, conduciendo a una análoga o paralela unidad, unanimidad y actividad creadora, llevada a cabo por el separatista y odioso mal. Y éste, a su vez, "abrió la puerta donde se halla el mal" y liberó sobre la tierra toda la furia de la Logia Negra.

Los Maestros sabían que éste sería el resultado cuando tomaron Su decisión; conscientemente asestaron un golpe al materialismo que ataba a la humanidad y aprisionaba al espíritu humano. Ello evocó una rápida reacción de las Fuerzas del Mal que habían creado y "mantenido en existencia" al moderno mundo materialista, con su énfasis sobre las formas y el dinero. Los Maestros confiaban en que el espíritu humano sería capaz de sobrevivir al período de perturbación y surgir eventualmente a la nueva era, preparado para construir el nuevo mundo y reorganizar todos los recursos humanos -materiales, mentales y espirituales.

3. La respuesta de la humanidad, desde el ángulo de una comprensión espiritual de la oportunidad presentada, fue la aparición del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Aparecieron en todos los países, conscientes de su tarea de cristalizar y hacer efectiva la buena voluntad humana, aunque generalmente inconscientes de su relación jerárquica. Su aparición evocó una reacción inmediata de la Jerarquía espiritual, y discípulos experimentados ingresaron en las filas del nuevo grupo de servidores del mundo, dirigiendo su esfuerzo, enunciando sus metas y estimulando su comprensión. El nuevo grupo trabajó en cada sector del pensamiento, del bienestar y del planeamiento humanos, y a través de ellos como resultado, y casi inmediatamente, los hombres de buena voluntad de todas partes del mundo fueron animados por la divina gracia (frase muy apropiada), y entraron en actividad.

Los tres puntos enunciados demostrarán la naturaleza real de la circulación de las energías. Todos estos acontecimientos forman parte de un proceso de iniciación planetaria, iniciación que no puede tener lugar sin efectos importantes, tanto en la Jerarquía como en la familia humana. En los antiguos días atlantes, los Maestros (frente a la misma sexta iniciación) "decidieron" terminar con esa antigua civilización, por lo tanto, sacrificaron el aspecto forma de la manifestación y crearon una situación en la cual el alma de la humanidad fue liberada de la prisión en que se encontraba. En la actualidad no fue considerada necesaria una catástrofe material tal como el diluvio; se cree que la humanidad puede encontrar y encontrará, su propio camino para salir de las dificultades mundiales.

SECCIÓN SEGUNDA

EL ASPIRANTE: Y LAS INICIACIONES MAYORES

Entramos ahora a la segunda parte de nuestro tema, que trata de las iniciaciones mayores; lo haremos principalmente desde el ángulo de las energías de rayo, considerando el tema desde el punto de vista del iniciado. Me pregunto si se da cuenta, hermano mío, que esto nunca se hizo antes. La enseñanza dada hasta ahora sobre la iniciación ha sido pictórica y simbólicamente presentada; la comprensión del proceso dependió de la correcta interpretación. En esta era materialista, la interpretación ha sido de naturaleza mayormente material; se puso el énfasis sobre lo tangible y el *supuesto* aspecto forma de la iniciación.

Aquí propongo un acercamiento diferente y quisiera pedirle tener presente algunas palabras extraídas de los antiguos archivos:

"La energía es todo lo que existe, oh Chela en la Luz, pero no es conocida. Es la causa del conocimiento, y su aplicación y captación conduce a la expansión de la comprensión.

"Por medio de la energía fueron creados los mundos, y por medio de esa energía progresaron; por medio de la energía las formas se desarrollan y mueren; por medio de la energía los reinos se manifiestan y desaparecen bajo el umbral del mundo que siempre existe y existirá eternamente.

"Por medio de la energía se asciende a la Cruz, y desde el vórtice de las cuatro fuerzas que se unen, el iniciado atraviesa la puerta y es impelido hacia la Luz -luz que aumenta ciclo tras ciclo y es conocida como la suprema Energía Misma".

No podré evitar cierta medida de acercamiento simbólico y me veo obligado a emplear palabras que no logran expresar la verdad. La amplitud de su comprensión estará basada en su etapa de evolución, su actitud mental al encarar este tema y el punto de tensión logrado.

La iniciación es (en su definición más simple) la comprensión del Camino, pues la comprensión es una energía reveladora que permite la realización. La iniciación es un progreso en la experiencia y, por su intermedio, el logro de un punto de tensión. Manteniendo ese punto de tensión el iniciado ve lo que está por delante. *La iniciación permite entrar progresivamente en la mente del Logos creador*. Esta última definición es quizás una de la más importantes que he dado hasta ahora. Reflexionen sobre mis palabras.

La iniciación es un sistema o procedimiento científico por el cual el septenario de energías, que componen la suma total de existencias en nuestra Vida planetaria, son *comprendidas* y conscientemente empleadas para el desarrollo del Plan divino. Podría también enunciarse que la iniciación es un método por el cual la circulación de las energías es acrecentada por la apertura o el despertar de ciertos centros planetarios y humanos, al recibir el impacto de sus cualidades, potencia de rayo e intención divina. Esta afirmación subyace en el corazón de la enseñanza sobre el Laya Yoga o la Ciencia de los Centros.

LA RELACIÓN DE LOS SIETE RAYOS CON LAS INICIACIONES

Será evidente que, por ser la energía la base de todo nuestro mundo manifestado, una iniciación es una condición de la conciencia donde el discípulo plenamente preparado emplea las energías disponibles (en el momento de la iniciación) para producir cambios de naturaleza trascendental y reveladora en la conciencia. Cada iniciación coloca al iniciado en posición de control ciertas energías relacionadas, permitiéndole convertirse acrecentadamente en manipulador entrenado de esas energías; cada iniciación le da la comprensión de la energía relacionada y de campo de actividad; cada iniciación le revela la cualidad y tipo de estímulo que va a ser evocado, cuando es puesto en contacto con determinada energía de rayo; cada iniciación establece relación entre el iniciado y la energía de rayo involucrada, de manera que gradualmente (sin tener en cuenta cuales pudieran ser los rayos a que pertenecen su alma o su personalidad) podrá trabajar con la cualidad o el aspecto creador de todos los rayos, aunque adquiriendo siempre una mayor facilidad para trabajar en su propio rayo del alma y, posteriormente, en el rayo de mónada -uno de los tres Rayos mayores de Aspecto.

Quisiera recordarles que todos los seres humanos deben finalmente expresar la cualidad y la vivencia de uno de las tres Rayos de Aspecto, aunque, en tiempo y espacio, sus almas puedan originalmente pertenecer a uno de los cuatro Rayos de Atributo. Podría ser útil aquí enumerar los rayos, y de esta manera reirescar la memoria del neófito:

Rayos de Aspecto:

1. El Rayo de Poder, Voluntad o Propósito.
2. El Rayo de Amor-Sabiduría.
3. El Rayo de Inteligencia Activa Creadora.

Rayos de Atributo:

4. El Rayo de Armonía a través del Conflicto.
5. El Rayo de Ciencia Concreta o Conocimiento.
6. El Rayo de Idealismo o Devoción.
7. El Rayo de Orden o Magia Ceremonial.

El contacto con la energía de tercer Rayo de Inteligencia Activa (como se lo denomina a veces), o la "energía de la aguda percepción mental divina", revela a la conciencia del iniciado los "secretos de la Mente de Dios ". Los cuatro Rayos de Atributo, en el ciclo evolutivo, condicionan su carácter (o mecanismo de contacto) y evocan su cualidad esencial. Los tres Rayos de Aspecto le permiten recibir las cuatro iniciaciones superiores: sexta, séptima, octava y novena, conectadas exclusivamente con Shamballa. Los cuatro Rayos de Atributo, particularmente cuando están sintetizados por intermedio del tercer Rayo de Aspecto, se relacionan más definidamente con la Jerarquía y, por lo tanto, con las primeras cinco iniciaciones. Los Rayos de Aspecto están esencialmente relacionados con el aspecto vida o voluntad de la divinidad, y los Rayos de Atributo con el aspecto conciencia.

Cada ser humano, en las primeras etapas de su desarrollo (en las antiguas Lemuria y Atlántida, o que hoy posee el estado de conciencia lemuriano o atlante, y de ellos hay muchos), viene a la encarnación en uno de los cuatro Rayos de Atributo, porque dichos rayos están especial y excepcionalmente relacionados con el cuarto reino de la naturaleza y, por consiguiente, con la cuarta Jerarquía Creadora. Durante el extensamente largo ciclo de la quinta raza actual, la así llamada raza Aria, llegó un período (quedando ahora en el pasado muy distante y olvidado) en que individuos que habían alcanzado cierto estado de conciencia fueron transferidos a uno de los tres Rayos de Aspecto, de acuerdo al predominio de la energía o la línea de fuerza que era condicionada por estos rayos. Uno de los Rayos de Aspecto y dos de los Rayos de Atributo (tercero, quinto y séptimo) están condicionados por el primer Rayo de Poder o Voluntad, mientras que el cuarto y sexto están condicionados por el segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Esto lo he señalado anteriormente. Un ciclo de vidas en el tercer Rayo de Inteligencia Creadora (como prefiero denominarlo) precede siempre a esta trasferencia. Esta experiencia de rayo abarca un vasto lapso. Excepto en la enseñanza oculta y en los archivos que están bajo custodia de los Maestros, la historia -tal como la conocemos y que expresa lo que emerge desde los tiempos primitivos y medievales- no existe. Desde el ángulo del ocultismo, la historia abarca solamente desde la aparición de esas culturas y civilizaciones denominadas quinta raza raíz, y sólo una pequeña parte es reconocida como Aria; esta última es simplemente una nomenclatura moderna y científica que describe un pequeño período de la historia moderna. El ciclo ario comprende el período de relación entre grupos y naciones,

aunque presenta (como hipótesis necesaria) previos, pero desconocidos ciclos de vida humana, donde el hombre primitivo erraba sobre la tierra; otras veces presenta la existencia de una civilización anterior, completamente desaparecida, dejando tras ella débiles huellas de antiguas civilizaciones organizadas y restos culturales, y también indicios de relaciones intermundiales de la cuales no hay prueba positiva; se sugiere que existieron por la similitud de su arquitectura, raíces idiomáticas, tradiciones y mitos religiosos.

Durante estos primitivos períodos, todos los seres humanos estaban condicionados por los cuatro Rayos de Atributo, y como almas y personas encarnadas pertenecían a uno de estos cuatro rayos. Hacia la mitad del ciclo atlante (hace incontables millones de años) la influencia del tercer Rayo de Inteligencia Activa se hizo excesivamente potente. Una parte avanzada de la humanidad de ese período, encontró gradualmente su camino hacia o más bien, dentro de la corriente de energía divina que denominamos tercer rayo. Entonces la posibilidad de llegar a ser personalidades integradas fue por primera vez reconocida, reconocida humanamente. Esta integración debe preceder siempre a la iniciación humana consciente.

Recuerden lo dicho en mi enunciado anterior, de que los Rayos de Atributo están enfocados en el tercer Rayo de Aspecto y son absorbidos por él. Un estudio de los diagramas que he dado y permití que aparezcan en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, ayudar a comprenderlo. Serán de utilidad si siempre recuerdan que sólo son de naturaleza simbólica y constituyen tentativas para indicar visualmente una verdad.

La Atlante fue predominantemente una raza en la cual sus destacados exponentes (la "flor de la raza" o la "cresta de la ola según se le dice) expresaron una inteligencia activa. Los iniciados de entonces debían demostrar inteligencia y no amor-sabiduría como sucede hoy. Esto se expresaba por su enfoque mental, una mente entrenada, capaz de recibir iluminación y una gran capacidad creadora. En la raza Aria, que desde el punto de vista oculto puede ser considerada como abarcando prácticamente la totalidad de la historia, tal como la conocemos, la influencia del segundo Rayo de Amor-Sabiduría se convierte lentamente en el factor dominante; los hombres encuentran rápidamente su camino hacia ese rayo, y el número de personas que están en esa línea de energía es ya muy grande, aunque no tanto como las que se hallan en el tercer rayo, cuando se exprese en la actualidad por intermedio de uno de los cuatro Rayos de Atributo. Ésta, la última de las razas humanas (nuevamente por intermedio de sus exponentes más destacados), debe manifestar el espíritu de amor por medio de la sabiduría; la base de esta expresión constituye una inclusividad en desenvolvimiento, una comprensión en desarrollo y una acentuada percepción espiritual, capaz de visualizar lo que está más allá de los tres mundos de la evolución humana.

Podría decirse aquí que la vida enfocada en una sola dirección, del intelectual (vida que los iniciados superiores demostraron en las iniciaciones atlantes), y la extensa e incluyente vida del iniciado moderno o ario, es el objetivo mantenido ante el discípulo, en el sendero del discipulado y en los ashramas de los Maestros. La existencia, en la humanidad actual, de una ardiente inteligencia y una creciente inclusividad, está simbolizada en las palabras "la vida vertical y horizontal"; por lo tanto, está visualmente representada por el símbolo de la Cruz. He indicado aquí que *la Cruz es estrictamente el símbolo del desenvolvimiento ario*. El símbolo de la antigua Atlántida era una línea; la línea vertical indica el desenvolvimiento y la aspiración mentales. La conciencia crística o la conciencia del alma, consiste en el perfeccionamiento y el control de la mente, más la demostración del amor en el servicio, tales son las características

sobresalientes de la Jerarquía y las cualidades esenciales de quienes constituyen el reino de Dios.

En la raza futura, que está todavía muy lejos y de la cual sólo los iniciados de grados superiores al quinto son su expresión, el Rayo de Aspecto que personifica la voluntad de Dios, predominará gradualmente. Su símbolo no puede ser revelado todavía. Tendrá lugar entonces una fusión de energía de la voluntad divina con las energías desarrolladas y manifestadas de la inteligencia y del amor. Durante la última raza (que aparecerá en incontables eras en el futuro) surgirá una síntesis creadora de estos tres Rayos de Aspecto. Entonces todas las almas pertenecerán a uno de estos tres rayos y todas las personalidades a uno de los cuatro Rayos de Atributo. Habrá una perfecta expresión -por intermedio de la humanidad, el tercer centro planetario divino- de la vivencia, la cualidad y la potencia creadora de todos los rayos.

Quisiera que se tuvieran presentes estos hechos cuando considere la relación de los siete rayos con la iniciación, en este período mundial particular y durante el ciclo en que se huellan los senderos del discipulado y de la iniciación. Entonces se producirán grandes transiciones, pues el poder de incluir y de amar en el verdadero sentido esotérico, produce automáticamente cambios y un nuevo reenfoque básico en la vida del discípulo aceptado y del iniciado; estos cambios, transiciones y reacciones, son producidos por la acción de las potencias de rayo, durante el período de la iniciación; recién entonces, el iniciado entra en relación con los rayos que lo condicionan en ese momento. Afectan a su personalidad fusionada con el alma y también al ashrama al cual está afiliado. La cualidad y la potencia de un ashrama son definidamente afectadas por la admisión de un iniciado; el ashrama no sólo lleva como alma su propia potencia y cualidad de rayo, sino también la energía de los rayos que produjeron lo cambios y lo condicionaron durante el proceso iniciático por el que acaba de pasar. Así entra en una nueva etapa de contacto consciente *dentro del ashrama*. Este nuevo estado de espiritualidad perceptiva permite al iniciado entrar en relación con quienes han recibido una iniciación similar. Por lo tanto, se convierte acrecentadamente en agente constructor y creador dentro de ashrama.

Para esto el iniciado necesita prepararse cuidadosamente, lo cual debe ir paralelo a su comprensión del proceso iniciático, demostrándolo en el plano externo de la actividad, al prestar servicio. No se le permite entrar en la vida del ashrama y convertirse en receptor de energías excesivamente activas, hasta haber probado que esas energías no serán "ocultamente retenidas por él, sino que llegarán a ser la "fortaleza y la potencia" de su servicio entre los hombres.

Haremos ahora un análisis más exacto de las energías de los siete rayos y sus efectos sobre los procesos iniciáticos que enfrenta el discípulo. Todo iniciado entra en el período del proceso iniciático, poseyendo determinado equipo de energía. Su personalidad se expresa dentro de la periferia de los tres mundos por intermedio de formas de rayo y relaciones claramente definidas. Se ha trasformado en una personalidad, debido a la integración de su mente, su naturaleza emocional y su cuerpo físico -la energía de este ultimo factor fenoménico está enfocada en el cerebro físico. Éstos están compuestos y condicionados por unidades de energía de las cuales están constituidos, y "enfocan su intención" por intermedio del cerebro físico, capacitando así la personalidad para ser una entidad autodirigida en el plano físico. A esta personalidad debe sumársele una quinta energía mayor, la del alma. Cada una de estas expresiones de la personalidad está compuesta de siete energías de rayo y regida por una de

ellas, de manera que tenemos una grande y dinámica síntesis, que -en cuanto empieza el proceso iniciático- es, en realidad, una combinación de cinco energías:

1. La energía del alma, que es en sí misma una triple energía.
2. Las energías de la personalidad, la cual tiene tal potencia, (pues es una fusión de tres energías de rayo) que ha evocado el rayo que la rige, denominado el rayo de la personalidad:

h. La energía de la cual está compuesto el vehículo mental.
i. La energía que se manifiesta como naturaleza emocional.
j. La energía del cuerpo físico, enfocada en el plano físico y condicionando al cerebro.

Esta información es elemental, pero la repito en aras de la claridad y a fin de saber lo que estamos considerando. En el caso del discípulo aceptado, en preparación para la iniciación, el término aplicado a este sistema de energías integradas es "personalidad fusionada con el alma". La fusión es necesariamente incompleta, pero hay suficiente energía del alma para garantizar el mínimo control del alma que hará efectivo el proceso iniciático. Podría decirse además que este sistema de energías integradas enfrenta (por medio del proceso iniciático) fusiones aún superiores, porque la iniciación es un proceso por el cual son posibles las sucesivas integraciones -acompañadas por consiguientes expansiones de conciencia. Éstas son tres, pero en un significado más amplio son siete, aunque implica muchos puntos de integracion menores:

1. Fusión de las energías, de la personalidad fusionada con el alma, con las triples energías de la Tríada espiritual.
2. Fusión con la mónada -de la cual la Tríada espiritual es una expresión.
3. Fusión con la conciencia mundial del Logos planetario, a tal grado, que convierte la vida planetaria (con todos sus estados de conciencia y fenómenos) en una forma confinadora y limitadora para el iniciado.

En relación con esta fusión final, es conveniente señalar que, cuando se alcanza esta etapa de desarrollo, es posible entonces entrar en el "excelso estado mental" que mantiene al Logos planetario enfocado en la conciencia del sacrificio que Él ha realizado mediante el proceso de manifestación. Como se señala en *La Doctrina Secreta*, dicho sacrificio, en bien de incontables miríadas de vidas que componen Su cuerpo de manifestación, Lo mantiene en expresión física hasta que "el último cansado peregrino" halle su camino al hogar.

La extensión y el propósito esencial de este sacrificio divino se le van aclarando al iniciado después de la quinta iniciación, y constituye uno de los principales factores que debe considerar cuando enfrenta la Iniciación de la Decisión (la sexta iniciación). En ninguna etapa de su desenvolvimiento capta el propósito básico, ni (hablando esotéricamente) la "extensión dinámica" de este sacrificio, tal como es complementado por la voluntad del Logos planetario. Sin embargo, responde a una comprensión mental del aspecto inferior *objetivo* de este sacrificio, y a la naturaleza de la periferia, o a la forma aprisionante (suma total), en la cual el Logos planetario ha elegido aprisionarse. Por primera vez en su experiencia de la vida el iniciado llega a captar el *principio de limitación*. No puede aún ir más allá de este excelso estado de percepción mental, pues está limitado por esa esfera de actividad que llamamos los siete planos y que, en su totalidad, constituyen el plano físico cósmico.

Muchas fusiones menores tienen lugar en la fase en que interviene el desarrollo iniciático, entre una iniciación y otra -una triple fusión mental entre los tres aspectos de la mente (el vehículo mental inferior, el alma o el Hijo de la Mente, y la mente superior o abstracta), la fusión con la conciencia del Maestro, la fusión con el ashrama creado por la energía de rayo que condiciona su alma, y la fusión, en la conciencia, con la totalidad de los ashramas integrados, que forman el Ashrama de Sanat Kumara. Estas sucesivas fusiones subsidiarias le revelan el fenómeno y la cualidad de los dos estados de conciencia superiores de la Tríada espiritual: el búdico o estado de razón pura, y el átmico o estado de intención de la voluntad directamente espiritual. Al proporcionarles una visión interna de la relación de los rayos y las iniciaciones, me veo en la perentoria necesidad de descubrir nuevas y llamativas palabras y frases, mediante las cuales expresar las insinuaciones e indicaciones familiares, dadas por los grupos esotéricos que han tratado de despertar la conciencia moderna a la realidad y propósitos de la iniciación.

La iniciación es una secuencia progresiva de impactos de energía dirigidos, caracterizados por puntos de crisis y de tensión y regidos -en un sentido hasta ahora incomprendido- por la Ley de Causa y Efecto. Al iniciado progresista le parece que esta Ley de Causa y Efecto (desde el ángulo espiritual es un proceso contrario del que hasta ahora ha regido su vida. En vez de ser impelido hacia adelante, en el sendero de evolución, por energías espirituales que desde esferas superiores invocan y evocan su respuesta, más una expansión de conciencia en desarrollo, cada iniciación sucesivamente recibida, comprendida y expresada en el plano físico, se trasforma en causa e influencia que impulsa al iniciado hacia adelante en el sendero de la iniciación. En un caso, la causa del progreso reside en el descenso de las energías que producen efecto en lo que es así estimulado; en otro, la causa radica en la personalidad fusionada con el alma, constituyendo un movimiento ascendente de la actividad iniciática autodirigida, en la medida que su alma puede expresar la energía del amor y la energía de la voluntad, que en sí es el resultado de todas las fusiones que pudo enfocar y utilizar conscientemente en un momento dado. Estos puntos resultarán difíciles de captar, pero son de suma importancia.

En el sendero de evolución, el ser humano es influido desde arriba hacia abajo; el iniciado es dirigido desde adentro hacia arriba. Esto describe el significado subyacente de la energía del libre albedrío, siendo solamente posible por la autodirección, energía que actualmente lucha por expresarse en ese gran discípulo mundial, la Humanidad.

Estos conceptos merecen una cuidadosa consideración. La séptuple energía que agita hoy a la humanidad marca una encrucijada en la historia humana e indica la posibilidad de la transferencia de la humanidad al sendero del discipulado, en el cual la libertad de expresión de la vida consciente autodirigida será acrecentadamente posible.

LOS RAYOS Y LAS CINCO INICIACIONES QUE ENFRENTA LA HUMANIDAD

Consideraremos ahora el tema de los rayos y la iniciación. Esto significa, en realidad, un estudio de los rayos que condicionan activamente el sendero de la iniciación. Recuerden que tratamos aquí el sendero de la iniciación y no principalmente el sendero del discipulado, aunque ambos están estrechamente relacionados; tampoco tratamos el carácter y los actos del discípulo, sino una sola cosa: el tipo de energía de rayo que hace posible cualquier iniciación específica, independientemente de los rayos a que pertenece el iniciado.

En realidad estoy considerando la iniciación como un proceso planetario y no como un proceso que afecta al iniciado individual, lo cual consideraré en el punto titulado "La Significación de las Iniciaciones". Tomaremos cada iniciación y la estudiaremos tal como está delineada en las págs. 437-38 Probablemente lo hallen más interesante, y comprenderán con mayor facilidad lo que entonces dije, si en lo posible captan algunas implicaciones en lo que ahora voy a impartir.

Estas cinco iniciaciones están regidas por los impulsos de la energía de los rayos séptimo, sexto, quinto y cuarto, más la influencia dinámica del primer rayo en el momento de la quinta iniciación. Observarán por lo tanto que las iniciaciones que enfrenta la humanidad común están condicionadas por un rayo menor y, sin embargo, traen finalmente la energía del Rayo de Aspecto más elevado, el de la Voluntad o Poder. Esta energía eléctrica dinámica debe actuar en un sentido nuevo y diferente, si queremos que las cuatro iniciaciones superiores se conviertan en objetivos vivientes en la conciencia del iniciado. Es por esta razón que la quinta iniciación se denomina la Iniciación de la Revelación. En esta iniciación, le es concedido al iniciado una comprensión del primer aspecto o voluntad, y por primera vez le es revelada al iniciado la naturaleza del Propósito divino; hasta ahora se ha preocupado de la naturaleza del Plan, que después de todo es un efecto del Propósito.

Durante estas cinco iniciaciones preliminares, el iniciado se va dando cuenta progresivamente de la verdadera naturaleza de los rayos menores, en su aspecto creador y como expresión de la cualidad del mundo manifestado. En las cuatro iniciaciones superiores, llega lentamente a una tenue comprensión del propósito de la creación; sin embargo, el verdadero propósito y la naturaleza de la voluntad del Logos planetario sólo serán revelados en el siguiente sistema solar, donde Su personalidad fusionada con el alma demostrará el propósito viviente dentro del "círculo no se pasa" de los tres planos cósmicos inferiores.

No es necesario ocuparnos de estas ideas abstrusas. Estudiemos las condiciones de la energía cuando el iniciado pasa de una iniciación a otra, hasta permanecer ante el portal de la revelación.

Primera iniciación. El Nacimiento en Belén. Séptimo Rayo.
La Energía de Orden o Magia Ceremonial.

Ante todo consideraremos el tipo de energía expresada por el séptimo rayo y dónde reside su potencia y eficacia, desde el ángulo de la iniciación. A medida que estudiemos estas iniciaciones y sus rayos condicionantes, haremos una triple clasificación al respecto:

1. El tipo de energía y su cualidad, en relación con los procesos de determinada iniciación, con la cual ese tipo de energía está asociado.
2. Su efecto sobre la humanidad, considerando a la humanidad como un discípulo mundial.
3. La naturaleza estimulante de la energía, al expresarse:

    a. En los tres aspectos de la naturaleza del iniciado -mental, astral y físico.

    b. Por intermedio de la personalidad fusionada con el alma, el iniciado "bien conceptuado" -una frase de profunda implicación oculta.

En este momento particular de la historia mundial, la energía del séptimo rayo es de creciente potencia porque es el nuevo y entrante rayo que reemplaza al sexto, el cual ha regido durante tanto tiempo. Cuando hablamos de energía de rayo estamos considerando, en realidad, la cualidad y el aspecto voluntad-propósito de cierta gran Vida a la cual damos el nombre de "Señor de Rayo". Hallarán mucha información sobre estos Señores de Rayo en los tomos anteriores de este *Tratado sobre los Siete Rayos*. Su intención, voluntad y propósito divino o la proyección determinada de Su mente, crean una radiación o corriente de energía que -de acuerdo al tipo y cualidad- actúa sobre todas las formas de vida manifestada dentro de nuestro "círculo no se pasa" planetario. Estos Señores de Rayos son las energías creadoras y sustentadoras que complementan la Voluntad del Logos planetario. Colaboran con Él en la definición y expresión de Su supremo propósito. Sus radiantes emanaciones son objetivadas y retiradas cíclicamente. A medida que se irradian en los tres mundos, las energías que hacen impacto, producen cambios, disturbios, progreso y desenvolvimiento, crean las nuevas formas necesarias y vitalizan y cualifican aquello por lo cual se expresa la inmediata intención divina, intensificando tanto la cualidad como la receptividad de la conciencia.

En otros momentos, durante el proceso de ser retiradas "a su propio lugar", causan la desaparición o la muerte del aspecto forma, de las instituciones y "organismos organizadores" (empleando una frase peculiar), produciendo por lo tanto ciclos de destrucción y cesación, y dando así lugar a esas nuevas formas y expresiones de vida que serán producidas por un rayo entrante. El retiro gradual del sexto Rayo de Idealismo y de Devoción, la devoción centrada en un solo punto, ha sido responsable del fermento, la cristalización, la destrucción, la muerte y las separaciones, durante el siglo pasado; las cosas antiguas van desapareciendo a medida que el Señor del sexto Rayo aparta Su atención y, por lo tanto, Su energía; actualmente Su radiación ya no está centrada o enfocada en la vida de los tres mundos. En forma simultánea la energía y la radiación del Señor de séptimo rayo va siendo cada vez más poderosa en los tres mundos.

La entrada de un rayo produce siempre un intensificado período de actividad iniciática, como sucede ahora. El efecto principal, en lo que concierne a la humanidad, es posibilitar la presentación de millares de aspirantes y solicitantes para la primera iniciación los hombres en vasta escala y en formación masiva pueden pasar actualmente por la experiencia de la Iniciación del Nacimiento. Millares de seres humanos pueden experimentar el nacimiento de Cristo dentro de sí mismos y comprender que la vida, la naturaleza y la conciencia crísticas les pertenecen. La iniciación del “nuevo nacimiento" de la familia humana tendrá lugar en Belén simbólicamente comprendido, pues Belén es la "casa del pan” -término oculto que significa experiencia en el plano físico. Estas grandes iniciaciones, complementadas por las energías de rayo, deben ser registradas en el cerebro físico y anotadas en la conciencia vigílica del iniciado, debiendo ser así en este asombroso período, en el cual -por primera vez desde que la humanidad apareció sobre la Tierra- puede tener lugar una iniciación en masa. La experiencia no necesita ser expresada en términos ocultos y, en la mayoría de los casos, no lo será; el iniciado individual que recibe esta iniciación, es consciente de grandes cambios en su actitud, hacia sí mismo, sus semejantes, las circunstancias y hacia sus interpretaciones de los eventos de la vida. Éstas son peculiarmente las reacciones que acompañan a la primera iniciación; el iniciado registra entonces una nueva orientación hacia la vida y un nuevo mundo de pensamiento. Esto será igualmente verdad en vasta escala, en lo que se refiere al hombre moderno, el iniciado mundial de primer grado. Los hombres reconocerán en muchas vidas la evidencia del surgimiento de la conciencia crística, y las normas de vida serán

acrecentadamente reajustadas a la verdad, tal como existe en las enseñanzas impartidas por Cristo.

Esta conciencia crística que va desarrollándose en las masas, creará necesariamente un fermento en la vida diaria de los pueblos de todas partes; la vida de la personalidad, orientada hasta ahora hacia la obtención de fines materiales y puramente egoístas, luchará contra la nueva e interna comprensión; el hombre "carnal" (para emplear las palabras de Pablo, el iniciado) combatirá al hombre espiritual, tratando cada uno de obtener el control. En las primeras etapas, después de "el nacimiento" y durante "la infancia" del Cristo-Niño (hablando nuevamente en símbolos), triunfa el aspecto materialista. Más tarde triunfa la vida crística. Esto es bien sabido. Cada iniciación indica una etapa en el crecimiento y desarrollo de este nuevo factor en la conciencia y la expresión humanas, y ello continúa hasta la tercera iniciación, en que el "hombre maduro surge en Cristo". Entonces, en la quinta iniciación, el iniciado está preparado para registrar, comprender y anotar, la revelación largamente esperada.

En relación con el individuo y la primera iniciación, el séptimo rayo se halla siempre activo y el hombre está capacitado para registrar conscientemente la realidad de la iniciación, porque el cerebro o la mente (y frecuentemente ambos), están controlados por el séptimo rayo. Este hecho es de importancia actualmente en relación con la humanidad, pues permitirá al género humano atravesar el portal que le dará entrada al primer proceso iniciático. Evidentemente el período actual, en el cual los seres humanos (en grandes grupos) pueden recibir la primera iniciación, corresponde a esa situación en que el pan es el principal interés de los hombres de todas partes. La humanidad pasará por esta iniciación del "nacimiento" y manifestará la vida crística en gran escala, por primera vez, durante un período de reajuste económico, del cual la palabra "pan" no es más que un símbolo. Este período empezó en el año 1825 y continuará hasta el fin de este siglo. El desenvolvimiento de la vida crística -como resultado de la presencia y actividades del segundo aspecto divino del amor- traerá como resultado el fin del temor económico, y "la casa del pan" se convertirá en "la casa de la abundancia". El pan -como símbolo de la necesidad material humana- será eventualmente controlado por un vasto grupo de iniciados de la primera iniciación -aquellos cuyas vidas comiencen a ser controladas por la conciencia crística, conciencia de la responsabilidad y del servicio. Hay miles de estos iniciados en la actualidad, y cuando llegue el año 2025 habrá millones. Toda esta reorientación y desenvolvimiento será el resultado de la actividad del séptimo rayo y el impacto de su radiación sobre la humanidad.

El séptimo rayo es, por excelencia, el medio de relación. Une los dos aspectos fundamentales espíritu y materia. Relaciona el alma con la forma, y en lo que concierne a la humanidad, el alma con la personalidad. En la primera iniciación, hace al iniciado consciente de esta relación; le permite beneficiarse de esta "dualidad que se aproxima" y -mediante el perfeccionamiento del contacto- producir en el plano físico el surgimiento del "nuevo hombre" a la manifestación. En la primera iniciación, mediante el estímulo creado por la energía del séptimo rayo, la personalidad del iniciado y la superinfluyente alma, son conscientemente unidas; entonces el iniciado sabe, por primera vez, que es una personalidad fusionada con el alma. Su tarea consiste ahora en desarrollarse a semejanza de lo que esencialmente es. Este desarrollo se demuestra en la tercera iniciación, la de la Transfiguración.

La función principal de este séptimo rayo es reunir los aspectos negativo y positivo de los procesos naturales. Por lo tanto rige las relaciones sexuales de todas las formas; es la potencia que subyace en la relación matrimonial y por eso, debido a que este rayo viene a la

manifestación en este ciclo mundial, tenemos la aparición de fundamentales problemas sexuales -libertinaje, perturbaciones en la relación marital, divorcio y la iniciación de esas fuerzas que producirán eventualmente una nueva actitud hacia el sexo y el establecimiento de esas prácticas, actitudes y percepciones morales, que regirán las relaciones entre los sexos durante la nueva era venidera.

La primera iniciación, por lo tanto, está estrechamente relacionada con este problema. El séptimo rayo rige el centro sacro y la sublimación de su energía en la laringe o el centro creador superior; por ello, él inicia un período de enorme actividad creadora, tanto en el plano material, mediante el estímulo de la vida sexual de todos los pueblos, como en los tres mundos, por el estímulo producido cuando el alma y la forma se relacionan conscientemente. La primera y principal prueba de que la humanidad (por intermedio de la mayoría de la gente avanzada) haya pasado por la primera iniciación, será la aparición de un ciclo de arte creador totalmente nuevo. Este impulso creador adoptará formas que expresarán las nuevas energías entrantes. Así como el período regido por el sexto rayo ha culminado en un mundo en que los hombres trabajan en grandes talleres y fábricas para producir la inmensa cantidad de objetos que consideran necesarios para su felicidad y bienestar, así en el ciclo del séptimo rayo veremos a los hombres ocupados en escala aún mayor, en el campo del arte creador. La devoción a los objetos será reemplazada eventualmente por la creación de lo que expresará más verdaderamente lo Real; la fealdad y el materialismo cederán su lugar a la belleza y a la realidad. En gran escala, la humanidad ha sido ya "conducida de la oscuridad a la luz", y la luz del conocimiento colma la tierra. En el período que hay por delante, regido por la radiación influyente del séptimo rayo, la humanidad será "conducida de lo irreal a lo Real". La primera iniciación posibilita esto al individuo y lo posibilitará a las masas.

Es necesaria la energía del séptimo rayo para poner orden en el caos, y ritmo en reemplazo del desorden. Esta energía traerá el nuevo orden mundial que todos los hombres esperan; restablecerá los antiguos jalones, indicará las nuevas instituciones y formas de civilización y cultura que exige el progreso humano, y nutrirá la nueva vida y los nuevos estados de conciencia que registrará acrecentadamente la humanidad evolucionada. Nada detendrá esta actividad; todo lo que acontece hoy, a medida que los hombres buscan los nuevos caminos, la unidad organizada y la seguridad pacífica, están complementados por el entrante Rayo de Orden o Magia Ceremonial. La magia blanca de las rectas relaciones humanas no puede ser detenida; inevitablemente se manifestará en forma efectiva, porque la energía de séptimo rayo está presente, y el Señor de Rayo está colaborando con el Señor del Mundo para establecer la "reforma" necesaria. Las personalidades fusionadas con el alma, actuando regidas por la influencia de este rayo, crearán el nuevo mundo, expresarán las nuevas cualidades e instituirán esos nuevos regímenes y métodos organizados de actividad creadora que demostrarán la nueva vivencia y las nuevas técnicas de vivir. La distorsión de estos ideales del séptimo rayo y la prostitución de esta energía entrante para servir las ambiciones oscuras y egoístas de hombres ambiciosos, han producido esos sistemas totalitarios que en la actualidad aprisionan tan terriblemente el espíritu libre de los hombres.

Resumiendo lo dicho:

1. La energía del séptimo rayo es el poderoso agente de la iniciación, es decir, del proceso de la primera iniciación, cuando es recibida en el plano físico.

2. Su efecto sobre la humanidad será:

   a. Producir el nacimiento de la conciencia crística en el conjunto de seres humanos de aspiración inteligente.

   b. Iniciar ciertos procesos evolutivos relativamente nuevos que trasformarán a la humanidad (corno discípulo mundial) en humanidad (como iniciado mundial).

   c. Establecer en forma nueva e inteligible el siempre existente sentido de relación y así establecer en el plano físico rectas relaciones humanas. Su agente es la buena voluntad, reflejo de la voluntad al bien del primer aspecto divino. La buena voluntad es el reflejo de este primer Rayo de Voluntad o Propósito.

   d. Reajustar las relaciones negativas en positivas; en la actualidad se llevará a cabo principalmente en conexión con la relación sexual y el matrimonio.

   e. Intensificar la creatividad humana y de esta manera hacer que el nuevo arte sea la base de la nueva cultura, como factor condicionante de la nueva civilización.

   f. Reorganizar los asuntos mundiales e iniciar así el nuevo orden mundial. Esto pertenece definidamente al reino de la magia ceremonial.

3. Su estímulo sobre el iniciado individual será:

   a. Traer a la existencia en el plano mental una amplia, difundida y reconocida relación entre el alma y la mente.

   b. Producir cierta medida de orden en los procesos emocionales del iniciado, y ayudar así a realizar el trabajo preparatorio de la segunda iniciación.

   c. Permitir al iniciado, en el plano físico, establecer ciertas relaciones a fin de prestar servicio, aprender la práctica elemental de la magia blanca y manifestar la primera etapa de una vida verdaderamente creadora.

En lo que concierne al iniciado individual, el efecto que produce la energía del séptimo rayo, en su vida, es extremadamente poderoso, lo cual se comprende fácilmente debido a que su mente y su cerebro están condicionados por el séptimo rayo, cuando tiene lugar conscientemente el proceso iniciático. Su efecto en el plano mental es similar al que sucede -en mayor escala- en el planeta, pues esta energía de rayo fue empleada por el Logos planetario cuando unió las dualidades principales espíritu y materia, en el comienzo de Su trabajo creador. Ambos aspectos de la mente (la mente concreta inferior y el alma, el Hijo de la Mente) se relacionan más estrechamente y entran eventualmente en una reconocida y consciente asociación *en el plano astral*; el séptimo rayo restablece el orden dentro de la conciencia astral y (en el plano mental su influencia produce la creatividad, la organización de la vida y la unión "en la cabeza" de las energías inferiores y superiores, de tal manera que "nace el Cristo". Consideraremos en detalle este último punto cuando nos ocupemos del significado de las iniciaciones; entonces veremos que está involucrada la relación entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal.

Finalmente, la energía del séptimo rayo -en el proceso iniciático entre la primera y la segunda iniciaciones- permite al iniciado (en su vida en el plano físico) demostrar el desenvolvimiento del sentido de organización y orden, expresar consciente y crecientemente el deseo de ayudar a sus semejantes, establecer relaciones con ellos, y hacer que su vida creadora se manifieste de muchas maneras.

Todos estos factores están en embrión en su naturaleza, pero ahora comienzan a establecer *conscientemente* las bases para el futuro trabajo iniciático; hoy las disciplinas físicas son de gran importancia, aunque su valor es frecuentemente sobrestimado y su efecto no siempre es bueno; las relaciones establecidas y sostenidas son a veces de poco valor, debido a que el discípulo está generalmente autocentrado y no posee -por ignorancia y carencia de discriminación- la completa pureza de móvil. No obstante, los cambios creados, por la influencia de este rayo, se hacen acrecentadamente efectivos vida tras vida; la relación del discípulo con la Jerarquía, la reorganización de su vida en el plano físico y su creciente esfuerzo por demostrar el sentido esotérico de la magia blanca, serán cada vez más vitales, hasta que esté preparado para la segunda iniciación.

Segunda Iniciación. El Bautismo en el Jordán. Sexto Rayo.
La Energía del Idealismo y de la Devoción.

Durante el proceso iniciático, entre la primera iniciación del Nacimiento de Cristo y el comienzo del consciente desenvolvimiento de percepción y vida crísticas, la vida del iniciado ha tenido una pronunciada reorientación. Ahora es capaz de adherirse en forma igualmente pronunciada y a menudo fanática, al programa de aspiración y dedicación al bien (tal como lo ve en esta etapa). Está simbolizado en el relato sobre Jesús, donde a los doce años era tan consciente de que "debía ocuparse de los asuntos de su Padre", que desafió y causó angustia a Sus progenitores, asombró a quienes eran mayores que Él, por Su aplomo y conocimiento espirituales, lo cual contrarrestó yendo a Galilea y "subordinándose" a Sus progenitores. Una actitud tan similar (sin tener la desarrollada e incluyente comprensión manifestada por Cristo) puede observarse en el discípulo durante e! período en que tiene lugar la nueva orientación; el discípulo está aprendiendo a disciplinar su naturaleza inferior y a lograr cierto dominio sobre sus tendencias físicas; de esta manera, libera energía física y ordena su vida. Esto lleva mucho tiempo y puede abarcar un ciclo de muchas encarnaciones. Lucha constantemente contra su naturaleza inferior y las exigencias de su alma (según las interpreta, con cierta ignorancia), estando en constante oposición con la naturaleza animal y acrecentadamente en relación con la naturaleza emocional.

Sobre todo, se hace consciente de una relación secundaria, que involucra un problema muy difícil, agravando la lucha e intensificando su problema. Descubre que su naturaleza emocional, sus facultades síquicas inferiores, su desenvolvimiento astral y la potencia del espejismo, están ahora en contra suyo.

La reorientación que hoy enfrenta debe lograrla principalmente en el plano astral, porque ése ha sido, durante incontables eones, el nivel de su principal polarización y fue dominado por la esfera de actividad y el estado de conciencia. El cuerpo físico no es un principio; el cuerpo etérico, desde los días atlantes, ha sido el agente de su energía astral porque la naturaleza mental no está aún desarrollada y por lo tanto no puede controlar adecuadamente. Descubre que vive en un caos de reacciones emocionales y de espejismos condicionantes. Comienza a comprender lentamente que para recibir la segunda iniciación *debe* demostrar control

emocional; comprende también que debe poseer algún conocimiento de esas energías espirituales que disiparán el espejismo, más una comprensión de la técnica por la cual la iluminación proveniente de la mente -como agente transmisor de la luz del alma- puede disipar estos espejismos y, de esta manera, "purificar" la atmósfera", en un sentido técnico.

Podría acentuarse que ningún iniciado hasta ahora ha manifestado un control completo durante el período intermedio entre determinada iniciación y la siguiente; el período intermedio es considerado como "un ciclo de perfeccionamiento". Lo que queda atrás y está subordinado a la comprensión superior va siendo dominado lentamente por las energías que se han de liberar en la conciencia del iniciado, en esa iniciación para la cual se está preparando. Este período intermedio es siempre de gran dificultad. Las energías que van siendo registradas, activadas y finalmente empleadas, aumentan constantemente en número y potencia en cada iniciación; dichos impactos sobre los rayos del alma y de la personalidad del iniciado, los vehículos subsidiarios, por medio de los cuales trabaja en los tres mundos, y sus rayos condicionantes individuales, producen al principio tremendas dificultades, que el iniciado debe dominarlas y solucionar los problemas involucrados. Así se convierte en un Maestro, y al avanzar el proceso, cada iniciación llega a ser (después de la tercera iniciación, la Transfiguración) menos ardua y penosa; por esta razón es acrecentadamente el amo de su propia situación *individual*. Sin embargo, está ocultamente implicado en las dificultades y en los problemas del grupo, y de ese conjunto de grupos que llamamos humanidad.

El proceso iniciático entre la primera y la segunda iniciación es, para una gran mayoría, el peor momento de aflicción, dificultad comprensión de los problemas y el esfuerzo constante por "absolverse a sí mismo" (como se dice esotéricamente), a lo cual el discípulo está sujeto en cualquier momento. La frase que dice: el objetivo del iniciado es "absolverse así mismo" es quizás la más atrayente e iluminadora de todas las definiciones posibles, de la tarea a emprender. La tormenta ocasionada por su naturaleza emocional, las oscuras nubes y nieblas en las cuales deambula constantemente, y que ha creado durante todos los ciclos de vida han de ser despejadas para que el iniciado pueda decir que el plano astral ya no existe para él, y todo lo que resta de ese antiguo y poderoso aspecto de su ser, es la aspiración, respuesta sensible a todas las formas de vida divina y una forma por la cual el aspecto inferior del amor divino, la buena voluntad, puede afluir sin impedimento.

Desde un punto de vista más amplio, esta lucha por purificar la atmósfera del mundo, la enfrentará la humanidad después de la primera iniciación, que hoy se halla muy cercana. Por lo tanto verán por qué Cristo debe reaparecer en estos momentos, por que Él preside la primera y segunda iniciaciones, y Su llegada indicará que la humanidad ha recibido la primera, lo cual confirmará y consolidará el trabajo realizado e inaugurará el ciclo y el período mundiales donde tendrá lugar la tarea de reorganizar la vida emocional y síquica de la humanidad; este período liberará la energía de la buena voluntad y creará así, automáticamente, rectas relaciones humanas.

En lo que respecta a toda la humanidad, polarizada como lo está en la naturaleza emocional, el efecto de este sexto rayo es en extremo potente. Su energía ha estado actuando siempre sobre los hombres, desde que vino a la encarnación, y los últimos 150 años vieron que esa potencia llegó a ser extremadamente efectiva. Dos factores han destacado este efecto:

1. El sexto Rayo de Idealismo o Devoción, es el rayo que normalmente rige el plano astral, controlando sus fenómenos y matizando su espejismo.

2. La corriente de energía que viene a nuestra vida planetaria, desde la constelación de Piscis, ha condicionado durante dos mil años la experiencia humana y está particularmente adaptada para fusionarse con la energía de sexto rayo y complementarla, y producir la situación que justamente ahora rige los asuntos mundiales.

La actividad conjunta de esas dos grandes corrientes de energía cósmica, actuando sobre el tercer centro planetario, la Humanidad, y a través de él, ha creado esa excepcional condición en la cual "la raza de los hombres" puede permanecer ante el Iniciador planetario, el Cristo, y bajo el estímulo concentrado de la Jerarquía, recibir la apropiada iniciación.

Debemos recordar aquí que las masas pueden recibir y recibirán la primera iniciación, pero que un grupo muy grande de aspirantes (mucho más de lo que se cree) pasará por la experiencia de la segunda iniciación, la del Bautismo purificador. Son esas personas que expresan las cualidades esenciales del reconocimiento ideológico, la adhesión consagrada a la verdad tal como la presienten, la reacción profunda a las disciplinas físicas (impuestas desde que participaron en la primera iniciación, en muchas vidas anteriores) y la creciente respuesta al aspecto aspiracional del cuerpo astral, aspiración que trata de establecer contacto con el principio mental y expresarlo. Este grupo particular de la familia humana, son iniciados regidos por el deseo-mente, así como los que reciben la primera iniciación son iniciados en los planos físico-etéricos.

La actividad de este sexto rayo ha traído a la luz del día las crecientes tendencias ideológicas del género humano. Estas ideologías mundiales (de las cuales existen muchas en la actualidad), son creadas por una triple reacción a las dos corrientes de energía ya mencionadas:

1. El desenvolvimiento del principio mental en la humanidad durante esta era aria, ha obligado al deseo adoptar la forma de grandes conceptos masivos, que en conjunto rige la tendencia de la masa hacia el desenvolvimiento mental.

2. La constante y creciente influencia del alma, actuando como levadura en el plano astral, ha sacado el deseo de su enfoque estrictamente autocentrado y lo ha llevado a una nueva y hasta ahora inexpresada conciencia emocional *grupal*; esto hace que la naturaleza emocional fusionada de los hombres se exprese masivamente en grandes ideologías, aunque egoístamente expresada e impulsada por excesos emocionales, indican nuevas y mejores metas. Estas metas asumirán contornos más claros y deseables cuando el aspirante mundial reciba la segunda iniciación.

3. La influencia generada por la energía de Shamballa, que por primera vez ha hecho contacto directo con la Humanidad, está produciendo un vórtice emocional donde los antiguos ideales e instituciones se están divorciando de los espejismos que hasta ahora los controlaban, permitiendo así emerger en la conciencia de la raza, nuevas y mejores ideologías.

Todos estos factores son responsables de la situación mundial actual; grandes ideologías, poderosas agrupaciones de trabajadores y pensadores, dedicados a cambiar el antiguo orden, y los esfuerzos masivos para poner fin a la separatividad, están simultáneamente presentes. La *esencial unidad etérica mundial* (de la cual el teléfono, la radio y el avión son la expresión tangible) está llevando a vastos grupos humanos, de todas partes, a una actividad emocional

unida, imponiendo así esas pruebas preliminares que preceden siempre a la iniciación, por cuyo medio pasan actualmente quienes son capaces de recibir la segunda iniciación.

No puedo extenderme aquí sobre las variadas ideologías que van apareciendo en el mundo de los hombres -impulsadas por la Jerarquía, precipitadas en la conciencia humana desde el plano mental por el nuevo grupo de servidores del mundo, complementadas por la energía de sexto rayo, por la predominante energía pisceana y por la energía organizadora del entrante séptimo rayo, a las cuales responden emocionalmente las masas humanas enfocadas en el plano astral. Esta situación ideológica es clara para todos los observadores inteligentes, etapa necesaria y preliminar para la creación del nuevo orden mundial; proporciona un punto de crisis y el necesario punto de tensión que permitirá hoy a los aspirantes ya preparados, que suman miles, pasar la experiencia de la segunda iniciación y sufrir la purificación de la fluida naturaleza emocional en la Iniciación del Bautismo. Por medio de esta experiencia, el aspirante regido por el deseo y la mente, estará en una condición positiva y espiritual para producir (en el plano astral) esos cambios, reordenamientos y reajustes fundamentales, que pondrá a ese nivel de conciencia planetaria en línea con el propósito divino inmediato: la manifestación del reino de Dios.

La actuación de la energía de sexto rayo, resultado del largo ciclo de energía pisceana, y el impacto de la energía acuariana entrante, traerá una enorme transformación en el "reino acuoso" del plano astral. El agua ha sido siempre el símbolo de ese plano -fluido, tormentoso, que refleja todas las impresiones, fuente de nieblas y brumas y, sin embargo, esencial para la vida humana. La era pisceana, ahora en proceso de desaparecer, está también estrechamente relacionada con este plano y con el símbolo del agua; fijó en la conciencia humana la comprensión de que "los hombres, como los peces, están sumergidos en el mar de las emociones". Acuario es conocido además por el símbolo del agua, pues es el "portador de agua". El sexto rayo reunirá todas estas energías en tiempo y espacio: energía de rayo, energía pisceana, energía acuariana y energía del plano astral mismo, lo cual también produce un vórtice de fuerza invocador de energía mental; este factor controlador ha sumergido a la humanidad a un tumultuoso conocimiento de ideologías contradictorias, que ha precipitado un vórtice reflejado en la guerra mundial, siendo responsable de la crisis y del punto de tensión actuales. Este punto crítico de tensión permitirá a los grupos de aspirantes -que hayan pasado la primera iniciación- recibir la experiencia del Bautismo, palabra que se identifica también con el agua. Simultáneamente, grandes masas humanas recibirán la primera iniciación y "en la casa del pan" permanecerán ante el Iniciador.

Por lo tanto, el esperado Cristo iniciará en un futuro inmediato y en preparación para Su venida, dos grupos de aspirantes; este estrecho acercamiento a la humanidad, del Cristo y de la Jerarquía de Maestros, es el complemento de las energías iniciáticas que cristalizan las ideologías en la conciencia humana y fomenta -si puedo expresarlo así- la energía latente del reino de Dios.

En lo que se refiere al iniciado individual que debe recibir la iniciación del Bautismo, el efecto que produce la energía de sexto rayo sobre su naturaleza, es fácilmente observable debido a la extrema potencia del segundo aspecto de la personalidad en los tres mundos, o sea, su cuerpo o naturaleza astral. En las primeras etapas del impacto de la energía de sexto rayo, sobre su naturaleza emocional, se genera un perfecto vórtice de fuerza, entonces sus reacciones emocionales se tornan violentas e impulsivas; sus espejismos se intensifican y ejercen control, y su aspiración asciende constantemente, pero al mismo tiempo se ve limitada y obstaculizada

por la fuerza de su devoción a alguna ideología presentida. Más tarde, bajo la influencia de un creciente contacto con el alma (en sí misma, el segundo aspecto de su divinidad esencial), su naturaleza emocional, de deseos y aspiraciones, se tranquiliza y va siendo cada vez más controlada por la mente; su alineamiento se convierte en astral-mental-alma. Cuando se ha logrado este estado de conciencia y las "aguas" del cuerpo astral están tranquilas, y reflejan lo bello y lo verdadero, y cuando sus emociones se han purificado por el intenso autoesfuerzo, entonces el discípulo puede entrar en las aguas bautismales, es sometido a intensa experiencia purificadora que, hablando esotéricamente, le permite "salir para siempre de las aguas, sin estar en peligro de ahogarse o sumergirse"; puede ahora "andar sobre la superficie del mar y seguir sin peligro adelante hacia su meta".

El efecto de la actividad de sexto rayo sobre la naturaleza mental es, como podrán imaginarse, la tendencia ante todo -a la cristalización del pensamiento, la reacción a las ideologías aprisionantes y la mental y fanática adhesión a los ideales de la masa, sin comprender su relación con la necesidad del momento o sus asignados aspectos creadores. Más adelante, cuando el discípulo se prepara para la segunda iniciación, estas tendencias son trasformadas en devoción espiritual hacia el bienestar humano y en adhesión unilateral al Plan de la Jerarquía; entonces toda reacción *emocional* a la Jerarquía de Maestros se desvanece y el discípulo puede trabajar ahora sin ser obstaculizado por constantes disturbios astrales.

El efecto de la energía de sexto rayo sobre la personalidad integrada del discípulo, podría decirse que produce una condición, donde su naturaleza es definidamente astral-búdica; el esfuerzo emocional unilateral que realiza para orientarse hacia el alma, lo convierte gradualmente en "un punto de tensa aspiración, inconsciente de la crisis, firmemente arraigado en el amor que surge del alma".

Resumiré lo dicho sobre el efecto de la energía de sexto rayo:

1. La energía de sexto rayo trae dos grandes resultados:
   a. Una comprensión embrionaria de la naturaleza de la voluntad, que determina la vida del iniciado.
   b. Un conflicto pronunciado entre el yo inferior y el yo superior, lo cual revela al iniciado el antiguo conflicto entre la naturaleza emocional y la verdadera comprensión.

Esto produce una reorientación básica de la vida del iniciado y de toda la humanidad.

2. En relación con la humanidad, los efectos del sexto rayo son:
   a. El desarrollo de la tendencia a purificar la atmósfera mundial, liberando así la energía de la buena voluntad.
   b. El establecimiento de una condición donde la "raza de los hombres" pueda recibir la primera o la segunda iniciación.
   c. El repentino y poderoso surgimiento de las ideologías mundiales.
   d. La transformación básica en el plano astral, la cual está produciendo puntos de crisis y un punto de tensión.

3. En relación con el iniciado individual, el sexto rayo produce:
   a. Una aguda situación donde se genera un vórtice de fuerza.
   b. En este vórtice se intensifican todas las reacciones emocionales e ideológicas del aspirante.

c. Más tarde, cuando éstas se apaciguan, el alineamiento del iniciado se convierte en astral-mental-alma.
d. Tiene lugar, en conexión con su vehículo mental, la cristalización de todo pensamiento y la adhesión fanática al idealismo de la masa.
e. Tales tendencias se trasforman después en devoción espiritual hacia el bienestar humano.
f. La naturaleza y expresión de la personalidad se hace definitivamente astral-búdica.

Por lo tanto verán cuán inmediata e importante es la oportunidad que enfrenta la humanidad. Un sin número de hombres darán el primer paso hacia el desarrollo de la conciencia crística y pasarán así por la primera iniciación. A menudo (podría muy bien decir generalmente) esto tiene lugar sin la comprensión consciente del cerebro físico. Esta primera iniciación es, y siempre ha sido, una iniciación masiva, aunque sea individualmente registrada y anotada. Millares de aspirantes en cada país (como resultado de un esfuerzo consciente por comprender) se hallarán ante el iniciador y recibirán la Iniciación del Bautismo. El pan y el agua son los símbolos de estas dos primeras iniciaciones; ambas son esencialidades básicas para la vida en el sentido físico, y también espiritualmente fundamentales en sus implicaciones, y esto el iniciado lo sabe. Ambas iniciaciones son las únicas dos de importancia significativa en la actualidad, dada su proximidad *relativa*.

El retorno de Cristo trajo a la superficie estas tendencias espirituales subjetivas del género humano y ha hecho posible ambas iniciaciones; la actividad de séptimo Rayo de Orden y de sexto Rayo de Idealismo ha generado en la humanidad la tendencia a la magia blanca de las rectas relaciones humanas. Han fomentado también la tendencia al control ideológico de la conciencia humana. La desaparición de la era pisceana con su tipo de energía, y la entrada al poder de la era acuariana (con sus potentes energías purificadoras y su cualidad de síntesis y universalidad) harán posible el nuevo orden mundial. Por lo tanto, es evidente que la oportunidad que se le presenta a la humanidad nunca fue tan promisoria, y la relación y fusión conjunta de todas estas energías hacen que la manifestación de los Hijos de Dios y la aparición del reino de Dios, sea un acontecimiento inevitable en nuestra vida planetaria.

Poco podremos decir en relación con la humanidad cuando estudiemos las otras energías de rayo y sus efectos iniciáticos. Sólo las dos primeras iniciaciones, que son complementadas por Cristo y están "bajo la aprobación supervisora de la Jerarquía espiritual", podrá recibir la humanidad. La iniciación de la Transfiguración no es todavía para la masa humana. Sin embargo, podemos estudiar los efectos de estos rayos en lo que concierne al discípulo individual, porque las posteriores iniciaciones -desde la tercera en adelante- son administradas por el Señor del Mundo desde Su lugar elevado en Shamballa; en el período mundial actual estas iniciaciones se administran y registran individualmente y se reciben conscientemente y en plena conciencia vigílica.

Por lo expuesto se darán cuenta que necesariamente tengo algo más que decir sobre las primeras tres iniciaciones y sobre los efectos que producen los rayos en el iniciado y en la humanidad, que sobre las iniciaciones superiores cuando entremos a considerarlas. El efecto de los impactos de rayo en las tres primeras iniciaciones llegan por medio del alma y -durante este período- el iniciado es un aspirante esforzado, inspirado y estimulado por la Jerarquía, de la cual va siendo acrecentadamente consciente. Después de la tercera iniciación, que como bien

se sabe es en realidad la primer iniciación mayor, la energía de rayo es aplicada (si puedo emplea palabra tan inadecuada) por intermedio de la Tríada espiritual utilizando el antakarana.

Después de la cuarta iniciación, los efectos se sienten predominantemente en el grupo del iniciado y en su campo de servicio allí él constituye un punto de tensión y precipita grandes punto de crisis. Sus propios puntos de crisis y de tensión existen, pero misteriosamente, sólo en relación con la conciencia que tiene de grupo, en el cual desempeña una parte acrecentadamente potente.

Los grupos afectados por el progresivo proceso iniciático, al cual el discípulo está siendo sometido, son tres, y los efectos producidos diferencian y condicionan su servicio grupal, de acuerdo con la iniciación que está pasando; desde este ángulo debemos estudiar la iniciación, los efectos de rayo y los resultados producidos dentro de los tres grupos, y son:

1. El grupo en el cual el iniciado está trabajando en el plano físico y que es la exteriorización (existente en los planos mental y astral) de una fase del trabajo fomentado por el nuevo grupo de servidores del mundo. Los discípulos e iniciados en manifestación física son actualmente miembros de ese grupo, punto focal del esfuerzo actual que realiza la Jerarquía. Por intermedio de ese grupo afluye energía espiritual desde cinco de los ashramas, y son:

a. El ashrama del Maestro K.H., especialmente relacionado con el trabajo de educación.
b. El ashrama del Maestro D.K. (yo), especialmente relacionado con los aspirantes para la iniciación.
c. El ashrama del Maestro R., especialmente relacionado con la reorganización y reconstrucción de Europa, desde el punto de vista de la economía.
d. El ashrama del Maestro Morya, cuando trata de descubrir, influir y dirigir las actividades de los trabajadores en el campo político de todo el planeta.
e. El ashrama del Maestro Hilarión, cuando supervisa los descubrimientos (y su aplicación) en el movimiento científico del mundo actual.

Notarán, por lo tanto, el profundo y difundido interés de este campo de energía, donde la energía de rayo está ahora activa.

2. El grupo que puede considerarse a sí mismo conscientemente como el propio grupo del iniciado, en el sentido de que va influyendo lentamente a quienes lo circundan, reuniendo el personal y formando el núcleo del ashrama mediante el cual algún día servirá al mundo. Quienes reciben la iniciación no crean necesariamente sus propios ashramas, aunque un gran número lo hace. El trabajo de estos iniciados, que no forman un ashrama, es extremadamente misterioso, desde el punto de vista de la humanidad aspirante, y poco puedo decir sobre el tema. Estos iniciados trabajan en conexión con los planes que emanan de Shamballa, de los cuales la humanidad nada puede saber; trabajan con los tres reinos subhumanos de la naturaleza, y cada uno tiene su propio grupo peculiar y específico de iniciados-trabajadores. Si no lo hacen, son transferidos a ciertos grupos de trabajadores dedicados a actividades vinculadas con la evolución dévica o angélica, o en relación con la manifestación de energías sobre las que nada puedo divulgar. Trataremos sólo la expansión de conciencia y la experiencia de esos iniciados que permanecen -en sus actividades y metas- relacionados con la humanidad y con la Jerarquía. Aquí puede señalarse que:

a. El trabajo de la evolución dévica está regido por la energía de rayo del tercer Buda de Actividad.
b. El trabajo de la humanidad está influido por la energía de rayo del segundo Buda de Actividad, que personifica, en un sentido muy peculiar, la energía condicionante de la Jerarquía.
c. El trabajo con los reinos subhumanos de la naturaleza está regido por el estímulo de energía del primer Buda de Actividad.

Cada una de estas grandes Vidas energetizadoras trabaja por intermedio de ciertos Maestros e iniciados de la sexta iniciación; dichos Maestros trabajan plenamente conscientes en el plano átmico, el plano de la voluntad espiritual; desde ese nivel elevado actúan como agentes transmisores de la energía de uno de los tres Budas de Actividad. Los tres Budas son los Agentes creadores del Logos planetario y los Manipuladores de la Ley de Evolución.

3. El grupo ashrámico del que forma parte el iniciado y dentro del cual su influencia o radiación espiritual, es acrecentadamente sentida.

La percepción del iniciado y su capacidad para trabajar conscientemente dentro de esta triplicidad de grupos, se convierte en el principal objetivo de todos sus esfuerzos, una vez que ha quedado atrás la tercera iniciación. Su radiación magnética y la expresión de sus energías controladoras -previamente a esta etapa de desenvolvimiento- son las del alma, actuando por intermedio de la personalidad. Después de la tercera iniciación esta radiación y la energía expresada se hacen acrecentadamente monádicas y están sujetas a tres etapas:

1. La etapa en la cual el aspecto inferior de la Tríada espiritual (la mente abstracta) llega a ser poderosa como portadora de ideas, que son transformadas por el iniciado en ideales para servir a la humanidad.

2. La etapa en que la razón pura, más la voluntad espiritual, hacen de él un servidor efectivo del Plan y un transmisor, en forma progresiva, del Propósito subyacente en el Plan.

3. La etapa en que la energía monádica pura fluye a través de él, enfocando la voluntad al bien, tal como es registrada por la Jerarquía, y el sentido de universalidad (no como una vaga frase, sino como una potencia específica) en el plano físico.

Un cuidadoso estudio de esta serie de actividades en desarrollo y de expansión de conciencia indicará por qué y cómo nuestra vida planetaria es una inmensa síntesis de actividad ordenada.

Las energías de rayo, al emplear el mundo creado de la forma y el "mundo de formas amorfas" (es decir, los niveles etérico cósmicos de actividad), constituyen la aplicación de un gran proceso de actividad iniciática, que rige, controla y condiciona, cada expresión de la vida divina en todos los reinos de la naturaleza -subhumano, humano y superhumano. El iniciado penetra en este mundo de energías activas en movimiento y en él debe desempeñar conscientemente su parte. Como es bien sabido, actualmente el trabajo del aspirante consiste en llegar a ser un trabajador consciente, autocontrolado y espiritual, que emplea la energía dentro del "círculo no se pasa" de los tres mundos y -como frecuentemente he señalado- actúa primero, controlando su instrumento físico, demostrándolo en la primera iniciación y durante los procesos iniciáticos sucesivos; segundo, controlando su naturaleza emocional sensoria, demostrando ese control en la segunda iniciación; luego, en la tercera iniciación, debe llevar a

la actividad visible el elemento mental, funcionando así en los tres mundos como personalidad fusionada con el alma, empleando la mente iluminada como factor fusionador y sintetizador. Realizadas estas cosas, puede -también en plena conciencia- empezar a ser activo, como un "radiante punto de crisis y productor de la tensión necesaria".

Estos tres grupos constituyen esencialmente puntos de tensión planetaria y producen crisis en la vida de los individuos que han sido influidos, y también en la Jerarquía y en la vida planetaria. Así son creadas las condiciones que hacen posible la evolución. Algún día la historia del proceso evolutivo será escrita por un iniciado de la gran Logia Blanca, desde el ángulo de sus puntos de crisis y los subsiguientes puntos de tensión. Esto permite a las formas vivientes, sometidas a este impacto dual, introducirse en mayores zonas de conciencia. Cada reino de la naturaleza puede ser considerado un punto de tensión dentro de la esfera del Ser del Logos planetario, y cada uno -en tiempo y espacio- está en proceso de generar esos puntos de crisis que producirán un potente (y a menudo repentino) progreso en el Sendero de Evolución. Actualmente la humanidad, en su situación actual, constituye un punto de crisis planetaria, generando un punto de tensión tal, que permitirá en breve avanzar en la dispensación de la cultura y civilización de la nueva era. El estudio del aspirante individual va paralelamente.

Estos pensamientos e ideas deberán tenerse en cuenta cuando estudiemos las restantes tres iniciaciones mayores que enfrenta la humanidad común.

Tercera iniciación. La Transfiguración. Quinto Rayo.
La Energía del Conocimiento Concreto.

Debido a que todos los discípulos deben estar centrados en el plano mental y actuar desde ese nivel de conciencia, es de suma importancia la comprensión de este tipo de conciencia. Se dice muy fácil y superficialmente que los discípulos (lógicamente es así) e iniciados deben emplear la mente, y que su polarización debe ser mental. Pero ¿qué significa esto? Daré algunas definiciones concisas de esta energía de rayo, dejando que ustedes la apliquen individualmente y, por el estudio de estos conceptos sobre la mente, aprendan a valorar su propia condición mental.

1. La energía de lo que tan peculiarmente se llama "ciencia concreta", es la cualidad o naturaleza condicionante del quinto rayo.

2. Constituye preeminentemente la *sustancia* del plano mental. Este plano corresponde al tercer subplano del plano físico, siendo, por lo tanto, de naturaleza gaseosa -si quieren utilizar su analogía como símbolo de su naturaleza. Es volátil, fácilmente dispersiva, y agente receptor de la iluminación, y su efecto puede ser ponzoñoso, pues sin duda existen condiciones en que "la mente es el matador de lo Real".

3. Esta energía se caracteriza por tres cualidades:

a. La cualidad resultante de la relación con la Tríada espiritual es denominada "mente abstracta", y el impacto que la afecta proviene del nivel átmico de la Tríada espiritual, el de la voluntad espiritual.

b. La cualidad que en este sistema solar responde fácilmente al rayo mayor del planeta, el de amor-sabiduría. Tan responsiva es, que -en conjunción con

emanaciones de los tres mundos- ha producido la única forma existente en el plano mental. Esta forma, en sentido planetario, es la del reino de Dios y, en sentido individual, la del ego o alma.

c. La cualidad básicamente relacionada con las emanaciones o vibraciones que surgen de los tres mundos, que en forma creadora dan por resultado las miríadas de formas mentales que se hallan en los niveles inferiores del plano mental. Por lo tanto, podría decirse que estas tres cualidades o aspectos del quinto rayo de energía espiritual producen:

El pensamiento puro.
El pensador o el Hijo de la Mente.
Las formas mentales.

4. Esta energía (en lo que concierne al género humano) es la constructora de formas mentales, y todas las impresiones de los planos físico, etérico y astral, la obligan a entrar en actividad en el nivel del conocimiento concreto, con una resultante presentación caleidoscópica de formas mentales.

5. Fundamentalmente es hoy la energía más poderosa en el planeta, porque llegó a su madurez en el primer sistema solar, el de la inteligencia activa.

6. Esta energía admite a la humanidad (y particularmente al discípulo entrenado o iniciado) penetrar en los misterios de la Mente de Dios Mismo. Es la llave "sustancial" para la Mente Universal.

7. Es profundamente susceptible a la energía de amor-sabiduría; a su fusión con el aspecto amor le damos el nombre de "sabiduría", porque toda sabiduría es conocimiento obtenido por la experiencia y complementado por el amor.

8. Esta energía, en sus tres aspectos, está relacionada en un sentido particular con los tres Budas de Actividad. Estas grandes Vidas alcanzaron Su actual estado de desarrollo en el sistema solar anterior.

9. Si se la considera como la energía mental de un ser humano -y ésta es una de sus limitaciones menores, aunque sea la mayor para él- es la analogía superior del cerebro físico. Podría decirse que el cerebro existe porque existe la mente, la cual necesita un cerebro como su punto focal en el plano físico.

10. La cualidad de esta energía de conocimiento concreto o ciencia, es dual:

a. Responde extraordinariamente a impresiones que provienen de una u otra fuente.
b. Adquiere rápidamente formas en respuesta a la impresión.

11. Las impresiones recibidas provienen de tres fuentes, siendo secuencialmente reveladas al hombre. Estas son:

a. Impresiones desde los tres mundos; provienen ante todo, del hombre individual, y, luego, de los niveles de conciencia planetaria.

b. Impresiones desde el alma, el Hijo de la Mente, en el nivel de la mentalidad misma.
c. Impresiones desde la Tríada espiritual, vía el antakarana, llegan cuando el antakarana ha sido construido o está en proceso de construcción.

12. Esta energía es esencialmente portadora de luz. Responde -de nuevo secuencialmente en tiempo y espacio- a la luz del Logos. Por esta razón a la mente se la considera iluminada cuando están presentes los contactos superiores, y como iluminadora cuando están implicados los planos inferiores.

13. Esta energía (desde el punto de vista humano) es despertada y llevada a la actividad por la acción de los cinco sentidos, los conductores de la información desde los tres mundos al plano mental. Podría decirse que:

a. Cinco corrientes de energía informativa hacen, por lo tanto, su impacto sobre la mente concreta y emanan del plano físico astral.
b. Tres corrientes de energía, provenientes del alma, hacen también su impresión sobre la mente concreta.
c. Una corriente de energía -durante el proceso iniciático- entra en contacto con la mente. Esta llega de la Tríada espiritual y emplea el antakarana.

14. La energía de este quinto rayo podría ser considerada como *sentido común*, porque recibe todos estos impactos de distintas energías, las sintetiza, produce orden e interpreta los muchos e incesantes impactos, creando así la multiplicidad de formas a las que damos el nombre de "pensamiento mundial".

15. Esta energía trasforma las ideas divinas en ideales humanos, y relaciona los conocimientos y las ciencias de la humanidad con estos ideales, haciendo de ellos factores maleables en la evolución humana, sus culturas y civilizaciones.

Podría agregar mucho más, pero en lo que antecede he dado una serie de sencillas definiciones que serán de valor cuando estudiemos el desarrollo mental del discípulo, al pasar por el proceso iniciático, nuestro tema actual. También arroja luz sobre los efectos de rayo en la humanidad *como un todo*. En realidad, esta energía de rayo es lamentablemente concreta en su expresión en nuestra raza Aria -raza que verá a muchas personas recibir la iniciación como nunca en la historia humana y que, en un sentido peculiar, verá además *el descenso* del reino de Dios sobre la Tierra como resultado *del ascenso* de muchos, en la escala de la evolución. Así como el discípulo o el iniciado son una personalidad fusionada con el alma, la humanidad -en el plano físico- será también fusionada con el alma, precipitando el reino de Dios y dando nacimiento a un nuevo reino de la naturaleza. Este gran descenso espiritual tendrá como prefacio (si puedo emplear tal palabra) la aparición de Cristo entre los pueblos del mundo y la estupenda afluencia del amor y la sabiduría. La tendencia de las mentalidades esotéricas se refiere siempre a las grandes líneas de fuerza: 1-3-5-7 y 2-4-6. Quisiera que recuerden enfáticamente la relación de los rayos segundo y quinto, del segundo plano, el monádico, y el quinto plano, el mental; la relación de estas energías mayores posibilita la Iniciación de la Transfiguración.

¿Cuál es el efecto de esta energía de rayo sobre toda la humanidad actualmente? El efecto de estas influencias es muy grande y de suprema importancia en la quinta raza raíz, la Aria, de

este segundo sistema solar. Pueden observar aquí nuevamente con claridad las analogías que surgen. Quisiera que tengan nuevamente en cuenta:

1. El segundo rayo, el Rayo de Amor-Sabiduría y el quinto rayo, el Rayo del Conocimiento o Ciencia Concreta.
2. El segundo plano, el plano monádico, y el quinto plano, el plano mental.
3. El segundo sistema solar de amor, y la quinta raza raíz, la Aria, de inteligencia activa.

En todas estas relaciones básicas, la quinta en el orden está destinada a ser el instrumento, el vehículo o el factor complementario de la segunda. Al actuar la Mente Universal por intermedio de todos los planos de nuestra consciente vida planetaria, es el agente creador y el factor de construcción de la forma, que hace posible la revelación del amor.

Actualmente, en nuestras era y raza arias, vemos la expresión vital de esta quinta energía de rayo. Cuando empleo la palabra "raza" no me refiero a las diferenciaciones hechas por el hombre ni a las pseudo científicas, respecto a las naciones, razas o tipos, sino a un estado de conciencia aria o conciencia mental, o estado reflexivo; éste tiene sus exponentes y sus "miembros de raza" en cada nación, sin diferencias ni omisiones. Quisiera que lo recuerden cuidadosamente, pues no está por aparecer ninguna raza nueva, desde el ángulo territorial; sólo hay una distribución general de esas personas que poseen las denominadas características de la sexta raza raíz. Este estado de conciencia hallará su expresión en personas tan racialmente separadas como los japoneses y los americanos, los negros y los rusos. Significa que hay una capacidad para actuar con lucidez en el plano mental, comparar las informaciones, interpretar correctamente y relacionar esa información, y crear los necesarios conceptos o formas mentales para posibilitar esas interpretaciones.

Estas formas mentales se clasifican en tres campos principales de pensamiento o zonas de la conciencia de formas mentales.

1. *La Ciencia*. En esta palabra incluyo todo lo que abarca o se supone que lo hace, el proceso educativo y esa ciencia tan útil como es la medicina.
2. *La Filosofía*. En su presentación de las grandes ideas condicionantes.
3. *La Sicología*. En su esfuerzo por justificar a la humanidad y descubrir lo que el hombre es esencialmente y cómo funciona.

Observarán que no he incluido a la religión en este análisis La razón de ello es que si las religiones mundiales fueran realmente controladas por el conocimiento concreto o ciencia, no serían sistemas confusos, especulativos, místicos y controlados por el espejismo, como lo son actualmente. Algún día las mentes de los hombres -iluminadas por la luz del alma- formularán la única religión universal, que será reconocida por todos. Entonces el reino de Dios será conocido por lo que es, otro reino de la naturaleza. Desaparecerán la especulación, el pensamiento anhelante y la aspiración esperanzada. La ciencia del ocultismo es el primer paso en el camino de la verdadera religión, y la investigación científica de la sicología humana ayudará grandemente a ese fin.

Hoy encontramos que esta energía de rayo se expresa principalmente por intermedio de la ciencia -una ciencia lamentablemente envilecida y corrompida por el materialismo y la codicia humana, pero ciencia que (cuando está totalmente animada por la buena voluntad) elevará a la humanidad a niveles superiores de conciencia, sentando las bases para esa época en

que la humanidad, en gran escala, podrá pasar la Iniciación de la Transfiguración. Se están dando pasos en esta dirección, y la prensa, la radio y los rápidos medios de transporte, han hecho mucho para acelerar la revelación de esas unidad y Unicidad, características principales de la Mente Universal.

Estos desarrollos pueden ser considerados como pasos iniciales del proceso iniciático para la tercera iniciación -por muy lejos que se halle esa iniciación para la masa humana. La unificación y el creciente sentido de unicidad son los requisitos necesarios para esta iniciación, y es la personalidad integrada quien la recibe. El pecado principal de Rusia, y lo que ha prostituido y desviado el impulso divino inicial, que subyace en la ideología de ese país, es la determinación que demuestra en estos momentos ser separatista y mantener alejado al pueblo ruso de todo contacto con el mundo, complementándolo con el engaño y reteniendo toda información. La naturaleza totalitaria del gobierno ruso no constituye el principal desastre, sino su negativa a desarrollar la conciencia universal. Actualmente, muchos gobiernos son de naturaleza totalitaria, abierta o sutilmente, pero -al mismo tiempo- sus pueblos tienen libre acceso a la prensa y a la radio y no se los mantiene en la ignorancia respecto a los acontecimientos mundiales. Rusia está llegando a expresar en forma destacada la gran herejía de la separatividad. Allí reside su problema -problema que sus gobernantes se niegan a reconocer.

La existencia de una mente cerrada en escala nacional es en extremo peligrosa, como lo es el individuo que está en un "estado mental" también peligroso, cuando se cierra a todo contacto con el mundo, a las noticias y la comprensión mundiales y se niega a aceptar nuevas ideas y nuevos modos de conducta. Afortunadamente, la influencia de esta energía de quinto rayo -que está siempre presente, esté o no el rayo en encarnación- conduce constantemente a la humanidad hacia la iluminación.

Esta energía de rayo actúa siempre en relación con la Ley de las Separaciones. En la actualidad, enormes separaciones entre el pasado y el presente están a la orden del día. La importancia de este enunciado reside en el hecho de que -por primera vez en la historia- la humanidad es consciente de la separación *desde el momento* en que se produce. Hasta ahora, se han observado las separaciones cuando se ha hecho una retrospección histórica. Hoy los hombres de todas partes son conscientes de que el antiguo orden, las antiguas culturas y civilizaciones, están desapareciendo con rapidez, y universalmente claman por lo nuevo. En todas partes se van sentando las bases para el nuevo orden, y su llegada es amenazada sólo por un país, Rusia, debido a su separatividad (y no a causa de su ideología), y por un grupo mundial en cada país, culpable de la codicia financiera y de la consiguiente agresividad.

Antes de que la humanidad pueda pasar por la Iniciación de la Transfiguración, debe estar activo el nuevo orden mundial y la civilización futura en su punto más elevado. Es inútil considerar esta tercera iniciación en conexión con toda la humanidad o su proceso iniciático preparatorio o el subsiguiente. Todo ello está demasiado lejos en el futuro, hasta para la consideración de la humanidad más evolucionada; sin embargo, hay discípulos avanzados que se están preparando para esta iniciación, y también unos pocos están pasando por el proceso iniciático previo a la cuarta iniciación.

La expresión sobresaliente de esta energía de quinto rayo puede verse en la rápida formulación de muchas ideologías que han tenido lugar desde el año 1900. Tales palabras como fascismo, comunismo, nacional socialismo y el socialismo aceptado por los británicos y

los nombres de muchas escuelas de sicología y filosofía, eran desconocidos hace cien años; en la actualidad son temas comunes de difusión y frases del hombre de la calle. La afluencia de esta energía mental al mundo de los hombres, el logro consciente de la capacidad mental de muchos miles de personas y la realización de la polarización mental, por los aspirantes de todo el mundo, se deben todos a la actividad de esta energía de quinto rayo, lo cual puede ser considerado como trabajo preparatorio para la primera y segunda iniciaciones. Algo de este éxito es debido también a la función poco comprendida de esta energía de quinto rayo, la interacción telepática. Pocas personas saben, en mínimo grado, que todo ser humano es naturalmente telepático y que su mente es impresionable; esto también es efecto de la influencia de quinto rayo.

La creación (y debería agregar la supercreación) de millones de cosas materiales que los hombres de todas partes consideran esenciales para su bienestar, es también resultado de la actividad creadora de la conciencia de quinto rayo. Esto es así lógicamente cuando se demuestra en el plano físico, pero cuando sucede en el plano mental, entonces hablamos de ideas, conceptos, filosofías e ideologías; cuando se demuestra en el plano astral, somos conscientes del impulso religioso, del misticismo y de los deseos emocionales y condicionantes. En todas partes estos aspectos están actualmente presentes en la conciencia de los hombres. Todas las cosas se están cristalizando en la conciencia humana, lo cual tiene lugar a fin de que el hombre sea consciente de su ubicación en la escala de evolución y de lo que es correcto y de lo erróneo. Esto también se debe a la influencia de la energía de quinto rayo, la cual comenzará a transformar la vida, los deseos y además los asuntos y actitudes humanos, y conducirá, eventualmente (al mediar la sexta raza raíz), a la gran Iniciación de la Transfiguración, donde quedará revelada la realidad que subyace en todos los fenómenos humanos.

Consideraremos ahora el efecto de esta energía de rayo sobre la vida del individuo, cuando enfrenta la tercera iniciación, la cual como ya dije, es la primera, desde el ángulo de la Jerarquía, y en ella el hombre espiritual demuestra controlar completamente la personalidad. El cuerpo físico ha sido controlado por las disciplinas físicas; la naturaleza emocional ha sido reorganizada y ha llegado a ser receptiva a la impresión espiritual, proveniente del plano de la razón pura (el plano búdico), mediante el proceso de transformación de la mente o quinto principio. A este respecto, la mente ha actuado como organizadora de la reacción astral y como disipadora del espejismo. El discípulo enfoca su conciencia cotidiana en el plano mental, predominando la relación triangular de los tres aspectos de la mente en este plano. En la iniciación siguiente, la de la Renunciación; esta relación se hará dual en vez de triangular, por medio de la destrucción del vehículo del alma, que ya no es necesario. La fusión de la personalidad con el alma es entonces completa.

Durante el proceso iniciático que precede a la tercera iniciación, la mente trabaja en forma nueva. Su *trabajo transmutador* en el plano físico se ha cumplido; su *trabajo transformador* en la naturaleza emocional ha sido exitoso, y ahora su *trabajo transfigurador* en la personalidad como un todo, es llevado adelante, haciendo posible la Iniciación de la Transfiguración. Es de valor para el estudiante considerar estas tres actividades de la mente. El agente transmutador, en el primer caso, es la mente inferior o concreta; el agente transformador es el alma, mientras que el agente transfigurador es la Tríada espiritual, actuando por intermedio de la mente superior o abstracta. Observarán la maravillosa síntesis del trabajo espiritual. Cuando este trabajo ha concluido, llega a ser posible la iniciación de tercer grado. Esto produce impelentes y nuevos contactos. Debe recordarse aquí que, con la palabra

"nuevos", quiero significar lo nuevo *en conciencia*, pues la síntesis básica y la relación fundamental, existen siempre en el reconocimiento efectivo, pero sólo es comprendido progresivamente por el hombre espiritual en evolución.

Es casi imposible diferenciar los resultados de la energía de quinto rayo en los diferentes aspectos de la personalidad, debido a que el iniciado actúa ahora como una personalidad fusionada con el alma y, por lo tanto, los tres aspectos de esa personalidad no son ni más ni menos que agentes del alma, respondiendo progresivamente a la afluencia de la energía triádica. Por lo tanto podría decirse que, como resultado de la Iniciación de la Transfiguración -el punto culminante del desenvolvimiento estrictamente humano-, los tres tipos de energía expresados por medio de la Tríada espiritual, pueden empezar -únicamente empezar- a afluir por intermedio del reflejo de sí misma en los tres mundos. Expondré esto de la manera siguiente:

1. La energía directriz de la mente superior -como resultado de la Iniciación de la Transfiguración y vía el antakarana- es lanzada al cerebro; por lo tanto, el hombre en el plano físico es guiado, dirigido y controlado por el propósito grupal y por el plan jerárquico.

2. La energía iluminadora de la razón pura, que emana del plano búdico, desciende al cuerpo clarificado y organizado, de respuesta sensible, todo lo que queda del denominado cuerpo astral. Esto produce la total liberación del espejismo y la creación de "un límpido depósito de tan razonable respuesta al amor de la relación divina", que el iniciado se convierte en revelador sensible de ese amor.

3. La energía dinámica del plano átmico (el aspecto más elevado de la Tríada espiritual) afluye a la mente, y empieza lentamente a revelar la voluntad al bien, que es esencialmente la voluntad de Dios.

Detrás de estas tres diferenciaciones que son todas expresiones o aspectos de la mente divina o universal, el iniciado siente tenuemente o llega a darse cuenta conscientemente, de lo que se ha denominado Mónada, Espíritu o Vida. Ello es sutilmente revelado en la Iniciación de la Transfiguración recibida por el Maestro Jesús, que, en bien de la humanidad, volvió a pasar por las cinco iniciaciones humanas. En esta representación dramática de la tercera iniciación, los tres discípulos (o los tres vehículos de la personalidad) se prosternaron, y el Maestro Mismo (la personalidad glorificada) se transfiguró ante ellos. En este punto culminante oyeron lo que se llama "la voz del Padre" hablándole a Jesús transfigurado.

La personalidad es poseedora entonces del conocimiento, pues la energía del quinto rayo ha hecha su trabajo necesario; el discípulo es también consciente de que está en posesión de la sabiduría, que le permite utilizar el conocimiento para desarrollar el Plan y, por lo tanto, actuar como factor iluminador en el mundo de los hombres. Sabe con claridad de lo realizado, y presiente algo de lo que hay por delante. El gran principio de la separación (que rige el quinto rayo) es el factor dominante en su sentido del *tiempo*; distingue ya agudamente entre el pasado y el presente y lo que debe ser comprobado en el futuro. La separación, en el sentido de separatividad, ha terminado para él, y ya siente y conoce algo de la unidad esencial de toda vida manifestada; por lo tanto, desde el ángulo del *espacio*, ha dominado y vencido la separación y división; en el sentido del *tiempo* no lo ha hecho. La gran herejía de la separatividad ya no existe en su conciencia, sin embargo, la conciencia del proceso iniciático aún no ha terminado, pues eso involucra el reconocimiento del tiempo.

Durante el proceso iniciático entre la segunda y la tercera iniciación, el iniciado debe luchar contra la ilusión, en el mismo sentido que lo hizo anteriormente cuando tuvo que hacerlo contra el espejismo. La ilusión es, en último análisis, el control de los procesos mentales por las grandes y masivas formas mentales; este conflicto persiste desde el momento que el discípulo logra la polarización mental (en el punto medio entre la segunda y tercera iniciaciones), hasta que se presenta ante el Iniciador en la sexta Iniciación de la Decisión, donde desaparece la última ilusión. Se darán cuenta y quizás comentarán que hasta los Maestros están, por lo tanto, sujetos a la ilusión. Definidamente lo están, y hay grandes y básicas ilusiones que rigen la vida dentro de la Jerarquía. No obstante, son ilusiones de orden tan elevado que -para la humanidad avanzada- significaría la realización. Sólo puedo dar un ejemplo de dicha ilusión, aunque resultará claro y suficiente. Recién en la sexta Iniciación de la Decisión desaparece finalmente la ilusión del "círculo no se pasa" planetario. Entonces el Maestro sabe que tal limitación no existe. Para Él, la elección entre los siete senderos se hace posible. Esta ilusión básica constituye para el género humano un gran misterio jerárquico, y está basada en el Principio de Privación, mediante el cual el Logos planetario elige circunscribir Su libertad y limitar Sus actividades.

Esta curiosa libertad de limitaciones sucesivas es experimentada en la tercera, sexta y novena iniciaciones; las tres, en forma misteriosa, están relacionadas entre sí. La Transfiguración conduce eventualmente a la Decisión, que culmina a su debido tiempo en la Negación final de aceptar limitaciones planetarias de cualquier tipo.

Será evidente que cuanto más elevada sea la iniciación tanto menos control, o conexión con la personalidad, tendrá la energía involucrada. Fusiones progresivas y reconocidas tienen lugar al pasar una iniciación tras otra; el efecto de la energía involucrada será observado en relación con toda la humanidad, con el trabajo del ashrama en la Jerarquía y con la vida planetaria. Esto debe tenerse siempre presente y necesariamente limitará el alcance de la enseñanza que pueda impartirles.

Resumiré ahora los efectos de esta energía de quinto rayo en relación con la humanidad y el iniciado individual:

1. He dado, ante todo, quince datos informativos, acerca de esta energía de quinto rayo o quince definiciones de su actividad, lo cual merece un cuidadoso estudio.

2. El efecto de esta energía de quinto rayo sobre la humanidad, en esta quinta raza raíz, ya fue considerado; se observó que el efecto ario era dominante y dinámico en extremo y que ha acelerado grandemente la evolución humana.

3. He señalado la estrecha relación entre el amor y la mente como

segundo y quinto rayos,
segundo y quinto planos,
segundo sistema solar y quinta raza raíz.

En todas estas relaciones, la quinta, en orden correlativo, constituye el agente principal y revelador del segundo tipo de energía espiritual.

4. La energía de quinto rayo produce tres zonas principales de pensamiento o tres condiciones importantes, en las cuales se expresa la energía creadora de formas mentales:

a. Ciencia	educación	medicina.
b. Filosofía	ideas	ideales.
c. Sicología	en proceso de desarrollo moderno.	

5. Esta energía de quinto rayo actúa en conexión con la Ley de las Separaciones.

6. Es también responsable de la rápida formación de grandes ideologías condicionantes.

7. Es además el factor importante para posibilitar la primera iniciación principal (la de la Transfiguración).

8. La energía de quinto rayo actúa de tres maneras, en relación con los tres aspectos de la personalidad:

a. Como agente transmutador .... el cuerpo físico.
b. Como agente transformador ... el cuerpo astral.
c. Como agente transfigurador ... el cuerpo mental.

He dado aquí mucho material para reflexionar; señala la meta de la personalidad y el medio por el cual se alcanza dicha meta. Después de la tercera iniciación, vamos conscientemente hacia expansiones superiores de conciencia y entramos en el reino de las ideas, que al discípulo no le es fácil apreciar o comprender. Gran parte de lo que diré sobre la energía de rayo y las iniciaciones superiores, significará muy poco para muchos, pero tendrá gran significado para la conciencia iniciática. Los iniciados del mundo vendrán a la encarnación en esta época y leerán mis palabras al final de este siglo, con gran comprensión.

Cuarta Iniciación. La Renunciación. Cuarto Rayo.
La Energía de Armonía a través del Conflicto.

Nuestro estudio de hoy es de profundo interés y tiene mucho que ver con la actual situación mundial. Quisiera aclararles dos hechos importantes:

1. Que la guerra mundial (1914-1945) fue completamente inevitable, aunque el conflicto pudo haber permanecido en niveles mentales, si la humanidad hubiera decidido correctamente.
2. El hecho de la inevitabilidad del retorno de Cristo en esta era y en un futuro relativamente inmediato.

Me ocupo aquí de una ley inmutable, porque las energías de los diversos rayos actúan de acuerdo a la ley; por lo tanto, lo único que puede hacer la humanidad es aceptarlo, determinando sólo lo que podría denominarse el lugar o la esfera de actividad de estos dos importantes acontecimientos. La determinación del género humano de luchar en el plano físico por las cuestiones involucradas en la guerra mundial, determinó automática y simultáneamente, la esfera de actividad de Cristo -intentaré demostrarlo. De muchas maneras, esta instrucción particular es una de las más importantes que he dado hasta ahora, debido a sus implicaciones

esenciales y evidentes. Por lo tanto, estudiaremos la Cuarta Iniciación y su relación con el Cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.

Este cuarto rayo, como se ha dicho varias veces, está fuera de encarnación, en lo que concierne a los egos de los hombres o almas que han encarnado. Desde otro ángulo, sin embargo, está siempre activo y presente, porque es el rayo que rige al cuarto reino de la naturaleza, el reino humano en los tres mundos de la evolución estrictamente humana.

Es la energía dominante, ejerciendo presión sobre el cuarto reino; presión ejercida principalmente hacia el fin de la cuarta raza humana, la atlante; en esa época, los hombres comenzaron a evidenciar un creciente sentido de responsabilidad y por lo tanto la facultad de demostrar una elección discriminadora. Esto, en la cuarta raza, condujo a la gran guerra que culminó en el Diluvio, cuya evidencia se halla en todas partes del mundo, estando atestiguado en la mayoría de las Escrituras mundiales. En esa era, el mundo que entonces los hombres conocían, estaba ampliamente involucrado, y también implicados los Adeptos de las Logias Negra y Blanca, y tuvo lugar la primera gran lucha entre los exponentes del mal y las Fuerzas de la Luz, lo cual no fue concluyente, y la derrota se evidenciaba más por el lado del bien que por el del mal. Bajo el simbolismo del Diluvio, los estudiantes podrán observar que la lucha estuvo enfocada principalmente en el plano astral, aunque históricamente se libró en el plano físico, dando por resultado la destrucción del mundo por el agua, como podrá expresarse también simbólicamente.

En la guerra culminante del pasado inmediato, el plano mental fue el foco de las fuerzas amalgamadas, porque la guerra en realidad constituyó un choque de ideologías y ha sido más el resultado del pensamiento del hombre que de sus deseos emocionales. Por consiguiente involucró automáticamente los tres niveles de la actividad humana y se libró en el plano físico, aunque impulsada desde el plano mental. Esta vez estaba implicado el símbolo del fuego en vez del de el agua, y este fuego condujo a la destrucción de hombres y ciudades por el fuego (literalmente, "fuego desde los cielos"), por la evocación de las emociones ardientes tan prevalecientes en los concilios de los hombres en la actualidad; la sequía del año 1947 que quemó los suelos de Europa y Gran Bretaña, fue precedida -en forma curiosa- por las inundaciones y las lluvias de la primavera anterior, evidenciándose así la repetición de los ciclos, repetición característica del proceso natural, quedando registrada cada etapa de la evolución humana, y produciendo un punto culminante que señala así el pasado y el presente, pero dejando (como sucede ahora) encerrado en el futuro los procesos determinativos del pensamiento y la planificación del hombre. Como el hombre piensa y decide "en su corazón", así será el futuro de la humanidad, pues el mismo proceso individual se repite para todo el género humano.

Quisiera abarcar este tema clasificándolo en varias partes:

1. El tipo particular de energía involucrada y su efecto iniciático. Esto concierne al *Principio de Conflicto* contenido en la actividad del cuarto rayo.
2. El efecto sobre la entera humanidad. La "Iniciación de la Renunciación" es una expresión del resultado de la actividad de este Principio.
3. El factor de segundo Rayo de Amor-Sabiduría, al controlar básicamente al cuarto rayo y complementar el retorno de Cristo, porque está involucrado el poder del centro cardíaco.

4. El efecto de este cuarto rayo en el mundo moderno de naciones y de organizaciones fundamentales.
5. El resultado de la actividad de este cuarto rayo sobre el discípulo individual:

    a. En los tres aspectos de su naturaleza: física, emocional y mental.

    b. En la personalidad fusionada con el alma.

6. Resumen de todo el tema y una predicción de las posibilidades futuras.

Trataré de considerar este tema lo más concisamente posible, haciéndolo excesivamente breve, o tan breve como su importancia histórica y su ángulo definido lo permita. Toda la historia humana ha sido condicionada por el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, y este rayo ha determinado el "círculo no se pasa" dentro del cual la humanidad debe trabajar.

El efecto de este rayo es en la actualidad de naturaleza predominantemente grupal y no hay -excepto en las filas de discípulos de la Gran Logia Blanca- almas de cuarto rayo en encarnación. Cuando la humanidad haya decidido la meta y el método de reconstrucción y de reorganización, que deben tener lugar dentro de la periferia del "círculo no se pasa" del cuarto rayo, entonces (si la decisión de la humanidad es correcta y no se posterga) muchas almas de cuarto rayo reasumirán la encarnación y completarán la decisión humana. Esto marcará una gran encrucijada en la historia de la humanidad y permitirá que la energía del séptimo rayo sea dirigida con mayor ventaja.

El Tipo particular de la Energía involucrada y su Efecto Iniciático.

Enfrentamos aquí un problema básico, es decir, la naturaleza del Principio de Conflicto, característica sobresaliente de este cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. De ninguna manera este tema es fácil de tratar o aclarar, pues deberá considerarse la rectitud del conflicto, su naturaleza separatista, su efecto eliminativo y su poder condicionador, no sólo de la humanidad sino también de la Jerarquía. Cuando estudiemos la cuarta iniciación, la Renunciación, los efectos de su actividad emergerán con más claridad.

Fundamentalmente, este cuarto rayo es el responsable de los esfuerzos y las violencias, y del conflicto iniciado entre el principal par de opuestos que denominamos espíritu-materia. Esta energía de cuarto rayo pone en evidencia la distinción (tan a menudo mal comprendida por el hombre) entre el bien y el mal. En los días atlantes, los conductores de los hombres, bajo la influencia de esta eminente energía de cuarto rayo, tomaron una decisión que acentuó el aspecto materia, de acuerdo con sus deseo y reacción emocional, presentes en la dualidad esencial de la manifestación y, de esta manera, se inauguró la Era del Materialismo, la cual se ha forjado paralelamente a través de la codicia, odio, separatividad y agresión. En el siglo actual este materialismo condujo a la guerra mundial que, en realidad, fue la expresión de un cambio de orientación y, por lo tanto, en cierta medida, un futuro triunfo del Bien.

La balanza, lenta, muy lentamente, se va inclinando del lado del aspecto espíritu de la dualidad; aún no se ha inclinado totalmente, ni siquiera en intención, pero las cuestiones se van esclareciendo cada vez más en las mentes de los hombres y hay indicios que el hombre eventualmente decidirá en forma correcta, alcanzará un punto de equilibrio y finalmente

lanzará el peso de la opinión pública del lado de los valores espirituales, conduciendo así a una renunciación colectiva del materialismo, particularmente en sus formas más burdas y físicas. El momento no ha llegado todavía, pero un gran despertar está en proceso; sin embargo, los hombres verán correctamente, sólo cuando este Principio de Conflicto sea apropiadamente valorado, como una necesidad espiritual, y empleado por la humanidad como instrumento para lograr la liberación de los erróneos controles y principios. Así como el discípulo individual lo emplea para zafarse del control de la materia en los tres mundos, comenzando por la liberación del control del cuerpo físico, saliendo del control de la naturaleza emocional y formulando para si mismo una ideología espiritual que le permita salir del control de los tres mundos de las formas, para empezar a actuar como personalidad fusionada con el alma, así también el género humano debe hacer lo mismo en formación masiva.

Este proceso culmina cuando el hombre recibe la cuarta iniciación, la Gran Renunciación, y la humanidad lo hará en un futuro distante; este "punto de surgimiento" se alcanza por la correcta decisión y como resultado de la correcta aplicación del Principio de Conflicto.

Será evidente que este Principio de Conflicto está estrechamente relacionado con la muerte. Por muerte quiero significar la extracción de las condiciones de la forma -física, emocional o mental, o la cesación del contacto (temporaria o permanentemente) con la forma física, con el espejismo astral y la ilusión mental; o el rechazo de maya, nombre dado a ese efecto omnincluyente que abruma al hombre sumergido en el materialismo de cualquier tipo y, por lo tanto, dominado (desde el ángulo del alma) por la vida en los tres mundos. Es el Principio de Conflicto, latente en cada átomo de sustancia, que produce ante todo conflicto, luego renunciación y finalmente emancipación; trae cualquier tipo de guerra, luego rechazo y finalmente liberación. Este principio, como podrá verse, está estrechamente relacionado con la Ley de Karma; a este principio se refiere Annie Besant cuando habla en uno de sus libros de que la sustancia de la cual están hechas todas las formas, se halla -desde el alborear del proceso creador- contaminada de karma. Un profundo significado, oculto en la idea a menudo expresada, de que la muerte es el gran Liberador, subyace en el Principio de Conflicto, que ha conseguido establecer condiciones por las cuales el aspecto espíritu se libera (temporaria o permanentemente) del aprisionamiento que significa vivir en determinado tipo de forma, ya sea individual o grupal.

Como discípulos y aspirantes, pueden interpretar la actuación de este principio cuando observan en sus propias vidas el efecto que producen el esfuerzo y la tirantez, los puntos de crisis o tensiones, el conflicto entre el alma y la personalidad. El conflicto, tal como lo entendemos, siempre está presente antes de la renunciación y recién en esta cuarta gran crisis espiritual, ese conflicto, tal como lo entendemos, termina. En el reino del vivir amorfo, en el cual la Jerarquía vive, se mueve y tiene su ser, el conflicto, que ha desarrollado en el hombre el sentido de elección discriminativa, es reemplazado por la crisis de decisión -no la decisión basada en la percepción discriminativa entre lo correcto y lo erróneo o la espiritualidad y el materialismo, sino la percepción del Plan, la participación en el Propósito y la prevención del mal. Quisiera que mediten sobre estas tres frases que caracterizan a las crisis de decisión enfrentadas por el Maestro después de la cuarta iniciación y que ocupan el lugar de las crisis de discriminación, que preceden esa etapa:

Percepción del Plan.
Participación en el Propósito.

Prevención del mal.

Estas decisiones están basadas, primero, en la buena voluntad hacia todas las formas en los tres mundos y, segundo, en la voluntad al bien que impulsa y complementa los tres aspectos creadores y manifestantes de la divinidad.

Estamos hablando de cosas muy profundas; es conveniente recordar que todas las crisis en el mundo material -las individuales y las relacionadas con la entera humanidad- están regidas por el Principio de Conflicto, mientras que las crisis en el mundo espiritual están controladas por el esotérico Principio de la Decisión.

El Principio de Conflicto es el factor principal que subyace en la evolución de la forma como campo de experiencia para el alma, en los cuatro reinos de la naturaleza: el humano y los tres subhumanos. Está basado en el factor intelectual de la discriminación, inherente en el más pequeño átomo de sustancia, que alcanza su expresión más plena en la humanidad evolucionada; los indicios de que ha realizado su propósito, en lo que a la humanidad concierne, residen en la recepción de la Iniciación de la Renunciación. El Principio de la Decisión que controla al Maestro rige su trabajo dentro de la Jerarquía en relación con Shamballa y en conexión con el servicio prestado en los tres mundos; está basado en la energía del segundo Rayo de Amor-Sabiduría, así como el Principio de Conflicto se basa en la energía del tercer Rayo de Inteligencia Activa. Este Principio de la Decisión, como factor controlador, es puesto a prueba en la sexta iniciación, la Iniciación de la Decisión; en ese momento, el aspecto voluntad de la divinidad resume en forma excepcional todas las pasadas realizaciones de los dos principios y trae un ciclo final de desenvolvimiento para el cual no tengo un nombre realmente apropiado, pero que culmina en la novena iniciación, la de la *Negación*. Por lo tanto, tenemos en relación con estos principios (todos relacionados con la Ley del Karma), tres grandes iniciaciones, en las cuales finalmente se pone a prueba la eficacia de su acción inherente, por la liberación obtenida:

1. La Iniciación de la Renunciación…Cuarta Iniciación,
   El Principio de Conflicto.
   Regido por el Cuarto Rayo.
   Activo en el Reino humano, el cuarto.
   Que conduce a la correcta discriminación.

2. La Iniciación de la Decisión …Sexta Iniciación.
   El Principio de la Decisión.
   Regido por el Tercer Rayo.
   Activo en la Jerarquía.
   Que conduce a la correcta Percepción y Participación.

3. La Iniciación de la Negación... Novena Iniciación.
   El Principio del Ser Liberado (¿podría ser denominado así?) .
   Regido por los tres Rayos mayores.
   Activo en Shamballa.
   Que conduce a cualquiera de los siete Senderos.

En esta clasificación tenemos una imagen amplia y general de los tres Principios mayores que conducen a tres grandes acontecimientos espirituales, y cada uno es una expresión de la

personalidad, del alma y de la mónada. Cuando está involucrada toda la humanidad, el efecto se produce sobre el alma encarnante del reino humano, luego sobre las almas liberadas de los Miembros de la Jerarquía y, finalmente, sobre el Ser que caracteriza al Concilio de Shamballa.

Así aparece una síntesis planificada, produciendo inmutabilidad, inevitabilidad y correcta previsión; también es resultado de la liberación del libre albedrío, y de ninguna manera infringe el derecho del hombre o discípulo individual, para decidir libremente, cuando el Principio de Conflicto lo ha hecho consciente del dualismo básico de los mundos manifestados. Esto le presenta un campo de batalla y un campo de experiencia donde hace grandes elecciones experimentales y llega eventualmente a la correcta orientación y al portal de la iniciación, progresivamente revelado a él, como resultado de la elección, percepción y decisión correctas. De esta manera hemos abarcado las nueve iniciaciones.

El Principio de Conflicto tiene una estrecha relación con el sendero del discipulado, y he aquí la razón del aspecto incluyente y sintético del conflicto mundial actual, aunque los aspectos físicos del conflicto están ahora grandemente aminorados (pero aún presentes, en pequeña escala, en varias partes del mundo), pues el conflicto no ha terminado ni está resuelto todavía. Sigue siendo violentamente librado por los seres humanos evolucionados en el plano mental, y por las masas en el plano de las reacciones emocionales; pasará algún tiempo antes de que realmente termine la guerra.

Sin embargo, no habría peor desastre que el abrupto fin de este choque entre las reacciones emocionales de la humanidad y las ideologías actuales. Es esencial que estas cuestiones sean más claras en las mentes de los hombres antes de hacer cualquier elección o decisión final. Esto debe recordarse y los estudiantes harían bien en evitar el desaliento y entrenarse para saber esperar con optimismo espiritual que el camino de la humanidad se despeje. Una elección demasiado prematura en la actualidad podría ser sólo una decisión provisoria basada en la conveniencia y la impaciencia. La Jerarquía de ningún modo se halla desalentada, aunque sí algo preocupada de que el factor tiempo no sea correcto.

El Principio de Conflicto es familiar a todo aspirante esforzado y condiciona toda su vida, produciendo crisis y tensiones, a veces casi insoportables; sin embargo, indican un rápido desarrollo y un constante progreso. La actividad de este principio está grandemente acrecentada hoy por los siguientes acontecimientos espirituales (Esto está plenamente dilucidado en la página 607):

1. La crisis de las ideologías.
2. El despertar de la humanidad a una mejor comprensión.
3. El aumento de la buena voluntad conduce a la presentación de ciertas separaciones fundamentales que deben ser eliminadas por el esfuerzo humano.
4. El parcial "sellado de la puerta donde se halla el mal".
5. El empleo de la Gran Invocación con sus extraordinarios y rápidos efectos, en la actualidad incomprendidos por ustedes.
6. El gradual acercamiento de la Jerarquía a una relación más estrecha e íntima con la humanidad.
7. El inminente retorno de Cristo.

Hay otros factores, pero éstos serán apropiados para demostrar la expresión acrecentada del conflicto en los tres niveles de la evolución estrictamente humana. El conflicto que engolfó a

las masas de todos los países, sigue produciendo conflicto físico, tensión emocional y tremendas cuestiones mentales, que disminuirán grandemente cuando las masas humanas de todas partes se convenzan de que las rectas relaciones humanas son de mucho mayor importancia que la codicia, el orgullo humano, la apropiación de territorios y las posesiones materiales.

El Efecto de la Energía de Armonía a través del Conflicto sobre la Humanidad.

Será evidente que esta energía de rayo, que personifica el Principio de Conflicto, tiene un efecto peculiar y curioso sobre las *relaciones*. Esto se debe a la interrelación del Rayo de Armonía a través del Conflicto y el segundo Rayo de Amor-Sabiduría, siendo éste principalmente el rayo de las rectas relaciones humanas -en lo que concierne al cuarto reino de la naturaleza. La energía del amor rige las relaciones entre las almas y controla a la Jerarquía, el reino de las almas; la energía de la sabiduría debería regir todas las relaciones dentro del cuarto reino, el humano; algún día inevitablemente será así, de allí el énfasis puesto sobre la necesidad que haya personalidades fusionadas con el alma en el mundo actual, tal como lo postulan las verdaderas escuelas esotéricas.

Podría decirse que el Principio de Conflicto, que actúa regido por el cuarto rayo y controlado por el segundo, tendrá por resultado -en lo que concierne a la humanidad- el establecimiento de rectas relaciones humanas y el acrecentamiento del universal espíritu de buena voluntad entre los hombres. Únicamente los pensadores descarriados e incultos dejarían de ver que estos dos resultados del conflicto, engendrados en la actualidad, constituyen los dos factores más deseables, para los cuales deben trabajar todos los hombres de buena voluntad. La afluencia de energía a la humanidad favorece tales esfuerzos y el Principio de Conflicto se ha desempeñado tan eficazmente, que todos los hombres desean la *armonía*, la paz, el equilibrio, la correcta adaptación a la vida y a las circunstancias y rectas y equilibradas relaciones humanas.

En cada país, en todas las razas humanas, lo que se dice -en forma sincera o nula- en los diarios, la radio y en las conferencias, es en bien de una total armonía y de un amplio reconocimiento de los reajustes necesarios. Hasta las fuerzas del mal que continúan activas, ocultan sus propósitos ambiciosos detrás de un espúreo deseo de unidad mundial, armonía mundial y rectas relaciones humanas. Las masas humanas de todos los países se han convencido, debido a la evidencia presentada por el Principio de Conflicto, que deben producirse cambios fundamentales en las actitudes y metas de los hombres, si la humanidad quiere sobrevivir, y a su propia manera (inteligente o ignorantemente) buscan una solución.

La guerra ha producido mucho bien -a despecho de la destrucción de formas. Las causas de la guerra son mejor comprendidas; las cuestiones involucradas están siendo lentamente aclaradas; la información sobre todas las naciones -aunque incorrectamente presentada- ha despertado al género humano a la realidad de Un Mundo; la mancomunidad en el dolor, sufrimiento, ansiedad, hambre y desesperación, ha unido más estrechamente a los hombres, y esta relación ha gestado más armonía de la que comprende el hombre; el mundo está hoy más que nunca estrechamente ligado en forma *subjetiva* (a despecho de todas las separaciones y conflictos externos) en la historia humana; hay una determinación más firme para establecer rectas relaciones humanas y una percepción más clara de los factores involucrados; el nuevo *Principio de Participación*, inherente al segundo Rayo de Amor-Sabiduría, vinculado tan fundamentalmente con las relaciones, está ganando terreno, y su potencia es liberada por la

actividad del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. Este Principio de Participación, aunque divorciado de cualquier aprobación *oficial*, *está* en consideración, y algún día será el factor que regirá la vida económica del mundo, regulada y controlada por esos hombres que están alertas a la necesidad humana en el plano físico.

Este Principio de Conflicto se halla además activo en todas las instituciones, grupos y organizaciones de todos los países y en cada sector del pensamiento humano. Sus resultados son, primero, la humanidad despertará a ciertos desarrollos y posibilidades humanas y, segundo, conducirá a ciertas renunciaciones básicas, una vez que las cuestiones sean vistas con claridad y la separación que existe en realidad entre los valores espirituales deseables y los valores materiales indeseables, se hayan esclarecido. En política, por ejemplo, el sistema de dos partidos está basado en una premisa correcta, pero en la actualidad no es un sistema satisfactorio, a causa de la estupidez humana. Representa en verdad a los grupos reaccionarios en cualquier país y también al partido progresista, alerta a las nuevas posibilidades; la meta de un partido consiste en detener la vida del espíritu, en clarificar por medio de la obstrucción y en contener o evitar, el avance demasiado rápido de los impacientes e inmaturos; el partido progresista debe estar compuesto por quienes sean conscientes de las cosas antiguas e innecesarias, y son siempre *precursores*, aunque frecuentemente no poseen gran habilidad en la acción. Aún no es posible establecer una línea de demarcación tan clara entre los dos partidos mundiales básicos; tampoco las masas ignorantes aprecian los valores espirituales de los dos grupos. Actualmente la política de partido es tan egoísta y, por lo tanto, tan reaccionaria, como lo es la masa humana; la meta del político común de cada grupo, no es el verdadero bien para la humanidad, pues generalmente solo su propia ambición egoísta y el deseo de conservar cierta ideología política los pone en el poder, constituyendo la meta de sus esfuerzos.

El Principio de Conflicto está actuando también en las iglesias, pero por desgracia lentamente, debido a la corrupción y al efecto soporífero de la teología eclesiástica; quisiera que observen la elección de mis palabras; no he dicho "de la cristiandad", pues la verdadera cristiandad, tal como el Cristo la enseñó, carece de abusos teológicos y debe ser restablecida y lo será, o quizás más exactamente -alcanzará su primera etapa de expresión.

En todas partes, el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto está activo en la familia humana y dominando los asuntos humanos; en todas partes en la vida del individuo, en la vida de grupos, organizaciones e iglesias, en la vida de las naciones y en la vida del género humano como un todo, las cuestiones están siendo clarificadas y la humanidad conducida de una renunciación a otra hasta que algún día el reino humano tome conjuntamente la cuarta iniciación y la Gran Renunciación sea aceptada; este paso, muy lejos aún en el futuro, afiliará a la humanidad con la Jerarquía y librará a millones de hombres de la esclavitud del materialismo. Inevitablemente, llegará este momento en la historia humana. El primer indicio de que la visión distante ha sido vislumbrada, podría ser quizás observada en el instinto prevaleciente de *compartir*, motivado actualmente por el instinto de autoconservación, pero desarrollándose definidamente como un posible modo de acción en el horizonte lejano del pensamiento humano. La verdadera participación involucra definidamente muchas pequeñas renunciaciones y sobre estas pequeñas renunciaciones la *capacidad* para la libertad es generada lentamente y el *hábito* de la renunciación puede ser eventualmente estabilizado; tal capacidad, hábitos, actividades altruistas y actitudes habituales espirituales, son las etapas preparatorias para la Iniciación de la Renunciación, así como el esfuerzo para servir al semejante es preparatorio para la tercera Iniciación de la Transfiguración.

El Factor del Rayo de Amor-Sabiduría cuando controla al Rayo de Armonía a través del Conflicto *y complementa el Retorno de Cristo.*

En el primer párrafo de esta instrucción he atribuido la inevitabilidad del inminente retorno de Cristo, a la decisión de la humanidad de precipitar en el plano físico el conflicto existente, determinando así Su esfera de actividad. En enseñanzas anteriores también he señalado que podría venir de tres maneras simultáneamente o en una de las tres. Las cuestiones surgidas como resultado del conflicto en el plano físico, y su traslado actual (por decisión del hombre) al plano mental, han evidenciado totalmente el hecho de que el lugar de la influencia del Cristo será, por lo tanto, los tres mundos de la evolución humana, que incluyen lógicamente los niveles físicos de la experiencia y exigen su Presencia física.

Aclararé parcialmente estos hechos y me extenderé algo más sobre los tres modos de Su aparición, llegada, advenimiento y reconocimiento físico por la humanidad:

1. *Por la influencia que Él ejerce sobre los iniciados y discípulos* que están ahora o estarán, en el momento de Su llegada, activos en los tres mundos de la evolución humana. Esto significa que influirá telepáticamente sus mentes. Dicha influencia será Su principal trabajo en *el plano mental*. Constituirá uno de Sus métodos más eficaces en Su propuesta interferencia espiritual en los asuntos mundiales. Por intermedio de los miembros o afiliados de la Jerarquía, tendrá puestos de avanzada de Su conciencia en cada nación. Por intermedio de ellos Él puede trabajar.

2. *Por la afluencia de vida o conciencia crísticas en las masas*, en todas partes y naciones. Esta afluencia espiritual traerá la reorientación del deseo humano y evocará la reacción emocional a Su presencia. Por lo tanto, esto pone al plano astral dentro de la esfera activa de Su influencia, e involucra la liberación de la energía de la buena voluntad en los corazones de los hombres, predisponiéndolos a las rectas relaciones humanas. El establecimiento de rectas relaciones es el objetivo principal de la triple actividad de Su llegada. Las masas de todas partes responderán al trabajo y al mensaje de Cristo, al ser complementados desde el plano mental por los discípulos e iniciados, influidos por la mente de Cristo.

3. *Por Su aparición física entre los hombres*. Por medio de Su aparición inmediata, Él puede establecer un potente punto focal de energía jerárquica en la Tierra, que fue imposible hasta ahora. Él no ha desertado nunca de la humanidad y siempre mantuvo Su promesa de estar con nosotros todos los días, hasta el fin de la era. Los hombres de todos los países sabrán dónde encontrarlo. El lugar o ubicación de este punto focal de Su triple actividad espiritual no puede ser divulgado, pues depende del resultado de los procesos consecutivos de influencia y afluencia.

El primero de los métodos que conducirá a la eventual reaparición física de Cristo ha sido puesto en movimiento; los discípulos e iniciados de todos los países están comenzando ya el trabajo preparatorio para la afluencia de la fuerza espiritual crística que conduce al despertar de la conciencia crística (como se la llama comúnmente) en el corazón de los hombres. Esta afluencia vendrá como resultado de tres actividades:

1. Por el trabajo y la enseñanza de los discípulos e iniciados entrenados, cuando cada uno de ellos, a su propia manera inculquen la seguridad de la llegada de Cristo, complementando así la innata expectativa de las masas.

2. Por la evocación de una respuesta jerárquica unida, mediante el empleo de la Gran Invocación. Observarán de qué modo esta Invocación puede ser interpretada, teniendo como base las tres formas en que retornará Cristo.

a. "Que afluya a las *mentes* de los hombres".
La influencia ejercida sobre las mentes de los discípulos.
La iluminación de la humanidad inteligente.
El plano mental.
Estrofa primera.

b. "Que afluya Amor a los *corazones* de los hombres".
La influencia ejercida sobre las masas de todas partes.
La afluencia del espíritu crístico.
El plano astral.
Estrofa segunda.

c. "El Propósito que los Maestros conocen y sirven".
El afianzamiento de la energía jerárquica en la Tierra.
La aparición física de Cristo.
El plano físico.
Estrofa tercera.

Lo que este propósito divino puede ser, Cristo Mismo lo revelará a Su llegada; el punto focal de Su actividad dependerá del medio utilizado por Él, para complementar ese propósito -conocido sólo por Él y los Miembros avanzados de la Jerarquía. Si la política fuera el medio por el cual Él puede servir mejor, entonces ella determinará la ubicación del punto focal; si fueran las organizaciones religiosas del mundo, será en otro lugar; si fuera la economía o las ciencias sociales, resultará apropiada otra. En todos los casos, según el factor determinante que Le indique el lugar apropiado para su punto focal, así será el número, capacidad y categoría, de los discípulos que estarán activos en el campo elegido. Más, no puedo sugerir.

3. Por la demanda o plegaria, o el deseo exteriorizado de las masas para la aparición de un Liberador y para el establecimiento de rectas relaciones humanas, más el trabajo de las personas espiritualmente orientadas de todas las naciones y credos. Estos tres factores están actualmente presentes, pero no tienen todavía la potencia necesaria para ser inmediatamente efectivos. Sin embargo, este triple núcleo de factores determinantes está ya firmemente establecido; en esta realidad tendrán un terreno sólido para un sano optimismo.

Debe señalarse que el Principio de Conflicto es motivado fuertemente por estos mismos factores. La *influencia* de todos los discípulos e iniciados y el consiguiente estímulo de sus naturalezas y de su medio ambiente, deben inevitablemente producir conflicto; la *afluencia* del estimulante amor de Dios a los corazones de los hombres debe igual e inevitablemente producir conflicto; la línea de separación, entre los hombres de buena voluntad, y la falta de respuesta de las naturalezas de quienes no están influidos por esta cualidad, se aclarará abundante, útil y constructivamente. Será evidente que cuando Cristo establezca el "centro o

punto focal del Propósito divino", en algún lugar definido de la Tierra, su radiación y potencia complementadora producirá también el conflicto necesario, que precede a la clarificación y a la renunciación de las obstrucciones.

Pero llegará una etapa, en estas tres esferas de actividad, propuesta por el Cristo, en que el conflicto será reemplazado por la armonía; esto se deberá al hecho de que la energía de armonía a través del conflicto está bajo el control o la influencia de la energía del segundo Rayo de Amor-Sabiduría. En lo que se refiere a la humanidad, como una totalidad, el conflicto de ideas y deseos emocionales es actualmente tan agudo, que finalmente se agotará a sí mismo y los hombres se dirigirán, con alivio y anhelo de evadir otro desorden, hacia las rectas relaciones humanas; esto constituirá la primera y mayor decisión humana que conducirá a la tan anhelada armonía. La actitud de las masas tenderá entonces exactamente hacia la armonía, debido al trabajo de los hombres y mujeres de buen voluntad, cuando complementen la "afluencia del amor de Dios a los corazones de las hombres".

Hemos llegado a un punto donde la inevitabilidad del retorno de Cristo queda establecida científicamente y de acuerdo a la Ley; esto constituye una demanda a la que Él no puede negarse y debe obedecer. Este cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto actúa (en lo que concierne al proceso iniciático) por medio del corazón, o lo que los esoteristas denominan "el centro cardíaco" -punto focal por el cual puede afluir la energía del amor. Cuando Cristo establezca Su punto focal en la Tierra, será por naturaleza un pequeño centro cardíaco a través del cual podrá afluir persistentemente la energía del amor de la Jerarquía. La armonía (producida por el Principio de Conflicto) causará un alineamiento, de manera que el amor -afluyendo desde el Corazón de Dios- penetrará en los corazones de los hombres; la Jerarquía (centro cardíaco o lugar donde el amor prevalece en nuestro planeta) entrará en relación con la humanidad, y el nuevo grupo de servidores del mundo (complementando el amor de Dios e iluminado por la Mente de Dios) entrará también en relación con los hombres y mujeres de buena voluntad de todos los países, cuya tarea es hacer que los corazones de los hombres respondan al amor de Dios y sean receptivos a ese amor o, de otra manera, receptivos a la conciencia del Cristo.

Este alineamiento, en proceso de ser realizado ahora, tendrá lugar automáticamente cuando se reconozca en forma general la eficacia del Principio de Conflicto para traer la liberación; así los corazones de los hombres, el corazón del planeta, es decir, la Jerarquía, y el corazón de la Jerarquía, el Cristo, se hallan en un estado de contacto positivo; cuando este canal esté abierto y libre de obstrucciones, entonces Cristo vendrá. Nada puede detener Su aparición y -de acuerdo a la Ley- Él no puede volver la espalda a la oportunidad ofrecida.

Así, oportunamente, el Señor del Amor -en respuesta al grito invocador de la humanidad, despertado por el Principio de Conflicto- "debe volver al lugar elevado de sacrificio y caminar abiertamente con los hombres sobre la Tierra". Su corazón, personificando al amor de Dios, es extraído desde el corazón del planeta (la Jerarquía) y llevado a los corazones de los hombres; entonces el sendero de Su retorno al servicio en la Tierra, estará libre de obstrucciones. Nuevamente de acuerdo a la ley se engendra un profundo optimismo, y puede ser correctamente desarrollado.

El centro cardíaco de la humanidad es creado por la suma total de los corazones (hablando simbólicamente) de todos los hombres de buena voluntad (dentro y fuera de las iglesias y sin tener en cuenta los conceptos políticos) que están sirviendo a sus semejantes,

fomentando los movimientos para el bienestar humano, trabajando para el establecimiento de rectas relaciones humanas y contrarrestando constantemente la separatividad de la mente humana por medio de la incluyente naturaleza del amor divino. Tenemos por lo tanto, como garantía del retorno de Cristo al reconocimiento público, el complemento de un gran alineamiento, que, cuando sea efectivamente completado, creará un claro canal, sendero de retorno, línea de luz o poder magnético entre:

1. El centro donde la voluntad de Dios es conocida. Este centro es Shamballa, donde se origina la voluntad al bien. Esta voluntad al bien es amor esencial.
2. La Jerarquía, el centro cardíaco planetario.
3. El Cristo, el verdadero corazón de amor de la Jerarquía.
4. Los iniciados, discípulos y aspirantes que forman el nuevo grupo de servidores del mundo, tratando de personificar el amor y la luz que el mundo actual necesita.
5. Los corazones de los hombres de buena voluntad de todos los países que responden al amor, tal como puede expresarse por medio de rectas relaciones humanas.
6. El punto focal por el cual el Señor de Amor actuará en la Tierra.

Si estudian esta séxtuple progresión del amor divino, desde la manifestación más elevada de la Deidad, descendiendo hasta su aparición por medio de algún punto focal en nuestro conocido mundo moderno, será evidente la creación de una "estructura de acercamiento" muy definida y la construcción de un "Sendero de Retorno", que traerá a nuestro medio el tan largamente esperado Cristo. Nada puede detener o impedir Su retorno hoy; la evidencia de esta estructura puede verse en todas partes.

El efecto del Rayo de Armonía a través del Conflicto en el mundo moderno de Naciones.

Al abordar un tema que algunos pueden considerar altamente contencioso, recordaré que debe procurarse ver la totalidad del cuadro, tal como lo ven los Agentes de la Voluntad divina, abarcando el pasado de las naciones involucradas (un pasado que raras veces es bueno), reconociendo que los efectos de ese pasado a medida que actúen en el presente como resultado inevitable de la Ley de Causa y Efecto, tratan también de prever el futuro, basados en las lecciones aprendidas y en los nuevos y mejores hábitos establecidos (escrito en 1948), y también que el principio regidor de este rayo está condicionando a todas las naciones, y lo ha hecho con creciente potencia desde 1850. Así como este Principio de Conflicto controla la vida luchadora del aspirante individual y del aspirante mundial -toda la familia humana-, así debe inevitablemente controlar la vida de las naciones en mayor o menor grado, de acuerdo a su materialismo o espiritualidad, al tipo de energía que se exprese por su intermedio y a la edad de la nación en consideración. Desde cierto ángulo, las más jóvenes de las naciones son Alemania e Italia, pues sólo fueron consideradas como tales en el siglo XIX; Japón es la nación más antigua que ha logrado una más clara unificación en la historia. Los Estados Unidos de América siempre fueron considerados como una nación joven, pero, desde el ángulo de un gobierno central unificado, las dos Potencias del Eje son aún más jóvenes, y esto ha tenido una influencia definida sobre sus actividades.

En el mundo actual dos aspectos del cuarto rayo -el aspecto o Principio de Conflicto y el aspecto o Principio de Armonía- luchan por lograr la liberación y llevar el equilibrio al género humano. Hasta hace poco, el Principio de Conflicto fue aumentando acrecentadamente su poder, sin embargo, como resultado de este conflicto, puede verse una definida tendencia hacia la armonía surgiendo en el pensamiento humano; el concepto de armonía por medio del

establecimiento de rectas relaciones humanas va siendo lentamente reconocido. Las actividades del género humano y particularmente de los gobiernos, fueron de un egoísmo indigno y controladas por los conceptos de lucha, agresión y competencia, durante incontables milenios; los territorios del planeta cambiaron de manos muchas veces y la tierra fue el campo de juego de un larga sucesión de conquistadores; los héroes de la raza -perpetuados en la historia, la piedra y el pensamiento humano- han sido los guerreros, y la conquista constituyó un ideal. La guerra mundial (1914-1945, marcó un punto culminante en el trabajo del Principio de Conflicto y sus resultados, como ya he demostrado, son actualmente la inauguración de una nueva era de armonía y cooperación, debido a la tendencia del pensamiento humano *hacia* la cesación del conflicto. Éste acontecimiento es de principal importancia y debería considerarse como una encrucijada en los asuntos humanos. Tal tendencia es impulsada por el cansancio de la lucha, por un cambio de apreciación respecto a los valores en la realización humana, y por un reconocimiento de que la verdadera grandeza no se expresa por medio de tales actividades como las de Alejandro el Grande, Julio César, Napoleón o Hitler, sino por quienes ven la vida, la humanidad y el mundo como un todo unido, interrelacionado, cooperativo y armonizado. Quienes luchan por esta unidad mundial y educan a la raza en los Principios de Armonía y rectas relaciones humanas, serán reconocidos algún día como los verdaderos héroes.

El factor que debe relacionar y relacionará, el Principio de Conflicto con la expresión de la armonía, y producirá el nuevo orden mundial y la nueva civilización y cultura, es la voz y la tendencia de la opinión pública, y la oportunidad ofrecida al pueblo de todas partes, para obtener la seguridad social y las rectas relaciones humanas. Ningún gobierno lo logrará, sino la rectitud innata de los mismos pueblos cuando hayan sido educados para ver claramente las cuestiones, las relaciones que deben establecerse y la inmensa unidad subjetiva del género humano. Esto no se obtendrá sin un intenso período de educación planificada, de una prensa y una radio verdaderamente libres -libres para exponer la verdad exacta y los hechos actuales tales como suceden, sin ser controlados o influidos por la interferencia gubernamental, grupos de presión, organizaciones religiosas o cualquier partido dictatorial o dictador. El pecado de la Iglesia Católica Romana consiste en el esfuerzo de decir a las personas lo que deben pensar -teológica y políticamente-, lo que deben hacer, leer y vestir; éste, en mayor medida, es el crimen de Rusia. Las masas en los países estrictamente católicos no tienen tanta libertad de pensamiento como las que viven en países protestantes; el pueblo ruso no conoce la libertad ni tiene oportunidad para formar su propio punto de vista; los intereses comerciales y la conveniencia, imponen restricciones en los demás países. Por medio de estas fuentes de control se impide el acrecentamiento de la verdadera comprensión, se la distorsiona o se la desmerece. En forma curiosa, la intención de los agentes dictatoriales, tanto en el catolicismo como en Rusia, es básicamente buena; creen que las masas ignorantes son incapaces de dirimir por sí mismas lo que deben escuchar, pensar o decidir; por lo tanto deben ser protegidas -en el primer caso por decretos y prohibiciones provenientes del Vaticano (por intermedio del sacerdocio organizado) respecto a la correcta actitud y acción a seguir sin discusión, y, en el segundo, absteniéndose de decir la verdad sobre los sucesos y acontecimientos. Pero los hombres están despertando en todas partes y -proporcionándoles un liderazgo sensato, que en la actualidad no existe en ningún país del mundo- puede confiarse que desviarán la oleada hacia un gran movimiento armonizador y unificador.

Cuando estudiemos el efecto del Principio de Conflicto como instigador de la armonía eventual, en relación con las naciones, recordemos que la amplia extensión del conflicto indica el punto *culminante*, que los "puntos de crisis" que expresan el conflicto son ya bien conocidos por todos los hombres, que fue alcanzado un "punto de tensión" (del cual las Naciones Unidas

es un símbolo) y que oportunamente probará ser el agente que logrará un "punto de surgimiento". Pediría que mantuvieran estas tres frases -descriptivas de la actuación del Rayo de Armonía a través del Conflicto- constantemente presentes respecto a los desarrollos en su propia vida, en la vida, de su nación o de cualquier nación y en la vida de la humanidad como un todo. Personifican la técnica por la cual la Jerarquía espiritual de nuestro planeta extrae el bien del mal, sin originar el mal o infringir el libre albedrío del género humano.

Algunas naciones necesariamente responden más a la energía de este cuarto rayo que otras, porque es la energía que condiciona las actividades de su personalidad o la que condiciona la expresión de su alma. No olviden que las naciones como los individuos expresan el alma y el cuerpo. Las naciones que responden a este rayo de energía son:

La India, cuyo rayo material o de la personalidad, es el de Armonía a través del Conflicto. Esto pudo verse en plena expresión en ese desgraciado país durante los años 1947-1948. La India es muy antigua y está cristalizada en su separatividad, en sus miríadas de sectas y grupos religiosos diversificados, en sus numerosos idiomas y en sus antiguos antagonismos; pasará mucho tiempo antes de que exista una síntesis o armonía básica. Su problema reside allí, y desgraciadamente carece de una conducción totalmente desinteresada; como sucede en cualquier otra parte del mundo, la política partidista y las separaciones religiosas condicionan sus numerosos pueblos. La energía del alma de la India es la de Voluntad al Poder o gobierno, pero esa energía espiritual no estará verdaderamente activa hasta que haya resuelto sus muchas diferencias y retomado los antiguos caminos de la comprensión espiritual y de la sabiduría iluminada, que la caracterizaron durante muchos siglos. La India casi ha perdido la luz, pero cuando haya pasado por los futuros puntos de crisis y obtenido un punto de tensión unido, entonces hallará la puerta o el punto de surgimiento a la luz.

El rayo que rige la *expresión del alma* de la raza germana es el de Armonía a través del Conflicto, pero su personalidad materialista, enfocada en la naturaleza emocional, aún no controlada por el alma, está condicionada por el primer Rayo de Poder. Alemania *como nación* es demasiado joven, inmadura y negativa para comprender el verdadero uso del poder; carece de sabiduría para utilizarlo, y su sentido de inferioridad (por su juventud) conduce a abusar de él cuando lo posee. La *raza* germana es muy antigua y, durante los últimos cien años, los conductores germanos han confundido las cuestiones *raciales* y las ambiciones *nacionales*. Las razas son básicamente subjetivas y las naciones fundamentalmente objetivas. Sus líderes permitieron que el ideal de poder (una gran responsabilidad espiritual) los llevara a sincronizar la raza germana con la nación germana. Esta falta de madurez, ambición desviada y casi infantil, pusieron en violenta actividad el Principio de Conflicto por medio de la guerra mundial (1914-1945) para poner fin al creciente nacionalismo en Alemania y en todas las naciones. Gran Bretaña se halla en una etapa de surgimiento en que está saliendo de la forma mental nacionalista; los Estados Unidos y Rusia están llegando -una, al punto de tensión en lo que concierne al concepto y la otra, al punto de crisis. El punto de crisis y de tensión de Alemania condujo a la explosión de la guerra mundial; no obstante, después del debido proceso de sufrimiento, de reeducación y entrenamiento en las rectas relaciones humanas, el pueblo alemán descubrirá su alma; entonces, el pueblo alemán, con su personalidad fusionada con el alma, demostrará, en forma excepcional, la significación de la armonía. La síntesis fundamental y subjetiva de la raza germana no debe ser confundida con la nación separatista del pueblo alemán, y la unidad emocional y sentimental subyacente (empleando la palabra "sentimental" en su correcto sentido) no debe ser confundida con la unidad territorial. Existe unidad racial y subjetiva entre la Comunidad Británica de Naciones y los Estados Unidos de

América, pero ésta a su vez no debe ser confundida con las agrupaciones y objetivos nacionales externos.

Italia también está influida por el Rayo de Armonía a través del Conflicto, debido a que su personalidad o expresión materialista, está condicionada por este rayo. Durante la guerra mundial Italia tuvo un rey, un dictador y un papa, y esto produjo un vórtice de conflicto en el pueblo italiano altamente inteligente. El dictador ha desaparecido, la monarquía también y sólo queda la constante Voz del Vaticano, pero -en forma curiosa- recibe menos atención de Italia que de otros países católicos. Los conflictos durante siglos han hecho mucho para el pueblo italiano, y su sicología altamente extrovertida producirá en él un equilibrio muy promisorio en el futuro. El conflicto mental por el que han pasado durante los últimos cien años ha sido *bueno* para ellos. Desmembrados por la política partidista, en rebeldía contra el clericalismo y carente de conducción, no obstante están bien encaminados en la solución de su problema.

Si el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto es la energía que se expresa por medio del alma, indica que el país involucrado se está acercando al sendero del discipulado o al de probación. Austria y Alemania se están acercando al sendero del discipulado; Brasil está en el sendero de probación y avanzará rápidamente; Austria está más cerca del verdadero discipulado que Alemania y, espiritualmente, Austria tiene mucho que dar. No faltará conducción espiritual cuando haya obtenido cierta medida de seguridad y de mejores condiciones de vida. Alemania debe pagar un precio elevado por su inmadurez e interpretación infantil de los asuntos mundiales; su carencia de capacidad mental y su curiosa crueldad innata permitió a las Fuerzas del Mal (temporariamente) actuar por intermedio de Alemania y precipitar el conflicto mundial. Pero Alemania se recobrará, siempre que no se le permita convertirse nuevamente en un campo de batalla, debido a su posición estratégica en Europa Central. Para esta recuperación todos los hombres de buena voluntad deben trabajar.

Quizás sea apropiado señalar aquí que las fuerzas espirituales del planeta no temen mayormente un nuevo estallido de la guerra en el plano físico. Hay muchas probabilidades de que pueda ser evitada, debido a la creciente rebeldía de las masas contra la guerra en el plano físico, a la fatiga general de las naciones y a que pueden llegar a ser eficaces los concilios de las Naciones Unidas para ventilar dificultades y problemas.

Cada una de las tres Grandes Potencias tiene su propio conflicto interno, condicionado por su tradición histórica, su énfasis nacional y sus desarrollados hábitos mentales o -según el caso- sentimentales.

El conflicto principal de Gran Bretaña, en la actualidad, es entre los pensadores reaccionarios y los trabajadores inexpertos en el campo político, que favorecen la ideología socialista. Este conflicto es muy profundo, está minando y destruyendo las antiguas formas y produciendo una intensa fricción nacional en todos los grupos y partidos. Un grupo lucha para conservar el antiguo orden; el otro lucha ferozmente para abolir los antiguos métodos en el menor tiempo posible; aún otros grupos luchan por sus diferentes ideologías, complicando el problema. Lo interesante es que el conflicto se libra mayormente entre los líderes de partido, y sus convencidos e inmediatos seguidores contra las masas que dudan de la sabiduría, la capacidad y las actividades de ambos grupos y lentamente deciden que no les agrada ni desean a ninguno de ellos, pero (por carecer de un real liderazgo) no saben qué hacer. La característica predisponente del británico es un sentido de justicia y esto es lo que el pueblo busca. Sin embargo encuentra que ningún partido tiene un plan o programa efectivo, que ambos están

animados por la política de partido y que los intereses de todo el pueblo, que podrían ser servidos por una sabia coalición, no son de mayor importancia para los actuales líderes de partido. Por consiguiente, este conflicto interno va produciendo lentamente una armonía de propósito y de intención en la mente de la población; esto será mayormente el resultado del creciente poder que ejercen las mujeres en el país, y su acrecentada penetración en la política municipal y nacional. La cualidad de la retrospección histórica británica ha sido predominantemente masculina. Actualmente, el factor equilibrador de la interpretación femenina y su punto de vista, son necesarios y serán provistos. Gran Bretaña, desde el ángulo de su personalidad o problema material, está regida por la energía o el Rayo de Voluntad o Poder, mientras que el alma del país está condicionada por al Rayo de Amor-Sabiduría. Tenemos aquí la presentación de una energía positiva y una negativa y, cuando se fusionen y mezclen, se tendrá un equilibrio y una sabiduría que falta en la actualidad.

En Francia, donde los rayos contribuyentes corresponden a la línea del intelecto, tenemos necesaria y naturalmente una fuerte influencia materialista y allí el conflicto es difícil de resolver. El aspecto mente produce siempre todas las separaciones, las brechas y las diferencias, en la palestra humana de Francia, convirtiéndola en el campo de juego de incontables ideas antagónicas, de diversidad de grupos y personalidades que chocan y conducen a una intensa preocupación por Francia y su bienestar; demuestran poco interés por otras cosas o por cualquier otra nación o grupo, excepto en lo que afecta a Francia o a su pueblo. Los franceses no están, de ninguna manera, preparados para equilibrar el conflicto con la armonía, ni aún internamente. Las cualidades de la mente -orgullo, autocentrismo, una actitud separatista, una planificación egoísta y un materialismo que penetra profundamente en la conciencia de las masas- predominan en su actividad y están centradas en el bienestar material de Francia. Ninguna ideología predomina, por eso el conflicto no se ha elevado al nivel ideológico, y mientras un idealismo reconocido no empiece a influir la mentalidad francesa y la conciencia de la masa, Francia no puede crecer; no existe allí un sentido básico religioso o espiritual en gran escala, porque la mente, que en forma tan inspiradora puede iluminar el plano del espíritu, está enfocada principalmente en los tres mundos de la vida material. Esta pronunciada actividad del intelecto, de la cual los franceses se sienten tan orgullosos, es en gran parte responsable de la situación imperante en los campos político y económico de Francia, más las dificultades que ellos comparten con todas las naciones implicadas en la guerra. Cualquier perspectiva de armonía interna está aún muy lejos, *pero llegará*. Recuerden lo que he escrito muy anteriormente en uno de mis libros, de que Francia revelará oportunamente la verdadera naturaleza del alma o de la psiquis, e inaugurará la era de la verdadera sicología esotérica. Para hacerlo, debe inevitablemente descubrir su propia alma y al hallarla -por medio de la mente iluminada- traerá luz a la humanidad. El conflicto que ahora se libra en Francia se resolverá eventualmente en armonía y ella despertará a los valores espirituales superiores. Una vez que el rayo de conocimiento puro de su alma esté activo, dominará a su personalidad o el material Rayo de Inteligencia Activa, que en un tiempo fue el más poderoso de todos los rayos. La tarea del Rayo de Armonía a través del Conflicto es llevar esto a cabo, liberando a Francia para su entrada en la luz.

En los Estados Unidos, la energía del cuarto rayo se halla particularmente activa, a causa del conflicto de razas, naciones, ideas, teorías políticas, desarrollo inmaduro, política corrupta y egoísmo infantil; esto prevalece más entre los líderes de los municipios y de la política, que entre la masa de la gente común de cada estado, básicamente sana, aunque fácilmente desviada por los así llamados líderes; los estados sureños, sin embargo, están increíblemente de-generados y engañados. Recuerden siempre, cuando consideramos desapasionadamente a estas

diferentes naciones, que nos ocupamos de las mismas tendencias e ideas que existen en cada aspirante individual -el conflicto entre los hábitos, pensamientos y fallas arraigadas de la personalidad y una constante y creciente presión del alma. Los Estados Unidos, siendo una de las naciones más jóvenes -debido a los muchos tipos raciales representados-, es una de las más antiguas; este curioso equilibrio debe conducir inevitablemente a un rápido desarrollo con la consiguiente asunción al poder, con un creciente incentivo de amor y un mayor sentido de la responsabilidad.

El conflicto en los Estados Unidos es entre el amor a la libertad, llegando casi a la irresponsabilidad y al libertinaje, y una creciente ideología humanitaria que traerá como resultado servicio mundial y la no separatividad. Los rayos de energía que rigen a los Estados Unidos son el sexto Rayo de Idealismo, la energía de la personalidad del país, y el segundo Rayo de Amor-Sabiduría, que rige al alma del país. Quisiera señalar aquí que el rayo del alma de los Estados Unidos lo relaciona con Gran Bretaña. La energía de sexto rayo de la personalidad (en la actual etapa de desenvolvimiento) produce un idealismo y requiere que la intensa preocupación por mantener un elevado nivel de vida y bienestar físico, sea trasmutada y cambiada por una apreciación idealista de los verdaderos valores espirituales; están velados y ocultos hoy en la filosofía materialista del país. La interpretación juvenil de este idealismo puede observarse en la plena convicción del pueblo norteamericano de que todo lo que existe allí es mejor que lo de cualquier otro país, en su anhelo de decir a todo el mundo lo que debe o no debería hacerse, en su rebeldía contra todo control y en su irreflexiva aceptación de cualquier información acorde con sus ideas y prejuicios preconcebidos; el aspecto madurez del idealismo norteamericano conduce a su pueblo a una rápida respuesta al bien, a la belleza y a la verdad, a la expresión de un activo humanismo y a un acercamiento invocador espiritual a la realidad.

Es interesante observar el alineamiento poco común de energías de rayos que existe hoy en los Estados Unidos:

La energía del alma	Rayo de Amor-Sabiduría	Segundo rayo
La energía de la personalidad	Rayo de Idealismo	Sexto rayo
La energía que relaciona a ambas	Rayo de Armonía a través del Conflicto	Cuarto rayo

Los rayos 2.4.ó. pertenecen a la segunda línea de energía espiritual y carecen de la cualidad de firmeza y fortalecimiento de la primera línea de energía de rayos 1.3.5.7., que están regidos por la Voluntad o Poder. La civilización norteamericana, con toda su vociferación sobre la precocidad juvenil, es, en realidad, la heredera de la saliente civilización de sexto rayo, la pisceana; por lo tanto he aquí la razón de la tendencia del pueblo norteamericano de adoptar violentamente idealismos e ideologías condicionantes. La tendencia idealista, en conflicto con las pronunciadas inclinaciones materialistas de esta particular era moderna, evocará finalmente la armonía que liberará el espíritu de Norteamérica, revelará a su pueblo que constituye un solo mundo y le permitirá armonizarse con el resto del mundo y evocar la respuesta amorosa de otras naciones. Para esto deben trabajar los hombres de buena voluntad.

Rusia es actualmente, si sólo pudieran comprenderlo, un campo de batalla dentro de sus propios muros cerrados. La cortina de hierro es para Rusia lo que la doctrina Monroe fue para los pueblos americanos. En conexión con las tres Grandes Potencias -la U.R.S.S., los EE.UU. de Norte América y el Reino Unido- se están precipitando específicamente ciertos conflictos

mayores que afectarán fundamentalmente el destino de la humanidad. Estas tres naciones constituyen los tres puntos de un triángulo de energía mundial muy potente, y cuando se haya establecido entre ellos una libre circulación y verdadera comprensión, entonces la paz mundial quedará asegurada y Cristo podrá venir. Esta libre comprensión y armonía (si puedo emplear tal término) se obtendrá por la llegada de una verdadera medida de armonía interna para las tres naciones, como resultado de su propio conflicto particular, para luego ir adelante en un esfuerzo por armonizarse mutuamente y con el resto del mundo.

Rusia tiene el mismo rayo de la personalidad que los Estados Unidos, y su alma, que es de séptimo rayo (condicionada por el Rayo de Orden), está estrechamente relacionada con el rayo de la personalidad de Gran Bretaña, el primer Rayo de Voluntad o Poder; el aspecto voluntad de la divinidad actúa en el plano físico como el séptimo Rayo de Orden, o de conformidad con la voluntad divina interna.

El problema interno de la U.R.S.S es el conflicto librado entre la arrogante e impuesta voluntad de un puñado de poderosos dictadores y la reacción fluida, inestable e ignorante de un pueblo al cual se le niega constantemente la verdad; por lo tanto debe luchar ciegamente por su libertad, y hacerlo instintivamente y sin conocimiento de los hechos. Aún no libra una lucha exitosa.

Sin embargo, el punto de principal importancia para nosotros es. el reconocimiento de que cada una de estas tres naciones se caracteriza por:

a. Un problema similar.
b. Un campo de batalla que conduce a la formación de un triángulo de relaciones, producido por medio del Principio de Conflicto.

La similitud de los problemas consiste en que la naturaleza de cada una de las naciones está esencialmente compuesta y formada por una amalgama de muchas naciones, numerosos pueblos que hablan distintos idiomas y, en consecuencia, llevan a cabo un gran experimento fusionador.

1. El R.U. es el núcleo o germen viviente de la Comunidad Británica de Naciones, donde se está ensayando *un gran experimento de gobierno libre*, lo cual proporciona una total libertad y elección interna a cada dominio vinculado, más una interrelación igualmente completa y libre. Todos los dominios son naciones independientes, pero pertenecen a una comunidad unida, y con ello se presenta un diseño a la consideración mundial.

2. Los Estados Unidos es un centro fusionador donde están representadas todas las nacionalidades y van siendo lentamente mezcladas en Una Humanidad en miniatura. Se está emprendiendo *un gran experimento en rectas relaciones* y haciendo un real progreso. Como resultado de las rectas relaciones humanas surgirá una cultura y civilización que puede proporcionar un canon mundial de relaciones. Me refiero aquí a la presentación de la democracia. Aún nada es satisfactorio en la presentación de la soñada democracia. Francia y Gran Bretaña son también democráticas y han tenido mayor éxito, porque están más maduras y tienen más experiencia, pero el crisol de los EE.UU. proveerá eventualmente el destacado experimento de las rectas relaciones, debido a las muchas razas y nacionalidades -todas mezcladas dentro de las fronteras de un solo país.

3. La U.R.S.S. trata también de mezclar y unir en un gran proyecto nacional muchas naciones y razas diversas -europeas y asiáticas- y el esfuerzo es en su mayor parte embrionario. En Rusia se está forjando una ideología mundial que, cuando sea comprobada, puede ser presentada al mundo como un sistema modelo; sin embargo, no vendrá como resultado de una dictadura, ni puede ser presentada en forma agresiva. Rusia -lo comprenda o no en la actualidad- está emprendiendo, en realidad, *un gran experimento en la educación* y, a pesar de los erróneos métodos y su pecaminosidad contra la libertad del alma humana, con el tiempo este proceso educativo demostrará convencer al mundo y proporcionará un modelo mundial. Esto sólo tendrá lugar cuando el actual grupo de dictadores y hombres arrogantes desaparezcan, o un pueblo que despierta los obligue a abandonar el poder.

Por lo tanto, en estas tres grandes naciones vienen a la manifestación los tres principales aspectos divinos, sentando así la base para el nuevo orden mundial, y los tres son de igual importancia.

En Gran Bretaña	- correcto gobierno humano	- Voluntad o Poder
En los Estados Unidos	- rectas relaciones humanas	- Amor-Sabiduría
En la U.R.S.S.	- correcto uso de la mente	- Inteligencia

Esto debe ser recordado y enseñado, y los hombres de buena voluntad de todas partes deben trabajar por una más estrecha relación entre estos tres pueblos. Los tres puntos de un triángulo divino de energía no deben permanecer aislados, manteniendo cada uno su propio punto de tensión; cada uno debería estar relacionado, distribuir energía fortalecedora a los demás puntos y permitir la libre circulación entre todos los puntos alrededor del triángulo.

Estos tres grandes problemas mundiales también se están solucionando en cada una de estas tres naciones:

1. En Gran Bretaña se va solucionando el problema del socialismo, y el sensato razonamiento del pueblo equilibrará oportunamente las dos condiciones de un programa socialista y de libre empresa; esto debe hacerse porque la posición extremista es insostenible en cada caso, presentando hoy un conflicto que todo el mundo observa. El período de transición entre la vida grupal (en el sentido verdadero y espiritual) y el del presente y pasado de un intenso individualismo, no es fácil, y en Gran Bretaña toda la cuestión se está poniendo a prueba. El puente será construido.

2. En los EE.UU. tenemos el problema de la relación entre el capital y el trabajo, que espera solución; el conflicto es feroz, pero llegarán eventualmente a un compromiso si el capital abandona ciertos poderes arrogantes, reconoce los derechos de otros seres humanos y demuestra menos codicia egoísta, y si los trabajadores evidencian también menos egoísmo y exigencias y un espíritu más comprensivo. El puente entre estos dos grandes grupos debe ser construido y se construirá.

3. En la U.R.S.S. tenemos el problema de la nivelación de las masas pertenecientes a todas las clases, lo cual ha producido un bajo nivel de vida, y el trabajo a realizar allí consiste en elevar, mas que en construir el puente. Además se está produciendo un serio conflicto que aún es poco comprendido por quienes no pueden penetrar en la hermética ciudadela que es

Rusia. Constituye en realidad un conflicto entre el *ascendente* espíritu humano y la fuerza del régimen totalitario, que se esfuerza en mantenerlo sojuzgado, matando el individualismo. La fortaleza innata que posee el espíritu humano para elevarse, nunca ha fracasado, y este conflicto demostrará ser el agente que armonizará muchos factores.

Dentro de la comunidad de naciones, algunas de ellas han sido siempre los principales agentes del conflicto, debido en gran parte a su temperamento ardiente, fuerte prejuicio y condición emocionales. Los polacos y los irlandeses son los principales "catalizadores del conflicto" y fomentan constantemente dificultades entre los pueblos. Tal ha sido siempre su historia. Las agresiones francesas, durante la edad media, causaron también dificultades, y posteriormente Alemania se convirtió en el principal agente de conflicto. Actualmente el pueblo judío está engendrando dificultades y es interesante observar que la pretensión principal de Polonia, en el pasado, luego la de Irlanda, y ahora la de los judíos, fue la posesión *territorial*, evidenciando así un sentido de valores muy distorsionado. En último análisis, hay un solo mundo y una sola humanidad y en un lapso más breve de lo que se cree, las fronteras y los territorios significarán muy poco. El único factor de importancia será la ciudadanía mundial.

Los judíos están regidos por el tercer Rayo de Inteligencia Activa, la energía que compenetra y controla la materia o sustancia. Durante los años inmediatos después de la guerra, estuvieron también bajo el control de un espejismo impuesto por los dictadores sionistas que trataban (sin éxito) de ser para el pueblo judío lo que Stalin y su grupo, o Hitler y su banda, han sido para sus pueblos. Aplicaron los mismos métodos, aterrorizando, reteniendo información, vapuleando a sus opositores, haciendo falsas proclamas, sobornando y corrompiendo. Fueron y son una minoría, pero poderosa, debido a sus grandes riquezas y posiciones de poder. Reclaman un país al cual no tienen ningún derecho posible y lo ignoraron durante dos mil años. Su actitud es quizás la acción más agresiva de la era, marcando un punto culminante; ha producido una seria tensión mundial, pero de ella puede venir el bien y alcanzarse un "punto de surgimiento para la humanidad". El asunto agresividad puede observarse con mayor claridad debido a sus actividades. Muy pocos países están hoy en posesión de sus habitantes originales y si el restablecimiento se hiciera para todos los nativos (lo cual no es posible), se crearía una situación imposible, tan legítima como la posición sionista. Si se consideran las demandas sionistas (y lo han sido) deberán comprender a su vez que (si se ha de creer en *El Antiguo Testamento*) ellos mismos originalmente arrebataron Palestina a sus poseedores legítimos hace aproximadamente tres mil años, a punta de espada y por una agresión no provocada.

El conflicto que los sionistas han precipitado en la actualidad es básico y útil. Tiene carácter de prueba; está basado en la agresión en el plano físico, librándose la más violenta perturbación emocional fundada sobre premisas completamente ilógicas. El judío ha sido siempre (sería útil que lo recordara) el símbolo de la humanidad evolucionante, buscador, inquieto, materialista, separatista y codicioso. Es el símbolo de la conciencia masiva, que presenta esta conciencia en forma exagerada; busca siempre un hogar, y es el verdadero Hijo Pródigo del *Nuevo Testamento*.

Curiosamente, los judíos nunca fueron una raza guerrera, desde el tiempo de la triste historia de la conquista de las primitivas tribus en Palestina; han sido perseguidos y repudiados a través de los siglos, y en represalia han seguido simplemente adelante -el judío errante buscando un hogar y la humanidad errante, diciendo siempre, "debo levantarme e ir a mi

Padre". El móvil del Hijo Pródigo en la historia del Evangelio, es estrictamente. materialista, y tenemos aquí un ejemplo sobresaliente del conocimiento profético de Cristo.

El pueblo judío no solamente ha repudiado al Mesías (que su raza produjo), sino que ha olvidado su excepcional relación con la humanidad; no recuerda que actualmente millones en el mundo han sufrido como ellos; en los campos de concentración de Europa había por ejemplo, un ochenta por ciento de otras razas y sólo un veinte por ciento de judíos. Sin embargo el judío luchó para sí, e ignoró grandemente los sufrimientos de sus semejantes en los campos de concentración.

Me he extendido sobre el conflicto judío porque es el símbolo de todos los conflictos del pasado, en la historia humana, basado en el egoísmo universal y en la codicia de la humanidad no evolucionada, y porque la prueba crucial de las naciones y de la Asamblea de las Naciones Unidas reside en las decisiones que tomen o puedan tomar respecto a Palestina.

La prueba, respecto a las naciones, radica en su disposición a dar refugio a los judíos, y se les habría ofrecido si la partición de Palestina hubiese sido negada. La falta de disposición de las naciones en aceptar a los judíos (aunque varios se hayan ofrecido voluntariamente), particularmente el rechazo de los Estados Unidos en aceptarlos, es una acción separatista y errónea y está basada en una conveniencia política. La prueba, en lo que se refiere a las Naciones Unidas, consistía en apoyar la partición y así perpetuó el espíritu de agresión y de codicia territoriales, contra lo cual las Fuerzas de la Luz se habían alineado en la última guerra. Las Naciones Unidas han cometido ya un error importante por haber admitido originalmente a Rusia en sus Asambleas -una potencia tan totalitaria como lo fue Alemania. Ahora han cometido otro. El primer error fue precipitar en las Naciones Unidas el elemento de conflicto y ese espíritu de "imposición fanática" que caracteriza a la ideología totalitaria; en el segundo caso, por haber apoyado la partición, perpetúan la antigua técnica de arrebatar (por la fuerza de las armas, si es necesario) las posesiones a sus legítimos dueños. Eso fue una prueba para los Estados Unidos, pues los judíos norteamericanos crearon la situación con relativamente poca ayuda o apoyo de los judíos de otras naciones. Los Estados Unidos impulsados por la conveniencia, el peso financiero de los sionistas y la posición estratégica de Palestina, han arrojado el peso de su influencia en el conflicto, apoyando la agresión y el robo territorial. Podían haber trabajado a favor del Principio de Armonía y permitido que el tiempo y la no separatividad de las naciones arreglara y resolviera el problema judío.

Nada más diré; la naturaleza simbólica de este problema mundial básico y su importancia dinámica para la humanidad, me han inducido a explayarme. La decisión respecto a los judíos, es de importancia jerárquica, debido a la relación kármica de Cristo con la raza judía, al hecho de que ellos Lo repudiaron como Mesías y Lo siguen repudiando, y a la naturaleza interpretativa del problema judío en lo que concierne a toda la humanidad.

Los Resultados de la Actividad del Cuarto Rayo sobre el Discípulo Individual.

Actualmente, los discípulos del mundo están sumergidos en un océano de energías en lucha; el Principio de Conflicto llega a cada vida; es potente en la conciencia de cada aspirante individual y condiciona la conciencia masiva del género humano. Emocional y físicamente las masas en cada país van siendo despertadas por este conflicto; los discípulos en el mundo y las personas reflexivas de todas partes van despertando mentalmente, como también emocional y físicamente, de allí la intensidad de su problema. Los *puntos de crisis* en las vidas de los

discípulos -durante las últimas décadas- han sido muchos; ahora se ha alcanzado *un punto de tensión* de naturaleza extrema. ¿Con qué rapidez este punto de tensión puede producir el necesario *punto de surgimiento*?

No tengo la intención de considerar largamente el efecto de este conflicto en la vida de los discípulos. Concierne a esa historia con la que todos están familiarizados. Los aspirantes y los discípulos son, desde el ángulo de la evolución, los seres más estrictamente humanos que se encuentran en el cuarto reino de la naturaleza, debido a que la mente, la emoción y la actividad física, están integradas o en proceso de integración, en un todo funcionante. El discípulo sin embargo sabe que -como resultado del conflicto- se producirá la completa armonización de toda su naturaleza y que la fusión del alma y la personalidad será consumada, para lo cual está trabajando. Puede aplicar el mismo principio al considerar los asuntos humanos generales; necesita ver en todo conflicto mundial los pasos necesarios hacia una armonía eventual -una armonía basada en la verdadera percepción mental y en el sensato idealismo. El proceso de desarrollar la comprensión mental y la sana actitud racional, aunque espiritual, tiene lugar ahora; el surgimiento de tantas ideologías son la garantía de que el verdadero idealismo eventualmente aparecerá y controlará el ideal de las rectas relaciones humanas; la lucha entre el control emocional y el control de la mente en firme desarrollo, está condicionando hoy al género humano. Cuando se libran simultáneamente un conflicto mental, uno emocional y uno físico, los resultados deben necesariamente ser difíciles, pero son siempre superables. Los conflictos en la actualidad son numerosos, vitales e inevitables, existen en la conciencia individual y en la conciencia de la masa; presentan constantemente puntos de crisis y están trayendo hoy un punto de tensión mundial, que es casi insoportable. Pero el discípulo individual y la humanidad tienen ante sí un punto de surgimiento.

¿Qué debe hacer el discípulo mientras él y sus semejantes son dominados por el punto de tensión? La respuesta es simple. Desarrollar, cada discípulo y todos los grupos de discípulos, la capacidad de pensar sensatamente, estar correctamente orientados y poseer un amplio punto de vista; pensar verdaderamente, sin esquivar cuestiones, mantener siempre la calma, la comprensión desapasionada y amorosa; aplicar en su medio ambiente las cualidades que establecerán rectas relaciones humanas y demostrar en pequeña escala la conducta que caracterizará algún día a la humanidad iluminada; no desanimarse y mantener firmemente la convicción de la inevitabilidad del destino espiritual de la humanidad; comprender en forma *práctica* que "las almas de los hombres son una", y aprender a ver, más allá de la apariencia externa inmediata, la interna (a veces remota) conciencia espiritual; saber que el conflicto mundial actual terminará.

Lógicamente, el resultado del conflicto no será perfecto, pues la perfección no es aún posible para el hombre; sin embargo, puede crearse una situación tal que permita al Cristo retornar a la relación objetiva con el género humano, y emprender Su tarea para resucitar al espíritu humano de la tumba del materialismo y llevarlo a la clara luz de la percepción espiritual. Para esto deben trabajar todos los hombres.

Resumen y Predicción

Resumiré ahora algunos de los puntos importantes de esta instrucción:

1. El cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto es el factor controlador de los asuntos humanos de todos los tiempos y, particularmente, hoy.

2. El Principio de Conflicto es el agente del Principio de Armonía y produce las tensiones y tirantez que conducirán, finalmente, a la liberación.
3. La gran Iniciación de la Renunciación, más las numerosas y pequeñas renunciaciones, son el resultado del conflicto interno y preceden siempre a la liberación de la armonía y la paz.
4. El conflicto produce: Guerra-Renunciación-Liberación.
5. La humanidad está sujeta a las *crisis de discriminación*, que conducen a la correcta elección. Este problema que actualmente enfrenta la humanidad, llevará a una crisis dentro de las Naciones Unidas.
6. La Jerarquía está sujeta a las *crisis de decisión*, que conducen a la percepción del Plan, a participar en el Propósito y a evitar el mal.
7. El Principio de Conflicto actualmente está activo en todas: las naciones, religiones y organizaciones, produciendo el surgimiento de la nueva era.
8. El conflicto produce *puntos de crisis*, luego un punto de tensión y, oportunamente, *un punto de surgimiento*.
9. El Principio de Conflicto prepara el camino para el retorno de Cristo, que inaugurará la nueva era de armonía.
10. El Cristo vendrá de tres maneras diferentes, por:
    a. la influencia ejercida sobre los discípulos y aspirantes, en el plano mental,
    b. la afluencia del amor o conciencia crística sobre las masas, en el plano emocional,
    c. la reconocida Presencia física de Cristo en la Tierra.

11. Ciertas naciones están actualmente desgarradas por el conflicto, pero avanzan hacia la armonía; otras son puntos focales de discordia, sirviendo así al Principio de Conflicto.
12. La U.R.S.S., los EE.UU. Y el R.U., constituyen un triángulo de energía gobernante que, una vez establecidas las rectas relaciones, puede crear, creará y fomentará rectas relaciones humanas entre los hombres.
13. La raza judía es un símbolo de la humanidad en su sentido masivo. En la resolución de su conflicto y en la iniciación de la correcta acción tendrá lugar un gran avance en la liberación humana.
14. Cuando aprenda a armonizarse por medio del conflicto el discípulo individual, dará un ejemplo que ayudará definitivamente a toda la humanidad.

¿Qué puedo profetizar y qué puedo predecir en relación con los asuntos humanos y el futuro de la raza?

Quisiera recordarles que ni siquiera la Jerarquía de almas espirituales y liberadas, la Iglesia de Dios invisible, sabe el camino que la humanidad elegirá. Las tendencias generales son vigiladas y las posibilidades consideradas, las energías que afluyen a la familia humana son dirigidas y manipuladas y las condiciones pueden ser frecuentemente reajustadas, pero los hombres deciden por sí mismo la acción directa, hacen su propia elección y ejercen sin impedimento el libre albedrío que pueden poseer en un momento dado. No profetizo, porque no sé. Sin embargo, puedo decir que las cuestiones en juego van siendo ahora tan claras que la correcta decisión es más posible que en cualquier otro momento de la historia humana. Por lo tanto, a menos que las tensiones emocionales sean demasiado agudas, la humanidad decidirá eventualmente la correcta acción a emprender. Sin embargo, las emociones son muy intensas y las personas espirituales del mundo no están lo suficientemente despiertas como para manejarlas. La activación y el despertar de la naturaleza crítica de la época y de los problemas

mundiales son una necesidad inmediata, y todos los hombres de buena voluntad deben considerarlos como su primordial deber.

Como he dicho anteriormente, si las tendencias que se están estableciendo ahora se desarrollan correctamente, la Jerarquía no prevé la inminencia de la guerra; la guerra puede ser evitada si las naciones se ocupan plenamente de la tarea de reconstrucción y si se inaugura un programa educativo de rectas relaciones humanas, llevándolo a cabo muy sistemática y cuidadosamente. Haciendo hincapié sobre las relaciones subjetivas entre las naciones e ignorando las fricciones externas y los desacuerdos objetivos, puede tener lugar una gran fusión de intereses humanos, lo cual será unificador y duradero; si se ve con claridad la brecha entre la separatividad y las rectas relaciones, los hombres sabrán por sí mismos la acción a emprender.

La guerra se libra hoy entre las ideas antagónicas, y es esencial que esta brecha se vea con toda claridad. Sólo la voz de la opinión pública entrenada y la demanda inteligente de las masas por rectas relaciones humanas, pueden salvar al mundo del caos. Si esto es así, también será claro el deber de todo discípulo individual, hombre de buena voluntad y pensador inteligente. Terminaré mi tema con este pensamiento y la acción que he indicado.

LOS RAYOS DE ASPECTO Y LAS INICIACIONES SUPERIORES

Hemos terminado nuestra consideración del efecto que producen los *cuatro Rayos de Atributo* sobre la totalidad de la Humanidad y el discípulo individual. Si estudian la relación de estos rayos entre sí, descubrirán que las energías que hicieron su impacto sobre el pseudo iniciado fueron, ante todo, dos rayos: el séptimo Rayo de Orden Ceremonial y el quinto Rayo de Ciencia, estando ambos en la línea del primer Rayo de Voluntad o Poder, además de otros dos rayos, el sexto Rayo de Devoción o Idealismo y el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, perteneciendo ambos a la línea del segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Estos rayos de atributo actuaron -en conexión con las iniciaciones implicadas- *dentro del reino del conocimiento*; sin embargo, es conocimiento dedicado eventualmente a la intención espiritual, alcanzada a través del conflicto.

Llegamos ahora a la consideración de los *tres Rayos de Aspecto* y su efecto general e importante sobre la humanidad en este ciclo y sobre el discípulo que se prepara para la iniciación. Por lo tanto estudiaremos:

El primer Rayo de Voluntad o Poder, activo en relación con la quinta iniciación.
El segundo Rayo de Amor-Sabiduría, activo en relación con la séptima iniciación.
El tercer Rayo de Inteligencia Activa, activo en relación con la sexta iniciación.

La actividad unida de estos rayos eleva a la humanidad al reino espiritual superior y concierne a esas iniciaciones que están aún muy alejadas del género humano. También se hallan a considerable distancia del sendero, desde la actual etapa del discípulo común. No obstante, me ocuparé de ellas lo mejor que pueda, porque en los próximos cien años se verá una evidente orientación, de discípulos entrenados, hacia la percepción superior. De esta información extraerán lo que puedan, y concierne principalmente a la actividad en el ashrama -actividad que sin embargo atañe al desarrollo y bienestar humano.

La octava y la novena iniciaciones, regidas por los cuatro Rayos de Atributo, actuando en síntesis con los tres Rayos de Aspecto (y trabajando simultáneamente), lógicamente está mucho más allá de nuestra comprensión; más no puedo decirles, porque sé poco.

¿Les sorprende esta última observación? No debería sorprenderlos. Desde el ángulo exotérico, evolución significa crecimiento y desarrollo, y es aplicable mayormente al aspecto forma de la naturaleza, y el término "evolución" podría así quedar enteramente limitado a la evolución de la naturaleza forma. También podría ser aplicado al desarrollo dentro de los tres mundos y al tercer aspecto de la Vida divina. Sin embargo, desde el ángulo esotérico, *evolución significa una creciente y constante sensibilidad a la luz y a la iluminación*: Un Maestro quizás no tenga todo el conocimiento posible desde el ángulo exotérico, y no lo necesita porque (después de la evolución, en la línea del conocimiento, fue decidido por Su tipo de rayo) está en el "camino de la luz", y la luz que está en él y en la cual vive, se mueve y actúa, sirve un propósito dual:

1. Puede ser utilizada para procurar lo que necesita en el reino del conocimiento mediante la revelación de la fuente donde puede obtener la información necesaria; literalmente es así, y más de lo que ustedes creen. Al emplear este tipo de luz, yo, por ejemplo, descubrí a A.A.B. Buscaba una secretaria que poseyera una cultura y percepción fuera de lo común, y la luz la reveló desde el *ángulo* de la *personalidad* en los tres mundos.

2. Puede también ser utilizada para revelar al Maestro lo que tiene por delante y esas regiones de percepción a las cuales sabe que debe llegar eventualmente.

Los aspectos inferiores de esta luz son, en realidad, generados por el alma, mientras que los superiores emanan de la mónada. Cuando un iniciado recibe la quinta iniciación (que consideraremos ahora) debe demostrar Su habilidad para emplear la "luz disponible", iniciando algún nuevo proyecto en línea con el Plan jerárquico y a tono con los impulsos de su propio rayo. Este proyecto debe tener un aspecto tanto exotérico como esotérico. (Para ilustrarlo diré: El aspecto exotérico del trabajo que yo -Maestro recientemente nombrado- había dispuesto realizar, se observa en las actividades que pude emprender en el mundo externo mediante los libros que A.A.B. ha escrito para mí, y en el establecimiento de las actividades de servicio, asociadas a la Escuela Arcana. El aspecto esotérico lógicamente lo conozco, pero un análisis del mismo no tendría valor para ustedes, pues no poseen todavía la conciencia iniciática requerida).

Sin embargo, verán que la información que antecede puede arrojar luz sobre nuestro tema inmediato.

Quinta Iniciación. La Revelación. Primer Rayo.
La energía de la Voluntad al bien. Poder.

Esta iniciación ha sido denominada, en la iglesia cristiana, la Resurrección, aunque la séptima iniciación constituye la verdadera resurrección. El nombre correcto para la quinta es la Iniciación de la Revelación; significa el poder de manejar luz, como portadora de vida a los tres mundos, y también el conocimiento del siguiente paso a dar en el Camino de Evolución Superior. Este Camino se le revela al iniciado en una nueva luz y con una significación totalmente diferente cuando recibe la quinta iniciación. Es el real momento de surgimiento

desde la tumba de la oscuridad, y constituye la entrada en una luz, de naturaleza totalmente distinta a cualquier otra experimentada hasta ahora.

Desarrollo y revelación o (si lo prefieren) una revelación en desarrollo, forma esencialmente el tema y el objetivo de toda actividad sobre nuestro planeta. Esto nos da un indicio acerca de la meta del Logos planetario. Toda vida, desde el primer descenso del alma a la encarnación, es sólo una serie de revelaciones, las cuales conducen a la revelación acordada en la quinta iniciación La relación entre la quinta y la séptima iniciaciones es excesivamente profunda y misteriosa. La revelación acordada en la quinta iniciación hace posible la séptima iniciación. El Maestro, al surgir a la luz del día en la quinta iniciación, llega a comprender en esa luz:

1. La verdadera significación hasta entonces desconocida de los tres mundos, observados casi enteramente desde el ángulo del *significado*. Ahora su *significación* es evidente y la revelación es tan enorme que "se retira al mundo de la luz y se une a Sus hermanos. Reúne todas sus fuerzas y *busca nueva luz sobre el Plan*. Esa luz brilla, y por la fuerza de su poder revelador, surgen nuevas adhesiones, se ven nuevas metas y aquello que es y lo que debe ser se pierden ambos en la radiante luz de la revelación".

2. Que la primera vibración o energía influyente del rayo cósmico de la prevaleciente energía, en su aspecto más elevado, es Rayo de Amor-Sabiduría y ahora ha entrado en contacto con ella, lo cual ha sido posible por la respuesta del Maestro al primer Rayo de Poder o de Voluntad al bien, experimentada en su segundo aspecto en la quinta iniciación. Recuerden que todos los rayos tienen tres aspectos y que la conciencia humana del hombre espiritual puede entrar en contacto con los tres, poniendo así a su disposición las energías de los siete rayos y de las veintiuna fuerzas. Esta síntesis es revelada en la quinta iniciación y -como he dicho anteriormente- la combinación de estas fuerzas produce la Ascensión; todavía ustedes no pueden captar este grandioso misterio. Desde la cima del Monte de la Ascensión la luz se vierte sobre el Plan jerárquico de tal manera, que el propósito existente en la mente del Logos planetario es (por primera vez) verdaderamente captado.

3. Desde esa altura también es revelado el misterio del alma humana, y un gran diseño triangular podrá verse relacionando al espíritu humano con el mundo de las formas, con la Jerarquía unida y con la Cámara del Concilio del Señor. No puedo extenderme más, porque no debemos alejarnos demasiado de nuestro estudio. Sólo puedo decirles una cosa: desde ese lugar elevado, atma-budi-manas (voluntad, amor y acción inteligente) y en actividad conjunta, puede ser vista la teoría de un Plan existente y la creencia en los tres aspectos divinos, o en la Trinidad de Energías, se manifiesta en forma efectiva.

El primer Rayo de Voluntad o Poder se caracteriza por la más elevada cualidad divina *conocida* (hay otras más elevadas aún). En la palabra BUENA VOLUNTAD reside oculto el propósito secreto del Logos planetario. Es llevado lentamente a la atención de la humanidad por medio de tres frases: Dios es Amor. Buena Voluntad. Voluntad al Bien. Estas tres frases en realidad se relacionan con los tres aspectos de primer rayo.

Cuando un Maestro recibe la quinta iniciación, ya conoce la significación de los dos primeros aspectos y debe llegar a ser conscientemente consciente del aspecto superior: la Voluntad al bien. Ha desarrollado en Sí Mismo "el amor necesario para la propia salvación, y la de quienes Él ama, Sus semejantes"; todas sus acciones y Su pensamiento están calificados

por la buena voluntad en un sentido esotérico, y la significación de la Voluntad al bien está ante Él, y le será revelada posteriormente.

Como este primer rayo no está en encarnación en la actualidad y, por lo tanto, las almas que pueden expresarlo plenamente están ausentes, todo el tema respecto a este tipo de energía y su influencia y cualidad, es muy difícil de expresar cuando se relaciona con las energías y las fuerzas. Cada gran rayo al venir a la encarnación, trasforma el lenguaje del ciclo, enriquece el vocabulario existente y trae nuevo conocimiento a la humanidad; las muchas civilizaciones -pasadas y presentes- son el resultado de esto.

Quisiera que consideren la relación de la quinta iniciación, el quinto Rayo de la Ciencia y el primer Rayo de Voluntad, porque allí reside la clave de la revelación acordada al iniciado-Maestro.

Como podrán ver, nos aventuramos a invadir reinos que están mucho más allá de la comprensión de ustedes, pero el esfuerzo por captar lo inalcanzable y ejercitar la mente en el pensamiento abstracto, siempre es valioso.

Debe recordarse por lo tanto (y lo reitero), que la revelación acordada al discípulo iniciado es en la línea del primer rayo de Voluntad o Poder, rayo que está aún muy lejos de la plena manifestación. Desde un ángulo, se halla lógicamente siempre en manifestación, pues este rayo mantiene al planeta y a todo lo que existe en él, en un todo coherente manifestado; el esfuerzo evolutivo en cumplir el propósito divino constituye la razón de esta síntesis coherente. El primer rayo siempre complementa ese propósito. Desde otro ángulo, es cíclico en su manifestación; aquí quiero significar desde el ángulo de la manifestación *reconocida* -esto sucede en la actualidad.

El Efecto que en la Actualidad Produce
el Primer Rayo sobre la Humanidad

Debido al estímulo extraplanetario, a la crisis planetaria inmediata y a la actual demanda invocadora de la humanidad, se ha permitido a la energía de Shamballa actuar sobre el "centro que llamamos la raza de los hombres", produciendo dos resultados poderosos: primero, la precipitación de la guerra mundial, y segundo, la fisión del átomo, dando por resultado la bomba atómica. Ambos acontecimientos fueron posibles por la afluencia de la energía y el poder del tercer aspecto del primer Rayo de Poder o Voluntad. Este es el aspecto inferior y produjo efectos definidamente materialistas. Por lo tanto, el primer aspecto que entró en efecto fue el destructor. Dividió la forma mental del vivir materialista (que regía y controlaba a la humanidad de todas partes) en el plano mental y, al mismo tiempo, produjo un gran agente de destrucción en el plano físico.

Así se inauguró la nueva era y estableció el escenario para un futuro mejor. Esta fue la intención y el propósito de Quienes forman la Cámara del Concilio del Señor. Le corresponde a la humanidad aprovechar la oportunidad ofrecida, que ha hecho posible esta manifestación *destructiva*.

Aunque Shamballa actuó así, no obstante es la Jerarquía que traerá a la expresión cierta medida del segundo aspecto del primer Rayo de Voluntad o Poder, y para ello se está preparando; Cristo se está capacitando para este acontecimiento, a fin de actuar como Agente

distribuidor y Factor directriz, con la concentrada ayuda de la Jerarquía, lo cual comenzará a manifestarse cuando Él aparezca. Tenemos aquí la verdadera razón de Su anunciada Venida o reaparición. Quedará claramente demostrada la diferencia entre la vida material y la vida espiritual, y ello será posible por la desaparición, en niveles mentales, de la antigua forma mental materialista; cuando este hecho sea captado, la reorientación del pensamiento humano habrá producido sus primeros resultados en los niveles emocionales por la expresión concentrada de la buena voluntad humana; éste es el aspecto inferior del segundo Rayo de Amor-Sabiduría, complementado y fortalecido por el segundo aspecto del primer Rayo de Voluntad.

En el plano físico, el gran descubrimiento científico, denominado familiarmente la "fisión del átomo", será eventualmente aplicado para establecer esas condiciones que permitirán al género humano ir en pos del bien, la belleza y la verdad. Los hombres podrán hacerlo, libres de la temible presencia del pensamiento puramente materialista. Esto no es una vana visión o un vano sueño. Hoy muchos científicos y particularmente aquellos que aman a sus semejantes, no sólo visualizan el aspecto constructivo de la energía atómica, sino que están empeñados en dominar -en bien de la humanidad- algunos de sus productos y propiedades radiactivas.

En forma curiosa el empleo sabio y controlado de los resultados de esta aventura científica, en conexión con la bomba atómica, traerá con el tiempo una revelación específica acerca de la naturaleza de ciertas fuerzas en relación con la luz; este acontecimiento transformará el pensamiento humano o mundial, y conducirá a un nuevo tipo de proceso transmutador, en lo que al hombre se refiere.

De lo que antecede no se debe inferir que toda la humanidad recibirá la quinta iniciación, pues no es así. Muchas almas avanzadas (quizás alcancen algunos miles) pueden recibir y recibirán esta iniciación, pero las masas de todas partes, que constituyen la suma total del discípulo mundial, recibirán oportunamente la primera o la segunda iniciaciones. Sin embargo, el efecto de los acontecimientos jerárquicos, en conjunción con Shamballa, conducirán finalmente al gran estímulo del quinto principio de manas, principio inteligencia en el hombre. Una revelación no percibida, desvinculada e inexpresada, no presta ningún verdadero servicio al género humano, excepto desde un punto de vista puramente subjetivo; sin embargo, por el estímulo propuesto, los esfuerzos de quienes han recibido o recibirán la quinta iniciación, y por la nueva dirección de la energía de primer rayo proveniente de Shamballa, el plano mental recibirá tal afluencia de energía, que el principio pensante, el factor razonador de la humanidad, alcanzará nuevas alturas. De esta manera la "luz afluirá a las mentes de los hombres", y la primera estrofa de la Invocación demostrará que puede recibir y recibirá respuesta a su llamado invocador.

Sería conveniente que su imaginación *espiritual* mire hacia el futuro y luego visualizar -si pueden- el verdadero significado de la grandiosa actividad de la Jerarquía. Uno de los signos de la llegada de esta nueva luz y afluencia de energía es definidamente curioso y se lo descubre en la inestabilidad del mecanismo mental humano y en los actuales procesos pensantes que han respondido prematuramente a la nueva potencia entrante. Es una reacción masiva y, por lo tanto, los informes estadísticos son algo engañosos. Quienes *no están preparados* reaccionan así, lo cual no implica alusión alguna para los que están en esas condiciones (y pertenecen a todas las clases y naciones). La Ley del Renacimiento se encargará de esta reacción y, en la próxima encarnación, estas mismas personas tendrán un cuerpo físico

mejor equipado. En realidad, esta energía de Shamballa en su tercero y destructivo aspecto, está actuando sobre ciertos miembros de la familia humana y evocando desgraciadamente una rápida respuesta. Lo expongo para alentarlos; la destrucción evoca siempre la duda en las mentes sintonizadas con el bienestar humano y en esos pensadores que sienten aprensión por los sufrimientos que padecen sus semejantes.

Una de las cosas más difíciles de ser comprendidas e interpretadas por el hombre común reflexivo, son los procesos destructivos de lo que él (a falta de mejor término) llama "la voluntad de Dios". Éste es uno de los resultados (y sólo uno) de una civilización puramente materialista, que ha puesto todo su énfasis sobre la experiencia del aspecto forma y considera al bienestar físico y la comodidad física, más las posesiones materiales, como la verdadera meta de todo esfuerzo humano. Sobre estas ampliamente difundidas actitud y reacción, se concentrará la nueva y entrante luz; a medida que la luz revela la realidad, el mundo de los fenómenos y el mundo de los valores espirituales entrarán en una directa y mejor relación.

Por lo antedicho observarán que algunos de los efectos sobre la humanidad conjunta y la estructura del nuevo y bello futuro, vendrán como resultado de la nueva y entrante actividad de primer rayo. No puede darse todavía ningún detalle, pero se ha escrito suficientemente respecto a la causa básica predisponente, para que el lector reflexione, espiritualmente hablando, sobre el posible efecto. Lo que está por venir es una civilización de naturaleza diferente, aunque todavía materialista, pero animada por el hecho de que las masas de todas partes registrarán crecientemente un objetivo espiritual emergente que trasformará toda vida y dará nuevos valores y propósitos a lo material.

Luego consideraremos el efecto de esta energía de primer rayo sobre el discípulo individual, cuando se prepara para la quinta iniciación y se pone a tono con la revelación prometida, abriéndose a una afluencia de fuerza totalmente nueva, debiendo hacerlo *conscientemente*. Es la consciente absorción de energía y su *consciente* asimilación, más su *consciente* empleo, que distingue al iniciado del resto del género humano; lógicamente existen muchos grados de esta deseable conciencia. El iniciado recibirá, como resultado de la energía de primer rayo, una afluencia del segundo aspecto de este rayo -un fulgor de luz que le revelará claramente y en un instante, la significación de lo que es lentamente revelado en la Tierra; por primera vez, verá esta visión en su totalidad. En la cuarta iniciación responde al tercer aspecto de este rayo, el aspecto destructor; éste lo despoja de todo, y final y eternamente destruye aquello que lo retenía en los tres mundos del esfuerzo humano. De este modo se produjo la armonía a través del conflicto, y el éxito del iniciado individual es la garantía del éxito final del discípulo mundial.

Cuando lleguen a considerar el efecto de este rayo en el momento de recibir la quinta iniciación, deben tener presente que el discípulo ha pasado, en una encarnación anterior, por la Iniciación de la Renunciación y ha establecido dentro de sí mismo una condición de total armonía, como resultado del conflicto -un conflicto que tuvo lugar durante milenios y cuya meta fue siempre la revelación. Así como una cámara fotográfica debe ser correctamente enfocada a fin de registrar perfectamente lo visto, así esta armonía, finalmente alcanzada, puede ser considerada como una especie de orientación enfocada. A través de las muchas vidas vividas por el discípulo, hubo muchos de esos momentos, pero fueron breves y pasajeros, sirviendo únicamente para agitar la aspiración en actividad. En lo que respecta al discípulo de cuarta iniciación, que está en entrenamiento para recibir la quinta, la orientación y el enfoque logrados *llegan a ser una condición permanente*. Éste es el preludio de un ciclo de experiencia

espiritual enteramente nuevo -la experiencia de la evolución superior- que conduce a ese gran momento en que la revelación de los siete Senderos le es acordada en la siguiente o sexta Iniciación de la Decisión.

En lo que concierne al hombre común, la aspiración impelente (si puedo emplear una frase tan inusitada) es de naturaleza material y se relaciona con su triunfal progreso en el mundo de la vida cotidiana del plano físico. Sería conveniente considerar la ambición como expresión inferior de la aspiración, la cual abarca las muchas fases del Sendero de Evolución, desde la ambición del salvaje nato, en la época primitiva, por obtener alimento y vivienda para sí mismo y su familiares, hasta la ambición del hombre de negocios moderno por alcanzar la cumbre del poder y adquisición financieros. Habiendo alcanzado esa meta, a menudo, en el camino de la octava etapa superior de la ambición (la aspiración), puede sobrevenir un ciclo de vidas donde la ambición es dirigida a las artes creadoras. Luego llega gradualmente la transmutación de todas estas ambiciones, en una aspiración conscientemente espiritual que aumenta constantemente. Entonces el hombre huella el sendero de probación y eventualmente el sendero del discipulado y, a medida que aumenta su ambición espiritual, paralelamente a un crecimiento igualmente constante de la comprensión mental, pasa de una iniciación a otra, hasta sobrevenir la culminante quinta iniciación.

Ha renunciado a todos sus conocimientos pasados -tanto el material como el espiritual. Permanece totalmente libre de todos los aspectos del deseo. El deseo ha sido sustituido por la voluntad espiritual. Luego, reforzado por la energía shambállica de primer rayo, y no ofreciendo él ninguna obstrucción o impedimento dentro de sí mismo como personalidad, está en posición de recibir el estímulo que le permitirá "ver lo que debe ser revelado y aceptar la revelación", trasmutándola en esa definida comprensión que le permitirá vivir por medio de su luz. Existen, por lo tanto, ciertas palabras que conciernen al método por el que se acuerda la visión y se otorga la revelación:

1. Ambición, complementada por la determinación.
2. Aspiración, complementada por la devoción o centrada atención.
3. Revelación complementada por la voluntad, en su dos aspectos inferiores.
4. Conocimiento, complementado por la voluntad en su aspecto más elevado.

Ésta es brevemente la historia evolutiva del "iniciado bien conceptuado", siendo básicamente la historia de la voluntad para el propio mejoramiento, la voluntad para el servicio humano, la buena voluntad y finalmente la voluntad al bien. Podemos ver, por lo tanto, que el gran primer aspecto de la divinidad, por intermedio de sus tres aspectos, es la potencia oculta, básica y motivadora de la vida y de la evolución, desde los albores del ciclo evolutivo.

El iniciado bien conceptuado mira el corazón de las cosas, se ha abierto camino al mismo "Corazón del Sol" (empleando esas palabras en un sentido planetario, no solar) y -desde ese punto ventajoso- llega a ser consciente del "Sol Central Espiritual" y del Camino de Evolución Superior que conduce inevitablemente al prometido centro del Altísimo. Los tres mundos del vivir material y el mundo interno de significados, que el alma le ha revelado, son dejados atrás; se enfrenta repentinamente con el mundo de las significaciones, con el verdadero mundo de las causas y de los orígenes y con el reino de lo universal. Descubre que todo lo que creyó sobre la Ley de Causa y Efecto es tan limitado que -a la luz de Evolución Superior- se ha convertido en algo sin sentido, excepto como el abecé, por el cual puede enseñar a los hijos de los hombres. Por la revelación concedida comprende, con más claridad que nunca, el Propósito del Logos

planetario. Desde que recibió la tercera iniciación dicho propósito fue revelándose gradualmente, lo ve expresarse por intermedio de Sanat Kumara, que es la expresión de la Personalidad del Logos planetario. En el curso del próximo intervalo y ciclo de preparación para la sexta iniciación, ese propósito irrumpirá en una fulgurante y sintética gloria.

Por consiguiente, le es revelado el camino al Sol Central Espiritual y sabe que está frente a un periodo de intensa preparación (no entrenamiento, tal como esa palabra es generalmente comprendida) durante un lapso, determinado por la necesidad del mundo, la naturaleza de su servicio y ciertas condiciones de rayo, indefinibles.

Debe llenar la condición magnética que le permitirá formar su propio ashrama, y desarrollar una nueva fase de discriminación espiritual selectiva. Sin embargo, la palabra discriminación conduce a error, porque la acepción que él puede darle ahora no encierra ninguna cualidad de rechazo o separación. Es el conocimiento y la comprensión correctos de quienes están kármicamente vinculados a él; el correcto empleo de una fuerza atractiva impelente que atraerá, hablando esotéricamente, la atención de quienes deberían ingresar en su ashrama, más un proceso esotérico de fusión, de él y su ashrama, en el cuerpo de la Jerarquía. Los nuevos ashramas dentro de la Jerarquía presentan el mismo tipo de dificultades y problemas, con la entrada de un nuevo discípulo en un ashrama.

Podría decirse que lo que mantiene unida a la Jerarquía y produce un ashrama coherente, es la revelación recibida en la luz, *que esa revelación produjo* y que conduce al conocimiento. La responsabilidad ashrámica, el constante servicio en la Vida planetaria y el sometimiento de Sí Mismo y de Su Ashrama al estimulo cíclico desde Shamballa, más ciertos procesos misteriosos que nada tienen que ver con la forma o la conciencia, sino con la "sensibilidad del universo", ocupan el intervalo entre la quinta y la sexta iniciaciones.

Sexta Iniciación. La Decisión. Tercer Rayo.

Hemos concluido nuestro estudio de los rayos y las cinco iniciaciones, y poco más puedo decir sobre las restantes cuatro iniciaciones, excepto uno o dos puntos sobre la sexta Iniciación de la Decisión; esta iniciación está regida por el tercer Rayo de Inteligencia Activa.

La única razón por la cual hago algunos comentarios sobre la sexta iniciación es porque, en la actualidad, cierto número de Maestros están dando este gran paso y tiene una aplicación muy peculiar en el momento de la reaparición de Cristo.

En esta Iniciación de la Decisión el Maestro implicado decide por lo general, cuál de los siete Senderos piensa hollar; algunos Maestros eligen quedarse hasta el fin de nuestra Vida planetaria, en cuyo momento el "último cansado peregrino habrá encontrado su camino al hogar"; entonces la Tierra podrá ser preparada para una nueva Humanidad. Cuando esto suceda, nuestro planeta no será ya conocido como el planeta del infortunio y del dolor, sino que lo caracterizará la tranquilidad y un aura de potente calma, donde la voluntad de Dios (a demostrarse en el siguiente sistema solar) estará enfocada; esto -en forma misteriosa- permitirá al Logos solar, no al Logos planetario, traer a la expresión el primer gran aspecto divino de Voluntad o Poder en todo el sistema solar. Por lo tanto, en vez de la afirmación "Dios es Amor", que define nuestro sistema solar actual, tendremos una expresión dinámica de la voluntad al bien -energía que habrá sido generada hasta cierta medida en la Tierra. Ésta es la recompensa que cosechará la actual humanidad terrena, siendo la consumación de la tarea

preordenada de nuestro Logos planetario. Cuando vino a la encarnación (por intermedio de nuestro pequeño planeta) decidió ayudar al trabajo del Logos solar en la expresión del aspecto voluntad de la divinidad.

Sería más sencillo decir que se intentará llevar a cabo el experimento de manifestar el primer aspecto divino, por intermedio de la forma y de una humanidad que tiene tras ella la experiencia de cinco iniciaciones (y está, por lo tanto, expresando amor inteligente). Esta información induce necesariamente a error, pero encierra una verdad y la historia inconclusa de la expresión solar.

Sin embargo al recibir la sexta iniciación todos los Maestros por sugerencia de Cristo continúan tomando la decisión que controlará Su futuro progreso en uno de los siete Senderos de Evolución Superior, pero -al mismo tiempo- *todos Ellos* han propuesto postergar este progreso en los Senderos que han elegido, para complementar y ayudar durante un breve tiempo en el trabajo del Cristo y en la exteriorización de la Jerarquía, por intermedio de algunos de Sus ashramas; también formaran un muro protector alrededor del Cristo y actuarán como agentes de enlace entre Su gran Guía y el Avatar de Síntesis.

Cristo Mismo tomó esta iniciación hace algún tiempo, recibió la Iniciación de la Resurrección y pasó la experiencia de la séptima iniciación. Estos Maestros pueden, en forma misteriosa, complementar la expresión de la divina voluntad al bien en la Tierra. Trabajarán en colaboración con esos Maestros cuyos ashramas serán los primeros que se afianzarán en la Tierra, en el sentido de expresión física, porque esotéricamente hablando es la voluntad de Dios que "los retiene allí".

Durante edades, la potencia subyacente en la quinta iniciación -en sentido planetario y no individual, en su revelación del propósito del primer rayo- ha ejercido influencia sobre la Tierra. El conocimiento, la revelación de los Misterios, la obtención de la realización científica, producida por la actividad del quinto plano de la mente, ha regido el pensamiento y el progreso humanos; Dios que existe en la naturaleza (es decir el Logos planetario en expresión concreta y material) ha sido revelado, y esto ha culminado en esa tremenda expresión de poder -la bomba atómica.

Hoy, la potencia subyacente en la sexta iniciación, tomará posesión del proceso evolutivo y complementará el propósito divino. Lo que en realidad puede ser esa potencia, no podemos saberlo todavía; pero sí sabemos que está estrechamente relacionada con la voluntad a la síntesis, lo cual permitirá al Cristo derribar las barreras y los muros separatistas que la humanidad egoísta, autocentrada y materialista (en gran parte ayudada por las iglesias del mundo, con sus prejuicios materialistas) ha construido, permitiendo así entrar la luz de la comprensión y allanar el camino para una más plena expresión de la voluntad de Dios.

He creído que sería de valor recurrir al aspecto práctico de lo que los Maestros están realizando respecto a las tres iniciaciones restantes:

La séptima iniciación	La Resurrección	2do. rayo.
La octava iniciación	La Gran Transición (Los tres rayos mayores)	4to., 5to., 6to. y 7mo. rayos
La novena iniciación	La Negación	1ro., 2do. y 3er. rayos.

cuyo análisis demostraría que su captación no se ha desarrollado aún hasta el punto de ser posible la comprensión; por lo tanto considerarlas más extensamente sería perder el tiempo. Si releen las instrucciones dadas anteriormente sobre los siete Senderos (págs. 327-353) podrán obtener algunas ideas sobre estas últimas iniciaciones; sin embargo, no serian factibles de aplicación y practicabilidad útil en su determinada etapa de desarrollo evolutivo.

LAS SIETE Y LAS NUEVE INICIACIONES DE NUESTRA VIDA PLANETARIA

Ahora consideraremos estas iniciaciones desde el ángulo de la Vida planetaria, hasta donde nos es posible. Durante mucho tiempo las hemos considerado desde el ángulo de la humanidad, el discípulo mundial, así como también desde el ángulo del iniciado individual, pero no debe olvidarse que estas iniciaciones tienen también una significación planetaria. Desde el punto de vista de la Jerarquía y de Shamballa constituyen los factores principales que hacen posible en la Tierra el proceso iniciático entre los hombres.

Esto es lo que significa, lógicamente, en relación con nuestro Logos planetario. No debe olvidarse que el progreso en Su sendero cósmico elegido, posibilita todo el proceso evolutivo. Así como el Maestro que ha recibido la quinta iniciación debe proyectar Su propia empresa especifica por intermedio de Su ashrama, demostrando de este modo Su respuesta al aspecto voluntad del Logos planetario, haciéndose responsable de una fase del Plan planetario, así un Logos planetario tiene igualmente -y de acuerdo a la Ley de síntesis- que llevar adelante un proyecto específico en línea con la voluntad del Logos solar. Nuestro Logos planetario, Sanat Kumara, está en proceso de hacer esto, proporcionando una cultura definida en la que puede fomentarse el germen de la voluntad solar en uno de sus aspectos. Entonces -en conjunción con un proyecto similar que tiene lugar en otros dos planetas, fomentan así otros dos aspectos- el núcleo del tercer sistema solar será traído eventualmente a la expresión.

Resulta difícil para la mente humana apreciar esta síntesis básica y relación existente en todo el sistema solar donde los Logos planetarios complementan el propósito divino; los hombres no pueden comprender todavía las relaciones en el aspecto personalidad de nuestro Logos planetario -la Tierra y todo lo que hay en ella. Pero esa síntesis existe y es el factor relacionante entre nuestra Tierra y el Sol, entre los diferentes Logos planetarios y el Logos solar. Todo lo que podemos hacer es obtener un cuadro general de las iniciaciones planetarias, las siete y las nueve iniciaciones.

De la única manera que podemos captar, aunque sea en pequeña medida, la intención planetaria, es mediante un estudio de las grandes civilizaciones desarrolladas por la humanidad bajo la impresión de las fuerzas espirituales más elevadas de nuestro planeta, y que nos llegaron hasta ahora por intermedio de la Jerarquía. A estas civilizaciones deben agregarse sus derivadas culturas. Esto, obviamente, no podemos hacerlo, porque requeriría una investigación de todos los períodos y ciclos históricos conocidos y desconocidos, más una consideración de toda la evidencia -antropológica, arquitectónica y sociológica. A este acercamiento a la intención y al propósito del Logos planetario debe añadirse una consideración de ciertas crisis en la vida del género humano, que son de la índole de las iniciaciones menores, a las cuales el Logos planetario se ha sometido, en el sentido de ser Él el Iniciador. La humanidad, siendo el

producto evolutivo más altamente desarrollado en nuestro planeta, reacciona a estas iniciaciones; las cuales producen los acontecimientos mundiales y esos estupendos puntos de crisis que (hasta la fecha) han actuado destructivamente en lo que al aspecto forma se refiere, pero se han desarrollado en esas etapas de desenvolvimiento y progresión sensibles, cuando al trabajo de los Constructores (el segundo aspecto divino) se agrega y aprovecha la libertad o liberación producida por el Destructor (el primer aspecto). Ambas fases siempre existen.

Por medio de las civilizaciones pasadas y su destrucción catastrófica eventual, el Logos planetario ha preparado gradualmente el terreno o campo planetario, para la "siembra del germen de la Voluntad" -cuya nutrición es parte futura del destino humano. Las siete fases principales del desenvolvimiento de la raza humana (nuestra moderna raza Aria es la quinta) tiene el carácter de las siete iniciaciones o desenvolvimientos planetarios; la palabra "iniciación" no se debe tomar en el sentido exacto en que las iniciaciones humanas son comprendidas e interpretadas. Los hombres se inician en las fases de la conciencia divina mediante el estímulo aplicado, por el cual sus vehículos evidencian la preparación; en conexión con el Logos planetario Él inició un nuevo proceso en siete fases, preparatorio para la esperada siembra divina. Debe recordarse que el empleo de la palabra "siembra" es puramente simbólico. Cada fase acerca a la fructificación el propósito divino o proyecto espiritual original; por eso Sanat Kumara vino a la manifestación o encarnación.

Cada una de estas fases afecta a los cuatro reinos de la naturaleza, y produce una etapa más elevada de sensibilidad en cada fase sucesiva, pero sólo en el cuarto reino, el humano, existe la posibilidad de un registro y reconocimiento consciente de la intención divina y de una tenue respuesta vibratoria al aspecto voluntad de la divinidad. Se han necesitado milenios para producirlo. Si recuerdan que sólo en la crisis mundial actual el Logos planetario osó someter las formas de los cuatro reinos al estimulo directo de Su impelente voluntad, comprenderán que la gran paciencia es quizás Su característica más distintiva. La paciencia es una cualidad de la voluntad, que tiene el carácter de una firme adhesión a una intención fija. En cada transición de una civilización a otra (por estar erigida sobre la simiente cultural de la precedente, después de su debido florecimiento), podríamos decir de Sanat Kumara lo que se dijo de Cristo, que "Él ve los afanes de Su alma y quedará satisfecho". Los hombres son tan ciegos que, al llegar a su fin una civilización, cuando el sistema familiar de expresión cultural cae (como suele suceder) bajo la mano del destructor, lo consideran un gran desastre y se sobresaltan y temen la ruina que generalmente acompaña a tal acontecimiento. Pero desde el punto de vista del mundo de las significaciones, se ve el progreso y se acerca el día de la realización.

Nuestra civilización moderna actual (bajo el martillo del aspecto destructor) va cambiando; las antiguas cosas van desapareciendo, pues han cumplido su propósito. Las cosas nuevas no son notadas o apreciadas todavía, aunque ya están presentes. El trabajo de preparación para sembrar el germen o simiente de la voluntad divina sobre la Tierra, casi ha terminado; cuando la Jerarquía se haya exteriorizado y los hombres reconozcan conjuntamente la posición que ocupan en la Tierra el Cristo y Su iglesia "invisible" (la unión de todas las almas hechas perfectas, verdadera descripción de la Jerarquía), entonces en forma no prevista por la humanidad -Shamballa asumirá el control, y desde la Cámara de Concilio de Sanat Kumara surgirá el Sembrador de la simiente, sembrará *en el suelo preparado por la humanidad*, quedando así asegurado el futuro, no sólo para el Logos planetario sino para ese Todo mayor en el cual nuestro planeta desempeña su pequeña parte. Ese momento tendrá lugar en la civilización futura, y en la siguiente gran raza que emergerá de todas las razas y naciones modernas tendrá lugar la siembra. La próxima raza constituirá la fusión de la totalidad, y el

reconocimiento mundial de la Humanidad Una es un prerrequisito esencial de la siembra. El establecimiento de este reconocimiento universal será una de las mayores tareas de la reaparición de Cristo y de la Jerarquía que Lo asiste. Cuando las "pequeñas voluntades de los hombres" empiecen a responder en destacada amplia escala a la Voluntad mayor de la Vida divina, entonces será posible la principal tarea de Shamballa; sin embargo, previamente a ello, la humanidad debe responder a la luz y al amor que son las corrientes *preparatorias* de la energía espiritual que afluye ya en respuesta a la invocación humana.

Al comprender los procesos iniciáticos planetarios, tal como han sido instituidos por el Logos planetario, los hombres deben relacionarlos con las grandes crisis que han ocurrido en todas las razas humanas. Así como el iniciado-discípulo pasa de una iniciación a otra por el proceso de dejar atrás continuamente esos aspectos de la vida de la forma, destruidos por inútiles, así la humanidad deja atrás una civilización tras otra por el estímulo del propósito evolutivo de Sanat Kumara, que inicia constantemente lo nuevo y aquello que servirá mejor a Su voluntad. Los hombres se inclinan a pensar que todo el proceso evolutivo -incluyendo el desarrollo de los reinos subhumanos de la naturaleza- es meramente una manera de alcanzar la perfección y desarrollar mejores formas por las cuales manifestar esa perfección. Pero, en último análisis, el progreso humano es puramente relativo e incidental. El factor de suprema importancia es la habilidad del Logos planetario para realizar su intención primitiva y llevar Su "proyecto" a una sólida consumación, cumpliendo así la tarea encomendada por Su gran superior, el Logos solar.

Las octava y novena iniciaciones (de las cuales ustedes y yo, prácticamente nada podemos saber) se relacionan con las iniciaciones de esos métodos y técnicas por los cuales la "simiente de la voluntad", que florecerá más tarde en el tercer sistema solar, puede ser nutrida y fomentada, y promovido su crecimiento. Esta nutrición y fomento será la tarea de un grupo de Maestros (a desarrollarse en la importante próxima raza, que, en la Iniciación de la Decisión, la sexta, Se dedicarán, *como grupo*, al Sendero del Servicio en la Tierra. Además se consagrarán, específicamente y con plena iluminación, a la promoción del proyecto de Sanat Kumara. Con esto no está específicamente relacionado nuestro grupo actual de Maestros; Su tarea consiste en aplicar el proceso evolutivo con la finalidad de preparar el campo del mundo para la futura siembra divina.

Nada más puedo decir. Todo lo que he hecho es dar un indicio sobre el significado de las iniciaciones, instituidas por el Señor del Mundo. Éstas no son, puedo repetirlo, iniciaciones a las cuales está sujeto el Logos planetario. Las crisis mundiales que preceden siempre a la iniciación, en escala planetaria, son parte del trabajo preparatorio, ensayos y pruebas que hacen posible alguna iniciación cósmica, a la cual Él ha estado y estará eventualmente sujeto. Con ellas nada tienen que ver, ni las comprenderían si fuera más explícito. La Ley de Analogía y de Correspondencia falla en determinado punto en el sendero de la comprensión, y algo nuevo y totalmente distinto, llega. La Ley de Analogía rige cuando se considera al microcosmos *dentro* de la vida del Macrocosmos, pero, si se aventuraran fuera de esa Vida limitada y manifestada (si ello fuese posible, lo cual no lo es), entrarían en contacto con otras Leyes y otros acercamientos a la verdad, existentes en niveles cósmicos.

Poco más puedo decir acerca de las iniciaciones planetarias o, -como podrían ser llamadas más correctamente- procesos iniciáticos planetarios. Éstas afectan a toda nuestra vida planetaria, pero no son esencialmente iniciaciones tal como entendemos el término, o como esa palabra podría ser aplicada a Sanat Kumara Constituyen una parte definida del proceso

cósmico y particularmente de la evolución solar, pero como hemos visto sólo son en preparación a esa iniciación para la cual fue hecho nuestro mundo -la manifestación sobre la Tierra del más elevado de los tres aspectos: la VOLUNTAD de Dios, tal como se la denomina universalmente.

LA SIGNIFICACIÓN DE LAS INICIACIONES

Comenzamos ahora la consideración de las nueve iniciaciones sólo que esta vez nos ocuparemos de la relación y los detalles vinculados con cada una, considerándolas, en lo posible, desde el ángulo de la Jerarquía y su esfuerzo en bien del progreso evolutivo de la raza, y no tanto del de la personalidad del discípulo fusionada con el alma. Debe recordarse desde el principio, que ningún discípulo puede pasar por la experiencia iniciática si no *es* un individuo fusionado con el alma y conscientemente consciente, en los niveles del alma, de los diferentes acontecimientos, posibilidades, empresas e implicaciones.

En los numerosos libros que he dado al mundo mucho he enseñado sobre la iniciación; he tratado de llevar una presentación más sensata y razonable de estas grandes crisis en la vida de todos los discípulos. Sería conveniente observar que una iniciación es, en realidad, una crisis, un acontecimiento culminante, que sólo se produce realmente cuando el discípulo ha aprendido a ser paciente, resistente y sagaz, al surgir de las numerosas y menos importantes crisis precedentes. La iniciación es un episodio culminante, debido a la disciplina autoinspirada, a la que el discípulo se ha obligado a ajustarse.

En los libros ocultistas se ha dicho mucho sobre el trabajo preparatorio que debe hacerse y el esfuerzo que tal tarea implica, más la comprensión de las consecuencias que se inician y expresan a través del aspirante individual. Pero poco se ha dicho sobre la verdad más importante, de que la iniciación admite a un hombre en una zona o nivel de la conciencia divina -en un plano o más bien en un estado del ser, hasta ahora considerado como sellado y cerrado.

No tocaré los efectos de rayo, pues ya han sido considerados, y porque cada nivel de conciencia, cada fase o zona revelada del "Camino Iluminado", están abiertos a las almas de cualquier rayo y categoría de iniciado.

Desde el punto de vista de la Jerarquía, el iniciado individual no es importante, sino los *grupos* que en cada país enfrentan la iniciación, clasificándose en tres categorías:

1. Los que han captado la visión y aceptan la realidad de la existencia de la Jerarquía y la oportunidad ofrecida, pero que sin embargo no están bien preparados para dar el próximo paso y deben ser enseñados y preparados para ello. No obstante, son "apartados para la realización", como se dice esotéricamente, y a pesar de las fluctuaciones y numerosas vicisitudes del sendero, eventualmente llegarán a la meta.

2. Los que están preparándose para una iniciación específica, particularmente la primera hasta la tercera iniciación (inclusive). Han puesto sus manos en el arado -otra manera de decir simbólicamente que están trabajando para sus semejantes, sirviéndolos.

3. Los que han recibido el entrenamiento necesario y esperan el momento de la iniciación. Como se ha dicho, las primeras dos iniciaciones -las del Nacimiento y del Bautismo- no son consideradas por la Jerarquía como iniciaciones mayores, porque pertenecen a la categoría de iniciaciones del umbral y son meras fases de la tercera iniciación (como la llaman los estudiantes de ocultismo) o preparatorias para ella, que en realidad es la primera iniciación mayor. Esto debe tenerse muy en cuenta, pues estas iniciaciones indican el proceso mediante el cual la personalidad puede fusionarse con el alma y la energía de la Tríada espiritual hacer sentir su presencia.

Sin embargo, en aras de la claridad y debido a que las iniciaciones del Nacimiento y del Bautismo han sido incluidas en las verdaderas iniciaciones mayores por los instructores modernos de teosofía y grupos ocultistas similares, y también, a que la gente está, por lo tanto, acostumbrada a considerarlas así, se mantendrá el antiguo método de tenerlas en cuenta. Debe tenerse presente la idea de la fusión con el alma -el alma que mora internamente y culmina en la tercera iniciación, y el control monádico que toma acrecentadamente posesión de la personalidad fusionada con el alma. Esta posesión superior se acrecienta constantemente desde el momento de la tercera iniciación hasta la séptima, después de la cual podrá observarse una condición de naturaleza extraplanetaria, sobre la cual poco puede saberse. Esto produce, por primera vez, un registro o reconocimiento de la conciencia cósmica.

Consideraremos ahora una por una, dichas iniciaciones.

Primera Iniciación. El Nacimiento en Belén.

He conservado la nomenclatura cristiana que antecede, debido su familiaridad y porque (hablando simbólicamente) imparte un aspecto de una mayor. Así como el nacimiento de un niño es una entrada en la luz, hablando literalmente, y el comienzo de un sistema de vida totalmente nuevo, así cada iniciación sucesiva es, en forma exactamente similar, una entrada en la luz, involucrando la revelación de un mundo diferente del hasta entonces conocido y la adquisición de experiencias totalmente nuevas. Si los estudiantes mantuvieran cuidadosamente presente esta simbología y definición, obtendrían un concepto más agudo de los procesos que tienen por delante. Esto es particularmente verdad en relación con la primera iniciación; la analogía rige desde los mismos albores de la historia, en lo que a la humanidad concierne.

En la antigua Lemuria, con el advenimiento de las ideas y del mecanismo mental, la vida animal de grado inferior (que en cierta medida parecía humana, pero definidamente no poseía mente, era ignorante y ciega) fue repentinamente consciente de lo que arrojaba luz en su camino, lo cual significó muy poco para los hombres animales de esos días, pero acrecentadamente tuvo significación a medida que transcurrieron los milenios; civilizaciones aparecieron y desaparecieron; también se desarrollaron razas y desaparecieron. En los *días lemurianos*, la luz de la percepción que moraba internamente (aunque era una percepción tan distante de la nuestra, lo que es prácticamente inconcebible) reveló el mundo físico y lo que en él existía, y que el ser humano de entonces consideraba deseable. Luego, en la *época atlante*, esa misma luz que moraba internamente y la luz de la mente en desenvolvimiento, sirvieron para develar el mundo de las emociones, y en la segunda mitad de ese período se revelaron los valores más estéticos; las artes empezaron a florecer y se registraron el color y la belleza. En nuestra *moderna raza aria*, la luz nos ha revelado el mundo del pensamiento y nos ha llevado a una síntesis de los sentidos, desarrollados en anteriores ciclos de la vida humana. Cada una de

estas tres razas tiene en escala racial, en forma misteriosa, una analogía con las primeras tres iniciaciones.

Hoy, a medida que entramos en la nueva era, tiene aplicación la simbología de la cuarta iniciación, la Renunciación; los hombres enfrentan la necesidad de renunciar a los valores materiales para sustituirlos por los espirituales. El fermento del proceso iniciático continúa minando el materialismo de la raza humana, revelando cada vez más la realidad subyacente en el mundo fenoménico (único mundo reconocido por los lemurianos) y, al mismo tiempo, proporcionando ese campo cultural de experiencia en el cual los hijos de los hombres, que están preparados para ello, pueden pasar por las cinco iniciaciones, técnicamente entendidas. Éste es el factor importante. Por consiguiente, es nuestro punto de partida.

El proceso histórico puede revelar, y revelará, la entrada gradual de la humanidad en "las zonas iluminadas" de conciencia, siempre en expansión; en dichas zonas el camino del desenvolvimiento evolutivo ha conducido a la raza humana directamente a la etapa donde hay muchos, muchos miles (millones si consideramos toda la humanidad -los que hoy están en encarnación y los que no lo están por hallarse en los planos internos) que han podido salir del campo iluminado de los tres mundos y penetrar en otra zona, donde la luz de la mente puede fusionarse con esa mayor luz del alma. Ellos han pasado (en vidas anteriores, aunque no lo recuerden) por la experiencia y la iniciación del nacimiento y, como resultado de esto, aquello que puede revelar lo que la mente es incapaz de iluminar, está ahora desarrollándose y fusionándose dentro de ellos. La "luz de la vida" ya está disponible, en un sentido mucho más literalmente verdadero de lo que pueden percibir en la actualidad, y cada sucesiva iniciación demostrará con más claridad este hecho. La Iniciación del Nacimiento ha quedado atrás en la experiencia de muchos, y esto se demuestra efectivamente en las vidas de quienes están conscientes y voluntariamente orientados hacia la luz, ven un mundo más amplio que el de sus propios intereses egoístas, son sensibles a la vida crística y a la conciencia espiritual de sus semejantes y visualizan un horizonte y panoramas de contacto no percibidos por el hombre común; se dan cuenta de una posible realización espiritual, que es desconocida y no deseada por aquellos cuyas vidas están condicionadas enteramente por las emociones o por la mente concreta inferior. En esta etapa de desenvolvimiento poseen un sentido de dualismo consciente, conociendo la realidad de la existencia de ese "otro algo" que no es el no-yo fenoménico, emocional y mental.

La primera iniciación podría ser considerada como la meta y la recompensa de la *experiencia mística*; ésta no es fundamentalmente una experiencia ocultista en el verdadero sentido del término, porque raras veces es exactamente comprendida o se prepara conscientemente para ella, como es el caso de las iniciaciones posteriores, razón por la cual las primeras dos iniciaciones no son consideradas mayores. En la realización mística hay, lógica y normalmente, un énfasis puesto sobre el dualismo, pero en la nueva zona de desenvolvimiento -donde una iniciación tras otra son primeramente visualizadas, luego se lucha por ellas y después se logra -se obtiene la unidad y desaparece el dualismo. Por lo tanto, los estudiantes deben recordar el siguiente y definido concepto esotérico: *El camino místico conduce a la primera iniciación. Habiendo cumplido su propósito, se renuncia a él, entonces se sigue el "camino iluminado" esotérico, que conduce a las zonas iluminadas de los estados superiores de conciencia.*

Como se ve, ambos caminos son esenciales; actualmente el camino místico es el de la mayoría, y un grande y creciente número de místicos surgirá de las masas humanas modernas;

paralelamente a éste, el camino esotérico atrae cada vez más a los intelectuales del mundo. Su experiencia no es básicamente religiosa, tal como el clero ortodoxo comprende la palabra. El camino de la ciencia es profundamente necesario para el género humano, como lo es el de la religión, pues Dios se encuentra igualmente en ambos caminos. El camino científico conduce al aspirante al mundo de las energías y fuerzas, el verdadero mundo del esfuerzo ocultista, revelador de la Mente Universal y la actuación de esa gran Inteligencia que creó al universo manifestado. El "nuevo hombre" que ha llegado al nacimiento en la primera iniciación, debe hollar y hollará el camino ocultista o científico, que lo conduce inevitablemente fuera del mundo del misticismo, llevándolo a la segura y científica percepción de Dios como vida o energía.

La primera iniciación marca el principio de una vida y un modo de vivir totalmente nuevos y señala el comienzo de una nueva forma de pensar y de percepción consciente. La vida de la personalidad en los tres mundos ha nutrido durante eones el germen de esta nueva vida y ha fomentado la diminuta chispa de luz dentro de la relativa oscuridad de la naturaleza inferior. Este proceso está llegando ahora a su fin, aunque en esta etapa no será interrumpido totalmente porque el "nuevo hombre" tiene que aprender a caminar, hablar y crear; sin embargo, la conciencia se enfoca ya en otra parte. Esto conduce a mucho dolor y sufrimiento, hasta tomar el iniciado la decisión definitiva, acordar una nueva dedicación al servicio y estar preparado para recibir la iniciación del Bautismo.

Los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo deberían estar a la expectativa de quienes dan señales de haber pasado por la experiencia del "nacimiento", y ayudarlos a obtener mayor madurez. Deberían suponer que todos los que aman realmente a sus semejantes, se interesan en la enseñanza esotérica y tratan de disciplinarse para alcanzar una mayor belleza de la vida, son iniciados y han pasado por la primera iniciación. Cuando descubren a quienes buscan la polarización mental y evidencian deseo y aspiración para pensar y saber, conjuntamente con las señales características de haber recibido la primera iniciación, pueden considerar con toda probabilidad, sin lugar a dudas, que tales personas han recibido la segunda iniciación o están á punto de hacerlo. Entonces sabrán con toda claridad cual será su deber. Mediante esta aguda observación, por parte de los servidores del mundo, se van ampliando las filas del nuevo grupo. La oportunidad y el estímulo son hoy tan grandes que todos los servidores deben estar alertas, desarrollando en sí mismos la capacidad de registrar la cualidad que debe ser buscada, ayudando y guiando en tal forma, que unirán en un grupo cooperador a esos discípulos e iniciados que deben preparar el camino para el Cristo.

La primera iniciación debería considerarse como instituyendo una nueva actitud en las relaciones, lo cual todavía no sucede. Las relaciones reconocidas hasta ahora, hablando en forma general, fueron instituidas kármica, física y emocionalmente, siendo mayormente objetivas y predominantemente conciernen al plano fenoménico, con sus contactos, deberes, responsabilidades y obligaciones. Sin embargo, las nuevas relaciones que deben ser acrecentadamente reconocidas son subjetivas y tienen muy pocos indicios fenoménicos. Abarcan el reconocimiento de quienes deben ser servidos; involucran la expansión de la conciencia individual hacia una creciente percepción grupal; conducen eventualmente a responder ansiosamente a la cualidad jerárquica y a la atracción magnética del ashrama. Este desarrollo, en el reconocimiento de las relaciones, conduce finalmente al reconocimiento de la Presencia de Cristo y a la relación con Él. No tenemos por qué ocuparnos de la relación del Logos planetario y Su reconocimiento. Todas estas relaciones comienzan en su más veraz significado y con un objetivo correctamente entendido, en el nacimiento del "nuevo hombre".

Cristo Se refirió a ello cuando dijo: "Salvo que un hombre nazca de nuevo, no podrá ver el Reino de Dios". Empleo aquí la terminología cristiana, pero prefiero hablar del "nuevo hombre" en vez de la frase estrictamente cristiana "el nacimiento del Cristo-Niño en el corazón". Mediante la piedra angular de las relaciones, los servidores del mundo harán contacto con los iniciados y los discípulos aceptados del mundo y descubrirán a esos aspirante que pueden ser ayudados y entrenados.

Llamaré la atención sobre otro punto. En el mundo fenoménico del ser humano común que no ha pasado todavía por la experiencia iniciática del renacimiento, el énfasis ha estado siempre, y lo está hoy, sobre la relación dual de los sexos, dando testimonio de ello las novelas, las obras de teatro, las películas y los asuntos de los hombres. La creatividad se expresa principalmente en la propagación de la raza, efectuada por la relación masculina y femenina, o por los polos positivo y negativo de la familia humana. Esto es correcto y bueno y forma parte del Plan divino. Aunque los hombres hayan prostituido sus facultades y envilecido sus relaciones, el plan básico es divino e ideal. Después de la primera iniciación, toda la relación sexual se transfiere gradual y constantemente al lugar que corresponde, como una mera fase natural de la existencia en los tres mundos y como uno de los apetitos normales y correctos, pero el énfasis cambia. La experiencia y la analogía superiores y aquello de lo cual el sexo físico es sólo el símbolo, se hace evidente. En lugar de masculino y femenino, surge la relación magnética entre la ahora negativa personalidad y el alma positiva, con la creatividad consiguiente en los planos superiores. El centro coronario y el centro entre las cejas (ajna) son los agentes de esta relación y eventualmente -por medio del cuerpo pituitario y la glándula pineal- condicionan la personalidad, permitiendo su fusión con el alma.

He dado mucha información en mis numerosos libros sobre la iniciación, los rayos y los centros, y no es necesario repetirla; sin embargo, es imprescindible recopilar y clasificar la información diseminada a fin de poder estudiarla en su totalidad. Gran parte de quienes leen estas instrucciones y estudian mis libros están en proceso de preparación para recibir una de las iniciaciones, y todo el tema debería serles, por lo tanto, de sumo interés. Deben cerciorarse (por lo menos como tentativa) qué iniciación tienen por delante y luego descubrir todo lo posible sobre la misma y sus prerequisitos, esforzándose por aplicar en forma práctica la información impartida, la cual puede ser verdad o no, y si lo es, tiene vital importancia para el progreso futuro, debiendo procurar cierta medida de comprensión.

He enseñado que la actividad o la inactividad de los centros condiciona a la personalidad, actuando por medio del sistema endocrino; que las energías canalizadas y las fuerzas por ellos generadas, pueden ser controladas y dirigidas por el alma, el hombre espiritual. He dicho también que la energía del centro sacro (el centro más involucrado y activo en el momento de la primera iniciación) debe ser transmutada y elevada al centro laríngeo, transformando así el acto creador físico en el proceso creador que produce lo bueno, lo bello y lo verdadero. El abecé del conocimiento fundamental es: la transmutación del sexo. En ese proceso transmutador los hombres han cometido grandes errores y han abordado el tema desde dos ángulos:

1. Han tratado de suprimir el deseo natural, esforzándose por destacar el celibato obligatorio, desviando así con frecuencia a la naturaleza y sometiendo al "hombre natural" a reglas y reglamentos que no estaban en la intención divina.

2. Han tratado de agotar -en el otro extremo- el deseo sexual normal por medio de la promiscuidad, el libertinaje y las perversiones, perjudicándose y sentando las bases para las dificultades que se producirán en muchas encarnaciones futuras.

La verdadera transmutación es, en realidad, el logro de un correcto sentido de proporción en relación con cualquier aspecto de la vida humana y, en lo que respecta a los hombres actualmente, tiene particular referencia al centro sacro y a las energías que lo ponen en actividad. Cuando el debido reconocimiento del lugar que la vida del sexo debe ocupar en la vida diaria vaya paralelo a la concentración mental en el centro laríngeo, ese centro automáticamente llegará a ser magnético, y atraerá hacia arriba las fuerzas del centro sacro a través de la columna vertebral, "al lugar de la construcción creadora"; entonces la vida sexual normal no se atrofiará y estará regulada y relegada a su correcto lugar, como una de las facultades o apetitos comunes de los cuales fue dotado el hombre; la vida sexual es controlada cuando no se tiene un interés directo y está subordinada a la ley del país, respecto a su relación con el polo opuesto -negativo y femenino o positivo y masculino. Para el aspirante esto se convierte principalmente en agente que crea los vehículos necesarios para las almas que encarnan. De esta manera, por la fuerza del ejemplo, evitando todos los extremos, aplicando las energías corporales a cosas superiores y aceptando la ley del país de residencia, los actuales desórdenes y el abuso del principio sexual, cederán el lugar a la vida ordenada y al correcto empleo de esta primordial función corporal.

La vida física puede regularse cuando la personalidad suficientemente integrada y coordinada y el centro ajna (el centro entre las cejas) están activos y controlados por el alma. Esto tiene un efecto inmediato -automáticamente inducido- sobre la glándula vinculada a dicho centro, que se convierte en una parte equilibrada del sistema endocrino general, evitándose el desequilibrio anterior. Simultáneamente el centro coronario se hace activo, como resultado de la percepción mental, la meditación y el servicio del aspirante, lo cual pone en actividad a la glándula vinculada, la pineal. Todo esto es también el abecé del ocultismo.

Frecuentemente se omite en la consideración normal, el hecho de que la creciente actividad de esos dos "puntos de luz en la cabeza", se relacionan básicamente con lo que ocurre en los centros sacro y laríngeo, mientras prosigue el proceso transmutador, y las energías del centro sacro se reúnen en el centro laríngeo, pero sin retirar toda la energía del centro inferior; de esta manera se mantiene en forma apropiada su actividad normal. Entonces entran en la correspondiente actividad los dos centros de la cabeza, se afectan recíprocamente los elementos negativo y positivo y brilla la luz en la cabeza; se establece una línea de luz entre los centros ajna y coronario que permite la libre interacción, por lo tanto entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal. Cuando existe esta línea de luz y hay una relación inobstruida entre los dos centros y las dos glándulas, entonces es posible la primera iniciación. Cuando esto tiene lugar, no debe inferirse por ello que la tarea de transmutación, llevada a cabo entre los centros inferior y superior y la relación entre los dos centros de la cabeza, se ha concluido y establecido plena y finalmente. La línea de luz sigue siendo tenue e inestable, pero existe. La energía liberada en la primera iniciación y distribuida a los centros sacro y laríngeo (por conducto del centro coronario, en lento despertar) lleva el proceso de transmutación a una conclusión exitosa y estabiliza la relación dentro de la cabeza. Este proceso puede insumir varias vidas de esfuerzo, que va intensificándose constantemente por parte del iniciado-discípulo.

De este modo se inicia el trabajo de reforma mágica, y es aquí donde ejerce influencia el séptimo rayo (que rige a la primera iniciación); una de las funciones de este rayo consiste en

unir el alma y el cuerpo, lo superior y lo inferior, la vida y la forma, el espíritu y la materia. Ésta es la tarea creadora que enfrenta el discípulo, empeñado en elevar las energías del centro sacro al centro laríngeo y en establecer una correcta relación entre la personalidad y el alma. Así como el antakarana debe ser construido y establecido como puente de luz entre la Tríada espiritual y la personalidad fusionada con el alma, también un puente similar o analogía se establece entre el alma y la personalidad y, en conexión con el mecanismo del discípulo, entre los dos centros de la cabeza y las dos glándulas dentro de la cabeza.

Cuando esa línea de luz ha relacionado los aspectos espirituales superior e inferior, y cuando los centros sacro y laríngeo están verdaderamente alineados y relacionados, el iniciado-discípulo se transforma en un trabajador creador de acuerdo al Plan divino y en un "exponente mágico" del divino trabajo de construcción; entonces él es una fuerza constructiva, que manipula conscientemente la energía en el plano físico, creando formas como expresiones de la realidad. Éste es el verdadero trabajo de magia.

En el trabajo creador, como pueden ver, tres energías son por lo tanto llevadas a un actividad relacionada:

1. La energía concentrada en el centro ajna, que indica la vida de la personalidad.
2. La energía concentrada en el centro coronario, como resultado de la actividad del alma.
3. La energía del séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia, que hace posible la verdadera actividad creadora de acuerdo al Plan divino.

Nada espectacular tengo que decir sobre la primera iniciación; el iniciado-discípulo sigue su trabajo en la débilmente iluminada "caverna del nacimiento espiritual"; debe continuar su lucha para revelar a la divinidad, principalmente en el plano físico -simbolizado para nosotros en la palabra "'Belén", que significa la "casa del pan"; debe aprender la función dual de "elevar hacia la luz las energías inferiores" y, al mismo tiempo, "hacer descender las energías superiores a la expresión corporal". Así se convierte en un mago blanco.

En esta iniciación ve, por primera vez, cuáles son las energías mayores que debe llevar a la expresión, y esta visión está resumida en *El Antiguo Comentario* en las siguientes palabras:

> "Cuando el Cetro de la Iniciación desciende y toca la parte inferior de la columna vertebral, se produce una elevación; cuando los ojos se abren a la luz, lo que debe descender a la forma es entonces percibido. La visión es reconocida. Se asume la responsabilidad del futuro. La caverna se ilumina y aparece el nuevo hombre".

Que esto sea verdad para quienes leen estas palabras, es la plegaria y el deseo de su amigo y consejero.

Segunda Iniciación. El Bautismo en el Jordán.

La iniciación que vamos a estudiar es quizás una de las más importantes, porque concierne a ese aspecto de la personalidad que presenta mayor dificultad para todos: el cuerpo emocional o astral. Actualmente, la masa humana es arrastrada por las emociones y por una respuesta sensoria a las circunstancias; no es impelida generalmente por una reacción inteligente a la vida, *tal como es*. La reacción normal y generalmente violenta sirve sólo para

aumentar la confusión y las correspondientes dificultades, produciendo vórtices de energía, espejismo e ilusión incontrolados. Aunque al mismo tiempo pueda producir un aspecto salvador en algunos casos, la violencia de la prueba astral y la potencia de la tentación astral (como podría bien llamársela), conducen a una esfera de sufrimiento grandemente acrecentada. A esto puede agregarse la inclinación materialista de la mayor parte de las soluciones presentadas, atrayendo la fuerza del maya mundial y complicando grandemente el problema.

Por penoso que pueda ser todo esto y aunque signifique el fin de esta era y la cesación de la vibración y cualidad atlantes, llevada a cabo tan poderosamente en este ciclo ario, sin embargo, indica el logro de una oportunidad definidamente racial. La humanidad -en una escala relativamente amplia- enfrenta la segunda iniciación o la Iniciación del Bautismo.

El concepto del bautismo está siempre asociado con el de la purificación. El agua ha sido siempre el símbolo de la purificación y también del plano astral, con su inestabilidad, tormentas, intranquilidad, aplastante reacción emocional y su flexibilidad, que la hace un agente muy bueno para la facultad que posee el hombre no regenerado de construir formas mentales engañosas. Reacciona a cada impulso y deseo y a toda "atracción" magnética posible, provenientes del aspecto material o sustancial de la naturaleza forma. En sus ciclos de tranquilidad, refleja también el bien y el mal; por lo tanto, es el agente del engaño cuando es manipulada por la Logia Negra, o de reacción aspiracional, cuando es influida por la gran Logia Blanca, la Jerarquía espiritual de nuestro planeta. Es el campo de batalla entre las pares de opuestos; el problema se complica porque los hombres deben aprender a reconocer esos opuestos, antes de estar en condiciones de hacer la correcta elección que conduce a la victoria espiritual.

Actualmente, el deseo de paz, a cualquier precio, de alimento adecuado, de calor y vivienda, del restablecimiento de la estabilidad y seguridad y de cesación de la ansiedad, controlan al conjunto de las reacciones humanas y hace que el plano astral sea de tanta importancia para los hombres y las decisiones mundiales. Esto es tan predominantemente así, que el conocimiento que la mente podría revelar, y del cual los intelectuales son los custodios, se pierde de vista y tiene poca influencia.

En la tercera iniciación se establece finalmente el control de la mente iluminada por el alma, asumiendo ésta la posición dominante y no la forma fenoménica. Entonces se trascienden todos los límites de la naturaleza forma. La visión de esta trascendencia es comunicada en el momento de la segunda iniciación, bajo el simbolismo de una purificación llevada a cabo positivamente.

Aquí no hago hincapié sobre el relato bíblico de ese proceso purificador, el cual resume simbólicamente la naturaleza acuosa del plano astral y el "lavado por el agua" del iniciado. Expreso la forma puramente atlante del proceso iniciático, dándonos un concepto del descenso en el agua y el ascenso fuera del agua, en respuesta a una Palabra de Poder desde lo alto. El acercamiento ario a esta misma iniciación no ha sido todavía plenamente comprendido.

La segunda iniciación -tal como se lleva a cabo ahora- es hasta cierto punto una de las más difíciles. Involucra la purificación, pero la purificación por el fuego, simbólicamente comprendido. La oculta "aplicación del fuego al agua" produce resultados muy serios y devastadores. El agua, bajo la acción del fuego, "es reducida a vapor, siendo el iniciado sumergido en las nieblas y las miasmas, los espejismos y las brumas". El iniciado debe salir de

esta niebla y espejismos, y de las actuales brumas de los asuntos humanos saldrá también eventualmente la humanidad. El éxito del iniciado individual es la garantía del destino racial. Las complicaciones que produce la conjunción del agua y el fuego en esta época aria, son mucho mayores que las producidas totalmente por el agua en la época atlante; la era actual es kama-manásica (deseo-mente) y no simplemente kámica o estrictamente astral. Por lo tanto, recuerden cuando leen estas palabras que hablo simbólicamente. Hoy el fuego de la mente debe considerarse en conjunción con el agua del deseo, de allí la mayoría de los problemas de la humanidad. Por esa causa la segunda iniciación es una de las más difíciles por las que el discípulo moderno debe pasar.

Sin embargo, el resultado del proceso iniciático moderno es. de un orden muy superior. Esta afirmación tiene relación con el evidente hecho de que la Jerarquía y su personal, que está en proceso de reunirse, será de un orden superior al anteriormente responsable de guiar a la humanidad. Una humanidad más avanzada exige una Jerarquía y una supervisión jerárquica también más avanzadas; esto siempre ha sido así. El proceso evolutivo abarca todo lo que *es*. Hasta Sanat Kumara aprende y progresa de una relativa imperfección a la perfección.

Este bautismo de fuego (al cual se hace referencia en las Escrituras Occidentales) contiene en si inevitablemente la acepción del *dolor*, en un grado hasta ahora desconocido. Un vistazo superficial a los asuntos mundiales revelará la verdad de esta afirmación.

Por lo tanto, ¿qué sucede realmente y cuáles son los principales hechos involucrados? Mucho dependerá de mi respuesta y de la interpretación que le den. Por consiguiente, les pediría considerar cuidadosamente mi respuesta a estas dos preguntas.

Bajo la influencia del ciclo pisceano, que está por finalizar, el sexto Rayo de Idealismo o Devoción ha estado predominantemente activo. Es el rayo de la determinación centralizada y -desde cierto ángulo- el *rayo del ciego proceder*. El individuo, el grupo o la humanidad, ve únicamente un sólo aspecto de la realidad en determinado momento (a causa de la etapa actual del hombre en el proceso evolutivo), siendo por lo general el aspecto menos deseable. Todo lo demás es una incógnita para ellos; ven sólo una imagen; su horizonte se limita a un solo punto del compás (hablando esotéricamente). Para la masa humana, el aspecto visualizado de la realidad, por la cual los hombres vivieron y murieron, fue el *mundo, la comodidad, las posesiones y las empresas materiales*; esto hoy lo testimonian incontrovertiblemente los movimientos laboristas y las tendencias evidentes en las Naciones Unidas. Para un grupo relativamente pequeño de seres humanos, el mundo de la inteligencia aparece como algo primordial y el regente deseado o el factor controlante es la mente concreta. Por lo tanto, todo permanece dentro de la zona del control y los intereses materialistas.

El centro plexo solar es, en consecuencia, el factor dominante, porque -aún en el caso de los intelectuales- el deseo de bienestar material, de posesiones territoriales y de decisiones materialistas gubernamentales y económicas planificadas, controla y mueve al individuo, al grupo o a la nación. Éstos no son necesariamente erróneos, pero (bajo el concepto actual emoción-deseo) se los ubica en una posición destacada y se los considera como de naturaleza causal, siendo sin embargo de naturaleza fundamentalmente secundaria; su naturaleza esencia produce efectos, poniendo el énfasis sobre la palabra "efectos". La humanidad, aún en sus estratos avanzados, no puede pensar todavía en niveles causales.

¿Cuál es la meta básica del iniciado que ha recibido la segunda iniciación? Les pediría apartarse conscientemente del concepto de la consumación del esfuerzo en el proceso de iniciación y reconocer el concepto de que su efecto es iniciático y señala un comienzo y no una culminación. Por lo tanto, ¿qué tiene ante sí el iniciado que ha penetrado en el agua purificadora, o mejor dicho en el fuego? ¿A qué se ha consagrado? ¿Qué sucederá dentro de "la zona de vivencia" (quisiera que se familiarizaran con esta frase), y qué resultados tendrán lugar dentro del mecanismo, con el que se aproxima al lugar de la iniciación? Estos son factores y también aspectos importantes de los procesos de la vida que deben condicionarlo. Al finalizar el proceso iniciático ciertas energías y aspectos divinos deben ser reconocidos por él, pues desempeñan ahora una parte de su pensamiento y propósitos -energías que hasta entonces (aunque presentes) estaban pasivas y no controlaban.

El iniciado tiene ante sí la tercera Iniciación de la Transfiguración. Lo enfrenta una gran transición desde el enfoque aspiracional emocional a otro enfoque inteligente y pensante. Se ha desprendido, teóricamente por lo menos, del control del cuerpo y la naturaleza astrales; tiene todavía mucho por hacer; antiguos deseos, viejas reacciones astrales y emociones habituales, siguen siendo poderosas; pero ha desarrollado una nueva actitud hacia ellas y una nueva perspectiva hacia el cuerpo astral. El agua, el fuego, el vapor, el espejismo, la ilusión, la mala interpretación y la continua emotividad, siguen significando algo específico e indeseable para él. Ahora es negativo a su llamado y positivo para el exigente enfoque superior. Lo que él ahora ama y anhela, desea y planea, se hallan en otra dimensión superior. Por estar dispuesto a recibir la segunda iniciación, ha asestado el primer golpe a su egoísmo innato y ha demostrado su determinación de pensar en términos más amplios e incluyentes. El grupo comienza a significar para él, más que él mismo.

¿Qué ha sucedido, hablando técnicamente? Las energías del centro plexo solar son transferidas desde el centro principal de distribución abajo del diafragma al centro cardíaco -uno de los tres centros principales al cual deben ser transferidas todas las energías inferiores. En la primera iniciación se le concedió la visión de una creatividad superior, y la energía del centro sacro empezó su lento ascenso al centro laríngeo. En la segunda iniciación se le concede una visión de un enfoque superior y su lugar en el todo mayor empieza lentamente a revelarse. Una nueva creatividad y un nuevo enfoque son sus metas inmediatas, y la vida para él ya no puede volver a ser la misma. Las antiguas actitudes y deseos físicos pueden a veces asumir control; el egoísmo puede seguir desempeñando una parte importante en su expresión de la vida, pero -subyacente en ellos y subordinándolos- habrá un profundo descontento acerca de las cosas tal como son, y angustiosos sufrimientos de fracaso. En este punto el discípulo aprende a utilizar el fracaso y a reconocer ciertas diferencias fundamentales entre lo natural y objetivo y lo sobrenatural y subjetivo.

La exposición de estas ideas ¿ha convertido el concepto de la iniciación en algo útil y práctico para ustedes? Cualquier iniciación que no tenga su interpretación en las reacciones diarias, prestará poca utilidad y básicamente será irreal. La irrealidad de su presentación ha conducido en la actualidad a que la Sociedad Teosófica sea rechazada como agente de la Jerarquía. Anterior y previamente a su ridículo énfasis puesto sobre la iniciación y los iniciados y a su reconocimiento de los discípulos probacionistas como plenos iniciados, la Sociedad hizo un buen trabajo. Sin embargo, falló al no reconocer la mediocridad ni comprender que nadie "recibe" la iniciación ni atraviesa estas crisis sin la previa demostración de una amplia utilidad y una capacidad entrenada e inteligente. Quizás esto no sea así en lo que concierne a la primera iniciación, pero la segunda iniciación involucra siempre como antecedente, una vida útil y

consagrada, y una manifiesta determinación de entrar en el campo del servicio mundial. También debe haber humildad y expresar el conocimiento de la divinidad que existe en todos los hombres. Ninguno de los así llamados iniciados de la Sociedad Teosófica (excepto la señora Anny Besant) se ajustaron a estos requisitos. Yo no hubiera llamado la atención sobre su orgullosa demostración si no fuera que esas mismas pretensiones e ilusiones son presentadas al público.

Ahora consideraré el problema de la liberación de las limitaciones de la materia y presentaré el tema en forma práctica.

Quizás haya una opinión final de que el reino de las emociones y la susceptibilidad a las reacciones emocionales, constituyen la principal limitación humana -tanto desde el ángulo individual como del nacional. Se sabe por ejemplo, que el demagogo ejerce dominio en todas partes sobre la opinión pública, y es una persona que actúa enfáticamente sobre las emociones humanas como también sobre el egoísmo humano. A medida que la raza progresa hacia una expresión mental, esta influencia distorsionante será cada vez menos importante y una vez que las masas (compuestas de millones de los así llamados "hombres de la calle") comiencen definidamente a pensar, el poder del acercamiento demagógico habrá desaparecido. La lucha principal en el mundo actual es la de la libertad del ciudadano común para pensar por sí mismo y llegar así a sus propias decisiones y conclusiones. Aquí se encuentra la principal disputa entre la Gran Logia Blanca y la Logia Negra. Es una batalla en la cual la humanidad misma es el factor decisivo, razón por la cual la Logia Negra está actuando por intermedio del grupo que controla el destino de Rusia y también por intermedio del movimiento sionista. Los líderes de la Unión Soviética trabajan inteligente y poderosamente contra la libertad humana y, particularmente, contra la libertad del pensamiento. El comunismo en sí no tiene tal objetivo; la política totalitaria de los gobernantes nacionales es desastrosa, además de su ambición y odio por la verdadera libertad. El sionismo representa hoy la agresión y el empleo de la fuerza, siendo la nota clave el otorgamiento de permisos para arrebatar cuanto quieran, sin tener en cuenta los demás pueblos o sus derechos inalienables. Estos puntos de vista se oponen a la posición adoptada por los líderes espirituales de la humanidad y, por lo tanto, los líderes del movimiento sionista y el grupo que dirige y controla la política rusa, van contra la política de la Jerarquía espiritual y del perdurable bien del género humano.

La libertad del espíritu humano, la libertad de pensar, gobernar, adorar a Dios como lo dicta el innato, instintivo y humano deseo, bajo la influencia del proceso evolutivo, la libertad de decidir sobre la forma de gobierno y religión requeridas -son justas prerrogativas del género humano. Cualquier grupo de hombres o forma de gobierno que no reconozca este derecho innato, va en contra del principio que rige a la Gran Logia Blanca. La amenaza a la libertad del mundo reside en la conocida política de los gobernantes de la Unión Soviética y en las dudosas y falsas maquinaciones de los sionistas. En ninguno de estos dos grupos hay una verdadera potencia espiritual, y ambos están condenados al fracaso, aunque tengan éxito desde el aspecto de la adquisición material; desde el ángulo espiritual están condenados. Los conductores de la empresa rusa contra la libertad del individuo también lo están, porque inherentemente el hombre es libre y fundamentalmente divino, y se asegura (desde una visión de largo alcance) que las masas humanas en Rusia y sus "estados satélites", con inclinaciones comunistas, inevitablemente reaccionarán en forma divina y potente. La verdadera plataforma comunista es sana; es la fraternidad en acción, y no va -en su plataforma original- contra el espíritu de Cristo. El comunismo intelectual y oficial impuesto por un grupo de hombres ambiciosos y a veces malos, *no* es sano; tampoco se adhiere a la verdadera plataforma comunista, sino que está

basado en ambiciones personales, amor al poder e interpretación de los escritos de Lenin y Marx, que también son personales y contrarios a lo que han querido significar ambos hombres, así como los teólogos de la Iglesia interpretan las palabras de Cristo en forma tal que no tiene relación con Su intención original. Los gobernantes de Rusia *no* trabajan verdaderamente para el bien del pueblo, como no lo hace el sionismo académico, ni llevan a cabo sus proyectos por razones humanitarias. Pero el triunfo final está en manos del *pueblo*, porque el corazón del pueblo en todas las naciones es básicamente sano, fundamentalmente bueno e inclinado hacia Dios. Esto lo olvidan los gobernantes del régimen comunista.

Los conductores del movimiento agresivo sionista constituyen un verdadero peligro para la paz mundial y el desarrollo humano, y sus actividades han sido apoyadas por la política de conveniencia de los Estados Unidos de América y, en menor grado, por Gran Bretaña, debido a la influencia de los Estados Unidos. Los sionistas han desafiado a las Naciones Unidas rebajando su prestigio, y han hecho que su posición sea tanto negativa como negligente para el mundo. Los sionistas han perpetrado el mayor acto agresivo desde la fundación de las Naciones Unidas y han sido bastante hábiles para obtener el apoyo de las Naciones Unidas, trasformando la "recomendación" original de las Naciones Unidas en una orden. La ley de la fuerza, de la agresión y de la conquista territorial por la fuerza de las armas está demostrada hoy por los sionistas en Palestina, así como también por el poder del dinero para comprar gobiernos. Estas actividades van en contra de todos los planes de la Jerarquía espiritual y marcan un punto de triunfo de las fuerzas del mal. Pongo el énfasis sobre las actividades de estos dos países, pues por medio de los conductores de estos grupos de hombres agresivos, las fuerzas del mal -temporariamente detenidas por la derrota del maligno grupo que Hitler reunió a su alrededor- han vuelto a organizar su ataque sobre el desarrollo espiritual de la humanidad.

El mundo de hoy está todavía dividido en personas de mala intención y de gran poder y sus víctimas, además de las reacciones negativas de las naciones restantes. Ninguna nación que pertenece a las Naciones Unidas ha tratado de desviar la oleada del mal, alineándose con otras naciones a favor de la libertad. Sólo hay grupos de hombres no iluminados que tratan de controlar los destinos nacionales. Existe todavía una reacción emocional hacia las situaciones, y la explotación emocional de individuos y naciones, por quienes no son emotivos, pero están mentalmente convencidos de que deben seguir ciertas líneas de actividad, conducentes a su propio bien individual, aunque -a la larga- no son buenas para los pueblos involucrados.

Por lo tanto, volvemos a los problemas del plano astral, al nivel emocional de conciencia y a la segunda iniciación. Esta iniciación libera a los hombres del control emocional y les permite trasladar su conciencia a los niveles mentales y controlar, desde ese punto más elevado de enfoque, sus actitudes emocionales normales y bien desarrolladas.

Si leen nuevamente las páginas 282-3 encontrarán las tres notas clave para la segunda iniciación y su técnica. Quisiera llamarles la atención sobre ellas, porque nos dan la clave para los problemas mundiales e indican, al mismo tiempo, la solución y el camino de salida del actual "impasse". Estas tres palabras son: Dedicación. Espejismo. Devoción.

La dedicación del aspirante invoca el fuego. Tenemos aquí un enunciado de mucha importancia. El aspirante en los niveles superiores del plano astral es impulsado por el "fuego de la dedicación". Esto centraliza inmediatamente su voluntad cuando se manifiesta en el plano mental, y este enfoque, a su debido tiempo, inicia la seria empresa de trasladar su conciencia a los niveles mentales. Entonces el "fuego" actúa inmediatamente y la primera reacción (como he

señalado anteriormente) es la "reunión del fuego y del agua" y, por lo tanto, la producción de niebla, bruma espejismo e ilusión. Estas cuatro palabras deben ser comprendidas simbólicamente. Los espejismos así inducidos dependen del rayo y de la etapa de evolución del individuo y de la nación. Es esencial aprender a pensar en los términos más amplios posibles. No me ocuparé de ellos. Los individuos están descubriendo rápidamente la naturaleza de sus espejismos, una vez que han determinado su "intención espiritual"; también el espejismo nacional es reconocido por los observadores, aunque raras veces lo hacen las naciones involucradas. El factor que conduce a la disipación del espejismo es la devoción, devoción a un individuo, a un Maestro (como enseña la Sociedad Teosófica) o a un proyecto idealista. Y, finalmente, la ilimitada devoción a seguir el Camino, a hollar el Sendero a cualquier costo, y la indesviable adhesión al servicio, considerada como la técnica principal del sendero.

La dedicación da por resultado el espejismo, que es disipado por la devoción -éstas son las notas clave de la segunda iniciación. No olviden que el nacionalismo es el resultado de la dedicación a una posición nacional y particular, y produce los espejismos que conducen a la dificultad mundial.

Estos tres aspectos del desenvolvimiento evolutivo deben ser reconocidos por todo aspirante; su existencia determina el lugar que ocupa en el Sendero, la iniciación para la cual se está preparando y la naturaleza de su servicio a la humanidad.

¿Cuál será el resultado de la combinación de estos factores en nuestra propia vida? Principalmente dos:

1. El centro plexo solar es llevado, ante todo, a un estado de actividad casi violenta e impulsiva. Esta actividad es inducida por la dedicación, produciendo inevitablemente espejismo.

2. Las violentas energías del centro plexo solar serán eventualmente controladas por la cualidad de la devoción. Esta cualidad trasforma el centro plexo solar en *un gran centro de distribución* de todas las reacciones emocionales y todos los espejismos, convirtiéndolo temporariamente en la causa del desastre, conflicto, dolor y angustia.

Como resultado de ambos, se pone en movimiento una gran agencia transformadora, mediante la cualidad de la devoción, y el plexo solar no sólo llega a ser un centro distribuidor sino el factor principal en la elevación de las energías activas, tanto físicas como emocionales, desde abajo del diafragma al centro cardíaco. Esto constituye un largo proceso que el aspirante está obligado a enfrentar en el intervalo entre las iniciaciones. Se dice (y efectivamente es verdad) que el período más largo entre iniciaciones es de la primera a la segunda. Esta verdad debe ser enfrentada, debiendo además recordarse que de ninguna manera es el período más arduo. El período más difícil para el aspirante sensitivo y sensible, se encuentra entre la segunda y la tercera iniciaciones.

Es un período de intenso sufrimiento, de castigo, por haber aplicado los factores de espejismo e ilusión, al verse envuelto pronunciadamente en situaciones que, durante largo tiempo, no se aclaran, y el asediado aspirante avanza firmemente adelante lo mejor que puede, influido por una correcta orientación y determinación espirituales. Generalmente debe hacerlo en la oscuridad, trabajando bajo la acción de la mente lógica y comprensiva, pero rara vez bajo la influencia de la inspiración. No obstante, el buen trabajo continúa. Las emociones son

controladas y, necesariamente, el factor mente asume una importancia acrecentadamente correcta. La luz -vacilante y hasta entonces incierta e impredecible- afluye ocasionalmente desde el alma, vía la mente, aumentando con frecuencia las complicaciones, pero produciendo eventualmente el control necesario que conducirá a la libertad y dará por resultado la libertad.

Reflexiónese sobre estas cosas. La libertad es la nota clave del individuo que enfrenta la segunda iniciación y su corolario -preparación para la tercera iniciación. Libertad es actualmente la nota clave del discípulo mundial, y la humanidad exige hoy libertad de vivir, libertad de pensar y libertad de saber y planificar.

La Iniciación de la Transfiguración que constituye el próximo estudio, es la más importante de todas. Desde un ángulo particular, está peculiarmente relacionada con la quinta Iniciación de la Revelación y con la séptima Iniciación de la Resurrección. Las tres conciernen a la liberación; liberación de la personalidad, liberación de la ceguera o liberación de los siete planos de nuestra existencia planetaria -planos que se los denomina a veces los de la evolución humana y superhumana. Habrán observado que últimamente he puesto el énfasis sobre un aspecto de la iniciación muy pocas veces mencionado hasta ahora -el aspecto libertad. El Sendero de la Iniciación ha sido denominado a veces el Sendero de la Liberación y sobre este aspecto esencial del proceso iniciático trato de llamar la atención. He señalado continuamente que la iniciación no es en realidad esa curiosa mezcolanza de autosatisfacción, ceremonial y reconocimiento jerárquico, como lo presentan los principales grupos ocultistas. Es más bien un proceso de trabajo excesivamente arduo, durante el cual el iniciado se convierte en lo que es. Esto puede encerrar un reconocimiento jerárquico, pero no en la forma generalmente imaginada. El iniciado está acompañado por quienes lo precedieron, y no es rechazado por ellos, sino visto, considerado y estimulado a trabajar.

Esta serie graduada de liberaciones que dan por resultado el logro de una acrecentada liberación de lo que ha quedado atrás en su experiencia, lleva consigo el permiso (dado o endosado por el alma) para proseguir adelante en el CAMINO. Dichas liberaciones son resultado del Desapego, Desapasionamiento y Discriminación. Al mismo tiempo la disciplina fortifica y hace posible el arduo trabajo, requerido para pasar la prueba. Estas cuatro técnicas (pues eso son) van precedidas de una serie de desilusiones que, cuando son comprendidas y captadas, no le dejan al aspirante otra alternativa que seguir adelante hacia la luz mayor.

Quisiera que estudien la iniciación desde el ángulo de la liberación, considerándola como un proceso de libertades alcanzadas con gran esfuerzo. Este aspecto básico de la iniciación, cuando es comprendido por el iniciado, vincula su experiencia en una firme relación con la de toda la humanidad, cuya lucha fundamental es la obtención de esa libertad "por la cual el alma y sus poderes pueden desarrollarse y los hombres liberarse, debido a la libertad alcanzada individualmente".

Si estudian las nueve iniciaciones y las consideran desde este ángulo, verán que cada una marca definidamente un punto de realización y, que todo el tema de la iniciación adquiere nueva belleza y es digna del dolor y la lucha para su obtención. Daré un indicio (nada más) de lo que quiere significar por:

Primera Iniciación. *El Nacimiento*. Liberación del Control del cuerpo físico y sus apetitos.

Segunda Iniciación. *El Bautismo*. Liberación del control de la naturaleza emocional y de la sensibilidad egoísta del yo inferior.

Tercera Iniciación. *La Transfiguración*. Liberación del antiguo autoritarismo de la triple personalidad, marcando un momento culminante en la historia de todos los iniciados.

Cuarta Iniciación. *La Renunciación*. Liberación del propio interés y renunciamiento de la vida personal en bien del todo mayor. Hasta la conciencia del alma deja de tener importancia y es reemplazada por una percepción más universal, cercana a la Mente divina.

Quinta Iniciación. *La Revelación*. Liberación de la ceguera- que permite al iniciado ver una nueva visión. Esta visión concierne a la Realidad, que está más allá de cualquier otra, sentida o conocida hasta ahora.

Sexta Iniciación. *La Decisión*. Libertad de elección. He tratado estas elecciones en otra parte de este libro.

Séptima Iniciación. *La Resurrección*. Liberación del aferramiento de la vida fenoménica en los siete planos de nuestra Vida planetaria, siendo, en realidad, la "elevación fuera del plano físico cósmico, o sobre él".

Octava Iniciación. *La Transición*. Libertad de la reacción de la conciencia (tal como comprenden esa palabra) y liberación hacia un estado de percepción, una forma de reconocimiento consciente que no tiene relación con la conciencia, según se comprende dicho término. Podría considerarse como la total liberación de la sensibilidad, habiendo sin embargo pleno florecimiento de esa cualidad que denominamos inadecuadamente "compasión". Más no puedo decir:

Novena Iniciación. *La Negación*. Liberación de todas las formas posibles de tentación, particularmente en lo referente a los planos *superiores*. Debe recordarse constantemente (y de allí mi constante reiteración) que nuestros siete planos son los siete subplanos del plano físico cósmico.

En realidad, la meta de la liberación es el incentivo principal para hollar el sendero de retorno. Una de las cosas más espiritualmente excitantes que tienen lugar en el mundo actual es el empleo, en cada país, de la palabra LIBERTAD; el gran discípulo, F.D. Roosevelt, "introdujo esta palabra en un sentido nuevo y más universal", teniendo ahora un significado más pleno y profundo para la humanidad.

Tercera Iniciación. La Transfiguración.

No necesito entrar en detalles simbólicos respecto a esta iniciación. Todo el tema está adecuadamente tratado en el libro de A.A.B. *De Belén al Calvario* -que he aprobado y apoyado, porque presenta el tema de las cinco iniciaciones en forma apropiada para el cristiano occidental. Quisiera recordar el hecho de que la tercera iniciación es, en realidad, la primera de las iniciaciones mayores, considerada así por la Fuente de donde emana nuestro Logos

planetario, Sanat Kumara, y también por dos grandes centros planetarios, Shamballa y la Jerarquía. Me refiero a esa estupenda fuente de toda nuestra vida planetaria, el sol Sirio, y a la Logia de Seres divinos que trabajan para este Centro celestial.

Las primeras dos iniciaciones -consideradas simplemente las iniciaciones del umbral -son experiencias que han preparado el cuerpo del iniciado para la recepción del terrible voltaje de la tercera iniciación, que pasa a través del cuerpo del iniciado bajo la dirección del Logos planetario, ante el Cual permanece el iniciado por primera vez. El Cetro de la Iniciación es empleado como agente trasferidor. La segunda iniciación liberó al iniciado del nivel de conciencia astral, el plano astral -el plano del espejismo, de la ilusión y la distorsión. Esta fue una experiencia esencial, porque el iniciado (cuando permanece ante el Iniciador Uno por primera vez, en la tercera iniciación) debe ser liberado de cualquier "tirón" magnético o atractivo, que emane de la personalidad.

El mecanismo de la personalidad debe estar tan purificado y ser tan insensible a las atracciones materiales de los tres mundos, que de allí en adelante nada en el iniciado podrá contrarrestar la actividad iniciática divina. Los apetitos físicos son subyugados y relegados a su correcto lugar; la naturaleza de deseos es controlada y purificada; la mente responde principalmente a ideas, intuiciones e impulsos que vienen del alma, comenzando su verdadera tarea como intérprete de la verdad divina y transmisor de la intención ashrámica.

Observarán, por lo tanto, que la tercera iniciación es un punto culminante, que inaugurará además un nuevo ciclo de actividad que conduce a la séptima Iniciación de la Resurrección. Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que la tercera, quinta y séptima iniciaciones, están controladas por el quinto, primero y segundos rayos. Éstos, como podría esperarse, constituyen las energías emanantes trasmitidas por medio de la aplicación del Cetro de la Iniciación.

Tercera Iniciación. Quinto Rayo de la Ciencia. Esta energía afluyente produce su principal efecto sobre la mente o manas, el quinto principio, y permite al iniciado emplear la mente como su principal instrumento en el trabajo que debe realizar, antes de recibir la cuarta y la quinta iniciaciones.

Quinta Iniciación. Primer Rayo de Voluntad o Poder. En esta iniciación el discípulo valora por primera vez el significado de la voluntad y la emplea para relacionar el centro coronario con el de la base de la columna vertebral, completando así la integración comenzada en la tercera iniciación.

Séptima Iniciación. Segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Se halla activo como rayo planetario principal. La aplicación del Cetro de la Iniciación por el Iniciador (actuando esta vez desde el plano más elevado, el logoico), produce en forma misteriosa un efecto sobre la totalidad de la humanidad y -en menor grado- sobre los reinos afines. El efecto es similar al producido en el individuo en la quinta iniciación, en la cual el centro coronario y el centro en la base de la columna vertebral se pusieron en estrecha relación -mediante el empleo de la voluntad.

Los aspirantes y discípulos deben recordar que, después de la tercera iniciación, los *efectos* que puedan sufrir al recibir la iniciación no se limitan simplemente al iniciado individual, sino que a partir de allí y en todas las iniciaciones subsiguientes, se convierte en el

transmisor de la energía que, a través de él, afluirá con acrecentada potencia en cada aplicación del Cetro. Actúa principalmente como agente para trasmitir, aminorar y distribuir sin peligro la correspondiente energía a la masa. Cada vez que un discípulo lleva a cabo una iniciación y permanece ante el Iniciador, se convierte simplemente en instrumento por el cual el Logos planetario puede llegar a la humanidad y llevar a los hombres nueva vida y energía. El trabajo previo realizado antes de la tercera iniciación y en ella, es puramente preparatorio para este tipo de servicio, requerido para un "transmisor de energía". Por esa razón es aplicado en la séptima iniciación, el rayo predominante de nuestro planeta, el segundo Rayo de Amor-Sabiduría. En nuestro planeta no existe ninguna energía de igual potencia, y ninguna expresión de la misma tiene una cualidad tan pura y constructiva como la cualidad a que el iniciado está sometido en la séptima iniciación. Esta séptima culminación iniciática marca otro punto culminante en la carrera del iniciado e indica su entrada en un ciclo de experiencia totalmente distinta.

Si se comparan estas instrucciones con el delineamiento dado en las páginas 282-3, observarán que en la tercera iniciación, el centro ajna (el centro entre las cejas) es el estimulado. Esto es de gran interés, porque en dicha iniciación el discípulo comienza consciente y creadoramente a dirigir las energías puestas a su disposición, y lo hace por intermedio del centro ajna, dirigido hacia toda la humanidad; ellas son:

1. *La energía de su propia alma*, de efecto puramente grupal, y aunque actúa por intermedio de su personalidad, es en forma consciente, dirigida externamente al mundo -después del proceso transformador obtenido cuando la energía recibida compenetra su triple mecanismo.

2. *La energía del ashrama al cual pertenece*. Tanto esta energía como la ya mencionada, constituyen lógicamente la energía del rayo de su alma y del ashrama que representa a ese rayo. El efecto producido -de acuerdo a su capacidad de absorción y dirección- acrecentará el desarrollo del Plan divino.

3. *La energía de la Jerarquía Misma*. La Jerarquía está controlada principalmente por la energía de segundo Rayo de Amor-Sabiduría, aunque el rayo dominante se modifica y enriquece por su fusión con los otros seis rayos. Al principio empleará esta energía en forma mayormente inconsciente y, en este punto, no registrará ninguna intención definida, lo cual se debe a la magnitud del gran depósito de energías; es receptor de las energías entrantes debido en gran parte a que es un miembro iniciado de la Jerarquía y también un canal puro para su transmisión.

4. *La energía peculiar que le es trasmitida por Sanat Kumara* en el momento de su iniciación, la cual es completamente distinta de la trasmitida en las iniciaciones anteriores. Proviene de Shamballa y es excepcionalmente (en sentido indefinible y en consecuencia incomprensible para ustedes) la energía del Logos-Planetario Mismo, que dirige energías extraplanetarias (en las iniciaciones que siguen a la tercera) desde el centro ajna, del cual se ha posesionado, al centro coronario del iniciado, y de allí inmediatamente a su centro ajna. Esta energía luego es dirigida hacia afuera, a su campo destinado de servicio, siendo de cualidad tan elevada que el iniciado no posee un mecanismo capaz de captar su admisión y circulación a través de sus tres centros de la cabeza. No obstante, ella afluye a través de él y también hacia el mundo, a pesar de que es inconsciente de su presencia.

El ajna es "el centro de dirección"; está ubicado simbólicamente entre los dos ojos, significando la doble dirección de la energía de vida del iniciado -hacia afuera, al mundo de los hombres, y hacia arriba, a la Vida y Fuente divinas de todos los Seres. Allí donde se emprende conscientemente la dirección de la energía (existen algunas de las cuales el iniciado es constantemente consciente), el centro ajna es controlado y dominado por el espíritu del hombre, el cual mora internamente; este hombre espiritual basa todas sus actividades, relacionadas con estas energías entrantes, en el axioma: "la energía sigue al pensamiento". Su vida mental se convierte, por lo tanto, en el campo de su mayor esfuerzo, porque sabe que la mente es el agente directriz, se esfuerza por concentrarse en sí mismo, a fin de poder controlar eventualmente y dirigir conscientemente todas las energías divinas entrantes. Éste es, en realidad, el principal esfuerzo jerárquico y el trabajo al cual se consagran los Maestros y para el cual están en constante entrenamiento. A medida que prosigue el proceso evolutivo, existen en disponibilidad energías nuevas y superiores. Esto sucede particularmente ahora, pues Ellos se preparan para la reaparición de Cristo.

Hay tres palabras *rectoras* para el discípulo, cuando manipula su vida, medio ambiente y circunstancias, y son: Integración, Dirección, Ciencia. Su tarea -al enfrentarla después de la tercera iniciación- es lograr una mayor integración personal, a fin de ser acrecentadamente una personalidad fusionada con el alma e integrarse con su medio ambiente para propósitos de servicio. A esto debe agregarse una tarea más sutil, su integración en el ashrama, para ser parte integrante del grupo de trabajadores del Maestro.

Mientras prosigue el trabajo de integración se esfuerza, todo el tiempo, por aprender a utilizar el centro ajna y trabajar con él conscientemente y con correcta comprensión, para absorber, transmutar y distribuir la energía, como su principal servicio ashrámico. Su nota clave es correcta dirección, resultado de la correcta reacción a la intención jerárquica y a los mandatos de su propia alma. Descubre que ambas, integración y dirección, requieren comprensión del conocimiento oculto y científico. Entonces trabaja como científico y, por esta razón, las tres notas clave de su vida como iniciado -antes e inmediatamente después de la tercera iniciación- están condicionadas y dirigidas por la mente; entonces el plano mental se convierte en el campo de su principal esfuerzo como servidor.

Verán nuevamente que no presento ningún cuadro ilusorio del proceso iniciático, sino de arduo trabajo, constante esfuerzo y esforzada vida mental y espiritual. Tienen aquí mucho para considerar, y lo que he dado merece una sólida reflexión y meditación.

Mi sincera esperanza y deseo es que la enseñanza dada aquí pueda ser comprendida y valorizada por ustedes y que oportunamente comprenderán el proceso iniciático y participarán en él.

Cuarta Iniciación. La Gran Renunciación o Crucifixión.

Esta Iniciación de la Renunciación (denominada "La Crucifixión" por los creyentes cristianos) es tan familiar para la mayoría de la gente, que me veo en dificultades para decir algo que llame la atención y así contrarrestar la familiaridad que necesariamente disminuye la importancia del tema en su conciencia. La idea de la crucifixión está asociada en su mente con la muerte y la tortura, sin embargo ninguno de estos conceptos subyace en el verdadero significado. Consideraremos algunas de las significaciones vinculadas con esta cuarta iniciación.

El signo de la Cruz -asociado en el mundo occidental con esta iniciación y con la fe cristiana- es, en realidad, un símbolo cósmico, que antedata mucho a la era cristiana, uno de los signos principales que se encuentran en la conciencia de Esos seres avanzados, que desde el distante sol Sirio, sede de la verdadera Gran Logia Blanca, vigilan los destinos de nuestro sistema solar y prestan una atención particular (y por qué lo hacen no ha sido aún revelado) a nuestro relativamente pequeño, y aparentemente sin importancia, planeta Tierra.

La palabra "crucifixión" deriva de dos palabras latinas que significan "fijar sobre una cruz". (He pedido a A.A.B. que consulte esta palabra en el diccionario, a fin dé asegurar su significado). La cruz a la cual se hace referencia, en relación con esta iniciación particular, es la *Cruz Cardinal de los cielos*. El discípulo se traslada a esta cruz, en la cuarta iniciación, desde la *Cruz Fija de los cielos*. Sobre esta cruz fija ha estado crucificado desde el momento en que entró en el sendero de probación y pasó al sendero del discipulado. En ese sendero -habiendo trascendido el mundo de los fenómenos y establecido un contacto ininterrumpido con la mónada, vía el antakarana- el discípulo renuncia a la *Cruz Mutable de la existencia en los tres mundos* (el mundo de las apariencias) y, después de cierto período, se transfiere a la Cruz Fija, erigida en el mundo de los significados, donde aprende constantemente a vivir. Esto abarca el período de las tres primeras iniciaciones. Ahora, habiéndose liberado, mediante la renunciación, no necesita someterse a las pruebas, experiencias y dificultades, que inevitablemente implica la crucifixión en la Cruz Fija; entonces puede ocupar su lugar sobre la cruz cardinal, con todas sus implicaciones y oportunidades cósmicas, que le son conferidas. Esto -en lo que al individuo concierne- es necesariamente simbólico y figurativo en su enseñanza. Sin embargo, en lo que se refiere al Hombre celestial, la aplicación no es simbólica. Es mucho más real. Desde el ángulo de los supremos Maestros en Sirio, nuestro Logos planetario, Sanat Kumara, sigue estando sobre la Cruz Fija; ascendió a la Cruz Mutable en el primer sistema solar; la Cruz Fija Lo mantiene aún "fijo en Su Lugar" en este sistema solar; en el siguiente sistema solar Se transferirá a la Cruz Cardinal y de "allí volverá a ese Lugar Elevado de donde vino", Podrán ver, por lo tanto, por qué pongo énfasis sobre el hecho de que estas tres cruces son simplemente símbolos de experiencia, en relación con el discípulo individual. Consideremos esto un poco más profundamente.

1. *La Cruz Mutable* rige a los tres mundos y al plano astral en particular. Sobre esta cruz el hombre común está "crucificado" hasta adquirir la experiencia necesaria y se reorienta conscientemente hacia otra fase de desenvolvimiento.

2. *La Cruz Fija* rige los cinco mundos del desarrollo humano y condiciona las experiencias de todos los discípulos. Por medio de la disciplina y las experiencias así obtenidas, mientras está sobre dicha cruz, el discípulo pasa de una renunciación a otra, hasta que logra la completa libertad y liberación.

3. *La Cruz Cardinal* rige al Maestro cuando pasa por las restantes cinco iniciaciones; la cuarta iniciación, curiosamente, no está regida por la Cruz Fija ni por la Cruz Cardinal. El discípulo desciende de la Cruz Fija y trata de ascender a la Cruz Cardinal y está regido prácticamente por este período de transición y experiencia. En consecuencia podría observarse que son tres las iniciaciones que prueban al discípulo, respecto al conocimiento y experiencia: la primera, la segunda y la tercera; luego viene una iniciación de transición, seguida por cinco iniciaciones que el Maestro pasa en la Cruz Cardinal.

Debe recordarse que la naturaleza distintiva del hombre sobre la Cruz Mutable es la de la autoconciencia, que el discípulo sobre la Cruz Fija va siendo rápidamente consciente del grupo, cuando las experiencias soportadas han sido correctamente asimiladas, y que sobre la Cruz Cardinal el Maestro se caracteriza por una conciencia universal que pasa finalmente a la conciencia cósmica -un estado del ser, desconocido por ustedes, aún en los vuelos más descabellados de la imaginación. El primer indicio del crecimiento de la conciencia cósmica le llega cuando pasa por la sexta Iniciación de la Decisión. Entonces determina (por medio de Su voluntad iluminada y no de Su mente) cuál de los siete senderos decidirá seguir. A partir de ese momento, la conciencia de la vida mayor que engloba a nuestro Logos planetario, como Él engloba a la humanidad dentro de Su conciencia, controla acrecentadamente la actitud, la percepción y las actividades del Maestro.

Por lo tanto, pueden ver que la Iniciación de la Crucifixión (de la cual el mundo cristiano se ha apropiado) es mucho más vasta en sus implicaciones de lo que sospechan los estudiantes. Sin embargo, esta apropiación fue intencional, de acuerdo al Plan divino de la Jerarquía, porque siempre algún gran Instructor -por Su vida y enseñanza- llamará la atención sobre alguna iniciación particular. Buda, por ejemplo, en Sus Cuatro Nobles Verdades, enunció en realidad la plataforma sobre la cual se sitúa el iniciado que ha recibido la tercera iniciación, no deseando nada para su naturaleza personal, liberándose de los tres mundos. Cristo representó para nosotros la cuarta iniciación, y puso el énfasis sobre esa iniciación con su tremenda transición desde la Cruz Fija al Monte de la Ascensión, símbolo de la transición por medio de la iniciación.

La Iniciación de la Crucifixión tiene un rasgo instructivo sobresaliente, conservado para nosotros en el nombre dado frecuentemente a la cuarta iniciación: La Gran Renunciación. Una enorme experiencia es concedida al iniciado en este momento; comprende (porque ve y sabe) que el antakarana ha sido exitosamente completado y que allí hay una línea directa de energía desde la Triada espiritual hasta su mente y cerebro, vía el antakarana. Esto pone en el primer plano de su conciencia, el reconocimiento repentino y asombroso de que el alma misma, el cuerpo egoico en su propio nivel, y lo que durante edades ha sido la supuesta fuente de su existencia, su guía y. mentor, ya no es necesario; como personalidad fusionada con el alma tiene ahora relación directa con la mónada. Se siente despojado e inclinado a exclamar -como lo hizo el Maestro Jesús- ¿"Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?" Pero hace la renunciación necesaria y el cuerpo causal, el cuerpo del alma, es abandonado y desaparece. Ésta es la renunciación culminante y el máximo gesto de edades de pequeñas renunciaciones; la renunciación marca la carrera de todos los aspirantes y discípulos -la renunciación, conscientemente enfrentada, comprendida y realizada.

Anteriormente he insinuado que la cuarta Iniciación de la Renunciación, está estrechamente vinculada a la sexta y la novena iniciaciones. La sexta es posible sólo cuando el iniciado ha hecho definidamente las renunciaciones necesarias; la recompensa consiste en permitirle hacer una elección totalmente libre y así demostrar su libertad esencial adquirida. La novena iniciación (la de la Negación) no tiene en sí ningún elemento de renunciación. No es negación a la posesión, porque el iniciado se halla en una etapa en que no pide ni retiene nada para el yo separado. En esta iniciación planetaria final, el Maestro es enfrentado con lo que podría llamarse mal cósmico, con ese depósito de mal que cíclicamente inunda al mundo, y también con el grupo masivo de Maestros de la Logia Negra, negándose a reconocerlo. De esto me ocuparé más adelante cuando trate de esa iniciación particular.

En relación con la Iniciación de la Renunciación, hay algunas analogías muy interesantes que arrojan una brillante e iluminadora luz sobre su significado. En cierta medida las conocen por haber tratado, en escritos anteriores, el significado del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto y del cuarto reino, el humano; sin embargo, este propósito puede ser útil si reúno algunas de ellas y demuestro que la Iniciación de la Renunciación es de suprema importancia para la humanidad y para el iniciado individual que lógicamente es un miembro del cuarto reino. Ante todo, este gran acto de renunciación, señala el momento en que el discípulo no posee nada relacionado con los tres mundos de la evolución humana. Su contacto con esos mundos en el futuro será puramente voluntario y para propósitos de servicio. Prefiero la palabra "renunciación" a la palabra "crucifixión", porque ésta última destaca simplemente el sufrimiento soportado por el iniciado cuando renuncia a todo aquello que es de naturaleza material y se convierte en un miembro permanente, que no fluctúa (si puedo usar tal término) y es inmutable en el quinto reino de la naturaleza, el reino de Dios, que nosotros denominamos Jerarquía. No olviden que los tres mundos de la evolución común constituyen los subplanos físico densos del plano físico cósmico.

La crucifixión encierra el concepto de sufrimiento físico extremo, en forma prolongada; sus últimas "tres horas", de acuerdo con el relato bíblico, tipifican los tres planos de nuestra evolución. El discípulo renuncia a los tres planos, por lo tanto es crucificado en los tres planos. Esto significa el fin de una vida, y desde el ángulo cósmico, el fin de la vida de la personalidad del alma, durante muchas encarnaciones. Si la afirmación de que el sentido del tiempo es la respuesta del cerebro a una sucesión de estados de conciencia o acontecimientos, y si además es verdad que (para el alma) no existe tal factor en la conciencia como tiempo, sino que sólo es conocido el Eterno Ahora, entonces los tres mundos del ser encarnado constituyen una unidad de experiencia en la vida del alma, experiencia que finaliza con la crucifixión, porque el alma en encarnación, por el empleo de la voluntad sostenida, definitiva y conscientemente, renuncia a todo y vuelve la espalda finalmente y por siempre, al mundo material. Así ha dominado el empleo de todos los métodos en los tres mundos de experimento, experiencia y expresión (para emplear tres términos con los cuales los he familiarizado en mis otros libros), y ahora queda liberado.

Todo iniciado que hace esta renunciación y soporta la consiguiente crucifixión, está en situación de decir, como lo dijo el primero de nuestra humanidad "Yo, si fuera elevado, atraeré a todos los hombres hacia Mí". Así habló Cristo. El iniciado es ascendido, por su renunciamiento -hecho por medio de la "sangre del corazón"- al mundo de los fenómenos materiales, pues se ha liberado de todo deseo e interés por los mismos, y de cualquier aferramiento que aún pudieran tener sobre él. Ha logrado desapegarse totalmente. Es interesante observar que el Maestro Jesús pasó por la iniciación de la renunciación, mientras que al mismo tiempo Cristo era elevado a la séptima o Iniciación de la Resurrección. Así, los dos relatos de estos dos grandes discípulos son paralelos -uno sirviendo tan obedientemente a lo Mayor, y Cristo sometiendo Su voluntad a la de Su Padre, en los Cielos.

Esta iniciación es, en consecuencia, en sentido excepcional, una experiencia culminante y la entrada en una nueva vida, para la cual todo el pasado ha sido una preparación. Después de la novena iniciación, la Iniciación de la Negación, viene una repetición cósmica de la experiencia de la Renunciación, esta vez exenta del aspecto de la crucifixión; el iniciado, en ese gran momento, renuncia o se niega a establecer contacto con el plano físico cósmico, en sus siete niveles de percepción, a no ser que haya elegido (en la sexta Iniciación de la Decisión) el Sendero del Servicio Mundial.

Durante la experiencia del proceso iniciático, en sus primeras tres fases, el iniciado rechaza el control de las energías asentadas en los tres centros situados abajo del diafragma; rehúsa utilizarlas para fines egoístas o de la personalidad. El centro en la base de la columna vertebral ha recibido y distribuido la energía de la autovoluntad (la voluntad del yo inferior), y queda vacío y preparado para la recepción dinámica de la voluntad superior que -empleando el canal de la columna vertebral como senda, o el símbolo del antakarana- afluirá a dicho centro, desde aquél más elevado de la cabeza. El centro sacro, que ha recibido y distribuido la energía, nutriendo los apetitos físicos, a un grado mucho mayor de lo que se comprende en la actualidad, está también bajo control -control que se relaciona con la debida y normal dirección desde el centro laringeo, y con la conservación de la vida en el plano físico, si el iniciado elige encarnar para fines de servicio. El centro plexo solar, que ha recibido y distribuido la energía del plano astral, la del deseo y la emoción, queda igualmente limpio y purificado; su energía es trasmutada en tal grado, que puede ser totalmente controlada por el centro cardíaco que, desde ese momento, hasta la séptima Iniciación de la Resurrección, es "aquel por cuyo intermedio el iniciado desempeña sus obligaciones jerárquicas". Por lo tanto, en la Gran Renunciación, los tres centros inferiores alcanzan un estado de completa purificación o -hablando simbólicamente- de vacío total. No queda ninguna energía propia (relacionada con el milenario pasado egoísta); son simplemente receptáculos puros para las energías de los tres centros superiores. Los tres centros inferiores están relacionados con los tres mundos de la evolución de la personalidad, los tres superiores con el trabajo y la vida jerárquica, siendo controlados por el iniciado -control que se va perfeccionando acrecentadamente hasta la séptima Iniciación de la Resurrección. En esa importante resurrección ya no prestan servicio; el Maestro no necesita centros de energía, y Su conciencia es trascendida y se trasforma en un tipo de percepción, desconocida por quienes no han experimentado esas iniciaciones. Si elige tomar un vehículo físico (como muchos lo harán cuando Cristo reaparezca y la Jerarquía se exteriorice en la Tierra), el Maestro "actuará de lo superior a lo inferior" y no (como sucede hoy con los discípulos, aunque lógicamente no con los Maestros) de lo inferior a lo superior". Cito antiguas frases que existen en los archivos de la Jerarquía. Por lo tanto, no necesitarán ningún centro en los niveles etéricos de nuestro plano físico planetario.

En la cuarta iniciación, el iniciado empezará a funcionar totalmente y siempre en el cuarto plano, los niveles búdicos del plano físico cósmico -nuestro plano intuitivo. Esto es así, aunque ustedes cuenten de abajo arriba o de arriba abajo. He aquí nuevamente un indicio de *la posición central de esta iniciación* y de su importancia, siendo precedida y seguida por tres iniciaciones, que conducen a la séptima o iniciación planetaria final, porque las restantes dos iniciaciones no están fundamentalmente relacionadas de ninguna manera con nuestra Vida planetaria. Debido a esta transición permanente del "foco viviente" del iniciado -elevado fuera de los tres mundos y llevado al plano búdico- el concepto de la resurrección se ha deslizado en la enseñanza cristiana, de manera que a la Iniciación de la Crucifixión se la representa como precediendo a la Iniciación de la Resurrección; éste no es en realidad el caso, excepto en un grado menor y como símbolo de la experiencia futura.

Del mismo modo, el concepto del sacrificio ha compenetrado toda la enseñanza acerca de la Crucifixión o la Iniciación de la Renunciación, tanto en Oriente como en Occidente. Ésta es una idea del sacrificio, asociada a los conceptos dolor, agonía, sufrimiento, paciencia, prolongación y muerte. Sin embargo, la verdadera raíz de la palabra sigue siendo la misma y contiene el verdadero significado: "Sacro", sagrado, eso es lo que en verdad sucede al iniciado; es "hecho sacro"; es "apartado" para el desarrollo espiritual y el servicio. Es apartado de lo

natural, material, trasmitido, destructivo, obstaculizador, y de lo que traba y disminuye la debida actividad para lograr lo nuevo. Aprende a definir la Plenitud, que es su derecho y prerrogativa divinos.

La belleza de la interpretación de esta iniciación y la recompensa para quienes tratan de penetrar en su verdadero significado y significación, son inexpresables; sin embargo, requiere la enseñanza de Occidente y de Oriente para llegar a la verdadera comprensión de la experiencia. Se evidencia que debe romperse totalmente con la antigua vida en los tres mundos de la experiencia, que ha caracterizado el trabajo del alma durante tanto tiempo. Esto significa la muerte en su forma más real y útil; toda muerte, como sucede hoy en el plano físico, es por lo tanto de naturaleza simbólica, y marca el momento en que el alma finalmente "muere" para todo lo material y físico, así como el ser humano muere para todo contacto en los tres mundos, antes de volver a reasumir la vida encarnada.

En el plano búdico o intuitivo (el cuarto nivel del plano físico cósmico) la naturaleza de la mente -aún la de la mente superior o el nivel del pensamiento abstracto- pierde su control sobre el iniciado, y de allí en adelante sólo es útil para prestar servicio. Entonces tiene lugar la intuición, la razón pura, el total conocimiento iluminado por el propósito amoroso de la Mente divina -para mencionar algunos de los nombres de este cuarto nivel de percepción o de sensibilidad espiritual- y el iniciado vive de allí en adelante en la luz del conocimiento correcto o directo, expresándose en sabiduría en todos los asuntos -a ello se debe los títulos de Maestro de Sabiduría o Señor de Compasión, dados a Quienes han pasado la cuarta y la quinta iniciaciones, recibiéndolas muy cerca una de la otra. El Maestro actúa desde el nivel búdico de percepción, en él vive Su vida, emprende Su servicio y desarrolla el Plan en los tres mundos, para los cuatro reinos de la naturaleza. Esto no se debe olvidar. Recuérdese también que el logro del enfoque y la obtención de la liberación *no* son el resultado de una ceremonia simbólica, sino de vidas de sufrimiento, de renunciaciones menores y de experiencia *consciente*. Esta experiencia que conduce a la cuarta iniciación es *una empresa definidamente planificada*, obtenida a medida que es gradualmente conferida la verdadera visión, presentido el Plan divino y se colabora con ese Plan, y la aspiración inteligente reemplaza a los vagos anhelos y esfuerzos esporádicos "por ser bueno", como normalmente lo expresan los aspirantes.

En consecuencia se evidenciará por qué esta cuarta iniciación está regida por el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. La armonización de los centros inferiores con el superior, la armonización o el establecimiento de rectas relaciones entre los tres mundos de la evolución humana y el plano búdico, la relación gradualmente creada sucesivamente por cada iniciación entre la humanidad y la Jerarquía, más el servicio prestado para establecer rectas relaciones entre los hombres -son algunos de los resultados que ustedes ahora pueden captar teóricamente; algún día los captarán en forma práctica y sustancial, por propia experiencia. Con esta energía de rayo trabaja el iniciado cuando hace la Gran Renunciación, y por ello es transferido a la Cruz Cardinal de los Cielos. Ésta energía le permite vivir en el Eterno Ahora y renunciar a las ataduras del tiempo. A través de toda la experiencia lucha contra lo material; de acuerdo a la ley de nuestro planeta (y si sólo lo supieran, de acuerdo a la ley de nuestro sistema solar) nada se logra excepto por la lucha y el conflicto -lucha y conflicto asociados en nuestro planeta con el dolor y el sufrimiento, pero exento del sufrimiento después de la cuarta iniciación. Puede notarse aquí un indicio respecto al propósito, para el cual existe nuestro pequeño planeta, y su posición excepcional en el esquema de las cosas.

Como he mencionado anteriormente, el iniciado trabaja de "arriba abajo". Esto es sólo un modo simbólico de hablar. Al igual que su gran Maestro, el Cristo, cuando trata de servir a la humanidad, "desciende al infierno", el infierno del materialismo y de la vida del plano físico, y allí trabaja para la continuación del Plan. Leemos en la enseñanza cristiana que "Cristo descendió al infierno y enseñó durante tres días a los espíritus prisioneros". Esto significa que Cristo trabajó con la humanidad en los tres mundos (pues el tiempo y el proceso de los acontecimientos son considerados por los filósofos como sinonimias) durante un breve período de tiempo, pero fue llamado (teniendo en cuenta Su excepcional tarea de personificar el principio amor de la divinidad por primera vez en la historia del mundo), a ser el Guía de la Jerarquía.

El mismo concepto de trabajar en los tres mundos de la existencia del plano físico (en sentido cósmico) está representado en la frase del Nuevo Testamento que dice: "*el velo del templo fue raspado en dos de arriba abajo*". Este velo, hablando simbólicamente, divide a la humanidad o le impide la participación en el reino de Dios. Fue rasgado por Cristo -un servicio excepcional que prestó tanto a la humanidad como a la Jerarquía espiritual; facilitó una comunicación más rápida entre esos dos grandes centros de la vida divina.

Les pediría que mediten sobre la Iniciación de la Renunciación, recordando siempre en su vida diaria, que este proceso de renunciación, que implica la crucifixión del yo inferior, es sólo posible si se practica el desapego todos los días. La palabra "desapego" es sólo un término oriental para nuestra palabra "renunciación". Es el empleo práctico de la información que he dado aquí. También quisiera (por extraño que parezca) *que se acostumbren a la crucifixión*, a sufrir con desapego, sabiendo que el alma no sufre en absoluto, y que no habrá dolor ni agonía para el Maestro que haya alcanzado la liberación. Todos y cada uno de los Maestros han renunciado a lo material; han sido elevados de los tres mundos por Su propio esfuerzo; Se han desprendido de todos los impedimentos; han dejado atrás el infierno, y el término "espíritu aprisionado" ya no es aplicable a Ellos. Esto no lo han logrado con propósitos egoístas. En los primeros días del sendero de probación, la aspiración egoísta predomina en la conciencia del aspirante, sin embargo, a medida que huella ese sendero y también el del discipulado, abandona todos esos móviles (una renunciación menor), y su única meta, al buscar la liberación y la libertad en los tres mundos, consiste en ayudar y socorrer a la humanidad. Tal dedicación al servicio es la marca de la Jerarquía.

Podrán ver, por lo tanto, que Buda preparó el camino para la Iniciación de la Renunciación o de la Crucifixión, por Su enseñanza y Su énfasis sobre el desapego. Reflexionen sobre estas cosas y estudien la gran continuidad de esfuerzo y colaboración que caracteriza a los Miembros de la Jerarquía espiritual.

Mi plegaria y deseo es que visualicen con claridad la meta y que la "fortaleza de su corazón" sea adecuada a la empresa.

Quinta Iniciación. La Revelación.

Al entrar a considerar la siguiente iniciación, tres factores surgirán en la conciencia con una nueva luz. Por lo que diré se inferirá también que son factores relacionados con pasadas experiencias y, sin embargo, se refieren a experiencias que están aún muy lejos en el sendero, las cuales quizás no lleguen a comprenderlas realmente, y son:

El factor de la Ceguera, que conduce a la revelación.
El factor de la Voluntad, que produce la síntesis.
El factor del Propósito, que se exterioriza por medio del Plan.

Todos están implícitos en la nueva experiencia iniciática, pero deben ser encarados con toda la intuición de que son capaces; el esfuerzo consiste en tratar de pensar *como si* hubieran recibido las iniciaciones superiores. Deben tener presente que cada iniciación permite al iniciado "ver adelante" un poco más, pues la revelación es siempre un factor constante en la experiencia humana. La vida toda es revelación; el proceso evolutivo, en relación con la conciencia, es guiar al ciego fuera de las zonas oscuras de la conciencia hacia la luz mayor y, por lo tanto, a una visión más vasta.

Como bien saben, esta iniciación particular ha sido denominada "Resurrección" por el mundo cristiano, destacando ese aspecto en la experiencia del iniciado, que conduce a la revelación, es decir a su "ascensión desde el océano de la materia a la clara luz del día". La idea de la revelación también puede verse en la enseñanza cristiana acerca de la "Ascensión" -iniciación que no tiene existencia real ni debe ser llamada iniciación. Tenemos, por lo tanto, la siguiente secuencia relacionada con la cuarta y la quinta iniciaciones:

1. Renunciación, que produce la crucifixión y conduce a la
2. Ascensión, o a la total "elevación fuera de" o "al ascenso más elevado" que conduce a la
3. Revelación, que da la visión, recompensa de las dos etapas anteriores.

Los teólogos cristianos han convertido estas dos iniciaciones en tres episodios distintos, pero no tiene ninguna importancia (el iniciado de Occidente pronto lo aprende); sabe ya que la serie de iniciaciones, con sus causas, efectos e intenciones resultantes, son sólo una secuencia de procesos que conducen de una iniciación a otra. Una correspondiente secuencia puede verse en el desenvolvimiento de la conciencia del ser humano desde la infancia a la plena madurez; cada desenvolvimiento es parte de una serie de revelaciones, a medida que se desarrolla su visión de la vida y su capacidad para adquirir experiencia. Esto es aplicable a todos los hombres desde el más primitivo hasta el iniciado avanzado, residiendo la diferencia en que cada uno aporta a la experiencia, como resultado de anteriores esfuerzos, su etapa de conciencia y la cualidad de los vehículos por cuyo medio la conciencia se desarrolla. Lo mismo sucede en el caso del discípulo-iniciado, penetra conscientemente en cada experiencia y *es parte integrante de su intención.*

Habiendo renunciado a los tres mundos y regresado -después de un contacto de gran importancia e interés- a esos tres mundos y a todo lo que es familiar en ellos, el iniciado comprende repentinamente que en verdad se ha liberado, que es ciertamente libre, que ha sido elevado de la oscuridad y está libre ahora en un nuevo mundo de experiencias. Sabe que ha escalado la cima de la montaña, o "ascendido" al plano búdico, desde donde debe trabajar permanentemente, no sólo ocasionalmente, como fue el método empleado hasta ahora.

Puede trabajar a través de un cuerpo físico (con sus envolturas sutiles) o no, como lo juzgue conveniente. Comprende, como individuo, que no necesita ya un cuerpo físico o una conciencia astral y que la mente es sólo un *instrumento de servicio*. Funciona ahora en un cuerpo de luz que posee su propio tipo de sustancia. Sin embargo, el Maestro puede construir un cuerpo que le permitirá acercarse a Sus discípulos que entran y también a los que han

recibido las iniciaciones superiores; cuando es necesario construirá normalmente Su cuerpo a semejanza de la forma humana, haciéndolo instantáneamente y por un acto de la voluntad. La mayoría de los Maestros que trabajan definidamente con la humanidad, conservan el antiguo cuerpo en que recibieron la quinta iniciación, o sino construyen, con sustancia física, el "mayavirupa" o cuerpo de maya. Este cuerpo aparecerá en la forma que tuvo originalmente al recibir la iniciación. Respecto al primer caso, yo lo hice personalmente, es decir, conservé el cuerpo en que recibí la iniciación. El Maestro K.H. lo hizo creando un cuerpo a imagen de aquel en el cual recibió la quinta iniciación.

Quizás les interese saber que Cristo no ha decidido todavía qué tipo de vehículo físico empleará en caso de tomar forma física y actuar definidamente en el plano físico. Espera cerciorarse qué nación o grupo de naciones hacen el mayor y más convincente trabajo, en preparación para Su reaparición. Sin embargo, *no* tomará cuerpo judío como lo hizo antes, porque los judíos han perdido ese privilegio. El Mesías que ellos esperan será uno de los discípulos avanzados de Cristo, pero *no* el Cristo como fue la intención original. Simbólicamente los judíos son la representación (desde el punto de vista de la Jerarquía) de aquello de donde surgen todos los Maestros de Sabiduría y los Señores de Compasión: materialismo, crueldad y conservadurismo espiritual, de modo que actualmente viven en épocas de *El Antiguo Testamento* y están dominados por la mente concreta inferior, separatista y egoísta.

Pero tendrán otra oportunidad y quizás cambien, cuando los fuegos del sufrimiento logren finalmente purificarlos y consumir su antigua cristalización, liberándolos en tal medida que podrán reconocer a su Mesías, el Cual *no* será el Mesías mundial. Los judíos necesitan ser humildes, más que ninguna otra nación. Por la humildad pueden aprender algo de valor, así como también el necesario sentido de proporción. Son amados por el corazón de Cristo porque -al ejecutar Su más grande trabajo- eligió un cuerpo judío, pero su materialismo y rechazo a la oportunidad espiritual no ha permitido emplear nuevamente el mismo tipo racial. Hubiera constituido un obstáculo demasiado grande. Probablemente el Maestro Jesús asuma (por instrucción de Cristo) la parte del Mesías.

El Maestro, por estar dotado de una plena comprensión del pasado, de una sólida apreciación de lo que tiene que ofrecer en servicio a la humanidad y de un sentido de expectativa, permanece simbólicamente en el Monte de la Ascensión. Durante el precedente ciclo de vidas de servicio iniciático para la humanidad, Él ha oído varias veces "la Voz del Padre". Ésta es una frase simbólica que indica el contacto con ese aspecto de sí mismo responsable de la aparición de su alma y de su largo ciclo de encarnaciones: la Mónada, el Espíritu, el Uno, la Vida, el Padre. Cada vez que esa Voz habló, impartió reconocimiento. En realidad es la voz del Iniciador en el Cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Todas las visiones anteriores del Maestro lo han conducido a este elevado punto de expectativa; ya sabe donde está Su campo de servicio -dentro de la Jerarquía, trabajando para bien de todos los seres vivientes. También sabe que aún debe progresar, avanzar y que Lo enfrenta la gran Iniciación de la Decisión (la sexta) para la cual debe prepararse. Sabe también que ello implica una *correcta elección*, la cual depende además de la correcta comprensión, la correcta percepción, la correcta disposición, la correcta visión o revelación. De manera que otra vez permanece en la cima de la montaña, esperando nuevamente a la Presencia. Se da cuenta que es necesario algo más, si quiere servir correctamente en forma simultánea, realizar Él Mismo un progreso espiritual.

Aquí no me es posible indicar la naturaleza de la revelación acordada al iniciado de la quinta iniciación. Se halla muy estrechamente relacionada con Shamballa y en esta vida sólo he recibido la quinta iniciación y he escalado el Monte de la Ascensión. Aún no he recibido la revelación completa y -en cualquier caso- mis labios están sellados. Sin embargo, puedo abordar dos puntos con ustedes que pueden aclarar su visión. Volveré a recordarles que lo que escrito en este último tomo de *Tratado sobre los Siete Rayos* es para discípulos e iniciados. Los discípulos verán algunas de las significaciones detrás del símbolo, e interpretarán de acuerdo a la etapa alcanzada en el sendero. Debe recordarse que actualmente el mundo está lleno de hombres que han recibido alguna de las iniciaciones y hay grandes discípulos, pertenecientes a todos los rayos, que se desempeñan en el plano físico como trabajadores avanzados para la humanidad, regidos por la Jerarquía; habrá muchos más durante los próximos cien años (escrito en 1949). El cerebro físico de algunos de ellos no registra su particular categoría jerárquica, pues han eliminado deliberadamente este conocimiento a fin de llevar a cabo determinado trabajo. Lo que aquí escribo está destinado -durante los próximos cuarenta años- a llegar a sus manos, con el intento deliberado de hacer surgir a la superficie de su conciencia cerebral, quiénes y qué son Ellos en realidad. Ésta es una parte del programa planificado por la Jerarquía, previamente a la exteriorización de los ashramas. Los Maestros creen que estos discípulos e iniciados avanzados (en su lugar) deben empezar pronto a trabajar con más autoridad. Esto no significa que afirmarán su identidad espiritual y pretenderán tener categoría de iniciados. Tampoco podrían hacerlo, debido a su etapa en la escala de la evolución espiritual. Pero -sabiendo quiénes son, desde el ángulo de la Jerarquía, y lo que se espera de ellos- fortificarán su trabajo, atraerán más energía e indicarán el camino con mayor claridad. Se reconocerá su sabiduría, así como también su compasión, pero ellos mismos se relegarán a un segundo plano; quizás aparenten ser menos activos externamente, siendo por ello erróneamente juzgados, pero su influencia espiritual aumentará, y no les importará lo que piensen de ellos. Reconocen además los puntos de vista erróneos de las religiones modernas, respecto a Cristo; algunos podrán ser perseguidos en su propia comunidad, o por quienes ellos tratan de ayudar. Nada de esto les incomodará. Su camino está claro y conocen la extensión de su servicio.

Los dos puntos que ahora consideraré son:

1. La parte que desempeña la energía al inducir a la revelación.
2. El lugar que ocupa la Voluntad en la secuencia revelatoria:
   Revelación. Interpretación. Intención. Voluntad.

Éstos deben ser considerados desde el ángulo del discipulado y no en su valor aparente o forma común; abordados desde el ángulo del mundo de significados y, si es posible, desde el mundo de la significación, de lo contrario la enseñanza será tan exotérica que no aparecerá su naturaleza esotérica.

La Parte que Desempeña la Energía al Inducir a la Revelación.

Un indicio de lo que tengo que decir lo hallarán si estudian una afirmación anterior, págs. 439-40. Allí se infiere que son necesarias tres energías para ser empleadas por el iniciado que busca la revelación; cualquiera sea la revelación o la categoría del discípulo, o la iniciación que enfrenta, estas tres energías entrarán en actividad, y son

1. La energía generada por el discípulo.
2. La energía proveniente de la Tríada espiritual.

3. La energía del ashrama al cual está afiliado.

Constituyen las tres energías esenciales, y sin su síntesis en la mente del discípulo o en uno de los tres centros superiores, no puede haber una verdadera revelación de orden superior o relacionada con los procesos de la iniciación.

En lo que se refiere *a la energía generada por el discípulo*, será evidente que esto incluirá la energía del rayo del alma, hasta la quinta iniciación, cuando sea reemplazada por la energía de la mónada, la cual le llegará, ante todo, como energía de la Tríada espiritual, y más tarde será reemplazada a su vez, por la energía directa de la misma mónada; entonces, el iniciado sabrá prácticamente (y no sólo teóricamente) lo que Cristo significó cuando dijo: "Yo y mi Padre somos uno".

En las primeras etapas del sendero del discipulado, el discípulo trabaja con la energía del rayo de su alma, tanto como puede recibir, más la cantidad de energía del rayo de la personalidad, que responde a esa energía del alma. Obrando así puede desarrollarse una gran medida de discriminación, y éste es uno de los primeros lugares en que puede observarse el valor del mandato "Conócete a ti mismo". La naturaleza del rayo del alma en este momento determina la naturaleza de la revelación; la naturaleza de la personalidad y su rayo es, al mismo tiempo, una ayuda o un obstáculo.

A las energías que ha generado dentro de sí mismo, el discípulo aprende a agregarle las del grupo, al cual ha tratado de servir con amor y comprensión. Todos los discípulos, cualquiera sea su posición, reúnen a su alrededor aquellos pocos o muchos que ellos mismos han descubierto y son capaces de ayudar; la pureza de la energía generada por este grupo depende de su altruismo, su liberación de la autoridad o del control del discípulo y la calidad de su aspiración espiritual. De la misma manera que el Maestro o el discípulo los ha ayudado a generar esta energía, también se sincronizarán necesariamente con la suya, y estará disponible como corriente de fuerza pura que fluye a través de él en todo momento; puede aprender a enfocarla e incorporarla con su propia energía (también enfocada), a fin de prepararse para otra visión, *con tal* de que su móvil sea siempre altruista.

El segundo grupo de energías *llegan al discípulo desde la Tríada espiritual*, siendo relativamente nuevas para él, y personifican las cualidades divinas que hasta entonces desconocía; teóricamente sabe aún poco, y su actitud hacia ellas ha sido hasta entonces mayormente especulativa. Desde que puso por primera vez sus pies en el sendero, ha tratado de construir el antakarana. Eso ha sido para él un acto de fe y, en las primeras etapas, prosigue con el trabajo de construcción, sabiendo apenas lo que hace. Acata ciegamente las antiguas reglas y trata de aceptar como real, lo que no le ha sido probado como tal, pero está testimoniado por incontables miles de personas en el transcurso de las edades. La naturaleza del proceso constituye el triunfo culminante de ese sentido innato de la Deidad que ha impulsado al hombre hacia adelante, desde las más primitivas experiencias y aventuras físicas, hasta esta gran aventura de construir un sendero para sí, del mundo material denso al espiritual. Estas energías espirituales superiores han sido hasta ahora reconocidas por él a través de sus efectos; debe ante todo aprender a manejarlas, dejándolas que afluyan en él y a través de él, vía el antakarana, dirigiéndolas luego hacia el objetivo inmediato del plan divino.

Hasta entonces ha trabajado principalmente con el hilo de la conciencia establecido en la cabeza y, por medio de esa conciencia, se han unido su personalidad y su alma, hasta

convertirse en una personalidad fusionada con el alma; así ha alcanzado la unidad con su yo superior. Mediante la construcción del antakarana se agrega otro hilo a la personalidad fusionada con el alma, vinculando al verdadero individuo espiritual con la Tríada espiritual, quedando bajo su dirección. En la cuarta iniciación, el cuerpo del alma, el cuerpo causal (así llamado), desaparece, y el hilo de la conciencia ocultamente se rompe; ni el cuerpo del alma ni el hilo son ya necesarios; ahora son únicamente el símbolo de una dualidad inexistente. El alma ya no es la depositaria del aspecto conciencia como hasta entonces. Todo lo que el alma ha acumulado sobre conocimiento, ciencia, sabiduría y experiencia (cosechados en el ciclo de vida de muchos eones de encarnación), pertenecen únicamente al hombre espiritual individual. Los transfiere a la analogía superior del mecanismo perceptivo-sensorio, la naturaleza instintiva, en los tres planos de los tres mundos.

No obstante, sigue siendo consciente de todos los acontecimientos pasados, y sabe ahora por qué es lo que es; descarta gran parte de los conocimientos acerca del pasado, los cuales han servido su propósito, dejándole el residuo de la sabiduría experimentada. Su vida adquiere un nuevo colorido sin ninguna relación con los tres mundos de su experiencia anterior. Él es la suma total del pasado; enfrenta nuevas aventuras espirituales; tiene que hollar ahora el sendero que lo aleja de la evolución humana normal y lo lleva al Camino de Evolución Superior. Entonces está bien equipado para enfrentarse con esta nueva experiencia.

Tres energías principales comienzan a hacer impacto en su mente inferior, son:

1. *La energía que impulsa las ideas*, que llegan de la mente abstracta a lo largo del antakarana, y hacen contacto con su mente inferior ahora iluminada que, en este punto, las trasforma en ideales para que las ideas divinas -que complementan el propósito divino- puedan ser la herencia de la raza de los hombres. Cuanto mejor entrenada y controlada esté la mente, tanto más fácil será la manipulación de este tipo de energía. Mediante esta energía impulsora la Jerarquía (en el plano búdico) lleva adelante a la humanidad.

2. *La energía de la intuición*, es la palabra que empleamos para describir un contacto directo con la mente de Dios en algún nivel relativamente elevado de la experiencia. El efecto de esta energía, sobre la personalidad fusionada con el alma, consiste en dar a la mente (receptiva a la energía de las ideas) un tenue destello, y proporcionar una leve revelación del propósito de las ideas, subyacente en toda actividad jerárquica, en beneficio de la humanidad. La intuición concierne totalmente a la actividad grupal; no se interesa ni va dirigida a la revelación de cosas que conciernen a la vida de la personalidad. El crecimiento de lo que podríamos denominar vehículo búdico (aunque es un nombre poco apropiado) prepara al hombre para la novena iniciación final, que permite al iniciado, en forma incomprensible para nosotros, "intuir" (en una brillante luz) la verdadera naturaleza del plano astral cósmico. No olviden que el plano búdico está estrechamente vinculado con el plano astral cósmico y que toda intuición, cuando es controlada, requiere el empleo de la imaginación creadora, a fin de ser desarrollada y presentada a la mente de los hombres. Hablando en forma general, los Maestros intuyen las fases inmediatas de las intención divina, lo que constituye la "nube influyente de cosas conocibles", que ellos las trasforman en el Plan; entonces Sus discípulos -con su capacidad intuitiva desarrollada lenta pero firmemente- empiezan a intuir tales ideas, a presentarlas como ideales a las masas y así precipitar en el plano físico, los aspectos necesarios del Plan.

3. *La energía dinámica de la voluntad*, viene luego y (a medida que el discípulo perfecciona el antakarana) pasa, por medio del contacto, a la mente de la personalidad fusionada con el alma, y desde allí encuentra su camino al cerebro. Aquí me refiero lógicamente al discípulo en entrenamiento y no a los Maestros que trabajan en el centro de esas energías; la Jerarquía es un gran punto receptor para los tres aspectos de la Tríada espiritual; la voluntad espiritual, la intuición o razón pura y la mente abstracta.

En los ashramas de los Maestros el discípulo entra en relación directa con dichas energías, dinámicas, reveladoras e impulsoras. Estas tres energías se enfocan a través de los tres Guías de la Jerarquía y son dirigidas por Ellos: El Manu, El Cristo, el Mahachoan. El Manu es el receptor y agente de la energía de la voluntad divina para la humanidad; el Cristo es el agente distribuidor de la energía que atrae la revelación intuitiva; el Mahachoan es responsable de la afluencia de ideas a la conciencia del discípulo, del aspirante y de los intelectuales. Quisiera que recuerden que el principal esfuerzo de la Jerarquía espiritual es en bien de la humanidad, porque el cuarto Reino de la Naturaleza es el Macrocosmos del triple microcosmos de los tres reinos inferiores de la naturaleza.

Este tema es demasiado vasto para tratarlo aquí, pero he dado mucho a este respecto en *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Mucho más de lo que posiblemente pueda dar, es revelado al iniciado en el momento de la quinta iniciación. Los indicios, los pensamientos, los conceptos abstractos, las ideas fugaces que todos los discípulos perciben, se convierten en certidumbre en esta iniciación, y el Maestro puede ocupar Su lugar como distribuidor de energía triádica. La distribución de ideas o el empleo de la intuición, a fin de captar la etapa del Propósito divino, en cualquier momento dado, no constituye el más grave problema que enfrenta el Maestro, sino el de desarrollar la voluntad espiritual, en comprenderla y emplearla en servicio mundial. Así como el discípulo debe aprender a utilizar la mente de dos maneras:

> Como sentido común, que selecciona la información, para que dé por resultado un canon de vida, una vida de servicio planificada y dirigida y una percepción de relaciones.
>
> Como faro que ilumina las ideas e intuiciones necesarias, lo mismo el Maestro debe aprender a utilizar voluntad. Estrechamente relacionada con la idea de la revelación puede verse una secuencia natural.

Sobre la cima del Monte de la Ascensión, seguido de la experiencia de la "enseñanza a los espíritus aprisionados", el Maestro recibe una revelación; este derecho le corresponde, y el extenso y anterior ciclo de iniciación Lo ha preparado para ello. La revelación debe ser seguida por la comprensión y el reconocimiento de que:

> 1. La correcta interpretación de la revelación es lo esencial.
> 2. El siguiente paso que debe dar es formular Su intención basada en la revelación, y dirigida a Su servicio mundial.
> 3. Habiendo recibido la revelación, interpreta y determina dentro de Sí Mismo qué intenta hacer, luego se da cuenta que el factor voluntad debe ser empleado ahora si Él y aquellos que tratan de ayudar deben beneficiarse por la revelación.

Esto nos introduce en el tema de la Voluntad, su naturaleza y relaciones, y debemos estudiar durante un tiempo: la secuencia de Revelación. Interpretación. Intención. Voluntad.

El Lugar que ocupa la Voluntad para inducir a la Revelación

Hay tres palabras relacionadas con esta iniciación que son de real importancia para la correcta comprensión, y son: Surgimiento, Voluntad, Propósito. Hemos tratado ya el aspecto surgimiento bajo el término de "elevación" o "transición", desde la oscuridad de la materia a la luz del espíritu. Pero de la voluntad, su empleo y su función, poco sabemos todavía. El conocimiento de la naturaleza de la voluntad, en su verdadero sentido, sólo llega después de la tercera iniciación. A partir de ese momento, el iniciado expresa acrecentada y firmemente el primer aspecto divino, la Voluntad, y el empleo correcto del Poder. Este primer aspecto de la divinidad está estrechamente asociado con el primer Rayo de Poder o Voluntad. Sin embargo, lo consideraré sólo incidentalmente desde el ángulo del rayo, pues quiero dilucidar la naturaleza de la voluntad con cierta claridad, aunque no es posible su total comprensión.

Se dice que el Señor del Mundo es el único depositario de la voluntad y del propósito de Su alma cósmica afluyente. Estas dos palabras -voluntad y propósito- no tienen idéntico significado. Sanat Kumara y Su concilio en Shamballa, son los únicos Seres en nuestro planeta que conocen con exactitud la naturaleza del propósito divino. Su función y obligación consiste en desarrollar ese propósito en la manifestación, y lo hacen empleando la voluntad. *La voluntad desarrolla siempre el propósito*. El depositario del aspecto voluntad de la divinidad innata en el hombre, se halla en la base de la columna vertebral; la que puede funcionar correctamente y llegar a ser el agente de la voluntad divina, pero después de la tercera iniciación. El centro coronario es el custodio del propósito; el centro de la base de la columna vertebral indica la voluntad cuando complementa el propósito. El propósito es revelado lenta, muy lentamente, al iniciado durante las cinco iniciaciones finales, y esto es posible sólo después de la Iniciación de la Renunciación. En ese momento el iniciado dice, al unísono con el gran guía de la Jerarquía, el Cristo: "Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha". Luego se inicia el surgimiento fuera de la materia, y de allí en adelante el iniciado comienza a vislumbrar el propósito del Logos planetario; hasta entonces Él ha visto sólo el plan y se ha dedicado al servicio del plan. Hasta entonces también ha tratado de ser sólo un exponente del amor de Dios; ahora debe expresar, con creciente plenitud, la voluntad de Dios.

Anteriormente, en la página 339 se dice que el problema que enfrenta la Jerarquía, cuando trata de preparar discípulos para las sucesivas iniciaciones, consiste en el empleo correcto de la voluntad, tanto el empleo de Su propia voluntad, en relación con el iniciado, y el empleo que hace el iniciado de la voluntad al trabajar para el plan, cuando este complementa el propósito. Para lograrlo se necesita la expresión directa, comprensiva y poderosa de este primer aspecto. Hay varias razones por las cuales la voluntad presenta un problema. Enumeraré algunas de ellas y obtendremos así comprensión.

1. La energía de la voluntad es la más poderosa en todo el esquema de la existencia planetaria. Se la denomina la "fuerza shambállica", que mantiene unidas todas las cosas en la vida siendo en realidad, la vida misma. Es la fuerza vital o voluntad divina (que complementa la intención divina) por cuyo intermedio Sanat Kumara alcanza Su meta. En menor escala, es el empleo de uno de los aspectos inferiores de la voluntad (autovoluntad humana) que permite al hombre llevar a cabo sus planes y alcanzar el propósito que se ha fijado -si es que lo tiene. Donde no hay voluntad el plan muere y el propósito no se realiza. Incluso en lo que atañe a la propia voluntad, constituye en verdad la "vida del proyecto". En cuanto Sanat Kumara haya logrado Su propósito planetario, retirará Su poderosa energía, y (al hacerlo) sobrevendrá la destrucción. Por temor a producirse un impacto demasiado grande sobre los reinos de las

naturaleza que no están preparados, esta fuerza shambállica está firmemente sujeta. Esto se refiere también a su impacto sobre la humanidad.

Se ha dicho que esta fuerza -durante este siglo- ha hecho su primer impacto directo sobre la humanidad; hasta ahora llegó al género humano en los tres mundos, después de haber sido aminorada y modificada en su tránsito a través del gran centro planetario, al que denominamos Jerarquía. Este impacto directo se repetirá en 1975, y también en el 2000, pero los riesgos no serán entonces tan grandes como en el primero, debido al crecimiento espiritual del género humano. Cada vez que esta energía hace impacto en la conciencia humana, aparece un aspecto más pleno del plan divino. Esta energía produce la síntesis, que retiene todas las cosas dentro del círculo del amor divino. Desde que hizo impacto en los últimos años, el pensamiento humano se ha ocupado más en alcanzar la unidad y lograr la síntesis en todas las relaciones humanas como nunca lo hizo antes, y uno de los resultados de esta energía fue la formación de las Naciones Unidas.

2. Por lo tanto, será evidente que esta energía es el agente de la revelación y del propósito divino. Probablemente sorprenda que la Jerarquía considere esto como un problema, pero si este poder -impersonal y potente- cayera en manos de la Logia Negra, los resultados serían verdaderamente desastrosos. La mayoría de los miembros de este centro del mal cósmico pertenecen al primer rayo, y parte del propósito divino es conocido por unos pocos, pues -en su debido lugar y en el régimen iniciático- también son iniciados de grado elevado, pero dedicados al egoísmo y a la separatividad. Su particular forma de egoísmo es peor de lo que pueden imaginar, porque están completamente desapegados y divorciados de todo contacto con la energía denominada amor. Se han apartado de la Jerarquía espiritual, a través de la cual el amor del Logos planetario llega a las formas de los tres mundos y a todo lo que ellos contienen. Dichos seres malignos, pero poderosos, conocen bien el empleo de la voluntad, pero sólo en su aspecto destructor.

Hemos hablado mucho del propósito del Logos planetario. Cuando empleo la palabra "propósito" me refiero a la respuesta a la pregunta: ¿Por qué el Logos planetario creó este mundo e inició el proceso evolutivo creador? Sólo se ha permitido dar una respuesta hasta ahora. Sanat Kumara ha creado este planeta y todo lo que en él se mueve y vive a fin de obtener una síntesis planetaria y un sistema integrado, por el cual podrá percibirse una grandiosa revelación solar. Al decir esto, en verdad no hemos penetrado muy lejos en el significado del propósito divino; sólo he indicado el método por el cual se está logrando, pero el verdadero objetivo sigue siendo un oscuro misterio -rígidamente conservado en la Cámara del Concilio de Sanat Kumara. Revelar este misterio y "secreto" planetario divino, es el objetivo del trabajo que realiza la Logia Negra. Aún no están seguros del propósito y todos sus esfuerzos se dirigen a descubrir la naturaleza del misterio, de allí el problema jerárquico.

3. La energía de la voluntad, correctamente enfocada, permite a los Miembros avanzados de la Jerarquía complementar ese propósito. Solo los iniciados de cierta categoría pueden recibir esta energía, enfocarla dentro de la Jerarquía y luego dirigir su potencia a ciertos fines conocidos sólo por Ellos. Simbólicamente hablando, la Jerarquía tiene lo que podría llamarse un "depósito de intención divina" bajo la custodia de Sus miembros más avanzados. Constituye la analogía superior a la cual Patanjali se refiere con las palabras, "la nube de cosas conocibles", que se cierne sobre la cabeza de todos los discípulos que pueden ver algo en la Luz. Así como Ia humanidad avanzada puede precipitar la lluvia del conocimiento desde esa nube de cosas conocibles (las ideas divinas, desarrollándose como intuiciones en las numerosas

zonas del pensamiento humano), así los iniciados menores y los discípulos dentro de la Jerarquía, pueden empezar a precipitar en su conciencia parte de esta "intención divina". Este depósito de poder personifica parte del Propósito que complementa el Plan. Uno de los problemas de la Jerarquía consiste, por lo tanto, en conocer el momento propicio para la revelación de la intención divina y en dirigir el pensamiento y los proyectos hechos en Sus ashramas por los receptores: iniciados y discípulos. Nuevamente volvemos a la necesidad de una correcta interpretación de la revelación o la visión.

4. El problema también debe enfrentarlo cada Maestro en relación con su propio desarrollo espiritual, porque esta energía es la dinámica o potencia necesaria que le permite hollar el Camino de Evolución Superior. Cuando se recorra el camino hacia la liberación y se huellen los Senderos del Discipulado y de la Iniciación, el ser humano deberá emplear la dinámica o la potencia del Amor de Dios; en el Camino de Evolución Superior debe ser la dinámica y la potencia de la Voluntad.

Por lo tanto les pediría a todos reflexionar sobre la diferencia que existe entre:

1. Autovoluntad.
2. Determinación.
3. Firmeza de propósito.
4. Voluntad.
5. Voluntad espiritual.
6. Voluntad divina.

No consideraré estas palabras con ustedes. Cada una indica cierto aspecto de la voluntad; mucho más aprenderán sobre este punto si hacen sus propias reflexión y definición.

Mi esperanza y ruego es que la voluntad individual de cada uno pueda ser sumergida en la voluntad divina, que obtengan acrecentada revelación y que con creciente firmeza huellen el Sendero de la oscuridad a la luz y de la muerte a la inmortalidad.

Sexta Iniciación. La Decisión

Últimamente, hemos mantenido el estudio dentro de tres aspectos, a pesar de la inevitable complejidad del tema, significando mucho para el ansioso discípulo individual, porque las palabras empleadas, que definen las correspondientes iniciaciones, han sido: Renunciación. Ascensión. Revelación. Todas imparten a la mente conceptos prácticos y útiles, sin embargo su verdadero significado implica -al mismo tiempo- desapego, divina indiferencia y percepción espiritual, y de ellas ningún discípulo ha tenido algo más que una vislumbre y un imperceptible presentimiento de su posibilidad. Luego elevé estas tres ideas a niveles más amplios y me esforcé por demostrar que las crisis por las cuales está pasando ahora la humanidad y seguirá durante los próximos cincuenta años (aunque sus efectos serán menos molestos si se adopta la correcta actitud), pueden también relacionarse con estas tres palabras. No vayan a inferir que el género humano pasa por estas experiencias iniciáticas. La renunciación se *impone* por las circunstancias, y no es una libre empresa; el progreso resulta del impulso incipiente e incontrolado, y no del esfuerzo de un alma liberada. La revelación venidera será el resultado de la actividad jerárquica, enfocada por intermedio de Cristo, y no será dada por medio de Su llegada, vendrá como resultado de Su trabajo y de la actividad jerárquica.

Todas estas iniciaciones tienen sus analogías inferiores, y la que vamos a tratar ahora no es una excepción; todas pueden ser consideradas por el aspirante como que personifican una

meta inmediata, pero el concepto es de naturaleza preparatoria; esto puede ser ilustrado, señalando que la Gran Renunciación es posible porque, durante muchas vidas, el discípulo ha aprendido a renunciar y -cuando huella el Sendero de la Iniciación- lo hace *conscientemente* y con un propósito formulado. Del mismo modo la sexta Iniciación de la Decisión también es posible porque el iniciado, desde su afiliación con la Jerarquía, ha aprendido a elegir correctamente, y su habilidad para hacerlo surge de su esfuerzo mientras se halla en el sendero de probación, y en las primeras etapas del sendero del discipulado aprende a hacer correctas elecciones y a tomar decisiones espiritualmente motivadas. Señalo esto porque, como ya hemos comenzado a estudiar las cuatro iniciaciones finales (que están aún mucho más allá de la comprensión del discípulo avanzado), no constituirá una pérdida de tiempo; no obstante la carencia de una verdadera comprensión, se le indicarán al verdadero aspirante ciertas cualidades, atributos y lecciones necesarias, que puede *ahora* empezar a desarrollar.

Quisiera señalar ante todo, que para el Maestro que permanece ante el Logos planetario, la sexta iniciación es lo que la segunda para el discípulo; la quinta Iniciación de la Revelación y la sexta Iniciación de la Decisión, son las analogías superiores de las dos primeras iniciaciones, consideradas por la Logia de Sirio como iniciaciones en el Umbral. Téngase esto cuidadosamente presente. Anteriormente en este tratado, página 299, he hecho el comentario de que la segunda iniciación, con su evidente control del deseo (que indica correcta elección), era la "del umbral para esos niveles de impresión, de contacto y futura ascensión, que constituyen la séptuple meta fijada para el Maestro cuando la sexta iniciación (la verdadera ascensión) ha sido consumada. Por esta razón se denomina Iniciación de la Decisión".

Éste es un punto de sumo interés y valor prácticos; revela, en un nuevo sentido y muy definidamente, que todos los acontecimientos en nuestro planeta son en realidad simplemente preparatorios para otros acontecimientos y oportunidades mucho más importantes, los cuales colocan al Maestro o al Chohan (parece que no existe una palabra que defina el tipo de conciencia que posee el iniciado que ha recibido las cinco iniciaciones de la evolución estrictamente humana) en una situación donde en cada iniciación expresa la totalidad de todo lo realizado en el pasado. Todo ese pasado está incluido en lo que Él manifiesta. Pero conscientemente no es así. Todo lo que Él es o conoce, se ha sumergido bajo el umbral de la conciencia, de la misma manera que la naturaleza instintiva del hombre es en la actualidad automática y espontánea y no se la emplea conscientemente. Pese a esta actividad subjetiva, los hombres poseen plenamente una parte definida de su equipo. Lo mismo sucede con el Maestro; todo lo que ha sido en un sentido espiritual y en sabiduría, en percepción y en plena comprensión, es ahora instintivo, y los poderes, conocimientos y atributos involucrados, son instantáneamente Suyos, sin esfuerzo alguno o actividad consciente. Puede depender plenamente de lo que es y posee y -como resultado de la iniciación- está libre de interrogantes, dudas e incertidumbre, que caracterizan al discípulo.

Anteriormente en la página 327, puntualicé que los Maestros, en la sexta Iniciación de la Decisión, enfrentan campos de servicio donde tendrán que "impartir, fortalecer e iluminar aquello que está ya fusionado, fortalecido y pleno de luz, pero que necesita lo que Ellos traen, a fin de expresar al Todo omniabarcante". Éste es, lógicamente, un enunciado misterioso y más bien paradójico, pero puede arrojar cierta medida de luz si se recuerda que la sexta iniciación está relacionada, en forma peculiar, con el sexto sendero. En este sendero, se encuentra nuestro Logos planetario, el cual está necesariamente relacionado con el sexto Rayo de Devoción e Idealismo y, también con el sexto plano, el astral -el plano del espejismo y del deseo. Quisiera que mantengan presentes estas relaciones, y también que recuerden que en la Iniciación de la

Decisión el Maestro puede decidir pasar a cualquiera de los siete senderos, siendo para Él Su campo de servicio futuro. Esta manifestación de su elección, como saben, no depende de Su energía de rayo o de lo que podría ser la fuerza impelente de los rayos planetarios, es decir, la del planeta mismo (el rayo de la personalidad del Logos planetario) o el rayo del alma de Sanat Kumara. No me corresponde decir si este rayo dominante es Su rayo del alma o el rayo monádico o universal.

Además sería conveniente recordar que en la sexta iniciación tiene lugar un gran momento de interés básicamente histórico. Todos los Maestros iniciados de sexto grado, se reúnen en cónclave, y antes de tomar su decisión final (que Los sacará probablemente del Sendero del Servicio en la Tierra) proponen la medidas que la Jerarquía deberá tomar, las cuales afectarán drástica y permanentemente al planeta en el que han vivido y para el cual han trabajado. Observarán que Los he llamado "iniciados de sexto grado", lo cual dará la idea de que un hombre, antes de recibir una iniciación del grado que sea, ya es un iniciado en ese grado. Todos Ellos -en un momento dado- forman el grupo que toma la decisión final sobre los asuntos humanos. La antigua civilización atlante fue llevada a su fin por decisión de este grupo de iniciados; la decisión que harán ahora producirá grandes cambios en nuestra civilización moderna. Sin embargo, los Maestros no "reciben esta iniciación" cuando están preparados para "tomar la decisión". A la Jerarquía se le ofrece esta oportunidad cada cuarenta y nueve años, y en 1952 un grupo de estos iniciados superiores elegirá el sendero de Su futura vivencia y Ser, pero lo harán sólo después de haber puesto en movimiento cierta fuerza de energía que cambiará en forma creadora los asuntos en la Tierra. Con ello comprobarán dos cosas: Su comprensión de la necesidad mundial y Su reconocimiento del libre albedrío del hombre para tomar una decisión. La última iniciación de este tipo tuvo lugar por lo tanto en 1903. Quienes estaban preparados para pasar por esta iniciación, enfrentaron la realidad de las emergentes fuerzas del mal cósmico; entonces tuvieron que decidir la forma de ayudar a la humanidad y la situación que debían crear para que el género humano se viera obligado a reconocer las condiciones y hacer una libre elección y decisión. Lo que decidieron los Maestros condujo a la guerra mundial, a una evidente separación entre el bien y el mal, entre la prisión y la libertad, y que, en 1952, conducirá a una decisión -cuyo resultado está oculto en la conciencia de Quienes la tomarán en esa época. (Escrito en 1949).

En la sexta iniciación los Maestros que participan en ella, no están ya bajo la jurisdicción de la Jerarquía. No pertenecen a Ella. Su prolongada vinculación en la Jerarquía es trasladada a un centro superior y transferida a Shamballa, a *no ser* (como en el caso de Cristo) que elijan el Sendero de Servicio en la Tierra y retornen para trabajar con las evoluciones de nuestro planeta; hay muchas de esas evoluciones y varios reinos en la naturaleza fuera del humano, incluyendo la evolución dévica o angélica.

La sexta Iniciación de la Decisión es preparatoria para la verdadera Iniciación de la Resurrección, la séptima. Ésta puede recibirse únicamente cuando la voluntad del Maestro se fusiona totalmente con la del Logos planetario. Entre la sexta y séptima iniciaciones tiene lugar "un intervalo de divina fusión"; una imagen elemental y algo distorsionada de esta crítica fusión la da *El Nuevo Testamento*, donde se relata la experiencia pasada por Cristo en el Huerto de Getsemaní. Nuevamente allí -como en la cuarta Iniciación de la Renunciación- se pone el énfasis sobre el elemento humano del sufrimiento, mientras que en el verdadero simbólico "huerto", entre la sexta y séptima iniciaciones, no hay aspecto alguno de sufrimiento. El sufrimiento y el dolor no entran en la conciencia del Maestro. Cuando se dice en *El Nuevo Testamento* que "los ángeles vinieron y sirvieron a Cristo", la correcta implicación es que

quienes moran y trabajan en Shamballa emplean este período para instruir al iniciado que ha tomado su decisión por haber expresado su naturaleza divina y la significación del propósito divino; esto concierne a la relación de nuestro Logos planetario con el sistema solar, y la decisión es tomada debido al desarrollo de esa sensibilidad superior que conduce inevitablemente a la percepción cósmica. No tenemos ninguna palabra adecuada para esta cualidad o tipo de sensibilidad, porque no es algo que podemos comprender conscientemente, ni es un tipo de reacción consciente; tampoco es percepción, tal como empleamos ese término. Ha sido ocultamente definido como algo similar a la "sumersión en un estado realizado del Ser", porque el iniciado es un *aspecto consciente* de aquello de lo cual es parte integrante. Por esta afirmación verán cuán imposible me resulta explicar ciertas cosas, aclarar desconocidos tipos de conciencia o indicar zonas de percepción que están aún más allá de la comprensión de un Maestro.

La revelación es una cuestión progresiva. Los discípulos en realidad son incapaces de comprender, por ejemplo, las amplias significaciones de la tercera iniciación; en forma análoga los iniciados avanzados tampoco pueden comprender lo que está bien definido ante ellos. Sin embargo, los discípulos pueden presentir tenuemente la naturaleza de la transfiguración que los caracteriza, desde el punto de vista jerárquico, y también los Maestros sentir tenuemente la naturaleza de la decisión que enfrenta. *Esta sensibilidad preparatoria produce en el discípulo la verdadera percepción en las diversas etapas iniciáticas*. Esta afirmación es de gran importancia y vincula la sensibilidad, su interpretación y control, con la vida diaria del discípulo común. Es importante, debido a su inclusividad, porque cada etapa en el Sendero de la Iniciación contiene en sí el germen de captación y la comprensión (profundamente oculta) de los distintos pasos que deben darse en el Camino de Evolución Superior. Este Camino es emprendido inteligentemente por el Maestro cuando ha tomado Su decisión final; las primeras etapas revelan simplemente el Camino.

La iniciación ha sido definida como "una secuencia progresiva de impactos de energía dirigidos", los cuales están caracterizados por puntos de tensión que conducen inevitablemente a puntos de crisis; todo el proceso está regido por la Ley de Causa y Efecto. Sobre este último punto trato ahora de poner el énfasis, pues tiene una relación definida y misteriosa con la sexta iniciación. El Maestro, cuando toma Su decisión y elige uno de los siete senderos, que forman conjuntamente el antakarana planetario, está obligado a hacerlo por la acumulación del karma pasado. Todo mal karma ha sido necesariamente agotado, pero Su buen karma acumulado, hace inevitable Su decisión final; desde el instante de la decisión, queda totalmente libre y liberado de todos los aspectos y las formas de karma planetario, más grande y más vasto que Su pequeño karma individual, sea bueno o malo. Entonces, resume en Sí mismo toda experiencia pasada. A no ser que elija deliberadamente el Sendero del Servicio en la Tierra y decida permanecer dentro del campo, alcance o influencia de la Vida planetaria, se enfrenta con un futuro solar o cósmico, del cual sabe relativamente muy poco, pero para el cual el Sendero de Evolución, el sendero del discipulado y el sendero de la iniciación, Lo han capacitado. Ni Él mismo conoce las condiciones a las cuales Su "decisión" Lo compromete, o en la que tendrá que penetrar; sin embargo conoce y "se apropia del hecho y de las facultades" (según un Maestro lo ha expresado) que otorgan completa revelación y futura oportunidad.

A menudo se ha dicho que hay cuatro Señores del Karma asociados con la Cámara del Concilio en Shamballa. Representan, en Su totalidad, a los tres Rayos de Aspecto, y uno de Ellos a los cuatro Rayos menores de Atributo. El Señor del Karma complementa los destinos de quienes están condicionados por el tercer Rayo de Inteligencia Activa (y sucede siempre con

quienes están recibiendo la sexta iniciación) y -hablando simbólicamente- “limpia la pizarra" de este grupo particular de iniciados, en ese especial momento. El karma ya no Los retiene.

La revelación concedida al iniciado en la primera etapa de la iniciación Le proporciona "en un interminable destello de tiempo", un cuadro completo de los procesos que Lo han llevado a este creador momento de la decisión. Inmediatamente alcanza un punto de fuego en la cima de la montaña. De ese punto ya no novena, la Iniciación de la Negación, en la cual rechaza, niega o repudia todo Su pasado y entra en el Sendero elegido, totalmente "libre de conceptos acumulados, pero exhibiendo a esas Grandes Vidas, que Le dan la bienvenida en el nuevo y no experimentado sendero, todo lo que Él es y la esencia de Su Ser".

Al considerar estas iniciaciones superiores, de las cuales no poseo ninguna experiencia, lo único que puedo hacer es aclarar sus mentes y la mía, empleando antiguas frases y esa enseñanza oral, en la que pueden penetrar las mentes de los hombres.

El punto de crisis que sigue siempre al logro de la tensión, es el momento en que se expresa la decisión final. Luego sigue la revelación de lo que puede ser, y el iniciado sabe que enfrenta la resurrección final, se convierte de eterno peregrino o errante planetario, en un punto fijo en otro plano cósmico, porque el plano físico ha quedado para él eternamente atrás.

En consecuencia, esta iniciación está regida por el tercer Rayo de Inteligencia Activa, el cual está estrechamente relacionado con el plano mental de nuestra vida planetaria, y con la Ley de Fijación y la Ley de Separaciones. Anteriormente he escrito mucho sobre ello, y la búsqueda del significado de ciertos párrafos, en *Tratado sobre Fuego Cósmico*, puede traer iluminación. La fijación no es permitida al eterno Peregrino en nuestro pequeño planeta Tierra, pero cuando aquella ha quedado totalmente atrás, en la novena iniciación, el iniciado se convierte en un "punto de luz, fijo o estacionario, dentro de su Lugar elegido, el Lugar del Altísimo y el punto de tensión que lo mantendrá hasta la última iniciación o saldrá más".

Aquí también está latente el concepto de separación. El Maestro rompe todo vínculo con el pasado y con el planeta, pero jamás con la Vida Una, que compenetra todas las esferas y formas del ser, que hace posible todos los estados de conciencia y conduce a una interminable actividad.

Creación fue una de las tres palabras que he dado anteriormente páginas 282-3, en relación con esta sexta iniciación. Las cuatro iniciaciones finales se caracterizan por una "revelación en la luz viviente". En la sexta iniciación el Maestro llega a comprender la naturaleza de la creación, a percibir la razón de por qué se manifiesta la inteligencia en las formas sustanciales y su creación, a fin de proporcionar formas para el Ser y la Vida, y conocer la cualidad de lo que Él, en el futuro, debe crear y creará. En la séptima Iniciación de la Resurrección se Le concede una revelación de la cualidad que debe expresarse a sí misma por intermedio de todas las formas creadas: la cualidad de amor-sabiduría que ha animado a nuestro Logos planetario, cualidad básica de todo nuestro sistema solar. En otras esferas solares, sistemas solares y planos cósmicos, los correspondientes iniciados pueden manifestar otras cualidades desconocidas para nosotros, pero quienes logran la resurrección y la liberación en nuestro planeta, están siempre espiritualmente cualificados por el amor divino y ésa será también la cualidad subyacente en todo lo que ellos posteriormente pueden crear cuando se hayan liberado de nuestro planeta. Podrán ver, en consecuencia, por qué la frase "Dios es amor" en realidad constituye nuestra nota clave planetaria.

En la octava Iniciación de la Transición es revelado al Maestro el propósito de toda nuestra actividad planetaria, y todos los Maestros o Iniciados de la octava iniciación (actuando por medio de la Jerarquía o en Shamballa) son necesarios para estimular el punto de tensión del nuevo iniciado, a fin de ser posible la revelación.

Podría decirse que Ellos actúan como un lente a través del cual pasa la luz viviente posibilitando la revelación, y también cumplen Su papel como factor protector. Esta protección es necesaria porque en esta iniciación no sólo se le muestra al iniciado el eterno bien que subyace en el propósito planetario, sino que se le permite "ver lo que está oculto detrás de la puerta herméticamente sellada" y estar en contacto con el mal cósmico, pues éste ya no lo puede dañar. No obstante, necesita la protección de Aquellos con Quienes está capacitado para asociarse. No sé cuál es el propósito planetario; cuando digo que parte del propósito es liberar la luz y el amor en un universo más amplio y liberar al sistema solar de los ataques del mal cósmico, estoy enunciando una verdad, pero una verdad que permanece aún sin significado para quienes no se han puesto en contacto con el propósito total; permanece siendo un enigma, porque la verdadera naturaleza de la luz, el misterio de la electricidad, la constitución del bien, la belleza y la verdad, el origen del mal, la naturaleza y el propósito de la Logia Negra, el papel que esa Logia desempeña dentro del divino esquema del ser, son desconocidos para ustedes en su esencial significación. Recuerden que cuando un Miembro de la Jerarquía emplea la palabra *esencial* no quiere significar (como ustedes lo hacen a menudo) lo que se necesita o es necesario; se refiere a la esencia más recóndita que reside en el corazón de todas las cosas -tanto en las buenas como en las malas. Por eso cuando digo que en la octava iniciación la naturaleza y el propósito de la dualidad le son revelados al iniciado, no tiene ningún significado.

En las tres iniciaciones finales, al Maestro le son sucesivamente reveladas las significaciones de la creación, de la cualidad y del propósito, y lo que hace posible la revelación no sólo es la acción del Iniciador Uno y del grupo iniciador (cuando es requerido tal grupo), sino que el factor principal lo constituye la desarrollada sensibilidad del iniciado mismo -desarrollada a través de muchos eones de vidas y de experiencia vital.

El objetivo del proceso evolutivo, al que deben someterse todas las vidas de nuestro planeta, ha sido desarrollar esta sensibilidad, lo cual hará posible la revelación y podría decirse que (desde un ángulo definido) la meta de toda experiencia ha sido la revelación -cada revelación "acerca más al iniciado al Corazón del Sol, donde todas las cosas son conocidas y sentidas y, por su intermedio, todas las formas, todos los seres y todas las cosas, pueden ser anegados en amor". Reflexionen sobre estas palabras, porque la analogía microcósmica de la realidad macrocósmica está colmada de valor educativo. Procuren que "toda lección aprendida cada día, que toda revelación captada y comprendida, colmen de amor sus corazones y les permita amar a sus semejantes con ardor y calidez", citando algunos antiguos aforismos para discípulos.

En la novena Iniciación de la Negación, la revelación presentada al Maestro concierne a la naturaleza del Ser y de la existencia. No puedo decir nada que explique el Ser, porque el Ser está relacionado con ÉSE que crea, con el punto universal de la Vida planetaria o solar responsable, y lo ha sido siempre, de la vida de todas las formas, desde la manifestación más grande hasta la más pequeña. Cuando se concede esa revelación al iniciado, hace contacto inicial, por primera vez, con lo que se denomina en los libros ocultistas y esotéricos "el Sol

Central Espiritual". Comprende por sí mismo que esas palabras conciernen a una realidad básica y están relacionadas con el propósito del sistema solar, así como "el Corazón del Sol" le reveló la cualidad del sistema solar. Cuando se comprende que nuestro propósito planetario está misteriosamente relacionado con la revelación del amor en nuestro pequeño planeta Tierra, mediante el proceso de la creación, surge el concepto de que hay la probabilidad de que nuestro planeta tenga una excepcional relación con el Corazón del Sol. Lo dicho encierra muchas indicaciones para ustedes y también para mí, excepto que yo, al convertirlas en una realidad comprobada, puedo aplicar mayores conocimientos que los que ustedes poseen.

Poco me resta decir sobre esta crucial y decisiva sexta iniciación. Personifica la liberación reconocida por el Maestro y la demuestra en sus procesos decidiendo libremente Su futuro estado de Ser y Su propósito. El futuro, para la persona y el discípulo comunes, está contenido dentro de su pasado y complementado en su presente. Esto no sucede con el iniciado de la sexta iniciación. Está enteramente liberado de su pasado; la Ley del Karma ya no lo retiene; decide libremente, decide Su futuro, no basándose en su inevitabilidad o en lo que le proporciona un campo donde agotar karma, sino sobre la exclusiva base de estar cualificado para prestar servicio. Esto crea una situación muy distinta. Una vez hecha la decisión, queda fija, y ya no hay retorno ni abandono de la misma, tampoco (pues el Maestro está libre de todo impedimento) existe el deseo de volver atrás ni la posibilidad de hacerlo.

Las tres iniciaciones restantes demuestran estos puntos aún más clara y definidamente, y la luz en que camina el iniciado es cada vez más brillante. La luz le revela la naturaleza y el propósito de los planos físico etérico cósmicos (los cuatro planos más elevados de nuestra Vida planetaria); esta luz lleva a su atención la naturaleza de ciertas condiciones extraplanetarias y, por primera vez, llegan a ser reales para él y no simplemente hipotéticas; la luz le revela sus futuras oportunidades, cuando ha hecho su elección o decisión final, y -como dije anteriormente- también la naturaleza del propósito divino tal como nuestro Logos planetario lo concibe, inspirado por el Logos solar.

Entonces puede expresarse plenamente en el plano monádico, el plano de la vida universal; él se ha alejado de la gran herejía de la separatividad, y sólo sabe de amor, unidad, identificación espiritual y percepción universal. Debido a ello puede ser un creador, porque la creación es la expresión de la vida, del amor y del propósito, y ahora es capaz de comprender y expresar plenamente los tres.

Siendo un colaborador inteligente de las Fuerzas Constructoras del planeta y también del sistema solar, llevará a cabo sus intenciones creadoras en el rayo elegido.

Séptima Iniciación. La Resurrección.

Ninguna idea ha sido tan cultivada subjetivamente por la humanidad como la de la resurrección; cuando la vida parece difícil y las circunstancias no tienen ninguna base para la felicidad, cuando no existe nada que nos llama a emprender alegremente el trabajo cotidiano y cuando el sueño de la noche se convierte en una pesadilla nocturna, el pensamiento de levantarse y evadir todas las circunstancias, abandonar todo y entrar en una nueva vida, contiene en sí fortaleza y esperanza. En Occidente, el Festival de Pascua es considerado el más importante -el Día de la Resurrección. Sin embargo, hace dos mil años, Cristo no resucitó del pétreo sepulcro ni retomó el cuerpo que había descartado. Pasó la gran séptima iniciación, que consideraremos aquí, y conoció el secreto de la vida, de la cual la inmortalidad es sólo uno de

sus muchos atributos. La humanidad pone frecuentemente el énfasis sobre el atributo, la cualidad y las reacciones, y no sobre lo que es la realidad básica subyacente; los hombres se ocupan de los efectos y no de las causas; la humanidad, por ejemplo, se ocupa de la guerra y de la terrible preparación para otras guerras, y no especialmente de lo que causa la guerra, causas que si fueran correctamente manejadas podrían evitarla. Consideremos unos pocos aspectos de la séptima iniciación.

La palabra "resurrección" tiene un profundo significado latente en su derivación, y pocas veces se ha puesto el énfasis sobre él. Su interpretación común es que la palabra deriva de "re", nuevamente y "surgere", elevar, por lo tanto significa elevarse nuevamente. Sin embargo, al consultar el diccionario vemos que el prefijo significa levantarse "volver a un estado original". Este retorno está descripto en *El Nuevo Testamento* en el relato del Hijo Pródigo y dice: "Me levantaré e iré a mi Padre", y en el relato de la resurrección, donde el Maestro Jesús se levantó de la tumba, y no pudieron retenerlo las cadenas de la muerte. En el momento de Su "elevación", tuvo lugar un acontecimiento mucho más importante, y el Cristo pasó por la séptima Iniciación de la Resurrección, volviendo a Su estado original del Ser -para permanecer allí a través de todas las eternidades. Ésta es la resurrección verdadera y final. El Hijo de Dios ha encontrado Su camino de retorno al Padre y a Su fuente de origen, ese estado de Existencia denominado Shamballa. La conciencia de la Vida universal le pertenece, la cual es algo más que simple conciencia de la inmortalidad, porque la idea o concepto de mortalidad no está en absoluto contenida en ella. Muchas muertes tuvieron lugar dentro del ciclo milenario de vidas del iniciado:

1. La muerte familiar y constantemente repetida del cuerpo físico, encarnación tras encarnación.

2. La muerte de los vehículos astral y mental, cuando el alma, que no muere, los descarta vida tras vida -sólo para crear nuevos, hasta alcanzar la maestría.

3. Luego -como resultado del proceso de encarnación y sus efectos evolutivos- sobreviene la muerte del deseo, siendo reemplazado por una creciente aspiración espiritual.

4. Entonces, por el empleo correcto de la mente, llega la "muerte" de la personalidad o, más bien, su repudio y renunciación a todo lo material.

5. A esto le sigue la muerte o la destrucción del cuerpo causal o del alma, durante la gran Iniciación de la Renunciación.

Este proceso de muerte y resurrección tiene lugar incesantemente en todos los reinos de la naturaleza; cada muerte prepara el camino para una mayor vivencia y amor, y cada muerte (si se la analiza con cuidado) es el prefacio para la resurrección en cualquiera de las formas, hasta llegar a la resurrección final y a una posición en que se obtiene la realización final.

No me extenderé sobre este proceso de Ia constante muerte, seguida de la constante resurrección, pero los hombres temen a la muerte debido a la nota clave y a la técnica evolutiva, porque aman excesivamente lo material y detestan perder el contacto con el aspecto forma de la naturaleza. Es conveniente recordar que la inmortalidad es un aspecto del ser espiritual viviente, y no un fin en sí misma, como los hombres tratan de hacerla aparecer. Para los Conocedores de la Vida la frase "yo soy un alma inmortal" ni siquiera es verdad. Decir "yo

soy la Vida misma, por lo tanto soy inmortal" se acerca más a la verdad, pero aún esa frase es (desde el ángulo del iniciado) sólo una parte de una verdad mayor. La naturaleza, simbólicamente, representa siempre los hechos esenciales en la progresión anual de las cuatro estaciones, en los ciclos de luz y oscuridad y en la maravilla de la emergente belleza, color o función útil, de la simiente que ha luchado -debido a su vida inherente- para salir a la luz del sol.

El temor a la muerte es una de las grandes anormalidades o distorsiones de la verdad divina, de las cuales son responsables los Señores del Mal Cósmico Inicial. Cuando en las primitivas épocas atlantes surgieron del lugar donde habían sido confinados, y obligaron a que la Gran Logia Blanca se retirara *temporariamente* a niveles subjetivos, su primer gran acto distorsionador fue implantar el temor en los seres humanos, comenzando con el temor a la muerte. Desde ese momento los hombres han puesto el énfasis sobre la muerte y no sobre la vida, y cada día han sido dominados por el temor.

Uno de los actos iniciales del Cristo y de la Jerarquía, cuando reaparezcan, será erradicar este temor particular, y confirmar en las mentes de los pueblos la idea de que encarnar y tomar forma es el verdadero lugar de oscuridad para el espíritu divino, que es el hombre; temporariamente es la muerte y el aprisionamiento del espíritu. Se enseñará a los hombres que la evolución es en sí misma un proceso iniciático que conduce de una experiencia viviente a otra, culminando en la quinta Iniciación de la Revelación y en la séptima Iniciación de la Resurrección.

En la quinta iniciación se le revela al iniciado que la vida en la forma es en realidad la muerte, entonces conoce esta verdad de tal manera, que mis breves palabras no pueden explicar. La forma muere para él, conoce una nueva expansión de la vida y obtiene (si puedo expresarlo así) una nueva comprensión del vivir. La séptima iniciación está totalmente desligada de toda consideración de la forma, y el iniciado se convierte en un punto concentrado de luz viviente; sabe, de manera indescriptible que la vida es todo lo que ES, y que esta vida y su real plenitud lo hace una parte de ÉSE que está fuera de nuestra vida planetaria; entonces puede participar en esa Existencia extraplanetaria en la cual nuestro Logos planetario vive, se mueve y tiene Su ser. De esta "vida más abundante" habló Cristo, y sólo un iniciado de séptimo grado puede comprender e impartir.

Después de la quinta iniciación, el iniciado ha sentido paulatinamente la naturaleza de esta Vida mayor, la Vida "De Dios desconocido", como ha sido denominada, la cual abarca toda vivencia, todas las formas sobre y dentro de nuestro planeta y, sin embargo, *permanece* -mayor que nuestra vida planetaria, más omniabarcante que nuestro Logos planetario, Cuya grandeza, belleza, bondad y conocimiento, son para nuestro Logos planetario lo que Su vida es para la forma más inferior de vida, en el tercer reino o reino animal. Sólo por medio de estas comparaciones inadecuadas se puede llegar a una tenue comprensión de ese gran TODO del cual nuestro planeta y nuestro Logos planetario no son más que una parte. Esta revelación es concedida al iniciado en la séptima Iniciación de la Resurrección. Recibe esta iniciación en lo que (a falta de mejor término) llamamos "plano logoico", en el nivel de conciencia del Señor del Mundo.

En esta iniciación, el Iniciador es asistido por dos grupos de Seres; uno es un pequeño grupo de los "Conocedores del Propósito, Custodios de la Voluntad", y el otro es un grupo más grande, cayo personal es conocido como los "Seres sabios y como las energías atractivas de

Shamballa". Lógicamente, realizo un esfuerzo para traducir ciertas breves palabras y símbolos intrincados, en frases comprensibles para ustedes y que sólo dan una tenue idea de la verdadera significación de Quienes actúan en ese elevado nivel del plano físico cósmico, nivel en el cual la electricidad dinámica se acumula como la potencia de un gran depósito, siendo dirigida por ambos grupos, que personifican la voluntad y la cualidad de la voluntad de la Deidad, que denominamos Voluntad al Bien. Constituyen los Agentes rectores y son la analogía del centro ajna de la humanidad, sólo que aquí es el centro ajna del Logos planetario, en el mismo sentido que Shamballa es Su centro coronario, la Jerarquía Su centro cardíaco y la humanidad Su centro laríngeo creador. El movimiento, la actividad planificada y las siete grandes energías de rayo creadoras, son llevadas por Ellos a la actividad bajo la influencia de los siete Señores de Rayo, los cuales personifican la vivencia cualificada por los siete aspectos del amor, pero Ellos Mismos son de un orden tan elevado que no pueden actuar como Agentes creadores rectores, sino que lo hacen por intermedio de Sus representantes entrenados y desarrollados.

Así como existe un grupo de Iniciados Contemplativos, llamados "Nirmanakayas" en la fraseología oriental, que actúa en profunda meditación en un punto medio entre la Jerarquía y Shamballa, así este grupo mucho más elevado de Señores de Rayo actúa, en la más profunda meditación cósmica, entre nuestro planeta Tierra y nuestro hermano planeta Venus. Sería de valor leer cuidadosamente *La Doctrina Secreta* y *Tratado sobre Fuego Cósmico*, y refrescar sus mentes respecto a esta relación. Una analogía inferior de estos dos importantes grupos se ha estado formando a medio camino entre la Jerarquía y la Humanidad, y a ella le damos el nombre de Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Estos tres grupos son fundamentalmente "transmisores de energía"; los dos más elevado son excesivamente susceptibles a la impresión cósmica y a la cualidad vibratoria del grupo extraplanetario de Avatares, que se mantiene preparado para actuar como Energías destructoras o constructoras, en cualquier parte de nuestro sistema solar, y están dirigidas por el Logos solar.

El Avatar de Síntesis que trabaja en colaboración con el Cristo, es uno de Ellos. Recuerden que estos Avatares extraplanetarios no han llegado a Su alto estado de desenvolvimiento espiritual en nuestro planeta, ni aún en nuestro sistema solar. Su origen, fuente y relaciones espirituales, constituyen un gran misterio, aún para los Logos planetarios -que acuden en su auxilio cuando es adecuado el llamado invocador desde cualquier planeta. No crean que vienen a corregir errores o a detener el mal, muy pocos pueden hacerlo, pues trabajan en la línea de las siete energías de rayo en el sistema solar, y producen ciertos efectos de energía, deseados en cualquier momento particular; el trabajo constructivo del Avatar de Síntesis se evidencia por el nombre con que se Lo conoce; vendrá a la Tierra para acrecentar la manifestación de la unidad, la unicidad y la interrelación, y, por lo tanto, para manejar y aplicar la energía de primer rayo. Cargará o energetizará a los tres grupos -a los Agentes rectores de Shamballa, los Nirmanakayas y el nuevo grupo de servidores del Mundo- con energía dinámica y, en forma misteriosa, los relacionará entre sí, para que una nueva síntesis y alineamiento esté presente en la Tierra. Todos estos Avatares personifican energía en tal medida, que cualquier planeta particular es capaz de recibirla.

Éstos son puntos informativos interesantes, pero sólo tienen valor hasta donde pueden impartir un sentido de integridad planetaria y de síntesis solar, y presentar una interrelación espiritual más estrecha en la cual ustedes, como individuos, pueden participar si vinculan su destino y servicio a los del nuevo grupo de servidores del mundo. Entonces estarán en línea directa con el descenso espiritual de la energía divina; en este pensamiento tienen la clave para la doctrina (tan tergiversada y mal empleada) de la Sucesión Apostólica. Los detalles, el

personal y las técnicas de estos dos grupos superiores, están más allá de su comprensión; Ellos actúan en colaboración con el Logos planetario mismo y Quienes forman dichos grupos son iniciados de grados superiores al quinto. La mayoría de los Nirmanakayas han recibido la sexta y la séptima iniciaciones, mientras que todos los grupos que actúan a mitad de camino entre la Tierra y Venus han recibido la octava y la novena iniciaciones. Algunos de Ellos, como ya he mencionado, ayudan al iniciado de séptimo grado; un grupo aún mayor, participa en las actividades de las dos iniciaciones finales.

La séptima iniciación otorga al iniciado el derecho de "entrar y salir de los atrios de Shamballa" según lo dicta Su trabajo y lo requiere Su servicio. También allí recibe las necesarias recargas periódicas o cíclicas que Lo capacitarán para trabajar.

Este aspecto de la iniciación es susceptible de ser pasado por alto. Cada iniciación es un proceso de transmisión de energía, de un centro superior a uno inferior; cada iniciación carga al iniciado con fuerza eléctrica, y esta carga y recarga está relacionada con lo que H.P.B. llama "el misterio de la electricidad". Estas transmisiones de energía ensanchan la fuerza atractiva magnética del iniciado y, al mismo tiempo, son de efecto eliminador. En este hecho reside una gran verdad planetaria y la clave para la ciencia de la redención planetaria. Cuando la carga espiritual y eléctrica de los tres centros principales en el planeta -Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad- haya alcanzado una elevada etapa de eficiencia receptiva, cierto Avatar cósmico "se hará consciente de la cualidad vibratoria del pequeño punto de luz dentro de la esfera solar", entonces "dirigirá Su mirada y enviará Su fuerza a ese punto de luz, y el mal cósmico será expulsado y ya no tendrá lugar en la Tierra".

Quedan por considerar dos iniciaciones más, pero de potencia tan elevada, y tan misteriosa su actuación, que me siento incapaz de describirlas, y son:

Octava Iniciación. La Gran Transición.
Novena Iniciación. La Negación.

Por simple lógica será evidente que la Transición mencionada, está relacionada con la sexta Iniciación de la Decisión, cuando el Maestro decide cuál de los siete senderos seguirá para llegar a Su lugar destinado. Ignoro lo que involucra la Gran Negación. Sólo sé una cosa: Indica el último contacto que ha establecido el iniciado con lo que comprendemos por mal cósmico, manifestado en este planeta y en relación con él. Se le concede este último contacto, pero no tiene su fundamento en algo que pueda haber en Él, parecido al mal, sino en la "demanda planetaria por la liberación". Esta demanda es tan fuerte que el iniciado -porque Su corazón arde de amor- está tentado en retirar Su decisión y permanecer en el planeta con esos Salvadores del Mundo que han elegido el Sendero del Servicio en la Tierra. Esto no puede hacerlo, y frente a los iniciados reunidos expone Su negación y "cumple con Su deber al encaminarse hacia los sagrados Pies del UNO, QUIEN aguarda al final de Su sendero elegido".

Nuevamente llegamos a una destacada característica planetaria, presentada con muchas y distintas palabras; por ejemplo, la sensibilidad que, de una manera u otra, caracteriza cada iniciación. Es conocida también como atracción, sensibilidad que se exterioriza hasta atraer hacia sí esas formas del ser, a las cuales el iniciado puede instruir o ayudar; también se la conoce como actividad sobresaliente que confiere al iniciado esa percepción sensoria espiritual que lo hace consciente -en un sentido universal- de todo lo que concierne a la esfera de influencia de la Voluntad de Dios. Esto se manifiesta particularmente en la Octava Iniciación

de la Transición. En la novena Iniciación de la Negación, esa elevada percepción espiritual está descrita por la palabra "existencia", pues existencia es vivencia más percepción, que "descubre el lugar que le corresponde y el hogar espiritual de su Ser, el verdadero Hogar de todos los Seres, pero sobre esto nada saben nuestras formas planetarias". El iniciado finalmente llega a descubrirlo, después de luchar con el mal dentro de sí mismo, con el materialismo y con el mal en la familia humana y luego de luchar para ayudar a "cerrar la puerta donde se halla el mal" y de negarse a hacer cualquier contacto (aún con buena intención) con el mal cósmico.

La Logia planetaria de Maestros Lo ha absorbido y, durante la iniciación final, es reconocido por la Gran Logia de Sirio; ya no tendrá nada que ver con la Logia Negra de Adeptos. Mitigará sus malos efectos y luchará por anular sus resultados, pero sabe que el reencuentro final del mal físico cósmico debe ser emprendido por Existencias mucho más avanzadas que los Miembros de la Cámara del Concilio en Shamballa; ciertas Entidades solares y grandes Vidas que pertenecen a Sirio se están ocupando del problema.

El tema de la conciencia viviente del Logos planetario es eterno y constituye invariablemente la gran Jerarquía del Ser, cadena de vida donde el más pequeño eslabón tiene importancia y el más grande está relacionado con el más pequeño, por la interacción eléctrica de la energía espiritual. No hay nada -desde un ángulo importante de la vida- sino la Jerarquía, que vincula un sol con otro, una estrella con otra, un sistema solar con otro, planeta con planeta y todas las vidas planetarias entre sí. La nota clave principal de cada iniciación planetaria, aún para la más elevada, es RELACIÓN. Si otras cualidades pueden ser reveladas al iniciado en otros senderos, nosotros no lo sabemos, pero la meta de todo esfuerzo sobre nuestro planeta, es correctas relaciones entre un hombre y otro y entre el hombre y Dios, entre todas las expresiones de la vida divina, desde el más diminuto átomo hasta lo infinito.

Desde el punto de vista de nuestra evolución planetaria sólo hay amor, buena voluntad y voluntad al bien, la cual ya existe, y su verdadera manifestación está ahora más cercana que en cualquier momento de la historia planetaria.

Etapa tras etapa, crisis tras crisis, de un punto a otro punto y de un centro a otro, la vida de Dios progresa, dejando tras sí mayor belleza, al pasar de una forma a otra y de un reino a otro. Una realización conduce a otra; el hombre ha surgido de los reinos inferiores y (como resultado de la lucha humana) también aparecerá el reino de Dios. Traer ese reino es todo lo que hoy concierne verdaderamente a la humanidad, y todos los procesos vivientes del género humano están dirigidos a la preparación de cada ser humano individual, a fin de pasar a ese reino. El conocimiento de que puedan haber manifestaciones aún mayores que el reino de Dios, es inspirador, pero eso es todo. La manifestación del reino de Dios en la Tierra, la preparación del camino para su gran Inaugurador, el Cristo, la posibilidad de la exteriorización de la Jerarquía en la Tierra, presupone para todos y cada uno, una tarea plenamente adecuada y algo por qué vivir y trabajar, soñar y aspirar.

He completado, hermanos míos, los cinco tomos del *Tratado sobre los Siete Rayos*; ha sido para mí una labor de amor, pero para A.A.B. ¡un arduo trabajo! Como estudio bastará para muchos años futuros.

Que la luz, el amor y el poder, iluminen su camino, y que puedan a su debido tiempo y con la menor demora posible, permanecer ante el Iniciador y entrar en las filas de Quienes

-activa y conscientemente- aman a Sus semejantes, trabajan como energías reconstructoras y regeneradoras y SIRVEN eternamente.

Firmo como el Maestro *Djwhal Khul* porque se ha dicho quien soy.

EL TIBETANO

APÉNDICE

CINCO GRANDES ACONTECIMIENTOS ESPIRITUALES

ESTANZAS PARA DISCÍPULOS

CINCO GRANDES ACONTECIMIENTOS ESPIRITUALES
(Escrito en febrero de 1949)

A.A.B. me ha interrogado sobre los acontecimientos que considero más importantes y significativos en la actualidad, desde el ángulo espiritual. Esta pregunta pone de relieve un tema muy oportuno que le sigue al que impartí acerca de la Gran Renunciación, página 494, y su consiguiente revelación, o (como las iglesias cristianas denominan) la Crucifixión y la Resurrección. La resurrección cristiana es, sin embargo -desde el ángulo de la gran Logia de Sirio- sólo una resurrección menor y pasajera, aunque la revelación consiguientemente acordada, es de efectos duraderos y permanentes.

Hay cinco grandes acontecimientos espirituales de los cuales participa hoy toda la humanidad y dos tendrán lugar posteriormente, cuando los cinco primeros rayos hayan establecido sus efectos duraderos.

Estos acontecimientos están basados en una obligada renunciación, no espontánea (como sucede en la verdadera experiencia de la Iniciación de la Renunciación), que conducirá a una revelación que alboreará inminentemente y enfrentará a la humanidad dentro de poco tiempo.

La guerra 1914-1945 ha terminado; su secuela de sufrimiento, hambre, reacciones egoístas, suspicacia e indecente lucha por la supremacía, es tan mala como la pasada guerra; sus efectos son más duraderos, pues la guerra ha sido en gran parte transferida al plano mental. Los efectos físicos de la guerra son mucho más fáciles de eliminar que los efectos mentales. La Jerarquía enfrenta hoy una gran duda que es: ¿podrá la raza humana renunciar a sus objetivos materiales actuales y preparar el camino para una gran revelación? La Venida de Cristo *no* concederá la revelación, sino que simplificará el pensamiento de los hombres para posibilitar amplia iluminación y un reconocimiento de la revelación. Los próximos años indicarán el giro que tomará la marea y si las materiales y egoístas fuerzas reaccionarias -que han controlado durante milenios- controlarán finalmente. Este espíritu reaccionario y materialista contamina

todos los sectores de la Vida humana, y las iglesias no son una excepción. Sin embargo, la humanidad puede aprender su lección, tomar agradecida el "camino de la rectitud" y aplicar la hasta ahora desconocida técnica de las rectas relaciones humanas.

No trato de considerar en detalle el mal que mantiene esclavizado al mundo; se sabe bastante sobre este mal y existe un pequeño grupo (pequeño en comparación con los muchos millones) de trabajadores jerárquicos en todos los sectores de la vida, que luchan para que la humanidad despierte a los peligros que corre y a *la finalidad de la decisión* que las próximas dos generaciones se verán obligadas a tomar. Muchas cosas saldrán a la superficie a medida que estudiemos los acontecimientos actuales, desde el ángulo de la renunciación y la resurrección.

Ante todo quisiera señalar que:

1. La masa humana es sana, pero ignora los valores superiores, lo cual puede ser corregido lentamente. Todavía actúa en forma negativa, y su tendencia es hablar y no actuar. Es muy fácilmente conducida y manejada por temores inculcados.

2. El mal que existe en el mundo y aquello que es principalmente culpable de influir sobre las masas actualmente, se ha concentrado por medio de unos pocos hombres poderosos o grupos de ellos. Ningún país está libre de este control o intento de controlar. A su vez, tales grupos poderosos son influidos por las fuerzas del mal, fuerzas que no fueron "selladas en su propio lugar", porque el plan de amor, de luz y de poder, no ha tenido una presentación positiva y mundial.

3. Los aspirantes, discípulos y trabajadores espirituales del mundo no actúan en plena concordancia con la Jerarquía. Son manejados por el temor, por un sentimiento de futilidad y por una comprensión demasiado aguda de la naturaleza de las fuerzas del mal con las cuales están enfrentados. El panorama de lo que debe realizarse parece ser demasiado extenso; hay poca cooperación organizada entre ellos, y ninguna amalgamación de un grupo unido para la salvación y el servicio del mundo.

Sin embargo, la oportunidad espiritual emerge con creciente claridad en las mentes de los hombres y mujeres reflexivos, aunque no sea expresada en términos ortodoxos (así llamados) o en términos conocidos o espirituales. Quizás resultaría útil una enunciación de lo que las fuerzas espirituales activas están tratando de llevar a cabo. Si las fuerzas del mal están activas y organizadas, las Fuerzas de la Luz están igualmente activas, pero *no* tan bien organizadas. La meta básica es la libertad y la liberación de la humanidad, pero los trabajadores espirituales están impedidos por el hecho de que los mismos hombres deben hacer una libre elección y decisión a fin de liberarse, pudiendo ser liberados si -como individuos y más tarde como grupos- se liberan del manifiesto control mental de los poderosos grupos dominantes y de los temores que estos grupos engendran intencionalmente. La libertad no puede ser conferida jamás mediante métodos totalitarios; la liberación no puede venir por intermedio de un dictador o de grupos dictadores. La comprensión de cómo actúan las fuerzas jerárquicas y el reconocimiento de que todos los hombres están hoy sumergidos en vitales acontecimientos espirituales, pueden servir para alentar a las personas sinceras y dar una rápida visión a quienes luchan en bien de la libertad humana.

¿Cuáles son los cinco acontecimientos espirituales en los que, consciente o inconscientemente, todos participan? Los enumeraré

1. La crisis de las ideologías.
2. El firme despertar de los hombres de todas partes, hacia una mejor comprensión.
3. El incremento de la buena voluntad a medida que revela las separaciones.
4. El cierre parcial de la puerta donde se halla el mal.
5. El empleo de la Gran Invocación.

Éstos son los cinco acontecimientos espirituales más profundos que tienen lugar en el mundo actualmente. Los dos acontecimientos del futuro inmediato (pero dependen de que la humanidad aproveche la actual oportunidad) son:

6. El Acercamiento más estrecho de la Jerarquía.
7. El Retorno inminente de Cristo.

1. *La Crisis de las Ideologías*

Actualmente los hombres enfrentan ideologías o escuelas de pensamiento, en conflicto o antagónicas y -de acuerdo con su raigambre, tradición, enfrentamiento y lugar de nacimiento- una de estas ideas es considerada automáticamente como verdadera y las demás como falsas y erróneas. Tienen propensión a olvidar que, de acuerdo al lugar de nacimiento, al sistema educativo nacional y a la naturaleza de la propaganda nacional, así será la ideología elegida o impuesta. Muy pocas personas actúan como agentes libres, ni aún en las democracias. Un hombre nacido en Rusia Central, por ejemplo, sólo conoce el comunismo; no puede imaginar otra forma adecuada de gobierno; un hombre nacido en los Estados Unidos o Gran Bretaña, se jacta y está satisfecho de haber nacido en una democracia, pero el accidente del nacimiento justifica en gran parte su actitud. Los hombres deben recordarlo y no culparse recíprocamente por el lugar en que nacieron. Tenemos, por lo tanto, ideologías y sus opositores, grandes escuelas de pensamiento y sistemas de gobierno, enfrentados por la oposición organizada. Podría sentarse una premisa básica: la plataforma de las principales ideologías no es necesariamente equivocada o mala; la imposición *por la fuerza* y por el estado policial de una ideología y su uso por hombres o grupos poderosos, para propio beneficio, más el sometimiento del pueblo a la ciega ignorancia, que no le permite elegir libremente, es fundamentalmente malo y maligno.

Tenemos, por ejemplo, la gran crisis, en el mundo actual, presentada por el conflicto entre el comunismo y el punto de vista democrático. Menciono esto en primer lugar porque ocupa una posición prominente ante los ojos de los hombres de todas partes. Esto presenta una oportunidad destacadamente espiritual. La actitud democrática dedicada como pretende, a lograr la libertad humana (aunque todavía muy poco lo ha hecho) está -debido a ese factor de libertad- apoyada hoy por la Jerarquía. Por ser el comunismo una ideología impuesta forzadamente al pueblo por la autoridad totalitaria, es considerado malo. No son las teorías comunistas las necesariamente malas, sino la técnica y los métodos prevalecientes en los países totalitarios, que van en contra del plan espiritual. El comunismo impuesto y *todos* los métodos totalitarios aprisionan al alma humana y nutren el temor y el odio en todas partes. Por lo tanto, si los principios democráticos fueran *impuestos* en el mundo o cualquier parte de él, por un régimen totalitario, sería igualmente erróneo.

Estas ideologías antagónicas presentan claramente a la conciencia humana ciertas grandes diferencias, las cuales se encuentran en las técnicas y los métodos, mucho más que en los variados principios. Muchas de las personas que combaten muy violentamente al comunismo no podrían decir sucintamente cuáles son esos principios, pero luchan -haciéndolo correctamente- contra los métodos totalitarios de crueldad, espionaje, asesinato, supresión y falta de libertad. Lo que hacen en realidad es luchar contra los abominables métodos de imposición del gobierno de unos pocos hombres malignos y ambiciosos sobre las masas ignorantes, *bajo el nombre de comunismo*. Luchan contra la técnica de explotación del ignorante por medio de la falsa información, la mentira organizada y la educación limitada. Luchan contra el encierro de las naciones dentro de los confines de sus propios territorios, contra el estado policial, la carencia de libre empresa y la reducción de hombres y mujeres al automatismo. Esto es el verdadero aprisionamiento del espíritu humano. Sin embargo, la situación es tan pronunciada y el mal tan evidente (y el espíritu humano tan básica y divinamente fuerte) que eventualmente se derrota a sí mismo; cuando el ,grupo actual de gobernantes totalitarios (detrás de lo que se denomina la "cortina de hierro") desaparezca, sobrevendrá gradualmente un estado de cosas muy distinto y el verdadero comunismo (en el sentido espiritual del término) ocupará el lugar de la actual maldad.

Por otro lado, las tan jactadas democracias tienen mucho que aprender. Los hombres no son verdaderamente libres, ni aún en los países democráticos; los negros, por ejemplo, carecen de su derechos constitucionales en algunas partes de los Estados Unidos, y en Sudáfrica las facilidades educativas y la oportunidad para trabajar y vivir como hombres libres no son iguales a las de la raza blanca; en los Estados sureños, la Constitución de los Estados Unidos es cada día infringida por quienes creen en la supremacía blanca -supremacía que pasará por una prueba crucial cuando África despierte. Esta actitud de los Estados Unidos y su fracaso de vivir de acuerdo a la Constitución, en lo que concierne a los negros, ha debilitado grandemente la fe de los demás países sobre la maravilla de América, y la situación en Sudáfrica no es aceptada por los hombres reflexivos. Menciono estas dos situaciones porque existe un mal que se ha difundido hasta en la democracia, siendo necesaria la total limpieza de la casa.

El imperialismo de la democrática Gran Bretaña ha estropeado una buena foja de servicios en bien de los pueblos que de ella dependen, pero va trasformándose rápidamente en una cosa del pasado, a medida que Gran Bretaña otorga la libertad de elección y la liberación democrática a la India, Pakistán, Ceylán y Birmania. La índole de cada una de estas liberaciones fue una espiritual expansión de conciencia y una oportunidad espiritual para el pueblo británico, de la cual únicamente Ceylán y Pakistán muestran signos de ser conscientes de ello. En todos los sectores del vivir humano, las metas espiritual y material, hacen siempre sentir su presencia y sus diferencias con claridad. La cuestión espiritual, como acabo de señalar, es el aprisionamiento del espíritu humano o su libertad y liberación.

La verdadera democracia es todavía desconocida; sólo espera el momento en que una opinión pública educada e iluminada, la lleve al poder; el género humano va apresuradamente llegando a ese acontecimiento espiritual. La batalla de la democracia se librará en los Estados Unidos. Allí el pueblo vota y organiza sus gobiernos basados en la personalidad y no en una convicción espiritual o inteligente. Existe un aspecto material y egoísta de la democracia (prevaleciente hoy) y hay un aspecto espiritual que no se lo tiene en cuenta; existen aspectos materiales y espirituales en el comunismo, pero sus adherentes no los conocen y sólo se les enseña un despiadado materialismo.

Tenemos también la ideología del socialismo, considerada por algunos como un mal básico. El socialismo puede degenerar en otra forma de totalitarismo, o ser más democrático que las expresiones actuales de la democracia. Estas cuestiones surgirán claramente en Gran Bretaña, donde el punto de vista socialista está ganando terreno entre las masas, siendo en la actualidad una mezcla de la nacionalización de los servicios públicos y de la libre empresa -combinación que puede tener un verdadero valor, si se la mantiene.

Existen otras ideologías en los campos político, social y económico, pero las consideradas constituyen un triángulo de proyectos que se están experimentando en forma nacional y política en distintos países del mundo. Todos tienen un aspecto religioso y espiritual; todos están contaminados por el materialismo; uno de ellos es malignamente totalitario, pero obtiene seguidores; otro es víctima de la estúpida falta de interés de su pueblo, aún otro está en los estertores de un experimento que puede o no tener éxito. Bajo el impacto de estas ideologías, es fomentado el crecimiento espiritual de la familia humana, porque el factor espiritual emergente (de acuerdo a la ley evolutiva) está siempre presente, y se descubrirá una tendencia hacia Dios y la expresión divina. De allí que la cuestión entre el cristianismo y el comunismo es una tirante controversia puesta de relieve por la Iglesia Católica Romana, pero las naciones comunistas están atrayendo a las iglesias Protestantes.

Desde el punto de vista de la Jerarquía, estas tres ideologías son tres aspectos de un gran acontecimiento espiritual; el resultado de su mutua interacción puede traer Un acrecentado acercamiento espiritual a la divinidad o (si las Fuerzas de la Luz no triunfan) empujar a la humanidad más profundamente al abismo o a la prisión del materialismo. El intenso interés político de la Iglesia Católica, más su burdo materialismo, actúa corno un gran obstáculo para la firme obtención de una posición espiritual; sin embargo, si la jerarquía católica renuncia o abandona sus metas materiales y políticas y presenta el amor de Dios en toda su belleza, puede hacer mucho para llevar a la humanidad de la oscuridad a la luz. Análogamente, si Estados Unidos puede renunciar a su denso materialismo, podrá dar al mundo una guía sobre líneas espirituales, que sobrepasará todo lo demostrado hasta ahora y, ayudado por Gran Bretaña, las dos grandes democracias, expresando las rectas relaciones y la fraternidad humanas, pueden hacer grandes cosas para la raza. Gran Bretaña está aprendiendo el sentido de los valores y se va apartando del materialismo por medio de las grandes privaciones, esperándose que renunciará conscientemente al materialismo.

Quisiera recordarles aquí, que la Jerarquía espiritual de nuestro planeta no se preocupa de si un hombre es demócrata, socialista o comunista, o católico, budista o ateo. Sólo le preocupa que la humanidad -como un todo- se valga de la oportunidad espiritual -oportunidad presente actualmente en forma más pujante que nunca.

2. *El firme Despertar de los hombres hacia una mejor Comprensión.*

El efecto general de estas ideologías que chocan y el resultado de la guerra entre las religiones mundiales han dado lugar a que los hombres de todos los países comiencen a pensar. La humanidad está surgiendo del letargo mental que la ha caracterizado durante tanto tiempo. En la actualidad, el hombre de la calle, piensa, medita, cavila, imagina, planifica y decide. En siglos pasados, sólo los que se habían beneficiado por la educación y los que pertenecían a los "capas superiores", pensaban y planificaban. Esta tendencia a pensar indica que está entrando en actividad una civilización nueva y mejor, preparatoria de esos acontecimientos espirituales de mayor importancia. El espíritu del hombre, por lo general inconscientemente, se está

precipitando adelante hacia una civilización y cultura más espirituales. No digo hacia una expresión más religiosa de la verdad. Una interrelación más espiritual está en camino y lo indica el establecimiento, en escala mundial, de rectas relaciones humanas. Tendremos, eventualmente, un enfoque espiritual divorciado de las actuales religiones ortodoxas, pero a tono con el factor espiritual, oculto en todas las religiones. En realidad, los hombres no esperan que Cristo venga como un conductor religioso, sino que llegue a ellos, en el sector de mayor necesidad, para señalar el camino hacia la resurrección y la revelación, que seguirá inevitablemente a la renunciación del hombre a los valores materiales.

El prevaleciente espíritu de expectativa y la disconformidad verdaderamente divina, garantizan que este segundo acontecimiento espiritual es un factor real en nuestra época. Muchos factores contribuyen a este despertar. En la mayoría de los países, por medio de la radio, diarios, libros, revistas y viajes, a través de conferencias o foros y el simplificado intercambio humano (al cual han contribuido el automóvil y el avión) los hombres de todas partes son libres de conocer y comprender. Lógicamente, esto no es verdad en lo que respecta a los países donde se ataca la libertad del espíritu humano. Hay dos maneras en que esa libertad de elección puede ser infringida: Primero, como en Rusia, manteniendo a la ciudadanía en la ignorancia de los asuntos mundiales y segundo, dándole noticias partidistas y falsa información, o un giro mutilado o distorsionado, sobre los asuntos mundiales, como sucede en la mayoría de los demás países, particularmente en los Estados Unidos. Una prueba de esto puede verse en el hecho de que los árabes nunca han obtenido un espacio real en los diarios o en la radio norteamericana; el pueblo norteamericano fue "presionado" (creo que esa es la palabra que ustedes emplean) para que aceptara la posición sionista -siendo el móvil el petróleo y las riquezas minerales.

Pero la mentalidad del hombre se va desarrollando diariamente y su capacidad para comprender los asuntos mundiales va aumentando. Éste es uno de los más grandes acontecimientos espirituales, y este hecho fundamental posibilita en gran escala la vida del alma y el crecimiento de la percepción intuitiva. Esto deriva del choque de ideologías, pero también es el resultado verdadero y bello del sistema educativo universal que -por deficiente que sea, y lo es- ha hecho posible que todos los hombres lean, escriban y se comuniquen entre sí.

3. *El incremento de la Buena Voluntad y la Revelación de las Separaciones*

El resultado de la guerra mundial, de las enfermedades, del hombre y del dolor, ha desarrollado un espíritu de comunidad en el sufrimiento y en la privación, lo cual ha conducido a la consiguiente participación comprensiva de las dificultades humanas de todas partes, que se va trasformando rápidamente en un mundial espíritu de buena voluntad.

Esta buena voluntad mundial, cuando está verdaderamente establecida y correctamente organizada, es el paso preliminar y necesario para la revelación, porque esa revelación venidera compartida por los hombres de todas partes, será planetaria. Los hombres, en conjunto, se dan cuenta hoy de la necesidad de elevarse fuera de la prisión del propio interés y de lograr la libertad de compartir la oportunidad; el factor que traerá esta resurrección es la buena voluntad

Un interesante aspecto de la buena voluntad, a medida que se va desarrollando en la conciencia humana, trae ante todo la revelación de las existentes *separaciones*, características de la vida política, religiosa, social y económica de los pueblos de todas partes.

La revelación de una separación siempre va a la par (pues tal es la belleza del espíritu humano) de los esfuerzos realizados en todas las líneas posibles, para subsanar o eliminar la separación. De ello dan testimonio los millares de grupos y organizaciones que trabajan para poner fin a las separaciones y derribar las barreras que impiden las rectas relaciones humanas. Que estos esfuerzos resulten fallidos e infructuosos a menudo, no es tan importante como las tentativas de curar, ayudar y establecer rectas relaciones humanas, que se están realizando en todo el mundo. La sicología moderna lo evidencia ocupándose, como lo hace, del problema de la integración del ser humano y de la eliminación de las separaciones en su naturaleza. Una de las primeras cosas que debe hacerse es educar al individuo sobre la necesidad de demostrar buena voluntad, no sólo hacia sus semejantes, sino hacia sí mismo. El énfasis del cristianismo medieval sobre las flaquezas, la maldad y la innata pecaminosidad del ser humano, debe ser en la actualidad contrarrestado por la verdadera apreciación de la divinidad en la forma humana.

No es posible enumerar las separaciones que representan el fracaso del hombre para establecer y mantener buenas y decentes relaciones con sus semejantes; existen actualmente separaciones entre un hombre y otro, un grupo y otro y también entre religiones y entre naciones. La terminología que expresará estas buenas relaciones es: Unión, Unidos, Liga, Federación, Comunidad, Recta Comprensión, Amabilidad, Bienestar Humano y muchos términos similares, que aún significan muy poco. No obstante, algún día representarán ciertas realidades sustanciales, pero ese día no está cercano. El concepto de relaciones más fáciles, unidas y felices, existe sin embargo en las mentes de muchos miles de personas de todas partes, y la realidad efectiva se materializará algún día.

El primer paso es el sano reconocimiento de que las separaciones existen; es aquí donde la buena voluntad puede hacer su trabajo más útil y necesario. No es mi intención acentuar la naturaleza de ese trabajo o enunciar cómo debe ser llevado a cabo. *Eso* lo he hecho muchas veces. Lo que se requiere es cultivar una actitud espiritual y dedicarse en todo momento y forma posibles, a expresar la voluntad al bien. Hoy se reconoce la mayoría de las separaciones existentes; la demora reside en la tarea de eliminarlas y también en hacerse cargo de la responsabilidad. Muchas naciones y especialmente la U.R.S.S. y los EE.UU., están dispuestos a adjudicar la culpa a alguien, a señalar errores y aconsejar a otras naciones sobre lo que está mal hecho y cómo corregirlo. Ambas necesitan limpiar sus propias casas y tratar de corregir los errores dentro de sus propias fronteras. Lo mismo es aplicable a todas las naciones, pero las demás no están empeñadas tan abiertamente en decir a los demás pueblos lo que deben hacer. Por ejemplo, ¿por qué los EE.UU. deben ocuparse de los problemas concernientes a la disputa de Indonesia y obligar a los holandeses a hacer lo que los norteamericanos creen que debe hacerse, en vez de ayudar constitucionalmente a la justa causa de la minoría negra dentro de los Estados Unidos? ¿Por qué, como hace Rusia, acusar a otras naciones de incurrir en constantes errores y de quebrantar los tratados, cuando ella no mantiene su palabra ni colabora en corregir los asuntos mundiales?

La tarea que la Jerarquía desea ver cumplida en este momento, es la difusión de la buena voluntad; cada persona, comunidad y nación, deben comenzar haciendo un diagnóstico de su propia actitud hacia la buena voluntad y luego dar el ejemplo, eliminando las separaciones en el hogar, los negocios o la nación. *La buena voluntad es contagiosa*; cuando se ha hecho un comienzo definido, con espíritu desinteresado y puro, la buena voluntad compenetrará al mundo y las rectas relaciones humanas quedarán rápidamente establecidas. La eliminación de las separaciones es un asunto práctico. El espíritu de síntesis, actuando por intermedio del gran

Avatar de primer rayo (el Avatar de Síntesis), está más cercano a la Tierra que nunca, y la claridad que emergerá a la Luz de Su Presencia ya está disponible; por lo tanto, la tendencia a la integración puede ser más fácilmente fomentada y una nueva síntesis obtenida entre los hombres. Sin embargo, antes de ser posibles la integración y la síntesis, esta energía de primer rayo debe trabajar para destruir todo lo que impide la integración y obstaculiza la necesaria síntesis. Los seres humanos mismos deben también destruir los prejuicios, las animosidades y las ideas fijas, que han imposibilitado la síntesis, creando las separaciones y obstaculizando la correcta comprensión.

4. *El Cierre parcial de la Puerta donde se halla el Mal.*

¿Qué significan exactamente estas palabras? Más de lo que yo pueda decir y expresar, porque el problema del mal es demasiado difícil para ser captado por el hombre común. El problema de la Jerarquía (si puedo exponerlo exacta y, sin embargo, simbólicamente) es liberar el bien, la belleza y la verdad y "encerrar dentro de los muros sellados de una prisión" lo que no es bueno, nutre la fealdad y el odio, distorsiona la verdad y miente acerca del futuro. He elegido cuidadosamente estas palabras; su significado es obvio todavía, pero hay significaciones mucho más profundas y peligrosas para ser captadas.

La humanidad -acumulativamente y durante millones de años- ha liberado el mal en el mundo. Pensamientos de odio, actos de crueldad, falsas palabras, acción sádica, intenciones egoístas y la forma detestable de egoísmo ambicioso, han creado una senda hacia la "puerta donde se halla el mal". En realidad, el mal es de dos clases: la tendencia innata al egoísmo y a la separación inherente a la sustancia de nuestro planeta, de la cual están hechas todas las formas, que nuestro Logos planetario heredó del residuo de un sistema solar anterior. Eso es algo inevitable, y proporciona al género humano la oportunidad necesaria para que los hombres puedan manejarla y controlarla, pues están bien equipados. Existe en ellos aquello que puede trasmutarla y cambiarla, y esto básicamente constituye la Ciencia de la Redención.

La humanidad no ha querido esforzarse en esta actividad redentora y durante miles de años ha estado controlada por el materialismo; así ha construido un "camino amplio y fácil" que conduce al lugar donde reside otra clase de mal -mal que no es aborigen de nuestro planeta, y los hombres no estaban destinados a enfrentarlo. Durante incontables eones, la Jerarquía ha permanecido como un escudo, protegiendo a la humanidad. Pero debido al creciente desarrollo mental, a que la masa humana repudia a la Jerarquía, a la prostitución de la religión para fines materiales, y a los estrechos dogmas teológicos y mentales, la Jerarquía se ha visto obligada (muy a pesar suyo) a retirar cierta medida de su poder protector (aunque no todo, afortunadamente), para el género humano. El camino hacia la puerta donde se halla el mal quedó despejado, y la humanidad abrió ampliamente la puerta. La entrada a lo que podría considerarse *mal cósmico* fue primeramente abierta en los decadentes días del Imperio Romano (una de las razones que decidió a Cristo manifestarse en esos días), luego fue abierta aún más durante el corrupto régimen de los Reyes de Francia y, en nuestros días, ha sido abierta aún más ampliamente por los hombres malignos de todos los países.

Recuérdese que el mal a que me refiero aquí, no tiene necesariamente que ver con las cosas viles e indecentes comentadas por la gente en voz baja. Éstas son en gran medida curables, y los procesos de encarnación las purificarán oportunamente. La verdadera naturaleza del mal cósmico halla su principal expresión en el pensamiento erróneo, los falsos valores, el supremo mal del egoísmo materialista y el sentimiento de aislamiento separatista. Estos

(hablando nuevamente en símbolos) constituyen el contrapeso que mantiene abierta la puerta del mal y que precipitó en el mundo los horrores de la guerra, con sus correspondientes calamidades.

La comprensión de lo que estaba sucediendo contribuyó *temporariamente* a unificar el mundo y a eliminar las separaciones entre las naciones, más que cualquier otra cosa. Las naciones todas se aliaron con las Fuerzas de la Luz en gran medida, y poco a poco el mal cósmico fue obligado a retroceder, y la puerta que "oculta el lugar de la interminable muerte, los rostros de los Señores del maligno orgullo y la odiosa ambición", fue parcialmente cerrada, pero no totalmente; aún no tuvo lugar el cierre y sellado finales.

Hay ciertas zonas del mal en el mundo actual, por las cuales estas fuerzas de la oscuridad pueden llegar a la humanidad. No tengo la intención de decir cuáles son y dónde están. Sin embargo, quisiera señalar que Palestina ya no debe ser denominada Tierra Santa; sus lugares sagrados son sólo reliquias pasajeras de tres religiones muertas y desaparecidas. El espíritu abandonó las antiguas creencias, y la verdadera luz espiritual se está transfiriendo a una nueva forma que se manifestará a su tiempo en la tierra como la nueva religión mundial. Lo verdadero, correcto y bueno, existente *en las antiguas formas*, contribuirá a ello, pues las fuerzas del derecho retirarán ese bien y lo incorporarán en la nueva forma. El judaísmo es antiguo, caduco y separatista y no tiene ningún verdadero mensaje que dar a las mentalidades espirituales, que no pueda ser dado por la nuevas creencias; la fe musulmana ha servido su propósito, y todos los verdaderos musulmanes esperan la llegada del Iman Mahdi, que los conducirá a la luz y a la victoria *espiritual*; la fe cristiana también ha servido su propósito; su Fundador trata de implantar un nuevo Evangelio y un nuevo mensaje, que iluminarán a los hombres de todas partes. Jerusalén, por lo tanto, no representa nada importante en la actualidad, excepto lo que ha desaparecido y debe desaparecer. La "Tierra Santa" ya no es santa, está profanada por intereses egoístas y por una nación básicamente separatista y conquistadora.

La tarea que tiene por delante la humanidad es cerrar la puerta sobre este peor mal, aunque secundario, y encerrarlo en su propio lugar. La humanidad tiene bastante que hacer con transmutar el mal planetario, sin emprender la lucha contra lo que los Mismos Maestros pueden sólo mantener a raya, pero no vencer. El manejo de este tipo de mal y su disipación y, por lo tanto, la liberación de su peligro, en nuestro planeta, es la tarea asignada a Quienes trabajan y viven en "el centro donde la voluntad de Dios es conocida", Shamballa, y *no* de la Jerarquía ni de la humanidad. Recuerden esto, y también que lo que el hombre ha liberado puede ayudar a aprisionar; esto puede hacerlo fomentando las rectas relaciones humanas, divulgando noticias del acercamiento de la Jerarquía espiritual y preparándose para la reaparición de Cristo. Tampoco olviden que el Cristo es un Miembro del Gran Concilio en Shamballa, y trae con Él la energía espiritual más elevada. Pero la humanidad puede dejar de hollar y apartarse de la senda que conduce a la "puerta donde se halla el mal", y buscar el Sendero que conduce a la luz y al Portal de la Iniciación.

5. *El Empleo de la Gran Invocación.*

Hace algún tiempo, trasmití al mundo -de acuerdo a las instrucciones del Cristo- una Invocación que está destinada a ser de primordial utilidad para producir ciertos grandes acontecimientos, y son:

Una afluencia de amor y de luz sobre el género humano, desde Shamballa.
Un llamado invocador al Cristo, Guía de la Jerarquía, para Su reaparición.
El establecimiento en la tierra del Plan divino, para ser realizado voluntariamente por la humanidad misma.

Incidentalmente, estos tres acontecimientos están relativamente cercanos y se producirán por el desarrollo consciente de la fase inmediata del Plan, que es la intención divina llevarlo a cabo, hasta cierta medida, antes de la reaparición de Cristo. El establecimiento de rectas relaciones humanas es la tarea inmediata y esa fase del Plan de Luz y Amor a la cual la humanidad puede responder fácilmente y para la cual está ya evidenciando un sentido de responsabilidad.

Se ha prestado poca atención al factor invocación como lo expresan los pueblos del mundo; sin embargo, en el transcurso de las edades, el clamor invocador de la humanidad se ha elevado hacia la Jerarquía y ha obtenido respuesta. Algún día se hará un estudio científico de las grandes plegarias mundiales, los enunciados espirituales y las demandas invocadoras, y su relación con los acontecimientos mundiales; esta relación se evidenciará en forma iluminadora, y el resultado será una vinculación más estrecha entre la tierra y los centros espirituales de amor y de vida. Esto no se ha realizado todavía. Permítanme dar un ejemplo; la afirmación espiritual hecha por Shri Krishna en el Canto del Señor, *El Bhagavad Gita*, fue un enunciado preparatorio para la venida de Cristo. En ese canto dice:

"Siempre que haya un debilitamiento de la Ley y un crecimiento de la ilegalidad en todas partes, *entonces* Yo Me manifiesto. Para la salvación de los justos y la destrucción de aquellos que hacen mal, para el firme establecimiento de la Ley Yo vuelvo a nacer edad tras edad".

En el período sin ley y pecaminoso del Imperio Romano, vino Cristo.

Otro ejemplo de una invocación notable y muy antigua reside en el *Gayatri* donde la gente invoca al Sol de la Rectitud, en las Palabras: "Descúbrenos la faz del verdadero Sol espiritual, oculto tras un disco de luz dorada, a fin de poder conocer la verdad y cumplir nuestro deber, al encaminarnos hacia Tus sagrados pies".

A esto deberíamos añadir también las Cuatro Nobles Verdades, enunciadas por Buda y bien conocidas por todos nosotros, que resumen las causas y el origen de todas las dificultades que conciernen a la humanidad. Hay muchas traducciones de estas verdades a las que me he referido; todas imparten el mismo anhelo y llamado, y todas son esencialmente correctas en cuanto al significado. Durante la dispensación judía, se dio una proclama respecto a la conducta humana en las palabras de los Diez Mandamientos, sobre los que está basada la ley humana y se han fundado las leyes que rigen las relaciones de los pueblos de Occidente. Ello ha desembocado en una concepción algo estrecha de la Deidad; estos Mandamientos son didácticos y presentan el ángulo negativo. Luego vino Cristo y nos dio la ley fundamental del universo, la Ley del Amor; también nos dio la plegaria del Señor o el Padrenuestro, con su énfasis sobre la Paternidad de Dios, la llegada del Reino y las rectas relaciones humanas.

Ahora se dio al mundo la Gran Invocación, tal como la emplea la misma Jerarquía. Tan reaccionario es el pensamiento humano que mi declaración de que es una de las más grandes plegarias del mundo y se halla a la par de cualquier otra expresión del deseo o intención espirituales, evocará críticas, lo cual no tiene importancia. Sólo unos pocos -muy pocos- en los

primeros días del cristianismo, emplearon el Padre Nuestro porque debía ser registrado, expresado en términos comprensibles y traducido adecuadamente, antes de ser empleado ampliamente. Tomó siglos de esfuerzo para lograrlo. Actualmente tenemos todas las facilidades para una rápida distribución y han sido empleadas en beneficio de la Gran Invocación.

La excepcionalidad vinculada con esta Invocación consiste en que es, en realidad, un gran método de integración. Vincula al Padre, al Cristo y a la humanidad, en una gran relación. Cristo puso siempre énfasis sobre la Paternidad de Dios y Lo sustituyó por el cruel y celoso Jehovah de la tribu de la nación, donde había ido para obtener un vehículo físico. Cristo era judío. En el capítulo XVII del Evangelio de San Juan (otro de los principales enunciados espirituales del mundo) Cristo hizo resaltar la relación de la conciencia crística con la conciencia de la Deidad misma. Vinculó el concepto de la mónada con la personalidad fusionada con el alma plenamente desarrollada, y la unidad que subyace entre los seres en todas las formas, con el Padre. La posibilidad expresada allí está muy distante, excepto en conexión con la Jerarquía espiritual; sin embargo, es bueno recordar que han logrado una meta hacia la cual están trabajando todos los verdaderos discípulos e iniciados. La Gran Invocación relaciona la voluntad del Padre (o de Shamballa), el amor de la Jerarquía y el servicio de la Humanidad, en un gran *Triángulo de Energías*; este triángulo traerá dos resultados principales: el "sellado de la puerta donde se halla el mal" y el desarrollo del Plan de Luz y de Amor mediante el poder de Dios, liberado sobre la tierra, por medio de la invocación.

Esto no es un sueño vano. Desde el ángulo de la conciencia humana, el vehículo de luz esta ante todo constituido por los grandes sistemas educativos del mundo, con su capacidad para el mejoramiento y la amplificación de la conciencia, para el mejoramiento de la humanidad y no para su destrucción, como a menudo sucede en la actualidad; a esto debe acoplarse el firme cambio o conversión de la realización científica, por medio de la iluminación, que la sabiduría traerá; en el pasado, esto ha protegido la aspiración y el progreso humanos, para la llegada de la luz. En la luz que trae la iluminación, veremos, eventualmente, la Luz, y llegará el día en que millares de los hijos de los hombres e incontables grupos, podrán decir con Hermes y Cristo: "Yo soy (o nosotros somos) la luz del mundo".

Cristo dijo que los hombres "aman más la oscuridad que la luz, porque sus actos son malos". Sin embargo, una de las grandes bellezas que surgen en la actualidad es que la luz está siendo vertida en todo lugar oscuro, y nada hay oculto que no será revelado.

Cuando invocamos la Mente de Dios y decimos: "que la luz afluya a las mentes de los hombres, que la luz descienda a la tierra", enunciamos una de las grandes necesidades de la humanidad y -si la invocación y la plegaria significan algo- la respuesta es cierta y segura. Cuando descubrimos, en todas las épocas, en cada era y situación, el impulso de los pueblos en su anhelo por elevar un llamado al Centro espiritual invisible, hay una firme seguridad de que tal centro existe. La Invocación es tan antigua como las montañas o la humanidad misma, por lo tanto no requiere ningún otro argumento en favor de su utilidad o potencia.

El llamado invocador común ha sido hasta ahora de naturaleza egoísta, y temporario en su formulación. Los hombres han orado para sí mismos; han invocado la ayuda divina para quienes aman; han dado una interpretación materialista a sus necesidades básicas. La invocación, dada últimamente por la Jerarquía, es una plegaria *mundial*, no un llamado personal ni una urgencia temporaria e invocadora; expresa la necesidad de la humanidad y

atraviesa todas las dificultades, dudas e interrogantes, yendo directamente a la Mente y al corazón de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, Que permanecerá con nosotros hasta el fin de la era y "hasta que el último cansado peregrino haya encontrado su camino al hogar".

Pero la Invocación no es vaga ni nebulosa. Expresa las necesidades básicas de la humanidad actual -la necesidad de luz y amor, de compresión de la voluntad divina, para que finalice el mal. Triunfalmente dice: "Que la luz descienda a la Tierra; que Cristo retorne a la Tierra; que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres; que el Plan selle la puerta donde se halla el mal". Luego resume todo eso con palabras de clarín: "Que la luz, el amor y el poder restablezcan el Plan en la Tierra". Siempre el énfasis sobre el lugar de aparición y de manifestación: la *Tierra*.

Esta Invocación está ayudando mucho a cambiar los asuntos mundiales -mucho más de lo que podrá aparecer ante los ojos. Pero más queda por hacer. Pediría a todos los estudiantes, a todas las personas de buena voluntad y a todos los que participan en el trabajo de Triángulos y ayudan a construir la red de luz y buena voluntad, que hagan todo lo posible por difundir el empleo de La Invocación. 1952 será un año de crisis espiritual, en el cual será posible cerrar más herméticamente la puerta donde se halla el mal.

La Invocación ha salido de los Ashramas combinados de los Maestros y de la Jerarquía; es empleada por sus Miembros con constancia, exactitud y poder. Servirá para integrar los dos grandes centros: la Jerarquía y la Humanidad, y relacionarlos en forma nueva y dinámica con el "centro donde la voluntad de Dios es conocida".

Por lo tanto les pido que durante los años venideros se preparen para emplear y distribuir la Invocación, convirtiéndola en su principal esfuerzo. Quisiera que hicieran un llamado a los pueblos de todos los países del mundo (pueden hacerlo) para recitar conjuntamente la invocación, el mismo día en cada país. [2]

Pediría la recopilación de todo lo que he dicho y escrito sobre la Invocación y que preparen un breve manual sobre su empleo, uso y propósito, haciendo llegar un ejemplar a todos aquellos que estén dispuestos a emplearla. Una comprensión de su origen, significado y potencia, hará más efectiva esta Invocación. 1952 deberá ser una encrucijada en el pensamiento de la humanidad, en las metas humanas y en los asuntos humanos. Pediría que trabajen para este desarrollo.

Aquí tienen un breve resumen de los cinco resultados espirituales más importantes del siglo actual. La guerra misma ha allanado el camino; es el resultado natural y normal de la guerra, y han surgido (con excepción de la Gran Invocación) de las masas y de sus pensamientos; la demanda inexpresada y el llamado de sus sufrientes corazones, es lo que ha traído la Invocación.

Los otros dos acontecimientos espirituales que he enumerado se producirán, como saben, en el futuro. Constituyen el acercamiento más estrecho de los Miembros de la Jerarquía espiritual con nuestra humanidad, y la reaparición de Cristo. No consideraré estos dos puntos.

---

[2](2) El día Mundial de la Invocación fue inaugurado en junio de 1952 y se celebra actualmente en el plenilunio de Géminis.

El último estupendo acontecimiento lo he tratado en los libros *La Reaparición del Cristo* y *La Exteriorización de la Jerarquía* y me he ocupado exhaustivamente del surgimiento de la Jerarquía en el plano físico.

Ansío que se concentren en el trabajo preparatorio para estos dos "surgimientos"; traten de que los cinco acontecimientos espirituales que son de su conocimiento, los conviertan en parte definida de su propio esfuerza espiritual.

Que la humanidad constituya su campo de servicio y pueda decirse de ustedes que, conociendo los hechos espirituales, fueron parte dinámica de dichos acontecimientos espirituales; que no se diga que conocían estas cosas y no hicieron nada ni se esforzaron por hacerlo. Tampoco permitan que el tiempo se deslice cuando *trabajan*.

ESTANZAS PARA DISCÍPULOS

EL SENDERO

No trates, oh dos veces bendito Ser, de alcanzar la esencia espiritual antes de que la mente absorba. Así no se busca la sabiduría. Sólo a aquel cuya mente está sujeta y observa al mundo como un espejo, puede confiársele sin peligro el sentido interno. Sólo a aquel que sabe que los cinco sentidos son una mera ilusión y que nada permanece, excepto los dos que están por delante, puede revelársele el secreto de lo Cruciforme traspuesto.

El sendero que huella el Servidor, es el del fuego que pasa a través de su corazón y conduce a la cabeza. No es el sendero del placer ni el del dolor, por el cual se obtiene la liberación y llega la sabiduría. Trascendiendo ambos y fusionando el dolor con el placer se alcanza la meta, la cual está por delante como punto de luz, percibido en la oscuridad de una noche invernal. Ese punto de luz trae a la memoria un pequeño candil de alguna lóbrega buhardilla, pero -debido a que ese sendero conduce a esa luz, es hollado mediante la fusión de los pares de opuestos- ese frío y parpadeante punto, aumenta en constante radiación, hasta que la cálida luz de alguna ardiente lámpara despunta en la memoria del viajero errante en el camino.

Sigue adelante, oh peregrino, con firme perseverancia. No hay candil ni lámpara terrestre alimentada con aceite. La radiación aumenta hasta que el sendero finaliza en un esplendor de gloria, y el viajero errante en la noche, se convierte en el hijo del sol, y penetra en los portales de ese radiante orbe.

LA COPA DEL KARMA

Existe una copa que es llevada a los labios de quienes beben, por los Grandes Señores del Karma. El contenido de esa copa debe ser apurado hasta la última gota, antes de ser posible llenarla con un líquido más puro y dulce. Las siete Señores del Amor cósmico esperan el momento de llenarla.

La copa nada es, el líquido que contiene se destila gota tras gota. No se vaciará hasta la hora final, cuando el Peregrino toma la copa. La toma de las manos de Quienes inclinados la llevan a sus labios. Hasta ese día la copa es sostenida y el Peregrino con ciega desilución bebe. Después de ese momento levanta la cabeza; ve la luz más allá; toma la copa, y con radiante alegría la apura hasta su última gota.

Los contenidos de la copa se cambian; lo amargo se convierte ahora en dulce; la ígnea esencia se pierde entonces en las frías corrientes dadoras de vida. El fuego absorbido internamente, ha quemado, chamuscado y marcado. La bebida que apura ahora suaviza las quemaduras, cierra las cicatrices y compenetra al todo.

Los Cuatro se inclinan y observan el trabajo. Agotan la copa del Karma. Los suaves Señores Cósmicos de amor mezclan otra bebida y -cuando la copa está vacía (vaciada por la voluntad consciente)- vierten en ella lo que ahora es necesario para una vida más plena y más grande. Hasta que la copa no haya sido utilizada, colmada, vaciada y considerada como nada, no puede contener en sí, sin peligro, lo que se da posteriormente.

Pero cuando el peregrino vacía la copa hasta su última gota, atormentado se dirige al mundo. Con la copa en la mano (vaciada una vez y llenada nuevamente y negada la necesidad egoísta) atiende las necesidades de los hombres que luchan y huellan con él el camino. La bebida del amor, del fuego sagrado, de las frías corrientes dadoras de vida, no la levanta para sí, la ofrece a los demás. En el camino de los hombres cansados se convierten en un Señor de Poder -poder adquirido por el trabajo que ha realizado, poder alcanzado por medio de la voluntad consciente. Por medio de la vacía copa del Karma se adquiere el derecho de servir.

Oh peregrino, mira adelante hacia la meta. Mira cómo brilla muy lejos la Gloria que encubre y la luz que nada puede atenuar. Levanta la copa y apúrala rápidamente, que no te detenga el dolor. La copa vacía, la mano firme, el esfuerzo constante y fuerte, conducen a un instante de agonía y de allí a la radiante vida.

EL PEREGRINO ATENTO

Atiende oh Peregrino, la entonación de la palabra por los Grandes Señores dévicos. Aquieta toda vibración terrena; apacigua las inquietas luchas de la mente inferior, y con oído atento escucha los sonidos que se elevan hasta el trono del Logos. Sólo los puros de corazón pueden oír, sólo los gentiles pueden responder.

Los tormentosos sonidos de las luchas terrenas, las agudas vibraciones de la esfera acuosa, la explosiva nota que marca el lugar del pensamiento, apagan el sonido y oscurecen el tono. Aquel que está silente, tranquilo y calmo internamente, que todo lo ve por medio de la luz divina, y no es guiado por la luz reflejada dentro de las triples esferas, es aquel que en breve oirá. Desde el éter circundante, una nota hará impacto en su oído, distinta de los tonos emitidos en el mundo terrestre.

Atiende oh Peregrino, porque cuando ese sonido hace impacto sobre el sentido interno, con una vibración colorida, debes saber que se ha logrado un punto que señala una gran transición.

Observa oh Peregrino la llegada de esa hora. Con esfuerzo purificado asciende más cerca del Sonido. Debes saber que su tono se desliza a través de la brumosa alborada o cuando la suave luz del sol golpea suavemente al oído, pronto el oído interno se convertirá en un sentimiento expandido y cederá su lugar a la visión y perfecta comprensión.

Has de saber que cuando la música de las esferas te llegue nota tras nota en el brumoso amanecer, en el soleado mediodía, en la frescura de la tarde o en la reverberación a través de la noche profunda, en su rítmico tono reside la secreta revelación.

UN FRAGMENTO ESOTÉRICO

¿Dónde está la puerta, oh Lanu, que protege el triple camino?

Dentro del sagrado corazón de Aquel que es el triple Sendero. Llego a la puerta y la atravieso, penetrando así en el Corazón, por medio de una gran compasión.

¿Cuántas puertas hay, oh caminante en el camino?

Las puertas son siete, cada una conduce al centro de una gran esfera de bienaventuranza. Aquel que trata de saber debe descubrir la primera puerta. Una vez atravesada, en periódicos ciclos, descubrirá las otras seis.

Dices que una gran compasión es la llave que abre de par en par las puertas. Explica con palabras más simples la necesidad que esto involucra.

La necesidad de una misericordia gentil, que conoce, ve y hasta comprende; la necesidad de verter lágrimas de cristal, para lavar los pecados del hermano; la necesidad de una ardiente valentía, que pueda sostener la mano del hermano y elevarlo y ascenderlo aunque todo el mundo exclame "no"; la necesidad de comprenderlo que ha experimentado y conoce; el sentido oculto de la unicidad debe guiar hacia esa puerta.

¿Qué otra cosa puede conducir al hombre al portal del Sendero?

Primeramente compasión y unicidad consciente; luego la muerte de toda forma que retiene y oculta a la vida; después la sabiduría vinculada con el conocimiento y el sabio empleo de la palabra; por último el lenguaje de índole oculta y el silencio del Centro, mantenido en el ruido del mundo.

¿Puedes tú, oh Lanu, fusionar estas ideas en un triple sentido?

Ante todo Unicidad, luego la Palabra y por último Crecimiento.

CURACIÓN

Un centro de color violeta, con un limbo de color amarillo, es transfundido al rojo. El color amarillo desarrolla y protege. Envuelve al núcleo. Cuando se conoce el significado del color violeta ya no están selladas las leyes de la salud y del alivio magnético. Los devas de las sombras están rompiendo el sello; el color amarillo se acerca al color violeta, y el rojo progresa. Las filas se acercan y la colaboración es posible. Al romper el sello se abre la puerta de salida. Estos tres son los grandes Ayudantes, y en sus manos subyace el conocimiento para la próxima generación. Acercamiento.

EL PORTAL OCULTO

Un inmenso cono de fuego es percibido en medio de un árido desierto. Un hombre permanece ante la escena en actitud indecisa. El cono está entre el hombre y una tierra ubérrima.

El cono se eleva del árido yermo. Sólo se siente su calor, únicamente su fulgor es visto. Sus llamas han arrasado las tierras y dejado un desierto vacío. Irradia un fuego que devora cuanto tiene ante sí. Las plantas mueren y los moradores de las esferas retroceden ante su llama que, cruel y soberbia, chamusca y quema.

Blanco es su corazón interno, roja la llama circundante y amarillo el fuego que se propaga. Como manto de terrible calor ocluye la visión y oscurece el más allá. Como mortaja de color rosa fuerte, matizado con un color anaranjado intenso, vela todo lo distante.

Desde las tierras colmadas, cubiertas de verdor, a través del árido yermo, ha viajado el Peregrino. Nada ha retenido y poseído, excepto su fuerte deseo. No puede volver al camino, sino seguir adelante hasta el fuego.

Desde ese cono de fuego, saliendo como eco desde su corazón, llega veloz a sus oídos una voz que dijo: "Contempla el lugar de Dios".

Desde el cono de fuego llegó a sus oídos una nota, que tocó un acorde dentro de su seno, despertando una rápida respuesta.

Sigue adelante, oh Peregrino, hacia la llama; enfrenta el terrible ardor del fuego; penetra en el portal que su luz oculta.

La puerta está allí, invisible, desconocida, vigilada por los Señores de la Llama. Profundamente en el corazón amarillo, cercano al borde externo, se halla la llave que contiene el secreto. En el umbral de esa puerta interna, el peldaño invisible que debe alcanzarse, se asentarán los pies sobre el borde flamígero. Extiende la mano y toca la puerta, golpea tres veces con intención pura. Una voz responderá a ese llamado. Las palabras serán: "¿Quién busca el camino?".

LA LLAVE

La primera llave está oculta debajo del Umbral, vigilada por el Observador. Quien viola la puerta debe inclinarse y después de una búsqueda llegar a una grave decisión. La mano que aferra la llave debe tener las marcas del clavo, en el centro allí localizado. Si es así se abrirá la primera puerta.

La segunda llave está al otro lado del umbral, sobre un cúmulo de espinas. Desde los centros ubicados en los pies, debe afluir la sangre que disuelve todos los obstáculos. En los pies ensangrentados y en las manos marcadas por los clavos, se halla oculto el secreto. Trata de descubrirlo. Entonces la segunda puerta se abrirá a tu contacto.

La tercera llave se halla a mitad de camino. Esa llave es vista justamente en el nivel del corazón. Antes de ser poseída y utilizada, la lanza debe horadar, para que afluya la sangre que purifica y renueva todas las cosas. Únicamente quienes han sido así purificados pueden poseer la llave y atravesar la tercera puerta.

UN MENSAJE OCULTO

La llave ha sido hallada, y con la presión de las manos, que sirven a la luz, y con un palpitante corazón amoroso, se hace girar la llave. La puerta se abre de par en par..

Con acelerados pies, el que se apresura hacia la luz atraviesa esa puerta, luego espera. Mantiene la puerta abierta de par en par, para los que llegan después, y así -en acción- espera.

Surge una Voz: Hermano mío, cierra esa puerta porque cada uno deber hacer girar la llave con su propia mano y cada uno debe atravesar por sí sólo esa puerta. La brillante luz dentro del templo del Señor, no es para todos en el mismo instante o en la misma hora de cada día. Cada uno conoce su hora. Tu hora es *Ahora*.

Hermano, cierra esa puerta. Recuerda que quienes vienen después no saben si esa puerta se ha abierto o cerrado. No la ven. Depende de ese pensamiento hermano mío, y al atravesar esa puerta, ciérrala cuidadosamente y penetra en otra etapa, en el Camino ascendente -solo, pero sin embargo acompañado.

LA CRUCIFIXION

En el corazón místico, con sus dos lóbulos, reside la llave del depósito. Al salir y al entrar se construye la cruz. Permanece en el punto medio teniendo a cada lado el sendero de la derecha y el de la izquierda. Allí es crucificado el hombre. Con los dos senderos de cada lado -uno a la derecha y el otro a la izquierda. En el abrir y cerrar las puertas por las posesión de la llave, llegamos a la vida eterna. Debes saber y comprender.

LA CRUZ

En la Cruz se halla oculta la luz. Lo vertical y lo horizontal con mutua fricción crean; una vibrante cruz parpadea y se origina el movimiento. Cuando lo vertical asume lo horizontal sobreviene el pralaya. Evolución es el movimiento de lo horizontal hacia una erecta

positividad. En el secreto de la orientación reside la sabiduría oculta; en la doctrina de absorción yace el don de la curación. Cuando el punto se convierte en la línea y la línea en la Cruz, eso es evolución. Cuando la cruz se inclina a lo horizontal se encuentra la salvación y la paz praláyica.

EL CALIZ

El cáliz inferior surge como una flor de color oscuro o sombrío. Parece opaca para la visión externa, pero a veces una luz interna brilla y destruye la ilusión.

El segundo cáliz surge de la envoltura inferior, como lo hace la flor del verde cáliz. Es de color rosa, y de muchos matices del mismo color, aunque al observador le parece que el color podría trascender la brillante luz interna. Pero esto no es más que ilusión que el tiempo mismo disipa.

El tercer cáliz supera todos y abre ampliamente sus pétalos con el tiempo. Parece de color azul, mezclado con color rosa, formando al principio un matiz profundo impenetrable, que tapa la luz.

Dentro de los tres, profundamente oculta en el corazón, minúscula al principio y sin embargo agradándose, brilla la luz divina. Esta luz, por medio del radiante calor e innata vibración divina, construye para sí una envoltura iridiscente. Surge del triple cáliz como flotante burbuja y se apoya en una flor.

Dentro de esta envoltura iridiscente arde la llama interna, que a su vez consume todo el burdo mundo inferior. Al acercarnos al sendero, brilla la luz con más claridad. Surgiendo a través del cáliz burdo y oscuro que constituye la base, brilla la luz suprema, hasta que todos los que ven la radiación exclaman internamente: "contempla, un Dios está aquí".

Desde el cáliz color rosa fuerte, brilla el fulgor interno, hasta que pronto el rojo del deseo terrestre se convierte en el fulgor del fuego de los cielos, y todo se pierde menos la aspiración, que no oscurece la copa de color kármico.

Desde el cáliz azul brilla y fulgura la divina luz interna, hasta que todas las formas se hayan quemado y desaparecido, y nada permanezca, excepto una abstracción divina. Abajo sólo quedan cascarones, nada más que las formas para ser utilizadas, y en la culminación, ¿qué extraño acontecimiento se ve? Detente, oh Peregrino, ante la extraña aparición, y observa con la cabeza inclinada, el progreso del fuego. Lentamente el triple cáliz se fusiona en un altar y desde ese triple altar asciende el fuego hasta su Fuente de origen. Así como la llama interna asciende y se propaga, la belleza de la esfera central, iluminada de blanca radiación, hace detener a los mundos y exclamar: Contempla, un Dios está aquí.

Las llamas se elevan cada vez más, surgen las cálidas corrientes, hasta que -en el momento de la hora fijada- la llama destruye todo, desaparece todo y el trabajo de edades se convierte en nada en un instante.

Pero, del cuádruple fuego, ascendiendo desde el altar de las edades, surge el Ser liberado, la Llama. Nuevamente surge la llama dual en el fuego del Cosmos. En los Tres se absorbe la

esencia, y se convierte en uno con su Fuente. La Chispa se convierte en Llama, la Llama en Fuego, y forma parte de la gran llamarada cósmica que contiene el secreto de los Cinco, ocultos dentro del corazón.

UN MÁNTRAM DE FUEGO

Un punto de luz dentro de un fulgurante arco que crece o mengua, oh Peregrino en el Camino, según se aplique o no, acusa el propósito dentro del corazón.

Ese punto siempre está allí, invisible e imperceptible. Oscura es la noche y sombrío y dolorido el corazón del Peregrino no iluminado. Oscura es la noche, pero la lobreguez no se siente cuando dentro del umbroso portal se ve la brillante e ilusoria luz, luz que parpadea siempre delante de él, y con su fulgor impele siempre adelante al Peregrino.

Seis veces la luz puede crecer y menguar, seis veces se siente su fulgor, pero en la séptima fulgurante hora, la llama surge.

Seis veces surge la llama, seis veces comienza a arder, pero en la séptima hora, el altar se pierde de vista y sólo se ve la llama.

Seis veces se produce el círculo de fuego ardiente, seis veces la crepitante hoguera arde y separa, pero en la séptima nada queda, excepto la Llama ascendente, que asciende hasta la Tríada espiritual.

Seis veces asciende la Llama, seis veces retrocede la nube, pero en la séptima, nada se ve, excepto el eterno fuego.

Seis veces las llamas absorben el agua, seis veces desaparece la humedad, pero en la séptima gran absorción, nada queda, excepto el fuego iridiscente.

Tres veces envuelve el fuego, tres veces retrocede el sol; en el momento del cuarto, el trabajo se ha realizado y nada queda, excepto la Llama primordial. Esa Llama absorbe, gira, recibe y permanece. Cuando todo lo que existe haya atravesado la Llama, entonces no existirá el Tiempo.

Este documento fue descargado de:
www.tibetano.8m.com
Mail: kazinsky206@hotmail.com
Año: 2002